# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

## Memoria del Bicentenario (1810-2010)




(1810-1880)

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

Memoria del Bicentenario (1810-2010)

TOMO I

(1810-1880)

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

## Memoria del Bicentenario (1810-2010)

**TOMO I**
(1810-1880)

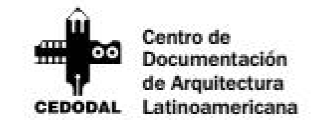















# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO (1810-2010)

**Dirección Académica**

Ramón Gutiérrez y Alberto Petrina

**Coordinación General**

Sergio López Martínez y Patricia Méndez

## Tomo I (1810-1880)

**Texto General**

Ramón Gutiérrez

**Textos Introductorios**

Alberto Petrina, Myriam Tarragó,
Alberto Nicolini y Sergio López Martínez

**Textos Temáticos**

Fernando Aliata, Juan Manuel Bergallo,
Luis María Calvo, Silvia Cirvini, Roberto De Gregorio,
Carlos Moreno, Jorge Ramos, Daniel Schávelzon,
Marta Silva, Luis Tosoni y Graciela Viñuales

**Inventario**

Sergio López Martínez (Coordinación)

# NOTICIA

La amplia y valiosa producción historiográfica existente a la fecha sobre el Patrimonio Arquitectónico Argentino, generada a lo largo de las últimas tres décadas, abreva en la ardua labor de los pioneros de la disciplina –**Mario J. Buschiazzo, Guillermo Furlong, Martín Noel**–, quienes habrían de inspirar y formar a la siguiente camada de investigadores, integrada por nombres del prestigio de **Ricardo Jesse Alexander, Miguel Asencio, Ramón Gutiérrez**, **Rafael Iglesia**, **Alberto Nicolini**, **Federico Ortiz**, **Alberto de Paula**, **José María Peña**, **Graciela Viñuales** y **Marina Waisman**.

Si los primeros concentraron sus afanes en un exhaustivo análisis de la etapa colonial nacional y americana, los segundos asumirán, a la par que la profundización de aquel primer impulso, un gesto de ampliación del campo de trabajo que implicaría cambios conceptuales y temáticos: por un lado, la referencia explícita al contexto sociopolítico, y por otro la incorporación de las arquitecturas del siglo XIX y de la Modernidad (Academicismos italiano y francés, Eclecticismo, Antiacademicismos, Neocolonial, *Art Déco*, Racionalismo).

La generación académica inmediata, que llega a nuestros días, centrará su atención en nuevas áreas disciplinares paradigmáticas del siglo XX –como la ferroviaria e industrial–, profundizando en el estudio exhaustivo de la Arquitectura Moderna en todas sus vertientes ( *Art Déco*, Expresionismo, Estilo Náutico, Racionalismo, *International Style*, Brutalismo), así como en sus perfiles productivos privado y estatal. Paralelamente, se asumirán como propios temas hasta entonces culturalmente soslayados, como los referidos al mundo prehispánico y a la arquitectura de Estado de las décadas de 1940 y 1950. Entre los numerosos representantes de esta promoción convocados a colaborar en el presente proyecto pueden mencionarse los nombres de **Fernando Aliata, Julio Cacciatore**, **Adriana Collado**, **Roberto De Gregorio, Margarita Gutman, María Isabel de Larrañaga**, **Liliana Lolich**, **Eduardo Maestripieri**, **Elena Martínez**, **Olga Paterlini, Alberto Petrina**, **Jorge Ramos** y **Jorge Tartarini**.

Pese a lo señalado, y aunque el país cuenta hoy con un importante corpus historiográfico acumulado respecto de su Patrimonio Arquitectónico –en buena parte generado por los autores participantes de esta obra–, éste proviene de esfuerzos que, por limitaciones logísticas y/o presupuestarias, no siempre pudieron alcanzar el grado deseable de extensión y representatividad.

En tal sentido, el Bicentenario nos ofrecía una coyuntura que no quisimos desaprovechar: apuntar a una amplia tarea de ordenamiento y selección del rico material surgido de investigaciones previas producidas por destacados especialistas, las que no habían encontrado el cauce oportuno para su difusión. Dicha base se enriqueció con la adición de nuevos relevamientos y textos necesarios para el completamiento de la información disponible y, muy especialmente, tendientes a asegurar una dimensión triplemente abarcante: en lo temporal, los últimos doscientos años de historia nacional; en lo geográfico, la totalidad del territorio argentino; en lo disciplinar, el conjunto de temáticas, corrientes estéticas y autores representativos de nuestra arquitectura.

La envergadura del proyecto encarado por la Secretaría de Cultura de la Nación a través de su Dirección Nacional de Patrimonio –se trata del estudio más completo sobre el tema realizado hasta la fecha en el país–, obligó a dividirlo en cuatro grandes volúmenes que contemplan ciclos designados tanto por su perfil arquitectónico cuanto por su significación política y cultural, contando cada uno de ellos con un responsable directo. La dirección académica de la totalidad de la obra fue asumida por **Ramón Gutiérrez** y **Alberto Petrina**, secundados por **Sergio López Martínez** en calidad de coordinador general de la investigación y el inventario.

El primer tomo (**1810-1880**) –dominado por la arquitectura poscolonial y el Academicismo italiano– comprende el ciclo de las guerras independentistas y civiles, el ordenamiento del país a manos de Rosas y la organización nacional posterior a su caída; el segundo (**1880-1920**) –caracterizado por las corrientes academicistas italiana y francesa, el Eclecticismo y los Antiacademicismos– corresponde al auge de la Generación del 80 y a su declinación con la llegada al poder de Hipólito Yrigoyen (1916); el tercero (**1920-1960**) –representado por el Neocolonial, el *Art Déco* y el Racionalismo– abarca la sucesión de gobiernos radicales y conservadores, con centro en la revolución peronista (1945-1955); el cuarto (**1960-2010**) –reflejante de toda una multiplicidad de vertientes que van desde el Posmodernismo al Regionalismo– recorre la agónica alternancia de gobiernos constitucionales y dictaduras militares, hasta arribar a la actual circunstancia democrática.

Respecto del lapso cubierto en este primer volumen (1810-1880), cabe una observación extra. Aunque toda efemérides pretende atarnos a un cepo de fechas precisas, la historia de la cultura tiene sus propias leyes y se da otros mandatos. Es por ello que consideramos imposible abordar cabalmente la fase aquí desarrollada sin ubicar dentro de la perspectiva de análisis al horizonte precolombino y al período de dominación hispánica precedentes, tanto por meras razones de continuidad histórica cuanto por alentar la plena reivindicación de las altas culturas originarias avasalladas tras la Conquista y arrojadas más tarde al basural del olvido por los corifeos locales del eurocentrismo.

Es así que el análisis del multifacético ámbito cultural prehispánico fue encomendado a la doctora **Myriam Tarragó**, directora del Museo Etnográfico de la UBA y una de las arqueólogas más respetadas del país, con prestigio cimentado en una fecunda trayectoria que aúna la actividad académica y científica junto a la práctica de campo. A su vez, el arquitecto **Alberto Nicolini**, profesor consulto de la Universidad Nacional de Tucumán, está a cargo de la etapa colonial, materia en la que su erudición –sus tesis sobre la ciudad hispanoamericana del XVI han sentado cátedra– alcanza reconocimiento internacional.

La temática central enfocada en este tomo inicial queda reservada al coordinador del mismo, arquitecto **Ramón Gutiérrez**, cuya brillante y fecunda trayectoria historiográfica –especialmente volcada al Barroco iberoamericano y a nuestra arquitectura del XIX– lo sitúa en un indiscutido primer plano disciplinar internacional.

Por último, cabe señalar que la intención federal pretendida para el proyecto por sus responsables –que es, por lo demás, la sustentada por la Secretaría de Cultura de la Nación en todas sus esferas de acción– no se limita a la mera representatividad regional en la selección arquitectónica incluida, sino que implica la participación académica en la obra de destacados investigadores pertenecientes a universidades, instituciones culturales y organismos públicos y privados de todo el país.

# TEXTOS GENERALES



*El arquitecto Alberto Petrina nace en 1945 en Buenos Aires, Argentina. Se gradúa en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, casa de altos estudios en la que ha actuado como Investigador Adscripto al Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo", miembro titular del Consejo Directivo por el Claustro de Profesores (1990-2006) y Profesor Titular de la Cátedra de Arquitectura Argentina (1991-2004). Desde 2005 es Profesor Titular de la Cátedra de Historia de la Arquitectura y del Arte I-II-III, cargo obtenido por Concurso Público de Antecedentes y Oposición.

Americanista por formación y convicción, es miembro fundador de los SAL (Seminarios de Arquitectura Latinoamericana), corriente historiográfica y crítica que durante las tres últimas décadas ha formulado nuevos principios conceptuales para el enfoque de la disciplina, abarcando la totalidad del ámbito cultural iberoamericano. Especializado en Arquitectura y Arte Modernos y en Arquitectura de Estado, ha dictado seminarios de grado y posgrado sobre dichos temas en calidad de Profesor Invitado por universidades e instituciones culturales del país, así como de América Latina –Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, Uruguay, Venezuela– y España.

Ha sido Secretario Técnico de la revista **Summa**, Director Editorial de la **Revista de Arquitectura** de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires y Editor de los **Anales** del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (FADU-UBA).

Es autor o coautor, entre otros títulos, de los siguientes libros: **Otra arquitectura argentina. Un camino alternativo**, Escala, Bogotá, 1989; **Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro**, Gustavo Gili, México, 1990; **Guía de Arquitectura de Buenos Aires**, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires/Junta de Andalucía, Buenos Aires/Sevilla, 1994; **Arquitectura Neocolonial. América Latina, Caribe, Estados Unidos**, Fundação Memorial da América Latina/Fondo de Cultura Económica, São Paulo, 1994; **Arte Argentino del Siglo XX**, Museo Sívori, Buenos Aires, 2000; **Guías de Patrimonio Cultural** N° 7. **Arquitectura Neocolonial** y N° 8. **Arquitectura *Art Déco***, Dirección General de Patrimonio, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007; **Joaquín Ezequiel Linares. Crónica de una pasión americana**, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 2009, e **Identidad del Sur. Arte Argentino Contemporáneo / *Southern Identity. Contemporary Argentine Art***, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 2010.

En la función pública se ha desempeñado como Director del Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" (1992-1997); Curador de Arquitectura y Arte Americanos del Centro Cultural Recoleta (1997-2000 y 2003-2006) y del Museo Sívori (2008-2009); Director de Museos, Monumentos y Sitios Históricos de la Provincia de Buenos Aires (2000-2002); Representante Especial para Asuntos Culturales Internacionales de la Cancillería Argentina, con rango de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario (2002-2003), y Director General de Patrimonio de la Ciudad de Buenos Aires (2006-2008).

Desde 2002 es miembro de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, en la que actualmente se desempeña como Vicepresidente 1°. Asimismo, en julio de 2009 fue designado Director Nacional de Patrimonio y Museos de la Secretaría de Cultura de la Nación.

*El Libertador General José de San Martín (1778-1850), retratado en su exilio por el pintor belga François Navez (1824). Colección Museo Histórico Nacional.*

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO
# MEMORIA DEL BICENTENARIO (1810-2010)

PROF. ARQ. ALBERTO PETRINA*

## Tomo I. De la Independencia a la domesticación (1810-1880)

Los Bicentenarios de la Argentina –tanto el de su primera autonomía cuanto el de su completa independencia– proponen un paréntesis reflexivo que, aunque inaugurado este año, habrá de extenderse al sexenio inmediato. Pero ambas fechas señalan su tendencia y su distingo. La primera encarna el gesto inicial de una *élite* que aplica sus designios a la oportunidad que le ofrece la circunstancia histórica: es un grupo de voluntades que, aun con matices contradictorios, expresa nítidamente los intereses de Buenos Aires; la segunda, a su vez, reconoce una confluencia de inspiraciones regionales que resisten sordamente la vertiente anterior, buscando opciones de mayor equilibrio geopolítico y apuntando a un perfil de dimensión continental. Si los líderes de una representan al ideario iluminista y a las apetencias de los comerciantes porteños, los de la otra acaudillan la opinión de las provincias y bregan por un horizonte de alcance americano.

Desde aquellos mismos albores, el rol histórico jugado por Buenos Aires en la perspectiva cultural, sociopolítica y económica del naciente país traza una huella de inequívoca autosuficiencia. Pese a que lo encabezaba de hecho, el Puerto se desentenderá –unas veces implícita y otras expresamente– de todo aquel extenso territorio que se extendía a sus espaldas. Este desinterés será sufrido por los dos hombres más grandes de la época: Belgrano y San Martín; el primero será permanentemente hostilizado durante sus campañas al Paraguay, al Norte y al Alto Perú, mientras que el Libertador deberá presionar al Congreso de Tucumán para lograr una declaración de Independencia que Buenos Aires dilataba con renuencia. De igual modo, su plan de liberación de Sudamérica contará apenas con el aislado apoyo porteño de Juan Martín de Pueyrredón, debiendo recurrir para coronarlo a su noble amigo y compañero de armas, el chileno Bernardo O' Higgins.

Pues bien, entrando ya al período específico abarcado en este primer tomo dedicado al Patrimonio Arquitectónico Argentino, cabe apuntar que éste pareciera contener en germen, como el boceto de un proyecto aún indefinido, el entero perfil del tiempo por venir. Allí comienza a delinearse la cifra de un país todavía huérfano de nombre, pero que puja por su oculto destino. Es un momento único, un alumbramiento que preanuncia los más preciosos y esperanzadores dones, a la par que ominosos frentes de tormenta.

Son los años que nacen con los auspicios libertarios de 1810, arden con los fuegos febriles de la Independencia, supuran con la llaga de las disensiones civiles y, tras Caseros, interrogan su futuro en oráculos transatlánticos. Como un telón de fondo que presta su escenario a las *dramatis personae*, la arquitectura refleja la sucesión de episodios, gobiernos y programas con la transparencia precisa e impiadosa que la caracteriza, cualidad no siempre aplicable al campo ideológico.

La ambivalencia de una nueva sociedad que busca su lugar entre las naciones del mundo enfrentando la opción de darse su propia dinámica organizativa o subordinar el diseño de sus instituciones a experiencias ajenas, tendrá un correlato irremediable en el terreno cultural y tal circunstancia generará, a no dudarlo, una tensión permanente de la que la arquitectura ofrece un fideligno testimonio.

Es así que la gestión desintegradora y filoeuropea de Rivadavia se verá naturalmente acompañada por gestos de abrupta ruptura respecto de la tradición arquitectónica local. Veamos cómo. Si bien la incorporación de los principios del Clasicismo venía produciéndose desde mediados del siglo XVIII, alentada por el espíritu ilustrado y normativo instaurado a partir del reinado de Carlos III –y afirmado bajo el de Carlos IV–, dicha absorción había sabido establecer una armónica convivencia con la trama colonial preexistente, como lo demostraron en Buenos Aires las Recovas Vieja y Nueva.

Pero este criterio es desechado en el caso de la Catedral porteña. La aislada fachada dodecástila de **Catelin**, tributaria de la escuela neoclásica francesa, viene a cumplir la función de una mera máscara respecto de la fábrica del templo al que oculta y traviste. En el espasmo imaginativo del efímero presidente unitario –"aquel visionario", como lo motejaba desdeñosamente José de San Martín–, era el espíritu de la misma Francia el que descendía para borrar simbólicamente todo resabio del atraso godo. No importaba que el efecto conseguido fuese apenas epidérmico, ni que su metáfora imperial resultase incongruente y pretenciosa en esa aldea perdida en el sur de América; lo que contaba era la ilusión de sumarse al mundo "civilizado", de inaugurar de una buena vez el proceso de mimesis que nos ubicara al calor de la única luz que contaba, la que emanaba de Europa. De este modo, las iniciativas rivadavianas significarán para algunos un primer y visible paso del país hacia su superación; otros, en cambio, advertirán en ellas la incubación del huevo de la serpiente que instilará el veneno de la fatal amnesia americana y la disgregación nacional.






1. Ex Palacio Borbón, hoy Asamblea Nacional de Francia. La actual fachada fue construída bajo Napoleón I (1803-1807).
2. El facsímil porteño correspondiente al pórtico de la Catedral de Buenos Aires.
3. El presidente unitario Bernardino Rivadavia (1780-1845). Óleo de autor anónimo realizado en Londres (1815). Colección Museo Histórico Nacional.
4. Retrato del brigadier general don Juan Manuel de Rosas (1793-1877), por Cayetano Descalzi (1840). Colección Museo Histórico Nacional.

A nuestra vez, no nos resistimos a completar la reveladora cita del Libertador, ya que él mismo –antes y mejor que nadie– denunciará la real catadura de este personaje infatuado y nefasto: "Su administración ha sido desastrosa y sólo ha contribuido a dividir los ánimos", afirma San Martín. Y remata con olímpico desprecio: "Sería de no acabar si enumerara las locuras de aquel visionario (…), creyendo improvisar en Buenos Aires la civilización europea con sólo los decretos que llenaban diariamente lo que se llama Archivo Oficial". Si cambiásemos decretos por estilos y Archivo Oficial por Catedral, ¿cabría una crítica más ajustada para ser aplicada a nuestro objeto?

Por el contrario, don Juan Manuel de Rosas experimentará una repugnancia instintiva por la influencia cultural europea –y muy especialmente por la francesa–, en parte porque era levantada como bandera de identidad por la *intelligentsia* unitaria y también porque su estirpe y su experiencia de vida lo situaban en una perspectiva política común al tronco hispanomericano y, por ende, cercana a la de las provincias. Tal postura lo llevará a poner coto a las pretensiones imperiales de Francia e Inglaterra en la batalla de la Vuelta de Obligado (1845), acción que el general San Martín valorará expresamente, al otorgarle "tanta trascendencia como la de nuestra emancipación de España", y que lo decidirá más tarde a legar a Rosas el sable que lo acompañara en toda la campaña libertadora de la América del Sur.

Ahora bien, este posicionamiento encontrará, asimismo, un correlato arquitectónico en el que la persistencia de tipos y cánones estéticos harán que la producción de la época sea denominada por varios autores como "poscolonial". No obstante tales gestos de indudable continuidad, será bajo su gobierno que la avanzada académica –en este caso italianizante– encontrará su definitivo cauce, en el cual la tradición de la casa de patios de linaje romano e hispanoárabe –en síntesis, mediterráneo– encontrará su natural persistencia espacial en una fusión de admirable armonía, en la que uno de los cambios más notables se verificará en el reemplazo del tejado español por la azotea italiana. Arcos de medio punto, cornisas y azoteas dibujarán así un nuevo paisaje urbano en el que, además de las torres y cúpulas eclesiales, comenzarán a asomar los miradores. Aunque ya fuera del período, la bella lección de equilibrio urbano brindada por el antiguo Teatro Colón de **Carlos Enrique Pellegrini** en relación con la Recova, puede ser considerada como una digna coronación arquitectónica del mismo.

Ya caído Rosas, la magnificencia palaciega que **Pedro Fossati** desplegará por encargo de Urquiza en Concepción del Uruguay señalará la madurez lograda por el Academicismo italiano a mediados de nuestro siglo XIX. De algún modo, sería justo considerarlo como el estilo oficial de la Confederación Argentina, ya que alcanzará su esplendor en las provincias del Litoral fluvial –Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes– a la par que en Buenos Aires, en una línea de desarrollo que llegará al próspero Paraguay previo a la Guerra de la Triple Alianza. Asimismo, cabe apuntar una destacada presencia de esta avanzada arquitectónica en varias provincias del Noroeste, como es el caso del notable conjunto de obras de **Luis Caravati** en Catamarca o el de **Luis Giorgi** y **Francisco Righetti** en Salta.

Paralelamente, la arquitectura doméstica rioplatense logrará un hito altamente significativo mediante la gestación de un prototipo propio, la casa-chorizo, llamada a tener un perdurable éxito funcional y estético en ambas márgenes del Plata y en las del Paraná y el Uruguay. Resultado de la inicial división longitudinal de antiguas casonas coloniales, seguida de una posterior producción ad hoc, la concisa poética italianizante de la casa-chorizo será reconocida en su momento como un valioso tipo regional por el mismo **Le Corbusier**.

La incorporación del Academicismo italiano como corriente arquitectónica plenamente asumida alcanzará su cenit hacia el comienzo de la primera presidencia del general Julio A. Roca (1880-1886), ya sobre el filo del lapso abarcado en el presente volumen. Será la época en que descollará un grupo de arquitectos peninsulares de sólida formación profesional e importante trayectoria en el país. **Nicolás** y **José Canale** y su discípulo **Juan Antonio Buschiazzo** representarán, junto con sus ya citados colegas, la avanzada local de esta nueva postura estética.

Para el año 1880 Buenos Aires, además de alcanzar su federalización, estará a punto de dejar atrás a la gran aldea para transformarse en una pujante urbe en la que la manera academicista italianizante constituirá el rasgo distintivo predominante, fenómeno compartido con otras ciudades de la cuenca del Plata como Montevideo y Rosario y, poco después, igualmente discernible en La Plata.

Cabe una reflexión histórica adicional acerca del período que este primer tomo examina, y ésta establece una necesaria relación comparativa entre nuestro país y los Estados Unidos de América, ya que hay todo un abanico de interesantes y congruentes coincidencias entre ambas sociedades: prolongadas y sangrientas disensiones civiles, como la Guerra de Secesión norteamericana (1861-1865) y las libradas entre Buenos Aires y las provincias argentinas; ampliación de sus respectivas fronteras mediante las conquistas militares de territorios indígenas, como las del Oeste –Guerras Indias (1870-1880)– y la Patagonia (1878-1879); instrumentación de una política poblacional que, hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, apelaría a una incorporación masiva de inmigrantes de origen fundamentalmente europeo.

Como en los últimos tiempos se ha convertido en un interesado lugar común recordar con idílica nostalgia el lugar de privilegio que la Argentina de la Generación del 80 había alcanzado respecto del Gran Hermano del Norte, conviene reparar a tal respecto en un detallito que suele pasarse por alto, ya sea por conveniencia farisaica o –más probablemente– por crasa ignorancia. Mientras que la Guerra Civil estadounidense fue ganada por los estados norteños, abolicionistas e industrialistas, el programa que vino a suplantar a Rosas y a nuestros caudillos provincianos tuvo por interés primordial convertir al país en el "granero del mundo", o sea, en una factoría agroexportadora de bienes primarios e importadora de bienes manufacturados. Es decir que, a todos los efectos de análisis, entre nosotros prevaleció una situación exactamente inversa. Se impone entonces un inoportuno interrogante: de haber triunfado el Sur

esclavista y agrario, ¿los Estados Unidos habrían alcanzado a ser la potencia mundial que son? ¿O serían, por el contrario, un país de desarrollo intermedio, atado a compromisos neocoloniales y sacudido por la alternancia de proyectos de afirmación nacional abortados por espasmódicos ciclos reaccionarios? Dejamos la respuesta en boca de la Esfinge.

A su turno, la Argentina irá asumiendo la posición internacional a que la conducía el modelo victorioso en Caseros. El sueño de la Patria Grande sudamericana impulsado por los libertadores y los caudillos regionales será clausurado de hecho; en su lugar, entre las jóvenes repúblicas prosperará la desconfianza geopolítica, con su inevitable secuela de competencia bélica. Todo compromiso de unidad será descartado en beneficio de un indetenible vórtice de balcanización y de enfrentamiento hábilmente abonado por el Imperio Británico y los Estados Unidos. Mientras el trabajoso intento de instaurar la República Federal de Centroamérica (1823-1838) naufragaría con el desmembramiento que la dividiría en cinco pequeños estados (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), México perdería más de la mitad de su territorio original tras la intervención estadounidense (1846-1848) y la Guerra del Pacífico (1879-1883) enfrentaría a Chile con Perú y Bolivia, dejando a la última sin su litoral marítimo.

En cuanto al Río de la Plata, la Guerra del Brasil (1825-1828) dejará como saldo la instauración de dos países sobre sus márgenes, habida cuenta de que Inglaterra no toleraba que sólo uno fuese dueño de ambas; para ello se contaría con la acuciosa colaboración de Rivadavia y su ministro Manuel García, siempre dispuestos a todas las traiciones. Tras la definitiva partición del antiguo territorio virreinal platino en cuatro repúblicas –Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay–, nuestro país irá subyugándose a compromisos que la situaban dentro de la tónica general ya descripta para el resto de Iberoamérica. Así, la ya mencionada e inicua Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) propiciará el arrasamiento del Paraguay a manos de Argentina, Brasil y Uruguay, cuyas clases dirigentes se pondrán –una vez más– al servicio de los intereses británicos en la región.

Entre los hombres representativos del modelo positivista triunfante, hay uno cuya presencia resume lo mejor –y a veces lo peor– del mismo: Domingo Faustino Sarmiento. Persuadido de que todo progreso habría de llegarnos de fuera, fue un decidido impulsor de la inmigración y de la incorporación de pautas educativas, científicas y tecnológicas que asegurasen una transfusión cultural irreversible. Defendió sus principios con el violento convencimiento del fanático; para ello denigró al mundo indígena y criollo en términos hoy absolutamente inaceptables, aunque por entonces comunes. Al modo del zar Pedro I, nuestro propulsor de la civilización occidental la imponía a sus paisanos con las maneras de un bárbaro tiránico, es decir, aquellas que él mismo atribuía a la condición del nativo americano. Más allá de esta paradoja vital, su lucha por la educación popular laica, pública y gratuita –que desembocaría en la sanción de la Ley 1.420, promulgada en 1884– constituye, junto con la deslumbrante cima literaria de su **Facundo**, el monumento que lo eleva por sobre todos sus contemporáneos, y aun por sobre sus propios excesos.

En materia arquitectónica, los gustos sarmientinos serán los mismos de los hombres cultos de la época, por lo que compartirá con Mitre, Avellaneda y Roca la predilección por la estética italianizante. En concordancia con su afán educativo, durante su presidencia (1868-1874) inspirará un amplio plan de construcciones escolares y el decidido impulso al desarrollo del campo científico, de lo que serán buena prueba dos fundantes instituciones cordobesas: la Academia Nacional de Ciencias y el Observatorio Astronómico.

Ya con la llegada de Roca al poder, en 1880, el proceso iniciado en 1852 alcanzará su total maduración. La fecha servirá de fe de bautismo a toda una generación –precisamente, la del 80– y señalará un apogeo que habrá de mantenerse en lo político hasta 1916 y en lo económico hasta 1930. Se tratará de una transformación sin concesiones, por cuanto implicará un rotundo cambio de paradigmas. La fiebre incandescente de Castelli, Moreno o Monteagudo; la conmovedora abnegación de Belgrano; el genio militar y la luminosa política americanista de San Martín; el instinto popular de Dorrego; la firme autoridad de Rosas, serán reemplazados por pasiones más pequeñas y por designios no siempre confesables. De pelear contra extranjeros por la Independencia y por la defensa de la Soberanía se pasará a la guerra entre hermanos, sean éstos hijos de las provincias o de la Patria Grande; así, de San Lorenzo, Chacabuco, Maipú y la Vuelta de Obligado se descenderá a Caseros, Pavón o Cerro Corá. El horizonte nacional deberá adaptarse a reglas y a intereses provenientes de otras geografías, y en apenas treinta años –según la insuperable figura de Jorge Abelardo Ramos– las clases dirigentes del país habrán degenerado del patriciado a la oligarquía.

Para entonces, nuestra arquitectura habrá sufrido asimismo una visible mutación, amoldándose a las pautas de un mundo que buscaba –y encontraba– el cauce de una total mudanza. El equilibrio entre los últimos vestigios de la espacialidad colonial española y las nuevas formas provenientes del Clasicismo a la italiana –en última instancia, un gesto de fusión "mediterránea" y traducción criolla– serán muy pronto reemplazados por una tradición ajena, la del Academicismo francés. Y este cambio será tan radical como el de la política de la que emanaba: en lugar de continuidad, triunfará la ruptura; en vez de adaptación, la sustitución.

Aunque los nuevos vientos institucionales se beneficiarán del ordenamiento previo debido a Rosas y a los caudillos federales –cuyos "pactos preexistentes" serán expresamente aludidos en el preámbulo de la Constitución de 1853–, el derrotero asumido desde entonces alejará a la Nación de todos los compromisos que había alentado durante la primera mitad del siglo XIX. Abierta al naciente destino que sus dirigentes soñaban para ella, la Argentina buscaría parir una flamante identidad que renegase de la "barbarie" americana originaria y la acunase en el prestigio de la idolatrada civilización europea. El afán apenas comenzaba, y habría de alcanzar su clímax con los fastos del Centenario. Pero ese otro capítulo nos espera en el segundo tomo de esta obra.









5. La Recova Vieja de Buenos Aires y el antiguo Teatro Colón (1854-1858), obra de Carlos Enrique Pellegrini.
6. Palacio San José (1848-1857), obra de Pedro Fossati, Caseros, Entre Ríos.
7. Antigua Casa de Moneda de la Nación (1879-1881), Buenos Aires: el sereno equilibrio del Academicismo italiano en su momento de mayor belleza.
8. El presidente Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888).
(Fotos: 1 y 7: Alberto Petrina // 2: AGN // 5: CEDODAL // 6: Luis Ángel Cerrudo).



*Nace en 1938 en San Lorenzo, Santa Fe, Argentina. Profesora de Historia, Orientación Antropología, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional del Litoral (1963). Doctora en Historia, Especialidad Antropología, por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (1991). Directora del Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" e Investigadora Principal del CONICET. Desde 2005 es Miembro del Comité Científico del Proyecto de Nominación del *Qhapaq Ñan* –Camino Principal Andino– del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Fue Profesora Titular de Arqueología Americana I (América del Sur) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Rosario (1974-1976) y Profesora de la Escuela de Arqueología de la Universidad Politécnica del Litoral, Guayaquil, Ecuador (1981-1985).

Asimismo, ha sido Profesora Titular de la Cátedra de Arqueología Argentina del Departamento de Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1985-2009), casa de altos estudios en la que también ha actuado como Miembro Titular por el Claustro de Profesores en la Junta Departamental de Ciencias Antropológicas (1987-1994) y Miembro Titular de la Comisión del Doctorado (1995-2002), y por la que fue distinguida en 2005 como Profesora Consulta.

Miembro de la Sociedad Argentina de Antropología (1977) y de la Sociedad Chilena de Arqueología (1992). Fue becaria de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) (1978-1980) y Premio Konex 2006 en Humanidades –disciplina Antropología y Arqueología Cultural–, y aparece mencionada como una de las mujeres que han contribuido internacionalmente a las ciencias en Arqueología ("Women in Archaeology", **Dictionary of Archaeology**, mayo 2007).

Se ha dedicado a la investigación de las sociedades prehispánicas de los Andes Meridionales, desde los inicios de la producción de alimentos hasta la Conquista, publicando sus resultados en libros y revistas científicas argentinas e internacionales. Su trabajo de campo se ha desarrollado fundamentalmente en el Noroeste Argentino, participando desde 1958 en expediciones arqueológicas dirigidas por Alberto Rex González (El Alamito), E. M. Cigliano (Valle de Santa María) y Pedro Krapovickas (Quebrada de Tolombón) y, desde 1985, organizadas bajo su propia dirección (Valles Calchaquíes y Quebrada de Humahuaca).

Dentro de su vasta producción científica se destaca "Los pueblos originarios y la Conquista" (Dirección del Tomo I de la **Nueva Historia Argentina**, Sudamericana, Buenos Aires, 2000). Entre los libros que la cuentan como coautora, sobresalen los siguientes: "Las sociedades del Sureste Andino" (en **Historia General de América Latina**, Vol. 1, UNESCO, París, 1999); "El Formativo y el surgimiento de la complejidad social en el Noroeste Argentino" (en **Una evaluación del Formativo Sudamericano**, Smithsonian Institution, Washington, 1999); "Espacios surandinos y la circulación de bienes en época de Tiwanaku" (en **Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales**, Institute of Andean Research/Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2006) y **Estudios arqueológicos en Yocavil**, Museo Etnográfico, Buenos Aires, 2008.

*Detalle de la vasija cerámica conocida como "Urna Quiroga", estilo Santa María, Período de Desarrollos Regionales (1000-1450 d.C.), Amaicha del Valle, Tucumán. Colección Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti". (Foto: Alejandra Reynoso).*

# LOS ANTECEDENTES: PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO PREHISPÁNICO EN LA ARGENTINA

DRA. MYRIAM NOEMÍ TARRAGÓ*

## El hábitat en las tierras bajas

Al oriente de la Cordillera de los Andes y de las Sierras Pampeanas se extiende el enorme espacio de la pampa, dominado por el paisaje de llanura herbácea y por el monte chaqueño a partir de Santiago del Estero y norte de Santa Fe. Cruzando los ríos Colorado y Negro, se continúa en el perfil escalonado de las mesetas patagónicas hasta el litoral atlántico.

Las sociedades con un modo de vida cazador-recolector de Pampa y Patagonia dejaron vestigios de ocupación al aire libre en cuevas y aleros, como en Piedra Museo, El Ceibo y Los Toldos en la Patagonia meridional, o Fell, Palli Aike y Cueva del Medio en la zona del Estrecho de Magallanes. Algunos de estos sitios estuvieron habitados desde hace unos 13.000 años, como los dos primeramente citados. Las grutas más amplias, o con condiciones apropiadas para las manifestaciones de arte, muestran maravillosos frescos y grabados en variados estilos, desde los más antiguos negativos de manos y escenas de caza –el estilo de pisadas y huellas de animales– a los más recientes estilos geométricos. Caracterizados por diseños de grecas, se hallan en estrecha vinculación con los antecesores de los tehuelches históricos y de los mapuches (Schobinger y Gradín, 1985).

Las instalaciones al aire libre, menos conocidas a nivel arqueológico, debieron revestir las características de los denominados "parapetos" con cimientos de piedra, para ubicaciones transitorias o como apostaderos para la caza; o el sistema de "toldos", sostenidos por una estructura liviana de palos y cubiertos con cueros de ciervo o guanaco bien engrasados para impermeabilizarlos, con un fogón central para cocción y calefacción de la tienda, como lo ilustró D'Orbigny a comienzos del siglo XIX.

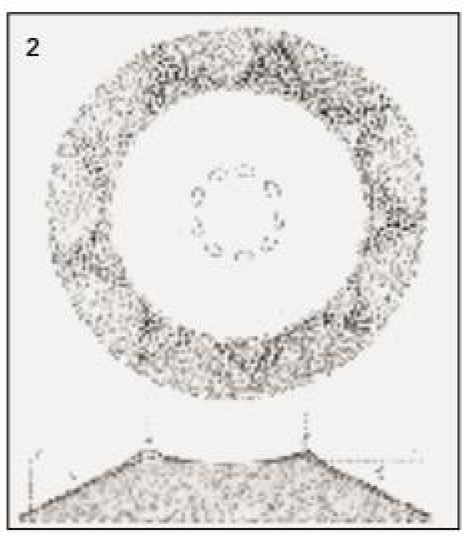
Otra modalidad de asentamiento humano se desarrolló en las cuencas de los grandes ríos que sufren inundaciones periódicas, lo que requiere ubicar las viviendas en lugares elevados por encima del nivel de las máximas crecientes, tanto sobre albardones naturales como mediante la construcción de montículos de tierra. Esta estrategia fue común en las islas del río Paraná, en Santiago del Estero y en los paleo-cauces del río Bermejo en las provincias de Salta, Chaco y Formosa. Sobre esas elevaciones debió construirse la típica choza de "quincha" (Viñuales, 1991: 44), que fuera tan corriente hasta hace poco tiempo entre los isleños del Delta. En algunos de los lugares se ha documentado el uso del subsuelo de los montículos para alojar a los difuntos del grupo social que habitaba el lugar, como en el caso de las Islas Lechiguanas, Los Marinos, Goya-Malabrigo o Las Mulas, en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos, respectivamente. En el alto Paraná, en el territorio de Misiones y áreas aledañas de Paraguay y Brasil, también se han registrado viviendas circulares encima de *mounds* (montículos). En épocas recientes, los guaraníes construyeron grandes pueblos o "malocas". Eran aldeas rodeadas por empalizadas ovales, levantándose en su interior viviendas de caña y paja de gran tamaño que alojaban a familias extensas.

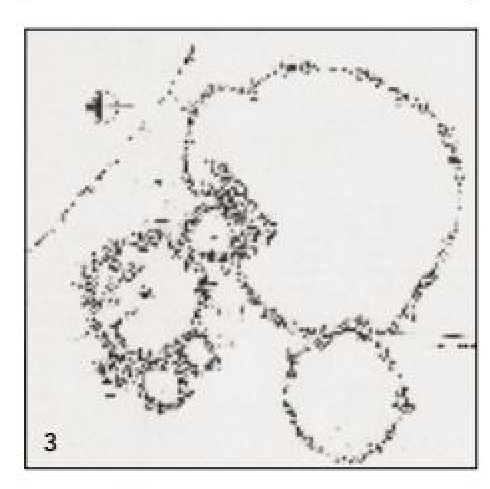
En el interfluvio o llanura de inundación de los ríos Salado y Dulce se desarrolló un complejo sistema hidráulico para aprovechar las crecientes de los ríos y el aporte de elementos orgánicos a través de una intrincada combinación de *mounds*, canales y represas, lo que permitió una producción agrícola importante en los últimos siglos de la historia precolombina. Este sistema de explotación permitió sostener densas poblaciones en Vinter, Llajta Mauca, Averías, Sunchituyoc, que fueron documentadas por los españoles que fundaron Santiago del Estero en 1553 (Bonnin y Laguens, 2000: 177).

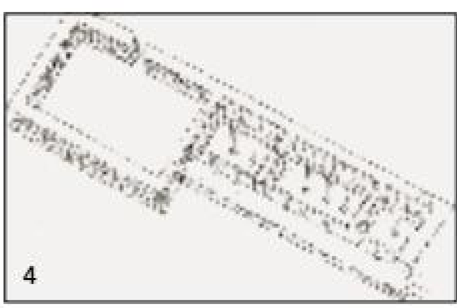
## Arquitectura en los Andes meridionales

El Noroeste argentino comprende los ambientes desérticos del extremo más austral del altiplano y el paisaje serrano del borde oriental de la Puna que, por sucesivos escalones, desciende hacia la faja subtropical chaqueña. Al igual que en las tierras bajas, en ámbitos puneños se dio el desenvolvimiento de bandas cazadoras-recolectoras desde fines del Pleistoceno. Estos cazadores andinos utilizaron reiteradamente las oquedades rocosas y las grutas naturales que les sirvieron de abrigo y cobijo ante las temperaturas inclementes que imperaban en la época de la transición


1


2


3


4

1. Pucará de Tilcara (MHN), Quebrada de Humahuaca (PMH UNESCO), Jujuy. Planta (dibujo de E. Zaburlín).
2. Estrella con piedras de colores, Valle de Vinchina, La Rioja. Planta y corte (tomado de De la Fuente, 1973 / González, 1998).
3. Viviendas en Tafí del Valle, Tucumán. Planta. (Berberián, 1988).
4. La Rinconada, Valle de Ambato, Catamarca. Perspectiva de las estructuras.

al Holoceno. También fueron lugares de ceremonias y ritos, lo que quedó plasmado en notables frisos de arte rupestre en Antofagasta de la Sierra, Catamarca, y en Inca Cueva y Huachichocana, Jujuy. Hace unos 4.000 años las condiciones de vida comenzaron a transformarse hacia una forma sedentaria. Entre los siglos X y V a. C. los espacios puneños y de valles aptos para la ocupación agropecuaria fueron paulatinamente colonizados por sociedades aldeanas diversas y de población reducida.

La modalidad de casa que va a desarrollarse en todos los ámbitos es la de planta circular, sea con muros de piedra o con paredes de barro al modo de "tapia". El primer tipo fue el más común. Constaba de un cimiento de grandes bloques naturales que se apoyaban sobre el subsuelo firme, con piedras de menor porte que iban agregándose hacia arriba, mientras el interior era rellenado con piedra menuda y tierra. Es común que los vanos de ingreso estén marcados por medio de bloques verticales a modo de jambas; según las evidencias el techo debió ser cónico, con un gran poste central que sostenía la techumbre de paja, caña y barro. Podían agregarse elementos estructurales, como deflectores de piedra orientados en función de la entrada para dirigir la corriente de aire exterior hacia la zona del fogón. También era usual la existencia de depósitos subterráneos, en forma de simples pozos excavados en sedimentos compactos o construidos con paredes de piedra de forma circular y tapa de lajas que afloraba a nivel del piso de la vivienda.

Es interesante señalar que la misma modalidad constructiva se usaba para inhumar a los difuntos de los respectivos grupos familiares, estableciendo una ilación y una continuidad entre las casas de los vivos y las de los muertos.

Por anexiones sucesivas de cuartos en torno a uno más grande, aparentemente abierto, se conformaba el patrón conocido como "alveolar", el que está ampliamente representado en la cuenca de Tafí del Valle, Tucumán; en la Falda del Aconquija, Caspinchango, Andalhuala y La Hoyada, Catamarca ; en Cerro del Dique, Salta, y en Antumpa, Jujuy (Raffino, 1991).

La disposición de las viviendas en el paisaje y el grado de agregación permite establecer diferencias dentro de un modo de poblamiento disperso en la cercanía de los espacios productivos. La población se sostenía, fundamentalmente, sobre la base de la explotación de áreas agrícolas y de pastoreo que formaban una intrincada red de parcelas, muros de contención, terrazas y canales de riego. La vida en comunidad y los aspectos rituales han dejado dos clases de evidencias: montículos elevados a modo de plataforma, como en El Mollar, y monolitos lisos y tallados que podían sobrepasar los 2 metros de altura y que se encontraban colocados verticalmente en los alrededores de dicha plataforma y en relación con los conjuntos residenciales (Albeck, 2000).

Con el transcurso del tiempo, estos conjuntos de vivienda se fueron concentrando hasta formar verdaderas aldeas, lo que está sugiriendo la presencia de una población numerosa que habría estado vinculada con las grandes estructuras agrícolas de El Mollar, Tafí del Valle. En Yutopián, valle del Cajón, se descubrió un poblado segregado del espacio productivo delimitado por un muro perimetral, sobre una loma de 300 metros de largo, que incluye al menos diez núcleos de recintos circulares (Scattolin, 2006). Las excavaciones arqueológicas han brindado una interesante información del uso del interior de las viviendas, con fogones construidos por medio de anillos de arcilla consolidada y piedras para sostener los recipientes; pozos de almacenamiento de alimentos; instrumental lítico, de metal y alfarería, con dataciones de entre 1.950 y 1.600 años atrás.

Una modalidad de casa diferente se manifiesta, a nivel arqueológico, en el "patrón monticular" producido por la superposición de sucesivas reconstrucciones de habitaciones circulares, con gruesas paredes levantadas con grandes panes de barro adheridos entre sí del mismo modo en que se unen los chorizos de arcilla en la manufactura de una alfarería (Viñuales, 1991).

El alto Valle Calchaquí ha proporcionado toda una serie de asentamientos formativos con esas particulares características, verbigracia, Campo Colorado, Potrero Ralo y Kipón (Tarragó, 1996). Los sitios de Cerro Colorado 2 y La Quiaca Vieja, en la franja oriental de la Puna de Jujuy, así como Casa Chávez Montículos y sitios anexos en Antofagasta de la Sierra, Catamarca, corresponden a este patrón. Aparentemente, las paredes iban cerrándose hacia arriba, produciendo un perfil tronco cónico similar al de las casas actuales de los Chipaya, en el altiplano boliviano (Gasparini y Margolies, 1977). En el caso de Campo Colorado, las dimensiones, el muro perimetral y la separación visual del espacio agrario lleva a plantear la existencia de aldeas grandes, de patrón concentrado, en los primeros siglos de la Era, lo que estaría implicando nuevas situaciones de complejidad social en el Noroeste, hecho que también se constata en Campo del Pucará y en el valle de Ambato.

## Primeros centros ceremoniales

Uno de los casos paradigmáticos de planificación del espacio aldeano se produjo, al parecer, en los asentamientos de El Alamito, Catamarca, entre comienzos de la Era y el siglo VI d. C. (Núñez Regueiro, 1998). Varias habitaciones de forma trapezoidal se disponen radialmente al este del espacio o patio central, mientras que al occidente se emplazan dos plataformas ceremoniales y, más hacia el oeste, un notorio montículo elevado artificialmente. Una particularidad de estos recintos son las paredes de barro –algunas cubiertas con un estuco rojizo– que se combinan, a espacios regulares, con columnas de piedra que servían de apoyo a la techumbre, sostenida por vigas cubiertas por un entramado de cañas, paja y torta en la parte superior. Si se atraviesa el núcleo siguiendo un eje este-oeste, que

pase por el pasillo entre las dos plataformas, resultan dos mitades similares, en una clara expresión del principio andino de la simetría y la dualidad social.

Se han registrado más de cincuenta sitios con estas características en el Campo del Pucará. Desde el punto de vista estético, cabe señalar que las famosas esculturas líticas conocidas como "suplicantes" se vinculaban con estas plataformas ceremoniales y los rituales que en ellas se llevaban a cabo.

Durante el siglo VII se desarrollaron otros centros ceremoniales en la parte oriental de la misma provincia. La aparición del conjunto arquitectónico constituido por el "núcleo plaza-pirámide" encuentra su mayor expresión en La Rinconada de Ambato (Gordillo, 1994). El sitio conocido como "Iglesia de los Indios" presenta una planta en U abierta hacia el oeste y rodeada por grupos de edificios en su ala norte y oriental, mientras que en la meridional se emplaza la estructura piramidal con aparejos de piedra labrada que enfrenta a la plaza. A la misma se ascendía por un rampa alargada. Investigaciones posteriores parecen indicar que existían otras dos estructuras similares, pero de menor tamaño, en los ángulos NE y NO del cuadrángulo.

Es interesante el nexo arquitectónico que tiene este centro con los sitios de El Alamito, dado que varias estructuras residenciales poseen columnas de piedra semejantes a las ya señaladas. Por otro lado, en este valle también operó el sistema dual con la presencia de otro centro en "Bordo de los Indios", a unos pocos kilómetros de La Rinconada.

Otras estructuras ceremoniales adoptan la forma de un montículo tronco cónico que se eleva sobre el entorno, conocido como *Allpatauca*, el que puede encontrarse, entre otros sitios, en la Loma Larga de Shincal, Valle de Hualfín, en Chaquiago y en Andalgalá. El de mayor tamaño es "Choya 68", Departamento de Capayán, en el sector sur del valle de Catamarca, que fuera excavado por el doctor Alberto Rex González (1998). Mide 25 metros de diámetro y 6 metros de alto. La estructura está compuesta por varias paredes que se suceden hacia el centro del *mound*, construidas con grandes rodados alargados y bloques irregulares de adobe, en forma alternada. En el norte de La Rioja se han registrado sitios en Anillaco, El Cantadero, El Pedregal, Vinchina y Los Troyanos, con la particularidad de estar adornados por piedras menudas de tres colores –blanco, negro y rojo– generando diseños estrellados.

## Los *Pukara* (pucarás)

Alrededor del siglo X d. C. se empezó a construir en los Andes meridionales una nueva modalidad de poblado, el *pukara*, más grande y de mayor densidad de estructuras arquitectónicas. Por primera vez se emplazaron los centros habitacionales en puntos elevados o prominentes del paisaje, desde los cuales se ejercía un control del espacio agropecuario circundante, de los recursos de agua y pasturas y de las viviendas de los campesinos que se distribuían en los terrenos bajos cercanos a los ambientes productivos.

La instalación del asentamiento en un cerro o espolón rocoso escarpado, obligó a los constructores a implementar verdaderas obras de ingeniería para alojar las viviendas en plataformas escalonadas sostenidas por sólidos muros de contención de piedra y a construir defensas contra los escurrimientos pluviales estivales, de carácter torrencial. La planta rectangular de las casas y la construcción de las paredes con pircas de doble mampuesto son rasgos típicos. En muchos casos, las excavaciones arqueológicas permitieron constatar el empleo de mortero de barro y el relleno con guijarros para consolidar los muros, de un metro o más de ancho. La unidad mínima de la casa constaba de un cuarto techado para el descanso y un patio de trabajos y actividades domésticas delimitado por muros bajos, con un vano de ingreso desde el exterior. Es posible que los techos hayan sido a un agua, apoyándose sobre el contrafuerte del cerro y la caída hacia la pendiente, verbigracia el Pucará de Tilcara. Restos recuperados indican que se usaba el mismo tipo de techumbre que en la vivienda tradicional actual de los valles: postes, envarillados o entablados de cardón para cubrir la cumbrera y, encima, paja y torta de barro como sello. Rasgos asociados a los poblados son los espacios públicos tipo plaza, vías de circulación y sitios sagrados de veneración de los antepasados, como los lugares funerarios anexos, apachetas y "mochaderos".

Son numerosos los sitios con estas características en la Quebrada de Humahuaca, entre otros, Rodero, La Huerta, Campo Morado y dos núcleos que podrían haber estado articulados entre sí: el Pucará de Yacoraite, sobre la ribera del río, y Los Amarillos, al pie de un llamativo cerro (Nielsen, 1995). Otro de los territorios fue el de Tilcara, en la parte media de la Quebrada, con un gran centro urbano reconocible como cabecera. Su dominio se habría extendido entre el angosto de Perchel, donde funcionaba un reducto defensivo de cumbre, y Purmamarca. En la parte meridional operaba un complejo social que ejercía su poder desde el elevado Pucará de Volcán, asentamiento que en su máxima expansión albergó unos 400 recintos pircados.

El sostenimiento de estas poblaciones se basó en una agricultura hidráulica plenamente desarrollada. La utilización de los terrenos cultivables hasta límites superiores a los actuales fue posible gracias al desarrollo tecnológico que había incorporado el regadío en forma sistemática y el control de la erosión edáfica por medio de intrincados sistemas de terrazas y parcelas de cultivo delimitadas por pircados. Tres grandes sistemas se practicaron al mismo tiempo: el cultivo de fondo de valle, el cultivo de ladera en andenes (bancales estrechos y paralelos) y la explotación de cuencas de alto rendimiento. Entre estas últimas se destacan, en la Quebrada de Humahuaca, Alfarcito, con













5. Cueva de las Manos (MHN / PMH UNESCO), Alto Río Pinturas, Santa Cruz.
6/7. Pucará de Tilcara (MHN), Quebrada de Humahuaca (PMH UNESCO), Jujuy.
8. Los Amarillos (MHN), Quebrada de Humahuaca (PMH UNESCO), Jujuy
(Fotos: 5: Sergio Caviglia // 6 y 7: Sergio López Martínez // 8: Lucio Boschi / CNMMyLH).











1. Vista de Loma Rica de Shiquimil (MHN), Santa María, Valles Calchaquíes, Catamarca.
2. Hastial de la *kallanka* de Potrero de Payogasta (MHN), Salta.
3. Coctaca (MHN), Humahuaca, Jujuy.
4. Cimientos de Casa Morada en La Paya, Salta.
5. Muro decorado en Rincón Chico, Valle de Yocavil, Catamarca.
6. Ruinas de Quilmes, Valles Calchaquíes, Tucumán.
(Fotos: 3: Sergio López Martínez // 6: Alberto Petrina).

1.200 ha. bajo riego, y la cuenca de Coctaca, que con sus 3.900 ha. fue una de las áreas agrícolas más extensa de los Andes Meridionales.

La Quebrada del Toro, en Salta, constituyó un espacio económico y social significativo durante el Período Tardío o de Desarrollos Regionales. El conjunto comprendía un gran centro urbanizado, en Santa Rosa de Tastil; otros poblados de segundo y tercer orden, como Morohuasi, Puerta de Tastil y Las Capillas, y centros agrícolas en las localidades de Potrero, Pie del Paño y Pie del Acay. Tastil muestra una enorme aglomeración de viviendas de piedra que fueron investigadas por Eduardo Cigliano en la década de 1970. Se calculan más de 1.100 recintos en un área de 12 ha. El sistema de circulación estaba compuesto por una cantidad de callejuelas de acceso a las viviendas y por algunas calles principales, las que conducían desde la entrada hacia el centro y hacia los espacios públicos, que se presentan bajo la forma de cuatro plazas abiertas ubicadas en el sector central y norte (Tarragó, 2000).

La región de los Valles Calchaquíes fue otro de los territorios donde se levantaron gran cantidad de pucarás. Al menos en la época inca, la cabecera del alto valle estuvo en el sitio de La Paya; éste fue excavado en 1906 por Juan B. Ambrosetti, con un registro de doscientos hallazgos, y el sector inca de Casa Morada lo fue en 1981, por Alberto Rex González. En el ámbito del valle de Santa María o Yocavil hubo un desenvolvimiento aún mayor, con el surgimiento de al menos catorce pucarás con alta densidad de viviendas. Las Quebradas de Tolombón y Pichao fueron intensamente ocupadas. A continuación se emplazaba el gran poblado de Quilmes, que según las fuentes tuvo bajo su control a once pueblos. Le seguían los núcleos residenciales fortificados de Fuerte Quemado, Las Mojarras, Rincón Chico y Cerro Mendocino.

La formación geológica de las Sierras Pampeanas proporcionaba buenos materiales para la construcción de viviendas (lajas de filitas negruzcas, canteras de cuarzo blanco y de feldespato rosado). Bloques de estas tres rocas se imbrican en la construcción de las paredes del área pública y residencial de Rincón Chico, Las Mojarras, Fuerte Quemado (El Santuario) y Quilmes, poniendo de manifiesto en la arquitectura los tres colores y diseños en escaleras y dameros típicos del estilo artístico Santa María. Al parecer, fue una característica propia de la gente de Yocavil, respetada y retomada por los incas, como en el caso de la ciudad sagrada de los Quilmes. Otro aspecto singular fue la construcción de edificios cuidados y plataformas tricolores como áreas ceremoniales de ofrendas a sus deidades (mochaderos). El Pucará de Rincón Chico, de 50 ha., incluye la Quebrada del Puma, un área que ha sido estudiada desde el punto de vista arquitectónico y como observatorio de los movimientos del sol sobre el horizonte (Reynoso, 2003).

En el lado oriental del valle se edificaron dos poblaciones en altas mesetas: la principal fue la Loma Rica de Shiquimil, y la de segundo orden la Loma de Jujuil. Por su emplazamiento en superficies relativamente planas, el trazado de estos poblados fue en damero más regular, con una vinculación estrecha entre los conjuntos residenciales. En este caso, la materia prima utilizada para las pircas proviene de los depósitos de cantos rodados de las terrazas cuaternarias.

En el valle de Hualfín, parte de la población se agrupó con fines defensivos en centros ubicados en la cúspide de cerros o en mesetas, tales como Cerro Colorado de la Ciénaga de Abajo, Puerta de Corral Quemado y Eje del Hualfín. El centro hegemónico o cabecera principal parece que fue la Loma Negra de Azampay que, con unos 45 recintos y una diferenciación funcional de las habitaciones, superaba sensiblemente en tamaño y calidad al otro centro de Hualfín. Otro proceso ocurrió en la cuenca del río Vinchina, La Rioja. Se levantaron núcleos sobre cerros de difícil acceso, como en La Troya, El Carmen y El Toro, y pueblos bajos en la modalidad constructiva de paredes de barro que caracterizó a esa región con extensos barreales. Esa técnica se usó asimismo en El Pedregal, Guandacol, y se continuó hacia el sur, en los valles preandinos de San Juan. El de mayor magnitud fue el poblado de Angualasto, ubicado en la margen del río Jáchal, que llegó a extenderse por una superficie de 4 $km^2$.

## La arquitectura inca

Durante el transcurso del siglo XV ocurrió la emergencia y expansión del Imperio Inca a lo largo del eje andino, desde Colombia hasta Argentina y Chile. Un elemento fundamental para ello fue la red vial que permitió la organización y control de tan enorme territorio. El *Qhapaq Ñan*, o Camino Principal Andino, estuvo estructurado en torno a un camino troncal de traza longitudinal, al que accedían numerosas vías secundarias transversales.

En el Noroeste argentino alcanzó alrededor de 2.000 km. de extensión. La ruta principal ingresaba al territorio por las tierras puneñas, como continuación del llamado "Camino de la Sierra", para diferenciarlo del "Camino de la Costa", que penetraba en Chile desde el sur de Perú. La traza serrana descendía a los Valles Calchaquíes por el Abra de Acay, en el límite de las provincias de Jujuy y Salta. A partir de allí continuaba con un itinerario muy similar al de la actual Ruta 40, a través de sectores de Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y San Juan, virando luego hacia la Cordillera de los Andes y cruzando hacia Chile por el norte de Mendoza.

Numerosos circuitos alternativos se derivaban del camino troncal, conformando un entramado en el cual todos los puntos de interés político y económico del Imperio se vinculaban entre sí y con el Cusco. Instalaciones





1



2



3



4



5

1/2/3/4. Ruinas de Quilmes, Valles Calchaquíes, Tucumán.
5/7. Poblado de Santa Rosa de Tastil (MHN), Quebrada del Toro, Salta.
6. Pucará de Aconquija (MHN), Sierra de Narváez, Catamarca.
(Fotos: 1 a 4: Alberto Petrina; 5 y 7: Mario Lazarovich; 6: Carlos Bruch).

de distinta envergadura, como *tambos*; guarniciones militares; centros administrativos, de almacenamiento y de producción, jalonaban las rutas (Raffino, 1991; González, 2000).

Los arquitectos incaicos se encargaron de difundir por el territorio el "modelo cusqueño", constituido por un conjunto de rasgos arquitectónicos novedosos que contribuyeron a imprimir la marca imperial en los lugares elegidos.

En primer término, el trapecio se expresó mediante diversos aspectos: en la planta de las plazas principales, palacios y templos, así como en el vano de las puertas y hornacinas. Otra característica de las construcciones fue el uso de piedras canteadas para levantar los aparejos de las paredes. No obstante, los finos trabajos de sillería labrada desplegados en el área del Cusco y en el *Chinchaysuyu* fueron muy escasos en la periferia meridional del Imperio, quedando limitados a edificios importantes o estructuras especiales.

Por el contrario, la tendencia fue utilizar un canteado expeditivo, con preparación de las superficies sólo para su vista exterior. Algunos de los mejores trabajos de terminación de muros fueron desarrollados en construcciones del Pucará de Andalgalá y del establecimiento de Nevados del Aconquija, en el límite entre Tucumán y Catamarca. Por lo general, el canteado fue combinado con la técnica local de la pirca, a partir de rodados o lajas dispuestos en dos hileras con relleno interior de ripio. A veces se aplicaba un revoque de barro, el que disimulaba las imperfecciones de los bloques de los muros, cuyo perfil, así como algunos nichos en las paredes interiores y los vanos de entrada, tendía a ser trapezoidal.

La unidad constructiva básica, que se aplicó tanto a las residencias domésticas como a los edificios sagrados, fue la *kancha* (Gasparini y Margolies, 1977). Uno de los tipos de construcciones más difundido fue el de los recintos rectangulares, muy alargados y sin divisiones de paredes interiores, que podían alcanzar los 30 metros de largo o más. Estos edificios se conocían como *kallanka* (galpones), y eran característicos de los tambos importantes y de los establecimientos más grandes. Disponían de techos de paja a dos aguas, sostenidos interiormente con postes y vigas de madera. A partir de la información etnohistórica se conoce que estas construcciones servían como alojamiento para tropas o contingentes en tránsito y, en ocasiones, eran escenarios para ceremonias.

Los *tampu* (tambos) eran conjuntos de construcciones tipo cancha que se disponían en torno a una plaza amplia, la cual solía contar con una construcción escalonada llamada *ushnu*, donde se efectuaban ofrendas y ceremonias al Sol por parte de los miembros de la *élite* cusqueña que transitaba a lo largo del *Qapaq Ñan*. Al modo de las postas coloniales, se levantaron con el objetivo principal de brindar reparo y aprovisionar a la población en tránsito (transporte de cargas por caravanas de llamas, ejércitos, funcionarios y jóvenes *chasquis* que llevaban mensajes). Más allá de ciertos principios básicos, las características constructivas y la organización interna de estos asentamientos fueron variadas, de acuerdo a la importancia y funciones que, para el Estado, representaba cada una de las instalaciones.

El almacenamiento de productos de subsistencia y de bienes de uso era un aspecto crítico para sostener las actividades imperiales en los territorios ocupados. Los grandes centros administrativos disponían de lugares especiales para concentrar las producciones locales y ponerlas a disposición de los mecanismos de movilización de alcance regional o interregional previstos al efecto. Disponer de reservas era también una de las funciones de los tambos, tanto para asistir a los viajeros que accedían a las instalaciones como para mantener al personal de servicio permanente y organizar las ceremonias de agasajo a los líderes locales. Las construcciones para almacenaje, denominadas *qollqa* (depósitos), con frecuencia adoptaban una planta circular, con un diámetro en torno a los 2 o 3 metros, y se agrupaban en número de unas pocas a cientos. Un caso singular registrado en el Noroeste es el sitio Los Graneros, en el Departamento de La Poma, que muestra la construcción de veinticuatro depósitos de barro apoyados contra el muro de una gran gruta natural de la Formación Pirgua (Tarragó y González, 2003).

En algunos casos el Inca no levantó instalaciones nuevas, sino que se apoderó de sectores de poblados ya existentes, los que fueron remodelados parcialmente, como ocurrió en Tilcara y La Huerta, en Jujuy. Dentro del extenso asentamiento conglomerado de La Paya, en Salta, fue erigida una construcción conocida como la "Casa Morada", la que aludía al uso de piedra arenisca rojiza y utilizaba técnica de canteo que se diferenciaba de la local existente en el resto del poblado. Asociados a esta construcción se habilitaron dos patios y varias unidades de almacenamiento. En el poblado de La Ventanita, en Fuerte Quemado, y en el otro asentamiento de la misma localidad conocido como El Calvario, ambos en Santa María, un amplio sector de construcciones adyacente a los edificios locales fue erigido en la cota más baja del terreno, en directa asociación con la traza del camino imperial. En el mismo valle, unos 40 km. al sur, durante la ocupación inca se levantó una gran plaza amurallada al pie del Cerro Mendocino, un poblado fortificado construido en siglos previos.

Una de las instalaciones más importantes fue el Pucará de Andalgalá, erigido sobre un cerro que dominaba la planicie del Campo del Pucará, en Catamarca. La estratégica localización permitía controlar el tránsito desde las tierras bajas del valle de Catamarca hacia las áreas de Hualfín y Santa María. La fortaleza contaba con 3 km. de murallas –que en algunos sectores alcanzaban una altura de 4 metros– levantadas con lajas asentadas con barro. Troneras, puertas estrechas y banquetas del lado interior permitían el trabajo eficiente de los guardianes.

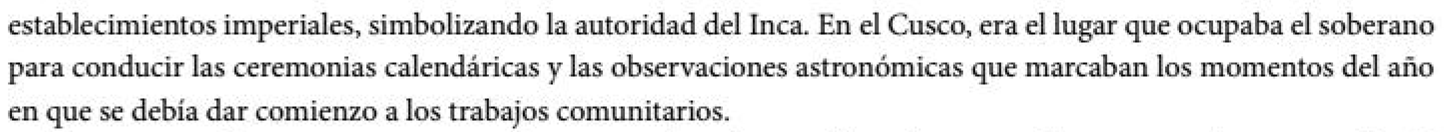
Otro extenso poblado que, entre otras actividades, estuvo vinculado con la defensa de la frontera fue el de Nevados del Aconquija, a 4.200 metros de altura. Las edificaciones fueron agrupadas en dos sectores conectados por una calzada empedrada. En uno de ellos, dentro de una gran plaza cuyo flanco oriental se asoma al abismo, fue levantada una plataforma recubierta con piedras trabajadas, el *ushnu*. Esta construcción es característica de los

6

7







establecimientos imperiales, simbolizando la autoridad del Inca. En el Cusco, era el lugar que ocupaba el soberano para conducir las ceremonias calendáricas y las observaciones astronómicas que marcaban los momentos del año en que se debía dar comienzo a los trabajos comunitarios.

Los centros administrativos constituían piezas clave dentro del andamiaje político y económico estatal. Así como albergaban a los delegados políticos y a sus equipos de funcionarios, también operaban como puntos de concentración de los bienes y alimentos producidos por las prestaciones de trabajo en los territorios dominados. Una de las más cuidadas instalaciones administrativas del Noroeste fue Shincal, en el valle del Hualfín y a la vera del camino troncal que comunicaba nuestro Noroeste con Chile. Con un centenar de edificios levantados con piedra canteada afirmada con barro, llegó a cubrir 21 ha. de terreno. La plaza principal, de 190 metros de largo, se encontraba sobreelevada por sobre el resto de los edificios y se asociaba a cinco *kallanka*, veinte *qollqa* de planta circular y un acueducto de 3 km. de largo. La importancia política que acreditó el asentamiento quedó plasmada en la magnificencia de su *ushnu*, el más grande construido al sur del Cusco, que consistía en una plataforma rectangular de 16 metros de lado a la que se accedía por una escalinata de nueve peldaños. Dos cerritos cercanos a la plaza fueron transformados en espacios ceremoniales, habiéndose aplanado sus cimas y construyéndose paramentos y escaleras de piedras en sus flancos (Raffino, 1991).

La entrada de los españoles desde el Alto Perú encontró gente industriosa en densos poblados, con importantes explotaciones agropecuarias y de extracción minera, fuerza de trabajo que sirvió de base para el nuevo sistema económico que implementaron en América.






1. Ruinas de Incahuasi (MHN), Catamarca.
2/3. Shincal de Quimivil (MHN), Sierra El Shincal, Catamarca.
4. Guamán Poma de Ayala: la ejecución del Inca Atahualpa en Cajamarca a manos de los españoles (c. 1615).
5. Ofrenda inca proveniente del santuario de altura de Cerro Galán, Catamarca (Colección Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti").
(Fotos: 1 y 2: CNMMyLH // 3: Sergio López Martínez // 5: Alejandra Reynoso).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


Albeck, María E.: "La vida agraria en los Andes del Sur"; en **Los Pueblos Originarios y la Conquista. Nueva Historia Argentina**, T. 1, pp. 187-228, Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Berberián, Eduardo (Dir.): **Sistemas de asentamiento prehispánicos en el Valle de Tafí**, Comechingonia, Córdoba, 1988.

Bonnin, Mirta, y Andrés Laguens: "Esteros y algarrobales. Las sociedades de las Sierras Centrales y la llanura santiagueña"; en **Los Pueblos Originarios y la Conquista. Nueva Historia Argentina**, T. 1, pp. 147-186, Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Gasparini, Graziano, y Louise Margolies: **Arquitectura Inka**, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1977 .

González, Alberto Rex: **La cultura de La Aguada. Arqueología y diseños**, Filmediciones Valero, Buenos Aires, 1998.

González, Luis R.: "La dominación inca. Tambos, caminos y santuarios"; en **Los Pueblos Originarios y la Conquista, Nueva Historia Argentina**, T.1, pp. 301-342. Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Gordillo, Inés: "Arquitectura y religión en Ambato. Organización socio- espacial del ceremonialismo"; en **Publicaciones del CIFFH** Nº 47: pp. 55-110, UNC, Córdoba, 1994.

Nielsen, Axel: "Asentamientos y proceso sociocultural prehispánico en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina"; en **Anales** del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" Nº 30, pp.101-112, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA, Buenos Aires, 1995.

Núñez Regueiro, Víctor: **Arqueología, Historia y Antropología de los sitios de Alamito**, INTERDEA, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 1998.

Petrina, Alberto: Editorial, **Anales** del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" Nº 25, pp. 9 y 10, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA, Buenos Aires, 1987.

Raffino, Rodolfo: **Poblaciones indígenas en Argentina**, TEA (2a. Edición), Buenos Aires, 1991.

Reynoso, Alejandra: **Saber del sol su frontera. Arqueoastronomía en el poblado de Rincón Chico (900-1600 d. C.), provincia de Catamarca**, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2003.

Scattolin, María Cristina: "De las comunidades aldeanas a los curacazgos en el Noroeste Argentino", **Boletín de Arqueología PUCP** Nº 10, pp. 357-398, Pontificia Universidad Católica, Lima, 2006.

Schobinger, Juan, y Carlos Gradín: **Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos. Arte rupestre de la Argentina**, Encuentro, Madrid, 1985.

Tarragó, Myriam: "El Formativo en el Noroeste Argentino y el Alto Valle Calchaquí", **Revista del Museo de Historia Natural** Nº 27(1/4), pp. 103-119, San Rafael, 1996.

Tarragó, Myriam (Dir.): **Los Pueblos Originarios y la Conquista. Nueva Historia Argentina**, T. 1, Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Tarragó, Myriam: "Chacras y pukara. Desarrollos sociales tardíos en el Noroeste"; en **Los Pueblos Originarios y la Conquista. Nueva Historia Argentina**, T. 1, pp. 257-300, Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Tarragó, Myriam, y Luis González: "Los Graneros: un caso de almacenaje incaico en el Noroeste Argentino", **Runa** Nº 24, pp. 123-149, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2003.

Viñuales, Graciela: "La arquitectura en tierra en la región andina"; en **Anales** del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" Nº 27-28, pp.43-55, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA, Buenos Aires, 1991.





*Nace en 1931 en Buenos Aires, Argentina. Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1958), donde fue discípulo de Mario J. Buschiazzo, Ricardo Braun Menéndez y Héctor Schenone. Ha sido Profesor Titular de Historia de la Arquitectura (1964-2001) y Director de la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos (1998-2007) en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. Actualmente es Profesor Consulto de dicha casa de altos estudios y dicta cursos en la mencionada Maestría y en el Doctorado en Arquitectura.

Ha actuado como profesor invitado en cursos de posgrado en las universidades nacionales de Buenos Aires, Córdoba, Nordeste y Mar del Plata; en la Universidad Católica de Córdoba; en la Universidad de Mendoza y en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, España, así como en el CENCREM (Centro Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos) de La Habana, Cuba, organismo patrocinado por la UNESCO.

Ha sido miembro del Directorio del Fondo Nacional de las Artes (2001-2003). Es Académico Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y Académico Delegado de la Academia Nacional de Bellas Artes, Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, Asesor Emérito de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos y Miembro de Honor de la Fundación Miguel Lillo (2010). Premio América (2007) otorgado por el XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana (Concepción y Chiloé, Chile) "por su trayectoria americanista".

Es autor o coautor de más de noventa libros, artículos y ponencias sobre Historia de la Arquitectura Argentina e Historia Urbana de Iberoamérica, habiéndose especializado en la ciudad hispanoamericana del siglo XVI. Entre sus publicaciones se destacan: **Estudios de Arte Argentino. Jujuy y la Quebrada de Humahuaca**, Vol. 1, Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1981; **Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos. Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero**, Vol. 4, Sociedad Central de Arquitectos, Buenos Aires, 1987; "Los pueblos de indios en el Noroeste argentino" (en **Pueblos de indios. Otro urbanismo en la región andina**, Biblioteca Abya-Yala, Quito, 1993); "Ángel Guido y las teorías estéticas de la fusión hispano-indígena" (en **Arquitectura neocolonial. América Latina, Caribe, Estados Unidos**, Fondo de Cultura Económica/Memorial de América Latina, São Paulo, 1994); "El mudéjar en la Argentina" y "El mudéjar en el Paraguay" (en **El mudéjar Iberoamericano**, Lunwerg, Granada, 1995); "La traza de las ciudades hispanoamericanas en el siglo XVI", **Anales** N° 29 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FADU-UBA, Buenos Aires, 1997; "Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile. El Cono Sur. Introducción histórico-cultural" (en **Barroco Iberoamericano. De los Andes a las Pampas**, Lunwerg, Barcelona/Madrid, 1997); "Arquitectura y Urbanismo en el Noroeste argentino" (en **La Cultura del Noroeste Argentino**, Plus Ultra, Buenos Aires, 2000); "La ciudad del siglo XIX y la estética edilicia" (en **Historia del Arte Iberoamericano**, Lunwerg, Barcelona, 2000); "La ciudad y sus transformaciones (1810-1914)" (en **Nueva Historia de la Nación Argentina**, Tomo 4, Academia Nacional de la Historia/Planeta, Buenos Aires, 2000); "La ciudad regular en la praxis hispanoamericana" (en ***Actas do Colóquio Internacional Universo Urbanístico Português (1415-1822)***, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Lisboa, 2001); "La arquitectura argentina en el período 1880-1910" (en **Monumentos Nacionales de la Argentina**, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 2004); "La ciudad hispanoamericana, medieval, renacentista y americana", **Atrio** N° 10/11, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2005.

*Detalle de la imagen de vestir de Nuestra Señora de los Dolores (s. XVIII), iglesia de San José de Piedra Blanca, Catamarca. (Foto: Sergio López Martínez).*

# LOS ANTECEDENTES: EL MUNDO COLONIAL

PROF. ARQ. ALBERTO NICOLINI*

## 1. Ocupación del territorio y fundación de ciudades

La ciudad argentina, tal como la vemos hoy, proviene de un proceso de conquista territorial y de fundación de ciudades iniciado, en nuestro país, a mediados del siglo XVI, pero que en la América Hispánica había comenzado a fines del siglo anterior, cuando Cristóbal Colón fundara La Isabela en la costa norte de la isla de La Española, hoy Santo Domingo. En el lapso de una generación, dicho proceso logró inventar y desarrollar el tipo urbano conocido como ciudad "cuadricular", es decir, la estructura urbana en diseño de damero. Hacia fines de la década de 1520 y comienzos de la de 1530 se logra definir el tipo de diseño urbano hispanoamericano en cuadrícula, y esto ocurrió en algún lugar o lugares de México y Guatemala.

Francisco Pizarro, quien había estado presente desde 1502 en buena parte de las fundaciones del Caribe y Tierra Firme, fundó la ciudad de Lima o Ciudad de los Reyes con un trazado en "cuadrícula", o sea, mediante el sistema reticulado a noventa grados de calles iguales a intervalos regulares, combinado con manzanas cuadradas repartidas en cuatro solares, salvo una –y sólo una– que, vacía de edificación, hacía las veces de plaza. Debido a la proximidad del río, la plaza de Lima se colocó cerca de él, en una posición claramente excéntrica respecto de la traza rectangular de trece por nueve manzanas. Hasta su muerte en 1541, Pizarro fue también responsable directo –o a través de sus capitanes– de las fundaciones de Piura, Trujillo, Guayaquil y Quito, al norte de Lima, y de Ayacucho, Arequipa, La Plata y Santiago de Chile, hacia el sur.

Además, la expansión de la Conquista y la fundación de ciudades prosiguió aun más al norte, con Sebastián de Benalcázar, quien en 1534 ya había concretado el trazado y repartimiento de Quito por orden de Almagro. Benalcázar fundó luego Cali (1536) y Popayán (1537), ambas con traza regular y posiblemente cuadricular, y acompañando a Gonzalo Jiménez de Quesada asistió en abril de 1539 a la fundación de Bogotá, con un trazado de manzanas cuadradas de 125 varas de lado. Caracas, finalmente, fue fundada por Diego de Lozada en 1567, y en la Relación que remitió al rey el gobernador Juan de Pimentel en 1578 aparece el plano de Santiago de León de Caracas, de cinco por cinco manzanas, con plaza al centro y cada manzana dividida en cuatro solares.

Por todo ello, puede afirmarse que –aun sin hacerla explícita– se elaboró una cierta política de control territorial vinculando la ruta desde el Caribe, por Nombre de Dios y Panamá hasta el Mar del Sur (Pacífico), con toda la Sudamérica andina mediante un sistema de ciudades y una reiterada utilización del tipo regular de diseño urbano en cuadrícula.

En el sur del Virreinato, la protección y abastecimiento del núcleo administrativo-minero del par de ciudades La Plata-Potosí se aseguró mediante el asentamiento formal de españoles en ciudades de frontera que, al mismo tiempo, servían de centros de explotación agrícola. La Plata había sido fundada por Gonzalo Pizarro en 1538 –sólo tres años después de que su hermano Francisco fundase Lima–, y rápidamente se convirtió en la capital del Alto Perú: en 1552 se creó el obispado y en 1559 la Audiencia, completándose en 1624 la dotación administrativo-cultural con la creación de la Universidad. Potosí nació en 1545 y La Paz se fundó en 1548, como etapa final entre Cuzco y La Plata. Mientras tanto, en la frontera sur se habían consolidado, fundadas desde Chile, Santiago del Estero (1553) y San Miguel de Tucumán (1565).

En razón de que el virrey La Gasca había concedido a Pedro de Valdivia la región de Cuyo, las fundaciones y poblamientos de Mendoza (1561), San Juan de la Frontera (1562) y San Luis de Loyola Nueva Medina de Río Seco (1594) se concretaron, asimismo, mediante expediciones salidas desde Chile que cruzaron la cordillera de los Andes. Hacia fines del siglo, Cuyo comenzó a establecer comunicaciones comerciales con el Tucumán y con Buenos Aires.

La estructura urbana en cuadrícula y la dimensión de la manzana de Lima, de 450 pies de lado, se transmitió con variantes por los Andes meridionales en todas estas ciudades; vía Santiago de Chile a la región de Cuyo, y por el Altiplano boliviano a la región del Tucumán.

Al mismo tiempo, la exploración de una segunda vía marítima directa a través del Mar del Norte (Atlántico) se concretó en la expedición de Pedro de Mendoza, que concluyó con el primer asentamiento fracasado de la ciudad de Buenos Aires (1536) y, enseguida, con la búsqueda de la conexión fluvial hacia la ruta andina, avanzando hasta el lugar de la fundación de Asunción del Paraguay (1541).

Hacia mediados de siglo, Juan Núñez de Prado desde el Alto Perú y Francisco de Aguirre desde Chile confluyeron en el Tucumán, donde, a pesar del conflicto personal y jurisdiccional previsible, Aguirre concretó la primera fundación que perduró en la región –la ya mencionada ciudad de Santiago del Estero–, ocupándose luego de fundar San Miguel –la actual Tucumán–. Como señaláramos, la barrera andina no fue obstáculo para la creación de dos nuevas ciudades definitivas en Cuyo: Mendoza y San Juan. La importancia de estas fundaciones para nuestro tema radica en que se conservan las trazas urbanas originales de ambas –las más antiguas del continente–, que confirman la aplicación del modelo limeño de cuadrícula regular y la escala de la manzana de más de 400 pies de lado. Adicionalmente, el plano de la traza de Mendoza de 1561 se acompañó con otro en el que se adjudicaban chacras para el cultivo, distribuidas más allá de los ejidos de la población.

A su vez, el virrey Toledo mandó poblar con ciudades el territorio actualmente argentino de Salta y Jujuy, objetivo que ya había señalado Matienzo. De inmediato se fundaron Córdoba –mucho más al sur de lo que Toledo hubiese querido–, en 1573, y San Francisco de Álava –la primera Jujuy–, en 1575. Las instrucciones del virrey en el mismo sentido continuaron hasta 1579, cuando terminó su gobierno, pero su política continuó hasta el fin del siglo y se fundaron Salta (1582), Corrientes (1588), La Rioja (1591) y la tercera y definitiva Jujuy (1593).

Durante su gobierno se fundaron también dos ciudades que aseguraban los dos caminos –terrestre y fluvial– al puerto sobre el Río de la Plata; ellas fueron la ya citada Córdoba y Santa Fe, ambas en 1573. En cuanto al puerto de Santa María de los Buenos Aires, recién lo concretaría Juan de Garay en 1580.

Las ciudades de españoles fundadas en el XVI tuvieron un desarrollo desigual en los siglos siguientes, debido a la incidencia de los distintos factores que las diferenciaron funcionalmente por el papel que cada una desempeñó en el sistema político, religioso y económico indiano. Al comenzar el siglo XVII, la urgencia seguía siendo la de edificar y echar a andar las ciudades que acababan de trazarse. Pero muchos de los sitios elegidos para fundar en el siglo anterior se habían mostrado inconvenientes y hasta hostiles, debido a lo cual estas ciudades hubieron de trasladarse y reedificarse, como ocurrió con Santa Fe, Catamarca y Tucumán; además, en territorios no ocupados aún debían fundarse nuevas ciudades. Para toda esa tarea el modelo urbano geométrico estaba definido, como se confirma en el plano de Nuestra Señora de Talavera de Madrid (1610). Desde el punto de vista teórico, debió resolverse el modo de compaginar el modelo empírico de la cuadrícula ya ideada y construida en el siglo XVI con el intento rectificador de los criterios cortesanos legislados en 1573 por Felipe II, o de optar entre ellos. La experiencia de lo sucedido demuestra que primó la opción por la cuadrícula desarrollada por Pizarro y confirmada por el virrey Toledo.

A la etapa creativa del siglo XVI le siguió la consolidación conservadora del siglo y medio posterior; era un mundo que había alcanzado cierto grado de estabilidad. Citemos a Hardoy y Aranovich: "A fines del siglo XVI (...) las principales rutas terrestres y marítimas habían quedado fijadas (...); cada región había adquirido, hacia el año 1600, características de su economía que habían de permanecer sin mayores cambios hasta fines del período colonial (...); las bases del sistema administrativo y judicial habían quedado perfectamente establecidas después de un período experimental que se prolongó durante la mayor parte de la primera mitad del siglo XVI".

Sin perjuicio de que, desde comienzos de la Conquista, hubo ciudades irregulares por diferentes razones, la cuadrícula –o al menos la regularidad rectilínea– continuó siendo dominante en la mayor parte de los proyectos urbanos de los siglos XVII y XVIII, como puede ejemplificarse con San Ramón de la Nueva Orán (1794), o aun con el plano fundacional de Cafayate de 1840.

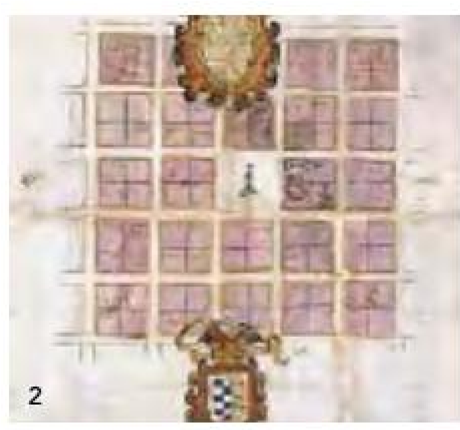
Al interior de la manzana se fue produciendo una progresiva subdivisión parcelaria, como así también la modificación de las proporciones del solar. El proceso de la división de los cuatro solares iniciales de cada manzana tuvo distinto ritmo en cada ciudad, aunque fue lento en todo el actual territorio argentino; por ejemplo, hacia 1700, en la ciudad de Córdoba todavía no había ninguna cuadra que hubiese llegado a la fragmentación en ocho predios. En cuanto a la tardía fundación española de San Ramón de la Nueva Orán, aunque se dividió cada manzana en un número mayor de solares, éstos nunca fueron más de cuatro por cuadra.

La subdivisión progresiva del primitivo solar cuadrado modificó sustancialmente las proporciones de los predios resultantes, que con cada nueva división estrecharon su ancho, manteniendo muchas veces la dimensión del fondo. Así, un lote típico producto de una extrema división, en la ciudad de Buenos Aires, puede tener 10 varas de frente por 70 hacia el fondo, que llega hasta el centro de la manzana. Una vivienda instalada en ese terreno pudo seguir estructurándose en base a crujías y patios, pero configurados en una secuencia extremadamente alargada, lo que motivó que se bautizara a este tipo de unidad como "casa chorizo", tipología que es frecuente en las ciudades argentinas y también en otras hispanoamericanas que sufrieron un proceso similar.

Párrafo aparte ameritan los conjuntos de las Misiones Jesuíticas de los siglos XVII y XVIII en Paraguay, Argentina, Brasil y Bolivia, que deben mencionarse como una propuesta social y urbanísticamente novedosa; aun recreando el planteo misional de los conventos mexicanos del XVI, se innovaría fundamentalmente por medio de una composición en la que los volúmenes de las viviendas del poblado indígena se ordenaban según un eje que conducía a la plaza, rematando en la gran fachada de la iglesia.



1


2



3


4


5

1. La ciudad de San Miguel de Tucumán según el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala (c. 1615).
2/3. Planos de las ciudades de San Juan de la Frontera y de Mendoza (1562).
4. Plano de Buenos Aires (1750).
5. El urbanismo jesuítico según la iconógrafa Léonie Matthis: "La visita del gobernador a San Ignacio Miní".

## 2. Las funciones urbanas

Una vez adoptada la cuadrícula, el concepto de centralización espacial que reúne todas las funciones principales en un solo lugar se concretó en la plaza, el único módulo sin edificar colocado en el centro del cuadrado. La centralidad geométrica –coincidente con la centralización de actividades– se modificó en las ciudades litorales como Santa Fe y Buenos Aires, las que, siguiendo el modelo limeño, adosaron sus trazas rectangulares a los cauces de los ríos, con lo que la plaza se encontró "des-plazada" hacia éstos.

Sin perjuicio de la concentración de las funciones principales en la Plaza Mayor, la disposición habitual de los conjuntos conventuales, con su iglesia en una de las esquinas de la manzana, permitió que habitualmente se dejase libre delante de la iglesia un espacio a manera de atrio que, aunque cumplía las funciones religiosas tradicionales, también podía servir para actividades comerciales; ejemplos de atrios muy dilatados que aún perduran son los de los conventos franciscanos de Córdoba, San Salvador de Jujuy y Buenos Aires.

El proceso de crecimiento poblacional fue rápido en las ciudades de importancia dentro de la sociedad virreinal. Pese a la crisis del siglo XVII, tal crecimiento hizo que, como siempre en la historia, en Hispanoamérica se produjera una ampliación notable, en cantidad y tipo, de los servicios disponibles en las ciudades, lo que se concretó físicamente en un gran aumento de la cantidad de edificios dedicados a la administración, al comercio, al culto, a la educación y a la salud. En nuestro país, en cambio, se verifica que desde el plano de la ciudad de Mendoza de 1561 hasta el de Talavera de Madrid de 1610, aunque prácticamente se duplicó el número de manzanas, no se introdujeran novedades en la cantidad de solares destinados a edificios públicos.



## 3. El paisaje urbano

En los comienzos, el paisaje de la ciudad ex-novo del siglo XVI –o aún el de la del XVII– no era urbano, sino rural. Buen ejemplo de ello es la ciudad de Santa Fe la Vieja, cuyo asentamiento fue abandonado en 1660. El paisaje urbano –es decir, la forma urbana determinada por las fachadas de los edificios al interior de la ciudad– fue construyéndose lentamente y reconstruyéndose en forma constante; alcanzó un grado de consolidación rápido e importante sólo en ciudades principales, como las dos capitales virreinales. En Salta, convertida en capital de la Intendencia del Tucumán en 1784, recién se evidencia una pequeña ciudad compacta y consolidada en 1854, en el óleo de gran tamaño de Carlos Penuti titulado "Vista de la ciudad".

Los rasgos individualizadores aportados por las peculiaridades de cada edificio no llegaron nunca a plantear discrepancias radicales; se mantuvieron dentro de las características del tipo general o local, y sobre los paramentos planos con escaso relieve proyectaron fuertes acentos las recovas, los balcones, las portadas y las tiendas esquineras. El elemento homogeneizante y uniformizador que fue el soportal o recova, fue aplicado excepcionalmente en cada uno de los cabildos. Además, en Buenos Aires, dada la dimensión doble de la plaza, se la fragmentó a comienzos del siglo XIX mediante la construcción de la llamada Recova Vieja.



La puerta esquinera fue un dispositivo arquitectónico adecuado a la actividad del comercio, instalado en la esquina de la manzana cuadrada de la cuadrícula urbana. Situado así en la esquina de dos calles, una doble puerta con sus hojas a 90 grados, una hacia cada calle, permite plantear la actividad comercial en ambas direcciones; en el ángulo queda el poste esquinero, que puede ser de madera dura o de mampostería, en forma de columna. Este elemento arquitectónico, infaltable en las ciudades hispanoamericanas, fue sistemáticamente utilizado también en las nuestras, sobreviviendo hoy tan sólo en pueblos del Noroeste o en algún caso aislado, como en la elegante composición de la esquina de la Casa del Virrey, en Córdoba.



## 4. Los tipos arquitectónicos disponibles

Los tipos arquitectónicos disponibles en la cultura española a mediados del siglo XVI que podían trasplantarse al territorio de nuestro país –es decir, al sector más remoto del nuevo continente, en distancia y en cultura, de la metrópoli– debían ser, necesariamente, aquellos de más fácil construcción, como muros de mampostería de adobe y estructuras sencillas de madera para cubrir la menor luz libre posible. La tradición constructiva de la Baja Andalucía y Extremadura –de donde provenía la mayor parte de los pobladores que pasaron a América– ofrecía la experiencia apropiada que permitió levantar viviendas con crujías de poco más de cinco metros de ancho, casi otro tanto de alto y longitud indefinida en el centro de los solares de 60 metros de lado, tal como se verifica en Santa Fe la Vieja. Tiempo después, las crujías rodearían patios de conventos y comenzarían a definirse las primeras casas a patio; finalmente se levantarían otros edificios civiles, como los cabildos. Al mismo tiempo, para las iglesias se adoptaría el modelo mudéjar andaluz de nave única, angosta y larga, cubierta con estructuras de par y nudillo y torre-campanario único. Más tarde, a fines del siglo XVII, y especialmente en el XVIII, con la llegada de hábiles constructores de las órdenes religiosas que aprovecharon la generalización de la producción



6. Antigua casa del Virrey (MHN), hoy Museo Histórico Provincial "Marqués de Sobremonte", Córdoba.
7. Esquina con doble puerta, Molinos, Salta.
8. La Recova Vieja de Buenos Aires en 1827, según la visión de Léonie Matthis (detalle).
9. El atrio de San Francisco (MHN), Buenos Aires, según acuarela de C. E. Pellegrini (1841).
(Fotos: 6: Rolando Alonso / CNMMyLH // 7: Sergio López Martínez).











1/2. Cabildos de San Salvador de Jujuy (MHN) y de Córdoba (MHN).
3/4. Cabildo de Salta (MHN).
5. Cabildo de Luján (MHN), Buenos Aires.
6. Cabildo de Buenos Aires (MHN), Pirámide (MHN) y Recova Nueva; detrás, las torres de la iglesia de San Ignacio (1881).
7. Antiguo Cabildo (demolido) e iglesia de San Francisco (MHN), San Miguel de Tucumán.
(Fotos: 1, 6 y 7: AGN // 2 y 5: CNMMyLH // 3 y 4: Fermín Labaqui).

de ladrillos, asomaron las condiciones básicas que permitieron levantar iglesias abovedadas de una o más naves y estructuras de cúpulas sobre pechinas.

Hasta el siglo XIX, los edificios de las iglesias en la Argentina adscribieron a estos dos tipos básicos, sus variantes propias y sus contaminaciones recíprocas. Y aunque las dos tipologías se diferencian radicalmente, pueden combinarse de dos maneras: la primera, en la cual un conjunto arquitectónico predominantemente mudéjar se contamina con elementos o criterios compositivos provenientes del modelo *Gesù*; la segunda, a la inversa, cuando en un conjunto del tipo *Gesù* se introducen elementos o conceptos arquitectónicos mudéjares.

## 5. La arquitectura civil

Desde el momento inicial de la fundación de ciudades, un solar frente a la plaza estuvo invariablemente destinado para edificar el Cabildo, es decir, el ámbito para el funcionamiento de la principal institución municipal americana, heredera de la correspondiente española que, originaria del siglo X, había sido fomentada por la Corona para contrapesar el poder de la nobleza. De los "cabildos abiertos" participaban, al llamado de campanas, los cabezas de familia de cada ciudad, para tomar las decisiones graves o para designar a quienes se desempeñarían como autoridades permanentes y como integrantes de los concejos cerrados de gobierno. En cuanto a la sede edilicia, fue lo habitual que en los comienzos los cabildantes sesionaran en locales prestados, hasta que, recién durante el siglo XVIII, pudieron construirse edificios adecuados y destinados específicamente a "cabildo y cárcel" y oficinas anexas. Los más importantes cabildos de nuestro país disponían de dos plantas y crujías alrededor de uno o dos patios, disponiéndose en los altos las salas de sesiones y las funciones administrativas de jerarquía.

El carácter comunitario y múltiple de las funciones de la institución ayuntamiento o cabildo, tanto en España como en América, favoreció que un antiguo recurso urbanístico, equivalente a la stoa de los griegos o al pórtico de los romanos, se transformara en un elemento distintivo del cabildo y de la plaza: éste estuvo representado por los portales o soportales, tal como se denominaba a los pórticos que preceden a la fachada principal de un edificio. Se dispuso así, en los cabildos, de un espacio de transición desde la plaza que permitía cobijar la reunión informal de vecinos. Estas galerías, generalmente de arcos y pilares, recibieron también en Andalucía y en América del Sur el nombre de recova, término utilizado en Ecuador, Perú, Chile y el Río de la Plata.

Según la importancia de la ciudad, la magnitud de actividades que albergara el edificio y el siglo de su construcción, el ayuntamiento o cabildo alcanzó a tener uno o dos niveles y el ancho del frente pudo extenderse desde cuatro arcos –cinco en planta alta– en el Cabildo de Humahuaca a cinco en el de Luján, siete en Santa Fe, once en Buenos Aires, catorce en Tucumán y Salta, quince en Córdoba y diecisiete en Jujuy.

Cuando los edificios del cabildo poseían dos plantas, una de las soluciones más comunes para la planta alta fue la de repetir el pórtico de arcos y pilares de manera casi idéntica. Así ocurrió en Salta y Tucumán, entre otros casos. El Cabildo de Tarija, en cambio, en la galería de la planta alta utilizó pies derechos y vigas de madera para sostener la estructura del techo. Los altos del Cabildo de Córdoba, por su parte, no presentan galería, y sus locales abren sus quince ventanas en exacta correspondencia con los arcos de la recova de planta baja.

El otro signo distintivo de la institución que derivó de claros requisitos funcionales y significativos y de ilustres precedentes europeos y españoles fue la torre. Era una pieza arquitectónica indispensable para albergar las campanas, a cuyo llamado debían acudir los vecinos para participar del "cabildo abierto".

En un exhaustivo ensayo sobre los cabildos de nuestro virreinato, el arquitecto **Mario J. Buschiazzo** transcribió un preciso texto de Lampérez y Romea, quien resumió el concepto de la casa municipal española que resulta evidentemente vinculado con su semejante americana: "Son los que tienen la fachada constituida por un pórtico en planta baja y una galería abierta en la principal. Es la franca expresión de las necesidades municipales: el pórtico para los ciudadanos donde a cubierto pueden reunirse, leer los edictos y esperar las decisiones; y la galería como balcón concejil desde donde el Ayuntamiento se muestra al pueblo, ya en sus funciones propias, o ya utilizándolo como miradero para presenciar en Corporación las fiestas públicas".

**Buschiazzo** enumera las funciones esenciales del cabildo: sala capitular, capilla, prisiones, cuerpo de guardia, torre y la infaltable galería o arquería de su fachada, como elemento necesario para la vida capitular y para reunión del pueblo. La mayor parte de la investigación de **Buschiazzo** se dedica a un completo informe ilustrado sobre los cabildos de Buenos Aires, Luján, Santa Fe, Córdoba, San Luis, Tucumán, Salta, Jujuy, Humahuaca, Corrientes, Tarija, Chuquisaca, Potosí, Canelones y Montevideo. De ese análisis queda claro que, más allá de la distinta magnitud de cada una de estas casas capitulares, y salvo el tardío caso de Montevideo, todas adscribieron al tipo con recova en planta baja y todos los de dos plantas, menos el de Córdoba, tuvieron también galería en dicha planta. Este trabajo erudito fue concretado por el autor en los años 40, mientras concluía las brillantes restauraciones de los cabildos de Buenos Aires y Salta.

6











1. Vista del pueblo e iglesia de Santa Catalina, Jujuy.
2. Capilla de Huacalera (MHN), Quebrada de Humahuaca (PMH UNESCO), Jujuy.
3/4. Capilla del Señor de los Milagros (MHN), Catamarca. Vistas exterior e interior.
5. Iglesia de San Pedro, Fiambalá, Catamarca.
6. Iglesia de Yavi (MHN), Jujuy, antigua capilla de la hacienda de los marqueses de Tojo.
(Fotos: Sergio López Martínez).

## 6. La arquitectura doméstica

Las viviendas se resolvieron con características de raíces arábigo-andaluzas a partir de esquemas introvertidos concretados en patios sucesivos que se vinculan en recodo y que se enmarcan, en alguno de sus lados, con galerías de madera soportadas por finas columnas y zapatas. La sucesión de patios define las áreas funcionales de uso, desde el ceremonial, pasando por el privado, hasta el de servicio. A los patios se abren crujías que se dividen en habitaciones cuya amplitud es función directa de su longitud. Las habitaciones principales pueden tener estructura de techos de par y nudillo y "trabas esquineras". Exteriormente, la fachada de una o dos plantas, con escasas aberturas y sin preocupaciones compositivas de conjunto, concentra la ornamentación en la portada, y en la planta alta balcones de madera cubiertos de tejaroces. A veces, una portada esquinera que sirve de acceso a una tienda y un balcón en planta alta forman una sola composición vertical, haciendo más notable todavía el contraste con el resto de la fachada desnuda; buen ejemplo de este tipo de arreglo es la magnífica esquina de la Casa del Virrey (1740), en Córdoba, probablemente obra del célebre arquitecto jesuita **Andrés Blanqui**. Respecto del acceso al primer patio, se presentan dos variantes principales: el clásico zaguán derivado del dispositivo romano de las fauces o bien el portón de gran tamaño, apto para dar paso a carruajes, que se abre en el muro de fachada y accede directamente al primer patio, como en la casa de Arias Rengel, en Salta.

## 7. La iglesia mudéjar

El tipo de la iglesia mudéjar se generalizó desde el comienzo de la fundación de las ciudades argentinas. Su estructura arquitectónica, de origen dual islámico-gótico desde su nacimiento en la España del Medioevo, había admitido allí diversas variantes regionales, tanto en los aspectos funcionales como en los constructivos y formales. A partir de este esencial eclecticismo original, se incorporaron fácilmente contaminaciones renacentistas en el siglo XVI y manieristas y barrocas en los siglos siguientes, particularmente en la ornamentación parietal, en portadas o en el equipamiento interior. El tipo iglesia mudéjar, tal como se difundió en el cono sur hispanoamericano, deriva del modelo de iglesia parroquial andaluza definido durante el siglo XIV. Puede describirse así: el interior se resuelve con una o tres naves alargadas y se cubre con una techumbre de par y nudillo; la iluminación proviene de una ventana en el testero, por sobre el coro alto, y de perforaciones dispuestas en forma irregular en los muros laterales; se adicionan capillas u otras dependencias, yuxtaponiéndolas al volumen principal sin lugar fijo; la cabecera plana del presbiterio se ornamenta con un retablo y la torre-campanario única se ubica usualmente hacia los pies de la iglesia. Este tipo, generalizado entre nosotros en el siglo XVI, fue claramente dominante en el norte y centro del país, desde la Puna y las Misiones Guaraníes hasta Santa Fe, Cuyo y las áreas rurales del norte de Córdoba.

En nuestro país las iglesias mudéjares tuvieron una única nave, siendo extremadamente escasas las de tres, como la desaparecida parroquia de Santa María, en Catamarca. Al espacio principal se le adicionan otros menores, que se utilizan como capilla miserere, baptisterio, sacristía, etc. Las proporciones de la nave muestran, en general, la primacía de la longitud y el equilibrio dimensional entre el ancho y el alto; este uso de la longitud como variable se hace evidente cuando se necesita una iglesia con más capacidad. Se cubre con techumbre de par y nudillo, independientemente de las maderas usadas y de la escuadría. La mayor parte tienen torre única; en algunos casos se ha tomado como modelo la fachada con doble torre y arco cobijo de las iglesias del Cusco o de Puno; en otros casos, se les ha agregado una segunda torre durante reformas recientes.

### 7.1. San Francisco de Yavi

La iglesia de San Francisco de Yavi ejemplifica muy bien el tipo. Es el edificio principal del poblado de Yavi, ubicado en el extremo norte de la Argentina, casi en el límite con Bolivia. El pueblo surgió a partir de la casa que fue asiento del Marquesado del Valle de Tojo, otorgado por Felipe V en 1707 al maestre de campo don Juan José Campero de Herrera. El feudo incluía la gran encomienda de Casabindo y Cochinoca, que en 1667 era propiedad de Pablo Bernárdez de Obando, y que Campero había obtenido por su casamiento con Juana Clemencia de Obando. La propiedad, rica en minería y ganadería, prosperó durante el siglo XVIII y, según el censo de 1779, la hacienda de Yavi con sus alrededores llegó a tener 2.691 habitantes.

La iglesia de Yavi actuó como capilla palatina respecto de la casa del marqués. La torre, un enorme mojón en el pueblo, está exenta respecto del templo, pero unida a él y al volumen menor de la Capilla de Ánimas por dos muros de diferente altura que encierran un patio. La cubierta de la nave se prolonga hacia adelante de la fachada un metro y medio, a manera de arco cobijo, y se apoya sobre los muros laterales. El interior de la nave es habitual en el tipo: dos muros de adobe que soportan la estructura de par y nudillo resuelta en forma particularmente rústica, con troncos sin escuadrar unidos con tientos de cuero. Sus dimensiones son 7,50 metros de alto y 5,50 de ancho y en su desarrollo en longitud, a lo largo de 22 metros, se pasa por debajo del coro alto y luego,




1


2


3


4


5


6

a la derecha, se suceden el púlpito y el gran vano que comunica con la Capilla de Ánimas; enseguida se ingresa al presbiterio, señalado sólo por un arco triunfal formado por tres grandes vigas muy ornamentadas reiterando la forma de artesa de la estructura. La fecha probable de terminación de la iglesia es la de 1690, que aparece pintada en una de las cerchas cercana al presbiterio. Su equipamiento es excepcional: tres retablos –dos en la nave y uno en la Capilla de Ánimas–, el púlpito y el artesonado del coro alto, a lo que se añaden las pinturas de caballete. En el sagrario figura la fecha de 1707. Por lo demás, Héctor Schenone afirma que "pocos edificios del antiguo Alto Perú –y casi ninguno de nuestro territorio– pueden mostrar un conjunto casi intacto de retablos e imágenes sin retoques, agregados postizos o repintes, fenómeno que sólo se puede explicar por el hecho de haber pertenecido durante la mayor parte del tiempo transcurrido desde su erección a una familia que lo conservó celosamente". Todos los retablos se resuelven en tres calles con muy poco relieve, pero con gran riqueza ornamental en la superficie. Pero a ello se agrega el refinado juego de la luz que proviene de las ventanas en las que se han colocado berenguelas o piedras de alabastro translúcidas. "En el centro del retablo de la Capilla de Ánimas –añade Schenone– la figura del Crucificado se recorta contra una ventana de alabastro que ocupa el lugar central del retablo; una disposición similar se ha adoptado en la Sacristía, con un Crucificado articulado colocado delante de la única ventana. Pero estos recursos lumínicos, dignos del mejor arte europeo del siglo XVIII, culminan en el dispositivo del sagrario, cuyo interior abocinado en sus caras laterales y superior –cubiertas además por espejos– no tiene fondo opaco sino vidriado y, a través de ese vidrio, se recibe en el interior del sagrario la iluminación que proviene de una nueva ventana de alabastro colocada en el muro".

Dentro de la región la arquitectura de Yavi no es excepcional, aunque sí lo es su equipamiento e iluminación. En toda la zona de la Quebrada de Humahuaca y la Puna es normal la nave única y predomina la torre, también única, adosada a los pies de la iglesia. Sólo en los Valles Calchaquíes de Salta hay casos de planta en cruz latina, y allí es general la doble torre. En Córdoba, la volumetría varía con las distintas posibilidades del cuerpo de campanas, torre o espadaña, colocado a un lado de la fachada, duplicado o por sobre el acceso. Teniendo en cuenta las variaciones que encontró en más de cien capillas de las siete provincias de la región que se denominó el Tucumán, **Buschiazzo** elaboró una clasificación enumerando las siguientes categorías: con frontis-espadaña, con espadaña lateral, con doble espadaña, con torre aislada, con torre en el eje, con dos torres, con torre lateral y sin campanario. Gracias a este trabajo exhaustivo se evidenció que la distribución predominante en el Tucumán es la de la iglesia con una única torre lateral colocada a los pies.

### 7.2. San Francisco de Santa Fe

Debido al mismo proceso de reemplazo que ocurrió en el Tucumán, en toda la región del Litoral sólo disponemos hoy de un caso de iglesia mudéjar urbana, la del Convento de San Francisco de Santa Fe, que se construyó entre 1673 y 1688. Esta iglesia, además, es un perfecto ejemplo del eclecticismo mudéjar que integra, yuxtaponiéndolos, elementos de variado origen. Como nos dicen los arquitectos Collado y Calvo, sus muros de un espesor de hasta dos varas, "construidos en tapia reforzada con hiladas de piedra y asentada sobre cimientos del mismo material no tenían función portante, dado que la cubierta se halla sostenida por horcones de madera incorporados en la masa de la tapia, conformando una estructura de sostén independiente de los mismos". Exteriormente la imagen es netamente mudéjar, con el arco cobijo que evidencia la estructura de par y nudillo prolongada al exterior, la portada superpuesta y la torre única apenas unida por una arista al volumen de la nave. El interior muestra una larga nave y una cabecera en cruz latina derivada del tipo *Gesù*, pero todo el espacio está dominado por la estructura de par y nudillo con tirantes espaciados cada 4 metros apoyados en canes. Los dos brazos de la cabecera y el presbiterio llevan cuadrales en los ángulos. El coro alto en forma de U avanza con dos balcones en voladizo paralelos a las paredes y apoyados en canes de casi dos metros de largo. Las uniones están aseguradas solo con cuñas y espigas de madera. Sin embargo, en el lugar crítico del crucero se incluye un nuevo elemento de la tradición clásica: un casquete esférico realizado en la misma madera que el resto de la techumbre, con su perímetro circular y sus 20 radios fuertemente moldurados; desde luego, el casquete no se acusa al exterior y sólo alude interiormente a la idea de cúpula sobre crucero. Este ensayo –único en la arquitectura argentina– tiene, sin embargo, parentesco de propósitos con las bóvedas de madera de los presbiterios de las iglesias paraguayas y, en forma más remota, con las bóvedas baídas de las iglesias de Santiago de Cuba.

## 8. La iglesia tipo *Gesù*

El segundo tipo de iglesia que tuvo difusión en nuestro país es aquel cuyo esquema espacial-estructural fue planteado por primera vez en la iglesia de San Andrés de Mantua de **Alberti**, desarrollado luego por el Manierismo italiano, en especial en el *Gesù* de Vignola, y aplicado posteriormente en iglesias españolas como la Clerecía de Salamanca, San Juan Bautista de Toledo o San Isidro el Real. Siguiendo una acendrada tradición lo llamaremos tipo

iglesia *Gesù*, y podemos describirlo así: su interior se dispone en forma de cruz latina con una o tres naves, agregándose a veces capillas transversales; la nave central y la transversal se cubren con bóvedas de cañón y el crucero con una cúpula. La iluminación natural proviene del tambor y del cimborrio de la cúpula y, en las naves, de lunetos; la fachada de los pies tiene dos torres dispuestas en forma simétrica, según la tradición medieval francesa, o ninguna, según la tradición italiana. Este tipo se difundió en la Argentina recién a fines del siglo XVII, predominando en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba y sus áreas de influencia.



## 8.1. La Catedral de Buenos Aires

La iglesia matriz de Buenos Aires –hoy Catedral– sufrió, como ningún otro edificio de la ciudad, un sinnúmero de reconstrucciones a partir del primer local de tapias y adobe levantado en 1593. En 1608 Hernandarias construyó el segundo; le siguieron tres más en 1618, 1671 y 1693. La fachada de este último templo, que ya tenía tres naves, se concluyó en 1727, pero lamentablemente en 1752 se derrumbaron las naves, aunque quedaron intactos el frontis y las torres.

El proyecto del nuevo edificio se le encargó al turinés **Antonio Masella** (c. 1700-1774), a quien se nombró "Maestro Arquitecto de las obras de la Catedral" el 5 de diciembre de 1754. Los planos de **Masella** describen con precisión el interior arquitectónico que hoy admiramos: un espacio de tres naves atravesado en cruz latina; la nave principal cubierta con seis tramos de bóveda de cañón corrido con lunetos y el presbiterio con tres, mientras las naves laterales se cubren con bóvedas de crucería. A sus costados se abren seis capillas comunicadas entre sí y cubiertas por cúpulas, que otorgan al conjunto la sensación de la dilatación lateral típica de los edificios de cinco naves. Encima del crucero se empina la cúpula sobre tambor que duplica la altura de la nave y culmina a 35 metros del suelo; precisamente, unas imprevistas rajaduras en la cúpula causaron al autor la intervención en las obras de una comisión de diez personas y el embargo de sus bienes (1770). Tras su muerte en 1774, la cúpula fue demolida y vuelta a construir.



En 1778 se demolió también la vieja fachada de 1727 y el ingeniero militar **José Custodio de Saá y Faría** (1710-1792) proyectó una nueva, muy elegante y apropiada al volumen de la iglesia, que lamentablemente no se construyó. En 1782 Isidro de Lorea y su taller labraron el altar mayor, y finalmente la nueva iglesia fue bendecida en marzo de 1791, trasladándose allí la sede episcopal que había funcionado en la iglesia de San Ignacio. El pórtico de doce columnas que actualmente le sirve de fachada fue construido por **Próspero Catelin** (1764-1842) entre 1821 y 1827.

En Buenos Aires, el más antiguo ejemplo de iglesia *Gesù* fue justamente el de la Compañía, levantado entre 1710 y 1734, en la que –como era habitual en la orden– intervinieron sucesivamente arquitectos jesuitas alemanes e italianos: **Juan Kraus**, **Juan Wolff** (1691-1758), **Andrés Blanqui** (1675-1740), **Juan Bautista Primoli** (1673-1747) y **Pedro Weger**. Sus particularidades fueron las naves colaterales altas, el testero plano y la doble torre.

Después de su llegada al Río de la Plata en 1717, **Andrés Blanqui** –muy probablemente junto a su colega **Juan Bautista Primoli**– participó en la construcción de la iglesia y convento de Nuestra Señora del Pilar para los franciscanos recoletos. Entre 1716 y 1732, se edificó la nave con tres capillas de cada lado, crucero rematado por un casquete esférico y presbiterio profundo.



## 8.2. La Catedral de Córdoba



En el último cuarto del siglo XVII se comenzó la segunda catedral de Córdoba en el lugar de la primera, que se había desplomado poco antes. Hasta avanzado el siglo siguiente, se dudó entre construirla con una o tres naves; en 1723 se produjo un derrumbe importante que obligó a reforzar todos los apoyos que se evidencian exteriormente por los grandes contrafuertes laterales. Entre 1729 y 1739 actuó el jesuita **Blanqui** construyendo el pórtico central, y desde entonces quedó a cargo de las obras como superintendente **Juan Bautista Pardo**, de origen genovés, quien construyó la excepcional cúpula diseñada en 1759 por fray **Vicente Muñoz** (1699-1784) y, en 1761, al menos una de las torres. Con vicisitudes diversas e informes críticos de los obispos al rey sobre el estado de las obras en 1770, 1775 y 1778, finalmente el edificio fue consagrado en 1784. A pesar de que en el interior el espacio de la nave resulte convencional, y la relación entre ella y las dos laterales aparezca mezquina debido al tamaño de los pilares, el exterior es magnífico y, desde la plaza, la composición del primer plano de las dos torres enmarcando el empinado volumen de la cúpula resulta en un brillante contrapunto barroco.

1/2/3. Catedral (MHN), Buenos Aires. Vistas del frontis, la nave central y la cúpula.
4. Iglesia de Nuestra Señora del Pilar (MHN), Buenos Aires.
5. Iglesia de San Francisco (MHN), Santa Fe.
6. Iglesia del *Gesù* de Vignola (s. XVI), Roma.
7/8/9. Catedral de Córdoba (MHN).
10. Iglesia de la Compañía de Jesús (MHN / PMH UNESCO), Córdoba.
(Fotos: 1, 3, 4 y 10: CNMMyLH // 2 y 7: AGN // 5: Alberto Petrina // 8 y 9: Fermín Labaqui).

## 8.3. La iglesia de la Compañía de Jesús de Córdoba

La principal iglesia de los jesuitas en Córdoba, consagrada en 1671, constituye otro mojón imponente del centro de la ciudad por su inconclusa volumetría desnuda que pone en evidencia el aparejo sólido de la piedra despojado de









1. Iglesia de la antigua estancia de Santa Catalina (MHN / PMH UNESCO), Córdoba.
2/3. Iglesia de Alta Gracia (MHN / PMH UNESCO), Córdoba. Vistas exterior e interior.
4. Altar de la iglesia de San José (MHN), Cachi, Valles Calchaquíes, Salta.
5. La belleza minimalista de la iglesia de Santa Catalina, Jujuy.
(Fotos: 1: Fermín Labaqui // 2 y 3: Rafael Piñeiro // 4: Alberto Petrina // 5: Sergio López Martínez).

casi todo ornamento. Detrás de las dos torres campanarios se despliega la nave única cruzada por la transversal y acompañada, hacia la calle, por la Capilla de Indios. La conformación del interior, una simple nave en cruz latina, es su mayor originalidad, valorada así por **Buschiazzo**: "(…) no conozco en el mundo un caso de abovedamiento total en madera que lo iguale en magnitud y belleza". Comenzada la iglesia en 1650, el hermano belga **Felipe Lemer** apeló a un sistema estructural que las Cartas Anuas de los jesuitas mencionan lo habría inspirado un "libro impreso entre los galos"; según **Buschiazzo**, fue una obra de **Philibert de l'Orme** en la que se hace explícito el sistema estructural utilizado para construir una bóveda de cañón uniendo tablas a manera de las costillas de los barcos. Tras la terminación con dorado a la hoja, la tablazón intermedia sería decorada con telas pintadas en colores brillantes, produciendo un efecto deslumbrante.

## 8.4. Nuestra Señora de Alta Gracia

El ejemplo más literal del tipo *Gesù* en nuestro país es la iglesia jesuítica de Nuestra Señora de Alta Gracia, que formaba parte de un conjunto edilicio centro de la explotación agrícola de la estancia que Alonso Nieto de Herrera había donado a la Compañía de Jesús en 1643. Esta estancia, como las de Santa Catalina, Jesús María, Caroya, Candelaria y otras menores, tenía la misión de proveer lo necesario a las instituciones educativas jesuíticas de la ciudad de Córdoba, adonde había llegado la orden en 1599. Durante el siglo XVIII, hasta la fecha del extrañamiento de la Compañía, la estancia logró un desarrollo económico importante y creciente. En efecto, en el inventario de 1767 se anotaban 16.000 cabezas de ganado, cinco telares, dos molinos harineros, un horno para ladrillos, jabonería, prensas y una fundición de campanas, la única de Córdoba. Por entonces, esta empresa rural estaba a cargo de tres padres jesuitas que dirigían a más de 300 negros, más indios asociados. Las actividades económicas estaban equilibradas con las educativas, consistentes en la evangelización y en la enseñanza de los distintos oficios requeridos.

El conjunto edilicio estaba organizado por cuatro patios: el de la Residencia, el de labor, la ranchería y el obraje; el primero es el más significativo y que ha resistido el paso del tiempo, y en él destacaba el volumen de la iglesia formando, con las dos alas de la Residencia, un espacio en U limitado al este por una simple tapia. En ella se abre la portada de ingreso al patio, al fondo del cual se levantó una doble escalera que asciende hasta la galería de las habitaciones.

La iglesia es un edificio de pequeño tamaño, pero notable por su concepción, su realización y su coherencia. Aunque los ya citados **Blanqui** y **Primoli** –los más destacados arquitectos jesuitas que llegaron juntos al país en 1717– han sido señalados como autores del proyecto y la construcción a partir de 1720, no se ha podido aún asegurar fehacientemente dicha atribución. El ámbito de la iglesia está constituido por una nave única de cañón corrido apoyada en dos muros ciegos, la que desemboca debajo de una cúpula de mayor ancho que cubre un espacio que aparenta dilatarse a una nave transversal; pero tal espacio, aunque no tiene más que dos metros de profundidad a cada lado, remata en sendos muros cóncavos ornamentados con frágiles elementos de retablo enmarcando una falsa perspectiva pintada, cuyo efecto de destrucción del límite refuerza el de la curvatura de la pared. El muro lateral de la nave se ha curvado hacia afuera al llegar bajo la cúpula; ésta se estratifica presentando un falso tambor en el que se abren cuatro ventanas ovales y, más arriba, el casquete se desfonda por un rompimiento de nubes y un lucernario. El retablo del presbiterio, aunque organizado con dinámicos elementos arquitectónicos del XVIII, constituye un concluyente remate plano y opaco. La fachada, rotundamente italiana, carece de torres; en correspondencia exacta con el espacio de la nave presenta dos pares de pilastras que encierran la única puerta y la ventana del coro alto, todo ello coronado por un entablamento dieciochesco mixtilíneo fragmentado en tres partes; a los costados, tapan el espacio vacío dos volutas herederas de las que **Alberti** inventó en Santa María Novella, reutilizó **Vignola** en el *Gesù* de Roma y se transformaron en marca de muchas iglesias jesuíticas, desde la Sé de Coimbra hasta la iglesia de la Compañía de Quito. Si observamos a la iglesia en escorzo, la discreta altura de la fachada permite que se asome la volumetría compleja de la saliente del crucero, combinada con el fragmento de cañón corrido transversal y la original cúpula con sus ventanas ovales insertadas a media altura de su desarrollo. En suma, como lo afirmó **Buschiazzo**, " (…) un caso de muro ondulante producido por una inflación del crucero…, basta para imprimir al templo una delicada belleza…".



5



*Nace en 1939 en Buenos Aires, Argentina. Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1963). Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, y de la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú (2007). Investigador Superior del CONICET, Argentina. Miembro de Número de las Academias Nacionales de la Historia y de Bellas Artes (Argentina) y Correspondiente de las Reales Academias de Historia y de Bellas Artes de San Fernando (España). Premio América (1995) otorgado por el VII Seminario de Arquitectura Latinoamericana (San Pablo, Brasil) y Premio a la Trayectoria Artística en Arquitectura (2003) del Fondo Nacional de las Artes.

Fue Profesor Titular de Historia de la Arquitectura (1967-1989) en la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Argentina, desempeñándose como Profesor Honorario de las Universidades Nacional de Ingeniería y Ricardo Palma (Lima) y de la Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa), Perú; de la Universidad Nacional de Chile y de la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay, entre otras. Asimismo, actúa como Profesor del Doctorado en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

Fundador y director de la revista **DANA** (Documentos de Arquitectura Nacional y Americana). Fundador y Director del CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana), con sede en Buenos Aires, desde donde se realiza una importante tarea en materia de investigaciones, ediciones y exposiciones a partir de 1995. Ha publicado más de 200 libros sobre Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica, tanto en calidad de autor como de coautor, entre los que cabe destacar: **La arquitectura del liberalismo en la Argentina (1880-1930)**, Sudamericana, Buenos Aires, 1968; **La obra del ingeniero Juan Col en la expansión edilicia del Nordeste Argentino**, AGPC, Corrientes, 1968; **Evolución de la arquitectura en la ciudad de Rosario (1850-1930)**, FIVP/UNNE, Resistencia, 1969; **Arquitectura de los Valles Calchaquíes**, FIVP/UNNE, Resistencia, 1971; **La arquitectura de la Confederación Argentina en el litoral fluvial (1852-1862)**, FIVP/UNNE, Resistencia, 1972; **Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay (1537-1911)**, FIVP/UNNE, Resistencia, 1976; **Arquitectura del altiplano peruano**, FAU-UNNE, Resistencia, 1978; **El Centro Histórico del Cuzco**, BIP/UNESCO, Lima, 1983; **Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Siglos XVI al XX**, Cátedra, Madrid, 1983; **Arquitectura virreynal del Cuzco y su región**, Universidad Mayor de San Antonio Abad, Cusco, 1987; **Las misiones jesuíticas de indios guaraníes**, Fundación Pró-Memória/UNESCO, Río de Janeiro, 1987; **La Ciudad Hispanoamericana. El sueño de un orden**, CEHOPU, Madrid, 1989; ***Arquitetura latinoamericana. Textos para a reflexão e a polémica***, Nobel, São Paulo, 1990; **Los Centros Históricos de América Latina**, Escala, Bogotá, 1991; **Buenos Aires. Evolución urbana (1536-1990)**, Escala, Bogotá, 1992; **Sociedad Central de Arquitectos. 100 años de compromiso con el país. (1886-1986)**, SCA, Buenos Aires, 1993; **Arquitectura y Fortificación. De la Ilustración a la Independencia**, Tuero, Madrid, 1993; **Pueblos de indios. Otro Urbanismo en la región andina**, Biblioteca Abya-Yala, Quito, 1993; **El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra**, Junta de Andalucía, Sevilla, 1995; ***Architettura e Società nell'America Latina. Secolo XX***, Jaca Book, Milano, 1996; **Barroco Iberoamericano. De los Andes a las pampas**, Lunwerg, Barcelona/Madrid, 1997; **Pintura, Escultura y Fotografía en Iberoamérica. Siglos XIX y XX**, Cátedra, Madrid, 1998.

Desde 1999 ha coordinado y participado en la edición de más de treinta libros editados por el CEDODAL sobre arquitectos argentinos y latinoamericanos; asimismo, realizó más de veinte libros para la AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional) sobre sus trabajos en Iberoamérica.

*Detalle ornamental de la antigua casa de Ramón Sardá (c. 1875), Hipólito Yrigoyen 737, Buenos Aires, obra de Ernesto Bunge. (Foto: Sergio López Martínez).*

# ARQUITECTURA EN LA ARGENTINA (1810-1880)

ARQ. RAMÓN GUTIÉRREZ*

## Un nuevo escenario

El fracaso de las políticas del Despotismo Ilustrado en el campo de las artes y la arquitectura se verificaría en nuestra región por dos síntomas: la solitaria presencia del académico español **Tomás Toribio** (1756-1810), radicado en Montevideo para atender todo el Virreinato del Río de la Plata, y la ratificación del empadronamiento de los artesanos y maestros de obras que realizara el virrey Vértiz, mientras en España se suprimían gremios y cofradías.

Es que en América la obra pública y privada había sido atendida fundamentalmente por albañiles, canteros y carpinteros y, ya en el siglo XVIII, por una fuerte presencia de los ingenieros militares. La eliminación sin reemplazo de estos sectores productivos significaría una grave crisis en la industria, acompañada de la pérdida de oficios y técnicas constructivas.

El proceso político-institucional generado por la Revolución de Mayo alteró, sin duda, las relaciones con la metrópoli, pero a la vez vino a consolidar el proceso de cambios que la instauración del Virreinato del Río de la Plata (1776) y la Ordenanza de Libre Comercio (1778) habían iniciado.

En efecto, el afianzamiento de Buenos Aires como centro esencial del intercambio comercial y de vínculo con el exterior se sumó a la fractura territorial del antiguo Virreinato, que produjo la ruptura del equilibrio económico regional, privilegiando el papel del puerto sobre las áreas productivas tradicionales.

El período estará caracterizado por la inestabilidad, originada en el proceso de las guerras de la Independencia primero y de las civiles después, y por ende sus realizaciones arquitectónicas y urbanas sufrirán los avatares de un proceso político-institucional poco dispuesto a la realización de obras sistemáticas. Es cierto, sin embargo, que estamos ante un período rico en ideas y propuestas, muchas de las cuales tendrán concreción efectiva al consolidarse la estructura nacional con la capitalidad de Buenos Aires en 1880.

Es posible también hacer cortes cronológicos en atención a las diversas etapas de gobierno que tuvo el país desde 1810, con una división regional para el análisis como evidencia de una preocupación federal por asumirnos en integridad.

Los cambios esenciales que podemos señalar en este período abarcan diversos planos. En orden a la concentración del poder político-económico, sin duda se privilegia el eje de Buenos Aires y del Litoral como referencia cierta, desplazando antiguos centros como el Noroeste y desapareciendo virtualmente otros –como la región misionera–, hasta su repoblación.

Uno de los elementos esenciales del período lo configura la apertura a nuevos temas de arquitectura, superando las limitadas tipologías de la Colonia. La arquitectura hospitalaria, de gobierno, educativa, así como las obras de equipamiento e infraestructura, comienzan a emerger en una sociedad más compleja y urbanizada.

En el plano de las ideas arquitectónicas, los elementos de ruptura son variados. Por un lado se continúa afianzando la línea del nuevo Clasicismo que la Ilustración borbónica había impuesto desde las Academias de Bellas Artes en contraposición al Barroco popular, pero a la vez se abren nuevas alternativas, fruto del proceso de apertura al mundo cultural europeo. En efecto, la ruptura vincular con la metrópoli conlleva una presencia de influencias inglesas, francesas e italianas que incorporan no sólo los tradicionales patrones del Clasicismo académico, sino los exóticos *revivals* neogóticos o neogriegos, expresión de un mero trasplante acrítico de formas sin el acompañamiento del bagaje teórico que las justificaba en sus países de origen. Es en este momento cuando nuestra arquitectura comienza a ser historicista, de una historia cultural que nos es ajena, preanunciando la veleidades finiseculares del Eclecticismo.

Al mismo tiempo, el desarrollo de una línea clasicista –cuyo repertorio básico fueron las **Reglas de los Cinco Órdenes de la Arquitectura** (1562) de **Vignola**– marcará la posibilidad de transmitir el lenguaje "culto" de la arquitectura a grandes sectores, ingresando a partir de 1860 a temas como la vivienda popular y unificando paulatinamente el paisaje urbano de nuestras ciudades.

Mientras tanto hay otro país que, menos sujeto a la dinámica de los cambios, demuestra la persistencia de los antiguos sistemas de expresión de una arquitectura de neto carácter hispánico, que se asume como continuidad de las tradiciones. Esta arquitectura, que denominamos de transición o Poscolonial, mantiene los rasgos esenciales en la medida que da respuesta simple a modos de vida que no se han alterado sustancialmente, a la vez que persiste en sus posibilidades tecnológicas y de uso de materiales.











La continuidad arquitectónica entre el período colonial y el republicano es especialmente notable en las provincias del NOA.
1. Casa en Susques, Jujuy.
2. Casa en Rinconada, Jujuy.
3. Arquitectura popular en la Puna jujeña.
4. Rancho con galería, Santiago del Estero.
5. Galería y horno en una casa de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy.
6. La persistencia de la arquitectura popular: capilla en el paisaje de Jujuy.
7. Transformaciones clasicistas en el siglo XIX: capilla en Catamarca.
(Fotos: 1 a 7: CEDODAL / 1 y 2: Ramón Gutiérrez / 3 a 7: Archivo Macchi).

Los cambios notorios no sólo responden a un proceso lógico evolutivo de urbanización o de modificación de gusto arquitectónico, sino que también fueron inducidos por una óptica ideológico-política que concebía al país como un enclave europeo en América y buscó fervientemente la concreción de este ideal, tanto tempranamente –bajo el gobierno de Rivadavia– cuanto posteriormente, con la denominada Generación del 80.

En este sentido, hemos considerado como un preliminar "manifiesto" al dictamen que en 1817 diera el ingeniero francés **Jacobo Boudier** sobre la recova lateral de la Plaza de Mayo, al afirmar que "(…) cuando las Instituciones del país tienen tendencia a borrar los últimos rastros del vasallaje español, los edificios públicos deben manifestar otro estilo que el de los godos, porque como monumentos han de llevar el tipo de ánimo público en el tiempo adonde son edificados. Esto no es dictamen del buen gusto, que puede errar, pero sí bien de las conveniencias, que suelen ser más acertadas (…)".

Obsérvese que la rígida concepción académico-estilística aparece desdibujada ("puede errar") y, a la vez, subordinada a las "conveniencias" políticas del momento, lo que implica un cambio absoluto en la supuestamente "científica" visión arquitectónica. Estas ideas fueron acompañadas por transformaciones importantes en la estructura burocrática del Estado, con la creación de Departamentos y oficinas técnicas que fueron dando encuadre a los profesionales de la arquitectura, ingeniería y agrimensura. El arribo de profesionales italianos, franceses e ingleses a nuestro país, promovido por Rivadavia, contribuirá a dar nueva fisonomía a estas profesiones, no tanto por el volumen de obras realizadas cuanto por sus concepciones teóricas y prácticas.

Estamos, pues, ante la coexistencia de dos vertientes arquitectónicas: una de cambio y ruptura, que se expresa dinámicamente en Buenos Aires y se proyecta al Litoral, y otra signada por la persistencia, aunque abierta a una transición paulatina en el resto del país.

En los aspectos urbanísticos también se manifiestan las dicotomías, desde los nuevos modelos teóricos que plantea **Santiago Bevans** en 1828, con trazados en diagonal, hasta la persistencia de los dameros hispánicos, que muchas veces adoptan por comodidad los agrimensores de los flamantes Departamentos Topográficos en las áreas de nueva colonización agrícola.

## El Noroeste: Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán y Santiago del Estero

La región, que durante el período colonial testimoniara la mayor concentración de obras arquitectónicas de valor en virtud de su papel de articulación con Potosí y el Cusco, decaerá notablemente en este período como consecuencia de la sangría de las prolongadas luchas de la Independencia y de la liberal apertura económica de Buenos Aires, que llevará a la ruina sus industrias artesanales. La continuidad colonial se mantendrá sobre todo en las áreas periféricas, en el medio rural y en los pequeños poblados, donde la persistencia de las formas empíricas de construir, basada en la transmisión del legado de conocimientos, se expresa en una arquitectura popular.

En Jujuy ejemplos religiosos como las iglesias reedificadas de Tilcara (1850), Cochinoca (1860-1871) y Tumbaya (1873), indican los patrones de continuidad, aun cuando incorporen algunos elementos diferenciales. Otras obras de transformación arquitectónica, encuadrables dentro de esta corriente poscolonial, serán impulsadas desde 1835 por la notable figura del padre **Escolástico Zegada**, quien reparó el convento de San Francisco (del cual sabemos que se hizo nuevo plano hacia 1858, hoy extraviado) y fundó la Escuela de Niñas (1852) y, posteriormente, el Colegio de Educandas de Dolores, con internado, en 1858.

Aunque los cabildos serían suprimidos en sus funciones en 1824, sus edificios fueron generalmente destinados a funciones municipales, legislativas o policiales. El Cabildo de Jujuy sufrió serios daños en el terremoto de 1863 –lo que llevó a la demolición de su torre y piso superior–, siendo reconstruido en 1867 por el maestro de obras **Piotti**. Esto señala la persistencia formidable de los valores simbólico-culturales, más allá de sus usos y de su resultante formal.

La permanencia de formas y respuestas funcionales se acentuará a la vez en el medio rural, donde ejemplos relevantes como la hacienda de Tumbaya, realizada entre 1850 y 1880 por los Álvarez Prado, señala paradigmáticamente su capacidad de mimetización con el paisaje, la calidad del manejo de los espacios abiertos y cerrados y de las áreas de labor y residencia, junto con la utilización de una tecnología simple pero eficaz.

Ya hacia fines del período que analizamos, la influencia del lenguaje del Clasicismo académico había llegado a todos los rincones del país, incorporándose en aquellas obras singulares que, por su índole, requerían transformaciones a la moda.

Salta, por su parte, estuvo más vinculada al fenómeno de transformaciones, aunque también se encuentre la continuidad colonial con la transición poscolonial en los suburbios y el interior, y las primicias del Neoclasicismo italianizante en la capital.

En el primer caso podemos recordar las capillas de Chamical (1820), las refacciones introducidas en La Caldera y, en alguna medida, el templo de Seclantás (1837) y su capilla del cementerio. Seclantás presenta rasgos propios, como la realización del retablo de estuco, las pinturas murales populares, la resolución de la cubierta con maderas curvas de algarrobo –semejando una bóveda de cañón corrido– y las pilastras que reemplazan los capiteles clásicos por roleos. No se trata, en definitiva, de un desconocimiento del lenguaje clásico, sino de una intencionada modificación del mismo a la usanza libre del Barroco popular.

6



7











1/2. Estancias La Viña y San Miguel de Tejada, Salta.
3. Casa en Trancas, Tucumán.
4. Casa en Andalgalá, Catamarca.
5. Patio del Cabildo, San Salvador de Jujuy.
6. Plano de San Miguel de Tucumán (1814) de Felipe Bertrés, conservado en la Biblioteca de Río de Janeiro.
(Fotos: 1 a 6: CEDODAL / 1, 2 y 4: Ramón Gutiérrez / 3: Federico Ortiz / 5: Hans Mann / 6: Biblioteca Nacional de Río de Janeiro).

En una vertiente claramente poscolonial podemos inscribir al templo de San Carlos del Valle Calchaquí, obra asombrosa por sus dimensiones y calidades tecnológico-espaciales, que nos presenta un pórtico de columnatas ochavadas y, sobre él, una espectacular capilla abierta como continuación externa del coro. La obra fue concluida hacia 1855 bajo la conducción del presbítero José Gutiérrez, aunque la airosa cúpula se cerró un lustro más tarde.

En el medio rural y en los pequeños poblados, la penetración del lenguaje clasicista se produce en un proceso de síntesis poscolonial, donde las antiguas galerías de madera van siendo reemplazadas por columnas de mampostería o por sólidos volúmenes encalados que introducen los nuevos repertorios formales de zócalos y pilastras. Las casas tienen frente liso y cornisas simples, mostrando a veces prolongados y ornamentales desagües de latón o eventuales recovas de columnatas, en general adinteladas, aunque no falten ejemplos con arcos de medio punto (San Carlos) o apuntados (Cachi).

Las casas de hacienda expresan también estas modificaciones, como puede verse en la zona de Cobos y Campo Santo. La finca "La Población", con sus arquerías y dos plantas, se aproxima más a la imagen de los cabildos que a la de las haciendas. Una respuesta acorde con estos cambios formales y tecnológicos lo podemos encontrar en la finca de Alto del Molino –destinada en la actualidad a Mercado Artesanal–, la que fuera transformada a mediados del siglo XIX por Robustiano Patrón Escobar con espadaña y prolongada arquería de medio punto, formando galerías en el frente y en torno al patio.

Mención especial cabe hacer de la sala de "San Antonio de la Calavera", de vasto corredor de pilares ochavados, con su capilla-oratorio realizada en 1823. En todas estas obras la calidad del emplazamiento habla a las claras de la preocupación por la integración visual con el entorno, el aprovechamiento de las condiciones climáticas (ventilación cruzada, iluminación tamizada, sombra, etc.) y la ajustada y simple respuesta a los modos de vida rurales.

La inserción en las vertientes del Clasicismo italianizante se vislumbra con precisión en la segunda mitad del siglo XIX en un conjunto de obras realizadas en la ciudad de Salta. Esta situación está expresando el cambio de composición demográfica y el proceso de urbanización, el desarrollo del sector terciario, la difusión de nuevas pautas de prestigio social y cultural y la creciente presencia de las colectividades extranjeras.

Un cierto exotismo estilístico goticista se vislumbra en la finca "Castañares" y se reitera en el edificio que para el Consejo General de Educación proyecta **Francisco Host** y concluye **Noé Macchi** en 1869, frente a la plaza. También en la caracterización habitual de "castillo medieval" con que se ajusta la Penitenciaría, comenzada en 1872.

La arquitectura religiosa fue objeto también de notables cambios. El antiguo convento de San Francisco fue repoblado a mediados del siglo por religiosos italianos de *Propaganda Fide*, quienes reconstruyeron el claustro en 1858 siguiendo los lineamientos preexistentes del siglo XVIII. Sin embargo, hacia 1880 la influencia escenográfica del padre **Luis Giorgi** (1821-1905) –quien había realizado el altar mayor en estuco policromado– llevó a firmar con la empresa de **Nicolás Cánepa** un contrato para la construcción de la fachada. Posteriormente, el ticinense **Francisco Righetti** (1835-1917) realiza el alarde de la esbelta torre (1882). La idea de la fachada adosada como una tapa al edificio, actuando de elemento articulador entre arquitectura y medio urbano, es uno de los elementos que señala con mayor nitidez la ruptura conceptual con el período hispánico. Otras obras de **Righetti** fueron el altar mayor, la galería lateral y el frontis de la Catedral, en los cuales trabajó durante una década a partir de 1876.

Esta fue, sin duda, la obra salteña más importante realizada en el período. Su traza inicial se debe al ingeniero francés **Felipe Bertrés** (c.1785-1856), asimismo autor del diseño de las catedrales de La Paz y Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. El fallecimiento de **Bertrés** dejó la obra en manos del maestro **Juan Soldati**, con la empresa de **Nicolás** y **Agustín Cánepa**, y posteriormente, como se ha mencionado, la culmina **Righetti**.

Con sus tres naves, su profundo presbiterio y su ábside semicircular, la Catedral constituye uno de los ejemplos relevantes de la arquitectura decimonónica. El altar mayor, concebido como un "ciprés" de estuco, afianza las calidades espaciales definidas por la cúpula. La iluminación se produce a través de ventanales realzados con *vitraux* –ubicados sobre las naves laterales de menor altura y en el alto tambor de la cúpula–, los que generan interesantes valoraciones espaciales y realzan la policromía del interior.

La misma tendencia italianizante predomina desde la segunda mitad del siglo XIX en Catamarca, aunque es menester recordar allí algunos ejemplos de continuidad de lo colonial, como los templos de Coneta (1820), Santa Bárbara de Pomancillo (1825) y San José de Piedra Blanca (1820), que se caracterizan por reiterar planteos formales y tecnológicos hispánicos.

El caso más notorio de modificación de la antigua estructura, integrándola con nuevas construcciones, se localiza en el templo de San Buenaventura de las Chacras de Cerro Negro. La iglesia realizada en 1841 tenía una sola nave y única torre, y fue ampliada a tres naves y dos torres manteniendo las características de unidad constructiva. En San Antonio de Piedra Blanca, el templo se rehace en 1845 con un planteo de galerías de mamposterías externas y una fachada clasicista con espadaña. En las mismas viviendas se van perfilando modificaciones, como las proporciones más esbeltas de los vanos, las rejas de fundición con guarniciones de metal blanco, la difusión de la puerta de cancel y la aparición del mirador, que encontramos en ejemplos de Pomancillo y Tinogasta.

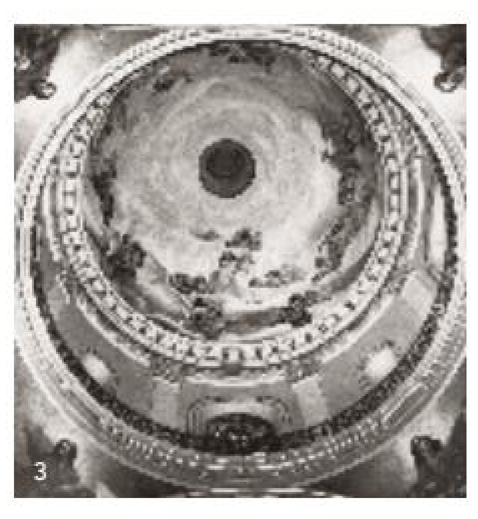
Pero la transformación que sufre Catamarca en el período de gobierno de Octaviano Navarro, marcará la línea de quiebre de lo poscolonial para ingresar decididamente en el Clasicismo de influencia italiana, bien que con licencias eclécticas. En 1859 se inaugurarán la nueva Casa de Gobierno y el Paseo Navarro, con su estanque y templete


Plano del Tucuman
Los Edificios de este Pueblo se han demarcado con el color rojo, y el segundo color
que forma la uniformidad de las Calles, (con las lineas punteadas) indica la amplitud
de los Jardines, y huertas &c. su situacion ocupa una pequeña altura, la vertientes
son del Norte a Sud, y de O. a E. y la regularidad de su territorio a legua en
contorno se considera como Llana y domina de 15 a 20. varas del plano
del rio Frio que pasa a su frente al Este, distante 3 quart de
legua, sus vertient. al sud

6











El Academicismo italiano desembarcará en Catamarca de la mano de Luis Caravati:
1. Casa de Gobierno (1859), San Fernando del Valle de Catamarca. Vista parcial.
2/3. Catedral (1869), San Fernando del Valle de Catamarca. Vista general y detalle de la cúpula.
4/5. Iglesias de San Pablo, Capayán, y de San Isidro, Catamarca. Atrio y vista general.

realizados por los hermanos **Luis** (1821-1901) y **Guillermo Caravati**, quienes llegan en 1857 desde Milán y se convierten en los artífices esenciales de las nuevas modas arquitectónicas.

La Catedral, de 65 metros de longitud, fue concluida en 1869 y en su época marcó hitos señeros en la arquitectura del interior del país, con su robusto pórtico de cinco columnas y arco central coronado, a la manera palladiana, con un tímpano retirado. A su vez, la cúpula presenta un tambor con columnata perimetral que genera un aligeramiento del conjunto.

Llama la atención la coexistencia de criterios vigentes en la arquitectura catamarqueña, pues el mismo año en que se acababa este templo se estaba construyendo la capilla de San Fernando, con amplias paredes de tapia apisonada y un atrio formado por el avance de la cubierta, en clara continuidad con las tradiciones coloniales.

Pero la obra de **Caravati** en la capital fue de tal envergadura que definió el nuevo paisaje urbano catamarqueño, pues concretó la antigua Municipalidad (hoy Registro Civil), el escenario del Club Casino (1873), el edificio de la Escuela Normal (1878), los Tribunales de Justicia, la portada del Cementerio (1884), el Hospital de San Juan Bautista (1886) y la notable obra del Seminario Conciliar. Con libertad formal y compositiva, **Caravati** realiza también los templos de San Isidro del Valle Viejo –cuya fachada recubre con azulejos policromados del Paso de Calais (Francia)– y de San Pablo de Capayán, de planta central, cúpula y una torre exenta con chapitel bulboso.

San Miguel de Tucumán es otra ciudad que soporta importantísimos cambios en este período, sobre todo a partir de mediados del siglo XIX. Un plano de la ciudad hacia 1814 muestra que la expansión urbana no había superado la traza fundacional. Allí se marca la obra de mayor envergadura de la arquitectura militar del Noroeste, la de la Ciudadela, ordenada por José de San Martín en el comando del Ejército del Norte, concretada sobre proyecto atribuible al francés **Enrique Paillardell** y continuada por su compatriota **Bertrés**.

En lo atinente a la vivienda, la tipología varió de la tradicional casa de tres patios hasta la fragmentación del loteo con la casa de altos y, posteriormente, la llamada "casa chorizo", la de vecindad y el conventillo. En el medio rural también aparecen viviendas con mirador. Conocida habitualmente como de Avellaneda, la casa de José Manuel Silva, que fuera construida sobre planos traídos de Europa en 1836, mantiene la estructura de patios de dimensiones más reducidas, pero por su lenguaje de simpleza expresiva en la fachada –y a pesar de sus dos pisos–, no debió desentonar con el conjunto de obras adyacentes.

Entre las obras más tempranas de la arquitectura suburbana podemos mencionar la casa del obispo José Eusebio Colombres, que retomó allí en 1826 el cultivo de la caña de azúcar comenzada en vasta escala en 1760, en el ingenio San Isidro de Salta. La casa mantiene las características de extraversión hacia el medio circundante, con amplias recovas de arquerías.

El primer hito de cambio notorio estará señalado por la construcción de la iglesia Catedral, durante el gobierno de Celedonio Gutiérrez y bajo la conducción del ingeniero francés **Pedro Dalgare Etcheverry**. Se trata, asimismo, de la primera de la serie de catedrales que se construirán en el interior, como consecuencia de la reposición edilicia de los antiguos templos coloniales.

Esta obra introduce en Tucumán el Neoclasicismo, con un notable pórtico de columnatas, torres con chapiteles bulbosos y un partido espacial compacto. **Dalgare Etcheverry** aparece vinculado a diversas actividades empresarias y parece haber colaborado en las obras de modificación de San Francisco en 1856 (antiguo templo jesuítico), así como en las del Cabildo (1857) y en las del colegio de la Merced (1858).

La empresa de **Nicolás Cánepa** –que forma la primera estructura productiva de la construcción que trabaja organizadamente en Rosario, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán y Salta– realizará en Tucumán la Escuela Normal (1872-1874), la Legislatura (1877) y la iglesia de Santo Domingo (1884).

En lo urbano, los elementos más notorios del cambio se introducen en 1876, con la llegada del ferrocarril, que cisura la antigua traza y modifica las condiciones de desplazamiento, comunicación y uso del tiempo. A este aporte de la tecnología inglesa se sumará la vertiente cultural francesa, con la creación del *boulevard* de paseo. La expansión a nuevas plazas y parques re-crearán la estructura concéntrica, convirtiéndola en policéntrica en relación a los nuevos hitos urbanos y arquitectónicos.

La variación de las formas tradicionales de hacer arquitectura mediante la incorporación de nuevos materiales y tecnologías significó un impacto adicional en la modificación del paisaje urbano, que además fue fruto de un proceso homogéneo en todo el país, reelaborando un lenguaje de "cucharas" italianos que manejaban como manuales los "Vignolas de bolsillo". El mejor ejemplo tucumano de esta arquitectura, caracterizada por amplias puertas de cancel y rejerías y por frondosos y sombreados patios, es la casa de Ángel Cruz Padilla, frente a la plaza, restaurada y destinada luego a Museo de la Ciudad.

La arquitectura del desarrollo industrial se concentra en Tucumán en la producción azucarera, funcionando en 1880 más de ochenta ingenios. En realidad, el impulso dinamizador se produce con el arribo del ferrocarril, que al posibilitar la comunicación con los puertos permite la rápida salida de los productos y, a la par, el acceso de la maquinaria importada de avanzada tecnología. El trazado de los ingenios y de los pueblos azucareros por ellos originados muestra un ordenamiento que nace de las formas de producción y de la reiteración de los elementos arquitectónicos intervinientes: viviendas del personal jerárquico y obrero, viviendas transitorias para la zafra, galpones de trabajo y almacenamiento, hospital, escuela, capilla y parque (en la zona residencial).

La imagen urbana es, pues, múltiple, variando las calidades arquitectónicas de las obras desde las respuestas de la tradición funcional inglesa, en los sectores fabriles, a los chalets del personal jerárquico y a las viviendas colectivas o las "solterías" de los obreros. Clasicismo, Goticismo, Funcionalismo y Pintoresquismo se van incorporando eclécticamente en el lenguaje expresivo y simbólico de funciones y rangos sociales en los ingenios azucareros tucumanos.

La ciudad de Santiago del Estero ya demostraba a mediados del siglo XIX el proceso de decadencia en que vivía su territorio, otrora centro de la conquista del Noroeste argentino. En las regiones rurales de la provincia es notable la persistencia de la arquitectura popular, en virtud de condiciones límite para la sobrevivencia que llevan a utilizar los propios materiales de recolección casi sin transformaciones mecánicas. Entender lo que significaban estos templos en los desolados pueblos santiagueños, como elementos catalizadores de voluntades frente a la adversidad, es rescatar el testimonio de una experiencia cultural vital. Quizás el ejemplo más destacado de la presencia clasicista sea el santuario del Señor de los Milagros de Mailín, que fuera edificado hacia 1872 por **Nicolás Cánepa** y que perduró hasta comienzos del siglo XX.

En este panorama, sólo la ciudad de Santiago del Estero marca un punto de referencia importante, y ya desde el prolongado gobierno de Felipe Ibarra se nota la intención de consolidarla ediliciamente con la construcción del nuevo templo de la Merced y la tercera iglesia de San Francisco, comenzada en 1847 y concluida en 1853, aunque duró solamente treinta años. El templo de la Merced es atribuido a un maestro de obra español llamado **Joaquín**, y era muy similar al antiguo templo de Loreto, destruido en una creciente del río. La iglesia de Santo Domingo fue comenzada por **Nicolás Cánepa** en 1876 y concluida un lustro más tarde.

Pero la principal obra de la ciudad fue sin duda la nueva Catedral, que reemplazó al antiguo templo colonial del siglo XVII. Se abrieron los cimientos en 1868, bajo la conducción de la empresa de **Agustín** y **Nicolás Cánepa**, recibiendo la obra el ingeniero **Alberto Mounier,** quien la inauguró en 1877. El edificio de la Casa de Gobierno (llamado Cabildo), también realizado por los **Cánepa** en 1868, reitera la tipología colonial con ropajes clasicistas, y desde el año 2010 ha sido destinado a actividades culturales.





## La Región Central: Cuyo, Córdoba y La Rioja

Hacia 1820 las intervenciones en la periferia urbana de Mendoza no habían generado todavía núcleos residenciales densificados, pero existía una intencionalidad de estructura policéntrica en la formación de la Plaza Nueva y del Paseo Público, organizados por el general San Martín en 1815. Sin embargo, la imagen de la ciudad habría de cambiar abruptamente a raíz del terremoto de 1861, que asoló el antiguo núcleo urbano y condujo a la traza de uno nuevo.

El crecimiento de la producción viñatera en el siglo XIX, unido a la expansión ganadera, significó la dispersión demográfica y el debilitamiento de los potenciales centros urbanos. La expansión en torno a puntos de referencia y de servicio para una población rural dispersa, como postas, pulperías, tambos y casas de hacienda, concretaron formas espontáneas de ocupación territorial. Las migraciones del XIX se canalizan también hacia el sector vitivinícola, reforzando esa tendencia que, a través de canales de regadío, modifica el territorio. Sobre esta infraestructura hidráulica se ordenarán los cultivos y asentamientos de las bodegas.

Los constructores italianos asumirán un papel preponderante en la producción de los grandes edificios rurales, al incorporar solidariamente el Neoclasicismo con un lenguaje ladrillero acorde con las funciones fabriles. Esta tendencia se afianzará a fines del siglo XIX y comienzos del XX, indicando un indicio temprano en la modificación del paisaje rural con vigencia más notoria que en otras regiones del país.



Hasta 1880 las fincas agrícolo-ganaderas optaban todavía por una respuesta arquitectónica de transición, con prolongadas galerías de madera y tecnología similar a la del período colonial. Un ejemplo arquitectónico excepcional, que sintetiza las formas expresivas de la arquitectura rural, la temática religiosa y las antiguas tradiciones de evangelización, lo podemos hallar en la capilla de Alto Salvador, en el departamento de San Martín. Construida a mediados del siglo XIX por el franciscano **Antonio Aragón** en la hacienda Alto de la Esperanza, de don Norberto Morán, la capilla cuenta con un pequeño presbiterio en forma de oratorio cerrado y un amplio atrio con columnatas de madera. La dualidad de la capilla cerrada y la capilla abierta –caracterizada además por un púlpito– presenta una clara organización, al señalar la escala del oratorio doméstico y la capilla de las funciones dominicales para los pobladores de la hacienda y fincas vecinas.



6. Bóvedas de Uspallata, Mendoza.
7. Casa de galería en Anjullón, La Rioja.
8. Casa de galería en El Trapiche, Godoy Cruz, Mendoza.
9. Rancho en Chuquis, La Rioja.
(Fotos: 1 a 3: AGN // 4 y 5: Sergio López Martínez // 6 y 8: CEDODAL // 7: Graciela Viñuales / CEDODAL // 9: Archivo Macchi / CEDODAL).

También en los inicios de este proceso debemos recordar el campamento de El Plumerillo, que delineara el ingeniero militar **José Antonio Álvarez Condarco** (1780-1855) para el general San Martín en 1815. La capilla de El Plumerillo fue destruida por el terremoto de 1861, siendo levantado el actual edificio en 1870.

La propia arquitectura colonial y poscolonial de Mendoza habrá de desaparecer virtualmente a raíz del terremoto que asoló la ciudad en 1861. De los 9.000 habitantes que la poblaban, sólo sobrevivió a la catástrofe una tercera parte de los mismos. El nuevo convento franciscano fue comenzado en 1873, pero la iglesia sólo se concluiría en 1891; en cambio, los mercedarios rehicieron su templo entre 1866 y 1875, pero dos décadas más tarde una gran inundación lo derribó; en cuanto a los jesuitas, no retornaron hasta 1878. En definitiva, la mayoría de los templos urbanos importantes se concluyeron luego del período que estamos analizando.









1. Iglesia de San Francisco, Córdoba
2. Iglesia de Santo Domingo, Córdoba.
3. Antiguo claustro del convento de Santo Domingo, Córdoba.
4. Rancho de peregrinación, Copacabana, Córdoba.
5. Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, Córdoba.

En el interior de la provincia de San Juan, devastada en su patrimonio por el terremoto de 1944, debemos recordar la antigua fundación de la villa de San Salvador en Angaco, realizada en 1809, que abre un período de poblamiento importante. Destacan, entre otros asentamientos, la villa del Pocito, la expansión de San José de Jáchal y la fundación de la villa Independencia por orden del gobernador Benavides, en 1851. Los molinos de Jáchal presentan hasta nuestros días unas arquitecturas vernáculas de indudable calidad.

El desarrollo de los antiguos sistemas constructivos de la quincha, que desde fines del siglo XVII se habían ensayado en las áreas sísmicas de la árida costa peruana, continuaban en el siglo XIX utilizándose con señalado éxito en la región cuyana. Es así que las antiguas fotografías de las áreas demolidas por el terremoto mendocino de 1861, muestran torres y chapiteles de templos con entramados de madera.

La provincia de San Luis contaba en la segunda mitad del siglo XIX con una ciudad –la capital– y una docena de poblados que no habían alcanzado grandes índices de desarrollo económico-social. En 1874 se comenzó la iglesia de Santa Rosa y luego la Matriz de San Luis, que, sin embargo, no concluiría su pórtico hasta avanzado el siglo XX.

En 1879 el gobernador Toribio Mendoza formó el Parque Pringles con "los edificios públicos que lo adornan: el Colegio Nacional, las Escuelas Normales de Maestros y Maestras y el nuevo templo en construcción", cuyo plano tomó como modelo a la iglesia del Salvador en Buenos Aires.

Hacia el sur, la ocupación territorial de Córdoba y parte de Cuyo, iniciada a fines del siglo XVIII por el gobernador marqués de Sobremonte, culminó con diversas fundaciones de poblados y fortines; entre ellos, La Carlota, la Concepción de Río Cuarto y los presidios de Santa Catalina, Saladillo, Las Tunas, San Rafael de Loboy y San Fernando de Sampacho.

Junto al fuerte, el otro sistema generador de poblados en la primera mitad del siglo XIX será el de las capillas rurales, que concitan la reunión de los pobladores dispersos en los oficios dominicales o las festividades patronales. La precariedad de las capillas rurales cordobesas era grande a mediados del siglo XIX, y un informe decía: "Las parroquias y viceparroquias de la campaña son, en lo general, de techos de paja y sus edificios de construcción muy ordinaria, sus útiles para el sagrado culto escasos, viejos, y muy pobre todo". Por ello el obispo Vicente Ramírez de Arellano encaró la reorganización de la diócesis formando nuevas parroquias en los subdivididos departamentos de Anejos (1858), Río Seco y Tulumba, cuando el gobernador creó los departamentos de Sobremonte y Totoral.

Se formaron así las parroquias de Colón, Totoral y San Francisco de Chañar, adquiriendo Villa Dolores un dinámico crecimiento en la zona de Traslasierra. Totoral vio erigirse su iglesia entre 1860 y 1871, momento en que se consolidó el poblado, que hoy mantiene excepcionales rasgos en una arquitectura clasicista de homogénea imagen. Su paisaje urbano muestra la concepción de un núcleo claramente inserto en el paisaje, con frondosa vegetación y adecuada escala para las relaciones sociales y personales.

La Villa Dolores fue fundada en 1853 junto al oratorio de San Pedro, pero un año más tarde se la colocó en la banda sur, con lo que se generaron dos pueblos diversos. El propio gobernador Guzmán planificó fundaciones de nuevos poblados en los departamentos de Tulumba, San Javier, Anejos, Calamuchita y Pocho. Hacia 1860 las villas existentes en la provincia de Córdoba eran veintidós, y el total de la población llegaba a los 100.000 habitantes, de los cuales el 40% residía en la capital. El obispo señala que el resto "de la población se halla diseminada en la campaña, en los establecimientos pastoriles o de labranzas, conocidos con el nombre de puestos, estancias o haciendas de campo".

En esta época se formó el curato de Cruz del Eje, separado de Punilla, que se integró con las capillas de San Marcos Sierra, Soto, Higuera, Pichana y Candelaria. La iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Copacabana, perteneciente a una hacienda, fue realizada con reminiscencias neogóticas a mediados del siglo XIX, y pronto se convirtió en un sitio de peregrinación de renombre. Su espectacular emplazamiento domina el poblado provisorio de rancherías, formado por los romeros que acudían a permanecer allí durante el novenario de la Virgen.

En Soto se realizó, hacia 1870, una interesante recova clasicista que bordea un lado de la plaza, retomando con nuevos lenguajes arquitectónicos los temas de antaño. El templo de San Marcos Sierra, a su vez, recibió un ropaje clasicista de pilastras y un frontis que tapa la antigua espadaña, y nos evidencia un ensamble poscolonial no cabalmente resuelto.

Hacia el sur de la provincia, el poblado más importante era la Villa de la Concepción del Río Cuarto, fundado por Sobremonte a fines del siglo XVIII. La escasez de recursos y las limitaciones tecnológicas, sumadas a un emplazamiento poco feliz entre río y arroyo que amenazaban con inundaciones su existencia, hacen que Río Cuarto crezca lentamente y recién en 1811 se esté concluyendo la Sala Capitular del Cabildo. La invasión indígena de 1834 casi fuerza a una repoblación, luego de dos años de sequía y malones. Dentro de las actividades previstas para afianzar el poblamiento se solicitó en 1854 la formación de una casa de misioneros de *Propaganda Fide*, que arribaron desde Tarija, Bolivia. En 1867 el convento se erigió en Colegio Apostólico y comenzó la catequización de los indígenas, con el apoyo de los caciques Baigorrita y Mariano Rosas.

La iglesia de los franciscanos se concluyó en 1876 con lineamientos eclécticos, pues su fachada presenta un cuerpo bajo con una modenatura de semicolumnas sobre alto basamento, en las espadañas centrales dos hornacinas con estatuas con alfiz goticista y en la parte superior un lenguaje de imitación romántico-gótica que poco tiene que ver con el cuerpo inferior. Los claustros fueron terminados en 1882.

La pacificación de la frontera demandó años. En 1863 el arquitecto de la municipalidad, **Carlos Kowalk** (c.1830-1868), realiza el nuevo fuerte de Río Cuarto "según las reglas de construcción y economía", a la vez que levanta el

plano topográfico de la ciudad y construye numerosas viviendas. En 1866 el ingeniero **Félix Revol** (¿?-1867) ha diseñado un proyecto para casa municipal, pero la obra es realizada por el constructor **Juan Lamino** entre 1874 y 1876, época en que también dirige las obras del templo. El Palacio Municipal incorporaba ya nítidamente el lenguaje clasicista, aunque su Academicismo está teñido de propuestas eclécticas. El vertiginoso cambio sufrido por Río Cuarto en la década 1870-1880 preanuncia el proceso de transformaciones urbanas que alterarían la fisonomía de nuestras ciudades a partir de 1880.

El fenómeno de la estabilización de las fronteras abrirá, junto con la penetración del ferrocarril y la experiencia desarrollada por los santafesinos, la apertura cordobesa a la política de colonización. Colonia Caroya encuentra su origen en las tierras de la antigua estancia jesuítica, donde durante las guerras de la Independencia (1813) había funcionado una fábrica de armas. Las primeras familias procedentes de Italia llegaron a Caroya en 1878, y la colonia fue trazada en retícula en los terrenos disponibles que tenían forma de flecha, a la vera del ferrocarril que unía Córdoba con Jesús María.

Los inmigrantes trasplantaron a suelo cordobés su idioma, sus costumbres, el modo de cultivar la tierra y elaborar el vino –principal producción de la zona– y otros productos, como dulces y embutidos, e inclusive la forma de construir las casas. Las viviendas, de carácter introvertido, tenían galerías a la cual se abrían las habitaciones, un sótano donde se almacenaban los productos hasta su comercialización y el patio donde se ubicaba el aljibe, el horno de pan, la huerta, el gallinero y el corral. Una peculiaridad era el *focolare*, habitación en forma de chimenea con roldanas para suspender las ollas sobre el fuego, colocado al ras de tierra. Este espacio era el punto de reunión familiar.

Es importante remarcar que no todos los grupos de inmigrantes italianos tuvieron la misma actitud de persistencia de sus tradiciones edilicias, e inclusive el mismo grupo de friulanos que forma en 1878 la colonia de Resistencia, en el Chaco, no parece haber realizado viviendas de este tipo.

Justamente, esta continuidad desde el medio rural a la ciudad se caracteriza por una arquitectura innovadora, que introduce pautas de vivencia de la naturaleza que se van perdiendo en el centro histórico cada vez más densificado de Córdoba. El barrio San Vicente, fundado por Agustín Garzón en 1878, representaba un lugar cercano de veraneo unido al núcleo central por una línea de tranvías a caballo.

La arquitectura de Córdoba tenía justo renombre en el país desde el período colonial. Un testigo de principios del siglo XIX afirmaba: "Como se obtiene fácilmente en los alrededores la piedra de donde se saca la cal, lo mismo que la madera de construcción, generalmente las casas son mejor edificadas que en otras ciudades del interior".

Sin embargo, la ciudad no contaba con un sólido cuerpo técnico. A comienzos del XIX destaca el "ingeniero voluntario" **Juan Manuel López**, y luego el maestro de obras **José Arroyo**, quien es designado por el Cabildo en 1813 como alarife y en 1824 como agrimensor, comisionándolo para preparar el puente sobre el río, la casilla de guardia y, posteriormente, el Paseo Público en 1819. El aluvión migratorio habría de modificar las limitaciones técnicas y profesionales, y la ciudad de Córdoba, que en 1895 tenía 6.154 habitantes extranjeros, contaba en ese entonces con 64 ingenieros, 4 agrimensores y 30 arquitectos europeos, además de 6 arquitectos, 36 agrimensores y 25 ingenieros argentinos.

Hasta bien avanzado el siglo XIX la imagen urbana de Córdoba estuvo sin duda dominada por sus templos, creando aquella identificación de ciudad conventual que recrearon numerosos literatos. La primera de las obras finalizadas en el período fue la iglesia de San Francisco, comenzada en 1795 sobre proyecto de **Juan Manuel López** y concluida en 1813 con una sola nave y crucero. Su portada de corte neoclásico tiene la peculiaridad de que alterna pilastras con semicolumnas que soportan un entablamento central partido.

Hacia 1824 se radica en Córdoba el arquitecto francés **Juan Roquet**, que es designado profesor de dibujo y contratado por Castro Barros para concluir el templo de Santa Catalina, en 1828. Durante diez años aparecerá también vinculado a la construcción del convento anexo, pero las obras del templo sólo finalizarán en 1890.

Otras dos obras importantes que se realizaron a mediados del siglo XIX fueron las de la Merced y Santo Domingo. Los mercedarios prácticamente habían desaparecido del país en 1851 –si bien subsistía con frailes apenas el convento de Mendoza–, lográndose restituir el convento de Córdoba en 1857, con ocho religiosos. Este último fue comenzado a reconstruir en 1861 por el arquitecto **José Lupi**, quien hizo un claustro de bóvedas, mientras que el templo fue trabajado entre 1868 y 1871 por el arquitecto **Luis Betolli Cánepa**. Aunque la iglesia se inauguró en 1876, el constructor **Mariano Güell**, de ascendencia catalana, realizó nuevas obras entre 1879 y 1880.

La iglesia de Santo Domingo fue reconstruida a partir de 1857 bajo el impulso del padre Olegario Correa, y se habilitó en 1861 aún sin concluirse cabalmente. El diseño y la construcción parecen haber sido de los ticinenses **Agustín** y **Nicolás Cánepa**, aunque hay indicios de que el ingeniero inglés **John Lockley** estuvo vinculado a la fachada del templo, que presenta un sistema de pilastras monumentales con capiteles jónicos. Un comentario adicional cabe hacer sobre la fachada de la iglesia del Pilar, cuyas pilastras son similares a las de los templos anteriores, pero éstas carecen del friso continuo y llegan a sostener visualmente con soportes individuales el frontis y el parapeto posterior, adornado con macetones italianizantes. En todos los casos, las torres superan claramente en altura y esbeltez a los ejemplos poscoloniales como San Francisco y Santa Catalina.

A mediados del siglo XIX Córdoba contaba con diez iglesias, cuatro conventos y tres monasterios que todavía definían el carácter de la ciudad de 40.000 habitantes. Tres décadas más tarde, el perfil urbano ha sufrido


5


6


7


8

6. Iglesia de Santa Catalina de Siena, Córdoba.
7. Casa de colonos friulanos, Colonia Caroya, Córdoba.
8. Casa Dapparo, Junín, Mendoza. Vista del frente con sus galerías.
(Fotos: 1, 2 y 6: AGN // 3, 5, 7 y 8: CEDODAL // 4: Ramón Gutiérrez / CEDODAL).

modificaciones culturales y sociales. El proceso edilicio fue tan vertiginoso que los permisos de construcción crecieron de 47 por año en 1880 a 234 en 1887, habiéndose totalizado en estos ocho años más de un millar de nuevas obras. En general, las nuevas residencias mantenían las características de altura de los antiguos edificios, de planta baja y dos pisos, siendo muy raros los de tres plantas.

En 1872 se funda la Academia de Ciencias y dos años más tarde comienza la construcción del edificio, diseñado por el sueco **Enrique Aberg** (1841-1922) con la participación del milanés **Pompeyo Moneta**, de vasta actuación en nuestro país en obras hidráulicas, ferroviarias, arquitectónicas y de agrimensura. El conjunto de edificios de la Primera Exposición Nacional de 1871, con excelentes pabellones, y el Observatorio Astronómico de Mr. Gould, marcarían la capacidad arquitectónica cordobesa en estas últimas décadas del XIX.

La fábrica de cemento y cal hidráulica de Bialet Massé, en el Valle de Punilla (Santa María), significó en su momento la construcción de uno de los mayores hornos del mundo, y sus productos fueron utilizados en numerosas obras de irrigación. Descontando la del Litoral fluvial, la arquitectura cordobesa fue la que tuvo mayores transformaciones en este período, y ello se debe a la ubicación estratégica de la provincia para las comunicaciones con el Noroeste y a la apertura territorial que fue afianzándose paulatinamente.

Si Córdoba constituye el punto de referencia más preciso de la modernidad en el 80, La Rioja, por el contrario, expresa cabalmente la imagen de la transición poscolonial que mantiene las características expresivas y tecnológicas, aun cuando se aborden nuevas temáticas arquitectónicas. No serían ajenas a ello, por cierto, las convulsiones políticas de la época.

Facundo Quiroga, desde su finca "Anajuacio" en Malanzán, reconstruirá la iglesia del pueblo de San Antonio de los Llanos, donde había nacido. Efectuada en 1827, la obra fue probablemente construida manteniendo los cimientos de la capilla anterior, y por ende su traza.

La capacidad de integración y continuidad expresiva de la arquitectura poscolonial puede verificarse en la finca de la familia Catalán, en San Blas de los Sauces, comenzada en el siglo XVIII y con adiciones importantes a mediados del XIX. Los ladrillos de gran tamaño (27x55 cm.) y las galerías de pilares circulares al exterior indican, aun al variar la tecnología, la persistencia en la formulación de espacios.

En la variante claramente poscolonial podemos recordar la capilla de Nonogasta y, probablemente, la de San Nicolás, que fuera oratorio de la familia Gordillo. La sencillez expresiva y ese carácter intemporal que tienen las obras populares hacen difícil datar, si no poseemos la documentación histórica, determinados ejemplos arquitectónicos. Entre las viviendas pueden mencionarse la finca rural de los Jiménez, en Solca (1804), y la de los Agüero en Malanzán; la casa de Apolinario Tello en Chepes Viejo; la residencia de Joaquín V. González en Nonogasta y la de los Villacorta en Santa Cruz.

Todas estas viviendas reiteran la utilización de gruesos muros de tapia y adobe, a veces encalados, techos de cañizo atados con tientos y torta de barro o, eventualmente, tejas. Respondiendo a la característica del clima, los ambientes son amplios y frescos por recurrir a la ventilación cruzada, con grandes aberturas y espaciosas galerías y patios. Se trata de viviendas introvertidas, para vivir hacia adentro en el patio que se convierte en el corazón de la casa, donde mediante canales y acequias se introducen las condiciones necesarias para los huertos de naranjas y los jardines de umbrosas especies.

Como en Cuyo, el agua era la clave de los asentamientos: los pueblos nacían, crecían o morían por el agua, y la dependencia de las vertientes naturales durante el período de la Colonia, y hasta muy avanzado el siglo XIX, fue total.

Hacia 1860, la organización eclesiástica comprendía ocho sedes parroquiales en el interior de la provincia para casi medio centenar de capillas, muchas de ellas coloniales, y otras varias que habrán de ser reedificadas por esos años. En esta época ya se percibe en la arquitectura riojana la presencia del Clasicismo italianizante y el sentido de la "arquitectura de fachada".

Un ejemplo relevante es la iglesia de Anillaco, realizada en 1862 por el maestro **Casimiro Godoy**, donde la fachada de claro corte clasicista tiene un frontis triangular de remate que abarca todo el ancho de la misma y una portada remarcada con semicolumnas que soportan el entablamento. Pero lo más notable de este templo es su sentido escenográfico, evidenciado en el reloj y en las falsas ventanas pintadas en la fachada, que completan como un telón los rasgos ornamentales de la arquitectura. Las modificaciones de fachada según el nuevo gusto italianizante se reiteran en ejemplos como Tama (1876), Ambil, Malanzán, Santa Rita, Pituil y, más tardíamente, en Anjullón, donde se agrega un atrio con pretiles y escalinata a la usanza italiana en medio de la campiña desierta.

En la ciudad de La Rioja, que duplica su población entre 1855 y 1880, el cambio fue muy sensible, y se manifestó en la construcción de grandes casas con techo, azotea y fachada italianizantes, que al comienzo mantenían vanos anchos y hasta rectos guardapolvos poscoloniales, pero que paulatinamente iban dando lugar a los frisos y cornisamentos. Un ejemplo relevante de esta pulcritud clásica podemos encontrarlo en la casa de la familia Pazos Moreyra, con una planta cuadrada abierta a un patio central y una galería de columnas dóricas estriadas en su fuste, en la que la simetría compositiva en el alineamiento del zaguán y los vanos se impone como control del diseño.

El terremoto de 1894, que destruyó buena parte de la ciudad de La Rioja, nos privó de un conjunto relevante de obras y aceleró la reposición edilicia, que respondería a una arquitectura más ecléctica y recargada en su faz ornamental.







1/2. Iglesia de Ambil, La Rioja. Vistas exterior e interior.
3. Escuela "Benjamín Zorrilla" (MHN), Salta.
4. Vista de San Fernando del Valle de Catamarca a mediados del XIX. En primer plano, la antigua casa del gobernador Galíndez, actual Palacio de Justicia ; detrás, el Colegio del Carmen (luego de Nuestra Señora del Huerto).
5. Claustro de la estancia jesuítica de Caroya, Córdoba.
6. Academia Nacional de Ciencias, Córdoba. Detalle de la fachada.
(Fotos: 1 y 2: Graciela Viñuales / CEDODAL // 3 y 4: AGN // 5: CEDODAL // 6: Alberto Petrina).

4


5


6

## El Litoral Fluvial: Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Misiones







1. Reconstrucción de la Plaza de Corrientes (1860), según dibujo de M. E. Leiva.
2. Antigua iglesia Matriz de Rosario, Santa Fe, obra del arquitecto Timoteo Guillón.
3. Iglesia de Guadalupe, Santa Fe.
4. Iglesia Matriz de Gualeguay, Entre Ríos, obra del arquitecto Bernardo Poncini.
5. Plaza de Corrientes en 1855, según acuarela de Vincent.
6. Casilla aduanera de Corrientes (1858), según Sir William Gore Ouseley.
7. Aduana de Rosario (1876), obra del arquitecto Enrique Aberg.
8. Casa Iriondo, posteriormente Juzgado Federal, Santa Fe.
9. Quinta Cabal (La Chinesca), Santa Fe.
(Fotos: 2, 3 y 6 a 9: CEDODAL // 4: Archivo Macchi / CEDODAL // 5: Museo Histórico Nacional del Uruguay).

Esta región concita, junto con el área bonaerense, el punto de referencia más importante de las transformaciones arquitectónicas del período. Su proximidad con el puerto, su papel protagónico en la conformación del país, la fertilidad de sus tierras y sus amplias áreas abiertas, pacificadas y disponibles, facilitaron el crecimiento regional, aunque con modalidades diferentes, fruto del desarrollo histórico de cada estado provincial.

Pero las transformaciones del gusto vendrán aquí acompañadas de cambios tecnológicos y organizativos en el nivel profesional, que irán señalando hitos del proceso de transformación. La arquitectura santafesina del período tiene claramente dos tiempos, marcados por el Poscolonial (1810-1850) y el Clasicismo (1850-1880), pero a la vez tiene dos instancias de expresión geográfica, en el sur y en el norte, con lo cual puede decirse que la ocupación territorial más arriba de Santa Fe es prácticamente un fenómeno propio del segundo período. A comienzos del siglo XIX se habían perdido las reducciones que iniciaron los jesuitas en el norte de la provincia, de tal manera que aquellas regiones fueron por décadas dominio del indígena.

En el momento de la Independencia la ciudad de Santa Fe tenía un núcleo compacto, y a sus márgenes iba formándose una prolongada ranchería que se desgranaba por la campaña, según lo testimonia un plano del ingeniero **Eustaquio Giannini** de 1811. En la trama abierta, las áreas residenciales presentan centros de manzanas libres y un desarrollo edilicio meramente perimetral sobre la línea de edificación.

La iglesia Matriz había sido ampliada bajo la conducción de los maestros de obras **Juan Gollán** y **Felipe Traynor**. Los trabajos comenzaron en septiembre de 1833, y abarcaban la formación de naves laterales y capillas, la construcción de las torres, la colocación del reloj y la ornamentación neoclásica del interior del templo.

En la región del entorno santafesino, **Gollán** habría de culminar el templo de San José del Rincón con una idea de fachada adosada que no rompe totalmente con las tradiciones tecnológicas y expresivas de la arquitectura poscolonial, a pesar de las modificaciones introducidas en 1863.

En la misma zona se encuentra el oratorio de Morante, que se inauguró en 1826 bajo el impulso del párroco Pascual Silva Broga, quien jerarquiza el cuerpo central con una portada alta, que actúa como figura, y deja el resto de la portada como fondo. No descartamos que en Morante tuviera actuación **Gollán**, quien, sin duda, aparece vinculado a la obra del templo de San Jerónimo de Coronda, cuya construcción se concluye en 1837. La iglesia fue realizada originariamente con una sola nave, y luego se agregaron las naves laterales.

Una última obra de **Gollán** es la terminación del interior de la iglesia del convento de San Carlos, en San Lorenzo. El templo fue diseñado por el maestro **Juan Bautista Segismundo**, quien se trasladó de Buenos Aires en 1806, pero su construcción se dilató largos años, de tal manera que en ocasión del combate de San Lorenzo, en 1813, aún se continuaba usando la antigua capilla. La iglesia fue concluida en sus obras de albañilería hacia 1828, y en 1834 estaba trabajando en ella **Juan Gollán**, quien hizo el púlpito de yeso y tres altares neoclásicos.

En 1848 el superior franciscano fray Pedro Cortina contrató al arquitecto norteamericano **Timoteo Guillón** para la obra del "retablo, torre y demás urgentes atenciones de la iglesia de este colegio". La torre de tres cuerpos (1850) está retirada respecto del plano de la fachada y remata en una curiosa pirámide con forma de monolito. La cúpula del templo está recubierta en el exterior por azulejos del Paso de Calais, que abundaron en el Litoral fluvial en el período confederal.

Mientras tanto, la Villa "Ilustre y Fiel" de Rosario comienza a consolidar un caserío alrededor de la capilla generadora del poblado, sin abandonar sus hábitos rurales. Sin embargo, a partir de 1830 acentuará su importancia en torno de la tarea portuaria que la convertiría en el período confederal en nuevo centro económico. La citada capilla del Rosario se demolerá en 1834 para dar lugar al templo de notable pórtico que proyecta **Guillón**, de gran envergadura para la época, el que perdurará hasta la construcción de la nueva Catedral por **Juan Bautista Arnaldi** (1841-1915), ya en la última década del siglo XIX.

En 1839 se efectuará la delineación de la ciudad dispuesta por el gobernador López, y tres años más tarde alcanzará los 1.500 habitantes, con 39 extranjeros y 40 casas de azotea; el resto eran ranchos cubiertos de paja o teja, lo que evidencia el carácter precario de su paisaje urbano. Pero a mediados de siglo, en apenas una década, Rosario había duplicado su población, pues contaba con 3.000 vecinos (cabezas de familia) y alcanzaba a 9.785 pobladores con un 25% por ciento de extranjeros, los cuales preanunciaban el impacto migratorio que entre 1870 y 1883 localizaría allí a 42.414 inmigrantes.

Rosario era, pues, uno de los fenómenos urbanísticos más notables de la Argentina, ya que sin haber sido fundada explícitamente se desarrolla en atención a su estratégica función geopolítica y asume un papel protagónico al convertirse en puerto principal de la Confederación, formada luego de la caída de Rosas y la secesión del Estado de Buenos Aires.

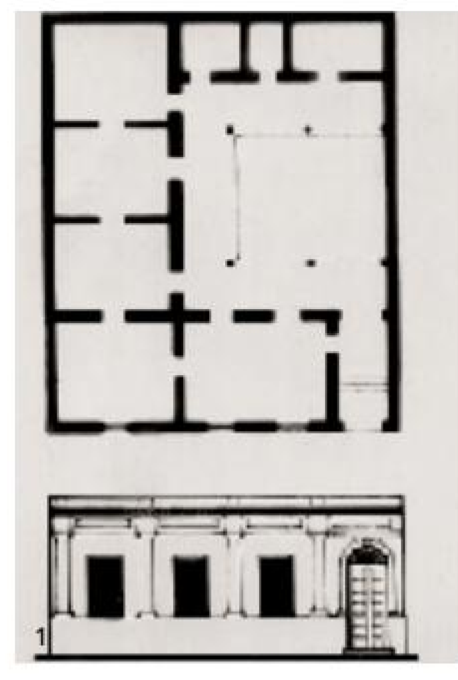
Las tradicionales viviendas de adobe y estanteo son reemplazadas por las casas italianizantes de azotea, incorporadas por los albañiles y "cucharas" italianos. Tal era la vorágine constructiva que Pallière afirmaba: "El aspecto de la ciudad debe cambiar cada mes". Las importantes obras portuarias fueron completadas con la conexión ferroviaria entre Rosario y Córdoba, destinada a modificar la fisonomía de la ciudad y el territorio provincial. De este modo, la ciudad tradicional verá surgir a su alrededor no sólo el empuje vital de la actividad portuaria, sino también las

















1. Casa de medio patio en Corrientes. Planta y vista.
2. Detalle de columna esquinera en Goya, Corrientes.
3. Patio con galería y aljibe, Corrientes.
4. Vivienda italianizante con rejas voladas en Paraná, Entre Ríos.
5. Paisaje urbano de Corrientes, con las típicas galerías frontales (siglos XVII al XIX).
6. Casa de galerías, Saladas, Corrientes. (Fotos: 2 a 4: Ramón Gutiérrez / CEDODAL // 5: CEDODAL // 6: Archivo Macchi / CEDODAL).

primicias de las colonias agrícolas, que, emplazadas inicialmente en Corrientes, terminarían por arraigar en Santa Fe. Más al norte, los franciscanos de *Propaganda Fide*, con sede en San Lorenzo, comenzarán por su parte a formar sus misiones de avanzada en el Chaco santafesino.

Los intentos de formación de las citadas colonias agrícolas se originan en 1853, por la iniciativa del gobernador Pujol y la gestión de los franceses Brougnes y Le Long en Corrientes y Paraguay. La propuesta que alcanzará estabilidad sería, sin embargo, la encauzada por Aarón Castellanos en 1856, con la fundación de la colonia agrícola Esperanza, cercana a Santa Fe. Esta colonia mantiene la idea del damero, con una traza de cuatro por cinco manzanas de 150 varas y calles de 30, que define la continuidad de la tipología hispánica en lo morfológico. La rápida consolidación de la colonia se estimuló en la fragmentación de las chacras agrícolas y los solares urbanos, y en tanto la plaza se poblaba de álamos y paraísos se erigía una gran Casa Municipal, que venía a representar simbólicamente las instituciones del país.

Junto a las empresas introductoras de inmigrantes funcionaban grupos vinculados al capital inglés y a los ferrocarriles, que serán los otros elementos complementarios y dinamizadores de la colonización. El gobierno de Santa Fe autorizó la formación de un pueblo con la obligación de ceder tierras para la iglesia, la escuela, la aduana, el mercado, el cuartel, la cárcel, el hospital, el cementerio y el corral de abasto, con una manzana para cada uno de los edificios y dos manzanas para plazas. En este programa apriorístico sobre la ciudad, puede constatarse cuánto había cambiado la estructura de sus usos y funciones desde el período colonial a medio siglo después.

El proceso fue de tal magnitud que la provincia de Santa Fe, que contaba con sólo 6 poblados en 1869, tenía 30 en 1882 y 65 colonias en 1884, mientras que la población, que en 1849 era de 19.720 habitantes, pasó en 1882 a 195.000, decuplicándose en sólo veintitrés años.

Además del sistema empresarial, muchos pueblos y colonias fueron generados directamente por el ferrocarril como parte de su estrategia de valorización de las tierras, que se les daban en concesión. Tal el caso de Roldán, Carcarañá, San Jerónimo o Cañada de Gómez. De alguna manera se planteaba la política norteamericana, donde el ferrocarril se trazaba no para unir centros de población, sino para crearlos valorizando tierras urbanizables. La especulación de empresas y propietarios individuales se articuló así en atención a las trazas ferroviarias. La inserción de la vía del ferrocarril en las nuevas trazas generó tipologías como los pueblos "simétricos" respecto de tal eje, a la vez que privilegió las zonas próximas a la estación, convertida en el nuevo centro de referencia urbano.

Las dificultades originadas hacia el norte santafesino por la beligerancia indígena requirieron el apoyo militar y pusieron en relieve la tarea misional de los franciscanos para el paulatino crecimiento de la frontera interna de la provincia. La precariedad edilicia de los nuevos asentamientos era notoria. Así, el edificio central de la administración de la colonia Alejandra, formada en 1870 con 130 habitantes, era de adobe y paja y estaba rodeado por una empalizada de palo a pique. A pesar de ello, su estabilización hizo posible el traslado de la línea de frontera y dio origen a la ciudad de Reconquista, que en tres años pasó a contar con 500 habitantes.

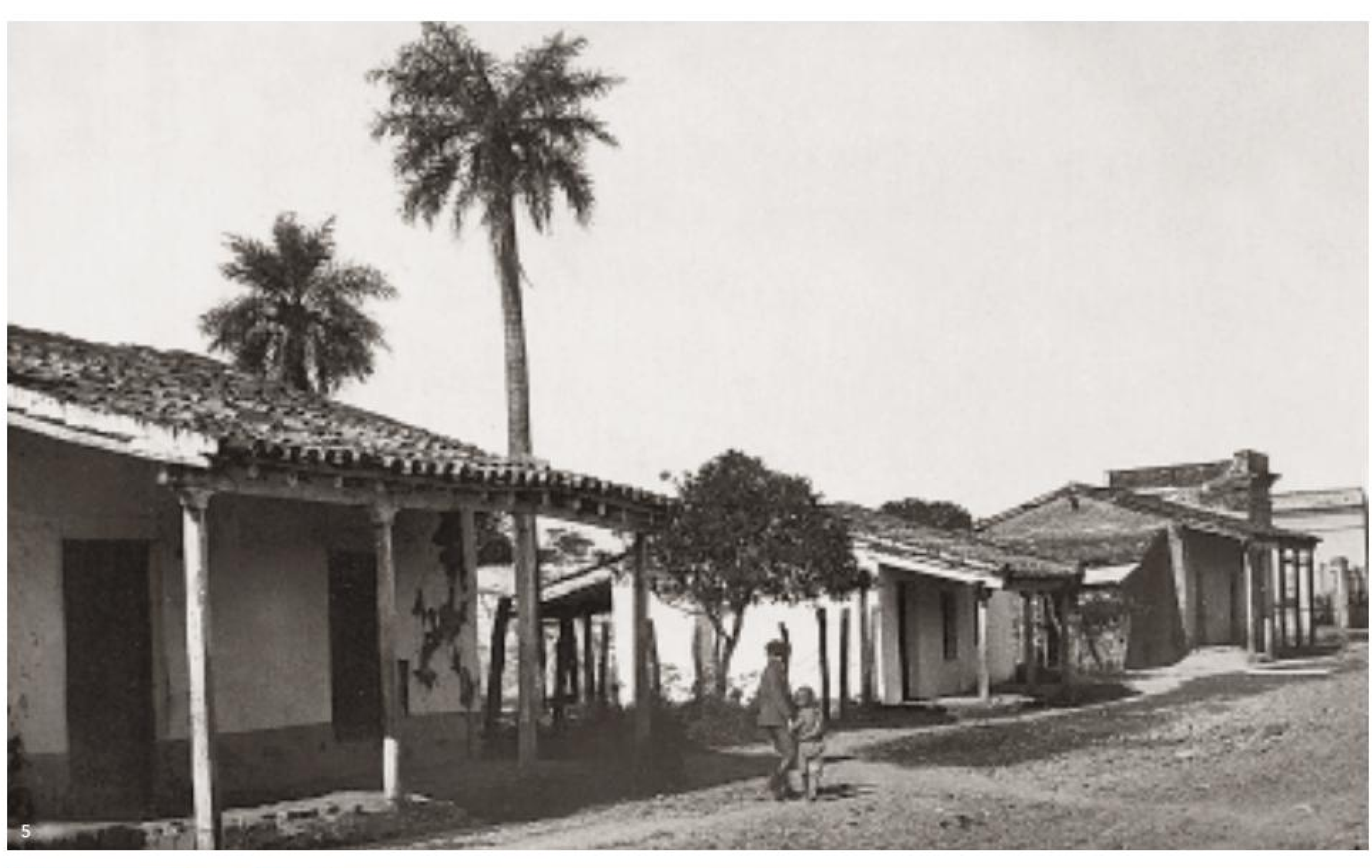
La década de 1870 a 1880 marcará la apertura definitiva al territorio chaqueño, que culminará con la fundación de las colonias de Resistencia (1878) y Formosa (1879), en las que ya se aplicarán las pautas de la ley nacional de colonización de 1876. La colonia agrícola y el centro urbano eran partes de una única ecuación, y el mismo parcelamiento de la tierra marcaba la continuidad de la trama geométrica desde la división del solar en el cuarto de manzana a las unidades de producción agrícola (chacras) que eran múltiplos de aquella. La idea de progreso ilimitado y la certeza del un destino venturoso se manifiestan en las amplias avenidas, las plazas de cuatro manzanas y el avasallador esquematismo de una geometría que crece utópicamente sobre las duras realidades de una topografía plagada de lagunas, montes, bañados y esteros.

En ese norte santafesino la iglesia de San Javier se estaba construyendo en 1859 y la de Santa Rosa de Calchines se concluyó en 1863, dentro de los criterios propios de la arquitectura italianizante que caracterizan las obras del padre **Antonio Rossi**. Curiosamente, la edificación de las colonias agrícolas, los poblados ferroviarios, las colonias militares fronterizas y las reducciones indígenas adoptaron una arquitectura común y uniformante, adscripta a la imagen dominante del mencionado Clasicismo italianizante.

Mientras en otras regiones los colonos procedentes de Francia, Escocia, Estados Unidos o Alemania incorporaban sus modalidades arquitectónicas y tecnológicas, aquí, la dinámica veloz del cambio, las disponibilidades de materiales y las reglamentaciones de los departamentos topográficos predominaban sobre las transculturaciones directas. Fue ésta una arquitectura que desde el comienzo incorporó el ladrillo y la chapa de zinc galvanizada junto a la madera, para formar una respuesta tecnológica ágil que contrastaba con las contemporáneas defensas de palo a pique y zanjas. En definitiva, un notable proceso de integración cultural del cual hoy persisten obras singulares, como la atalaya-mangrullo de hierro de la colonia Las Toscas.

En Santa Fe la administración de gobierno de Mariano Cabal, que comienza en 1868, dio formas institucionales y organizativas a la provincia, mientras que Rosario estuvo postulada en esta época a capital del país.

La imagen de Santa Fe cambia y se le incorporan notables edificios de casas-quinta, como los chalets de Llambí Campbell y la de Cabal, que sería luego destinada a Legislatura. Llamada "La Chinesca", fue construida por **Jonás Larguía** (1832-1891), quien fuera becado por la Confederación Argentina para realizar estudios de arquitectura en la Academia de San Lucca, en Roma. Junto a estas obras, que señalan la apertura al Eclecticismo pintoresco, se realizarán otras más rigurosamente ajustadas a los preceptos clasicistas. Un ejemplo notable para la arquitectura


5

6


1


2


3


4


5

litoraleña, lamentablemente demolido, fue el de la casa de Iriondo. El diseño de este edificio, con sus *loggias* exteriores y sus columnatas de dos pisos en el frente, respondía a claras influencias palladianas.

La fisonomía del paisaje urbano en Rosario, en cambio, se hizo más homogénea, pues allí no llegó a coexistir una antigua tradición con el vértigo edilicio decimonónico, y de la ranchería inicial se pasó sin transición al Clasicismo italiano. El censo de 1869 acusaba 67 casas de dos pisos, 1.607 casas de un piso y azotea, 238 casas con techos de tejas y, todavía, 1.863 ranchos suburbanos.

Aparecen también aquí los primeros rasgos exóticos en la obra del catalán **José Soler**, autor del Hotel Central y de su propia casa, quien apela a lineamientos neomudéjares. En 1872 **Soler** hacía el Teatro Olimpo, y posteriormente el Teatro Cómico. El Eclecticismo se encarna también en la obra pública, por ejemplo en la Aduana, realizada por **Enrique Aberg** en 1876 con referencias a un castillo medieval almenado, modalidad que solía reservarse por entonces para edificios militares y de seguridad (cuarteles, cárceles, etc.). No faltarán tampoco obras que señalarán la fase de transculturación directa, como la Iglesia Anglicana de San Bartolomé, que los cronistas veían como una obra absolutamente inglesa. El primer templo fue una construcción de hierro galvanizado, traída en 1872 desde Inglaterra con destino original a la Colonia Henley, de Fraile Muerto, según un diseño industrial de "fabricación misional" preparado en 1855. El actual templo fue proyectado en Inglaterra por el arquitecto **R. Pite**, y construido en Rosario desde 1875 por el ingeniero **Edwin Noel Ebbowes**. La obra, concluida en cuatro años, fue totalmente realizada en ladrillo de máquina fabricado en las prensas del Ferrocarril Central Argentino; su cubierta es de pizarra gris de Llamberis (Gales), soportada por armaduras de cedro tucumano.

La gravitación notable que tuvo Entre Ríos en el período de la Confederación Argentina generó un tiempo de renovación edilicia en los polos urbanos de Paraná y Concepción del Uruguay, cuyos efectos se expandieron a todo el territorio provincial. Fue éste el momento histórico del apogeo entrerriano, y sus obras de arquitectura testimonian la calidad de un proceso que se proyecta más allá, hasta fines del siglo XIX. La plena ocupación territorial habrá de completarse simultáneamente con la espectacular fundación de colonias agrícolas de inmigrantes, que desde 1860 a 1885 generaron 45 nuevos poblados con 200.000 hectáreas cultivadas.

La valorización de la arquitectura entrerriana del período requiere, pues, proyectarse más allá de los centros urbanos tradicionales para incursionar en los poblados de nueva fundación, que asumirán expresiones concebidas sobre espacios abiertos, sin nexos ni condicionamientos culturales con las antiguas tradiciones locales. Así, en 1832 se habrá de fundar Concordia con la finalidad de garantizar un centro portuario, y de allí que las primeras obras encaradas son el muelle y el templo parroquial. Concordia creció hasta alcanzar 5.500 habitantes en 1869, los que se duplicaron según el censo de 1895 y fueron ocupando una ciudad de traza regular. La arquitectura respondió inicialmente a los lineamientos poscoloniales y consolidó el reparto amplio de solares sobre una trama abierta, pero pronto el área central presentó la fisonomía homogénea otorgada por las residencias italianizantes de planta baja.

La ciudad de Federación, fundada en 1847 con los primitivos habitantes de Mandisoví, vio erigirse un edificio de capilla-escuela por orden de Urquiza, que incluía en su simpleza ciertos rasgos goticistas y una tecnología tradicional. En el orden eclesiástico, la creación de la parroquia de Nogoyá, hacia 1840, venía precedida de diversas obras en la antigua capilla, que sin embargo sería reemplazada por un nuevo templo en 1877. En 1849 se erigió la parroquia de Santa Rosa de Villaguay, cuyo templo, curiosamente situado en un ángulo esquinero de la plaza, tiene proporciones casi cuadradas que lo aproximan espacialmente a la imagen de iglesia-salón. Este mundo rural habría de cambiar vertiginosamente luego de Caseros, cuando la instauración de la Confederación Argentina otorga a Entre Ríos un papel protagónico; la inmigración y las colonias agrícolas incorporarán luego otros hábitos y tradiciones.

Las transformaciones de orden tecnológico fueron notables, y ninguna descripción es más rica y vívida en este sentido que la del salteño Guillermo Aráoz, quien, de paso para realizar estudios en Concepción del Uruguay, constató en Paraná las divergencias de procedimientos, recordándolas en estos términos:

"Los muros de las casas de poco espesor, el uso de la cal, la arena bien limpia y blanca, los ladrillos delgados y de catorce pulgadas de largo, me llamaron la atención, pues los de Tucumán eran –y se usan todavía, aunque poco–, de ½ vara de largo (43x8 cm. de espesor); la baldosa ordinaria, de un cuarto de vara (22x8 cm. de espesor), que se usaba en Tucumán para los pisos de lujo de habitaciones y salas asentados en barro, contrastaba con la baldosa francesa, delgada, liviana y con exactitud de dimensiones, que por primera vez veía en Paraná". "(…) El uso de baldes metálicos para acarrear la cal en vez del 'capacho' –un cuero vacuno redondo que se doblaba en dos y que se usaba en Tucumán– me llamó la atención poderosamente, lo mismo que el uso de la brocha para el blanqueo o pintura de las paredes, que era desconocido allí, en donde se empleaba un cuero de oveja cuya lana hacía las veces de brocha". "(…) En cuanto a los obreros, fue asombroso para mí ver albañiles gringos, blancos y rubios, con traje de saco, pues el europeo gringo era tan escaso en Tucumán que a los muy pocos que llegaban se les consideraba y respetaba como a la gente de buena clase y categoría (…)".

Uno de los síntomas esenciales del cambio en el nivel profesional fue la organización de los departamentos técnicos de la Confederación, como la Inspección de Obras Públicas o el Departamento Estadístico y, en el nivel provincial, los departamentos topográficos. Además, se crearon cátedras de dibujo y se formalizó el proyecto del Cuerpo Nacional de Ingenieros y de la Escuela Politécnica, que no llegó a concretarse.

Con este encuadre técnico, la ciudad de Paraná, capital de la Confederación, "se vio convertida en el cerebro y eje central del movimiento político de la Nación". La estructura de la ciudad acusaba dos puntos de tensión, el puerto

y el centro histórico, unidos por un camino de dos kilómetros de largo. La bajada del puerto, decía **Jean Martin de Moussy** en su ***Description Geographique et Statistique de la Confederation Argentine*** (1860-1864), "forma un barrio compuesto por algunas casas de comercio y por varios establecimientos públicos, tales como la Aduana y la Capitanía". Estas obras, en su mayoría, fueron realizadas por el ingeniero **Augusto Reant** a partir de 1854.

La transformación del área central fue apuntada por **Thomas Page**, quien decía: "Difícilmente podríamos explicar el cambio operado en el aspecto de la ciudad desde 1853 hasta 1855". "(…) Cuando por primera vez visitamos Paraná, dominaba en todo un ambiente de inercia y de silencio; antes de que dejáramos el país ya se habían construido no sólo edificios públicos, sino bonitas casas de familia, advirtiéndose el bullicio y la animación que caracteriza a las ciudades norteamericanas. La sierra y el martillo funcionaban sin descanso en las calles de la población".

La Casa de Gobierno fue proyectada en 1854 por **Reant**, pero finalmente se optó por un diseño de **Santiago Danuzio** (¿?-1861). La Casa del presidente Urquiza, en Paraná, fue comenzada aparentemente por **Timoteo Guillón** y concretada igualmente por **Danuzio**. Otra de las obras singulares fue la de la Legislatura, ya que las primeras acciones de gobierno tuvieron como recinto a la iglesia Matriz. **Danuzio** se encargó de acomodar para este fin un edificio adyacente a la Casa de Gobierno, comprometiéndose a "remover el frente del edificio viejo, levantarlo y armonizarlo de nuevo" y revestir además los pretiles y antepechos con "baldosa francesa para evitar filtraciones". Este edificio fue destinado a Cámara de Diputados, disponiéndose la construcción de otro para el Senado, también diseñado por **Danuzio**, al igual que el Mercado.

La obra del templo de San Miguel se inició en 1822, sobre proyecto del cura **Antolín Gil Obligado**. Suspendida largo tiempo, se reinició entre 1836 y 1838, cuando se hizo la capilla mayor y la sacristía, pero la obra fue nuevamente diseñada en 1854 por **Augusto Reant**. Al decir de los cronistas, el nuevo proyecto era de un estilo "gótico sencillo, con dos esbeltas torres", y la cúpula y el presbiterio servían provisoriamente de iglesia. En 1865 **Jonás Larguía** hace un informe en el que propone colocar tribunas sobre las naves laterales. Las obras fueron nuevamente paralizadas por la Guerra del Paraguay y las revueltas jordanistas, retomándose en 1872 para permitir habilitarla como Matriz en 1883, mientras se construía la nueva Catedral.

En Concepción del Uruguay, la radicación de un emprendedor grupo de franceses dedicados al comercio traería aparejada una mayor movilidad económica a la zona y complementaría el crecimiento de la ciudad. Así, Concepción cuadruplicaría su población, alcanzando 5.018 habitantes en 1857.

En 1860 es declarada capital de la provincia de Entre Ríos, y ello implica la construcción de nuevas obras y la transformación urbana con mejora de calles, veredas y cercados, muelle, alumbrado público, teatro, cementerio, cárcel y mercado. Las funciones crecen junto con las demandas de infraestructuras y equipamiento comunitario, que son solventadas mediante la venta de solares de tierra pública urbana y rural.

La Matriz de Concepción se quemó en 1849, y ocho años más tarde Urquiza formó una comisión que encomendó un proyecto al arquitecto **Pedro Fossati** (1827-1903), que la realizó en solamente dos años, siendo, sin duda, una de las obras más notables del período. Un plano anónimo que localizáramos en el Archivo General de la Nación –y que atribuimos al diseño de esta iglesia–, nos muestra el criterio de realización de planta de cruz griega con una capilla central y cuatro perimetrales. Sin embargo, entre este diseño y la iglesia construida hay variaciones, sobre todo en el remate del crucero y en el tratamiento de la fachada, en que se apela a una solución mixta de columnas simples y pilastras apareadas. A nuestro criterio, **Fossati** –que tenía una notable formación clásica de tratadistas de arquitectura– recrea aquí los intentos de **Palladio** en torno al tipo compuesto de iglesia, es decir, el de la unificación de una construcción centralizada con forma de domo con una nave longitudinal.

En las otras dos obras clave realizadas por **Fossati** para Urquiza –su Palacio San José y el saladero Santa Cándida–, retoma la vigencia conceptual palladiana. En ambos casos se trata de obras insertas en su medio rural, con amplio dominio del paisaje circundante que, sin embargo, se ordena en función de la presencia de la arquitectura.

Habitualmente se estima que el Palacio San José fue comenzado en 1848 por el maestro de obras **Jacinto Dellepiane** y continuado por **Pedro Fossati** nueve años más tarde. El palacio expresa, por un lado, las formas de vida casi feudales de su propietario, y por otro, el proceso de integración cultural entre el ambiente campestre entrerriano y la idea de las *villas* del Veneto. Las 38 habitaciones que conformaban la planta principal del Palacio se estructuran alrededor de dos patios jerarquizados, pero además existen otras siete dependencias de servicio distribuidas en los jardines posteriores: habitaciones y caballerizas, tahona, depósito de cereales, panadería y cochería. Sobre el frente aparecen dos espacios destinados a la pulpería y a la capilla de planta octogonal, que proyectara **Fossati** en 1857 y decorara el pintor uruguayo **Juan Manuel Blanes** (1830-1901).

Es interesante constatar que buena parte de la artesanía de hierro forjado fue realizada en el país, probablemente usando catálogos españoles. Los barandales forjados en 1854 por **Luis Marchini** en Gualeguaychú y la verja principal de **Francisco Carulla** (1857), de Buenos Aires, señalan el alto nivel de calidad industrial a que se había arribado. El frente con los dos miradores y el *cortile* principal de arquerías no se desprenden de las nociones de la vivienda urbana, localizando allí las habitaciones principales y adaptando la idea del mirador único a la del campanario doble.

La estricta simetría, la cuadratura del patio y otros requisitos compositivos señalan la *maniera* de los tratadistas, adaptada, sin embargo, a un clímax vital y a hábitos que le darían una fisonomía exótica. La escala del patio de servicio, con sus estructuras de hierro para los parrales que van ritmando el espacio y generando ámbitos de transición


6


7


8

1. Iglesia de San Antonio, Santa Fe.
2/3. Dos obras del constructor catalán José Soler: su casa y el Hotel Central (hoy transformado), Rosario, Santa Fe.
4. Iglesia de Nogoyá, Entre Ríos.
5. Iglesia Anglicana, Rosario, Santa Fe.
6. Iglesia de San Miguel Arcángel, Paraná, Entre Ríos.
7/8: Antigua casa del general Urquiza, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. Vista parcial de la fachada y detalle de una de las ventanas.
(Fotos: 1 a 3: CEDODAL / Ramón Gutiérrez // 4 a 6: AGN // 7 y 8: Carlos Canavessi / CNMMyLH).









1/5. Palacio San José, Caseros, Entre Ríos. Vistas de uno de los patios y de la enfilada de los mismos, en donde se destaca la arquería de medio punto.
2/3. El Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, Entre Ríos. Vista general y detalle de la esquina.
4. Saladero y estancia Santa Cándida, Concepción del Uruguay, Entre Ríos.
(Fotos: 1 a 3: AGN // 4 y 5: Luis Ángel Cerrudo).

para estar y circular, señala la presencia de modos de vida propios del Litoral argentino, que confluyen con el ropaje arquitectónico del léxico clasicista.

El óleo de Blanes, que nos muestra el Palacio en 1859, marca claramente la voluntad de ordenar el espacio natural, acotando con cercos, rejas y barandales los accesos, las diferentes áreas funcionales y los propios jardines, equipados con parrales, aljibes y estatuas. La capilla de planta central introduce una temática muy cara a los clasicistas, alterando la tipología tradicional de los templos cristianos del período colonial.

Si la residencia tenía valores arquitectónicos notables, no menos cierto es que su contexto paisajístico era formidable, tanto por los jardines botánico y zoológico, las zonas de quintas y huertos, los estanques, el invernadero y la forestación –que totaliza 27.000 especies hacia 1870–, cuanto por el área agrícola productiva y las inmensas pasturas naturales, que albergaban 40.000 vacunos, 70.000 ovejas y 2.000 caballos.

A su vez, Santa Cándida evidencia un planteo típicamente vinculado a las improntas de las *villas* palladianas, donde la residencia era la mansión central de un complejo industrial dedicado al salado de carne para exportación. Los primeros trabajos de infraestructura fueron realizados en 1856 por el ingeniero brasileño **Romano Antonio Alberguria**, quien proyectó el "camino de fierro" desde los galpones de almacenaje al puerto de embarque, que sólo se concluirá en 1860. **Fossati** aparece vinculado a la obra del muelle y puente de madera, a la vez que actúa en la realización de la obra central de la casa.

En la residencia, comenzada hacia 1858, la organización del entorno forma parte importantísima del ámbito que la obra exige. Todo apunta a ello, desde la prolongada avenida de árboles que conforma el acceso, hasta la calle flanqueada de estatuas que la vinculan al muelle junto al río y el faro para orientar a los barcos, hoy desaparecido. El edificio responde a la particular característica maciza de la arquitectura renacentista italiana, que aquí señala, en diferentes épocas, la yuxtaposición e imbricación de pequeños cuerpos que, como el pórtico avanzado, conforman el todo.

En la trama urbana de Concepción del Uruguay no puede dejar de mencionarse la Aduana y Capitanía del Puerto, realizada entre 1850 y 1854, con su esbelta torre vigía almenada. También se destaca el Colegio Nacional, fundado en 1849, cuyo edificio fuera concluido en 1853 por el maestro de obras **Pedro Renom**, quien había trabajado con **Fossati** en el Palacio Arzobispal de Buenos Aires. Quizá la falta de un manejo de conceptos teóricos hacen que esta obra se aproxime a lo poscolonial, es decir, a una arquitectura de transición. Tratándose de una de las primeras obras de la arquitectura escolar argentina, resulta evidente que el partido no logra desprenderse de la imagen claustral en torno al patio, que subraya la idea del eje de simetría, el zaguán de acceso y el mirador.

En los antiguos poblados entrerrianos, las obras de equipamiento en mercados, escuelas, cementerios y capillas fueron múltiples en el período confederal, que vino a crear la imagen urbana de estos asentamientos. Al mismo tiempo, el léxico uniformador de la arquitectura italianizante, con sus zócalos, pilastras, frisos, cornisas y pretiles, fue dando homogeneidad a los corredores de las calles céntricas.

La Matriz de Gualeguaychú fue proyectada por **Bernardo Poncini**, quien ya había realizado en el Uruguay obras significativas como las remodelaciones de la Matriz de Montevideo y la capilla de la Caridad, la Rotonda del Cementerio y el Hotel L'Universe. En Gualeguaychú, el templo adquiere una notable gravitación en el paisaje urbano, a la vez que espacialmente nos plantea uno de los ámbitos mejor logrados de la arquitectura eclesiástica decimonónica. El frente presenta un pórtico de cuatro columnas avanzadas que soportan un frontis triangular, adosado sobre otro tímpano neobarroco. También se levantarán en esta época las iglesias de Feliciano, Victoria y Nogoyá, y se comenzará la de Gualeguay, mientras que la Jefatura Política (1861) y el Mercado (1864) son construidos por **Egidio Ruggeri**. El templo de Gualeguay fue también proyectado por **Poncini**, pero por su alto costo fue rediseñado por **Luis Sessarego** en 1864, quien estará luego vinculado a las obras de la iglesia de Rosario de Tala y la magnífica Casa de Gobierno de Paraná.

Junto a estas transformaciones de los antiguos asentamientos cabe recordar la instalación de las nuevas colonias agrícolas. La empresa de Beck, Bernard & Herzog, con sede en Basilea, Suiza, fue la que dio impulso a las fundaciones iniciales de Entre Ríos. La primera colonia fundada fue San José (1857), que dará origen a la ciudad de Colón (1863) que le serviría de puerto. Desde 1860 es perceptible el arribo de la colonización espontánea, formada por familiares de los colonos residentes, que llevó a la estructuración de 45 colonias en 1890. Se tendió a fomentar la colonización por medio de la iniciativa privada, basándose en la idea de que se trataba, ante todo, de un negocio económico. Carrasco sentenciaba a este respecto: "Los gobiernos no deben ser especuladores, y la especulación da siempre mejores resultados en manos de particulares."

También los templos fueron los símbolos edilicios de las colonias. El de San José presenta un pórtico de columnatas, cúpula y el campanario ubicado en la parte cercana al presbiterio, solución que el ingeniero **Juan Col** planteara para Bella Vista, Corrientes, sustentada sobre teorías del tratadista **Francesco Milizzia**. También la iglesia de Colón (1865) muestra su adscripción al lenguaje clásico, ratificando la importancia que adquiere la presencia de los arquitectos italianos del norte y del cantón Ticino suizo en el conjunto de estas obras.

La arquitectura residencial de Paraná, Concepción del Uruguay, Gualeguaychú, Victoria, Concordia y otras ciudades presenta homogénea calidad de lenguaje, ya que utiliza similares elementos ornamentales de terracota que alternan con interesantes miradores (Hotel Colón de Concordia), largos pretiles de rejería (Victoria) o canceles (Gualeguaychú), mientras los vanos verticales ritman los paramentos de las fachadas.











1. Capilla de poblado de colonización, Ruta 14, Misiones.
2. Catedral de Corrientes. Vista actual del frente.
3. Catedral de Nuestra Señora del Rosario, Goya, Corrientes. Vista histórica general.
4. Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, Corrientes. Vista histórica general.

Hacia el norte, con la segregación territorial del Paraguay y la destrucción de los poblados del antiguo sistema de las misiones jesuíticas, San Juan de Vera de las Siete Corrientes, fundada como punto de recalada en el activo comercio entre Buenos Aires y Asunción, vio variar fundamentalmente su antigua función.

Desarticulada de su sistema geográfico cultural, Corrientes fue, sin embargo, un punto gravitante de la política nacional durante todo el XIX, en tanto participaba activamente en las decisiones y transformaciones claves del siglo. Los propios comerciantes extranjeros que surcaron rápidamente nuestras tierras luego de la Independencia, destacan las potencialidades productivas y la supuesta "indolencia" de los habitantes gauchos, "que al parecer tienen pocas necesidades (…)". Hacia el sur de la provincia, Robertson describía en 1811 sólo dos pequeñas aldeas: el puerto de Goya y el asentamiento indígena de Santa Lucía.

El correntino había incorporado a su lenguaje arquitectónico el bagaje cultural del área guaranítica, expresado en la casa de galería al frente, cuya secuencia le permitía generar la acera cubierta y, por ende, proteger al peatón de las inclemencias del tiempo y generar el espacio de reunión del vecindario. Hacia fines del siglo XVIII, la creciente vinculación con la capital del Virreinato significó la incorporación de las nuevas modas arquitectónicas de la casa de fachada y con azotea, que Buenos Aires importara de Cádiz y la región de los puertos andaluces y Corrientes copiara en segunda versión.

La pérdida de la galería significó un avance tecnológico, ya que el muro de ladrillo no requería protección, pero un retroceso claro frente a las condiciones climáticas, así como la pérdida de valores de la relación social tradicional. Significó también la destrucción de la visión de una ciudad integrada, donde cada propietario cedía una porción de su propiedad –la galería– al uso público, conformando una imagen unitaria que respetaba la inserción de las partes en el conjunto. La nueva propuesta no partía de la integración comunitaria de cada obra, sino de la emulación entre ellas. El diferenciarse daba prestigio, y los cambios de altura y materiales potenciaban la ciudad en competencia.

De todos modos, a mediados del siglo XIX el número de viviendas modernas era aún escaso, y sólo en el período confederal se producirá, como en Paraná y Rosario, un vertiginoso proceso de cambio edilicio. Si las casas de galería llamaban la atención a los viajeros europeos, los templos directamente los desconcertaban, por su ubicación en espacios abiertos y sus corredores perimetrales.

La Matriz de Corrientes, ubicada frente a la plaza principal, donde hoy está la Casa de Gobierno, estaba emplazada en sentido longitudinal y fue objeto de importantes arreglos por parte del gobernador Ferré, en 1832, para ser finalmente demolida en 1874. El edificio respondía al planteo de templo períptero con columnatas de madera.

Aunque la transformación poblacional de la ciudad de Corrientes no fue tan notoria como la de las ciudades más próximas a la capital, los efectos de la inmigración se hicieron notar rápidamente. En 1820 la ciudad tenía 5.308 habitantes; en el censo confederal de 1857 había crecido a 8.839, pero la urbanización relativa se compensaba en el hecho de que la población provincial de Corrientes era sensiblemente mayor que la de Entre Ríos, y duplicaba en esta época a la de Santa Fe.

Es interesante constatar que durante el gobierno de Pujol comienzan a construirse importantes casas italianizantes que, si bien eliminan la tradicional galería externa, mantienen el partido arquitectónico tradicional en torno a patios, de resulta de lo cual sólo varía la forma de articulación entre arquitectura y paisaje urbano, pero no los usos del suelo y respuestas esenciales. Por otra parte, las transformaciones tecnológicas son casi patrimonio exclusivo de la ciudad capital y de algunos otros centros en crecimiento, pues los poblados más antiguos del interior mantienen la tradición constructiva de la arquitectura maderera, e inclusive la de la teja de palma a la usanza paraguaya.

Otra de las cosas que le faltó a Corrientes respecto de la evolución de Entre Ríos y Santa Fe fue la presencia de profesionales de sólida formación clásica, como la que podían tener **Fossati**, **Danuzio** o el mismo **Guillón**. En rigor, los maestros de obra como **Nicolás Grosso**, que realizarán los principales trabajos del período confederal, no superaban los conocimientos prácticos básicos y contaban con muy poca formación teórica.

La actual Catedral de Corrientes fue comenzada en 1854 como iglesia del Rosario, en un terreno dispuesto por el gobernador Pujol. El diseñador de la obra fue **Grosso**. La carencia de recursos era tal que el templo fue construido con mano de obra conformada prioritariamente por presidiarios y soldados, y en 1856 debió paralizarse por falta de fondos. Un año más tarde pudieron cerrarse las bóvedas, y hacia 1864 la iglesia estuvo en condiciones de habilitarse, aunque el pórtico fue completado en las últimas décadas del XIX. Es un edificio simple, cuyo pórtico hexástilo aparece adosado a su caja compacta con un alto parapeto ciego que vincula los dos cuerpos bajos de las achaparradas torres. En el interior, un ámbito cubierto con bóveda de cañón corrido no da margen para sorpresas espaciales.

**Nicolás Grosso** aparece vinculado también a la obra del templo de San Francisco, comenzado en 1858 sobre una planta compacta casi de iglesia-salón, donde la cabecera aparece flanqueada por dos sacristías cuadradas. La obra, como muchas otras, fue paralizada por la Guerra del Paraguay, así como por el derrumbe parcial de bóvedas acaecido en 1862. En 1867 el gobierno cedió un terreno frontal para la construcción de un atrio y se diseñó el curioso espacio de columnatas que, ya en el siglo pasado, Carrasco viera como "una imitación lejana de San Pedro de Roma".

La otra obra que encara **Grosso** es la iglesia y convento de la Merced que, abandonado por los religiosos de esta orden, es repoblado en 1856 con padres franciscanos de *Propaganda Fide*, que deciden reconstruir la zona de celdas y refaccionar el templo. Las obras continuaron hasta 1862, en que se paralizaron por falta de recursos para

completar la fachada, que se mantuvo en tal estado hasta principios del siglo XX, cuando se le colocó la torre central y el atrio. La iglesia mantuvo los muros del antiguo templo colonial, e inclusive una galería externa de madera sobre la calle lateral.

En la arquitectura residencial –no sabemos si por influencia de **Grosso** o por la presencia de algunos de los arquitectos que trabajaban con Urquiza– se encuentran ejemplos de gran calidad. La casa de Juan Pujol –lamentablemente demolida, y que ha sido atribuida a **Danuzio**– era un excelente ejemplo de residencia clasicista que presentaba, además, la peculiaridad de un revoque rayado en forma romboidal que le daba un aspecto sumamente curioso.

La casa en que residió el gobernador Lagraña, construida en 1860, tenía un magnífico desarrollo en torno a patios, con un cuerpo de edificación intermedio que separaba esos ámbitos y presentaba un altillo-mirador central. Frente a ella aún queda otra casa de altos, la de Nalda, donde se ha recurrido a molduramientos ojivales que señalan la incorporación romanticista dominante. De sumo interés es también la quinta de Ferro, realizada en 1863, expresiva de nuevas tipologías de viviendas macizas que valoran la apertura al paisaje e incorporan al mirador como singular elemento distintivo.

Las casas sin ochava a veces incorporan elementos decorativos en las esquinas, mediante pilares que recuerdan ornamentalmente a las jambas esquineras de los comercios coloniales (había ejemplos en Goya, ya destruidos). En cuanto a la calidad de la rejería de filigrana con guarniciones de metal blanco de los poblados correntinos, no tiene nada que envidiar a los magníficos ejemplos entrerrianos, y pone de relieve la capacidad artesanal desarrollada en el Litoral argentino en la segunda mitad del XIX.

En el interior, **Nicolás Grosso** realizará la antigua iglesia del santuario de Nuestra Señora de Itatí (1853), adoptando una solución con cañón corrido y fachada italianizante flanqueada por campanarios de chapiteles ornamentados con mayólicas del Paso de Calais. En este período se construyeron también varias otras capillas e iglesias, la mayoría de las cuales ya han sido reemplazadas. La obra más importante es, sin duda, la Matriz de Goya, proyectada en 1861 por el italiano **Francisco Pinaroli** (1842-1887), quien asimismo fue autor de una pirámide en la plaza central de la ciudad. La obra avanzó lentamente, y en 1879 se requirió la opinión del ingeniero **Juan Col** sobre problemas estructurales. Concluida finalmente en 1892 –y aun con las licencias eclécticas de sus chapiteles bulbosos–, constituye un excelente ejemplo de Clasicismo italianizante.

Goya será reconocida como ciudad en 1852, y ello redundará en un rápido crecimiento del poblado. La planificación urbana será encomendada por su flamante Consejo Municipal a **Nicolás Grondona**, quien trazará el ensanche del pueblo y complementará el plano urbano en 1870, a la vez que estudiará la canalización del riacho Goya y la instalación de oficinas aduaneras.

Con los rezagos de las fracasadas colonias que en 1853 tratara de instalar el gobernador Pujol con los empresarios franceses Brougnes y Le Long, se habría de formar la colonia San Martín sobre los restos de la antigua misión jesuítica de Yapeyú, destruida en 1817. Los solares fueron repartidos echando mano a las piedras de las misiones, para que éstas fuesen utilizadas en las nuevas obras. Ello significó –tanto aquí como en el territorio de Misiones– que allí donde las nuevas colonias de europeos se superpusieron a las antiguas misiones jesuíticas, sólo quedaron pequeños vestigios de las mismas (San Carlos, Candelaria, Corpus, Apóstoles, Santo Tomé, La Cruz, etc.). En otros casos, los agrimensores trazaron la nueva colonia a cierta distancia, lo que hizo posible la preservación de los restos jesuíticos, tal como sucede con San Ignacio Miní, Santa Ana, Loreto o San Javier.

El antiguo territorio de Misiones será repoblado en las últimas décadas del siglo XIX. Su capital, Posadas, se localizará en el sitio denominado Trinchera de San José, que en 1849 había sido ocupado por un campamento de soldados paraguayos. El núcleo urbano es formado por la Legislatura de Corrientes en 1870 y en 1879 se le otorga nombre, pasando en 1884 a ser la cabecera del recién creado Territorio Nacional de Misiones. Curiosamente –y quizás en virtud del aislamiento–, aquí los grupos de colonizadores alemanes, suizos o polacos integrarán sus hábitos y sistemas constructivos, generando una arquitectura popular maderera de gran calidad, en la que se destacan sus capillas de madera de torre central.

## La campaña bonaerense y la Ciudad de Buenos Aires

### La campaña bonaerense

El proceso de ocupación poblacional en la campaña bonaerense comenzó a fines del siglo XVIII por razones de defensa militar, que llevaron a consolidar un sistema de fronteras con el indígena que permitiera un marco de seguridad a la capital del Virreinato del Río de la Plata.

En 1779 Francisco de Betzebé y el virrey Vértiz prepararon un Plan de Fronteras, que consistía en la fundación de cinco fuertes principales (Chascomús, San Miguel del Monte, Luján, Salto y Rojas) y cuatro fortines intermedios en Ranchos, Lobos, Navarro y Areco. A su vez, Félix de Azara (1742-1821) proponía fundar seis villas "detrás y pegadas a los fuertes", para poder controlar así el crecimiento urbano de los rancheríos caóticos que se iban formando. Hacia principios del siglo XIX se habían consolidado los núcleos de las actuales ciudades de Chascomús, Monte,


5


6


7

La herrería artística es una de las más destacadas características de nuestra arquitectura poscolonial.
5. Casa Gómez (1880-1882), Corrientes. Reja de ventana.
6. Reja de ventana en Buenos Aires.
7. Reja y puerta cancel de casa chorizo (c. 1870), Buenos Aires.
(Fotos: 1 y 5 a 7: CEDODAL // 2: Arón Fisman // 3 y 4: AGN).











1. Antigua Posta de Morales, San Antonio de Areco, Buenos Aires.
2/3/4. Casa Di Paola, Palmira, Mendoza. Vistas generales y detalle.
5. Casa de Agustín Videla, Gutiérrez, Maipú, Mendoza
6/7. Casas-quinta bonaerenses. (Fotos 2 a 4: CEDODAL // 5: Elena Moretti // 6 y 7: Roberto Bonifacio / CEDODAL ).

Lobos, Navarro, Mercedes, Rojas, Carmen de Areco, Colón, Salto y Ranchos, señalando una línea de dominio territorial inferior a los ochenta kilómetros alrededor de la capital virreinal.

Con este panorama tan restringido, durante la primera mitad del XIX la evolución de la arquitectura en la campaña bonaerense estuvo vinculada a la consolidación de estos núcleos urbanos y al asentamiento de estancias, a la apertura de nuevas líneas de frontera con el indígena o al proyecto de colonias agrícolo-militares como manera de afianzar el avance territorial, que se efectuará con plenitud mediante las mal llamadas "campañas al desierto".

El primer pueblo al sur del Salado fue Dolores (1817), que nace de la conjunción de fuerte y capilla como elementos generadores, pero que es destruido por los indígenas en 1823, siendo refundado en 1826. Las "entradas" militares a la región pampeana van dando origen a nuevas fundaciones, y en 1823 Martín Rodríguez forma el fuerte Independencia, que originará el poblado de Tandil. La posterior campaña de Rosas culminará con los fuertes Federación (Junín), Cruz de Guerra (25 de Mayo) y Laguna Blanca (Olavarría).

En estas obras participaron activamente ingenieros militares que habían tenido actuación destacada en las guerras de la Independencia, como el barón **Eduardo von Holmberg** (1778-1853), que reparó el Fortín de Pergamino, y **Ambrosio Crámer** (1792-1839), que trazó el de Tandil, demolido en 1865 cuando se ensanchó el pueblo. A ellos se suman **Federico Rauch** (1790-1829) y **Teodoro Schuster**, activos en Junín, y el ingeniero francés **Narciso Parchappe**, en Cruz de Guerra. **Parchappe** trazará también la fortaleza Protectora Argentina, que será el origen de Bahía Blanca, y en 1832 **Blas Mancebo** fundará el Fuerte de San Serapio, origen de Azul. A pesar de los trazos académicos, la realidad tecnológica de estos fuertes –que incluían cuarteles, capilla, casa del cura, casa del médico y ranchos para familias– era muy limitada.

Durante la campaña de Rosas se ampliaron diversos fuertes y se creó un sistema eficaz que logró la pacificación de un área extensa de los campos bonaerenses hasta mediados de siglo, obviándose nuevas fundaciones, con excepción de Bragado (1846). Luego de Caseros, el proceso de ocupación rural que había desencadenado Rosas se ampliará a nuevos núcleos urbanos, como Chivilcoy (1854), Tapalqué Nuevo (1855), General Alvear (1855) y Las Flores (1856), pero desaparecido Rosas de la escena política los indígenas volvieron a sus alzamientos. La rebelión de Cafulcurá y el ataque a Bahía Blanca hacen retroceder la línea de fronteras, que se estabiliza en 1855, comenzándose a planear la estrategia que culminará en el proyecto de la zanja de Alsina de 1876.

La gestión gubernativa de Mariano Saavedra dejó establecido un conjunto importante de poblados y fuertes, como los de Ayacucho, General Lavalle, Saladillo y 9 de Julio, así como los embriones de Tres Arroyos, Lincoln, Rauch, Balcarce y Necochea. No debe pensarse que estos fuertes respondían a estructuras arquitectónicas muy elaboradas, pues estaban construidos en tierra (tepes, adobes o estanteo) y tenían como símbolo el mangrullo.

En 1876, Adolfo Alsina propondrá un plan integral que comprendía la idea de hacer dos líneas de frontera, una avanzada y otra interna, a cien kilómetros de distancia una de otra. La línea exterior estaría definida por una gran zanja, que detendría los malones mientras se iba poblando gradualmente el área intermedia. La zanja fue comenzada bajo la conducción del ingeniero francés **Alfredo Ebelot** (1837-1929), quien luego colaboraría con Roca en la campaña del Río Negro, donde trazó en 1879 el pueblo de Choele-Choel. Los proyectos de fortines corrieron en su mayoría por mano del ingeniero polaco **Jordan Wisocki**, y en julio de 1877 se habían construido, de acuerdo con las características topográficas, 375 kilómetros de zanja o terraplenes.

En definitiva, todos estos proyectos serían consolidados y recuperados por la campaña de Julio Argentino Roca, quien, una vez desaparecido Alsina, desechó la zanja artificial y propuso avanzar hasta la frontera natural del Río Negro. En 1879 llegaba hasta el Neuquén, fundándose nuevos reductos y centros poblados como Chos Malal, en tanto que se consolidaban Trenque Lauquen y Carhué. Al culminar el período la estabilidad de la frontera era un hecho, y en una década crecerían rápidamente los poblados, dando una nueva fisonomía al territorio bonaerense, pampeano y patagónico. Tras de ella iría el ferrocarril y la organización institucional.

Si éste fue el sistema troncal de poblamiento del área de frontera bonaerense, no menos cierto es que hubo otras vías de génesis de asentamientos, que respondían a las formas tradicionales de la colonia. Se reorganizarán las antiguas reducciones de Baradero y Quilmes, y un temprano decreto de 1812 suprimirá todos los derechos y privilegios de que gozaban los pocos indios que existían en esta población; es así que la traza de Quilmes se realizará en 1818, distribuyendo las tierras entre indios y criollos.

Un caso peculiar de traslado de iglesia y poblado puede recordarse en Pilar, que se muda en 1797 a una lomada. Las obras de uno de los primeros templos de la provincia de Buenos Aires realizados en el período independiente se harán con donaciones de vecinos. Comenzada en 1831, la iglesia sólo habría de concluirse en 1856, con una arquitectura de netos rasgos poscoloniales.

En los alrededores de Buenos Aires son numerosos los poblados formados alrededor de capillas rurales u oratorios privados, contándose entre ellos el de San Isidro, que adquiere notable gravitación desde su trazado formal por **Pedro Andrés García** (1813) y su desarrollo como área de casas-quinta para la recreación de los porteños en los meses de verano. Realizado por **Pedro Benoit**, el edificio municipal es, sin duda, una de las obras públicas más importantes del período. En cuanto a la antigua capilla colonial, será transformada en 1875 por medio de un lenguaje clasicista, siendo posteriormente reemplazada por la actual Catedral neogótica.

6



7

Una fase notable de la arquitectura bonaerense fueron las casas-quinta, algunas de las cuales –como la de Juan Martín de Pueyrredón– provenían de un casco colonial transformado y ampliado por **Prilidiano Pueyrredón** a mediados del siglo XIX.

Sobre una población dispersa dedicada a actividades rurales se formará en 1821 la colonia agrícola de Lomas de Zamora, que luego recibirá en sus tierras a los inmigrantes que poblarán Santa Catalina. El trazado del pueblo se efectuará en 1864 bajo la denominación de La Paz, pero posteriormente recupera su toponímico original. Los edificios de la chacra de Santa Catalina, realizados con lenguaje clasicista por el arquitecto **Juan Martín Burgos**, alojan hoy a la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Más allá de éste y otros asentamientos agrícolas, derivados de la formación de los pueblos de frontera ya señalados, la verdadera colonización agrícola de la provincia de Buenos Aires fue planificada en la década de 1880 y, más particularmente, después de sancionada la ley de centros agrícolas de 1887. Fuera de los centros poblados, la vida rural durante todo el período estuvo signada por las condiciones límite de la supervivencia, por lo que la arquitectura popular, de ingeniosa factura, no hacía más que utilizar diestramente los materiales de recolección y dar respuesta con sabiduría a las inclemencias climáticas y geográficas.

Entre las ciudades de nueva fundación, el ejemplo más interesante del período es sin duda el del pueblo de Almirante Brown (Adrogué), trazado en 1873 por los arquitectos italianos **Nicolás** (1807-1874) y **José** (1833-1883) **Canale**, quienes resolvieron el diseño sobre la base de dos diagonales que se cortarían en la plaza principal del poblado, incorporando así la recién instalada estación del ferrocarril y proyectando, simultáneamente, el conjunto de los edificios públicos. Este caso excepcional de planeamiento urbano y arquitectónico fue realizado con toda precisión.

La visión de los múltiples viajeros que recorren el territorio bonaerense en la segunda mitad del siglo XIX, no hace más que confirmar la precariedad de los asentamientos y el predominio de la imagen rural sobre la urbana. Las postas y tambos –o paradas–, que eran los puntos de referencia de los viajeros, no diferían de las viviendas rurales del gaucho y respondían al sistema tradicional de rancho pampeano que, para los cronistas, eran edificios "burdos y miserables". Miers describía a Luján con casas de adobe de una planta sin encalar, lo que aproxima curiosamente su fisonomía a las de algunos poblados del Noroeste, e inclusive otros relatos no diferencian límites precisos entre los reductos cristianos y las tolderías indígenas.

En el área rural, el centro de interés arquitectónico se traslada, pues, a los cascos de las estancias, que constituyen desde el período colonial el núcleo de actividades productivas extensivas y, por ende, en muchos casos autosuficientes. En general, las casas de estancias constituían nuevamente un grado más elevado de la vivienda rural. "La casa se distingue de los ranchos del llano en que es más grande, más cómoda y construida de ladrillos, pero no tienen jardín ni ninguna señal especial de riqueza y comodidad. Cerca de la casa hay un corral grande (…)".

Sobre este núcleo germinal de la casa patronal se iban adicionando las rancherías de los peones, los cobertizos y depósitos, las caballerizas y, en algunos casos, estructuras especiales como los palomares, miradores y materas. En el último caso el edificio tomaba la forma de la función, ya que al ubicar el fogón central los gauchos se colocaban en rueda en su torno y pasaban el mate. Un ejemplo paradigmático es el que encontramos en la estancia "La Alameda", como remate del núcleo residencial. Esta estancia tiene un desarrollo horizontal y extensivo que sintetiza el lenguaje de lo poscolonial con un tratamiento neoclasicista de pilastras muy simples, zócalo bajo y friso desornamentado, que remataba en pilares bajos colocados en ejes de las pilastras, como si esperaran una reja de pretil (que no llegaría jamás). Las proporciones verticales de los vanos se enfatizaban con un guardapolvo y molduras sobre el dintel, mientras que los accesos son jerarquizados por dos amplios arcos rebajados, perforados en la lineal presentación del muro de fachada.

Emilio Daireaux señalaba la continuidad de esta arquitectura de piezas "algo sombrías, resguardadas contra los rayos del sol por una galería", con la casa colonial de "tosca arquitectura". Quizás esté transfiriendo, en definitiva, la idea conceptual del estanciero –acompañar horizontalmente el sentido de la pampa– pero, a la vez, acentúa la presencia arquitectónica por el juego del volumen, el peso de los muros macizos o el diálogo de espacios abiertos y cerrados, que determinan las articulaciones de los edificios en directa relación con los requerimientos productivos.

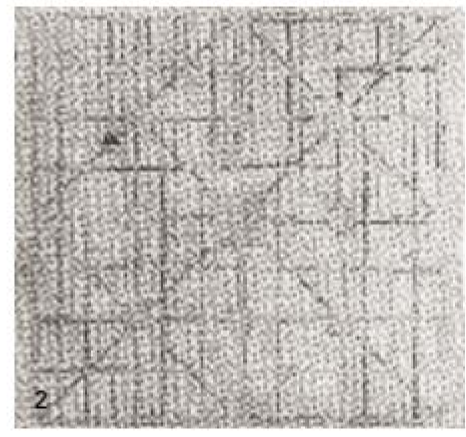
En síntesis: los partidos arquitectónicos no exigían tipologías fijas, los espacios eran de uso intercambiable y la flexibilidad de crecimiento total. La búsqueda de las mejores orientaciones climáticas, las visuales para las galerías y la funcionalidad respecto de las zonas de trabajo definían, en rigor, la resultante final.

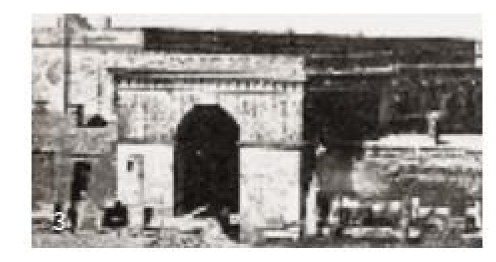
En la zona de Chascomús descuellan estancias como "La Segunda", que fuera en 1848 de Prudencio Rosas; "La Postrera" de Ambrosio Crámer –que se instalara allí para criar ovejas merino– y la del "Rincón de López", donde Clemente López de Osornio primero y Gervasio Rosas después pudieron aprovechar el magnífico emplazamiento y ambientación del casco de la casa principal.

En el análisis de las estancias es posible leer la transformación del gusto arquitectónico, desde la continuidad colonial que puede vislumbrarse en "Los Cerrillos", pasando por la adición de elementos defensivos y ornamentales que hallamos en "Los Tapiales", hasta el lenguaje urbano –o, mejor dicho, suburbano de las casas-quinta– que podemos encontrar en ejemplos como la estancia "Negrete", en Ranchos.

La llegada de la inmigración traería aparejadas nuevas formas de vida y cambios tecnológicos, como los bretes, los galpones, el alambrado o el molino, y, como señala Scobie, estos cambios producirían riquezas y una vida civilizada



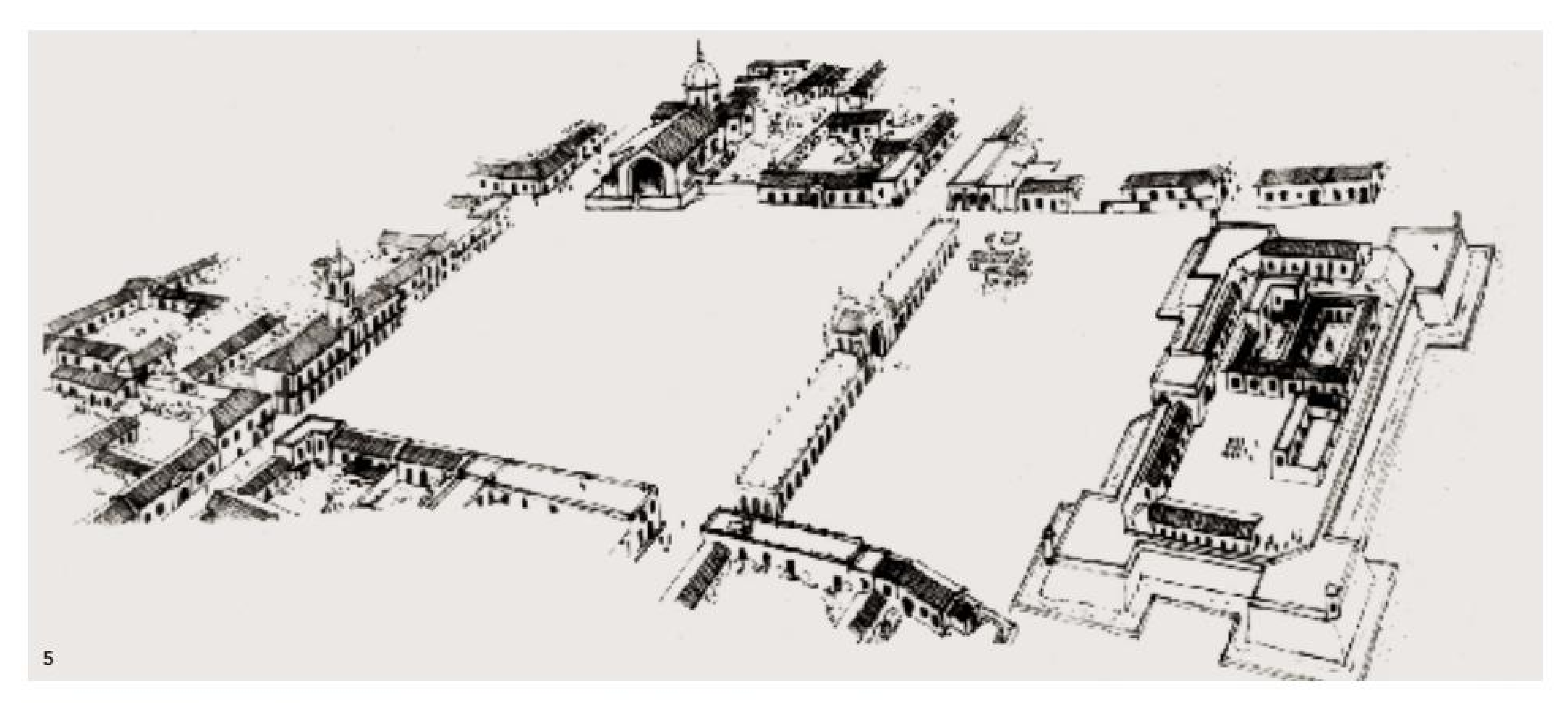







1. Francisco Cañete: proyecto de sistematización de la Recova sobre la Plaza Mayor de Buenos Aires (1811). Planta y vista.
2. Proyecto de Santiago Bevans para trazado urbano (1828).
3. Pórtico neoclásico del antiguo Fuerte de Buenos Aires, obra de Catelin.
4. La Curia Metropolitana de Buenos Aires (1856-1862), de Pedro Fossati.
5. Reconstrucción de la Plaza de Mayo en 1810, según dibujo de Viviana Suárez.
6. La Plaza de Mayo en 1884.
7. El antiguo Teatro Colón de Carlos Enrique Pellegrini, Buenos Aires.
8. La Recova Nueva sobre la Plaza Mayor.
9. Carlos Kihlberg: antiguo Palacio de Correos, Buenos Aires.
(Fotos: 3 y 6 a 9: AGN // 4: CEDODAL).


5


6


7


8


9


1


2


3


4


5

para parte de la población. El solitario puesto de frontera se convertirá entonces en una casa mediterránea, una residencia de campo inglesa o un castillo francés, rodeados por bosques de eucaliptos y bien recortado césped.

De la misma manera que las nuevas estancias asumían la fisonomía de las modas urbanas, también se renovaban los antiguos caseríos, manteniendo en muchos casos la imagen externa de origen, pero incorporándole rasgos de confort modernos, como sucedía en la antigua estancia "San Javier", en Azul.

En otros casos, la propuesta formal se aproxima a los modelos de la arquitectura industrial, actuando de nexo las estaciones de ferrocarril de corte inglés, que señalan los nuevos hitos de referencia para la política agroexportadora. Esta tendencia de mimetización de los hacendados escoceses e ingleses con los modelos formales de su país de origen, no elimina la preponderancia del lenguaje clasicista italianizante en la mayoría de los ejemplos construidos desde mediados del siglo hasta 1880, en que el eclecticismo urbano se traslada a la arquitectura emergente del medio rural.

Una interesante obra que señala la unicidad de estas propuestas con las quintas suburbanas es la casa de la estancia "San Fermín", en General Rodríguez, que fuera de Bernardo de Irigoyen, en donde sobre el esquema de dos cuerpos compactos a los extremos se forma una amplia galería con columnatas y pretiles de balaustres de terracota, similares a los del remate. En el frente del edificio se establece un jardín cercado de pilares con macetones y un cuidado terreno formando el parque inmediato.

Nos cuesta, pues, encontrar hacia 1880 distancias apreciables entre esta producción arquitectónica rural y la urbana, tanto en la calidad tecnológica de la obra como en el carácter morfológico de la propuesta. Asimismo, ella expresa como síntesis una ambientación regional propia, aunque manteniendo una visible confluencia respecto de las formas de vida del Litoral.

## La Ciudad de Buenos Aires

En la ciudad de Buenos Aires la evolución mediante sucesivos ensanches reiteró el criterio definido en la traza fundacional, al avanzar siguiendo el esquema de damero sobre las antiguas zonas suburbanas de quintas y chacras. El ejido urbano de 327 hectáreas que definiera Garay en 1580 pasó en 1867 a 3.936 hectáreas y en 1887, con el englobamiento de Belgrano y Flores, a 18.141 hectáreas.

Si de 1810 a 1850 la población de Buenos Aires se duplicó, llegando a 80.000 habitantes a mediados de siglo, entre 1850 y 1890 trepó hasta 530.000 pobladores, alcanzando un crecimiento del 600%. La transformación de la ciudad fue total desde el núcleo central en torno a la Plaza de Mayo –el puerto, los muelles, la avenida del Bajo con la estación del ferrocarril–, mientras que el crecimiento de la periferia creó nuevos barrios e incorporó otros.

Los proyectos portuarios de muelles circulares, piletones que abarcaban las playas y otros diseños utópicos estuvieron a la altura de la vertiginosa imaginación progresista que ganó la segunda mitad del siglo XIX, la que culminaría con los proyectos de galerías subterráneas y tranvías aéreos en el período subsiguiente, al abrirse la Avenida de Mayo.

La ciudad, que iba adquiriendo un carácter terciario en su área central, mantuvo el sentido nuclear en torno de la Plaza de Mayo, aún dividida por la antigua Recova neoclásica. Sus límites se definían, frente al Fuerte, por medio del nuevo Paseo de Julio, formado bajo el gobierno de Rosas, así como por el Teatro Colón –obra de notable envergadura concebida por **Carlos Enrique Pellegrini**– y la Legislatura Nacional, diseñada por **Jonás Larguía**.

La tendencia a la concentración poblacional se mantuvo con preferencia en el antiguo Barrio Sur y en las parroquias de Catedral, Socorro, La Piedad, San Nicolás de Bari, Monserrat y La Concepción. No obstante ello, la epidemia de fiebre amarilla de 1871, que asoló las zonas de mayor densidad, así como el insuficiente equipamiento sanitario, motivaron una emigración interna que avanzó sobre la otrora zona de quintas del Retiro y el Barrio Norte.

El impacto no sólo alteró la localización geográfica de la población, sino que movilizó todos los proyectos de infraestructura, drenajes e instalaciones sanitarias, auspiciando el fomento de criterios higienistas llamados a transformar muchos de los conceptos y tipologías arquitectónicas.

Aunque los primeros adoquinados de las calles fueron realizados por el ingeniero **Joaquín Mosquera** en 1784, recién en 1857 aparece un plan más vasto de pavimentación urbana con empedrado, y luego con adoquinado de granito y de madera dura. Rivadavia tomó las primeras medidas para el ensanche de las calles y formación de avenidas en 1827, que definen la trama hoy vigente en el área central. Los tempranos proyectos de diagonales aparecen en diseños de **José María Lagos** y **Felipe Senillosa** (h), en la década de 1870. En tanto, ya hacía años que se venían utilizando los ómnibus a caballo (1853) y los tranvías (1867), que a su vez originarán no sólo un reacomodamiento poblacional, sino también la valorización selectiva de la tierra urbana.

La incorporación de los núcleos urbanos de Flores y Belgrano significará articular dos tramas ya formadas a la expansión de Buenos Aires. Fundado en 1804, Flores se consolidó en torno a la iglesia, proyectada hacia 1830 por **Felipe Senillosa**, como sede de importantes casas-quinta y residencias de veraneo. Esta zona creció a partir de 1857 por la conexión ferroviaria que, junto con el *tramway*, permitió la fácil accesibilidad y la valoración de las tierras. En este momento las casas-quinta alcanzarán propuestas de calidad, al modificar las antiguas propuestas neoclásicas identificables en la resolución de la quinta Marcó del Pont, que constituye un ejemplo relevante.

El otro pueblo englobado por el ensanche porteño fue Belgrano, formado luego de Caseros sobre tierras que habían pertenecido a Juan Manuel de Rosas. La traza realizada por el agrimensor español **Aurelio López de Bertodano** (1873) fue taxativamente regular, sin atender las características del medio topográfico, pero el poblado creció vertiginosamente y se identificó por la construcción de un templo sin parangón en el país.

En efecto, la iglesia de la Inmaculada Concepción –conocida popularmente como "La Redonda"– instala en un diseño de envergadura el esquema de la planta central que había utilizado con anterioridad **Fossati** en la capilla del Palacio San José. La idea de aproximarse al modelo del Panteón parece guiar el proyecto de **Nicolás Canale**, comenzado en 1870 y continuado a su muerte por **Juan Antonio Buschiazzo** (1846-1917). El planteo constructivo utilizado fue sumamente audaz, ya que el tambor de la iglesia descansaba sobre un sistema de columnas apareadas y no sobre un muro continuo. El pórtico hexástilo de orden corintio jerarquiza el acceso y se prolonga contorneando el perímetro del templo hasta llegar al campanario ubicado tras el presbiterio.



6

Antes de introducirnos en el análisis de los ejemplos arquitectónicos del período que se realizan en Buenos Aires, nos parece importante analizar el conjunto de ideas teóricas que avalaban los cambios estilísticos. Hemos señalado ya que la acción de Rivadavia, al incorporar un amplio grupo de profesionales franceses, ingleses e italianos –como **Próspero Catelin**, **Pedro Benoit**, **Juan Pons**, **Paolo Caccianiga**, **Carlo Zucchi**, **Santiago Bevans** y **Carlos Enrique Pellegrini**–, generó un cambio sustancial con el antiguo sistema de diseño, tal cual preconizara **Jacobo Boudier** en 1817. Cabe señalar que la ruptura fue planteada en torno de un Neoclasicismo afrancesado, quizá más ampuloso formalmente, pero con pocas distancias del Neoclasicismo académico que venían utilizando en los últimos años de la Colonia los maestros de obras españoles y criollos, como **Juan Bautista Segismundo** o **Agustín Conde**.

Por otra parte, el conjunto de obras realizadas –aunque representativas– es muy limitado y se ciñe al pórtico de la Catedral de Buenos Aires (1821-1827), a la transformación del Fuerte para Casa de Gobierno y a la Sala de Representantes (1821-1822), todas ellas de autoría de **Próspero Catelin** (1764-1842).



7

La fase posterior del proceso europeo encontró una actitud contestataria frente al Neoclasicismo en el Romanticismo, que "contrapuso el nacionalismo de raíz medievalista al internacionalismo neoclásico". La transculturación trasladó así al Río de la Plata un historicismo de la historia de otros y un nacionalismo ajeno, que nos hizo reivindicar raíces medievalistas al copiar formas carentes de contenido. Curiosamente, los arquitectos de la primera mitad del siglo XIX manejaban con soltura y calidad ambos lenguajes, y así vemos a **Richard Adams** (1792-1835) realizar en 1831 la Catedral Anglicana y en 1833 la Iglesia Presbiteriana Escocesa de San Andrés en el más claro sentido clásico griego y, al mismo tiempo, concretar la capilla neogótica (1833) del cementerio protestante.

Lo propio podemos constatar en el francés **Pedro Benoit** (1794-1852), quien diseñara casas neogóticas como la de Pacheco y otras con detalles romanticistas, como su propia residencia, en Bolívar e Independencia. Si bien esta corriente tiene un conjunto de obras vinculadas sobre todo a los templos de la colectividad protestante británica o alemana –entre los que descuella el diseño de **Eduardo Taylor** para la Congregación Evangelista Alemana (1850-1851)–, el movimiento romántico se proyectará con fuerza únicamente durante el auge eclecticista, que identificaba los modelos paradigmáticos de los templos católicos con las catedrales medievales.

Sin embargo, resulta interesante constatar que en el período que va desde 1830 a 1875 los templos católicos siguen adscribiendo a propuestas clasicistas, aun cuando su partido arquitectónico sea variado. Asimismo, durante la primera mitad del XIX es posible verificar la referencia a los tratadistas arquitectónicos en las propuestas de **Senillosa** o **Zucchi**.



8

**Felipe Senillosa** (1790-1858) aparece vinculado a la casa de Juan Manuel de Rosas en Palermo, que construyeron los maestros **Cabrera** y **José Santos Santorio** hacia 1838. Se ha tomado esta obra como expresión de la continuidad de algunos rasgos formales del período hispánico, aunque es elocuente la similitud de la planta con el diseño del *Poggio Reale* de Nápoles, que en el siglo XVI publicaría **Sebastián Serlio** en su tratado. El caserón de Rosas se insertaba en un paisaje natural notable, en donde se había creado un jardín botánico, lagos y zonas de paseo y recreación que planteaban nuevamente la imagen de una vida feudal similar a la que describiéramos respecto del Palacio San José de Urquiza.

Denostado por sus trabajos para Rosas, **Sartorio** dejó, sin embargo, dos obras de importancia: el Teatro Victoria (1838) y la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera (1829-1842); esta última sería ampliada a tres naves, con la adición una cúpula, por el maestro **Antonio Picarel** (1856-1860). Por lo demás, resulta interesante constatar que **Santorio** era poseedor de una de las mejores bibliotecas de arquitectura que existían en Buenos Aires, donde se incluían láminas y tratados de **Palladio**, **Bélidor**, **Durand**, **Rondelet**, **Ginessi**, **Milizzia** y **Ottone Calderari**.

La tarea de gobierno de Rivadavia fue importante en cuanto a la creación de los Departamentos de ingenieros-arquitectos y de ingenieros hidráulicos, donde desplegó una notable labor **Santiago Bevans** (1777-1832), muchas veces frustrada por carencia de recursos y por la falta de voluntad política para implementar sus proyectos.

Las mismas causales limitaron las posibilidades de concreción del conjunto de 228 obras que entre 1828 y 1835 proyectara para el gobierno de Buenos Aires el italiano **Carlo Zucchi** (1789-1849), probablemente uno de los arquitectos más capaces que hayan residido en la Argentina en el siglo XIX, y cuyas obras principales, paradójicamente, se concentrarían en Montevideo. Sabemos que **Zucchi** realizó diseños para Buenos Aires de mercados, panteones,

1. Iglesia de Santa Felicitas y quintas de la familia Guerrero en Barracas, Buenos Aires.
2/3. Iglesia Presbiteriana Escocesa de Richard Adams, Buenos Aires. Vistas exterior e interior.
4. Primera Iglesia Metodista, Buenos Aires.
5. Maqueta del caserón de Rosas en Palermo de San Benito, Buenos Aires.
6. Iglesia de la Inmaculada Concepción ("La Redonda"), Belgrano, Buenos Aires. Vista aérea.
7. Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad, Buenos Aires. Detalle del remate de una de las torres.
8. Antigua Catedral de Avellaneda, Buenos Aires (demolida).
(Fotos: 1, 4, 6 y 8: AGN // 2 y 3 Archivo Iglesia Presbiteriana Escocesa // 5: Jorge Ramos // 7 : Sergio López Martínez).







1. Antiguo Hotel de Inmigrantes, Puerto de Buenos Aires. Detalle.
2/3. Dos obras de Henry Hunt y Hans Schroeder: el antiguo Banco de la Provincia de Buenos Aires (1869-1875) y la antigua Bolsa de Comercio (1861), ubicados en la *City* de Buenos Aires.
4. Vista de la Casa de Gobierno transformada por el presidente Sarmiento.
5. Estación Central de Ferrocarril en el antiguo Paseo de Julio, Buenos Aires.
(Fotos: 1, 2 y 5: CEDODAL // 3 y 4: AGN).

cárceles, hospitales, iglesias, cementerios, paseos y alamedas. Inclusive realizaría proyectos para Santa Fe y otras ciudades del país.

En la década posterior a Caseros coexistirán las propuestas romanticistas y clasicistas, pero con creciente fuerza de estas últimas, sobre todo bajo los impulsos de **Fossati** y **Pellegrini**. Sin embargo, el impacto más fuerte estará planteado en términos de las transformaciones que alcanzarán a los programas arquitectónicos, los modos de producción y las características cualitativas y cuantitativas de las obras concretadas.

**Carlos Enrique Pellegrini** (1800-1875), la principal figura artística del período, descolló en la pintura a pesar de considerar a la arquitectura como su "verdadera vocación". Llegado a Buenos Aires en 1828, contratado para las obras del puerto y las aguas corrientes, realizó múltiples estudios y proyectos, entre los cuales sobresale su diseño para el Teatro Colón (1854-1858). Allí **Pellegrini** demostró, mediante un criterio contextualista, su capacidad para hacer compatible su teatro con el difícil emplazamiento asignado en un ángulo de la Plaza Mayor, cercano a la Recova. Para ello trató el lenguaje externo con elementos clasicistas, ajustando escala y alturas en relación al entorno y atendiendo antes al paisaje urbano que a las preceptivas académicas, lo que le valdría recias recriminaciones de los críticos del 80. La cubierta de fierro fabricada en Dublín fue un impacto tecnológico importante, y **Pellegrini** diría que de allí en más el adelanto de los pueblos se habría de medir por el consumo de hierro.

**Pedro Fossati** –de quien ya mencionamos su actuación descollante en Entre Ríos– realizó también los hospitales italianos de Montevideo y Buenos Aires, así como la Curia Episcopal junto a la Catedral (1856-1862), que construyera **Pedro Renom**. **Fossati**, junto con **Zucchi**, son quienes demuestran una mayor adhesión a las propuestas de los tratadistas, y más particularmente a **Palladio**.

Hemos mencionado asimismo algunas obras de los arquitectos **Nicolás Canale** y su hijo **José**, que vinieron a Buenos Aires en 1855. Además de "La Redonda" de Belgrano y de las iglesias de Adrogué y Lomas de Zamora, los **Canale** realizaron el templo de La Piedad (1886-1895), en Buenos Aires, y la quinta "Los Leones" de Esteban Adrogué. Tanto en La Piedad como en las obras de Almirante Brown (Adrogué), **Nicolás Canale** fue sucedido a su muerte por su discípulo **Juan Antonio Buschiazzo**, quién introdujo modificaciones en el diseño original.

El Renacimiento italiano fue también utilizado por arquitectos de otra nacionalidad, como el inglés **Eduardo Taylor** (1801-1868), cuya principal obra fue la Aduana Nueva (1854), un edificio semicircular que definió el perfil portuario de Buenos Aires con una fachada de arquería de medio punto que no quitaba vigor a la masa edilicia. El volumen de cinco pisos, con cincuenta y un almacenes abovedados, tenía en las arquerías externas un elemento asociativo con la Recova Vieja y el caserón de Rosas que se ha considerado como voluntad de continuidad expresiva de la arquitectura poscolonial. En 1856 **Taylor** realizó el Club del Progreso en el Palacio Muñoa, donde hasta los ladrillos fueron importados de Europa y donde reitera un aire palladiano.

También adscribieron al Clasicismo italianizante arquitectos ingleses y alemanes como **Henry Hunt** y **Hans Schroeder**, quienes realizaron la antigua Bolsa de Comercio (1861) y fueron autores de los primeros edificios bancarios de Buenos Aires, como las sedes del Banco de Londres (1867), del Banco de la Provincia de Buenos Aires (1869-1875) y del Banco Hipotecario (1872-1876), actual Banco Central. Este último edificio incorpora el uso de la pilastra y la columna monumental, con lo que altera la escala e introduce la idea de la grandilocuencia y la importancia como representaciones simbólicas del prestigio y de la seguridad de la economía. A la vez, incluye las estructuras de cariátides que soportan el remate y los jarrones sobre pretiles, que acabarían por divulgarse a través de la arquitectura residencial.

El arquitecto argentino que tuvo la actuación más destacada fue **Prilidiano Pueyrredón** (1823-1870), egresado del Instituto Politécnico de París, quien, además de descollar en la pintura, dejó obras importantes como la quinta de Azcuénaga (1853) –en la actualidad residencia presidencial de Olivos–, donde se ve la influencia del tratadista **Jean Louis Durand**. **Pueyrredón**, que había transformado su propia quinta "Bosque Alegre" en San Isidro, valoraba plenamente la inserción de la arquitectura en el paisaje, en la búsqueda de perspectivas visuales, amplitud de horizontes y vigencia del entorno inmediato.

Otro argentino que habría de moverse también dentro de lineamientos clásicos fue el ya mencionado **Jonás Larguía**, quien realizó el edificio de la Legislatura Nacional, sobre la Plaza de Mayo, en un terreno complicado por su amplia ochava. La propuesta de **Larguía** para una Sala de Sesiones con capacidad para ochocientas personas –hoy parte de la sede de la Academia Nacional de la Historia– señala logros espaciales y tecnológicos más importantes que los evidenciados por la modesta fachada clasicista.

Las antiguas parroquias de Buenos Aires serán pasibles en este período de reformas o nuevas obras. Tal cosa sucederá con el Socorro, refaccionada hacia 1855 y completada en 1896, y con la Concepción que, comenzada en 1853, pasó por muchos problemas técnicos que obligarían a la demolición del pórtico en 1866.

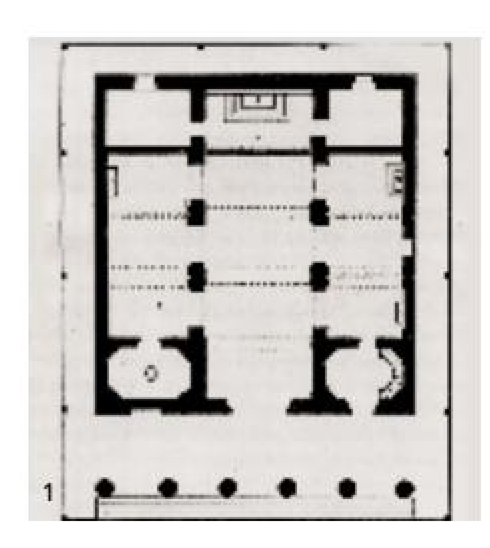
El edificio más importante es, sin duda, la iglesia de Monserrat, comenzada en 1859 por el arquitecto **Manuel Raffo** –aunque otras fuentes la atribuyen al maestro **Pablo Scolpini**– y concluida en 1865, con planta de tres naves, crucero y cúpula que recuerdan los esquemas vignolescos del *Gesú* romano. La fachada tiene un pórtico de cuatro columnas bien proporcionadas y la cúpula está recubierta con azulejos del Paso de Calais.

El tema de la arquitectura religiosa comenzó a modificarse a través de la vertiente romántica –neogriega o neogótica– con el diseño del ya mencionado **Adams** para la Catedral Anglicana (1831), donde se transfiere también la

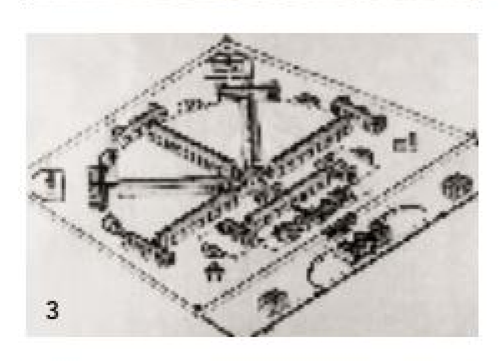
4



5











1/2. Felipe Senillosa: iglesia de San José de Flores (c. 1830), Buenos Aires. Planta y perspectiva (1841) de Carlos Enrique Pellegrini.
3/4. Antigua Penitenciaría de Buenos Aires, obra de Ernesto Bunge.
5. Antiguo Hospital de Clínicas (1879), obra de Schwartz, Buenos Aires.
6/7. Emilio Landois: Teatro de la Ópera (1872), Buenos Aires. Acceso y sala.
8. Interior de la iglesia de Santa Felicitas, Buenos Aires.
(Fotos: 5: CEDODAL // 4, 6 y 7: AGN // 8: Álbum Witcomb/AGN).

imagen espacial del templo-salón. Los ejemplos neogóticos posteriores tuvieron sus propulsores en los arquitectos **Ryder** y **Merry**, en obras de interés como la iglesia anglicana de Lomas de Zamora (1872-1873) y la Metodista Episcopal (1872-1875) en la calle Corrientes de Buenos Aires. Junto a los planteos formales, se destacan en ambas obras el noble uso de los materiales, la calidad de las cubiertas de madera con estructura aparente, el uso de los vitrales y la fuerza de la resultante espacial, jerarquizada por las adecuadas proporciones volumétricas que ayudan a crear ámbitos intimistas.

En los templos católicos de este período la obra romántica más destacada fue, sin duda, Santa Felicitas, diseñada por el argentino **Ernesto Bunge** (1839-1903). Su formación en el Politécnico de Berlín le hizo enfatizar los aspectos funcionalistas, dándole una flexibilidad formal que lo llevaría a introducir en sus realizaciones un lenguaje eclecticista y a disminuir el rigor de las normativas académicas, ampliando así el vocabulario formal.

Su repertorio historicista se manifiesta en diseños de calidad como la antigua Penitenciaría, proyectada según los patrones funcionales de los panópticos, con cinco pabellones que confluían en la capilla octogonal central y los cuerpos administrativos aislados mediante el sistema de pabellones. El léxico formal romántico se vislumbra en la idea de los volúmenes y torreones almenados, que creaban una imagen simbólica de fortaleza y seguridad, próxima a la fisonomía de los castillos medievales.

**Juan Martín Burgos** (1846-¿?), otro arquitecto argentino graduado en Roma y con cursos de posgrado en Londres y París, declinó ofertas de trabajo como la Dirección de Correos de Nueva York para regresar al país, donde fue el primero en plantear la crítica sistemática –y demoledora– de las premisas que guiaban el diseño y sus resultados, a la vez que el autor intelectual de la renovación urbana que implicaría, poco después, el diseño de la ciudad de La Plata y la apertura de la Avenida de Mayo, en Buenos Aires.

Junto con la renovación urbana van apareciendo las nuevas y complejas necesidades de una ciudad que crece y se especializa funcionalmente. La arquitectura escolar tuvo su primer exponente específico en la Escuela Modelo de Catedral al Norte, proyecto de **Miguel Barabino** (1858-1860) que, como la correspondiente a Catedral al Sur –instalada en una casa refaccionada–, contó con equipamiento de bancos y material didáctico importados de Estados Unidos. Por su parte, **Carlos Enrique Pellegrini** haría las adaptaciones para transformar los antiguos edificios jesuíticos en recintos para la Universidad y la Dirección de Escuelas que impulsaba Sarmiento.

El tema de la arquitectura hospitalaria –que como la educacional se segregaba de la estructura conventual colonial– también tiene presencia en este momento. **Ernesto Bunge** diseñará el Hospital de Inválidos en 1868, destinado a atender a los heridos de la Guerra del Paraguay, el que luego será transformado en Hospital Mixto bajo la nueva denominación de Rawson.

Las obras de este período inauguraron también las vertientes del Academicismo francés, que se constituiría en la línea troncal de la arquitectura del liberalismo. Quizás el primer edificio que incorpora las inusitadas mansardas, en un clima tan lejano al de las nevadas europeas como el de Buenos Aires, fue el antiguo Palacio de Correos, del sueco **Carlos Kihlberg** (1839-1908), que luego quedará englobado dentro de la actual Casa Rosada. Otras obras como la Casa de Moneda (1879-1881), realizada por el ingeniero **Eduardo Castilla**, se encuadran en las líneas de un sobrio Clasicismo italianizante, y lo mismo podríamos decir del proyecto de **Taylor** para Rentas Nacionales o de la Capitanía General de Puertos de **Aberg** y **Kihlberg** (1874-1876).

En el plano cultural proliferaron los teatros, entre los que se destacaron el de la Ópera, de **Emilio Landois** (1872); el Politeama Argentino (1879); el Edén Argentino (1872) y el Teatro Nacional (1871), los que, sin embargo, no superaron la calidad del antiguo Colón.

En el puerto, la modesta pero importantísima arquitectura de madera y chapa del Hotel de Inmigrantes era una barraca poligonal, cuya fisonomía formal bien puede considerarse precursora de algunas célebres propuestas vanguardistas del Posmodernismo contemporáneo.

En 1857 el ferrocarril parte de Buenos Aires con sus primeros diez kilómetros, que llegaban hasta Floresta, pero treinta años más tarde el país contaba con 6.700 kilómetros de vías férreas que unían el puerto con el interior, asegurando el rápido flujo de las materias primas y la expansión del mercado para las manufacturas importadas. Las vías de penetración del ferrocarril en la ciudad dejaron profundas huellas en su trazado, al tiempo que definían paulatinamente los edificios para su equipamiento.

La Estación Central, ubicada en el Paseo de Julio, en el Bajo, fue adquirida en Londres por Guillermo Wheelwright. Armada como una suerte de gran *meccano*, su estructura de hierro, madera y chapa galvanizada caracterizaría el perfil de esa zona de la ciudad hasta 1897, cuando fue destruida por un incendio.

En el otro extremo, la plaza de las carretas en Once marcaba el nexo con el entorno rural de la ciudad, mientras que el tema del puerto acuciaba la imaginación de los porteños. El ingeniero **Luis A. Huergo** (1837-1913) buscó rehabilitar adecuadamente el Riachuelo, pero otros intereses comerciales locales y empresariales ingleses plantearon una solución diversa, que se concretaría finalmente en 1884 en el llamado Puerto Madero.

Las obras de salubridad para el saneamiento y provisión de agua potable fueron encaradas inicialmente por el ingeniero inglés **Juan Bateman** (1810-1889), buscando superar la crisis generada por la epidemia de fiebre amarilla de 1871.

El problema habitacional puso en evidencia una grave despreocupación por parte de las autoridades, que dejaron el crecimiento de la ciudad librado a las leyes de la oferta y la demanda de tierra urbana. La carencia de

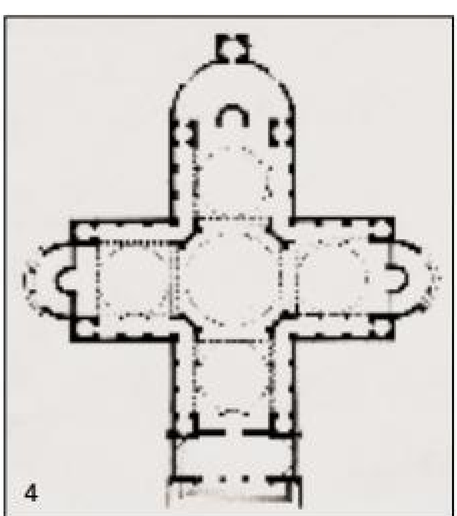






8



1/2. Iglesia del Salvador, obra de José Pedro Luzzetti, Buenos Aires.
3. Capilla de San Roque (1807), Buenos Aires, obra de Tomás Toribio de clara inspiración neoclásica, está situada en el atrio de la Iglesia de San Francisco.
4. Proyecto de templo para Concepción del Uruguay, Entre Ríos.
(Fotos1 a 3: CEDODAL).

planificación determinó, a la par que el crecimiento por agregación y yuxtaposición, la pérdida de espacios abiertos y zonas verdes. Se ha señalado el proceso de crecimiento de tugurios y de formación de inquilinatos en la arquitectura de fines del siglo XVIII, que preanunciaba el proceso acelerado a verificarse luego de Caseros.

El hacinamiento en las antiguas casas originó el conventillo, que acabaría por transformarse en una tipología de vivienda rentable para la especulación, y en consecuencia generaría su construcción específica. En 1879 había 1.770 conventillos, que alojaban a la quinta parte de la población de Buenos Aires. Mientras tanto, la valorización de la tierra en las zonas centrales llevó a la fragmentación del loteo, partiendo en dos las antiguas casas coloniales formadas en torno de patios y generando así las llamadas casas-chorizo. Éstas se estructuraban mediante semi patios, que en este caso actuaban como ejes de circulación y no como espacios de estar.

En los sectores de mayores ingresos también aparecerán nuevas tipologías arquitectónicas, basadas sobre las posibilidades tecnológicas y las cambiantes referencias de prestigio social y cultural. En auge luego de 1880, estas tipologías apartaban la vivienda de la línea municipal por medio de jardines y amplias entradas para cocheras. Pero a la vez que la compacidad del diseño hacía más funcionales las viviendas, les quitaba calidad en materia de iluminación y ventilación.

Otra tipología en boga durante todo el siglo XIX fue la de la casa-quinta, a la cual hemos hecho esporádicas referencias. La expansión inicial hacia la costa norte, con los miradores sobre el río, se extendió a los suburbios conectados por ferrocarril o *tranway* (Flores, Belgrano, Lomas de Zamora y Adrogué).

Las transformaciones tecnológicas y ornamentales contaron con la creciente capacitación de artesanos italianos y españoles, que desarrollaron nuevos usos de materiales, a la vez que la importación de manufacturas permitió la difusión del hierro, piedras de calidad, puertas, azulejos y otros elementos decorativos.

Estos hábitos facilitaron la política del desarrollo del *petit hôtel* en el Barrio Norte, amparados, además, en los planteos teóricos de rentabilidad que definían la conveniencia de excluir los patios y edificar en altura. En efecto, tanto Sarmiento como **Julio Dormal** (1846-1924), arquitecto belga radicado desde 1868 en Argentina, critican los patios desde el punto de vista higiénico y funcional, al señalar que el hecho de volcar todas las habitaciones al patio les quitaba independencia.

En tanto sucedía esta transformación en la zona norte, el marginado Barrio Sur se convertía en el punto de concentración de los inmigrantes, se subdividían las casas existentes y se construían inquilinatos. También los artesanos abrieron allí sus talleres próximos al Centro y al área de industrias, en condiciones de habitabilidad realmente riesgosas. Las ordenanzas municipales comienzan a legislar desde 1871 sobre los usos y dimensiones de los ambientes, el carácter de la ventilación, los servicios de aguas, lavaderos, letrinas, etc. En 1882 Torcuato de Alvear habría de pedir al ingeniero municipal un plano "que pueda servir de modelo para casas de inquilinato a construir", con lo que señalaba la preocupación oficial por planificar respuestas a la aterradora carencia de vivienda digna.

Mientras tanto, el tema se encarnaba en los propios profesionales y **Raymundo Battle** (1831-1905) hacía su tesis de reválida de arquitecto en 1876, al analizar las alternativas de conjuntos residenciales y descartarlos por no reunir las condiciones de comodidad e higiene que aseguraba la casa individual.

En general, el Estado desatendió el tema de la vivienda y trató de que lo manejaran los intereses privados. Es así que en una década se duplicarán los habitantes que vivían en conventillos, pues en 1890 llegaron a albergar 97.852 personas, mientras que la Municipalidad había construido apenas 82 piezas para 220 personas, donde, por lo demás, tendía a demostrar a los especuladores lo viable del sistema y la existencia de un mercado.

La arquitectura de estas décadas del siglo XIX irá madurando la expresión cultural de un país diferente. Desintegrado territorialmente y alejado de la esperanza de la Patria Grande americana, dispuesto a barrer con los sectores indígenas y criollos modificando su composición étnica y social, aceleradamente urbanizado, vivirá los sueños del progreso indefinido sustentado en el horizonte cultural europeo, con el que aspiraba a mimetizarse como destino nacional, y aun a superarlo en el cosmopolitismo del crisol de razas.

Período de cambio y quiebres, de búsqueda afanosa de un país distinto, que era incapaz de asumir las propias contradicciones y que proyectaba utopías como la ciudad capital Argirópolis, que soñara Sarmiento fuera del territorio continental, en la isla Martín García. Un país donde parte de sus autoridades pensaba "que el mal que lo aquejaba era su extensión" y proponían reducirlo al entorno del Puerto, para así mejor asegurar "la civilización". Un período en que, superados parcialmente los conflictos con el interior al culminar el proceso de federalización de Buenos Aires en 1880, se abrirá el cauce para un proyecto nacional que nos habría de modelar de otra manera porque, en definitiva, ya éramos diferentes.

La arquitectura consolida la imagen del cambio y a veces lo profetiza, lo preanuncia. El saber leer en las obras de esta arquitectura decimonónica las ideas, conceptos y modos de vida que ellas expresan, es parte del propio conocimiento cultural introspectivo.

La arquitectura trasciende el propio documento histórico, porque no sólo nos permite una interpretación de lo que fue, sino que nos evidencia los usos, funciones, valores simbólicos y transformaciones acumulados a través del tiempo. Es, pues, un documento vivo y un testimonio cultural insustituible, que debemos preservar para entender nuestras coherencias y nuestros extravíos culturales. Es decir, para asumirnos en plenitud.

# TEXTOS TEMÁTICOS

# TRANSFORMACIONES DEL URBANISMO COLONIAL (1810-1880)

DRA. ARQ. GRACIELA MARÍA VIÑUALES*

Fuera de las reorganizaciones de Curuzú Cuatiá y Mandisoví realizadas por Belgrano meses después de instalada la Primera Junta, las fundaciones de pueblos comenzaron formalmente en la década siguiente. Quisiéramos destacar a Bahía Blanca, que fue fundada en 1828 con una delineación como pueblo con plaza central y ejes a medio rumbo, inaugurando así una tendencia que perdurará durante todo el XIX. Sin embargo, presentará algunas manzanas rectangulares y la novedad de calles llegando a las medianas de la plaza.

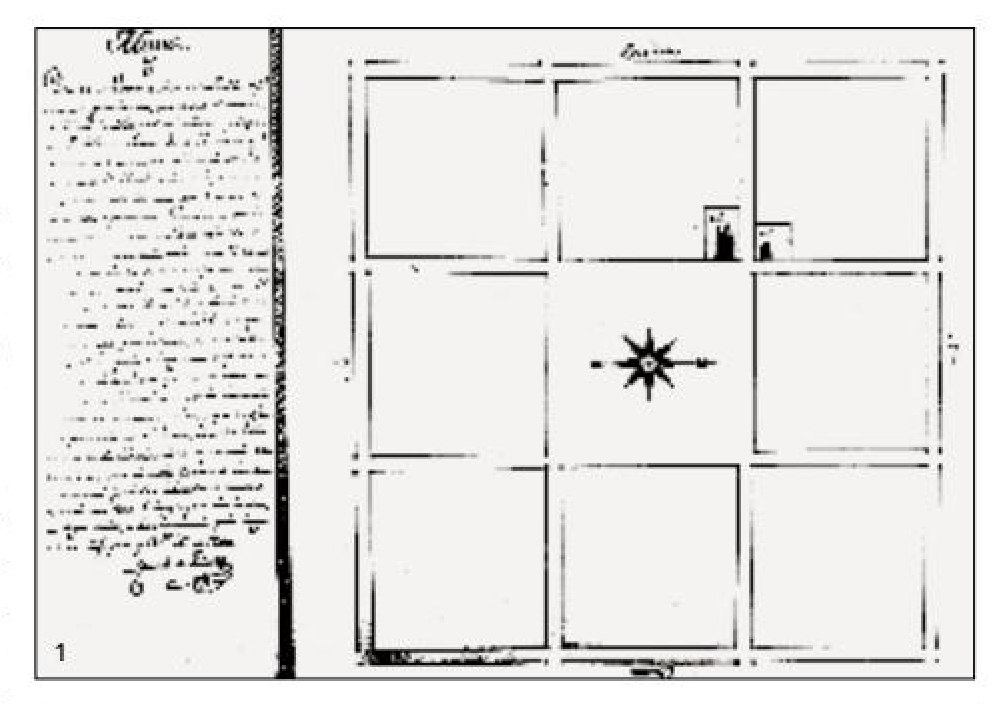
Preparando las rutas de avance de ocupaciones permanentes, la movible línea de fronteras había plantado núcleos que no siempre prosperaron. La concreción de algunos poblados reconoce como antecedente un fortín, una capilla, un almacén, una colonia agrícola, una pulpería o un cruce de caminos con una posta. Inclusive, muchos de ellos mantuvieron en su nombre el recuerdo de estos orígenes. Y si algunos de ellos fueron reacomodados con el tiempo, la tendencia natural siempre fue adherirse al sistema de calles rectas y perpendiculares.

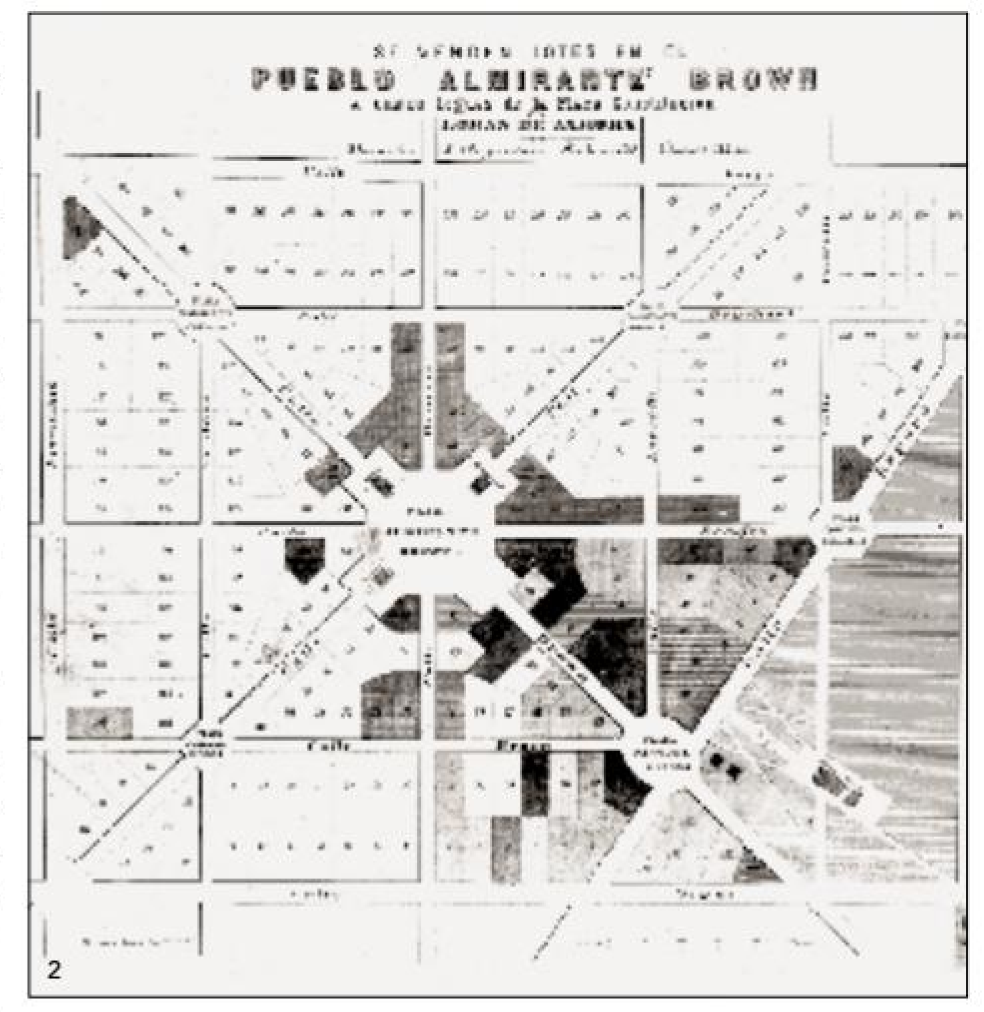
Nuevas fundaciones fueron haciéndose a medida que avanzó la frontera interna. A ello ayudó mucho el ferrocarril que, inaugurado a mediados del siglo, rápidamente fue cubriendo el espacio y definiendo nudos poblados. A veces esos nuevos hitos revitalizaron antiguos núcleos coloniales y en otras ocasiones la vía fundó sus propios centros urbanos. Para ello no hubo un único planteo, como podría rastrearse en la etapa hispánica. En general se prefirió el trazado en damero, aunque encontramos variaciones en las que la vía tanto fue el eje de simetría del conjunto cuanto el borde de la traza. A los modelos básicos con el tiempo se le agregaron algunas novedades, pero casi siempre se buscó destacar la presencia de la estación y sus instalaciones, definiendo espacios jerarquizados y proyectando plazas, avenidas y alamedas, aunque no siempre se completaron.

Los avances realizados hacia el norte de Santa Fe, y luego en el Chaco y en Formosa, necesitaron del pronto establecimiento de centros poblados organizados. Fueron los profesionales del Departamento Topográfico quienes diseñaron un plano básico en la década de 1870, el que se repitió en varias ocasiones. Se trataba de una cuadrícula amplia en cuyo centro había una plaza de cuatro manzanas a la que se accedía por cuatro grandes avenidas que formaban las medianas. Cuatro plazas menores completaban el conjunto ubicado a medio rumbo.

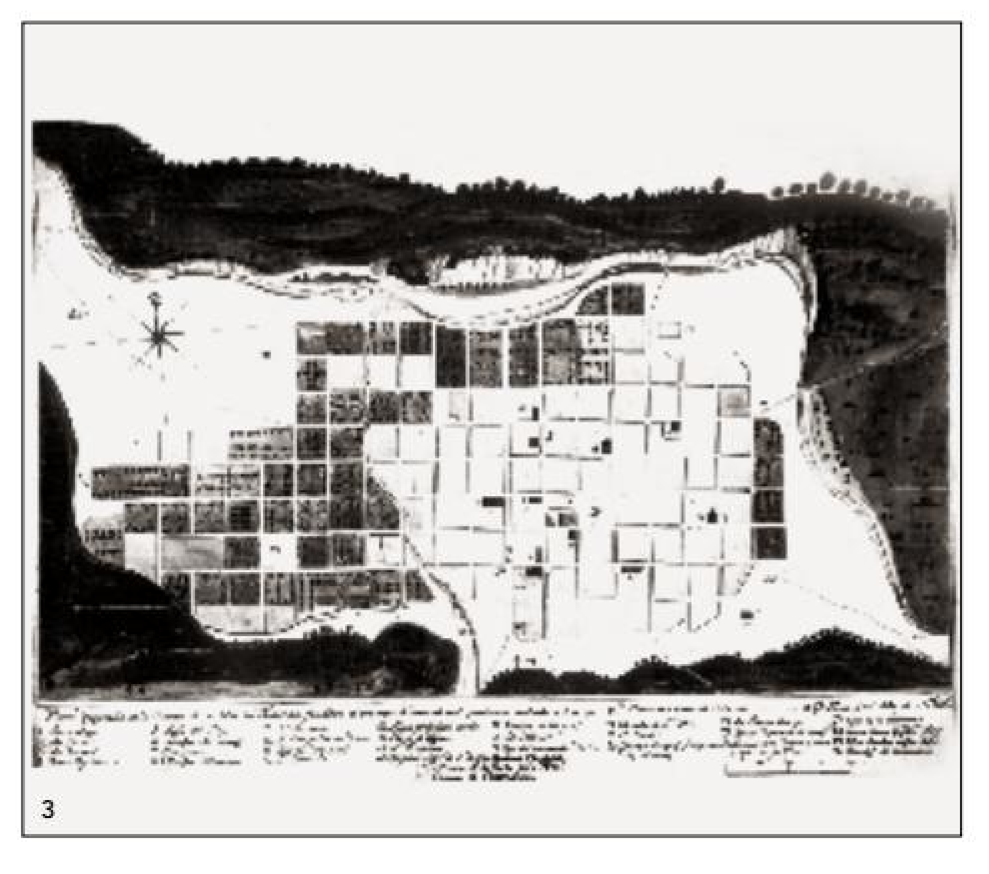
En 1872 se trazó el pueblo de Almirante Brown, hoy más conocido como Adrogué. Se trata de un pueblo pensado para el descanso suburbano, en el que los arquitectos italianos **Nicolás** y **José Canale** definieron un trazado con dos diagonales que se cruzan en la plaza principal, espacio en que se ubicaron la sede del municipio, la iglesia y la biblioteca pública. Otras plazas fungían como conexión con el antiguo camino y con la estación ferroviaria. Quedaba así presentado el tema de las diagonales, que después se afirmará en La Plata y se utilizará más adelante en algunos pueblos, o se incluirá en trazados ya existentes.

*Nace en 1940 en Buenos Aires, Argentina. Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires. Especializada en Restauración por la UNESCO, Cusco, Perú (1975). Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Tucumán. Investigadora Principal del CONICET. Asesora Emérita de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos (Argentina). Fundadora del CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana) y de su Centro Barro. Docente en universidades latinoamericanas y europeas. Autora y/o coautora de más de cuarenta libros y de un centenar de artículos. Principales temas de trabajo: Historia de la Arquitectura, Conservación del Patrimonio Arquitectónico, Arquitecturas de Tierra y Léxico de la Edificación.


1



2


3



1. Plano en damero de Cafayate, Salta. La ciudad fue fundada en 1840.
2. Plano del pueblo de Almirante Brown –hoy Adrogué–, provincia de Buenos Aires, trazado en 1872. Se observan las diagonales, diversas plazas y la traza del ferrocarril.
3. Plano de la ciudad de Córdoba en 1802, mostrando la ampliación que da continuidad a la traza colonial.
4. Vista aérea del centro de la ciudad de Colón, Entre Ríos, antigua colonia agrícola con calles rectas y plaza central.
5. Vista aérea de la ciudad de Dolores donde se observa la Plaza Castelli, en cuyo centro geométrico convergen las diagonales y se ubica la Pirámide de los Libres del Sur (Monumento Histórico Nacional); entre los edificios que la rodean se destacan la iglesia matriz de Nuestra Señora de los Dolores, la Municipalidad y la Escuela Normal. (Planos: 1, 2 y 3: CEDODAL // Fotos: 4: CEDODAL // 5: AGN).

# LA ARQUITECTURA RIVADAVIANA

DR. ARQ. FERNANDO ALIATA*

A partir de 1821 la *élite* porteña cree posible la realización de un proyecto de reorganización urbana de Buenos Aires. La regularización de la trama, la definición de un bulevar de límite hacia el oeste, el proyecto de trazado de avenidas de salida, la rectificación de las calles y la alineación de las fachadas, marcan el desarrollo urbanístico de una ciudad que, desde la visión demasiado optimista de sus impulsores, se imagina capaz de un rápido crecimiento y de una reorganización que necesariamente debe acompañar a las reformas políticas.

La arquitectura asume un rol central en esta transformación de la ciudad. Muchos son los proyectos que entonces se plantean: el puerto, la remodelación de las fachadas de la plaza, el hospital general, una serie de monumentos cívicos, el pórtico de la catedral, la nueva sala legislativa, el cementerio, etc.

El lenguaje arquitectónico que acompaña estas reformas es el Neoclasicismo, que debe adquirir un rol celebratorio y didáctico y ser, además, la demostración más palpable de la moderación y la virtud que debe regir en la República. Al mismo tiempo, convertirse en el estilo capaz de reflejar el carácter heroico, luctuoso y solemne adecuado a ese momento inicial de la formación de la patria.

Sin embargo, en medio de las convulsiones políticas que caracterizan a la década, pocas son las obras que pueden realizarse. De ellas, sólo tres han llegado hasta nosotros: el cementerio de la Recoleta –muy modificado en relación a su austero proyecto original–, la fachada de la Catedral y la Sala de Representantes. El pórtico catedralicio nace de la acción de superponer violentamente a la antigua iglesia, cuya fachada había quedado inconclusa, un pórtico de doce columnas erigido siguiendo dos modelos parisinos: el Palacio Bourbon y la iglesia de la Magdalena. Se trata de un ejercicio radical desde el punto de vista artístico y político. Efectivamente, dotar al edificio de este tipo de fachada de carácter templario y de amplias resonancias evocativas de la Antigüedad, en el momento mismo de la reforma religiosa, es por cierto un acto de ruptura. Más aún si le sumamos el motivo central del nuevo programa de inspiración laica: la superposición al significado religioso original de la Catedral, de la función de templo votivo dedicado a los ejércitos de la Independencia. Este carácter sincrético es, tal vez, lo que explica la ausencia de decoración religiosa en la fachada y la voluntad de las autoridades de la iglesia, durante el período rosista, de refaccionarla, según lo prueban los proyectos de reforma realizados por **Carlo Zucchi**.

La Legislatura adquiere una dimensión igualmente superlativa, pero frente a la magnificencia del orden corintio de la Catedral, sorprende la modestia y la parquedad decorativa del nuevo edificio definido como una sala interna, sin fachada, que literalmente desaparece dentro del antiguo complejo de la "Manzana de las Luces". La explicación de esta austeridad formal la encontramos en la influencia que las doctrinas de Jeremy Bentham parecen haber tenido no sólo sobre la forma del edificio, sino también sobre el carácter que debía asumir el sistema representativo local: una verdadera máquina arquitectónica capaz de constituirse en un auténtico laboratorio político del sistema representativo.

La sumatoria de iniciativas para transformar la ciudad continuarán hasta 1835, pero la prolongación de la guerra civil y la radicalización política paralizarán toda iniciativa.

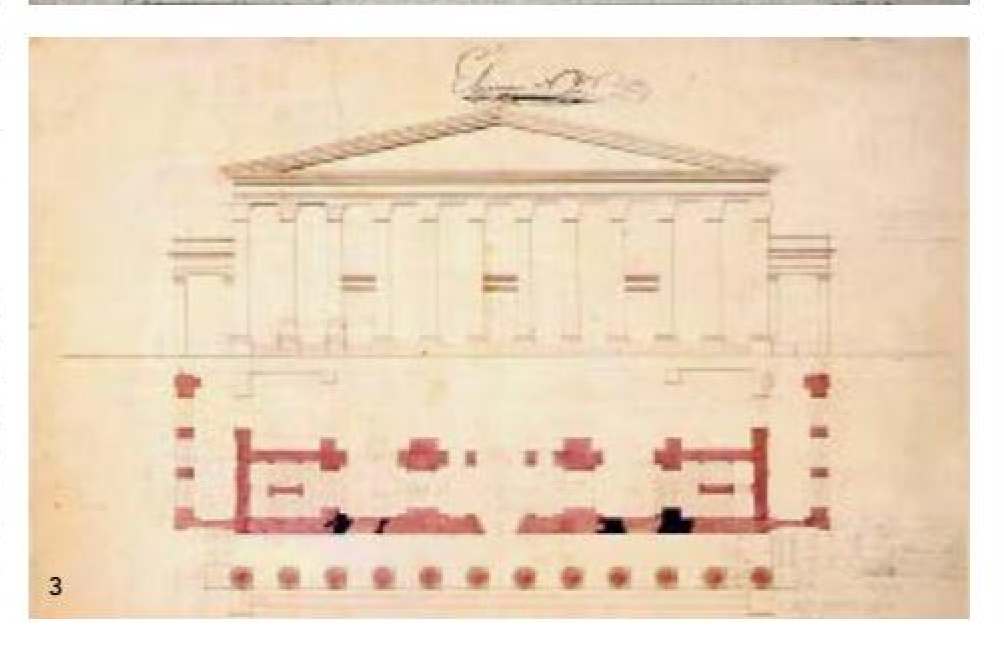
*Arquitecto por la Universidad Nacional de La Plata (1978). Estudios cursados y tesis de maestría aprobada en el Departamento de Historia del Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia, Italia (1983-1986). Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (2000). Es Profesor Titular de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata desde 1996 y Director de la Carrera de Doctorado desde 2008. Asimismo, es Profesor del Programa de Estudios para Graduados en Arquitectura y Estudios Urbanos de la Universidad Di Tella, Buenos Aires, e Investigador Independiente del CONICET.



1

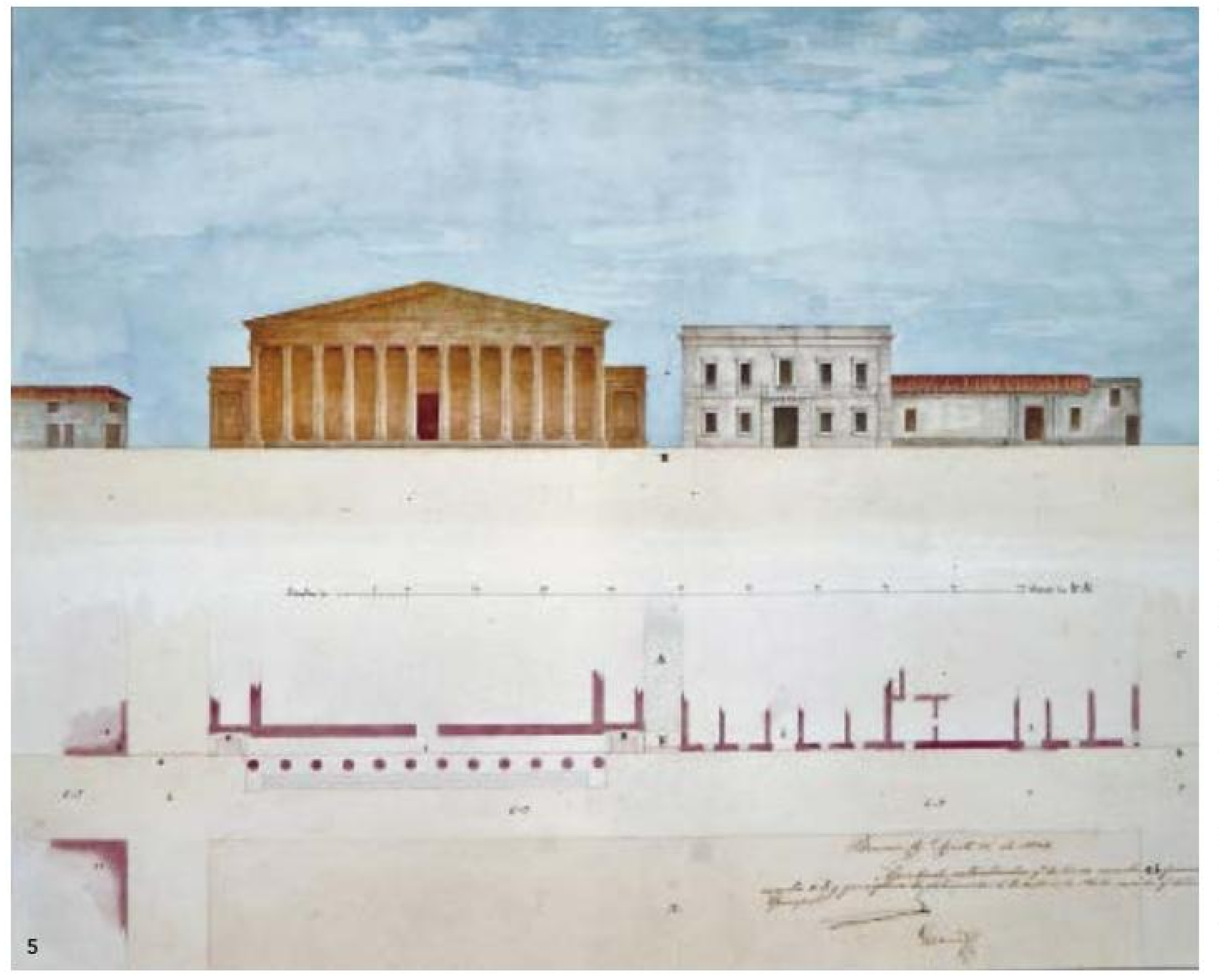


2



3

4





1. Proyecto escenográfico para una fiesta conmemorativa en la Plaza de la Victoria, Buenos Aires. Vista y planta.
2/3 . Proyectos para la fachada de la Catedral de Buenos Aires: remodelación de Carlo Zucchi (2) y versión definitiva de Próspero Catelin y Pedro Benoit (3).
4. Carlo Zucchi: proyecto de ampliación del Cementerio de la Recoleta.
5. La Catedral y la Curia de Buenos Aires (la segunda es proyecto de Zucchi).
6. Mausoleo de los Hombres Ilustres (c. 1832), Cementerio de la Recoleta.
(Planos: Fondo Zucchi / Archivo de Estado de Reggio Emilia, Italia // Foto 6: Fernando Aliata)

# PAISAJE Y ARQUITECTURA DE LA FEDERACIÓN

ARQ. JORGE RAMOS*

Un caso paradigmático de arquitectura y diseño del paisaje durante el período de la Federación, es el del establecimiento Palermo de San Benito, levantado por Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires. Se trataba de una zona no muy apta para quintas, hasta ese momento libre de residencias. Los terrenos eran una continuación del ecosistema deltaico de la zona del Tigre actual, conceptuados como "bárbaros", desolados, agrestes, llenos de pajonales y cangrejales. La vegetación era variada, con montes de sauces, talas, ceibos, espinillos, mimbreras y uno que otro ombú, así como también jarillales, cardales y cañaverales. Algunos sectores se limpiaron y utilizaron como potrero de caballadas y boyadas. Los problemas de implantación, las estrategias de cultivo, el planeamiento general y las características físicas del suelo y del subsuelo fueron tenidas en cuenta, lográndose transformar y acondicionar el lugar.

Los terrenos se adquirieron entre 1838 y 1848, abarcando un área de 535 hectáreas. En ese lapso, Rosas llevó a cabo una tarea de diseño ambiental sin antecedentes. Salvo algunas modificaciones de nivel mediante la incorporación de suelo fértil y una retícula de drenaje, se trató de no violentar la naturaleza, aprovechando los cursos de agua y algunas depresiones existentes. Ésta es una de las marcas distintivas con respecto al Clasicismo y al Romanticismo anterior y posterior, integrándose a la cultura mestiza americana y reinterpretando algunas de las propuestas europeas de configuración espacial en función del clima, topografía, vegetación y cultura propias.

Se integró la costa con el río, se destinó un área para el cultivo de frutales, se respetó y reforzó la forestación existente, se construyeron caminos, puentes y estanque, además de organizar lo que es considerado el primer zoológico de Buenos Aires.

El entorno del Caserón estaba relacionado con la vida apacible del campo bonaerense, la tradición criolla pampeana y una fuerte relación con la naturaleza, la producción agro-ganadera e incipientemente industrial.

En 1839, Rosas compró allí una casa-quinta que sería el núcleo del futuro Caserón, ya que se la mantuvo intacta, agregándose obras en torno de ella.

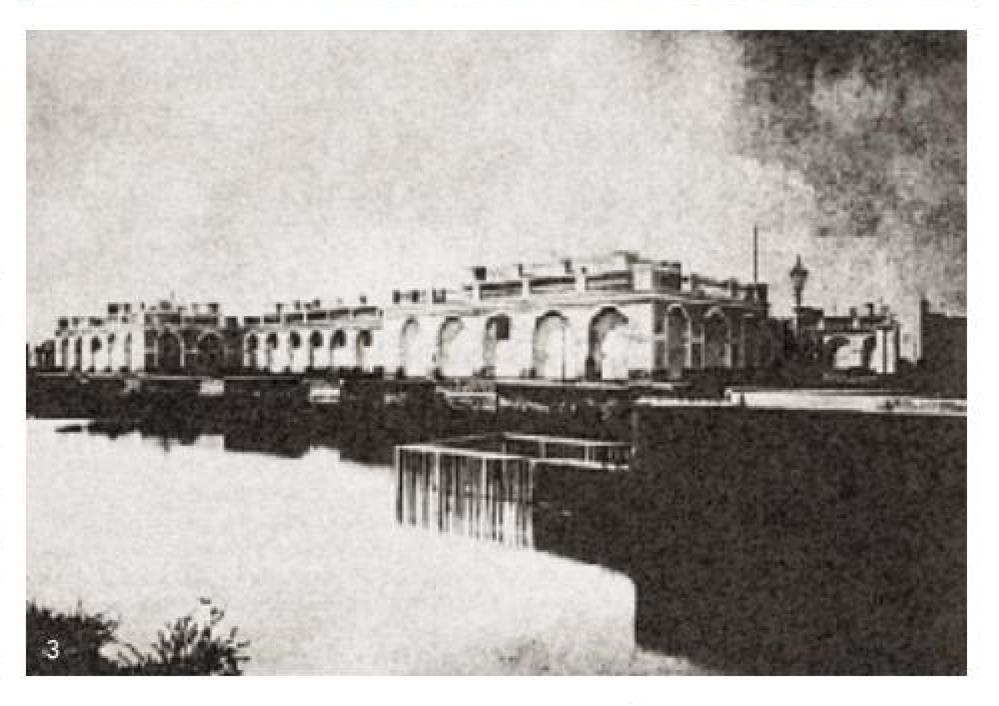
En su configuración definitiva, el edificio era un rectángulo de 78 x 76 metros, de una planta, con cuatro "baluartes" en los vértices y habitaciones dispuestas en hilera, ocupando todo el perímetro y abriéndose hacia el patio central; por el exterior se vinculaban por medio de galerías con arcos de medio punto con arranque en gruesos pilares, con sobrias molduras, según la tradición colonial, salvo en el sector de la casa originaria, cuyos pilares eran de madera.

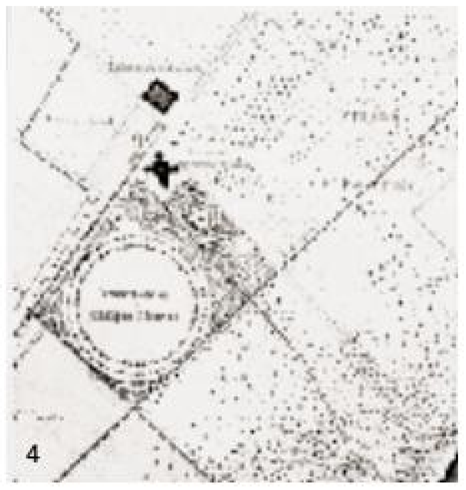
Respecto al debate sobre el estilo del Caserón, muchos autores han hablado de una arquitectura "nacional" acuñada en tiempos de la Federación. Sería más pertinente referirse a una "arquitectura regional pampeana", surgida de un proceso de plasticidad cultural, de síntesis entre un Clasicismo casi atemporal y una tradición pragmática criolla nacida del saber popular y de las prácticas pampeanas de organización edilicia, lo que se extendería también a la configuración del paisaje. La similitud del Caserón con lo preexistente en la región es obvia; es más, es la ampliación, a manera de cortijo criollo, de algo que ya estaba construido, con el típico partido en H de la casa pampeana del siglo XIX.

*Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires. Maestro en Arquitectura por la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Profesor Titular Consulto y Profesor de la Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo e Investigador del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"; ex Secretario de Investigaciones (FADU-UBA). Profesor Titular en la Maestría en Intervención y Gestión del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de la Universidad Nacional de Mar del Plata y en la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Tucumán. Recibió distinciones por sus trabajos teóricos, entre ellas la medalla Gabino Barreda de México y el Primer Premio de la Bienal de Quito, Ecuador.









1. Litografía de Juan Léon Pallière.
2. Palermo de San Benito (1850), acuarela de Carlos Sívori. Detrás del canal, el Caserón junto al teatrito y la cocina.
3. Fotografía del Caserón, desde el estanque y atracadero del Canal de Manuelita (c. 1896).
4. Plano de ubicación del Caserón.
5/6. Vistas del Caserón desde la Avenida Sarmiento, parquizada con palmeras, y desde el parque Tres de Febrero.
(Fotos: 3: Colección Daniel Schávelzon // 5 y 6: AGN).

5



6

# EL NOROESTE PROFUNDO: CAMBIOS Y PERMANENCIAS

ARQ. MARTA BEATRIZ SILVA*

Históricamente, la región marcará su conexión con el resto del Virreinato del Perú a través de las comunicaciones y el comercio. Dicha relación será patente hasta muy entrado el siglo XIX, registrando cada provincia una permeabilidad diferente respecto de los cambios que se producirán desde los inicios del siglo, lentamente en su primera mitad y aceleradamente en la segunda, cambios que van a absorber los edificios que irán erigiéndose con lenguajes, funciones y emplazamientos antes nunca vistos.

Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero muestran en su arquitectura mayores innovaciones, por el aporte de técnicos extranjeros de primera línea. Salta y Jujuy permanecerán más arraigadas a la tradición, aunque algunos atisbos asoman. Vale destacar la movilidad de estos profesionales, pues se los encuentra levantando los edificios principales en distintas ciudades: los hermanos **Cánepa** en Santiago, Tucumán y Catamarca, o fray **Luis Giorgi** en Catamarca, Salta y Tucumán. Sin embargo, el francés **Pedro Dalgare Etcheverry** y el italiano **Luis Caravati** actuarán exclusivamente, uno y otro, en Tucumán y Catamarca.

La aceptación de las novedades en los ámbitos domésticos, en los primeros años del siglo, se dará muy tímidamente o modificando lo existente. En donde se manifestarán con esplendor los nuevos modelos será en las iglesias matrices, en todas las capitales –salvo en Jujuy– y, simultáneamente, en las casas de gobierno, especialmente en aquellos casos en que ambas tienen un mismo autor, como en Catamarca y Santiago. En Tucumán, Salta y Jujuy, donde persistieron los cabildos, se concretarán en el periodo siguiente.

La "casa de altos" de José Manuel Silva, en Tucumán, puede ser considerada como el ejemplo emblemático de esta primera mitad del siglo, y su clara filiación clásica combina perduraciones como los pies derechos. Las viviendas más representativas de la segunda mitad de siglo se resuelven todas en un lenguaje neoclásico tardío, llamado también italianizante por el origen de sus constructores. Muchas, divididas, darán origen a un nuevo tipo: las "casas chorizo".

La obra de mayor magnitud iniciada en este período es, si duda, la Iglesia Matriz de Tucumán. Se inaugura en 1856, y un año después comienza a concretarse el conjunto más notable en Catamarca, realizado por el arquitecto **Caravati**, quien empieza nada menos que con la Iglesia Catedral y la Casa de Gobierno (aunque las descripciones de esos tiempos la siguen llamando "cabildo", igual que a la de Santiago de los **Cánepa**). El resto de sus obras muestran su solvencia para resolver los diversos temas de la época, que salen del ámbito conventual para hacerse públicos: Escuela, Hospital y hasta un Paseo, el primero de la región. La riqueza de las funciones se multiplica y Tucumán tendrá su teatro en 1878.

Sin embargo, en la arquitectura popular se da una gran persistencia de los modelos y sistemas constructivos coloniales. Será en la segunda mitad del siglo que los pueblos y ciudades acusarán más claramente la impronta de los cambios.

*Arquitecta egresada de la Universidad Nacional de Tucumán. Especializada en Restauración de Bienes Culturales Inmuebles, Churubusco-INAH, México. Es Profesora Asociada en la Cátedra de Historia de la Arquitectura I y Profesora Permanente y Miembro del Comité Académico de la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, casa de altos estudios en la que dirige un Programa de Investigación sobre la Conservación del Patrimonio del Noroeste Argentino. Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán. Sus publicaciones se centran en la Historia de la Arquitectura y del Urbanismo de Tucumán y del NOA, y en el estudio, difusión y preservación de su patrimonio cultural.



1



2



3


4


7


5


8


6


9

1/2/3: Catedrales de las ciudades de Salta, San Fernando del Valle de Catamarca y San Miguel de Tucumán (Monumentos Históricos Nacionales).
4. Vista de la Plaza 9 de Julio, Salta; al fondo, la Catedral.
5. Antigua Casa de Gobierno de Santiago del Estero (1889), obra de los Cánepa, hoy Centro Cultural del Bicentenario.
6. Primera cuadra de la calle Congreso, San Miguel de Tucumán; al fondo, asoma una de las torres de la Catedral.
7. Casa Silva, hoy Museo Histórico Provincial Casa Natal de Nicolás Avellaneda (Monumento Histórico Nacional).
8. Casa Méndez (1869), San Miguel de Tucumán (demolida).
9. Teatro Belgrano (1878), San Miguel de Tucumán (demolido).
(Fotos: 1, 2, 4, 5 y 7: AGN // 3, 6 y 8: Ángel Paganelli).

# ARQUITECTURA EN CÓRDOBA Y LA REGIÓN CUYANA

ARQ. JUAN MANUEL BERGALLO*

La Córdoba de la primera parte del siglo XIX mantuvo la fisonomía de la ciudad colonial, ya consolidada a fines del XVIII. Sin embargo, un nuevo lenguaje en su arquitectura y ciertas intervenciones urbanísticas e infraestructurales, ejecutadas pocos años antes durante el gobierno del Marqués de Sobremonte (1783-1796), habían introducido un temprano Neoclasicismo académico.

La presencia del ingeniero voluntario **Juan Manuel López** en esta obra pública culmina con el nuevo templo de San Francisco (1813), que podemos considerar una obra poscolonial respetuosa de los cánones académicos. La misma impronta manifiestan sus remodelaciones del Cabildo y de la iglesia del Hospital San Roque. Otras órdenes religiosas renovaron sus templos originales: el del monasterio de Santa Catalina de Siena (1814), el de Santo Domingo (1861) de los hermanos **Cánepa** y el de La Merced (1869) de **A. Cánepa** y **Betolli**, quien diseñó la iglesia del Pilar, todas ellas obras clasicistas de vertiente italiana.

La década del 70 se inició con un hecho auspicioso: la llegada del Ferrocarril Central Argentino, que vincularía a la provincia con el puerto. Se introdujo así la arquitectura industrializada inglesa en andenes de estaciones y talleres.

En 1871 Sarmiento creó la Academia Nacional de Ciencias, diseñada por **Enrique Aberg**, y el Observatorio Astronómico. Impulsó además la Primera Exposición Nacional de Artes y Productos Argentinos, con un Gran Palacio y otros pabellones maderiles y metálicos, en el predio que hoy ocupa el Palacio de Justicia. En 1877 se inauguraron el Teatro Progreso, hoy demolido, y varios cafés y confiterías, como "La Oriental" (1863).

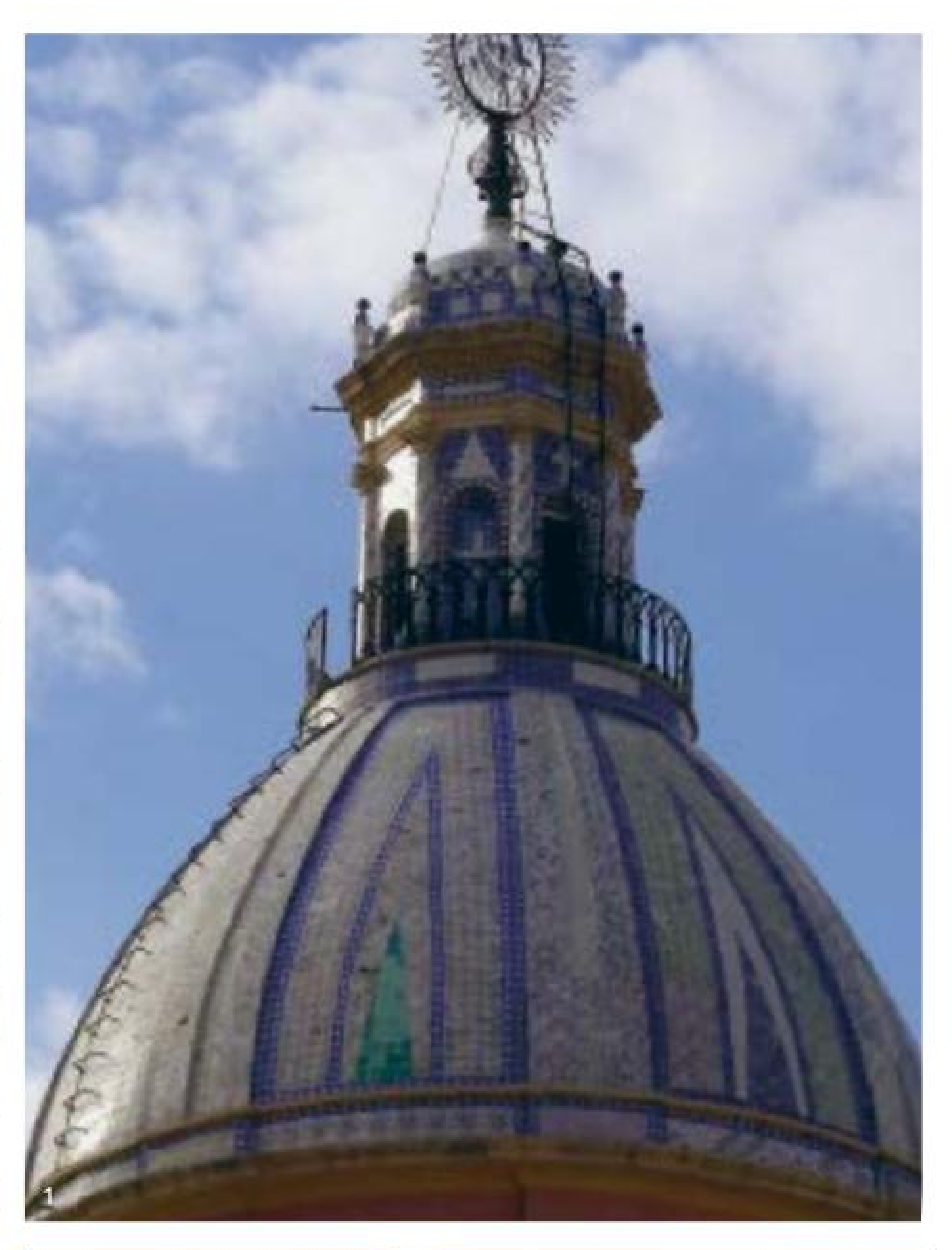
La vivienda urbana, en esos años, fue adoptando el modelo de la casa de medio patio y azotea, como la de los Garzón Maceda (1870), iniciándose la construcción de algunas casas-quinta en las expansiones de San Vicente y Pueblo Nuevo. En el interior, se trazaron algunos nuevos poblados en el norte: Villa General Mitre, cuya iglesia data de 1872; la Villa de Quilino (1870), zona de estancias como "La Loma" de los Allende, en Totoral. También se construyeron algunas capillas rurales, como la de Nuestra Señora del Pilar en Los Molinos, Calamuchita (1872-1876), en la vertiente clasicista.

En Cuyo, Mendoza fue destruida por el terremoto de 1861. Se pasó así a la "Ciudad Nueva", que se erigiría con centro en la actual Plaza Independencia, creando un sistema de riego y forestación que determinó su parcelamiento catastral (1872), generando un nuevo escenario urbano. El ingeniero milanés **Pompeo Moneta** fue el autor de varios proyectos oficiales desde 1863: la Casa de Gobierno, la Iglesia Matriz, el Hospital, la Escuela Elemental y la Cárcel, obras realizadas mediante sistemas combinados de arquitecturas de tierra y madera, con entramados flexibles adecuados a los sismos y en lenguajes historicistas.

La ciudad de San Juan, gobernada por Sarmiento (1862-1864), desarrolló establecimientos educacionales (Colegio Preparatorio, Escuela de Varones, Quinta Normal, Colegio Nacional, Escuela Normal y Escuela de Minas), y en 1871 inauguró la Casa de Justicia e inició la Casa de Gobierno. En el medio rural cuyano crecía la industria vitivinícola, con bodegas como la "Colón" de los Graffigna (1870), y también floreció la producción triguera con molinos harineros en la región de Jáchal.

San Luis sufrió un largo período de estancamiento, conservando su imagen colonial hasta finales del XIX. La iglesia de Santo Domingo (1836-1838) y el Colegio Nacional (1869) se destacan en una etapa de conflictivo contexto histórico, por las guerras intestinas y el largo proceso de organización nacional que limitaron la producción arquitectónica y el desarrollo de las ciudades regionales.

*Arquitecto por la Universidad Nacional de Córdoba. Profesor Titular de Historia III e Historia Crítica de la Arquitectura Argentina (FAUD-UNC) y Director del Museo Histórico de la UNC (Manzana Jesuítica). Ha sido Director del Centro de Arte Contemporáneo y Director de Patrimonio Cultural de la Provincia de Córdoba.


1


2





1/2: Detalles de la cúpula de la iglesia de Santo Domingo y de una de las torres de la iglesia de la Merced, Córdoba.
3: Vista del Observatorio Astronómico de Córdoba (Monumento Histórico Nacional), con la ampliación de las torres esquineras de fines del siglo XIX que aún se conservan.
4: Academia de Ciencias de Córdoba con su portal original.
5: Postal del Observatorio de Córdoba en la que se observa la construcción original de 1870-1871, encargada por Sarmiento y ya demolida.
(Fotos: 1 y 2: Alberto Petrina // 3: AGN // 4: CNMMyLH // 5: CEDODAL)

# EL LITORAL FLUVIAL Y LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA (1852-1861)

DR. ARQ. LUIS MARÍA CALVO*

A partir de 1852, la reestructuración de la Confederación Argentina y la separación de Buenos Aires incidieron favorablemente en las provincias del Litoral fluvial. Una primera consecuencia fue la conversión de Paraná en capital y de Rosario en el principal puerto confederal y, consecuentemente, en objeto de renovaciones arquitectónicas que alentaron similares emprendimientos en otras ciudades de la región.

Aunque no se propusieron planes de intervención urbana, el paisaje de las ciudades se renovó sustancialmente con una generalizada adopción del lenguaje neorrenacentista en obras públicas y particulares, propiciada por las autoridades políticas y posibilitada tanto por la presencia de profesionales italianos, que adherían a esa vertiente del Clasicismo, como por la disponibilidad de mano de obra de similar origen, entrenada en las resoluciones técnicas y formales correspondientes. La fluida relación comercial con el exterior y la dinámica económica del Litoral favoreció, además, la recepción de materiales y novedades tecnológicas que modificaron las prácticas arquitectónicas.

Los recursos confederales se concentraron en las obras necesarias para el funcionamiento de las sedes de los poderes del Estado y para dotar a Paraná del carácter simbólico que le cabía por su condición de capital. Allí se construyeron la Casa de Gobierno, la Cámara de Diputados y el Senado, además de la casa de Urquiza y el mercado –todas obras de **Santiago Danuzio**–, así como el Teatro, de **José Guirce**, obras resueltas en lenguaje neorrenacentista. En contraste, el neogótico fue adoptado por **Augusto Reant** para la iglesia de San Miguel.

Rosario creció aceleradamente y su renovación edilicia no fue producto de una acción del Estado, sino de la acumulación de múltiples emprendimientos de comerciantes y agentes portuarios, que se vieron favorecidos por la activación del puerto y que construyeron sus casas de comercio y viviendas según las nuevas tendencias. En consonancia, la principal obra de Rosario fueron los depósitos de la Aduana, construidos por **Danuzio**.

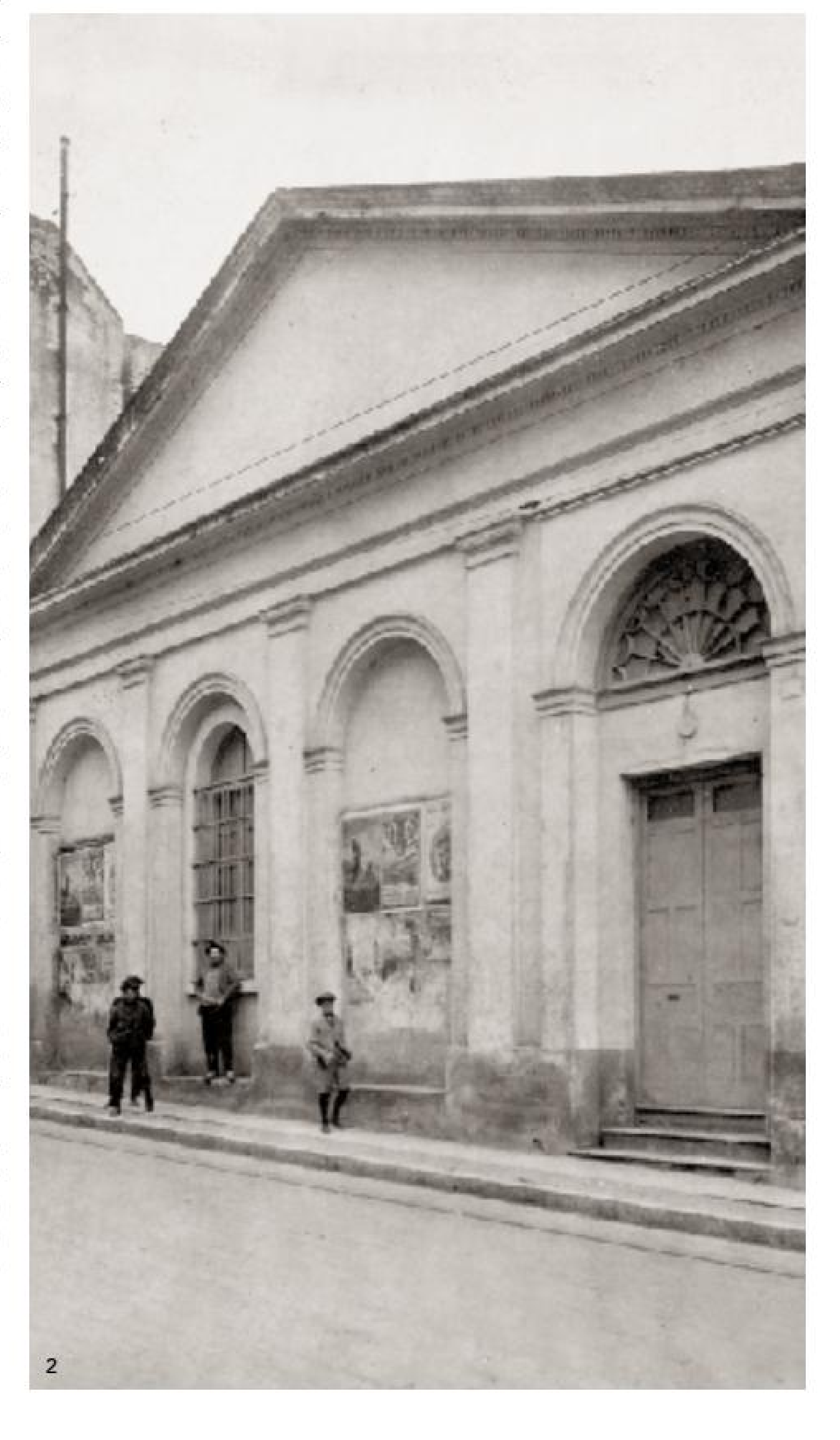
Concepción del Uruguay fue objeto de una renovación similar, al influjo de su actividad portuaria y de la actitud protectora de Urquiza: el Colegio Nacional y la iglesia Matriz, obras de **Pedro Remón** y de **Pedro Fossati**, respectivamente, gravitaron en el contexto urbano con sus propuestas clasicistas, mientras que en el entorno rural **Fossati** demostró su capacidad profesional en el Palacio San José y en el Saladero Santa Cándida, construidos para Urquiza. Una situación análoga se puede reconocer en Corrientes, gracias a la presencia de **Nicolás Grosso** –autor de las iglesias de Nuestra Señora del Rosario, San Francisco, La Merced, Cabildo-Legislatura y Teatro Vera– y, en menor medida, en Santa Fe.

Concluida la experiencia política confederal, el proceso de renovación arquitectónica que se había activado durante este período no se interrumpió, sino que continuó transformando a las ciudades del Litoral fluvial durante las décadas siguientes.

*Arquitecto (1981). Doctor en Historia del Arte y la Arquitectura en Iberoamérica por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España (2006). Profesor Adjunto de Historia de la Arquitectura I y de Historia Urbana de las Ciudades Iberoamericanas de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral. Director del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales y del Parque Arqueológico Ruinas de Santa Fe la Vieja, Cayastá. Académico Correspondiente en Santa Fe de la Academia Nacional de la Historia. Miembro de Número de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. Entre sus libros se destaca **La construcción de una ciudad iberoamericana. Santa Fe entre 1573-1660**, UNL, Santa Fe, 2004.



1



2


3


6


4


7


5

1/3. Dos vistas de la Casa de Gobierno de la Confederación Argentina (1854) en Paraná, obra de Santiago Danuzio (demolida). En la segunda se observa el completamiento de la cuadra con edificaciones de la misma altura. Actualmente estos solares son ocupados por la Escuela Normal de Paraná.
2. Cámara de Diputados de la Confederación Argentina (1856) en Paraná, obra de Santiago Danuzio (demolida).
4. La renovación del espacio urbano con fachadas neorrenacentistas en la calle Córdoba de Rosario (c. 1866).
5. Iglesia Matriz de Concepción del Uruguay (1857-1859), obra de Pedro Fossati (Monumento Histórico Nacional). Fotografía de principios del siglo XX, anterior a la construcción de los campanarios.
6/7. Palacio San José (1850), obra de Pedro Fossati (Monumento Histórico Nacional). Detalle del frente con una de las torres-miradores y vista general de la capilla.
(Fotos: 1: Colección Amancay Pinto / Fototeca del Museo Histórico de Entre Ríos "Martiniano Leguizamón"// 2, 3 y 7: AGN // 4: George Alfeld / Fototeca del Museo Histórico Provincial de Rosario "Dr. Julio Marc" // 5: Colección Carlos Canavessi // 6: Álbum **Recuerdos de Urquiza** / Fototeca del Museo Histórico de Entre Ríos "Martiniano Leguizamón").

# ACADEMICISMOS

ARQ. LUIS EDUARDO TOSONI*

**Del Neoclasicismo al Academicismo: continuidades y rupturas de la tradición clásica en el Río de la Plata durante el siglo XIX**

La reorganización de la enseñanza técnica en Francia durante el gobierno napoleónico y la construcción de una renovada idea de arquitectura basada en modelos de la Antigüedad producirá, por un lado, la formación de un nuevo perfil profesional, el ingeniero-arquitecto, y por otro una nueva cultura artística, la neoclásica, que se difundirá por el resto de Europa con la expansión napoleónica. En el Río de la Plata, después de la Revolución el Neoclasicismo es el lenguaje elegido por la *élite* gobernante como parte de un programa de diferenciación del pasado colonial. El pórtico de la Catedral Metropolitana y la Sala de Representantes en la Manzana de la Luces son las obras más representativas de esta tendencia, proyectadas por ingenieros de formación politécnica, quienes también trabajaron en un plan para el reordenamiento de la ciudad a través de la relocalización de sus servicios. En este contexto debemos leer los proyectos del italiano Carlo Zucchi para Buenos Aires, entre los que se cuentan un hospital para pacientes de ambos sexos en el Barrio Sur y la fachada de la vereda ancha de la Plaza de la Victoria, con un pasaje comercial a la manera de los que había conocido durante su permanencia en París.

La incorporación en esta obra de motivos ornamentales de la cultura clásica italiana de los siglos XVI y XVII preanuncia el desarrollo del Neorrenacimiento italiano, corriente artística que será la dominante durante los años de la organización nacional. Los ingenieros Nicolás y José Canale, dos genoveses que llegaron al país en 1855, consolidaron esta tendencia con obras como las iglesias de la Inmaculada Concepción en Belgrano y de la Piedad en el centro de la ciudad, que fueron terminadas por Juan Antonio Buschiazzo.

Pero es en la edilicia privada donde se manifiesta de forma más extendida la organización ornamental del Clasicismo italiano, implementado por constructores de ese origen en un período de fuerte expansión edilicia y urbana coincidente con la gran inmigración. Una reelaboración de esa tradición artística, abierta a la incorporación de otros estilemas representativos de la larga tradición arquitectónica italiana, es la realizada por el ingeniero Francesco Tamburini, quien a fines del ochocientos producirá una serie de proyectos y obras encargadas por el Gobierno Nacional, acordes con el nuevo estatus político de la ciudad después de ser declarada capital de la Nación en 1880.

En esa actitud ecléctica, producto de la crisis del sistema clásico, trabajó a partir de 1890 otro grupo de profesionales formados en la Escuela de Bellas Artes de París, entre quienes se destaca la obra la Alejandro Christophersen, que resolverá áreas temáticas tan diversas como la arquitectura religiosa neomedieval de la iglesia de Santa Rosa de Lima y la doméstica del Palacio Anchorena, donde sigue la tradición del Clasicismo francés de los siglos XVII y XVIII con la incorporación de detalles en hierro en barandas y marquesinas que denotan la contemporaneidad de esta obra con las búsquedas de un lenguaje alternativo al de la Academia, que dará en nuestro país a principios del siglo XX el conjunto de las arquitecturas del Arte Nuevo.

*Arquitecto UBA (1990). Profesor Adjunto de Historia I-II-III en la Cátedra Gutman/Molinos (FADU-UBA). Egresado de la Carrera de Especialización en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo de la Escuela de Posgrado de la FADU-UBA, con un trabajo de investigación sobre la obra del arquitecto italiano Gaetano Moretti en América del Sur. Cursa actualmente la Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo. Es investigador del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"(FADU-UBA), desarrollando asimismo tareas académicas en el Centro Cultural Ricardo Rojas (UBA), en el Museo Histórico Sarmiento y en el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (Distrito IV).


1


2


3


4


5

1. Catedral de Buenos Aires.
2. Iglesia de la Piedad, Buenos Aires.
3/5/6. Iglesia de la Inmaculada Concepción en Belgrano, Buenos Aires.
4. Francesco Tamburini: proyecto para el Parlamento Nacional (1885). Acuarela.
7. Palacio Anchorena, Buenos Aires.
(Fotos: 1: AGN // 2, 3 y 5: Sergio López Martínez // 6: Christiano Junior (atribuida); c. 1875 / Colección Carlos Dellepiane // 7: Harry Grant Olds; c. 1915).

6



7

# LA CASA CRIOLLA

DR. ARQ. ROBERTO DE GREGORIO*

En toda la zona del Litoral argentino se conoce una vivienda popular muy difundida entre 1880 y 1920 como "casa chorizo". Sus ocupantes eran asalariados, pertenecientes a la clase media o media-baja, formada por obreros y empleados. También recibe otros nombres menos populares: "casa de patios", "casa de los gringos" y, en Uruguay, se la designa como "casa standard". ¿Cuál sería, pues, su nombre apropiado? Si bien hay modelos casi miméticos, no fue un producto industrializado; tampoco fueron solamente italianos los que la habitaron y, además, hay otras casas con patios que no son de este tipo.

Por lo tanto, sería conveniente designarla como casa criolla, dado que "criollo" se define como "el hijo de padres europeos nacido en cualquier otra parte del mundo", o también "americanos descendientes de europeos (…) aplicase a ciertas costumbres propias de países americanos". Nos parece apropiado porque deviene de un pasado indiscutiblemente europeo y es, a la vez, un producto de circunstancias propias de nuestro país.

Las casas criollas presentan una rígida adhesión a su tipo, diseño que se materializa en modelos casi confundidos unos con otros, presentando la consigna de la repetición; ésta, sin variaciones significativas, densificaría las ciudades, pues estaban preparadas para crecer en etapas, tras las que finalmente ocupaban todo el lote.

El comienzo era generalmente con una, dos y hasta tres habitaciones corridas recostadas sobre una de las medianeras; un lleno opuesto al vacío del patio, cuyo ancho era la variable de ajuste según la posibilidad del lote, dado que las piezas eran siempre iguales.

Se dejaba un espacio libre hacia el frente para poder ubicar allí la habitación de representación social de la familia, la sala con su fachada. Los sectores de servicio –cocina, baño y cuartos auxiliares– se ubicaban al fondo. Eran de menor altura y, en general, se desarrollaban en dos niveles unidos por una clásica escalera de hierro.

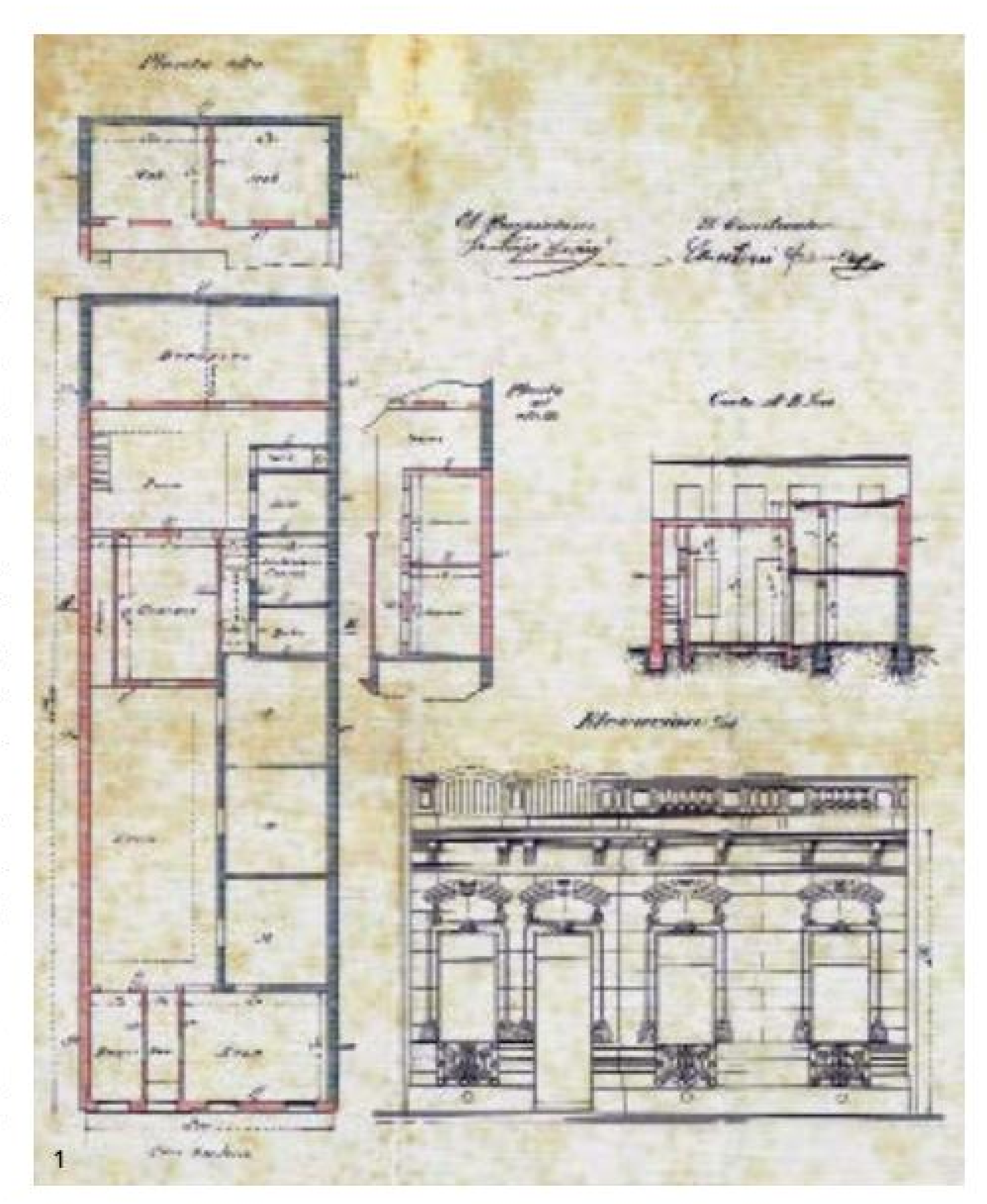
Entre este grupo y el inicial de las piezas corridas se construía el comedor –o se dejaba el espacio reservado al mismo–, acompañado de un segundo zaguán igual que el del frente, que comunicaba el primer patio con el de atrás, destinado al servicio y a usos familiares.

Los signos de representación se acentuaban en la ornamentación agregada sobre este simple partido. Ésta se concretaba en la fachada, o a través de mayólicas ubicadas en el zaguán de ingreso, o por medio de la puerta llamada familiarmente cancel, de hierro o madera; a veces, esta última ostentaba las iniciales del dueño grabadas sobre el cristal.

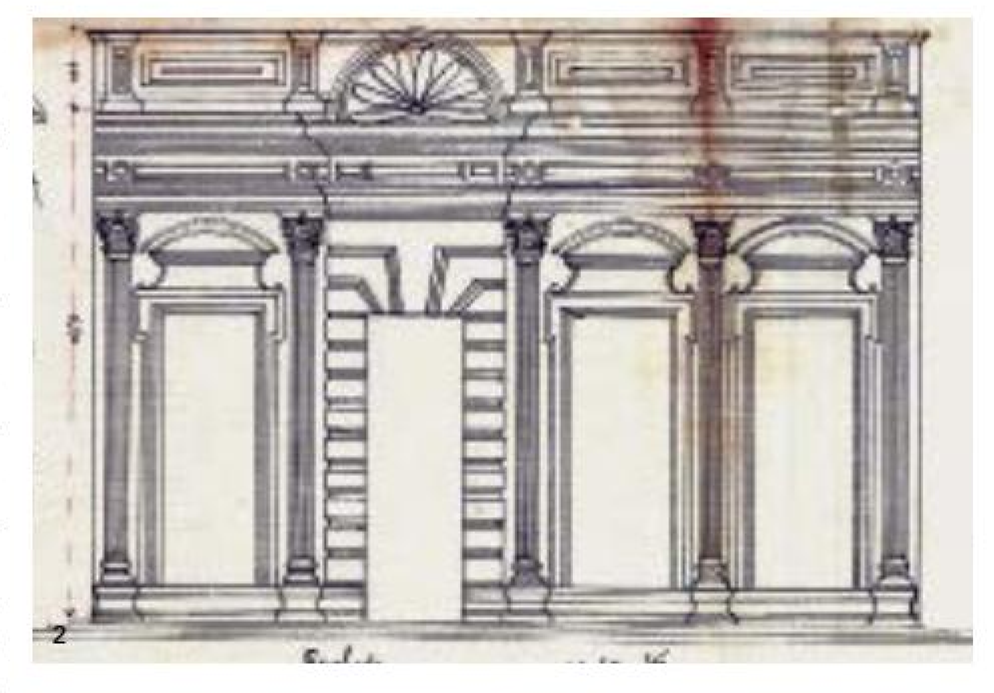
La vida en los patios fue siempre su característica identitaria: el primero, con macetas donde crecían helechos entre sillones, y el de atrás, donde se desarrollaba el juego de los chicos, se planchaba o se preparaban dulces bajo la tradicional parra. Pruebas de la autosuficiencia con que se mantenía la economía familiar, si el lote lo permitía se disponía una huerta y un gallinero en el fondo, o bien, mediante instalaciones convenientes, en la azotea.

Los materiales eran también siempre los mismos: ladrillos –que armaban y cerraban el conjunto–, madera y chapa galvanizada, acompañados por el pilar de hierro que sostenía el techo de las galerías. Los amoblamientos también eran iguales en estas casas de una sola puerta, de un afuera y un adentro, que amalgamaron la diversidad de orígenes de tantos inmigrantes, dándoles una identidad común.

*Arquitecto por la Universidad Nacional de Rosario. Doctor en Historia del Arte y la Arquitectura en Iberoamérica por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España (2004). Profesor Titular de Historia de la Arquitectura I-II-III e Investigador de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario. Entre otras publicaciones, es coautor de la **Guía de Arquitectura de Rosario** (Universidad Nacional de Rosario/Junta de Andalucía, Rosario/Sevilla, 2003).



1



2



3







1/2/3. Casa Savini (segunda etapa); frente agregado de la casa Solari y completamiento de frente en Corrientes 1450, Rosario, Santa Fe.
4. Foto histórica señalando la armonía urbana de las casas de patios, Salta.
5. Unión de patios a través del comedor, 3 de Febrero 175, Rosario.
6. Casa Ezeyza, Buenos Aires (c. 1880).
7. Casa italianizante en la ciudad de Victoria, Entre Ríos.
(Planos: 1 a 3: Archivo Municipal de Rosario // Fotos: 4: AGN // 5: Elena Rodríguez Cebrián // 6: Sebastián Katz // 7: Laura Weber).

# LA FORMACIÓN DE LOS ARQUITECTOS

DRA. ARQ. SILVIA CIRVINI*

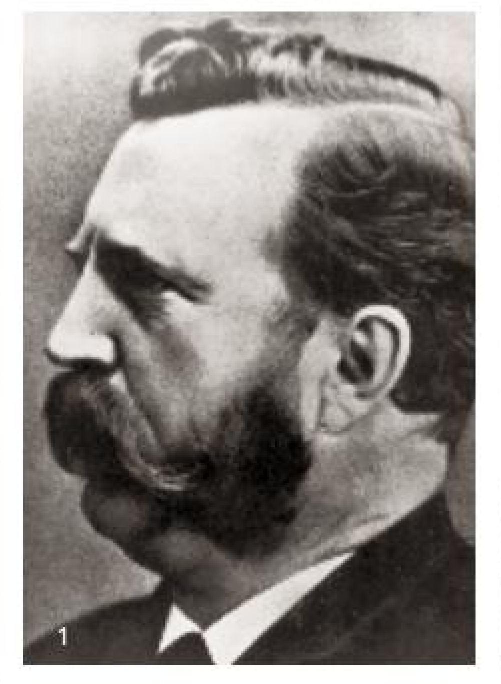
La profesionalización de las actividades que derivan del saber técnico es un producto neto de la modernidad. En nuestro país, ese proceso iniciado tímidamente con las guerras de la Independencia tuvo su pleno desarrollo a partir de mediados del siglo XIX, con la consolidación del Estado Nacional. La ingeniería y la arquitectura –como todas las denominadas "profesiones liberales"– se definieron, y fueron los ingenieros quienes delimitaron primero su campo disciplinar y profesional, legitimando el "saber técnico" dentro del proyecto modernizador.

El deslinde de las profesiones fue gradual desde mediados del XIX, tendiendo a la especialización. Herederos de los antiguos alarifes coloniales, los agrimensores tuvieron un primer lugar de privilegio por la importancia de la medición de tierras fiscales, los levantamientos topográficos y el trazado de nuevas poblaciones; luego, hacia 1880, la preeminencia es de los ingenieros, en particular los civiles, por el gran desarrollo de las obras de infraestructura: caminos, ferrocarriles, puertos, puentes y obras de salubridad. Finalmente, ya a comienzos del siglo XX, será el turno de los arquitectos, cuando se había alcanzado un umbral de satisfacción de las necesidades y la *élite* política impulsó el "gusto artístico" como factor indispensable dentro de la cultura.

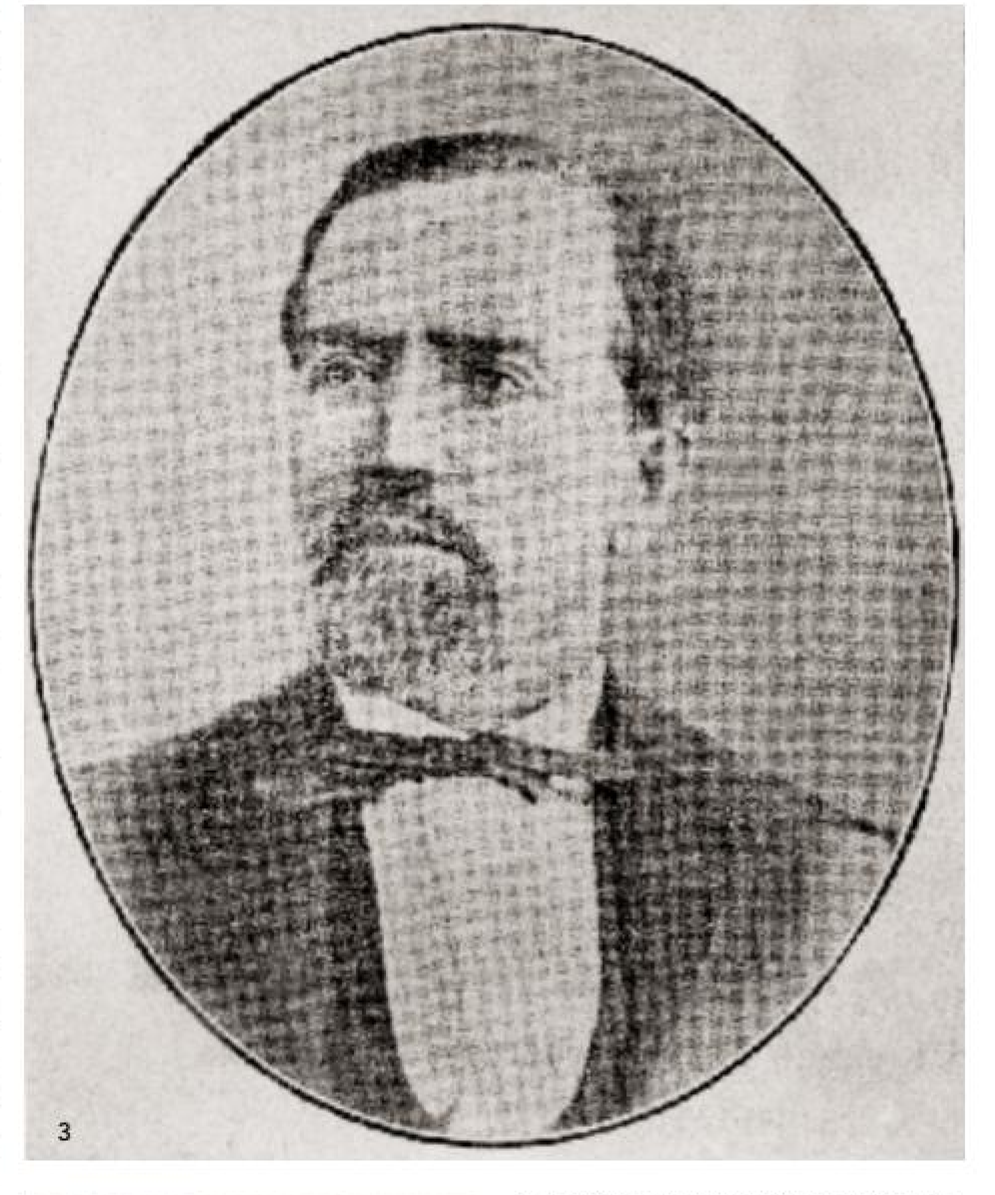
Desde 1865, y con un plantel docente exclusivamente extranjero, comenzó a dictarse la carrera de Ingeniería en la Universidad de Buenos Aires, con título que habilitaba para la agrimensura. En 1870 se recibieron los primeros ingenieros argentinos con un plan de estudios de cuatro años, reformado en 1878 para la carrera de ingeniero civil, que habilitaba para ejercer la arquitectura. Así, la carrera de arquitecto no tenía currícula propia, quedando incluida dentro de la de ingeniería. Desde 1877 se otorgaba el título habilitante a través de la reválida de títulos extranjeros, ya que podían rendir tesis los profesionales con dos años de residencia en el país que hubiesen realizado trabajos de importancia. Los primeros arquitectos egresados son de 1878: **Ernesto Bunge**, **Juan Antonio Buschiazzo** y **Juan Martín Burgos**; luego lo hicieron **Enrique Aberg**, **Juan Bautista Arnaldi** y el uruguayo **Joaquín Belgrano**, que fue el primer profesor de Arquitectura.

Durante los primeros años, la arquitectura como disciplina estuvo muy determinada por el peso y la influencia de la ingeniería y el higienismo; por ende, con un perfil científico que progresivamente fue cediendo a un perfil más artístico hacia fin de siglo. La presión "artística" habría sido ejercida, primero, por los arquitectos clasicistas italianos, y luego por los egresados de las *Écoles* de París y Bruselas. Hacia fines del XIX, la consolidación de esta corriente académica dentro de la cultura arquitectónica consiguió hacer "despegar" a la disciplina, crear un fuelle entre ingeniería y arquitectura y delimitar, desde la formación artística, un campo de conocimiento propio de dominio exclusivo de los arquitectos. En 1901, la creación de la Escuela de Arquitectura en el seno de la Facultad de Ciencias Exactas, señaló un paso decisivo y trascendental en la formación profesional especializada.

*Arquitecta (1978) por la Universidad de Mendoza. Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Tucumán (2003). Investigadora Independiente del CONICET/INCIHUSA-CCT, Mendoza. Dirige la Unidad Ciudad y Territorio y su correspondiente equipo de trabajo. Ha desarrollado una importante labor investigativa histórica en torno de la arquitectura y el urbanismo de los siglos XIX y XX, así como en investigación aplicada al campo de la Conservación Patrimonial. Su producción escrita reúne más de medio centenar de trabajos publicados en calidad de autora y/o coautora (artículos en revistas nacionales y extranjeras, libros, publicaciones en CD, etc.). Es docente de posgrado en maestrías y doctorados de universidades nacionales y privadas.


1


2


3


4

1. Arquitecto Ernesto Bunge, autor de la iglesia de Santa Felicitas y de la antigua Escuela Normal de Maestras de la Provincia de Buenos Aires.
2. Arquitecto Juan Antonio Buschiazzo. Autor de innumerables obras, entre ellas la antigua Municipalidad de Belgrano (hoy Museo Histórico Sarmiento). Completó las obras inconclusas de las iglesias de la Piedad, la Redonda de Belgrano y la Catedral de Lomas de Zamora.
3. Arquitecto Luis Caravati, autor de importantes obras públicas en Catamarca.
4. Arquitecto Bernardo Poncini, actuante en Entre Ríos y en el Uruguay.
5. Conjunto de agrimensores del Departamento Topográfico de Corrientes (c. 1870). (Fotos: CEDODAL).



5

# EDUARDO TAYLOR (1801-1868)

DR. ARQ. DANIEL SCHÁVELZON*

En la primera mitad del siglo XIX llegaron arquitectos-ingenieros que se destacaron por adaptar la modernidad a los recursos locales, aspiraciones y necesidades de los grupos sociales que encargaban las obras. **Taylor** arribó en 1825, apenas otorgada la libertad para los cultos no católicos. Tras afrontar diversos problemas, comenzó su actividad como constructor, comprando más tarde terrenos para lotear en la periferia. Mantuvo un perfil bajo y una vida modesta, y no perteneció a los círculos del poder. Se casó en 1830 por su rito presbiteriano, aunque en 1845 –y porque dos de sus hijas querían ser monjas– volvió a casarse como católico. El agrimensor Eduardo Balbino, uno de sus hijos, produjo con el tiempo cierta confusión con su nombre.

Se destacó por la novedad de sus obras: el neogótico para lo religioso y arquitectura de bóvedas superpuestas sin columnas ni vigas para lo industrial, y aprovechó la topografía para simplificar los movimientos de cargas. Hizo obras portuarias, aduanas, puentes y muelles, pero no dejó por ello de ocuparse de los más importantes palacios de las familias encumbradas.

Su primera gran obra fue la Destilería de Huergo, una estructura de bóvedas de cañón superpuestas en tres pisos, con guinches portuarios, para la que aprovechó el desnivel de la barranca, simplificando las operaciones (los depósitos son utilizados ahora por el restaurante Michelángelo). Luego hizo la Iglesia Evangélica Alemana, que incluía en la parte posterior de su única nave, ahora transformada, una pequeña escuela.

Después de Caseros, recibió el encargo de la residencia de los Muñoa, que se transformó luego en el Club del Progreso, primero en su tipo: una obra neorrenacentista para las reuniones de la nueva sociedad. Proyectó el pueblo de Tandil y su iglesia, ganó la frustrada licitación de los Cuarteles del Retiro y en 1854 hizo la Iglesia Presbiteriana Escocesa de Florencia Varela.

El Estado le encargó el Muelle de Pasajeros de trecientos metros de largo y Sarmiento lo encumbró como el *summum* de la modernidad. En 1855 comenzó la obra símbolo de Buenos Aires, la Aduana, ubicada detrás del Fuerte aprovechando la barranca para subir las mercaderías, con cinco pisos de forma semicircular, galerías externas y estructura de bóvedas; un faro remataba el edificio, al que luego se le añadiría un muelle de cargas. En 1858 construyó la ampliación de la Aduana (Rentas Nacionales) siguiendo los lineamientos de su proyecto para la costa. Fue su mejor obra de arquitectura: hecha dentro de la barranca, tenía accesos desde diferentes niveles mediante rampas y escaleras voladas.

Haría otras obras: por ejemplo, la iglesia de Lobos, el palacio de Esteban Rams, el de la familia Obligado y parte de la iglesia de la Concepción. En 1857 abordó dos realizaciones excepcionales: el puente de San Antonio de Areco y el derrumbado puente del Salado, la más grande obra de su tiempo en el país: casi cuarenta metros de largo sin hierro, sólo ladrillo y madera. Sus restos, abandonados, aún muestran la que fuera una obra que marcaría los límites de los materiales tradicionales.

*Nace en 1950 en Buenos Aires, Argentina. Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1975). Maestro en Restauración de Monumentos Arqueológicos y Sitios Históricos (1981) y Doctor en Arquitectura Precolombina (1984) por la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Investigador Principal del CONICET. Asesor Emérito de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos (Argentina). Ha fundado y dirige el Centro de Arqueología Urbana (FADU-UBA), así como el Área de Arqueología Urbana de la Ciudad de Buenos Aires y el del Área Fundacional de Mendoza.


1


2


3





1. Palacio Muñoa, luego Club del Progreso, Buenos Aires (demolido).
2. Iglesia Presbiteriana Escocesa de Florencio Varela, Buenos Aires.
3. Edificio de Rentas Nacionales (demolido).
4. Aduana de Buenos Aires (demolida).
5. Muelle de Pasajeros y Aduana de equipajes de mano (demolidos).
6. Dibujo original de la iglesia neogótica de Lobos, Buenos Aires (demolida).
(Fotos: 1 y 6: Colección Daniel Schávelzon // 2: Archivo Iglesia Presbiteriana // 3, 4 y 5: AGN).

# EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS CONSTRUCTIVOS EN EL SIGLO XIX

ARQ. CARLOS MORENO*

Para America el comienzo del siglo XIX fue un tiempo de madurez, expresado entre nosotros por la Revolución de Mayo y la Independencia, con su libertad de comercio e ideas de modernidad. La llegada de nuevas gentes y sus formas culturales también trae nuevas necesidades transferidas de sus países de origen, en gran parte nórdicos. El mercado incorpora los productos extranjeros más desarrollados técnicamente. A poco, aparecen vigas de pino aserradas, que reemplazan a las hachadas de quebracho o urunday. Se traen baldosas mecánicas o "*Veldosas*", que cubrirán los antiguos pisos de ladrillo; papeles pintados para cubrir las paredes encaladas; cocinas económicas y estufas de hierro en reemplazo de los humeantes braseros.

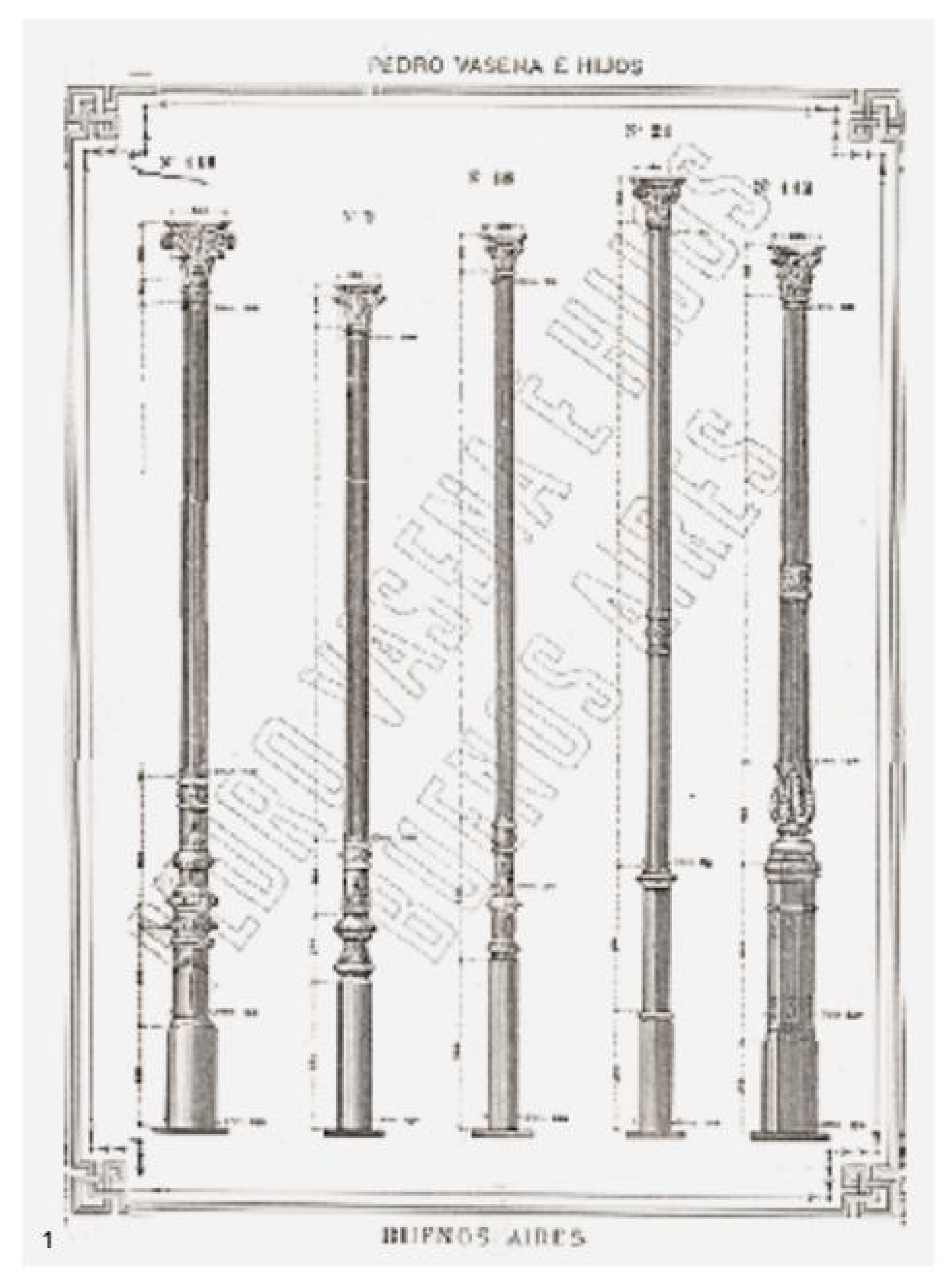
La tradicional forma constructiva se basaba en la carcasa de mampostería de ladrillos. Los ladrillos cocidos tienen diferentes dimensiones, según su origen y tecnología: los más antiguos posiblemente originados en el adobe, y los más difundidos de 34x17x5 cm. –muy parecidos a los usados por los romanos y, entre nosotros, de probable origen jesuítico–; para su colocación, ambos necesitaban de las dos manos. Alrededor de 1870-1880, con los nuevos aportes de la inmigración se difunde en forma excluyente el de 15x30x5 cm., que puede manipularse con una sola mano y permite usar con la otra la cuchara.

La mampostería como forma estructural de bóvedas y cúpulas seguirá utilizándose en iglesias, depósitos y usos pesados. Las formas estructurales se amplían con la incorporación de nuevas tecnologías, y las vigas consolidan la sección rectangular (1/3). Las estructuras de par y nudillo son reemplazadas por cerchas con triangulaciones o tramados rígidos. Catálogos mediante, llegan los productos estructurales de hierro resultado de la Revolución Industrial, modulares y estandarizados. En las obras de menor envergadura, la madera seguirá en uso hasta la difusión del perfil normalizado de acero, hacia 1880.

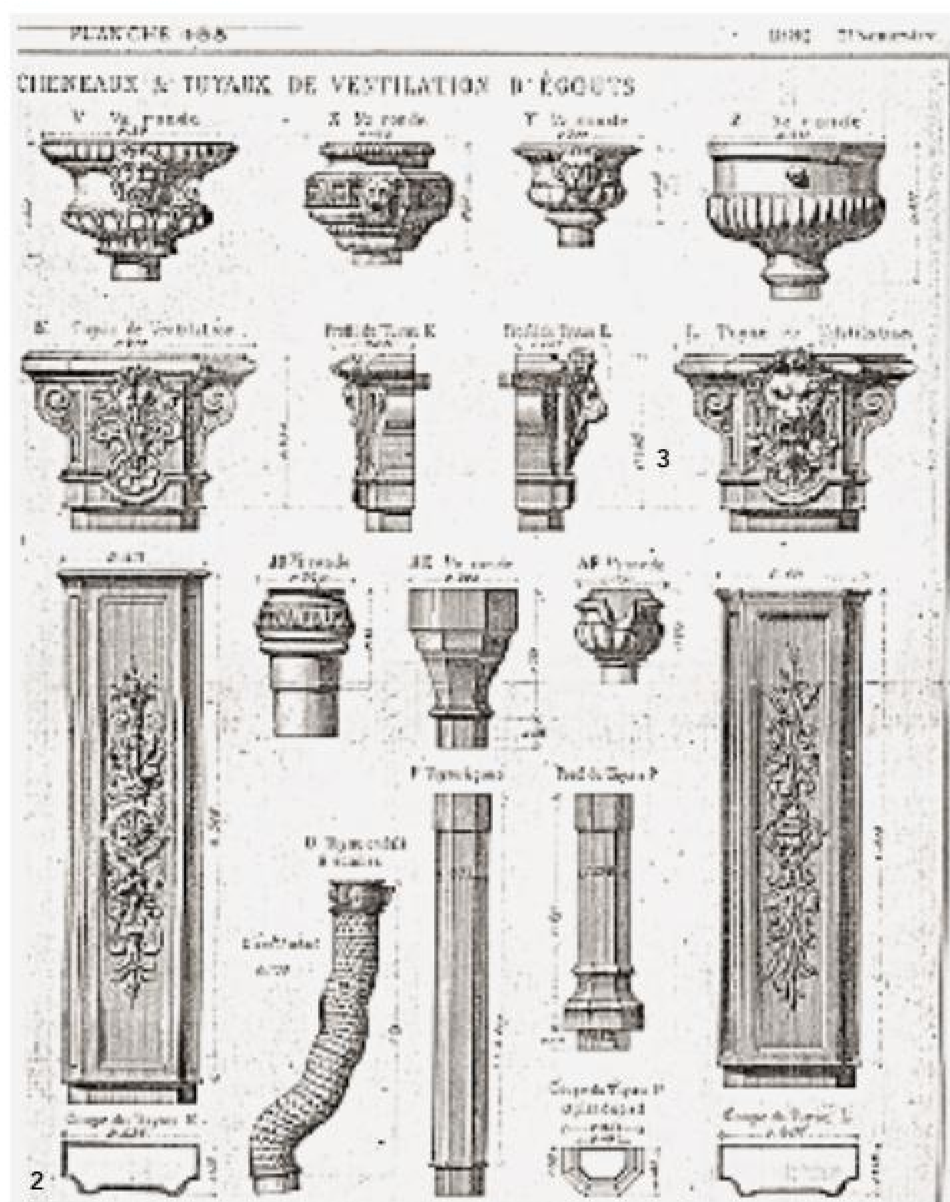
Desde 1847 se encuentran referencias a las chapas de zinc. Otro material que se difundirá rápidamente será la teja mecánica francesa; hacia 1860 aparece en nuestra región, incorporando una nueva tipología de cubiertas, propia de las frías regiones del norte europeo. En los cerramientos de aberturas, los dinteles se rectifican. Por influencia del higienismo, en la década de 1870 se incorporan las banderolas con su articulación vertical. Desde 1851 se encuentran en el comercio porteño puertas de producción industrial relativamente estandarizadas. Los herrajes forjados clavados son reemplazados por los industrializados.

En las terminaciones superficiales se usan papeles pintados y cielorrasos de tela tensada (luego de tabla con tapajuntas y molduras), incorporándose cornisas y contramarcos de madera. En las últimas décadas, en orden a los nuevos requerimientos de la arquitectura interior, se difunden las yeserías y su ornato. En los revestimientos, el azulejo *Pas de Calais* cubre las cúpulas de las iglesias (c. 1860) y, con un uso muy acotado, se aplica a los interiores. En los 80 se importan azulejos con nuevos diseños y esmaltes; en los pisos, baldosas cerámicas mecánicas o italianas de mármol. El cemento posibilitó las baldosas hidráulicas, con su colorido imitando el ornato de los tapices. Los pisos de madera con tablas machiembradas y, en los de calidad, con mosaicos de marquetería montados sobre entablonado. Para los lugares de acceso, aparecen las teselas cerámicas. En las fachadas se incorporan aditivamente modillones, placas ornamentales, capiteles, balaustres y otros componentes de terracota (luego de argamasa). Las fachadas se homogeneizaban con pinturas y pigmentos artificiales. A fines de 1880 se incorporan revoques de base cementicia, con posibilidad de imitar formas de piedra (Piedra París).

*Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1967). Investigador especializado en Preservación del Patrimonio. Ha ejercido la docencia de grado y posgrado en la FADU-UBA, así como en las Universidades Nacionales de Córdoba y Mar del Plata y en la Universidad Católica de Santa Fe. Es Vocal de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos desde 1991; Miembro de Número del Instituto Nacional Belgraniano.

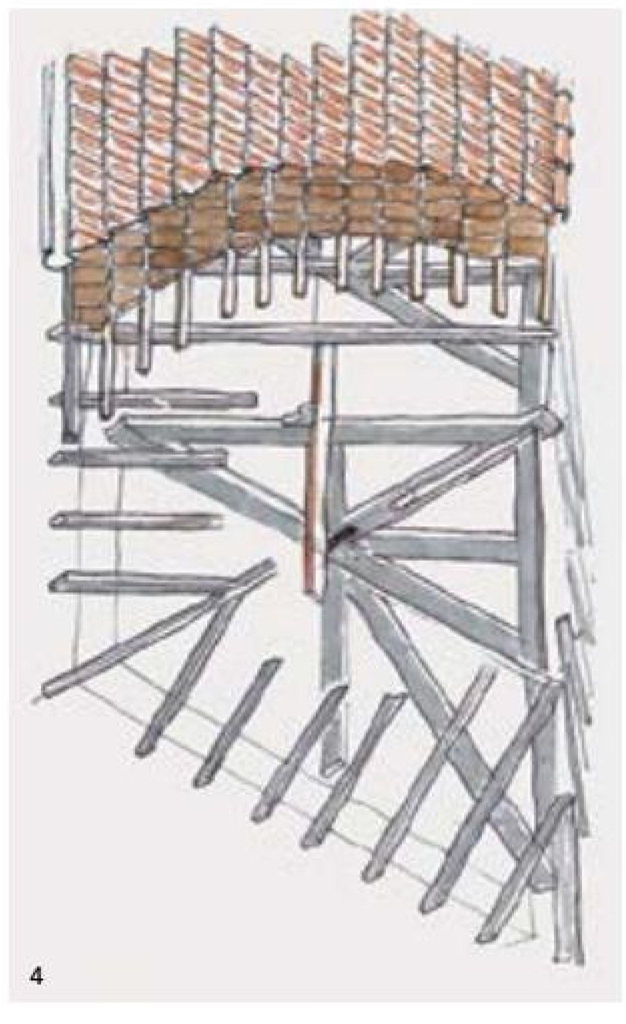


1



2
3






















1. Catálogo de Pedro Vasena con columnas de fundición estandarizadas (1900).
2. Catálogo francés de accesorios para desagües (c. 1880).
3. Detalles de entrepiso con tablas de pino anchas sobre durmientes, vigas de pinotea y cielorraso de yeso sobre medias cañas clavadas (c. 1870). Ventilación bajo piso en planta baja.
4. Estructura con pendientes de tradición francesa, entramado de alfajías, un orden de ladrillos y tejas francesas asentadas con mortero.
5. Cubierta en azotea. Detalle superior: vigas de palmas, alfajías con un orden de ladrillos, baldosas de techo (21,7x21,7); detalle inferior: vigas de urunday o quebracho, luego de la libertad de comercio en pinotea aserrada (1/3), alfajías, dos órdenes de ladrillos, baldosas de techo (21,7x21,7).
6/7/8. El papel pintado se empieza a usar en Buenos Aires desde 1790. Muestras de papeles pintados del siglo XIX (Arias Divito).
9/10. Detalles del mirador y de un muro del Zanjón de Granados. (Fotos: 9 y 10: Sergio López Martínez).

# INVENTARIO



*Nace en 1968 en Buenos Aires, Argentina. Se gradúa como arquitecto en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (2000), casa de altos estudios en la que se ha desempeñado como docente e investigador de la Cátedra Petrina-Larrañaga de Arquitectura Argentina (1994-2004). Desde 2005 a la fecha actúa como Profesor Adjunto de Historia III en la Cátedra Petrina de Historia de la Arquitectura y del Arte I-II-III.

Como parte de su labor docente, ha integrado los equipos que produjeron la exposición "Eduardo Sacriste. La obra de un maestro" (Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco", Buenos Aires, 1994), y participado de la curaduría de la sección Arquitectura en la exposición "Siglo XX Argentino. Arte y Cultura" (Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, 2000).

En 2000 es designado Coordinador General del Programa de Patrimonio Arquitectónico Bonaerense en la entonces Dirección de Museos, Monumentos y Sitios Históricos de la Provincia de Buenos Aires, encabezando en tal calidad los trabajos de relevamiento patrimonial realizados durante las campañas de los años 2000-2001, parte de los cuales han sido incorporados a la presente publicación. Su artículo "Andrés Kalnay en Chascomús" –integrante del libro **Andrés Kalnay** (CEDODAL, Buenos Aires, 2002)– es, asimismo, producto de aquel período de investigación.

En 2007 es contratado como investigador por la Dirección General de Patrimonio de la Ciudad de Buenos Aires, participando de la edición de la **Guía de Patrimonio Cultural** N° 8. **Arquitectura Art Déco** (GCBA, Buenos Aires, 2007). Por los mencionados antecedentes en la materia, en 2009 es contratado por la Dirección Nacional de Patrimonio y Museos de la Secretaría de Cultura de la Nación para actuar como Coordinador General de los equipos a cargo de la investigación, relevamiento y edición de la presente obra.

*Detalle hornacina y grupo escultórico en la Estancia Santa Cándida, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. (Foto: Luis Ángel Cerrudo).*

# INTRODUCCIÓN A UN INVENTARIO ARQUITECTÓNICO NACIONAL

ARQ. SERGIO LÓPEZ MARTÍNEZ*

El estudio que se inicia con el presente volumen de la colección Patrimonio Arquitectónico Argentino (1810-2010) se ha propuesto la ardua tarea de reunir en un inventario integral el importante acervo existente de las arquitecturas construidas a lo largo de nuestra vida independiente, apuntando a obtener una radiografía que testimonie, con sus claroscuros, el complejo perfil de una identidad nacional aún en formación. El conocimiento comparativo de este universo cobra especial sentido en tiempos del Bicentenario, dado que ayuda a visibilizar tanto el escenario de representación de los sucesos de la "historia grande" cuanto el de la vida cotidiana, así como el de sus protagonistas épicos o anónimos; a la vez, propone un montaje posible cuyo ensamble dinámico de fragmentos combina y contrasta una secuencia de rasgos que fuerzas de diverso sentido imprimieron a la fisonomía y al temperamento nacionales. En tal sentido, cabe señalar que la obra plantea el preinventario más exhaustivo realizado a la fecha entre nosotros, tendiente a delinear su futuro completamiento. Del mismo surge una multiplicidad de lecturas: en primer término, se manifiestan tanto las persistencias y continuidades como las rupturas y sustituciones de modelos arquitectónicos; por otro lado, el registro de las obras que han perdurado señala, por simple ejercicio de omisión, las ausencias de las destruidas o silenciadas. Todo ello sugiere una relectura en clave arquitectónica de los diferentes proyectos político-culturales aplicados. Tres ejemplos porteños bastan para ilustrar el asunto. La desfiguración o demoliciones de obras urbano-arquitectónicas como el Cabildo, la Recova Vieja o el Caserón de Rosas significaron contundentes gestos emblemáticos: en los dos primeros casos se travestían o aniquilaban arquetipos ligados al pasado colonial e independiente en el mismísimo centro histórico-simbólico de la ciudad; en el tercero, se enterraba todo vestigio monumental del pasado federal. Por el contrario, es igualmente revelador que casi las únicas residencias que han permanecido sean las de los triunfadores –directos e indirectos– de Caseros y Pavón: Urquiza, Mitre, Sarmiento o Avellaneda.

Se ha atendido con especial cuidado a las idiosincrasias regionales de nuestra arquitectura, las que señalan rasgos, matices y diferencias ligados a las diversas realidades temporales, geoclimáticas, productivas y socioculturales. En el caso del Tomo I (1810-1880), resulta evidente que durante el período 1810-1852 prevalecerá un grado tal de coherencia y continuidad estilística, espacial y tecnológica que le ha valido el término –un tanto despectivo– de arquitectura poscolonial; después de Caseros, y pese a que se visualiza una creciente europeización mediante la incorporación de pautas clasicistas de vertiente italiana, hay una interesante confluencia de tipos arquitectónicos entre ésta y la tradición hispanocriolla precedente. La persistencia de la manera colonial se verifica especialmente en la arquitectura religiosa del Noroeste –Valles Calchaquíes y Catamarqueños, Quebrada de Humahuaca, Puna–, y en menor medida en la institucional, como en el caso del Cabildo de Jujuy; también en la esencialidad de la ancestral casa de patios o en la de galería, y en la tardía y metafísica casa de azotea, con sus frescas terrazas con miradores atisbando calles, pampas y ríos, que admiten con naturalidad la incorporación de influencias italianizantes que habrán de conducir a un tipo urbano-arquitectónico de probada eficacia y amplio desarrollo: la "casa-chorizo", que atravesará dos siglos enmascarando las fachadas según las modas, aunque sin variar la tipología. Sobre ella se conformará un paisaje urbano de gran armonía, aún discernible en muchas ciudades del interior, mientras que los valiosos ejemplos porteños del período aparecen hoy lamentablemente escindidos respecto de este contexto original, del que fueran piezas inseparables. En Arquitectura Doméstica el propio presidente Sarmiento realiza una descripción descarnada e interesada de los cambios de modelos acaecidos a partir de Caseros. Sobre el período de Rosas sentencia: "(…) Durante su largo gobierno la arquitectura doméstica toma formas determinadas (…), repiten la misma construcción, la azotea con reja de hierro, por coronación en defecto con balaustras. Toda la ciudad se uniforma insensiblemente a la orden del día. Puertas coloradas, azotea y reja (…) la casa habitación porteña es la misma para pobres y ricos (…). Sobrevino (luego) la revolución. Se blanquearon los frentes, se pintaron de verde puertas y persianas, pero la forma consagrada continuaba (…)". En cambio, sobre la década de 1860, durante el gobierno de Mitre, celebra que "la inmigración va llegando (…), trae consigo otras formas (…). Decididamente, la casa de azotea pierde autoridad y empieza a ser indigna de la morada de un pueblo libre. Vamos a dejar de ser horneros (…), pues ya hemos visto que toldos, rancho, casa de azotea, son formas plásticas del salvaje (…); sólo la inmigración extranjera, el arquitecto de otros países, el albañil italiano, pudieron romper la tradición oriental que Rosas había fijado, al parecer irrevocablemente".

Además de lo expresado, en este inventario se destacan conjuntos patrimoniales perfectamente definidos: en el Noroeste y en el Litoral fluvial sobresaldrá la refinada arquitectura de inspiración clasicista italianizante, de Caravati en Catamarca o de Fossati en Entre Ríos; en cuanto al territorio ligado a Buenos Aires, su protagonismo en la escena nacional crecerá de la mano del auge de la explotación vacuna y lanar y del frigorífico, que impulsarán el consecuente desarrollo portuario y tendrán un inmediato correlato arquitectónico urbano y suburbano, visible en casas y quintas de creciente importancia. En cuanto al ámbito rural, las diferentes formas de habitación compacta se fusionarán con el modelo de la villa italiana, en una simbiosis fecunda que llega hasta el siglo XX; éstas serán paulatinamente suplantadas por distintitos modelos, cuyo exponente más impactante fueron los grandes cascos palaciegos. La ruptura total debida principalmente al Academicismo francés –que reflejará el Tomo II (1880-1920)– se impondrá recién hacia fines del siglo XIX e inicios del XX, aunque ejemplos de esa tendencia asoman tempranamente ya en este período. Retomando el texto de Sarmiento, éste expresa sobre su propia presidencia: "(…) La mansión rural aparece entonces (1869); el ingenio de los arquitectos se pone a contribución para construir villas, quintas, mansiones, chalets, chateaux (…), y como los arquitectos y artistas son italianos, o franceses, o ingleses, o alemanes, los alrededores de Buenos Aires se enriquecen de una variedad infinita de gustos y formas que ningún país ostenta juntos, por tener cada uno sus formas especiales (…). La idea de que aquel progreso no tendría término (…) inspiró edificar hoteles, casas suntuosas, barracas, teatros, óperas, coliseos, para hospedar y recibir al mundo que se venía hacia nosotros (…). En aquella época hizo su aparición el techo mansarde (…). No tuvo imitadores, se anticipaba". Y sobre la época de Avellaneda: "Cuando las comadres de allá por el año 2000, que no está lejos por cierto, conversen de balcón volado a balcón volado en las cuatro esquinas de toda calle, ignorarán que fue durante la administración de un tal Avellaneda que se introdujo (la ochava). (...) Rivadavia mandó ochavar las esquinas, (pero) se han necesitado 52 años para obedecer la ordenanza, y ya en 1879 hay más de 40 esquinas ochavadas. Ciudad alguna de Europa ostenta en las casas particulares lujo y belleza de decoración igual. El Partenón se ha acomodado aquí a las necesidades domésticas. ¡Qué columnas corintias, jónicas y dóricas, qué de frisos, mascarones, medallones, balaustradas y molduras de todos los gustos! (...) En las nuevas construcciones el patio, al menos el primero, se restringe, disimula y desaparece, como aquellos músculos órganos atrofiados que han dejado de estar en uso por generaciones enteras. Un día desaparecerá el patio (…) sombreado por la techumbre mansardeada (…). Buenos Aires habrá entonces transformádose de romana, de árabe, de española que era, en ciudad griega por las formas exteriores, francesa y mercantil por la distribución interior (…). Buenos Aires irá un día a pedir a Callao, a las calles que dejó trazadas Rivadavia, a la Calle Larga, a la de Santa Fe, más larga aún, en busca de espacio y de decoro para la existencia (…), y se resuelva de una vez por todas a abrir dos o tres anchos bulevares, para acabar con el último resto colonial que le queda (…)".

Como queda explicitado en este relato de uno de los principales propulsores y propagandistas del modelo europeísta triunfante, el par ciudad-provincia de Buenos Aires –no olvidemos que durante todo el período abarcado por el Tomo I muchas obras que hoy forman parte de la ciudad pertenecieron al territorio bonaerense hasta la anexión en 1887 de los pueblos de San José de Flores o Belgrano– va transmutándose progresivamente en centro magnético y faro de las nuevas influencias arquitectónicas, beneficiándose especialmente del progreso resultante y monopolizando un protagonismo que, si bien desde el siglo XVIII venía incrementándose crecientemente, compartía con otras regiones del país históricamente más importantes, como Córdoba. Ilustrar esta nueva realidad en la proporción de ejemplos expuestos en el inventario es una decisión que procura retratar con objetividad un proceso de transformación profundamente inequitativo para el desarrollo nacional que llevará, como veremos en los Tomos II y III, a convertir a la ciudad de Buenos Aires y a su territorio periférico en una megalópolis, y a la provincia, casi en un país dentro de otro. Otro caso parangonable lo veremos en el Tomo II, cuando mostremos la fenomenal irrupción urbana de Rosario en el ámbito santafesino, con importantes arquitecturas de escuela europea. Esta opción, que lleva a un claro y evidente desajuste en la cantidad de casos urbanos, suburbanos y rurales de esta porción del país en relación con el resto, es independiente de la visión federal y del juicio crítico que estos procesos históricos nos merecen, y que compartimos todos quienes hemos trabajado en la confección del presente inventario. Una dirección en contrario –que hubiera implicado privilegiar artificialmente casos de otras localidades abstrayéndonos de valores arquitectónicos evidentes– hubiese distorsionado el balance que se nos abre en el Bicentenario para repensar el asunto a través de estos testimonios materiales, aludiendo no sólo al pasado sino a un futuro que rectifique caminos y salde deudas pendientes.

Cabe explicitar, por último, uno de los propósitos centrales que animan la razón del presente inventario. Su objetivo final no reside apenas en sumar nuevos conocimientos sino, además de ello, en contribuir a sentar las bases de futuras investigaciones pormenorizadas conducentes a acciones concretas de protección y puesta en valor patrimonial. Todos sabemos que no puede amarse aquello que se desconoce. Es por ello que este trabajo apunta a ordenar, compilar y divulgar un universo tan amplio como el país de los argentinos, y tan profundo como los baches de su memoria. Nuestras intenciones quedan así expuestas en las siguientes páginas; la tarea que habrá de seguir es mucho más extensa y comprende esfuerzos aún mayores, pero un importante paso queda aquí registrado.

# CULTO

# CATEDRAL METROPOLITANA









**Ubicación:** Rivadavia 437, Buenos Aires

**Año/s:** S. XVIII (iglesia); 1822-1823 (pórtico); 1862-1863 (conclusión columnata y frontis)

**Autor/es:** Arqs. Próspero Catelin y Pedro Benoit (fachada); Joseph Dubordieu (esculturas tímpano)

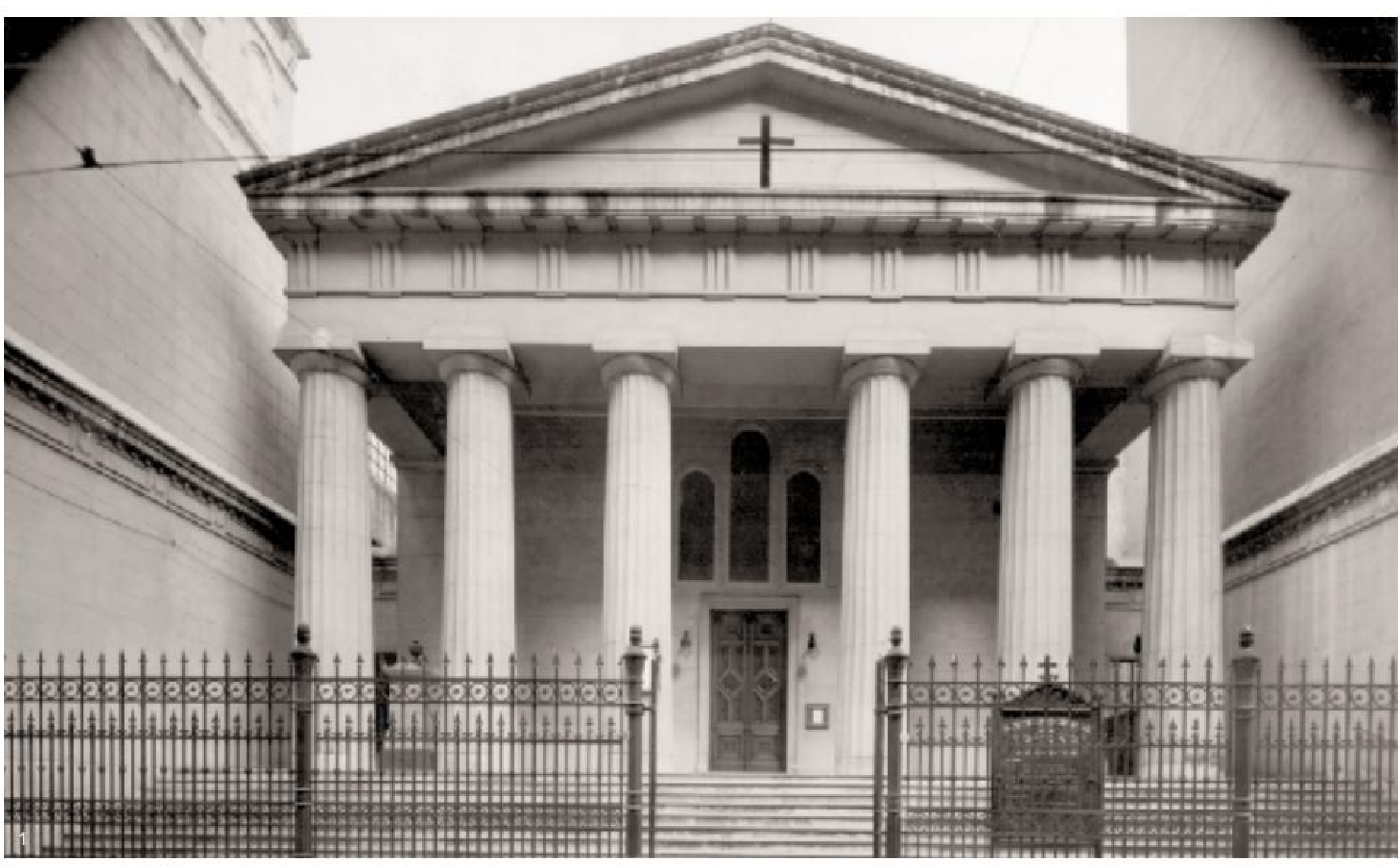
Monumento Histórico Nacional (1942)

1: Detalle del solado de mosaicos venecianos con motivos de flores de Mburucuyá o Pasionaria, diseñados por Carlos Morra hacia 1907. 2: Vista de la Plaza de Mayo –antes Plaza de la Victoria– a fines del siglo XIX, remodelada por Carlos Thays, donde puede verse la Pirámide de Mayo –diseñada por Francisco Cañete en 1811 y remodelada por Prilidiano Pueyrredón y el escultor Joseph Dubourdieu en 1856– en su ubicación original, antes de su traslado a su actual localización en 1912, y las fuentes de la Fundición *du Val D'Osne* instaladas en 1870, hoy ubicadas en el cruce de las avenidas 9 de Julio y Córdoba; a la derecha de la Catedral, la antigua Curia, obra del arquitecto Pedro Fossati, y a su izquierda, el ángulo noroeste de la Plaza antes de la apertura de la Diagonal Norte. 3/4: Mausoleo del Libertador San Martín, obra del escultor Albert-Ernest Carrier-Belleuse. 5: La fachada de estilo neoclásico francés. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 3 y 4: Sergio López Martínez // 2: Samuel Boote / AGN // 5: AGN).



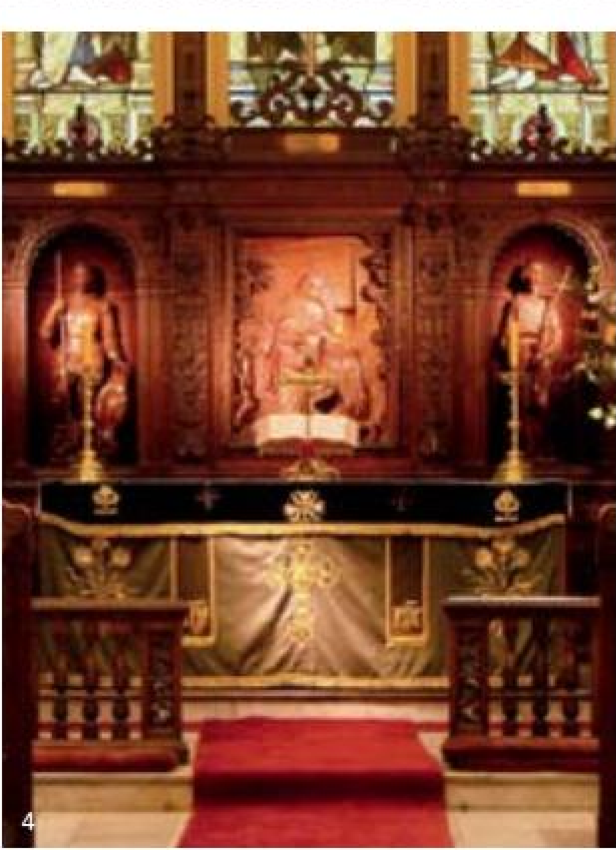
5

# CATEDRAL ANGLICANA DE SAN JUAN BAUTISTA


1


2


3


4

**Ubicación:** 25 de Mayo 276, Buenos Aires

**Año/s:** 1830-1831; 1894 y 1931 (reformas); c. 1919 (trono)

**Autor/es:** Arq. Richard Adams; Thomas Whitfield (construcción); Arqs. W. Green (1894) y Tolhurst, Beckenham y Sidney Follet (1931)

Monumento Histórico Nacional (2000)

1: Vista general. El edificio fue el primer templo anglicano erigido en Sudamérica y mantiene sin alteraciones sus lineamientos neoclásicos originales proyectados por Richard Adams, arquitecto escocés que llegara como inmigrante en 1825 en el navío "Simmetry", reclutado por los hermanos Parish Robertson para formar una colonia agrícola, luego conocida como Colonia Escocesa de Santa Catalina (demolida), en Lomas de Zamora. 2: Vista de la nave central de tipo basilical con columnas corintias, que corresponde también al diseño de Adams; el presbiterio abovedado, en cambio, es parte de las transformaciones realizadas en 1894. 3: Detalle del vitral principal en el presbiterio. 4: Vista del altar y detalle del conjunto en madera del trono episcopal y sitiales de los canónigos, proyectado por el arquitecto inglés Walter Bassett-Smith. 5: Vista parcial del pórtico hexástilo de orden dórico. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 y 5: AGN // 2 a 4: Sergio López Martínez).


5

# IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN


1


2


3

4

**Ubicación:** Av. Independencia 910 y Tacuarí, Buenos Aires



**Año/s:** 1853-1865

**Autor/es:** Arq. Eduardo Taylor (ampliación) y otros

1: Vista de la iglesia –antiguamente conocida como Inmaculada Concepción del Alto de San Telmo– con frontis tetrástilo corintio y remate escultórico alusivo. La torre, situada asimétricamente a la derecha, posee tres cuerpos: el inferior –alineado mediante cornisas, aventanamientos y almohadillados con el frente general– y dos superiores, de formas cuadrangular –con terrazas mirador y esquinas abiertas con pilastras y balaustradas– y octogonal, componiendo el remate. 2/4: Vista y detalle del coronamiento poligonal del campanario, con pilastras esquineras soportando tímpanos y el chapitel de la torre con nervios de capiteles compuestos y cupulín semiesférico con cruz y veleta. Revestida con coloridos azulejos *Pas de Calais* en tonos blanco, azules y violáceos, presenta motivos decorativos diversos en superficies y molduras de cada parte del conjunto. 3: Vista del acceso, con la puerta principal coronada por angelotes y cartelas de factura posterior (1906), con la inscripción "A María Inmaculada". **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO









**Ubicación:** Juncal 876 y Suipacha, Buenos Aires

**Año/s:** siglo XVIII (inicios); 1854-1864 (ampliación naves laterales, crucero y cúpula); 1896 (torres)

La iglesia original de nave única se inició hacia 1783 y fue inaugurada en 1855. Ampliada posteriormente, se agregan las naves laterales, el crucero y la cúpula, hasta adquirir su actual fisonomía hacia fines del siglo XIX, con la terminación de las dos torres que flanquean el pórtico central. En este templo se conocieron la joven Camila O´Gorman y el sacerdote Ladislao Gutiérrez, dando inicio a un trágico romance que conmovió a la sociedad porteña hacia 1847; fusilados en Santos Lugares, este drama pasional fue retratado en la célebre película "Camila", de la directora María Luisa Bemberg, quien rodó aquí sus escenas iniciales. 1: Detalle de un capitel corintio del frente. 2: Detalle del remate sobre el frontis del pórtico, coronado por un orbe que sostiene una cruz de hierro forjado. 3: Vista parcial del pórtico de orden corintio, enmarcado por lunetos y almohadillados, y de una de las torres. 4. Vista histórica general del frente y del muro lateral sobre la calle Suipacha. 5: Vista histórica del interior, en la que puede observarse la nave central. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4 y 5: AGN).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE BALVANERA Y COLEGIO SAN JOSÉ


1


2


3

**Ubicación:** Bartolomé Mitre, Azcuénaga, Juan D. Perón y Larrea, Buenos Aires

**Año/s:** 1838-1842 (iglesia) y 1865 (remodelación); 1859-1915 (colegio)

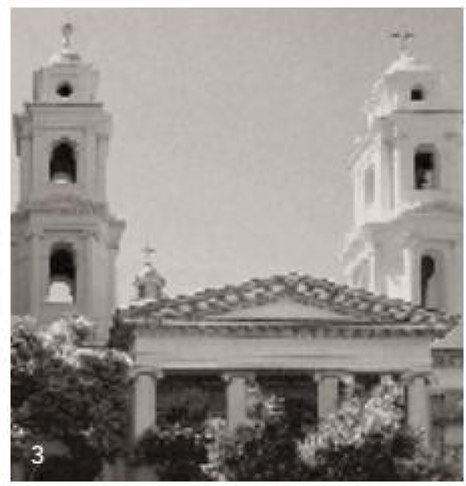
**Autor/es:** José Santos Sartorio (iglesia); Padre Garicoits (primer colegio); Pedro Pommes (mirador y capilla)

Monumento Histórico Nacional (1998)

1: Vista general de la iglesia desde la esquina de Bartolomé Mitre y Azcuénaga. 2: Vista de la nave central hacia el altar. 3: Vista del conjunto monumental, formado por el Colegio San José y la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera, desde la calle Azcuénaga. En el edificio del colegio puede verse la superposición ecléctica de elementos estilísticos provenientes de la tradición clasicista y goticista, como reflejo de sucesivas ampliaciones realizadas a lo largo del tiempo; en tal sentido, obsérvese en esta fotografía histórica la ausencia del ala construida sobre la calle Juan Domingo Perón, que le otorgara hasta hace pocos años su fisonomía actual. Lamentablemente, la integridad del conjunto ha sido severamente dañada a causa de desafortunadas intervenciones autorizadas durante la década de 1990, burlando la protección correspondiente por ser un bien declarado Monumento Histórico Nacional. **Sergio López Martínez**. (Fotos: AGN).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT










**Ubicación:** Av. Belgrano 1151, Buenos Aires

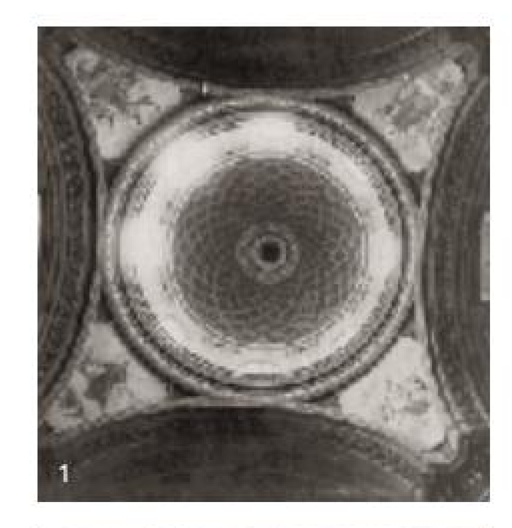
**Año/s:** 1858-1865

**Autor/es:** Arq. Manuel Raffo (atribuida)

Monumento Histórico Nacional (1978)

1/2: Vistas del templo antes del ensanche de la Avenida Belgrano; la verja de hierro del atrio fue reubicada en su actual alineamiento. De orígenes coloniales –el oratorio inicial fue obra del arquitecto Antonio Masella–, fue escenario protagónico de las Invasiones Inglesas y de la epidemia de fiebre amarilla. La autoría de la iglesia actual se ha atribuido tanto a Manuel Raffo como a Pablo Scolpini, habiendo participado también Nicolás Canale y Juan Antonio Buschiazzo. Obsérvese el grupo escultórico original del frontis, hoy desaparecido. 3: De estilo Neorrenacimiento, se destaca el pórtico tetrástilo de orden jónico, flanqueado por esbeltas torres organizadas en cuerpos superpuestos rematados por chapiteles que, al igual que la cúpula, están revestidos con azulejos *Pas de Calais.* 4/5: Vistas interiores de la nave principal y del altar; en él se venera a la Virgen Negra catalana del siglo XVIII. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1: CEDODAL // 2, 4 y 5: AGN // 3: CNMMyLH).

# IGLESIA Y COLEGIO DEL SALVADOR













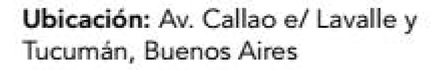









**Ubicación:** Av. Callao e/ Lavalle y Tucumán, Buenos Aires



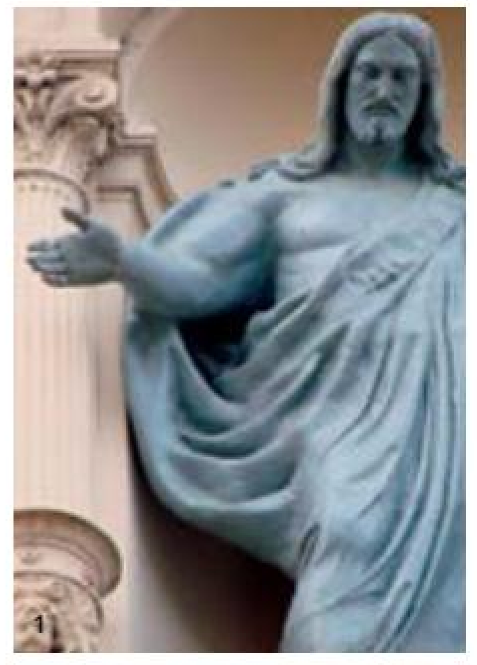
**Año/s:** 1866-1868 (colegio); 1870-1876 (iglesia), 1887 (torres)

**Autor/es:** Ing. José Pedro Luzzetti; Nazareno Orlandi (pinturas)

1: Vista interior de la cúpula. 2: Vista de la nave principal hacia el crucero y el altar; se destacan los estucos, las columnas de malaquita verde y el púlpito de mármol rosa. 3: Vista general del conjunto de la iglesia y colegio desde la esquina de Avenida Callao y Tucumán; las construcciones bajas –predominantemente residenciales y de tipo italianizante– daban al conjunto una escala que se ha ido desdibujando con el proceso de metropolización, que transformó a Callao en una gran arteria urbana caracterizada por casas de renta de escuela académica, típicas de inicios del siglo XX. 4: Detalle del reloj, que data de 1896. 5 a 7: Detalles polícromos del frente neorrenacentista, destacándose especialmente las representaciones en mosaicos color oro con imágenes de Cristo Salvador, San Ignacio de Loyola y San Luis Gonzaga. 8: Detalle de la cúpula de cobre, con tambor coronado por una linterna. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: AGN // 4 a 8: Sergio López Martínez).



# IGLESIA DE SANTA FELICITAS


1


2


3


4

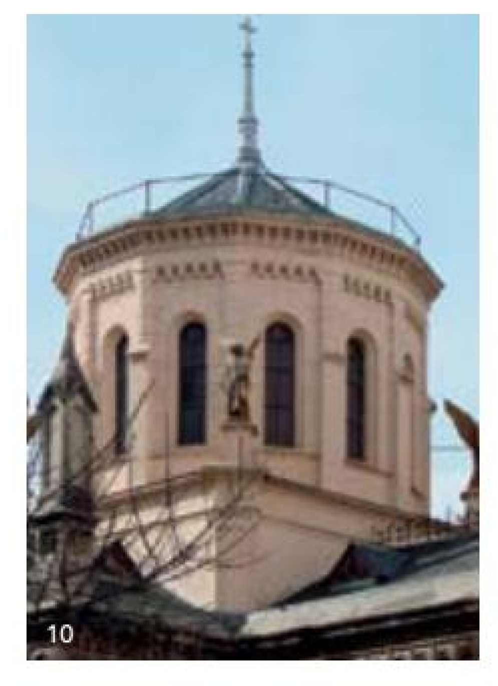

5


6


7


8


9


10



11


12

**Ubicación:** Isabel la Católica 520 y Pinzón, Buenos Aires

**Año/s:** 1872-1876; 1898 (inauguración)

**Autor/es:** Arq. Ernesto Federico Bunge; Thor Waldeern (esculturas Salvador del Mundo y 12 apóstoles); Juan Bellotti (esculturas); L. Cortoli (escultura Martín de Álzaga); Antonio Pasaglia (escultura Felicitas y Félix de Álzaga)

1: "El Salvador del Mundo", obra en zinc del escultor alemán Thor Waldeern. 2: Detalle medievalista de un capitel. 3/10: Vistas del tambor rodeado por pináculos y un círculo de ángeles. 4/12: Santa Felicitas. 5, 6, 8, 9 y 11: Los ángeles son el leimotiv ornamental del templo. 7: Una imagen de Cristo en el frente. 13: Vista general de la iglesia, hito arquitectónico de Barracas y única obra sobreviviente del conjunto edilicio de la familia Álzaga Guerrero. El templo, de estilo ecléctico con influencias neobizantinas, neorrománicas, neogóticas y neorrenacentistas de escuela germana, es obra de Ernesto Bunge, una figura relevante de la arquitectura argentina del siglo XIX. Fue construida en homenaje a Felicitas Guerrero, viuda de Martín de Álzaga. Felicitas, joven y bella heredera de una enorme fortuna, fue asesinada en un trágico hecho pasional que la transformó en leyenda. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 12: Sergio López Martínez // 13: Álbum Witcomb / AGN).

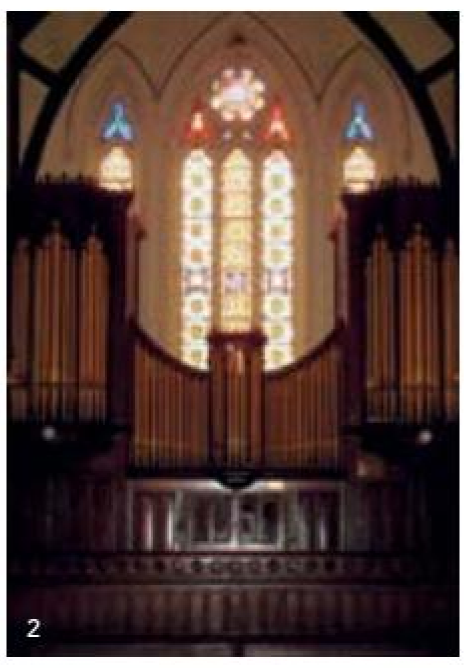


13

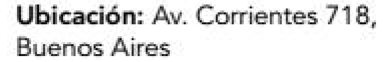
# PRIMERA IGLESIA EVANGÉLICA METODISTA

## ANTIGUA PRIMERA IGLESIA METODISTA









**Ubicación:** Av. Corrientes 718, Buenos Aires

**Año/s:** 1871-1874

1: Vista parcial de la hermosa techumbre de madera lustrada y tallada, propia de la tradición inglesa, cuyo armado mediante ensambles sin clavos ha sido atribuido a artesanos daneses. 2: Vista de la única nave hacia el magnífico órgano, enmarcado por la armadura de cerchas del techo e iluminado por vitrales. 3: Detalle de un vitral lateral. 4: Vista general de la iglesia. Se destaca su espigada torre de diseño asimétrico, compuesta por un esbelto campanario coronado por una aguda flecha. Su autoría ha sido atribuida por Alberto de Paula a un profesional de origen británico, en línea con las tendencias de los *revivals* neogóticos en Inglaterra. Presenta un atrio elevado, con verja de pilares y simple herrería de diseño neogótico. El frente se completa con dos pequeños *porches* ojivales y un hastial asimétrico de prolongado faldón sobre el ala izquierda, que aloja el vitral lanceolado del coro. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Álbum Witcomb / AGN // 2 a 4: Sergio López Martínez).

# IGLESIA EVANGÉLICA DEL RÍO DE LA PLATA

## ANTIGUA IGLESIA EVANGÉLICA ALEMANA









**Ubicación:** Esmeralda 162, Buenos Aires

**Año/s:** 1851-1853; 1923 (reforma)

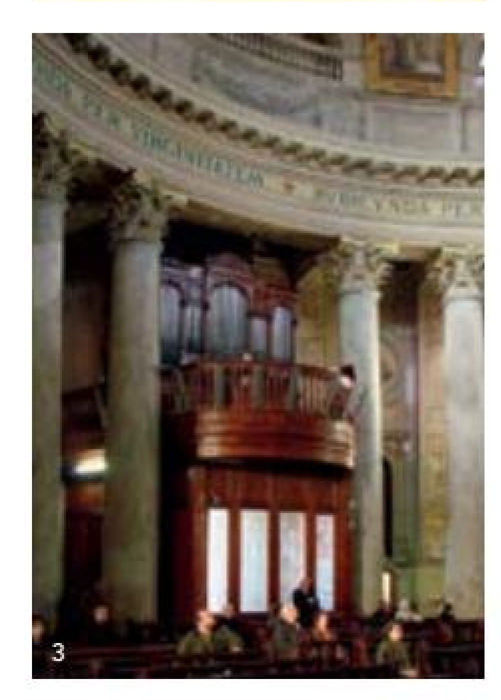
**Autor/es:** Arq. Eduardo Taylor (proyecto y construcción); Arqs. Federico Laas y E. Heine (reforma de 1923)

1: Detalle de los pináculos de inspiración neogótica, cuyos detalles ornamentales neo medievalistas con elementos florales en remates y arbotantes, aluden al período tardío del gótico conocido como Flamígero o Floreal, desarrollado duarante el siglo XV en Europa. 2/3: Vistas históricas del templo, construido por la Congregación Alemana durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas; las fotografías fueron tomadas antes de efectuarse algunas de las modificaciones introducidas en el frente –especialmente en las dimensiones del atrio de la iglesia y en detalles del pórtico– y en el interior, que transformaron casi totalmente el aspecto decorativo original del edificio, proyectado por el arquitecto inglés Eduardo Taylor, autor de la Aduana Nueva, cuyo subsuelo hoy recuperado es parte del Museo de la Casa de Gobierno. 4: Vista del interior. 5: Vista actual del pórtico y del ingreso principal. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 5: Sergio López Martínez // 2 a 4: AGN).

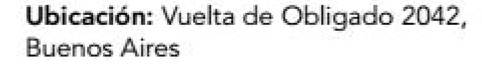
# IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN ("LA REDONDA")


1


2


3

**Ubicación:** Vuelta de Obligado 2042, Buenos Aires



**Año/s:** 1864 (proyecto); 1865 (piedra fundamental); 1870-1878; 1896 (conclusión)

**Autor/es:** Arqs. José y Nicolás Canale; Arq. Juan Antonio Buschiazzo (conclusión obras)

4

1: Vista del linternín; obsérvese la ausencia de la balaustrada original. 2: Detalle de la pintura de la Inmaculada Concepción, sobre el altar. 3: Vista del orden monumental corintio del interior, donde se destaca el volumen semicircular en madera correspondiente al ingreso principal y al órgano. 4: Vista del gran espacio circular central con cúpula artesonada. 5: Magnífica fotografía histórica en la que la obra de los Canale luce toda la pureza y el esplendor de su concepción, inspirada en el Panteón de Roma. "La Redonda", iglesia matriz del antiguo pueblo de Belgrano, es una de las más perfectas obras neorrenacentistas del país y un bello ejemplo heredero de una tradición que, en arquitectura, se remonta a los templos circulares romanos, al templete de San Pietro in Montorio de Bramante, a los diseños de planta central de Leonardo Da Vinci y a los de Rafael y Miguel Ángel para San Pedro. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 4: Sergio López Martínez // 5: AGN).



5

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD



1



2



3

4

**Ubicación:** Bartolomé Mitre 1502 y Paraná, Buenos Aires

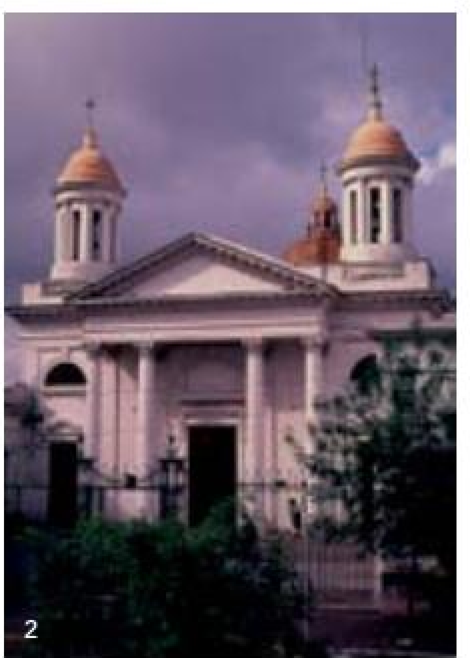
**Año/s:** 1866-1895

**Autor/es:** Arqs. José y Nicolás Canale; Arq. Juan Antonio Buschiazzo (conclusión obras)



1: Detalle de una de las torres campanario coronadas por chapiteles, cuyo diseño combina, en sus volúmenes cúbicos y cilíndricos, órdenes superpuestos corintios y toscanos. 2: Detalle de los capiteles corintios del pórtico hexástilo. 3: Vista del interior. 4: Vista general del templo sin la verja actual. La obra, concebida por los arquitectos genoveses José y Nicolás Canale, forma parte de una notable serie de edificios religiosos de su autoría proyectados en estilo neorrenacentista, entre los que se destacan "La Redonda" de Belgrano y la Catedral de Lomas de Zamora, todos ellos ilustrados en el presente tomo. Otras obras también representadas son el trazado del antiguo Pueblo de Almirante Brown, con sus edificios principales –palacio municipal, iglesia y escuela (las dos últimas lamentablemente demolidas)–, y la Quinta Los Leones, ambos proyectos construidos para Esteban Adrogué. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 2: Sergio López Martínez // 3: CEDODAL // 4: AGN).

# CATEDRAL BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ









**Ubicación:** Sáenz y Av. Hipólito Yrigoyen, Lomas de Zamora, Buenos Aires

**Año/s:** 1855 (proyecto); 1860-65 (nave ppal. y fachada); 1876 (naves laterales); 1898-1944 (crucero, cúpula y pórtico)

**Autor/es:** Arqs. Nicolás y José Canale; arq. Juan Ochoa e ing. Domingo Selva (cúpula y presbiterio)

1: Vista parcial del campanario cilíndrico con cupulín semiesférico y de la cúpula rematada por una linterna. 2: Vista actual de la Catedral (Monumento Histórico Nacional) desde la Plaza Victorio Grigera, en donde puede verse la iglesia finalmente concluida; las obras se extendieron por un plazo de casi cien años, desde que el presidente Mitre colocara la piedra fundamental en 1860. 3: Vista de la iglesia de tres naves hacia 1902, con la cúpula, crucero y presbiterio ya construidos y antes de la incorporación del pórtico (1944) y de la modificación del ingreso principal; la fachada con ventanas de medio punto y frontis con semicolumnas se conformó hacia 1876, al concluirse las naves laterales. 4: Vista desde la Catedral hacia el Palacio Municipal de Lomas de Zamora, obra del arquitecto Alberto Bogani realizada en estilo Decó monumentalista (1938); 5: Vista nocturna del pórtico. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 2 y 5: Sergio López Martínez // 3: Federico Ortiz / CEDODAL // 4: CNMMyLH).

# CAPILLA DE SANTA CECILIA



















**Ubicación:** Córdoba 1360, Mar del Plata, General Pueyrredón, Buenos Aires

**Año/s:** 1873; 1999-2000 (restauración)

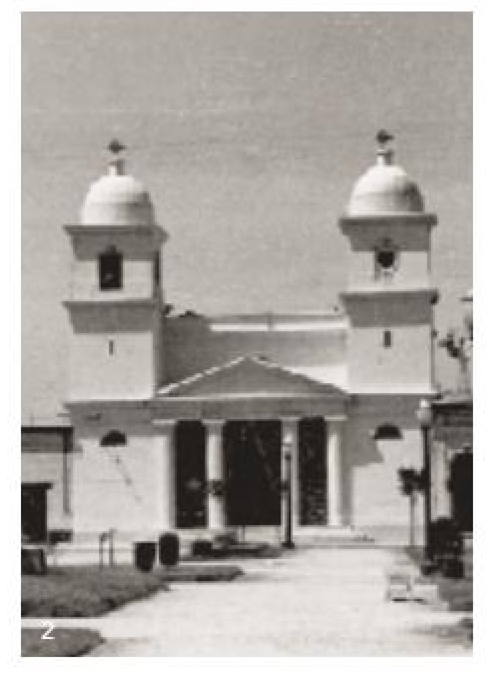
**Autor/es:** Francisco Beltrami constructor ; Arqs. Alejandro Novacovski y Felicidad Paris (restauración)

Monumento Histórico Nacional (1971)

1: Antigua vista de la capilla situada sobre la entonces llamada Sierra de la Chacra, hoy Loma de Santa Cecilia. Fue erigida en piedra y cal por Patricio Peralta Ramos en terrenos de su estancia "Laguna de los Padres"; tomándola como piedra basal, Peralta Ramos encargó el trazado del pueblo que bautizó Mar del Plata, en las cercanías del llamado "Puerto de la Laguna de los Padres". 2: Pintura que representa a Santa Cecilia, su esposo Valeriano y un ángel anunciando el martirio de ambos. 3: Vista actual de la capilla dentro de su contexto urbano, enmarcada por el Colegio Santa Cecilia. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2 y 3: Sergio López Martínez).

1/2: Capilla Presbiteriana Escocesa de San Andrés, Cementerio Protestante de Chascomús, Buenos Aires, obra de Henry Hunt (1873). 3/4: Capilla de los Negros, Chascomús (c. 1867), reconstruida en 1950. Monumento Histórico Nacional. (Fotos: 1 y 2: Gladys Pérez Ferrando // 3 y 4: Federico Ortiz / CEDODAL).

# CATEDRAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED







**Ubicación:** Lavalle e/ Av. Mitre y Sarmiento, Chascomús, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1831 (proyecto); 1822-1847 (construcción); 1940 (reforma interior; reemplazo de la techumbre de madera por bóvedas)

**Autor/es:** Ing. Felipe Senillosa

1/2/3: Vistas del conjunto conformado por la Catedral y la casa parroquial, reformada en estilo neocolonial tardío en 1963. El templo tetrástilo, de estilo neoclásico y orden toscano, fue proyectado por el valenciano Felipe Senillosa y constituye un valioso ejemplo de adaptación de las formas cultas de la arquitectura a las tradiciones propias del ambiente bonaerense, en un concepto que Alberto de Paula definiera como "herreriano". Dicha propuesta mixtura la estética pura, prismática y desornamentada de la edilicia poscolonial con el tipo eclesiástico cristiano de torres y un pórtico de inspiración grecorromano. La iglesia de Chascomús es el único ejemplo sobreviviente de este modelo arquitectónico ideado por el célebre autor del Caserón de Rosas en Palermo, una obra fundamental lamentablemente "desaparecida". 4: Vista del interior, revestido en piedra París en 1940. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Federico Ortiz / CEDODAL // 2: AGN // 3 y 4: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO



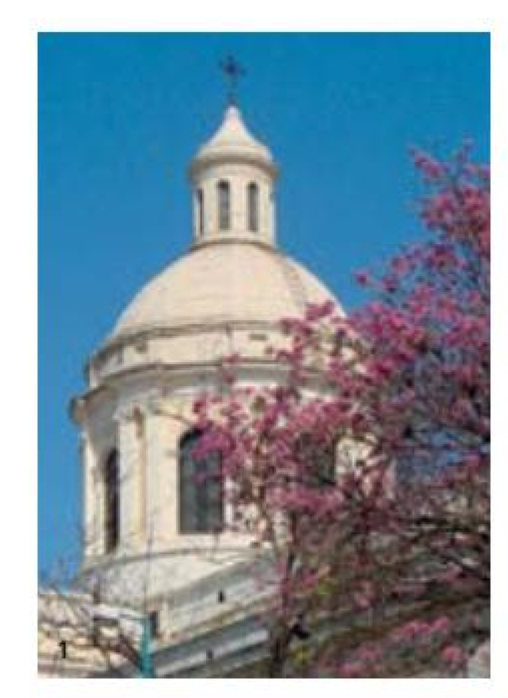

**Ubicación:** 9 de Julio 40, Chivilcoy, Buenos Aires

**Año/s:** 1865-1895

**Autor/es:** Arqs. Henry Hunt y Hans Schroeder; Carlos Luchini (construcción)

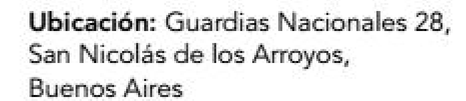
Fotografía histórica de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Chivilcoy, en la que se observa el imponente conjunto arquitectónico de estilo Neorrenacimiento de vertiente británica proyectado por el inglés Henry Hunt y el alemán Hans Schroeder y construido por Carlos Luchini en la segunda mitad del siglo XIX. La fachada evidencia las grandes dimensiones que posee la nave central y presenta un pórtico tetrástilo de orden corintio monumental flanqueado por dos torres campanario; al disponerse recedida de la línea de edificación, se constituye en un marco adecuado de sustentación visual a la gran cúpula apuntada con tambor de 51 metros de altura. Otras obras de los autores que se presentan en el inventario son las antiguas sedes de la Bolsa de Comercio y del Banco Hipotecario de Buenos Aires, así como las iglesias de San Nicolás, San Antonio de Areco, Exaltación de la Cruz y la capilla escocesa de San Andrés, en Chascomús. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

# CATEDRAL DE SAN NICOLÁS DE BARI









**Ubicación:** Guardias Nacionales 28, San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires

**Año/s:** 1855 (piedra fundamental); 1884 (inauguración)

**Autor/es:** Arq. Henry Hunt

1: Vista de la cúpula con linterna apoyada en un esbelto tambor ritmado mediante pares de pilastras alternadas con ventanas de medio punto. 2: Detalle escultórico de San Nicolás de Bari con sus atributos obispales y de la herrería característica de la segunda mitad del siglo XIX. 3: Vista del altar. 4: Vista del frente de la Catedral desde la Plaza Mitre. La fachada de estilo italianizante, que responde al planteo de iglesia de tres naves, posee un cuerpo bajo quebrado y simétrico compuesto por dos alas con sillares de esquina que enmarcan un pórtico dístilo de columnas toscanas; sobre el mismo se dispone una terraza con pretiles rematados por copones que sirve de base a las dos torres campanario con pilastras corintias, aristas redondeadas y almohadilladas, óculos y cupulines rematados por cruces, así como al hastial de la techumbre de la nave central, coronado por la escultura del santo patrono. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE SAN ANTONIO DE PADUA

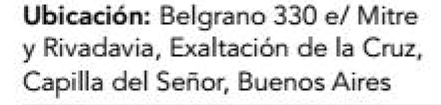









**Ubicación:** Belgrano 330 e/ Mitre y Rivadavia, Exaltación de la Cruz, Capilla del Señor, Buenos Aires



**Año/s:** 1868-1870

**Autor/es:** Arq. Henry Hunt

Vista de la iglesia desde la plaza principal. El planteo arquitectónico se organiza mediante un volumen de proporciones cúbicas resuelto en dos pisos y pensado como soporte macizo de los nichos con imágenes, que a su vez funcionan a modo de retablo exterior volcado hacia el espacio público. La torre central domina la composición y equilibra la propuesta mediante un verticalismo que va acentuándose paulatinamente, mientras se eleva hasta coronarse en un campanario cilíndrico con copones, reloj y cupulín; punto culminante de las visuales, enlaza la temática religiosa con la imaginería de los edificios públicos comunales. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

1: Iglesia de Santa Rosa de Lima, (1877-1890), Bragado, Buenos Aires. 2: Catedral de la Inmaculada Concepción, Quilmes, Buenos Aires; construida hacia 1863, ha sufrido grandes transformaciones. 3: Capilla de Santa Teresa de Jesús, Lanús, construida por Anacársis Lanús (c. 1870). (Fotos: AGN).

# IGLESIA DE SAN ANTONIO DE PADUA



**Ubicación:** Bartolomé Mitre 366, San Antonio de Areco, Buenos Aires

**Año/s:** 1869-1870; 1909-1923 y 1923-1959 (refacciones)

**Autor/es:** Arq. Enrique Hunt

Monumento Histórico Nacional (1999)

Vista de la iglesia, que conforma un armonioso conjunto frente a la Plaza Arellano. Retomando las consideraciones que hiciéramos al describir la iglesia de Exaltación de la Cruz –también obra de Henry Hunt–, el partido arquitectónico exhibe, mediante la utilización de una torre centralizada con reloj, la intención de otorgar al templo una representación simbólica complementaria ligada a la imagen de las "casas" comunales. A su vez, propone una escala amable con el paisaje urbano residencial que fue característico de los pueblos bonaerenses del siglo XIX. Aquí se ha optado por un agrupamiento piramidal que remata en el campanario y que equilibra las tensiones horizontales con las verticales, predominantes en el caso ya mencionado. Reformado en 1940, el frente presenta alteraciones en las balaustradas superiores, hoy adornadas con cuatro grupos escultóricos. Posee una interesante nave central de techo plano artesonado. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

# CATEDRAL DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

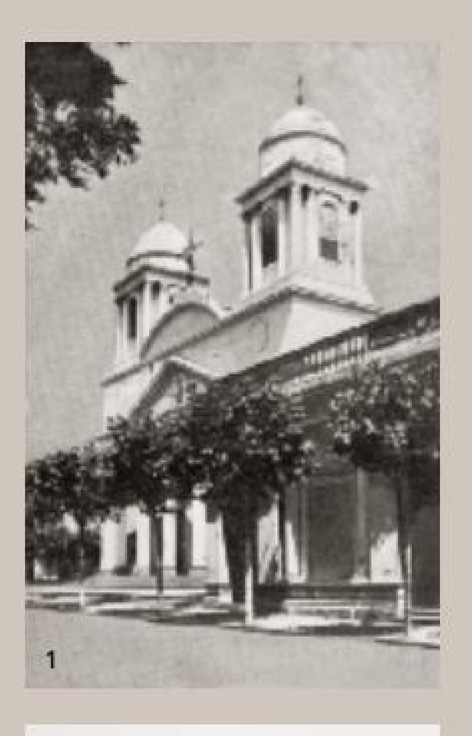
**Ubicación:** San Martín 536 y Belgrano, Carmen de Areco, Buenos Aires

**Año/s:** 1861-1878

**Autor/es:** Arq. Pedro Petrocchi



Vista de la iglesia de Carmen de Areco. La portada italianizante consta de un cuerpo bajo almohadillado de orden dórico, estructurado mediante un juego de medias columnas y pilastras que dan movimiento al frente y encierran tres portales con frontones abiertos rectos, curvos y mixtilíneos rematados por óculos y edículos de influencias manieristas. Sobre las mismas, un entablamento con friso de triglifos y metopas remata en un frontis con volutas que encierra un falso rosetón y en dos linternillas poligonales. El templo atesora imágenes de gran valor, como las de Nuestra Señora del Carmen y de la Dolorosa, ambas del siglo XVIII. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).



1



2



3



4

1/3: Vistas generales de la Catedral de Nuestra Señora del Buen Viaje, Morón, Buenos Aires.
2: La iglesia durante su construcción (1868-1885).
4: Detalle del frente.
(Fotos: 1: CEDODAL // 2: AGN).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y PALACIO MUNICIPAL







**Ubicación:** Av. Rivadavia e/ Avs. San Martín y Del Carmen, Las Flores, Buenos Aires

**Año/s:** 1873-1875 (iglesia); 1874-1878 (palacio municipal)

**Autor/es:** Arq. Pedro Petrocchi

1: Vistas del conjunto urbano-arquitectónico situado frente a la Plaza Mitre, conformado por el Palacio Municipal, la iglesia y la antigua Escuela N° 1, diseño neorrenacentista del arquitecto Pedro Petrocchi. En primer plano, la portada de dos pisos de la Municipalidad, coronada por reloj y figura alegórica; se destacan en su interior el vestíbulo con columnas corintias y cielorraso casetonado y el Salón Rojo, hoy recinto del Concejo Deliberante. 2: Vista de la iglesia y su atrio; sobresalen las dos torres con cupulines revestidos de azulejos y el pórtico neoclásico con medias columnas corintias y frontis triangular. 3: Detalle de la fuente frente al atrio. 4: Vista de la bóveda de cañón corrido de la nave principal; se destacan los arcos de medio punto de las naves laterales y los estucos de muros y pilastras, así como el retablo del altar mayor y el púlpito, ambos de excelente factura artesanal. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA


1


2

**Ubicación:** Goenaga e/ Brenan y Rivadavia, Magdalena, Buenos Aires

**Año/s:** 1860-1866; c. 1893 (coro, torre faltante y reloj); 1914 (casa parroquial); 1920 (decoración interior y pinturas)

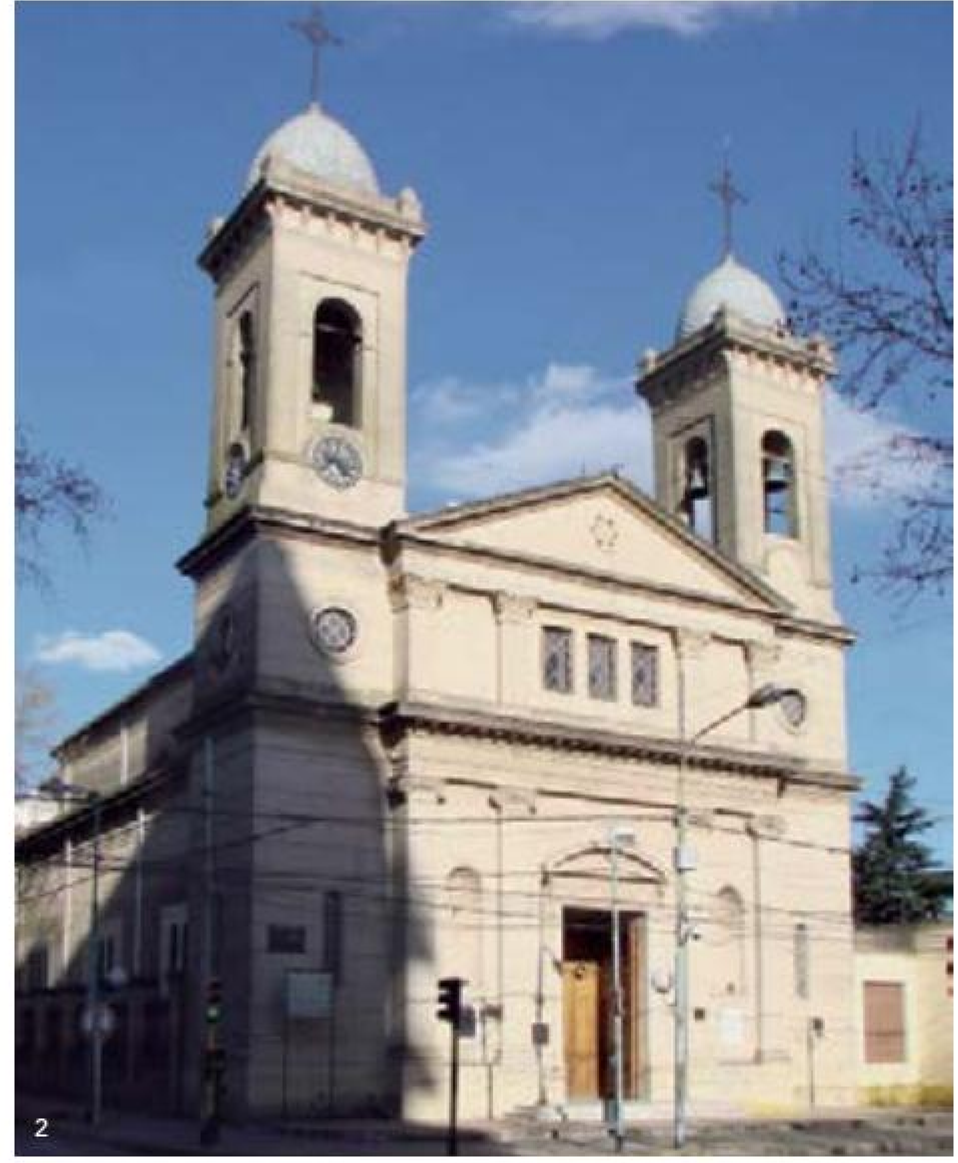
**Autor/es:** Arq. Miguel Barabino (iglesia); Antonio Epifani (pinturas)

1/2: Iglesia obra de Miguel Barabino, autor de varias escuelas realizadas por encargo de Sarmiento, como la de Catedral al Norte, en Buenos Aires. Se destacan la portada monumental de grandes pilastras y frontis triangular, la gran cúpula del crucero y los chapiteles de las torres, revestidos en azulejos. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Gladys Pérez Ferrando).



# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN


1


2

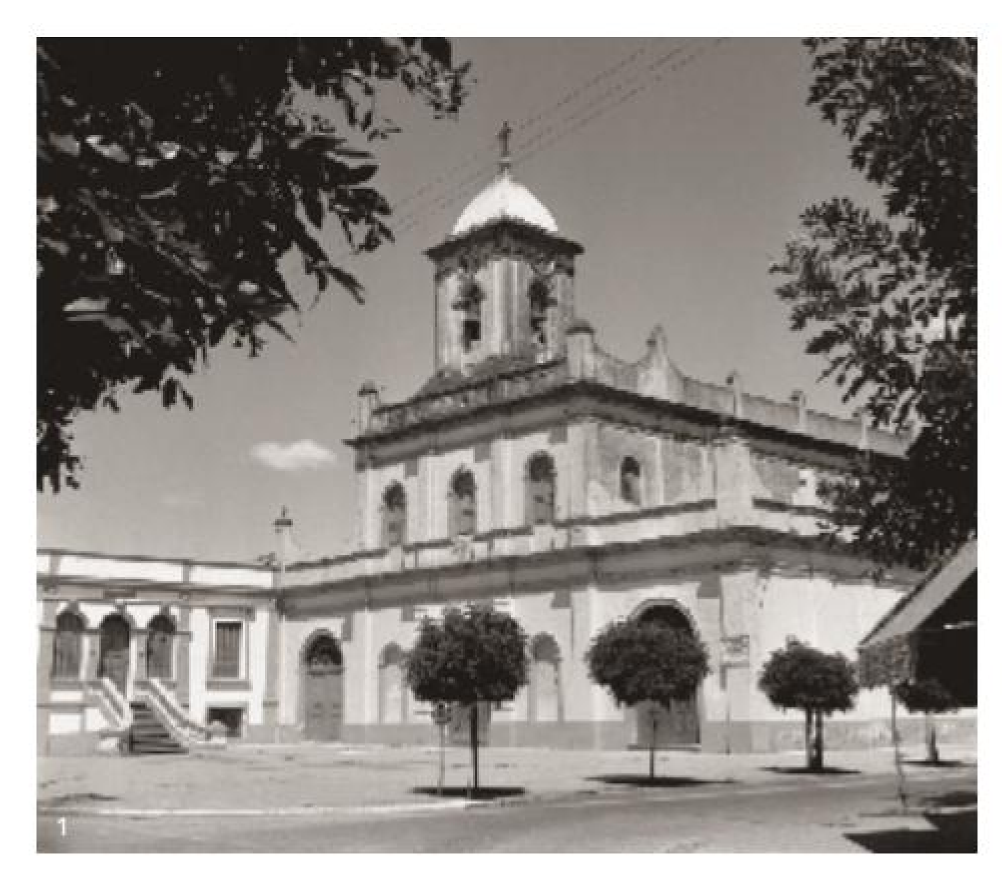
**Ubicación:** Zárate, Buenos Aires

**Año/s:** 1878-1880

**Autor/es:** Arq. Ulrico Otto Arnim von Lobbe

1/2: Vistas antigua y actual de la iglesia de Zárate, obra del ingeniero-arquitecto alemán Otto Arnim von Lobbe, autor ligado a obras de los Ferrocarriles del Oeste y del Sud y proyectista, junto con Adolfo Büttner, de la iglesia de San Isidro Labrador en Chacabuco, Buenos Aires. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2: Sergio López Martínez).

## IGLESIA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL


1


2

**Ubicación:** Bartolomé Mitre e Hipólito Yrigoyen, San Miguel del Monte, Buenos Aires

**Año/s:** 1863 (iglesia); 1965-1975 (restauración)

**Autor/es:** Arqs. Manuel Raffo, Henry Hunt y Hans Schroeder

Monumento Histórico Nacional (1969)

1/2: Vistas del templo construido por Jaime Bertrand y Juan Rafuls, y de la casa parroquial, realizada en 1888 por Juan Cappizzano. Su interior posee una nave rectangular con techo plano de madera y obras de los artistas Héctor Basaldúa, Horacio Buttler, Raúl Soldi y Carlos de la Cárcova. **Sergio López Martínez**. (Fotos: CEDODAL).



## IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES


1


2

**Ubicación:** Belgrano 361, Dolores, Buenos Aires

**Año/s:** 1854-1864; 1909 (conclusión); 1912 (reconstrucción cúpula)

**Autor/es:** Arq. Luis Tisot o Arq. Feliú (atribuida)

1: Frente neoclásico con un hemiciclo en forma de templete flanqueado por motivos palladianos, dispositivo formal que acusa las naves interiores. 2: Nave central de proporciones catedralicias y bóveda de cañón corrido soportado por una doble hilera de columnas ciclópeas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO







**Ubicación:** Pellegrini 310, San Pedro, Buenos Aires

**Año/s:** 1860-1872

**Autor/es:** Arq. Francisco Pinaroli

1: Vista de la nave central a la que se abren las laterales por medio de arcos de medio punto y grandes pilastras corintias; el foco principal del espacio interior es el espacioso ábside abovedado del presbiterio, que albergaba un importante retablo retirado en 1940, aunque se preserva una imagen boliviana de Nuestra Señora del Socorro (siglo XVIII). 2/3/4: Vistas exteriores del templo exento situado dentro de la Plaza Constitución, obra del italiano Francisco Pinaroli, autor de la Catedral de Goya, Corrientes. Posee una atípica torre campanario en la fachada posterior, orientada hacia la barranca del río, y una portada en dos niveles con pórtico tetrástilo y frontis triangular superior. Las fachadas laterales se articulan mediante pilastras corintias que extienden el lenguaje del pórtico en los muros perimetrales y alojan claristorios semicirculares y circulares para iluminar las tres naves. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: AGN // 4: CEDODAL).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR








**Ubicación:** Lorenzo López e/ Rivadavia y Belgrano, Pilar, Buenos Aires

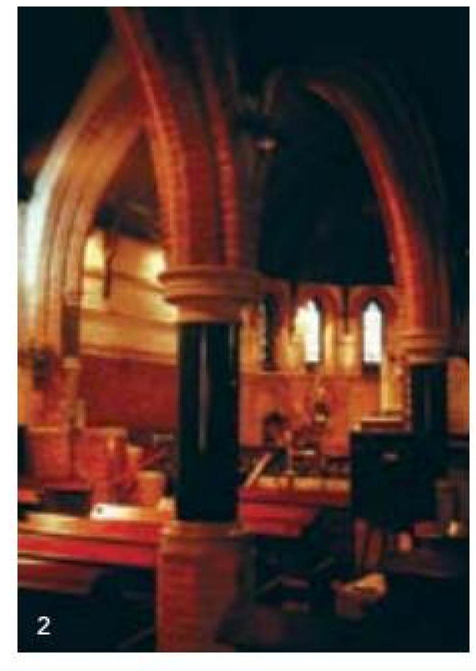
**Año/s:** 1821-1850; 1921 y 1950 (reforma)

**Autor/es:** José Vila y Roque Petrocchi; Arq. Ernesto Vespignani (reforma 1921)

Monumento Histórico Nacional (1994)

1: Vista desde la Plaza del Pilar, declarada Lugar Histórico Nacional; en 1820 la antigua capilla fue escenario de la firma del Tratado de Pilar, uno de los pactos preexistentes de la Constitución Nacional. Las obras se iniciaron en 1821 y estuvieron a cargo, sucesivamente, de José Vila y Roque Petrocchi, concluyendo en 1950. La fisonomía definitiva se le debe al salesiano Ernesto Vespignani, quien en 1921, con motivo del centenario del templo, realizó grandes reformas alterando el frontis, "barroquizando" la decoración y dando fin a la torre derecha, que permanecía inconclusa. El extenso lapso de las reformas y la antigüedad del templo –el más viejo en tierra bonaerense– explicarían el estilo afín al gusto neocolonial, una rareza dentro de la obra del arquitecto. 2: Detalle del remate del frontis mixtilíneo. 3: Detalle de las pilastras apareadas y del entablamento en la nave central. 4: Vista del altar. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA ANGLICANA DE LA SANTA TRINIDAD









**Ubicación:** Av. Almirante Brown y Cerrito, Lomas de Zamora, Buenos Aires

**Año/s:** 1871-1873; 1888-1890 (ampliación); 1896 (salón parroquial)

**Autor/es:** Arqs. Charles Ryder y Edwin Merry; Juan Lapizonde (construcción); James Pollard (construcción ampliación); Arq. Walter Bassett-Smith (salón parroquial)

1: Vista desde la nave principal –con techumbre de cerchas de madera tallada y lustrada–, obra de Ryder y Merry, hacia el presbiterio con ábside de ladrillero poligonal; éste fue realizado –junto con la sacristía, sala de órgano, nave lateral y bautisterio– entre 1888 y 1890, bajo la dirección del arquitecto Ernest C. Shearman y construido por J. Pollard. 2: Vista de la arquería de la nave lateral hacia el arco-cancel del antiguo contrafrente abierto para alojar el presbiterio, donde se aprecia la espacialidad organicista y compartimentada propia de la arquitectura inglesa. 3: Vista general del templo de estilo neogótico con contrafuertes laterales, dispuesto dentro de un jardín inglés de trazado pintoresco; el volumen original revocado (1871) puede reconocerse en el hastial del frente con ventanas ojivales y vitrales. 4: Detalle del acceso principal en madera. 5: Detalle ladrillero del acceso al salón parroquial. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA REFORMISTA DANESA










4

**Ubicación:** Maipú 569, Tandil, Buenos Aires



**Año/s:** 1876-1877; 1927 (torre)

**Autor/es:** Christian Mackeprang (proyecto atribuido; pinturas interiores)

1: Vista general del templo neogótico construido en 1876 por la colectividad danesa, instalada en Tandil desde 1864, a partir de la fundación de la colonia de tal origen por el inmigrante Juan Fugl, activo pionero de destacada actuación en el medio local. El terreno, que perteneciera al Fuerte Independencia –matriz de la población–, fue donado por la Municipalidad para la erección de la iglesia protestante y de la Escuela Danesa. En la construcción intervinieron artesanos, albañiles y carpinteros de esa colectividad. 2: Detalle de la torre central, agregada en 1927. 3: Vista desde la nave central hacia el coro y el órgano integrado a su espacialidad. 4: Detalle del altar. Las delicadas pinturas de paredes, cielorrasos y retablo otorgan al interior un emotivo clima de profunda serenidad; pertenecen al pintor danés Carlos Mackeprang, a quien también se le ha atribuido la autoría del proyecto del templo. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# MUSEO HISTÓRICO DEL CONVENTO DE SAN CARLOS BORROMEO

## ANTIGUO CONVENTO E IGLESIA DE SAN CARLOS BORROMEO


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** San Lorenzo, Santa Fe

**Año/s:** 1792-1866 (conjunto); 1792 (capilla y claustro viejo); hacia 1796-1815 (claustro ppal.); 1806 (inicio iglesia)

**Autor/es:** Juan Bautista Segismundo (iglesia 1806); Josué Gollán (1828-1834); Timoteo Guillón (1848)

Monumento Histórico Nacional (1940)

1/7: Vistas de la torre campanario y la portada neoclásica de orden monumental de la iglesia, y de los techos del conjunto conventual; se destaca en primer plano la espadaña de la capilla antigua y, por detrás, la cúpula semiesférica con linterna revestida en azulejos y el esbelto chapitel piramidal. Desde la torre de la primera San Martín observó la llegada de los españoles el 3 de febrero de 1813, fecha del combate de San Lorenzo; el escenario del mismo frente al Paraná –llamado Campo de la Gloria– forma parte del conjunto (Monumento Histórico Nacional). 2: Vista del claustro del convento. 3/5: Vistas del claustro viejo y de la capilla franciscanos, que son del período colonial; en esta última se dio misa por el triunfo y se homenajeó a los caídos. 4: El refectorio fue utilizado como hospital de sangre para los heridos en batalla, y en una de sus mesas murió Juan Bautista Cabral. 6: Vista de la nave principal de la iglesia. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 6 y 7: Archivo Macchi / CEDODAL // 2 a 5: AGN).


7

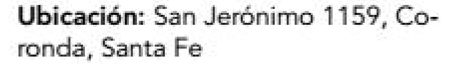
# IGLESIA DE SAN JERÓNIMO











**Ubicación:** San Jerónimo 1159, Coronda, Santa Fe

**Año/s:** 1837

**Autor/es:** Arq. Timoteo Guillón

Ubicada frente a la Plaza Urquiza, la pequeña iglesia surgió como parroquia del fuerte de San Jerónimo, creado en 1749 en el camino entre Santa Fe y Buenos Aires como contención de los malones, en un territorio habitado por mocovíes, tobas y abipones. En 1833 pasó por allí el naturalista Charles Darwin durante el viaje que realizara a América del Sur, y su impresión fue inmortalizada en **Viaje alrededor del mundo**: (…) "cruzamos Coronda; los admirables jardines que la rodean hacen de ella uno de los pueblos más bonitos que he visto en mi vida (…)". El edificio actual, de un Neoclasicismo de raíz popular, fue mandado a construir por Estanislao López. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

1: Iglesia de San Javier (1874-1879), Santa Fe. 2/3/4: Iglesia de San Jerónimo del Sauce (1825-1841), Santa Fe. Vista general, vista parcial del acceso y detalle del cieloraso de madera en el interior. Monumento Histórico Nacional. (Fotos: 1: Archivo Macchi / CEDODAL // 2 a 4: CNMMyLH).

# CATEDRAL METROPOLITANA



**Ubicación:** General López 2650/2672, Santa Fe, Santa Fe

**Año/s:** 1747-1751 (iglesia original); 1832-1834 (fachada); 1940 (refacciones interiores y transepto)

**Autor/es:** Carlos Zucchi y Josué Gollán; Arq. Juan Roque (fachada)

Monumento Histórico Nacional (1942)

Vista de la Catedral de Santa Fe, cuyos orígenes se remontan a mediados del siglo XVIII, al iniciarse la construcción de la actual iglesia (1747-1751) con un planteo de templo organizado en tres naves con paredes de tapia, cielorraso de caña y una torre campanario. Hacia 1832 se edificó la fachada actual, de estilo neoclásico, proyectada por el arquitecto catalán Juan Roque. La composición general del frente consta de un cuerpo principal organizado en tres calles idénticas, con arcos de medio punto separados por pilastras y rematado por un entablamento dórico con triglifos y metopas y frontis triangular central; como contrapeso visual del arco principal, se disponen en las bahías laterales sendas torrecillas campanario con cupulines revestidos en azulejos *Pas de Calais*. En 1940 se realizaron los cielorrasos de falsa bóveda de cañón corrido y de aristas en la nave central y en las laterales. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

# IGLESIAS PROTESTANTES SANTAFESINAS


1

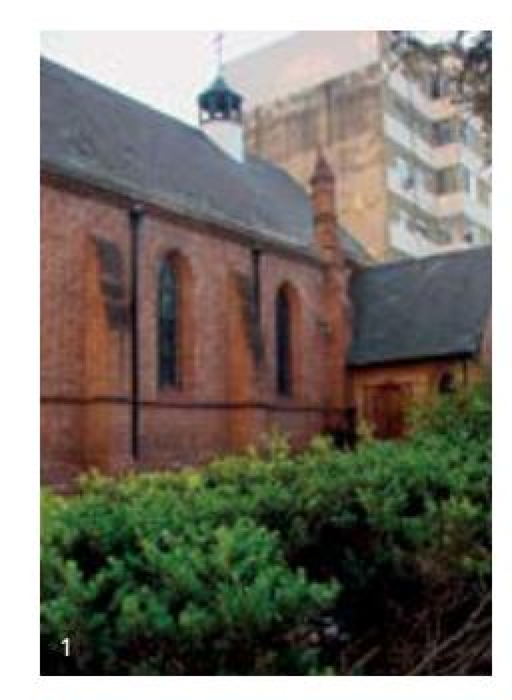

3


2


4

1/2: Iglesia protestante de la Colonia de San Carlos Sur, fundada en 1858 por la Sociedad Colonizadora Suiza Beck y Herzog; a este tercer pueblo agrícola de colonización mixta llegaron, además, inmigrantes alemanes, franceses e italianos. El templo aterrazado está en el sector protestante de la ciudad, pues al norte, a causa de conflictos interreligiosos, se agruparon los católicos. Hoy está a cargo del templo la Iglesia Evangélica Valdense. 3: Iglesia protestante de la Colonia Esperanza (1856), fundada por Aarón Castellanos y la mencionada empresa suiza luego del fracaso de la primera colonia, llamada San Juan. El edificio neogótico, construido entre 1887 y 1894, es un ejemplo algo posterior al período tratado, pero que ilustra la evolución que los templos protestantes tuvieron acompañando el progreso de las colonias agrícolas. 4: Vista de la iglesia anglicana de San Andrés –hoy Evangélica Metodista–, de la Colonia Alejandra (1870). Fue construida por Carlos Wester en 1876 en recuerdo de Andrés Weguelin, primer promotor de la colonia, muerto en 1871 por los indios mocovíes; la *Alexandra Colony* –en homenaje a la princesa Alejandra– fue fundada por inmigrantes ingleses, galeses y norteamericanos, junto con piamonteses y suizos. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 2: Banco de Imágenes "Florian Paucke" // 3: AGN // 4: Guido Tourn).

# IGLESIA ANGLICANA DE SAN BARTOLOMÉ


1


2


3

4



**Ubicación:** Paraguay 482 y Urquiza, Rosario, Santa Fe

**Año/s:** 1879

**Autor/es:** R. Pite; E. N. Eddowes (construcción)

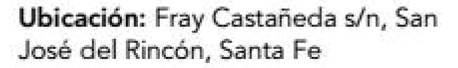
1/4: Vistas del jardín y del frente. El actual edificio, proyectado en Londres, suplantó a una capilla de hierro anterior, instalada en 1872. Se accede al mismo mediante dos portales y un pequeño jardín sobre la calle Paraguay, contenido por una verja perimetral con pilares y una breve escalinata, pues se encuentra elevada sobre la calle. Se trata de un volumen unitario con techo de pizarra de gran pendiente y linternilla. El exterior ladrillero, con contrafuertes, pináculos y ventanas lanceoladas, es representativo de la arquitectura inglesa del XIX, tanto en su tradición constructiva como en el revival neogótico; aunque el frente es simétrico, combinando los ángulos del hastial y el gablete de la puerta con los arcos ojivales, predomina en el conjunto el sentido pintoresco. 2/3: Detalles de hierro y madera en la puerta, en las techumbres con cerchas y en la tracería del presbiterio. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 2 y 4: Sergio López Martínez // 3: Ramón Gutiérrez / CEDODAL).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN









**Ubicación:** Fray Castañeda s/n, San José del Rincón, Santa Fe

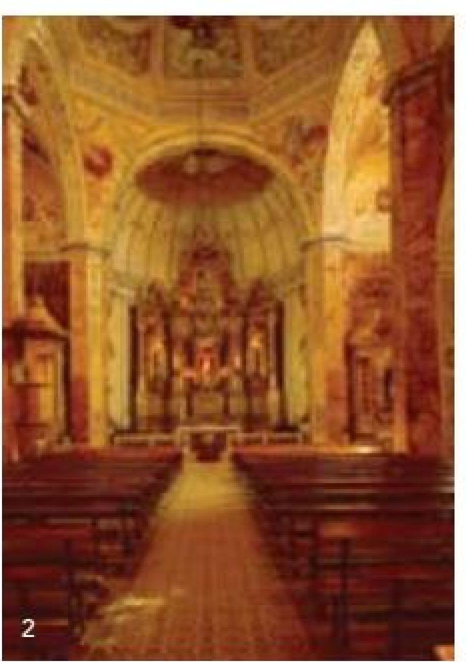
**Año/s:** 1822-1827; 1895 (refacción)

**Autor/es:** Pbro. Francisco de Paula Castañeda; Arq. Timoteo Guillón; Ing. Arturo Lomello (refacción de 1895)

1/2/3: Galería este, baptisterio y confesionario. 4: La iglesia es obra del fraile Francisco de Paula Castañeda, prócer de Mayo llegado bajo el auspicio y protección del brigadier general Estanislao López, luego de ser desterrado a causa de la reforma religiosa de Rivadavia durante el gobierno de Martín Rodríguez. Además de la capilla, bajo la advocación de San José, fundó una escuela pionera de la educación técnica en el país, ambas en 1823. La iglesia original era una edificación de nave única, de construcción ladrillera tradicional, con techo a dos aguas de tejas españolas y cerchas de madera, proyectado hacia el ingreso como arco cobijo. Se destaca la espadaña con pináculos y frontis curvo, que otorga una fuerte gestualidad y da escala y transparencia al frente. Entre otros cambios, la reforma de 1895 incorporó óculos, frontis mixtilíneos y nuevos almohadillados. En 1995 se perdieron el retablo y las pinturas de la capilla lateral. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Banco de Imágenes "Florian Paucke" // 4: CEDODAL).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE ARÁNTZAZU

1



2



3



4

**Ubicación:** Fundador Ezpeleta 12, Victoria, Entre Ríos

**Año/s:** 1870 (proyecto); 1872-1875 (iglesia); 1892 y 1902 (refacciones); 1909 y 1946 (refacciones cúpula); 1951-1955 (pinturas interiores)

**Autor/es:** Arq. Gregorio Algan (iglesia); José Augusto Fusillier (pinturas)

1: Vista del conjunto emplazado frente a la Plaza San Martín, conformado por la casa parroquial (1909), la Iglesia y el Palacio Municipal (1900-1902), obra del arquitecto Rafael Casella. La iglesia, de cruz latina con cúpula octogonal, es de factura ecléctica con predominio de formas neogóticas; posee una portada con altas torres de cuatro cuerpos con campanarios y cupulines poligonales que enmarcan un hastial con óculo a modo de rosetón. 2/3/4: Su interior muestra tres naves con pilares y pilastras adosadas, conectadas por arcos de medio punto y bóvedas de medio cilindro con nervios ojivales. El altar mayor es de madera estucada símil mármol y ónix, dorado a la hoja y estructurado en tres cuerpos con nichos e imágenes. La rica decoración pictórica (1951-1955) pertenece al artista argentino Juan Fusilier, prestigioso especialista en temática religiosa, quien cubrió de bellas pinturas alegóricas la cúpula, el ábside y la nave central. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 y 3: CEDODAL // 4: Laura Weber).

# CAPILLA NORTE E IGLESIA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL Y DE TODOS LOS SANTOS


1


2


3


4

5



**Ubicación:** Carlos Gardel 80 y Buenos Aires, Paraná, Entre Ríos

**Año/s:** 1822 (Oratorio Capilla Norte); 1836-1873 (iglesia); 1895 (torres)

**Autor:** Arq. Augusto Reant

Monumento Histórico Nacional (2000)

1: Vista de la capilla norte de San Miguel, levantada en 1822 por el sacerdote Antolín Gil y Obligado bajo el gobierno de Lucio Mansilla, en el norte de la Villa de Paraná, un área marginal habitada por mulatos libertos. Es la edificación religiosa entrerriana más antigua, siendo la primera manifestación de lenguaje neoclásico del Litoral; de austero exterior, la capilla está adosada a la parte trasera del actual templo y posee un volumen principal casi cúbico, con cúpula semiesférica de corto tambor y linternilla. Su interior fue renovado con decoración renacentista hacia mediados del XIX. 2: Vista de la iglesia de San Miguel, de estilo gótico toscano con elementos eclécticos. 3/4: Vista interior e imagen de San Miguel Arcángel en el altar. 5: Detalle de las torres de esbeltos chapiteles coronados con pináculos, linternillas y nervios resaltados con azulejos blanquicelestes. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CNMMyLH // 2 a 5: Sergio López Martínez).

# CATEDRAL BASÍLICA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN







**Ubicación:** 3 de Febrero 25, Concepción del Uruguay, Entre Ríos

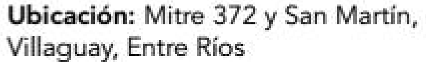
**Año/s:** 1857-1859; 1967 (Mausoleo Justo José de Urquiza)

**Autor/es:** Arq. Pedro Fossati; Luis Gonzaga Cerrudo (Mausoleo)

Monumento Histórico Nacional (1942)

1: Encomendada por el presidente de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza, a Pedro Fossati, autor del palacio San José y de la estancia de Santa Cándida –propiedades del mismo comitente–, esta iglesia integra con ellas un conjunto de extraordinaria calidad arquitectónica, representativo del florecimiento y sabia adaptación de la primera arquitectura italianizante en la Argentina. El templo posee planta de cruz latina, tres naves y cúpula semiesférica sobre el crucero, mientras que la fachada neorrenacentista se articula mediante un pórtico que otorga gran amplitud visual y transparencia a la portada; el mismo está ritmado por un orden monumental de columnas y medias columnas corintias y arcos de medio punto que sostienen un entablamento con frontis triangular y parapetos con balaustradas. 2: La fachada antes del agregado de los campanarios. 3/4: Vistas interiores. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Archivo Macchi / CEDODAL // 2 y 3: AGN // 4: CNMMyLH).

# IGLESIA DE SANTA ROSA DE LIMA



**Ubicación:** Mitre 372 y San Martín, Villaguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1850 a 1880 (construcción original); 1912-1926 (naves, altares y torres); 1935-1936 (atrio y pórtico)

**Autor/es:** José Botteri (nave central y laterales, altares y torre este); Julio Borrini (torre oeste); Paris Cachiaglio (proyecto técnico etapa 1935)

Vista de la iglesia de Santa Rosa de Villaguay, vocablo éste de origen guaraní que significaría "manantial que brota del tronco" o "arroyo de cuevas de víboras". El sitio, habitado por pueblos charrúas, fue posta y comandancia, configurando su identidad actual luego del establecimiento de colonias de inmigrantes belgas, judíos y alemanes del Volga, entre otros. El templo tiene su origen en una capilla construida entre 1823 y 1835 por el gobernador Lucio Mansilla. El edificio actual, de tres naves, doble campanario y pórtico toscano, aunque algo posterior al período tratado, presenta lineamientos de transición. **Sergio López Martínez**. (Foto: Archivo Macchi / CEDODAL).



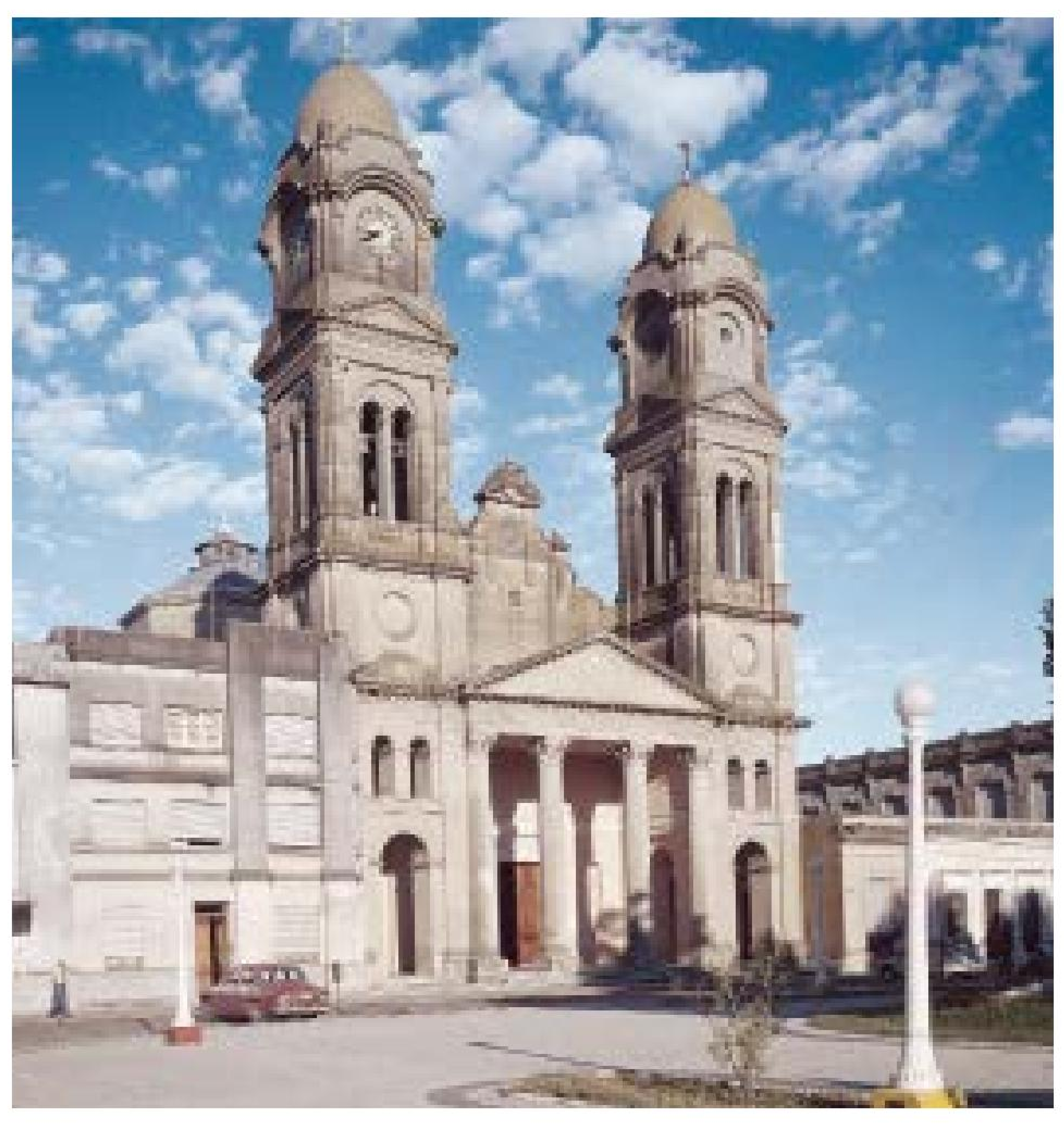







1: Iglesia del Asilo de Menores, Gualeguay, Entre Ríos. 2: Capilla de San Cipriano, Diamante, Entre Ríos, en cuyo sencillo frente se destaca una importante espadaña. 3: Iglesia de los Santos Justo y Pastor, Colón, Entre Ríos (1862-1876). (Fotos: 1 y 3: CEDODAL // 2: Ramón Gutiérrez / CEDODAL).

# CATEDRAL DE SAN JOSÉ



**Ubicación:** San José 7, Gualeguaychú, Entre Ríos

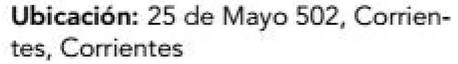
**Año/s:** 1863-1890; 1910 (conclusión torres y pórtico); 1959 (reedificación torres)

**Autor/es:** Arq. Bernardo Poncini; Bernardo y Francisco Poncini (construcción)

Vista de la Catedral frente a la Plaza San Martín. La piedra fundamental se colocó en 1863, siendo padrino de la ceremonia el gobernador Justo José de Urquiza, todo ello en el contexto de la reciente creación de la ciudad (1851). El autor y constructor fue el suizo Bernardo Poncini, con la colaboración de su hermano Francisco. El arquitecto, nacido en el Cantón Ticino, realizó obras en Uruguay para luego instalarse en Entre Ríos, proyectando las iglesias de la Santa Familia de Gualeguay (1860-1863) y de los Santos Justo y Pastor de Colón (1862-1876), construidas por Luis Sessarego. El templo fue inaugurado en 1890 con parte de la decoración interior y cinco de los actuales altares. El pórtico y las torres se concluyeron en 1910, pero por riesgo de derrumbe sus remates fueron reemplazados en 1959, mientras que los escaños de las naves, el comulgatorio de mármol y el templete dorado de la Virgen son de 1915. **Sergio López Martínez**.
(Foto: Archivo Macchi / CEDODAL).

# IGLESIA Y EX CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

**Ubicación:** 25 de Mayo 502, Corrientes, Corrientes



**Año/s:** 1856 (etapa Grosso); 1901 (etapa Col); 1924 (ampliación Samela)

**Autor/es:** Arq. Nicolás Grosso (iglesia y convento); Ing. Juan Col (fachada); Ing. Antonio Lamela

El frente, elevado sobre un podio, presenta una torre de dos cuerpos con reloj y campanario, coronada por una terraza con remate piramidal y apoyada sobre un volumen bajo a modo de arco de triunfo, con medias columnas de orden compuesto monumental, arcos de medio punto y un primer piso con óculo central flanqueado por nichos con imágenes, todo ello rematado por un entablamento quebrado con frontis triangular y balaustradas con grupos escultóricos. La Iglesia, de nave única y bóveda de cañón corrido a la que abren capillas laterales y galerías altas, posee confesionarios tallados por aborígenes de las Reducciones Jesuíticas. **Sergio López Martínez**. (Foto: Arón Fisman).









1/2: Vista y detalle del frente de la iglesia antigua de Nuestra Señora de Itatí (1827-1856), obra de Nicolás Grosso, Corrientes, donde hoy funciona un museo de ex-votos. 3/4: Vista y detalle de su estado actual; el frente carece del pórtico y presenta sólo la torre campanario izquierda. (Fotos: 1, 2 y 4: CEDODAL // 3: AGN).

# CATEDRAL DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO



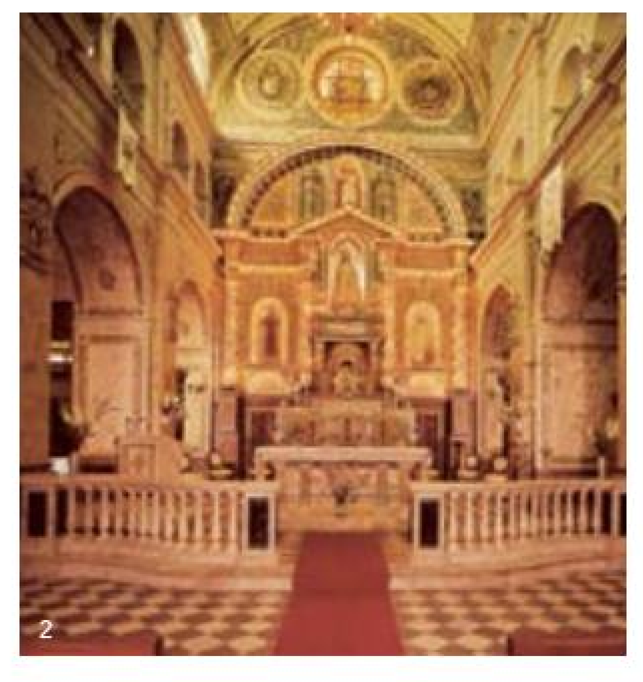
**Ubicación:** Hipólito Yrigoyen 1572 y Santa Fe, Corrientes, Corrientes

**Año/s:** 1853-1873

**Autor/es:** Arq. Nicolás Grosso

Vista del conjunto de la antigua Escuela Graduada de Varones (1889), obra de Juan Col, y la Catedral, integrada mediante un atrio a la Plaza Cabral. El templo se inició en 1854, pero recién se concluyó en 1873 debido a los retrasos ocasionados por la larga y sangienta Guerra del Paraguay. Es obra, al igual que La Merced y San Francisco, del arquitecto italiano Nicolás Grosso. La fachada, entre neoclásica y neorrenacentista, presenta un cuerpo principal flanqueado por torres simétricas cuyos cuerpos medios están alineados con el hastial recto que oculta la cubierta de la nave principal. Se destacan especialmente los remates de los campanarios azulejados con *Pas de Calais*, con pináculos piramidales rodeando cupulines esféricos apoyados sobre pequeños tambores y terminados en linternas con barandillas de hierro, así como un amplio pórtico hexástilo con columnas de orden compuesto y frontis triangular abierto al atrio. **Sergio López Martínez**. (Foto: Federico Ortiz / CEDODAL).

# IGLESIA Y CONVENTO DE SAN FRANCISCO SOLANO







**Ubicación:** Mendoza 468, Corrientes, Corrientes

**Año/s:** Siglo XVII (convento); 1861-1867 (iglesia); 1948-1950 (restauración)

**Autor/es:** Arq. Nicolás Grosso

1: Vista nocturna. La propuesta más significativa de su arquitectura radica en el gran hemiciclo abierto al espacio circundante mediante un pórtico de orden dórico con friso de triglifos y metopas y remate en balaustrada. De inspiración berniniana, recuerda a la columnata elíptica de San Pedro en Roma. Un cerco de pilares cilíndricos con copones y verja de hierro completa el atrio y define el espacio público de la calle. 2: Vista del altar principal. 3: La armonía de proporciones y la coherencia estilística del edificio antes de ser desvirtuada la concepción del italiano Nicolás Grosso. 4: La misma vista, con el piso alto reformado; se hace evidente la discordancia entre el horizontalismo propio del Clasicismo original y el verticalismo medievalista de la torpe reforma del frontispicio y torres. La recuperación de su integridad devolvería al edificio todos sus valores originales. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1: Arón Fisman // 2 y 4: Archivo Macchi / CEDODAL // 3: AGN).

# CATEDRAL DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

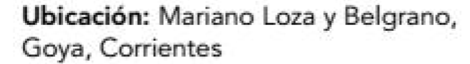









**Ubicación:** Mariano Loza y Belgrano, Goya, Corrientes



**Año/s:** 1857-1892

**Autor/es:** Arq. Francisco Pinaroli; Ing. Juan Col (segunda etapa); Arq. Juan B. Arnaldi (torres); Arq. Carlos Pibernat (altar mayor)

1/3/4: Vistas generales (c. 1900, 1980 y 2010). Es una obra del italiano Francisco Pinarolli influenciada por la Basílica de Gaudencio en Novara, Italia (Alessandro Antonelli, 1840). Un sinuoso pórtico va envolviendo el perímetro del templo y transformando las columnas corintias en pilastras al llegar a las naves laterales. Las torres cilíndricas (35 m.), de tres cuerpos con remates abulbados, están cosidas por pilastras superpuestas que rematan en pináculos. Un hastial con claristorio de tipo palladiano ilumina la nave principal, en correspondencia con su bóveda de cañón corrido. El altar mayor es obra del arquitecto Carlos Pibernat. En 1870 se desplomaron las bóvedas, entre 1879 y 1892 el ingeniero Juan Col encaró los problemas estructurales y hacia 1982 se derrumbó la torre norte y hubo que demoler la sur y el pórtico; en 1986 se reconstruyeron en hormigón. 2: Detalle del remate. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 y 4: Alberto Petrina // 3: Archivo Macchi / CEDODAL).

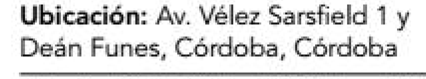
# IGLESIA BASÍLICA DE SANTO DOMINGO Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO









**Ubicación:** Av. Vélez Sarsfield 1 y Deán Funes, Córdoba, Córdoba

**Año/s:** 1857-1861; 1980 (demolición del claustro)

**Autor/es:** Agustín, Nicolás y Augusto Cánepa

Las obras de la iglesia se iniciaron en 1857, inaugurándose cuatro años mas tarde; trabajaron en ello los hermanos Agustín, Nicolás, Gerónimo y Ambrosio Cánepa, profesionales piamontinos de destacada labor en las provincias de Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán y Salta. 1: Las cúpulas están revestidas por azulejos que fueron donados por el presidente de la Confederación Justo José de Urquiza. 2/3: Vista del interior del templo y de los claustros del convento parcialmente demolidos en 1980; actualmente queda sólo una planta en forma de "L". 4: Vista del frente, que presenta un basamento de pilastras jónicas geminadas, un frontis mixtilíneo y dos torres con remates esféricos azulejados sobre tambores poligonales. El santuario aloja la imagen de Nuestra Señora del Rosario del Milagro, una talla encontrada en las cercanías del puerto del Callao, en Lima, Perú. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 2: Alberto Petrina // 3: Archivo Macchi / CEDODAL // 4: AGN).

# IGLESIA Y CONVENTO DE SAN FRANCISCO









**Ubicación:** Entre Ríos 130, Buenos Aires, Corrientes e Ituzaingó, Córdoba, Córdoba

**Año/s:** 1795-1813

**Autor/es:** Ing. Voluntario Juan Manuel López

Monumento Histórico Nacional (1971)

1/2/3/4: Vistas de la iglesia franciscana, tercera de la orden levantada en la ciudad de Córdoba, que data de fines del siglo XVIII y fue finalizada en 1813, según proyecto del ingeniero voluntario Juan Manuel López, quien también dirigió las obras. Su frente con frontis quebrado es de tradición manierista, aunque el edificio exhibe asimismo lineamientos neoclásicos y neorrenacentistas, también de influencia italianizante. Posee un única nave con crucero e importante cúpula semiesférica sobre tambor, con nervios y linterna con barandilla de hierro en el remate. Las joyas del templo son la sillería barroca del coro, con tallas de factura indígena, y las pinturas de los siglos XVII, XVIII y XIX; del convento permanecen sólo el refectorio, el salón *De Profundis* y un claustro, contenidos por un recinto con gruesos muros de piedra y canto rodado con artesonado en madera de influencia mudéjar, y una excepcional pintura mural al temple. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1 a 3: Alberto Petrina // 4: AGN).

# IGLESIA BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED









**Ubicación:** 25 de Mayo 83 y Rivadavia, Córdoba, Córdoba

**Año/s:** 1826; 1869-1876 (reconstrucción)



**Autor/es:** Arq. Luis Betolli (reconstrucción); Arq. Luis Betolli y Augusto Cánepa (fachada)

La fachada principal data de 1869 y es obra de Luis Betolli, encargado de la reconstrucción del templo, y de Augusto Cánepa; presenta un lenguaje italianizante que reúne elementos clásicos y otros propios del Eclecticismo. La portada de acceso presenta pilastras geminadas de orden jónico gigante y frontis semicircular con remate escultórico; está encuadrada por expresivos campanarios de fuerte policromía, que contrasta con la austeridad del conjunto. Su planta tiene similitudes con las basílicas romanas. Se preservan obras realizadas por artesanos cordobeses, como un bello púlpito barroco y un altar de fines del siglo XVIII. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

1: Iglesia del Pilar (1875-1888), Córdoba. Fachada asimétrica de orden jónico monumental y torre campanario. 2/3/4: Conjunto de tipo claustral –Capilla, Colegio y Casa de Ejercicios–, Cura Brochero, Córdoba, obra de Fidel Gallardo (1870-1880). Monumento Histórico Nacional. (Fotos: 1: CEDODAL // 2 a 4: CNMMyLH).

# IGLESIA DEL MONASTERIO DE SANTA CATALINA DE SIENA



**Ubicación:** Obispo Trejo 44, Córdoba, Córdoba

**Año/s:** 1814-1890

**Autor/es:** Ing. José Laris (proyecto general); Ing. Juan Roquer (diseño cúpula)

Vista de la fachada de estilo neoclásico y estricta simetría, compuesta por una portada con basamento rectangular y frontis que sustenta dos pequeñas torrecillas cúbicas con campanario. La estudiada regulación de las proporciones del frente es ilustrativa de la preocupación clasicista por el control matemático de las formas; un ritmo vertical y otro horizontal son articulados mediante un módulo en el que juegan un rol protagónico las pilastras, los cornisamentos y las molduras, así como los vanos sabiamente compensados. La decoración plana, casi dibujada, de la mayor parte de los elementos predominantemente lineales del ornato arquitectónico, contrasta con las curvas y las sombras de los arcos, del óculo y de las aberturas de medio punto de las torrecillas, destacadas a su vez mediante remates semiesféricos de gran fuerza escultórica. La iglesia es de tres naves con crucero, presbiterio, sacristía y coro bajo de clausura. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

# CAPILLAS CORDOBESAS



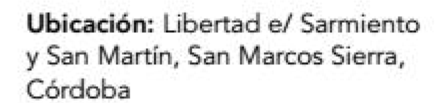


1: La capilla de San Antonio, en Río Cuarto, presenta un atrio elevado a modo de terraza, con escalinata y cerco con pilares. Su frente posee una espadaña lateral con escalinata exterior de acceso a las campanas y dos pares de columnas apareadas con óculo y frontis sobre el ingreso. Un remate con reminiscencias coloniales da cuenta de la simpleza y la belleza atemporal de esta arquitectura de raigambre popular. 2: Vista de la capilla de Nuestra Señora del Rosario del Milagro (1848-1870), Tanti, Departamento de Punilla. El sencillo frontis de su fachada simétrica se encuentra contenido por una doble espadaña. 3: Vista de la capilla de Nuestra Señora de los Dolores (1853), sita en la calle Perón 30, Villa Dolores. Es un bello ejemplo de arquitectura popular que responde a un tipo espacial esencial, de volumen único con techado a dos aguas de tejas españolas y paramentos de piedra sin tallar. Una rústica pirca destaca el prisma puro del pórtico con sus arcos y muros desornamentados y encalados, mientras que la pintoresca disposición de elementos funcionales –como la escalera exterior con balconcillo semicircular de hierro que asciende hasta la espadaña de la terraza– convierte al conjunto en una lección de arquitectura. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: CEDODAL // 2: Graciela Viñuales / CEDODAL // 3 : Roberto Bonifacio / CEDODAL).

# CAPILLA DEL SEÑOR SAN MARCOS







**Ubicación:** Libertad e/ Sarmiento y San Martín, San Marcos Sierra, Córdoba

**Año/s:** 1734-1876 (refacción y fachada)

1/2: Vistas de la capilla jesuítica del pueblo de San Marcos Sierra, en el "corredor" de Punilla, Departamento de Cruz del Eje, que data de 1691 y 1734. Esta zona de las Sierras de Cuniputu, conocida con el nombre indígena de Tai Pichin, fue habitada por los comechingones, pueblo originario de nuestra área central que manejó una rudimentaria tecnología de piedra para el riego y la construcción de viviendas; ésta constituye un primer antecedente de la forma constructiva local desarrollada durante el período colonial, testimoniada por esta pequeña capilla erigida en piedra y adobe. Fue refaccionada hacia 1876, cuando se agregó una torre para alojar las campanas de la espadaña central; la puerta de madera fue reemplazada, aunque la original se guarda en el molino, cerca del río San Marcos. 3: Vista del púlpito y del altar, que posee una imagen del patrono en madera tallada y policromada. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 y 3: Fermín Labaqui // 2: Roberto Bonifacio / CEDODAL).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA



**Ubicación:** Ruta Provincial N° 38, Valle de Copacabana, Departamento de Ischilín, Córdoba

**Año/s:** 1842

**Autor/es:** James Cooper (dirección de obra); John Ross y James Cooper (construcción)

Vista del atrio elevado alrededor del cual se disponen la capilla y el panteón de la familia Ruiz Córdoba –que forman parte del conjunto de la estancia de Copacabana–, espacio que se abre al paisaje circundante del cerro El Pajarillo, en el Valle de Nonsacate. La capilla fue construida por Nicolás Cabrera en 1842. Su interior de nave única y seis arcos ojivales posee una techumbre sostenida por rieles de ferrocarril y ladrillo, que sustituyó la cubierta original de madera y paja, y aún conserva una imagen de la patrona heredada de una capilla anterior. La fachada encalada presenta una intrincada volumetría de perfiles asimétricos y cuerpos encastrados, que le otorgan una fuerza poética propia del efecto aditivo del diseño pintoresco. Arcos ojivales y de medio punto y espadañas y cupulines azulejados refuerzan, en su ecléctica combinación, el singular carácter y la identidad de la arquitectura regional.
**Sergio López Martínez**.
(Foto: Ramón Gutiérrez / CEDODAL).

# IGLESIA BASÍLICA DE SAN FRANCISCO SOLANO









**Ubicación:** Av. España 1418, Mendoza, Mendoza

**Año/s:** 1875 (reconstrucción); 1911 (nave central y camarín de la Virgen)

**Autor/es:** Arq. Urbano Barbier (fachada)

Monumento Histórico Nacional

1/2/3: Vistas actuales y original del templo construido en 1875 en la "Ciudad Nueva"; es la iglesia más antigua erigida durante la refundación de Mendoza, después del terremoto de 1861. A causa del sismo de 1921, se demolieron las torrecillas laterales y la torre campanario central de la fachada, obra del belga Urbano Barbier, profesional de destacada labor en la arquitectura oficial del período. El ecléctico frente, de predominante influencia neorrománica –también posee elementos clasicistas y neogóticos–, se inspiró en la iglesia de la Trinidad de París. 4: Vista del antiguo altar de la Virgen. En su nave se guardan la imagen original de Nuestra Señora del Carmen de Cuyo –declarada por el general José de San Martín patrona y generala del Ejército de los Andes en 1817–, su bastón de mando y, desde 1951, los restos de Merceditas, María Mercedes y Mariano Balcarce, hija, nieta y yerno del Libertador. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 2: CNMMyLH // 3 y 4: AGN).

# CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO







**Ubicación:** Lagunas de Guanacache, Lavalle, Mendoza

**Año/s:** 1601 (primer iglesia); c. 1861 (reconstrucción actual)

Monumento Histórico Nacional (1975)

1/2: Vistas de la capilla de Guanacache, asentamiento prehispánico de pueblos huarpes dispersos en una zona lacustre ya extinguida, entre las cuencas de los ríos Mendoza y San Juan. Es un emocionante ejemplo de arquitectura popular que, en su libertad formal y desprejuicio compositivo, expresa toda la riqueza del barro como material. El volumen es un extenso cuerpo serpenteante cuya techumbre discurre en tres direcciones, tornándose su declive en una pendiente longitudinal. Un alero irregular se proyecta para cobijar el diminuto balcón del coro, mientras que la minimalista concepción de la ingenua fachada es, toda ella, un pórtico triangular. 3: Vista de la estrecha nave de adobe, troncos, cañizo, torta de barro y paja. 4: Vista del contrafrente de formas cúbicas, cilíndricas y semiesféricas; es probable que antes de la reconstrucción del sismo de 1861, ésta haya sido la entrada principal. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Ricardo Rosell // 2 a 4: CNMMyLH).

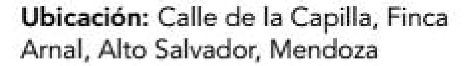
# CAPILLA ABIERTA, ORATORIO Y MUSEO ARAGÓN











**Ubicación:** Calle de la Capilla, Finca Arnal, Alto Salvador, Mendoza

**Año/s:** 1840-1852

Monumento Histórico Nacional (1986)

Vista de la capilla abierta que forma parte del conjunto de la finca "Alto de la Esperanza", propiedad levantada por Norberto Morán; el ámbito, de intenso colorido, queda sugerido por tres bahías definidas mediante livianas enfiladas de columnas de madera y un muro lateral, que categorizan jerárquicamente el espacio, dan soporte al púlpito y transforman en foco y telón el ingreso al oratorio. Una capilla dedicada al Salvador, con cúpula de gajos sobre tambor octogonal, cerrada y de uso particular de la familia, la casa patronal y un mangrullo como campanario, completan este excelente ejemplo de arquitectura popular de mediados del XIX. **Sergio López Martínez**. (Foto: CEDODAL).

1: Iglesia de la Virgen de la Carrodilla (1840), Luján de Cuyo, Mendoza. 2/3: Iglesia de San Vicente Ferrer (1874-1900), Anjullón, La Rioja. 4: Iglesia de San José (1878-1900: construcción; 1947: restauración), Jáchal, San Juan. (Fotos: 1: Graciela Moretti // 2 y 3: Graciela Viñuales / CEDODAL // 4: CNMMyLH).

# CAPILLA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

## ANTIGUO ORATORIO DE LOS SEGURA







**Ubicación:** Pedro Pascual Segura e/ Zapata y Barrionuevo, El Plumerillo, Las Heras, Mendoza

**Año/s:** 1790; 1870 (reconstrucción)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1: Vista del oratorio del Sagrado Corazón de Jesús, construido por Clemente Segura en su campo de "El Plumerillo"; allí concurrieron a misa San Martín y sus oficiales durante la organización del Ejército de los Andes. La capilla original, de fines del XVIII, resultó dañada en el terremoto de 1861, por lo que debió ser reconstruida hacia 1870. Su sencilla fachada reúne elementos clasicistas y neogóticos simplificados, reducidos a su mínima expresión y desprovistos de cualquier pretensión estilística mayor; queda definida por la sencilla combinación de un tímpano que sigue las pendientes de las cubiertas, pilastras apenas sugeridas, un par de óculos que iluminan el coro y molduras que simulan arcos ojivales con puertas de dintel recto. 2: Vista de la nave única, con techado de cerchas de madera, caña y torta de barro. 3: Vista del entrepiso de madera del coro, ubicado sobre el acceso. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Viviana Ferreyra // 2 y 3: Graciela Moretti).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO



**Ubicación:** La Caldera, Salta

**Año/s:** 1765; 1844 (reconstrucción); 1884 (espadaña)

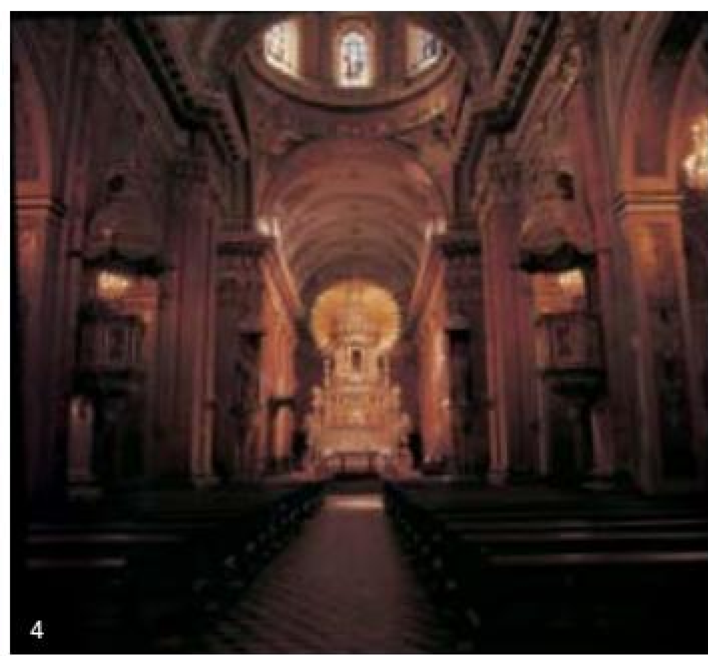
Vista de la capilla de la antigua estancia jesuítica de La Caldera. Posee un cuerpo central rematado por un frontis triangular muy aguzado y con pináculos, sostenido por pilastras casi dibujadas que flanquean el ingreso principal. Un ala lateral con espadaña de forma edicular, con pilastras y remate semicircular, esconde una galería con interesantes columnas, la puerta de ingreso al presbiterio y una escalera de acceso al coro. El interior de nave única es un espacio simple con techo de cerchas y coro de madera, iluminado por óculos y ventanas abiertas a la galería a modo de un claristorio elemental; no posee capillas laterales, y la calidad ambiental se ve acrecentada por la blancura de los muros encalados. Se destacan en ellos sendos nichos con imágenes de la Virgen del Rosario y de San José, en al altar principal; la talla de un Cristo crucificado y una pintura de escuela cusqueña sobre la Última Cena.
**Sergio López Martínez**.
(Foto: Archivo Macchi / CEDODAL).

# CATEDRAL BASÍLICA Y SANTUARIO DEL SEÑOR Y VIRGEN DEL MILAGRO

1


2


3


4

**Ubicación:** España 558, Salta, Salta

**Año/s:** 1858-1882

**Autor/es:** Arq. Ing. Felipe Bertrés (proyecto original); Fray Luis Giorgi (iglesia); Agustín y Nicolás Cánepa (construcción) y Francisco Righetti y Cía. (construcción frontis, torres y altar)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1: Vista general de la Catedral, cuyo proyecto original (1858) pertenece al agrimensor general provincial Felipe Bertrés. Su fallecimiento interrumpe el inicio de la obra y una comisión revisa los planos, aprobados por fray Luis Giorgi. Francisco Soldati inicia los trabajos, continuados por los Cánepa, y la firma Righetti y Cía. edifica la fachada italianizante con elementos barrocos y las torres (1879-1883), según proyecto atribuido a Giorgi; en el Panteón de las Glorias del Norte (1918) descansan los restos de Güemes y Arenales. 2/3: Vista del claustro y cúpula y detalle de la torre. 4. La decoración pictórica de la nave principal es de Pedro Martínez (1938), y la del altar mayor de Pedro Martínez y Franco Bussola (1934). 5. Deslumbrante vista del altar mayor (1876-1878) –diseño de Giorgi construido por Righetti–, en donde se destacan las molduras y ornatos dorados de yeso y cedro del espléndido tabernáculo. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Gustavo Guijarro // 2 y 3: Fermín Labaqui // 4 y 5: Archivo Macchi / CEDODAL).



5

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN







**Ubicación:** Seclantás, Valles Calchaquíes, Salta

**Año/s:** 1818-1835 (iglesia); 1857

1: Detalle del hermoso retablo polícromo, que ocupa toda la altura de la nave techada con vigas irregulares; está organizado mediante una calle central poligonal y laterales con nichos divididos en dos cuerpos. La ornamentación pictórica y escultórica es fruto de una imaginería popular libre de cualquier condicionante formal; se multiplican columnas salomónicas, capiteles con cisnes, ángeles, enredaderas y flores y una imagen de Dios Padre emergiendo de una nube. 2: Vista de la iglesia con sus torres gemelas y el hastial a modo de cartela, con la fecha de construcción. Es un ejemplo tardío de pervivencia colonial durante el período republicano, y guarda similitudes con la iglesia de Molinos, del siglo XVIII. 3: Detalle de la torre con cupulín semiesférico y pináculos con el mismo motivo. 4: Detalle del arco cobijo y la portada rococó, que incluye la ventana coral en la composición. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Sergio López Martínez // 2 a 4: Fermín Labaqui).

# CAPILLA DEL MAUSOLEO DE LA FAMILIA DÍAZ







**Ubicación:** Cementerio, Seclantás, Valles Calchaquíes, Salta



**Año/s:** 1878-1885

1/4: Vista de la capilla del mausoleo en la entrada del cementerio de Seclantás, situado en la parte alta del pueblo. La iglesia mausoleo fue concebida por Florián y Rosaura Dias para ser vista desde su casa, una construcción de 1820 (hoy Posada "El Capricho"). Es una edificación apiramidada de adobe que reúne elementos poscoloniales e italianizantes, como se observa en las arquerías de medio punto, en la espadaña superior y en la multiplicación expresiva de las líneas de cornisas. 2: Detalle de las pinturas murales sobre los muros laterales, que resaltan zócalos y pilastras mediante guardas geométricas y planos simulando entelados o telones; al igual que en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, se destaca la cuidada labor artesanal de mano indígena o criolla. 3: Vista del interior, con techo a dos aguas de madera, y del altar con balaustres e importante retablo de albañilería. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 y 4: Fermín Labaqui // 2 y 3: Graciela Viñuales / CEDODAL).

# IGLESIA DE SAN CARLOS BORROMEO



**Ubicación:** Ruta Nacional N° 40, San Carlos, Valles Calchaquíes, Salta

**Año/s:** 1801-1855

**Autor:** Pbro. José Gutiérrez

Monumento Histórico Nacional (1942)

La iglesia de la antigua hacienda de San Carlos es el templo de mayor tamaño –el único con crucero y cúpula– y el más suntuoso de los Valles Calchaquíes, lo que testimonia la importancia que tuvo el pueblo hasta el siglo XIX. De planta en cruz, posee ábside y transeptos cuadrangulares cubiertos por bóvedas de cañón armadas sobre vigas de madera y una nave única muy profunda con techo a dos aguas y cerchas de madera, reemplazado en 1931 a consecuencia de temblores que debilitaron la bóveda. Perviven las formas constructivas tradicionales, de macizos muros portantes de adobe. La fachada tiene torres de tres cuerpos acusados hasta el suelo, coronados por campanarios y cupulines levemente abulbados; un gran arco cobijo con pórtico de arquería y terraza con balaustrada a nivel del coro se abre sobre el espacio circundante. En el interior, el retablo de albañilería del ábside y los altares exhiben una rica imaginería. **Sergio López Martínez**. (Foto: José Antonio Viñuales / CEDODAL).

# CATEDRAL BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN







**Ubicación:** 24 de Septiembre 55, Santiago del Estero, Santiago del Estero

**Año/s:** 1868-1877; 1940 (bajorrelieves frontis)

**Autor/es:** Agustín y Nicolás Cánepa

Monumento Histórico Nacional (1953)

1: Vista de la nave central y del ábside, cubierto con una bóveda semiesférica artesonada; en el presbiterio, el retablo mayor atesora una imagen limeña de Nuestra Señora del Carmen, que luce caravanas de oro y lleva la banda y faja de Generala del Ejército. De estilo neorrenacentista, su planteo es el tradicional de planta basilical, tres naves y capillas laterales; posee bóveda de cañón corrido y arcadas apoyadas en pilares con pilastras geminadas. A pesar de tener crucero y cúpula el interior es umbrío, predominando un fuerte sentido escenográfico dado por la iluminación artificial y los colores pasteles y dorados. 2/3: Vistas histórica y actual de la primera sede catedralicia creada en el país, cuya fachada posee un pórtico neoclásico de orden compuesto y dos torres campanario con pilastras jónicas y corintias rematadas por chapiteles piramidales. 4: Detalle de un altar lateral. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Archivo Macchi / CEDODAL // 2 y 4: AGN // 3: Alberto Petrina).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED















**Ubicación:** 24 de Setiembre 319, Santiago del Estero, Santiago del Estero

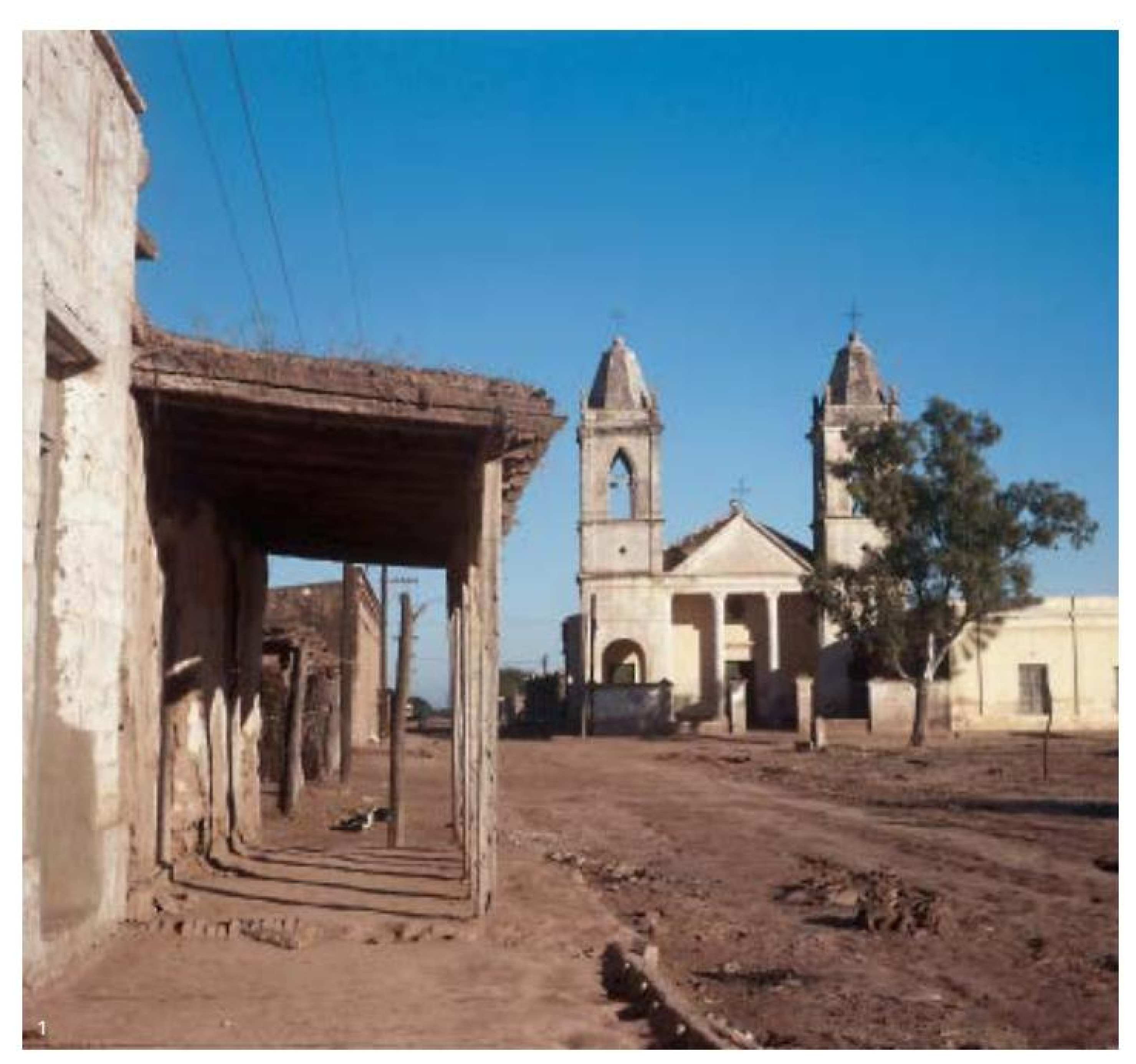
**Año/s:** 1836; c. 1942 (restauración)

Monumento Histórico Nacional (1942)

Vista de la iglesia de los Mercedarios (1836), construida por el gobernador Felipe Ibarra (sus restos se guardan en su interior). Este templo de nave única tiene la particularidad de estar elevado sobre un basamento pétreo; sus blancos muros caleados de tradición ladrillera sostienen un techo maderil con estructura de par y nudillo, forma constructiva colonial con influencias mudéjares. La austeridad del frente mezcla elementos poscoloniales y neoclásicos resaltando una interesante volumetría que combina formas cúbicas primordiales con un frontis triangular, un óculo octogonal y un campanario cilíndrico de remate semicircular. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

1: Iglesia de Nuestra Señora de la Merced (MHN; 1833-1894), Medinas, Tucumán. 2: Iglesia de San José de Lules (MHN), Tucumán, mediados del XIX. 3: Capilla de San Francisco (1818; encargada por Güemes), Chamical, Salta. 4: Iglesia del Sagrado Corazón (MHN; 1827), Trancas Viejo, Tucumán. (Fotos: CNMMyLH).

# SANTUARIO DE NUESTRO SEÑOR DE LOS MILAGROS DE MAILÍN



1



2



3

**Ubicación:** Zacarías Herrera s/N°, Villa de Mailín, Avellaneda, Santiago del Estero

**Año/s:** 1870 (iglesia de los hermanos Cánepa); 1904 (iglesia actual)

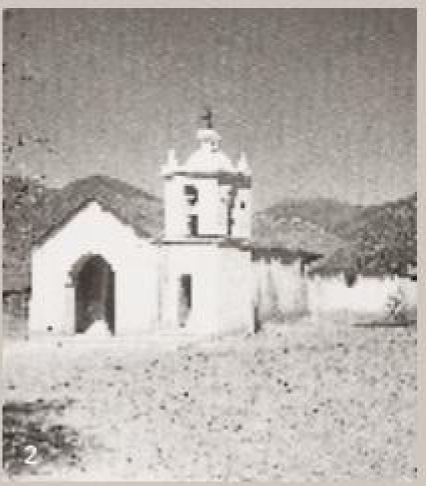
**Autor/es:** Agustín y Nicolás Cánepa

Monumento Histórico Nacional (1973)

1/2: Vistas histórica y actual. 3: Hacia fines del XVIII, una intensa luz reveló al anciano Juan Serrano el sitio donde halló, a los pies de un algarrobo que aún existe, una cruz de madera de estilo quiteño con la imagen pintada de Cristo y una calavera a sus pies. Réplica de la cruz hecha en 1997 del antes conocido como "Señor Forastero" de Mailín, vocablo –probablemente quechua– que proviene de los pueblos indígenas chaqueños ya andinizados. A lo largo del tiempo, en las proximidades se levantaron para su veneración un templete, luego una capilla y, entre 1870 y 1904, la iglesia actual. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Archivo Macchi / CEDODAL // 2 y 3: CNMMyLH).



1



2



3

4

1: Iglesia de Ambil, La Rioja. 2: Capilla de San Antonio de los Cobres, Salta. 3/4: Capilla de San Nicolás, Famatina, La Rioja.
(Fotos: 1 y 2: Ramón Gutiérrez / CEDODAL // 3 y 4: Graciela Viñuales / CEDODAL).

# IGLESIA BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

## ANTIGUA IGLESIA Y CONVENTO DE SANTO DOMINGO





**Ubicación:** 9 de Julio 165, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Año/s:** 1810-1884 (iglesia); 1905 (frente y torres); 1918 (decoración interior)

**Autor/es:** Agustín y Nicolás Cánepa; Ramón Bley (decoración interior)

1/2: Vistas de la antigua iglesia de Santo Domingo, obra de Nicolás Cánepa; luego de pasar a los franciscanos, fue sucesivamente reconstruida entre 1810 y 1884. La portada escalonada de tres cuerpos da paso a un interior sencillamente decorado, pero que conserva en su altar mayor un importante patrimonio de imaginería: la milagrosa Nuestra Señora del Rosario, el Cristo Yacente, la Dolorosa, el Santo Domingo Penitente y Nuestra Señora del Tránsito. En el pórtico, con pares de columnas y frontis con ático, se ubicaron en 1916 las esculturas de los dominicos Justo Santa María de Oro, congresal de 1816, y Manuel Pérez, constituyente de 1853.

3: Vista original del convento –actualmente sobrevive en parte como Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino– y el templo; de cruz latina, tres naves, cúpula y crucero, se destaca la esbeltez de las torrecillas circulares de espigados chapiteles y linternas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 3: AGN // 2: CEDODAL).

# CATEDRAL DE LA ENCARNACIÓN DE MARÍA







**Ubicación:** Av. 24 de Setiembre 410, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Año/s:** 1847-1856; 1916 (bajorrelieve frontis)

**Autor/es:** Ing. Pedro Dalgare Etcheverry; escultor Juan Bautista Finochiaro (bajorrelieve frontis)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1/2: Vistas de la portada neoclásica de orden dórico con metopas decoradas, sillería y torres ornadas con pilastras jónicas y corintias superpuestas, frontis curvos y bulbos rococó sobre tambores octogonales. 3: Vista de 1926: ya aparecen el bajorrelieve del Éxodo de Moisés (1916) y la imagen de la Virgen de Lourdes en el frontis; un primer reloj en la torre izquierda y el revestimiento *Pas de Calais* no son hoy reconocibles. 4: Antigua vista de la nave central de cañón corrido con lunetos y arcos rebajados, articulada mediante macizas columnatas dóricas. Las ventanas de la cúpula azulejada con los colores patrios, el óculo del ábside y el claristorio brindan una sugerente iluminación interior. El baldaquino del presbiterio ya no existe; las pinturas del español Brihuega sustituyeron, en el siglo XX, a las de Félix Revol. La Catedral guarda los restos del general de la Independencia Gregorio Aráoz de Lamadrid. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1 y 2: Marta Silva // 3 y 4: AGN).

# IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

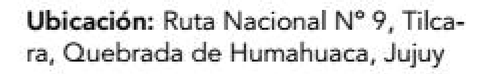

1


2


3


4

5



**Ubicación:** Ruta Nacional N° 9, Tilcara, Quebrada de Humahuaca, Jujuy

**Año/s:** 1797 (inicio obras); 1860-1865; 1879 y 1894 (reconstrucciones)

**Autor/es:** Joseph A. de Alverro (inicio); Juan Álvarez Prado (conclusión); José F. Álvarez Prado (reconstrucciones)

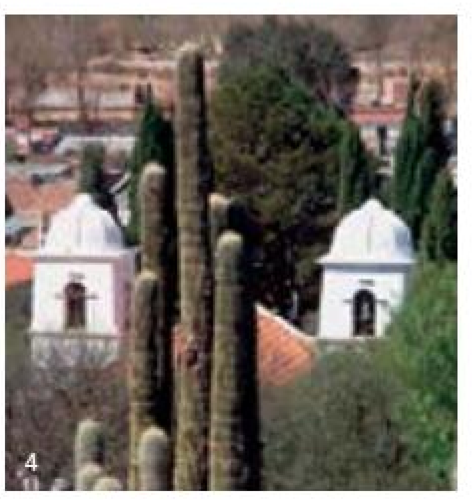
Monumento Histórico Nacional (1941)

1/5: Vistas actuales de la iglesia (Monumento Histórico Nacional). Un primer templo, erigido en 1797 por el párroco del curato de Tumbaya, Joseph Alexo de Alverro, fue refaccionado entre 1860 y 1865, al transformarse Tilcara en sede del curato, y terminado por Juan Álvarez Prado. La fachada posee un cuerpo central con portal de tipo colonial, ventana coral y remate con frontis semicircular y balaustrada. 2: Detalle de la torre con campanario cuadrangular rematado con pináculos y cupulín esférico de tambor octogonal. 3: Fotografía histórica anterior a la reforma de 1941, donde se observa la ausencia de los cupulines en los remates, la presencia de un pórtico de medio punto y un cerramiento e ingreso al atrio diferentes. 4: Vista actual del interior de nave única, con su cubierta a dos aguas con estructura de cerchas de madera, retablo y altar de albañilería, típicos de las capillas del Noroeste. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 4 y 5: José Antonio Viñuales / CEDODAL // 2: Sergio López Martínez // 3: AGN).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA Y SAN ANTONIO









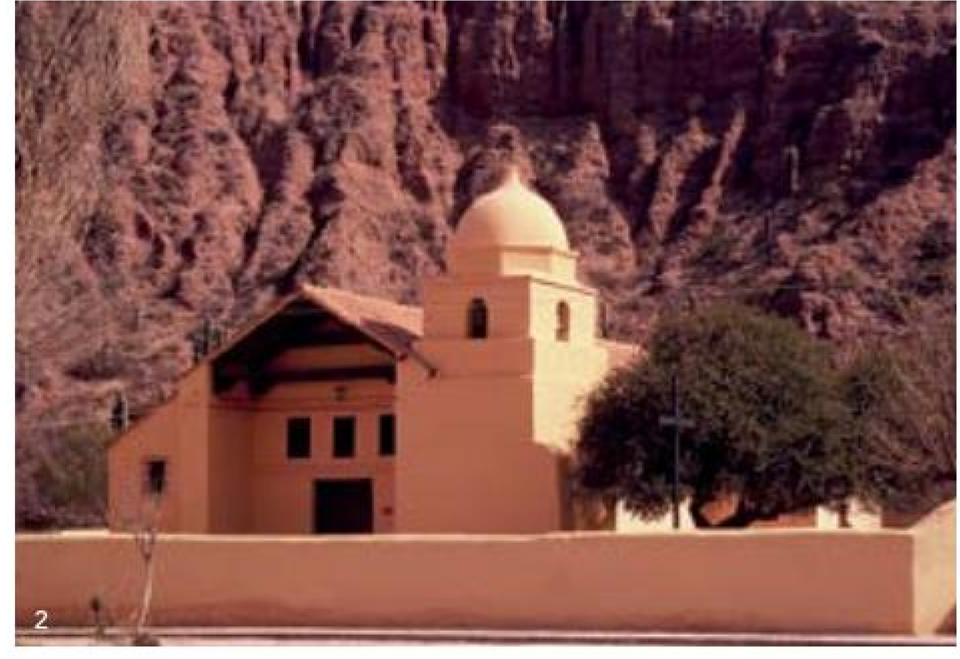
**Ubicación:** Ruta Nacional Nº 9, Humahuaca, Quebrada de Humahuaca, Jujuy.

**Año/s:** 1593 (iglesia a cargo de Jesuitas);1680 (iglesia dimensiones similares a la actual; Juan de Salas (contrata obra del retablo); 1723 (reconstrucción total); 1880 (remodelación fachada, frontis y torres); 1926-1938 (refacción casi total)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1 a 4: Vistas del templo y atrio compuesto por pilares de mampostería y verja de hierro, versión decimonónica de los de pirca y adobe característicos de las iglesias de nuestro Noroeste. La obra data de fines del XVI, con reformas casi totales en los siglos XIX y XX. Tras un sismo (1873), se reparan los daños y se agregan los campanarios y el pórtico (1880). La fachada adquiere así su aspecto actual, con los remates de cupulines reforzados por nervios y un pórtico tetrástilo con curiosas columnas y frontis triangular con óculo lobulado; hubo otra reforma integral entre 1926 y 1938, antes de ser declarado Monumento Histórico Nacional. 5: La nave con falsa bóveda de cañón. Su bella decoración consta de un retablo con motivos vegetales y geométricos (Juan de Salas,1680), un altar de albañilería y madera con rasgos rococó y una serie pictórica del cusqueño Marcos Sapaca Inca (también conocido como Marcos Zapata). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 5: Graciela Viñuales / CEDODAL // 2: CNMMyLH // 3 y 4: Fermín Labaqui).

# IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES Y NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA





**Ubicación:** Ruta Nacional Nº 9, Tumbaya, Quebrada de Humahuaca, Jujuy

**Año/s:** 1864-1873 (tercero y actual templo; 1944 (restauración)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1: Detalle del ingreso con las ventanas del coro y la torre campanario, cuya maciza volumetría va escalonándose desde el contrafuerte hasta el cupulín semiesférico del tambor octogonal. 2: Vista general del frente de la capilla, cuya construcción data de la segunda mitad del siglo XIX. Fue restaurada en 1944, tres años después de ser declarada Monumento Histórico Nacional. La capilla recorta sus amables formas de adobe encalado contra los coloridos cerros de la Quebrada de Humahuaca, mientras que el amplio espacio abierto que la abraza por medio de un muro perimetral bajo con poyos o asientos corridos y arco de entrada, alberga a los fieles durante las reuniones y las festividades. 3: Detalle del arco cobijo. 4: Vista general desde la parte posterior, donde se aprecia la nave única a dos aguas y los volúmenes más bajos de la sacristía y contra-sacristía que abren sobre el presbiterio. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# IGLESIA DEL ROSARIO



**Ubicación:** Ruta Provincial N° 71, Cochinoca, Jujuy

**Año/s:** 1860-1871 (tercera y actual Iglesia); mediados del s. XVII (primera Iglesia); 1652-1693 (segunda Iglesia de los marqueses de Tojo)

**Autor/es:** Albañil Germán Ibarra (tercera iglesia)

Vista del frente de doble campanario de la iglesia del Rosario, que data del siglo XIX, y de las ruinas de la torre del templo anterior (1682-1693), frente a la plaza del pueblo de Cochinoca, fundado en el XVII. Esta región de la Puna jujeña fue centro permanente de intercambio comercial y cultural con el norte de Chile y el Alto Perú (Bolivia), desde la época preincaica e incaica –por allí pasaba el Camino del Inca– y, más tarde, durante el período colonial, con especial dedicación a la cría de ganado ovino y mular y a la explotación de oro. Resulta interesante la relación visual establecida con la capilla colonial de Santa Bárbara (1764), protectora contra los rayos y tormentas, dispuesta sobre una colina que domina el poblado. Posee un excelente patrimonio pictórico, destacándose las dos imágenes de la Virgen del Rosario atribuidas a Mateo Pizarro, la Crucifixión del retablo y los ángeles arcabuceros. **Sergio López Martínez**.
(Foto: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE LA SANTA CRUZ





**Ubicación:** Ruta Provincial N° 5, Tafna (a 8 km. al oeste de La Quiaca), Departamento de Yavi, Jujuy

**Año/s:** Primera mitad del siglo XIX (iglesia actual); comienzos siglo XVIII (primer templo)

1: Vista frontal. En primer plano se destaca el atrio con muro perimetral y arco protegido por una cornisa de ladrillones de adobe salientes; pensado para contener y reunir al pueblo en las misas y festividades, la formación de esta tipología ha sido atribuida al temor que los espacios cerrados provocaban en los pueblos originarios al inicio de la evangelización. Resaltan los blancos y puros prismas de las torres y sus campanarios y el breve arco cobijo, delineados sobre el cielo perpetuamente azul y bañados por una luz intensa. 2: Escorzo del frente, recortado entre la achaparrada vegetación autóctona de espinillos; obsérvese la techumbre de torta de barro y cubierta vegetal, disponibles y humildes materiales que posibilitan hacer arquitectura casi de la nada. 3: Vista general en la que se aprecia su inserción paisajística, elevada sobre una pequeña colina aislada en la inmensidad metafísica de la Puna. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN










**Ubicación:** Pituil, Departamento de Famatina, La Rioja

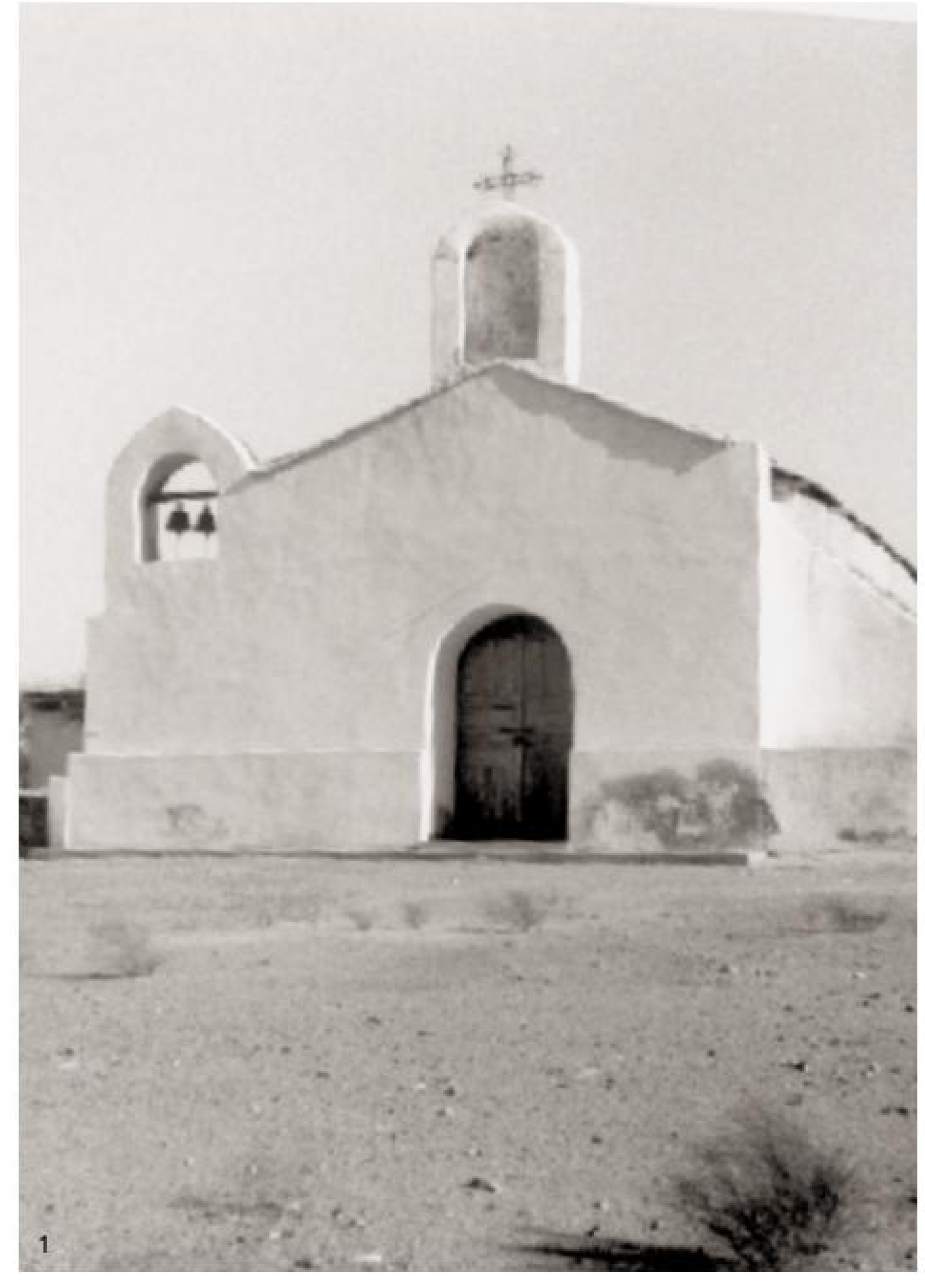


**Año/s:** 1860-1882

1: Vista del frente con portada neoclásica de simples pilastras, frontis triangular con ventana semicircular y torres de dos cuerpos de sección cuadrada y remates hexagonales con cupulines de igual sección. 2/3: Detalles de la torre y del acceso exterior al campanario. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Graciela Viñuales / CEDODAL).



# CAPILLA DE SAN ANTONIO DE PADUA







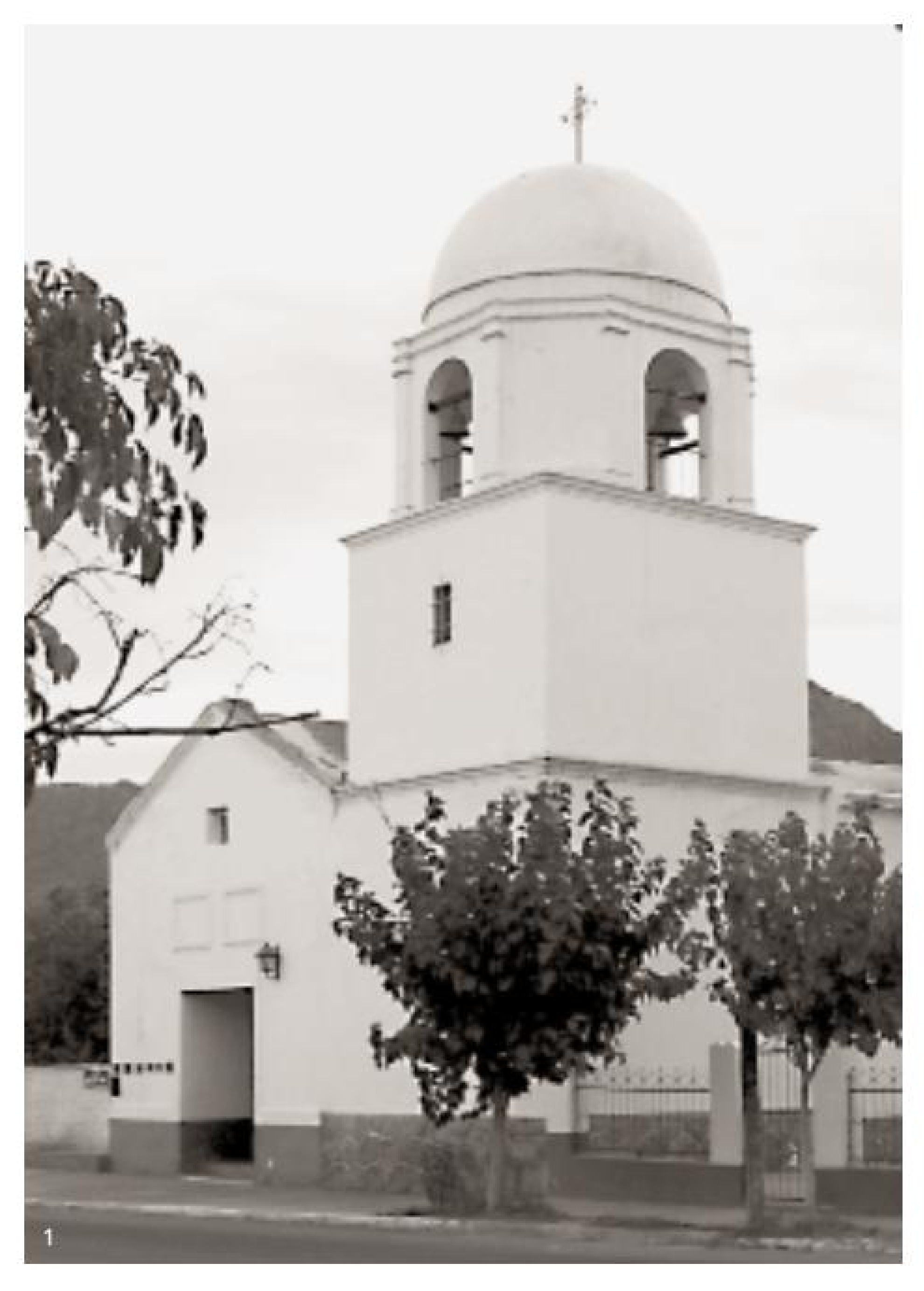
**Ubicación:** San Antonio de los Llanos, Departamento Juan Facundo Quiroga, La Rioja

**Año/s:** 1827 (construida por disposición de Facundo Quiroga)

1/2: Frente e interior de la capilla de adobe, reconstruida por la viuda de Facundo Quiroga; presenta un volumen con techo de madera, sencillo y desornamentado, con tres motivos asimétricos generados por vanos de medio punto: una puerta, una hornacina y una espadaña. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Ramón Gutiérrez / CEDODAL).

Anguinán

# CAPILLA DE SANTA ROSA DE LIMA



1



2

**Ubicación:** Anguinán, Departamento de Chilecito, La Rioja

**Año/s:** 1784; 1860 y 1902 (reformas)

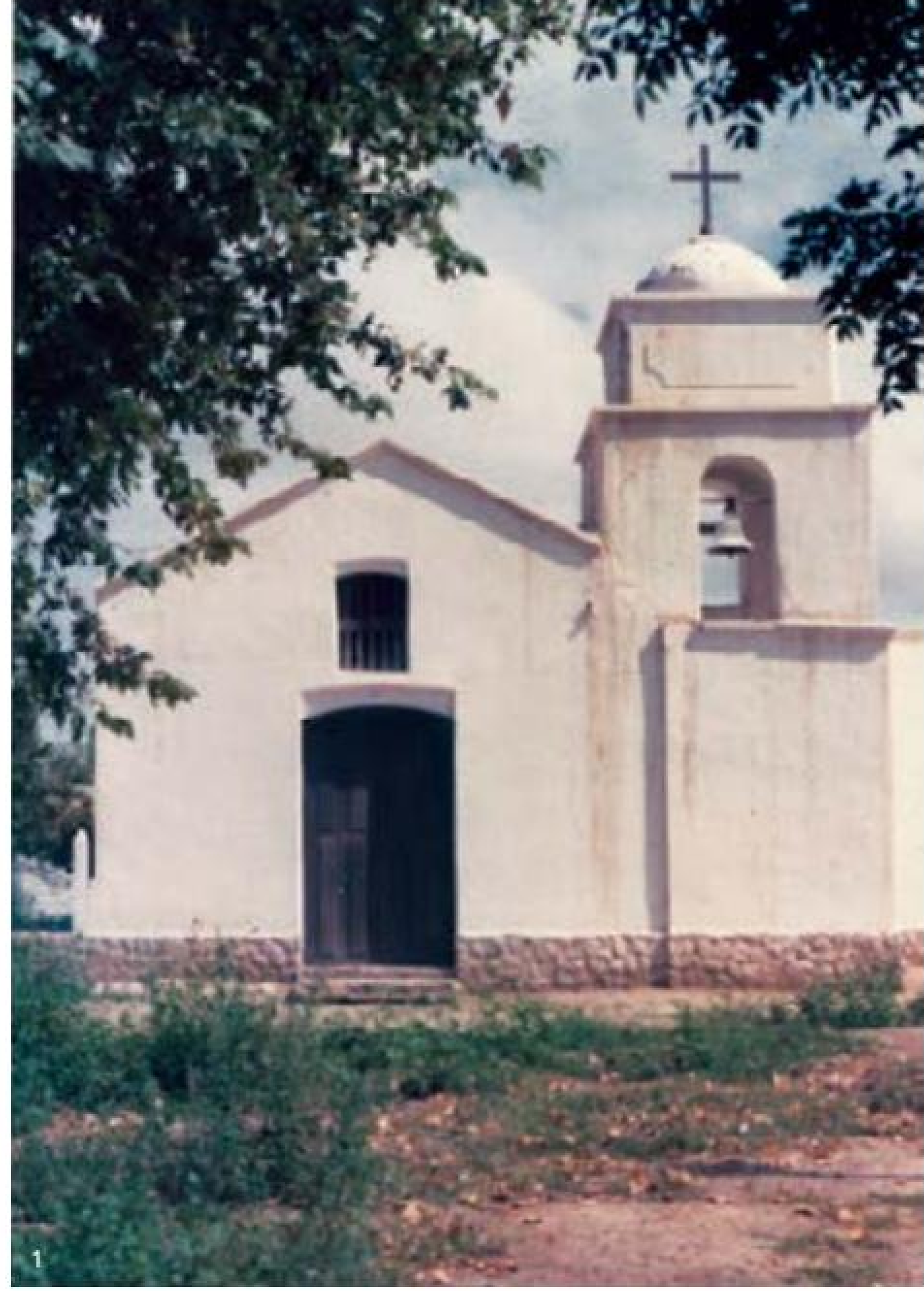
Monumento Histórico Nacional (1997)



1/2: El frente tiene un ala baja y una torre cuadrangular con remate octogonal acupulado. La volumetría del interior de dos naves, comunicadas mediante un gran arco, se define con adobe y madera; allí se guarda un bello patrimonio colonial: un Cristo de bisagra y una imagen articulada de Santa Rosa. **Sergio López Martínez**. (Fotos: CNMMyLH).

Nonogasta

# CAPILLA DE SAN VICENTE FERRER



1




2



3

**Ubicación:** Nonogasta, Departamento de Chilecito, La Rioja

**Año/s:** Siglo XVIII; 1815-1821 (reconstrucción)

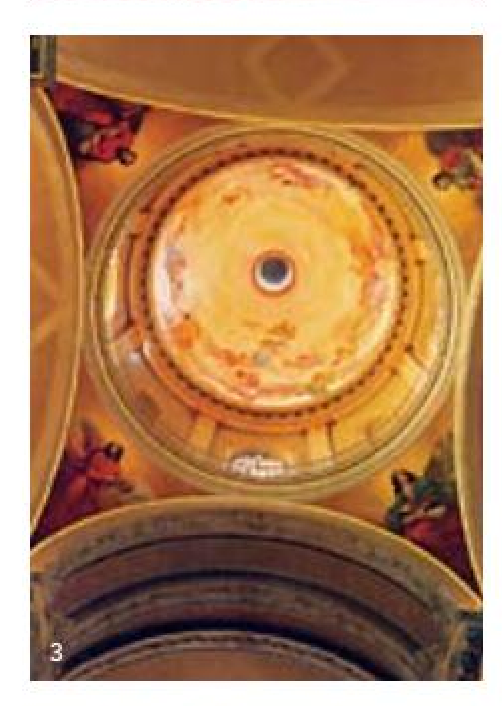
Monumento Histórico Nacional (1997)

1/2. Vistas de la capilla de adobe construida por el capitán Nicolás Dávila. 3: El ingenuo interior es de nave única y altar y retablo de adobe, con hornacinas con imágenes –sobresale la del Cristo de la Paciencia– enmarcadas por edículos y un frontis triangular abierto. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Federico Ortiz / CEDODAL // 2 y 3: CNMMyLH).

# CATEDRAL BASÍLICA Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE

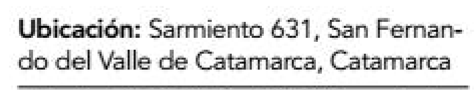

1


2


3


4

5



**Ubicación:** Sarmiento 631, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año/s:** 1859-1878; 1912 (Camarín de la Virgen)

**Autor/es:** Arq. Luis Caravati; Nazareno Orlandi (frescos)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1/6: La Catedral y la Casa de Gobierno fueron concebidas como un conjunto por el milanés Luis Caravati, uno de los grandes nombres de la arquitectura italianizante del siglo XIX. El templo neorrenacentista presenta un pórtico monumental corintio que combina columnas y un arco de medio punto, transformado en calle cubierta por el hábil alineamiento con la Casa de Gobierno. Dos magníficas torres de tres cuerpos presentan sillares, lunetos y pilastras dóricas con entablamento de triglifos y metopas, culminando en chapiteles y linternillas azulejados. 2/3: Detalles ornamentales del altar principal y de la cúpula con pechinas, de gran riqueza y calidad de factura. 4: Vitral del camarín de la Virgen del Valle, con los ángeles arrojando rayos a los indígenas y protegiendo a los conquistadores. 5: Vista del tambor con sus pórticos dóricos y de la cúpula con linterna. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 2: Archivo Macchi / CEDODAL // 4: Sergio López Martínez // 5 y 6: AGN).



# IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE BARI






**Ubicación:** San Pablo, Capayán, Catamarca

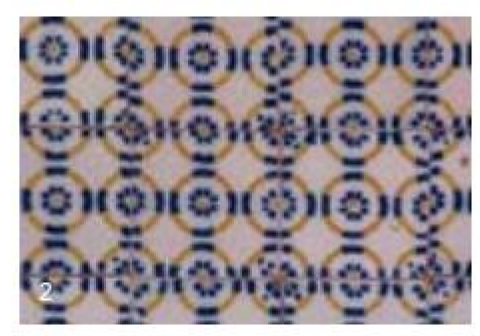
**Año/s:** 1866

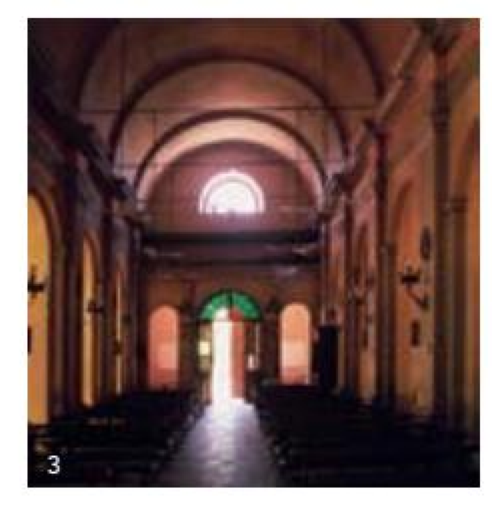
**Autor/es:** Arq. Luis Caravati

1: Vista general del templo y su pórtico de frontis curvo, obra de Caravati, cuyo diseño neorrenacentista de planta circular es su característica más representativa. Como describiéramos en la iglesia conocida como "La Redonda", de Buenos Aires, debido a ser la esfera y el círculo las formas más puras y bellas en la concepción neoplatónica, el templo centralizado fue considerado la creación más perfecta del Renacimiento. 2: La gran cúpula es el elemento absolutamente protagónico del diseño arquitectónico; sin tambor, reforzada con nervios e iluminada mediante claraboyas, se destaca tanto por su forma como por el cromatismo dado por los azulejos *Pas de Calais*, con motivos geométricos de cruces. 3: Vista del espacio central, cuyas tres capillas y pórtico frontal absorben con sus muros de piedra y ladrillo los esfuerzos de la cúpula. 4: Detalle del linternín con barandilla y cruz de hierro que corona la cúpula. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

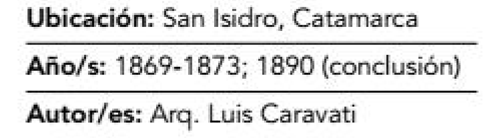
# IGLESIA DE SAN ISIDRO LABRADOR











**Ubicación:** San Isidro, Catamarca

**Año/s:** 1869-1873; 1890 (conclusión)

**Autor/es:** Arq. Luis Caravati

1: Vista general de la iglesia del pueblo de San Isidro del Valle Viejo, fundado en 1668 a partir del poblado aborigen de Motinogasta, como asentamiento para los chacareros después de las guerras calchaquíes. Es otra de las edificaciones religiosas que el arquitecto italiano Luis Caravati proyectó en Catamarca, como las ya mencionadas obras de la Catedral y de Capayán. La portada está compuesta por un frontispicio de pilastras dóricas simplificadas que soportan un frontis enmarcado por dos torres campanario. 2: Detalle de los azulejos *Pas de Calais* del revestimiento del frente, con motivos geométricos circulares. 3: Vista del interior hacia el coro y el claristorio. 4: Vista del sencillo interior hacia el crucero y el presbiterio. 5: Detalle del fontis con su ventana semicircular sobre el coro y del campanario derecho, rematado por un chapitel semiesférico y una cruz de hierro. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1: Federico Ortiz / CEDODAL // 2 a 5: Sergio López Martínez).

# IGLESIA DE SAN JOSÉ

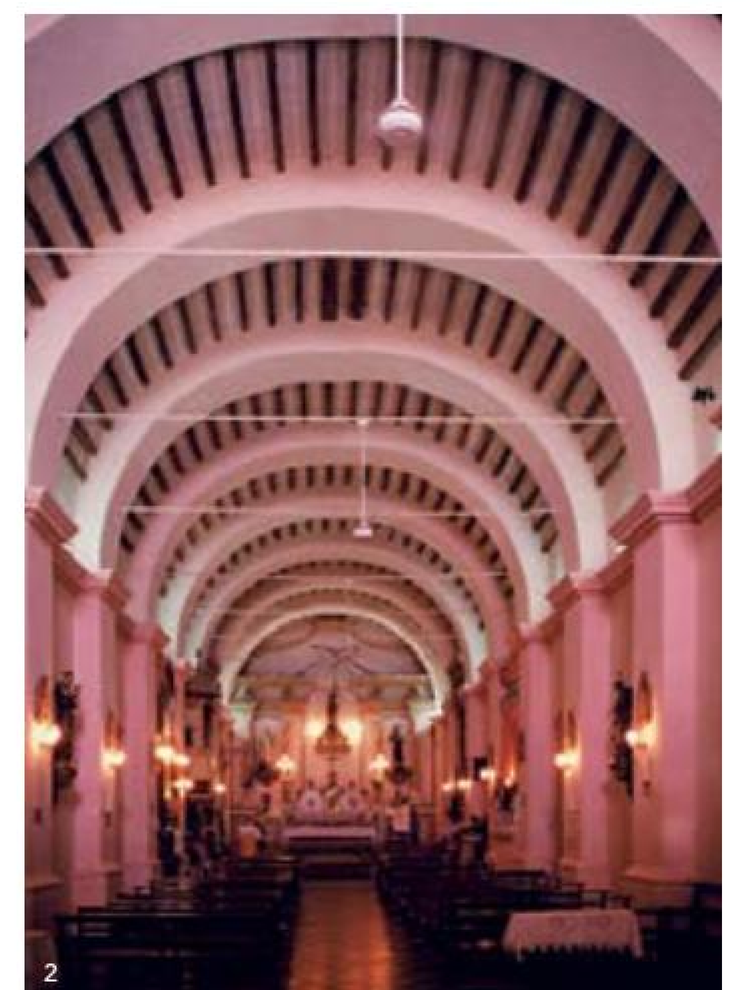














**Ubicación:** Piedra Blanca, Fray Mamerto Esquiú, Catamarca

**Año/s:** 1820-1890

Monumento Histórico Nacional (1979)

1: Vista general de la portada asimétrica elevada sobre un podio con escalinata, que presenta tres calles verticales cuya bahía central aloja un frontis quebrado con rosetón de grandes proporciones sustentado por pares de pilastras con hornacinas; a los lados, una torre derecha con campanario y cupulín piramidal, y otra izquierda inconclusa y con cornisa almenada. 2: Vista del interesante interior abovedado con arcos fajones apoyados sobre pilares; el ritmo transversal de los arcos contrasta con el juego longitudinal del maderamen del cielorraso. 3: Vista de una de las galerías, con gruesas arquerías a modo de contrafuertes. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

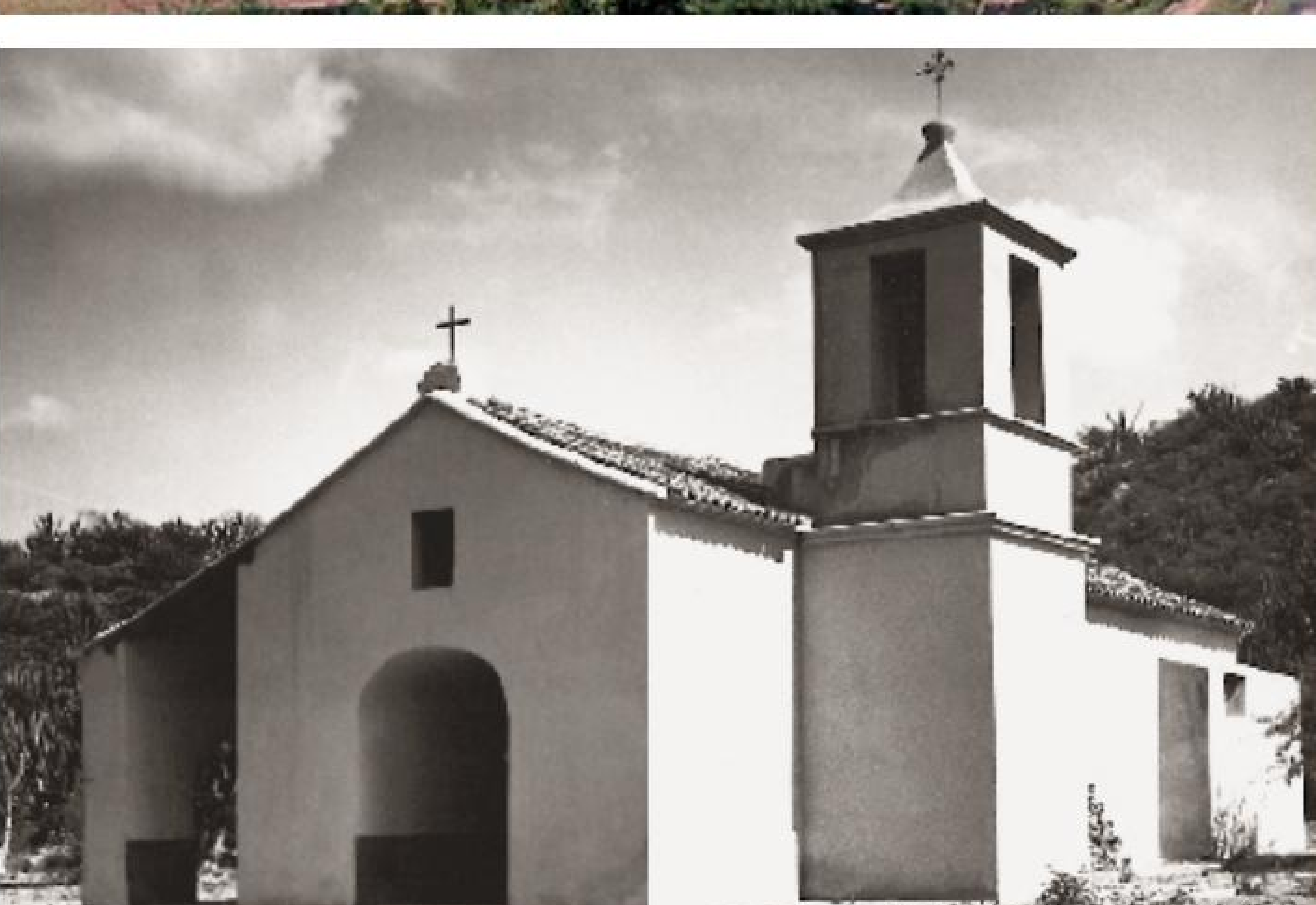
1: Iglesia de Andalgalá, Catamarca. 2: Iglesia de Santa Bárbara (1825), Pomancillo, Catamarca. 3: Iglesia de San Buenaventura (1841), Cerro Negro, Tinogasta, Catamarca. 4: Iglesia de San Antonio de Padua (1802), Piedra Blanca, Fray Mamerto Esquiú, Catamarca. (Fotos: 1: AGN // 2 y 3: Ramón Gutiérrez / CEDODAL // 4: SLM).

# CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO











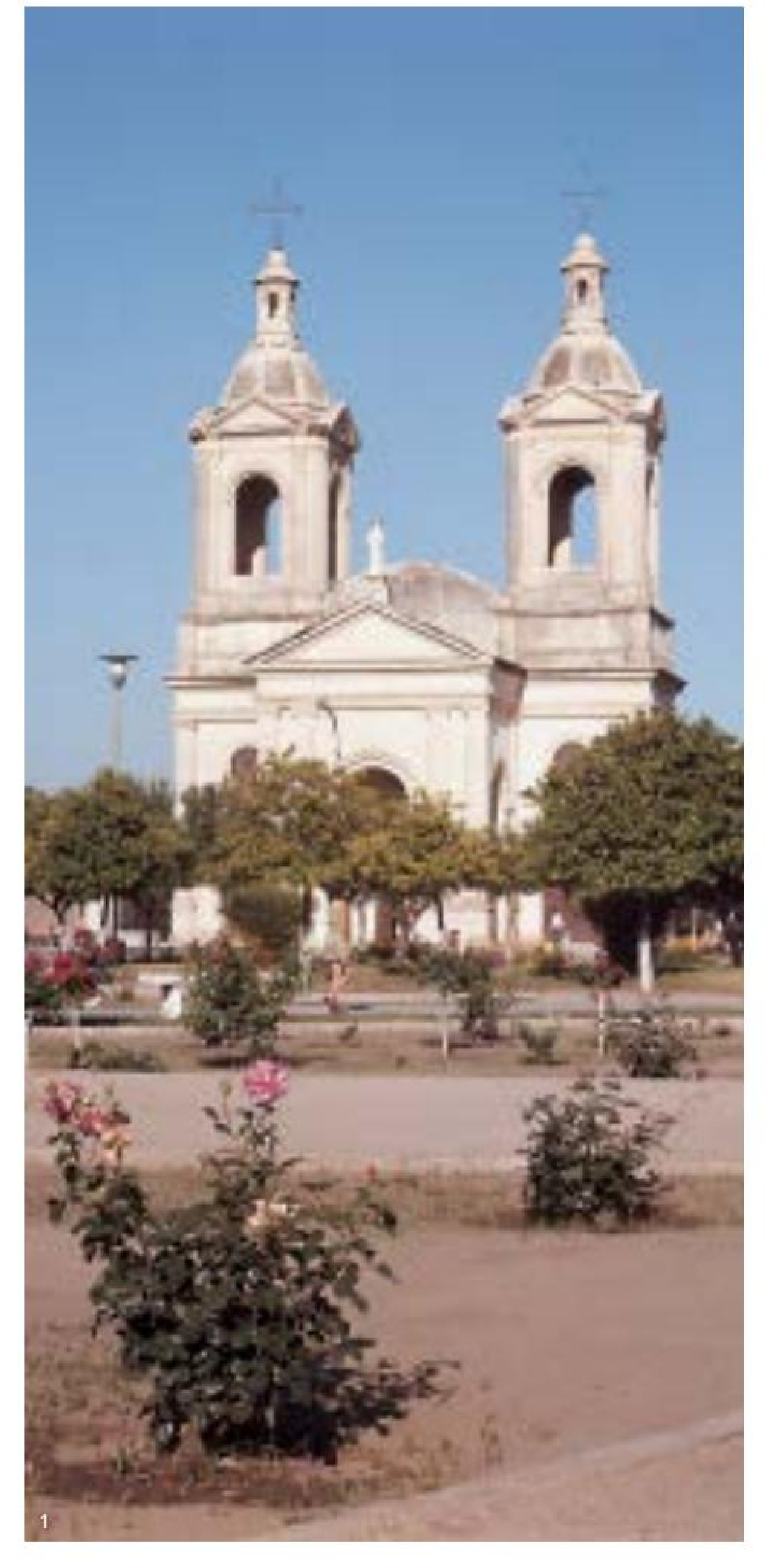
**Ubicación:** a 2 km. de San José, Fray Mamerto Esquiú, Catamarca

**Año/s:** Siglo XVIII; 1862-1872

Monumento Histórico Nacional (1941)

1/2: Vistas del frente de la capilla construida por los esposos Salustiano Ahumada y Juana Chamorro, en la que el general Manuel Belgrano hizo bendecir la bandera en su marcha hacia el Alto Perú durante las guerras de la Independencia. El lateral izquierdo del templo presenta un techado que se prolonga suavemente, apoyándose sobre un ancho muro de arquería y generando una estrecha y alta galería que protege la escalera que conduce al coro. El lateral derecho, en cambio, sólo contiene una torre campanario asimétrica recedida de la portada y con acceso mediante escalinata exterior. Un pequeño vestíbulo cubierto por una bóveda de cañón corrido da ingreso a la umbría nave a dos aguas con techado de madera. 3/4: Vista de la galería y detalle de la escalera del coro. 5: Detalle del altar principal con la talla altoperuana de la Virgen del Rosario, originaria de Chuquisaca. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1, 3 y 4: Sergio López Martínez // 2 y 5: CNMMyLH).

# IGLESIAS CATAMARQUEÑAS







1: Vista del frente de la iglesia de Nuestra Señora de la Merced en Villa Dolores, Valle Viejo, Catamarca, construida en 1847 por José Acuña. Ubicada sobre la plaza principal, posee un importante frente compuesto por un cuerpo rectangular con óculos, enmarcado por dos esbeltas torres con campanarios cuadrangulares con edículos en cada una de sus caras y rematados por cupulines con nervios y linternas. El pórtico está compuesto por pares de pilastras y arco central de medio punto rematados por un frontis triangular. 2: Vista de la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Copacabana, Departamento de Tinogasta, Catamarca. Es un templo con torrecilla central con campanario y remate con pináculos y chapitel piramidal. El cuerpo principal de la portada funciona como un profundo y ancho telón superpuesto a la nave, presentando en su eje principal una calle vertical a lo largo de la cual se suceden un arco de medio punto para distinguir el acceso, dos rosetones de distinto diámetro y las ojivas de la torre campanario. El cuerpo de la nave está reforzado mediante contrafuertes, iluminado por un claristorio y rematado por una cúpula de gajos. 3: Vista de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, La Puerta, Ambato, Catamarca. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Archivo Macchi / CEDODAL).

# ADMINISTRACIÓN

# ANTIGUA CASA DE GOBIERNO

## ACTUAL CENTRO CULTURAL DEL BICENTENARIO







**Ubicación:** Libertad 439, Santiago del Estero, Santiago del Estero

**Año/s:** 1866-1868

**Autor/es:** Hermanos Cánepa

1/2/3: Vistas de la Casa de Gobierno construida durante los gobiernos de los hermanos Taboada frente a la Plaza Libertad. El diseño neorrenacentista, con órdenes toscano y jónico superpuestos, presenta un volumen doble aporticado de fuerte horizontalidad y una torre en el eje de la composición, agregada en 1905; ésta suplantó un remate con volutas, balaustres y reloj que coronaba el edículo central con su arco de medio punto enmarcado por frisos con motivos clásicos de picas, gorros frigios y laureles. Son de destacar las profundas *loggias* encerradas por cuerpos laterales, muy apropiadas para el clima local. En el tratamiento del piso bajo se combinan almohadillados, claves con mascarones y arquerías rebajadas con un primer piso más abierto, con columnata y balcones de hierro de delicada filigrana, coronado con pretiles. 4: Vista de las amplias galerías que rodean al patio central. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 y 3: Rodolfo Legname // 2 y 4: Alberto Petrina).

# CASA DE GOBIERNO



**Ubicación:** Sarmiento 613, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año/s:** 1857-1859

**Autor/es:** Arqs. Luis y Guillermo Caravati

Vista del conjunto italianizante de la Casa de Gobierno y la Catedral, en el ángulo noroeste de la Plaza 25 de Mayo, encargadas a Caravati por el gobernador Octaviano Navarro, para quien proyectó también el Paseo La Alameda y su casa particular. Cuando el naturalista alemán Carlos Burmeister visitó la ciudad, en su **Descripción de la Argentina** resaltó que "por sus perfectas proporciones habría sido un adorno para cualquier ciudad europea… (muestra) una fachada muy hermosa, construida con mucha corrección (…)". El armonioso edificio de tipo palaciego, con dos pisos y cinco patios, fue concebido para centralizar los tres poderes gubernamentales. El sencillo frente principal está valorizado por un estudiado motivo central de cinco tramos de orden dórico-toscano, un balcón corrido, medias columnas, pilastras y puertas y ventanas que combinan arcos de medio punto y dinteles rectos alternando frontones curvos y triangulares. **Sergio López Martínez**. (Foto: Archivo Macchi / CEDODAL).

# ANTIGUO CABILDO

## ACTUAL JEFATURA DE POLICÍA Y MUSEO HISTÓRICO POLICIAL



**Ubicación:** Belgrano y Sarmiento, San Salvador de Jujuy, Jujuy

**Año/s:** 1864-1867; 1872 (ampliación columnata)

**Autor/es:** Empresa Piotti (construcción 1864-67)

Monumento Histórico Nacional (1941)

1: Vista de la manzana del Cabildo (1865-1867), cuya concepción arquitectónica resuelve a través de patios las diferentes alas y mediante una amplia recova de herencia colonial la articulación espacial con el entorno urbano circundante; al fondo la Estación Jujuy del ex Ferrocarril Central Norte. La obra original –el cuerpo central con torre de cinco arcos y el derecho de siete– se concluyó cinco años más tarde, al comprase dos casas linderas y unificarse el diseño mediante la columnata izquierda, que continuaba la arquería toscana existente. 2: Vista original donde, comparada con la anterior, se observan algunas modificaciones: en el extremo izquierdo puede verse una puerta en ángulo con poste esquinero y hojas de madera, reemplazada actualmente por un cuerpo ochavado; los perillones han sido eliminados, mientras que la torre central con pretiles tiene hoy un remate almenado de inspiración medievalista. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1: AGN // 2: CEDODAL).

# MUNICIPALIDAD



**Ubicación:** Aarón Castellanos 1543, Esperanza, Departamento Las Colonias, Santa Fe

**Año/s:** 1879; 1881-1883 (construcción)

**Autor/es:** Arq. José Forte

Vista de la Casa Municipal de Esperanza, primera colonia agrícola organizada en el país. Fue fundada por Aarón Castellanos entre 1853 y 1856 bajo la legislación promovida por la Constitución de 1853, que impulsaba la inmigración europea como sustituto de la población originaria heredada de los períodos indígena y colonial. Los inmigrantes provenían de los cantones suizos, Alemania, Francia, Bélgica, Luxemburgo e Italia. Ubicado frente a la Plaza San Martín, el edificio presenta un majestuoso frente obra de José Forte, cuyo proyecto, aprobado en 1881, fue concluido dos años después. La portada monumental de orden corintio, elevada sobre un podio con escalinata, presenta un cuerpo central levemente aporticado con frontis triangular con decoraciones alusivas, flanqueado por alas laterales coronadas con balaustradas y copones. Se destaca la fina herrería de los balcones y las elaboradas rejas de las ventanas del piso bajo. **Sergio López Martínez**. (Foto: Archivo Macchi / CEDODAL).

# ANTIGUA TRAZA URBANA DEL PUEBLO DE ALMIRANTE BROWN



1


2


3


4

5


**Ubicación:** Adrogué, Almirante Brown, Buenos Aires

**Año/s:** 1872 (traza); 1873-1882 (edificios fundacionales)

**Autor/es:** Arqs. Nicolás y José Canale

1/2/5: Plano y edificios fundacionales del Pueblo de Almirante Brown (1872), diseño de vanguardia y primer ejemplo construido en incorporar las diagonales del urbanismo europeo al damero hispanoamericano. Es un antecedente urbanístico de La Plata (1882), pudiendo citarse como proyecto previo el plano de "La Ciudad con Diagonales" del ingeniero Santiago Bevans (1828), de época rivadaviana. El proyecto privado fue encargado por Esteban Adrogué a Nicolás y José Canale, autores de su Quinta "Los Leones" (ver en este mismo volumen). En el centro compositivo se ubicaban la Municipalidad (foto 5), la iglesia (foto 2) y la escuela, estas dos últimas lamentablemente demolidas. 3: Detalle del desaparecido Hotel Las Delicias, propiedad concebida por Adrogué como centro veraniego. 4: Vista de Villa Castelforte (1874-1890), de José Canale, ya muy reformada (hoy Asociación de Nativos de Almirante Brown). **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1: CEDODAL // 2, 3 y 5: AGN).

# ANTIGUA MUNICIPALIDAD

## ACTUAL SEDE DEL CONCEJO DELIBERANTE










**Ubicación:** 25 de Mayo e/ Ituzaingó y 9 de Julio, San isidro, Buenos Aires

**Año/s:** 1875

**Autor/es:** Arq. Pedro Benoit; Fernando Indart (constructor)

1/4: Detalles del frente de la Municipalidad de San Isidro (c. 1875), obra del prolífico arquitecto Pedro Benoit, hijo de Pierre Benoit y autor del mayor volumen de obra construido en su época, en el que destaca la Catedral de La Plata. El edificio se halla hoy englobado en la llamada Manzana Municipal, que incluye las antiguas casas de Fernando Alfaro, padre e hijo (ver en este volumen), y el chalet "Las Brisas" (A. Travaglini, 1909). Los detalles ornamentales muestran un creciente manierismo y eclecticismo que va suplantando las tendencias italianizantes más austeras hasta entonces hegemónicas, como puede verse en el uso de capiteles corintios con mascarones entre las hojas de acanto, en las columnas, y en los balaustres afinados. 2: Vista general del frente en "U", con patio y galerías abiertos a la calle. 3. Detalle del escudo que corona el frente. 5: Detalle de un medallón de la herrería de acceso. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA MUNICIPALIDAD DEL PUEBLO DE BELGRANO

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO
















**Ubicación:** Juramento 2180 y Cuba, Buenos Aires

**Año/s:** 1869-1874 (proyecto y construcción); 1880 (nueva torre); 1887 y 1900 (ampliaciones)

**Autor/es:** Arq. Juan Antonio Buschiazzo

Monumento Histórico Nacional

1: Detalle del pórtico sostenido por columnas dóricas estriadas que soportan un frontis triangular coronado por una escultura que representa a la República. 4: Vista original del edificio, que mezcla elementos neoclásicos y neorrenacentistas, con su primera torre y la policromía original del frente contrastando muros con elementos ornamentales. Fue construido para Municipalidad del Pueblo de Belgrano por Juan A. Buschiazzo; al sancionarse la ley de Federalización de Buenos Aires (1880) también funcionó como sede del Congreso, y desde 1938 –tras ser declarado Monumento Histórico Nacional– como Museo Histórico que exhibe muebles, objetos y documentos de los presidentes Sarmiento y Avellaneda. 2/3: Salón Histórico y Sala Avellaneda. 5: Vista actual con la modificación de la torre de dos cuerpos, con volutas a modo de contrafuertes ornamentales, relieves almohadillados, reloj y cupulín de tejuelas escamadas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Museo Histórico Sarmiento // 4 y 5: AGN).

# ANTIGUO SENADO DE LA CONFEDERACIÓN

## ACTUAL COLEGIO DE LAS HERMANAS DE NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO



1



2

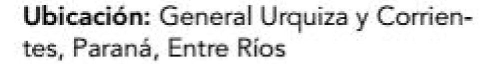


3



4

5



**Ubicación:** General Urquiza y Corrientes, Paraná, Entre Ríos

**Año/s:** 1858-1859

**Autor/es:** Santiago Danuzio

Monumento Histórico Nacional (1942)

1: Vista del ex Senado, Corte de Justicia y residencia del vicepresidente de la Confederación Argentina –forma conjunto con la Catedral y el Palacio Episcopal frente a la Plaza 1° de Mayo–, utilizado durante las presidencias de Urquiza y Derqui, siendo Paraná la capital. Fue diseñado por Danunzio –también autor de las demolidas Cámara de Diputados y residencia de los gobernadores– en estilo italianizante; Carlos Burmeister destacó que "su elegancia consiste en las proporciones justas y en la sobriedad de la construcción; no tiene decoración ni afuera ni adentro, pero es espaciosa y la sala de sesiones tan grande que los senadores se perderían en el recinto (...)". Desde 1864 es sede del Colegio de Nuestra Señora del Huerto. 2/3: Detalles de las pilastras almohadilladas sin capiteles y lucarnas de la galería senatorial. 4: Vista del salón de sesiones. 5: Detalle del forjado de las rejas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3 y 5: Sergio López Martínez // 4: AGN).

# ANTIGUO RECINTO DEL CONGRESO NACIONAL

## ACTUAL MUSEO Y ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA







**Ubicación:** Balcarce 139, Buenos Aires

**Año/s:** 1862-1864

**Autor/es:** Arq. Jonás Larguía

Monumento Histórico Nacional (1942)

1/3: Vistas de la sala en herradura –hoy Museo y Academia Nacional de la Historia–, englobada en la AFIP. La instalación del Gobierno Nacional en la ciudad obligó a Mitre a encargar al arquitecto y político cordobés Jonás Larguía el proyecto de una Cámara en un terreno frente a la Plaza de Mayo. El recinto de doble altura, iluminado por una claraboya circular con rosetón en estrella de vidrios blancos y azules y óculos en los palcos que balconean sobre el vacío central, es un ámbito abierto definido por una estructura metálica liviana. La cubierta levemente abocinada y los entrepisos, con barandal geométrico con medallones y bajorrelieves en los antepechos, están soportados por columnas y columnillas de hierro fundido que alternan capiteles corintios con otros mixtos rematados con haces de volutas curvas. 2/4: Vistas interior y exterior del pórtico central del acceso de ceremonia (demolido).
**Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1, 2 y 3: ANH // 4: AGN).

# ANTIGUAS UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y SALA DE LA JUNTA DE REPRESENTANTES

## ACTUAL MANZANA DE LAS LUCES









**Ubicación:** Perú 222/72, Manzana de las Luces, Buenos Aires

**Año/s:** 1822; 1893 y 1981 (reedificaciones)

**Autor/es:** Arq. Próspero Catelin (Sala); Arq. Ing. Carlos Enrique Pellegrini (Universidad)

Monumento Histórico Nacional (1942)

1: El frente neoclásico de la primera sede de la Universidad de Buenos Aires, integrada a la Manzana de las Luces, es un rediseño de Carlos Enrique Pellegrini (1821); al fondo, el Concejo Deliberante de Héctor Ayerza. 2: El frente simétrico original antes de su mutilación por la apertura de la Diagonal Sur. 3: Detalle de la portada, con pilastras jónicas y corintias superpuestas, entablamento liso y frontis superior. Mientras las puertas presentan guardapolvos con consolas, las ventanas superiores alternan rítmicamente balcones de bella tracería y tímpanos triangulares y curvos con hornacinas. 4/5: Vistas del hemiciclo de la antigua Sala de Sesiones de la Junta de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, construida por el francés Próspero Catelin, autor del pórtico de la Catedral (ver en este volumen). Fue sede de la Legislatura Provincial (1822-1853) y del Congreso Nacional (1862-1864). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: AGN // 4: Federico Ortíz / CEDODAL // 5: CNMMyLH).

# ANTIGUA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

## ACTUAL MUSEO ETNOGRÁFICO "JUAN B. AMBROSETTI" (UBA)



















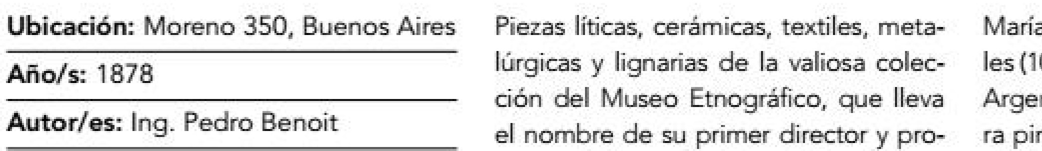










**Ubicación:** Moreno 350, Buenos Aires

**Año/s:** 1878

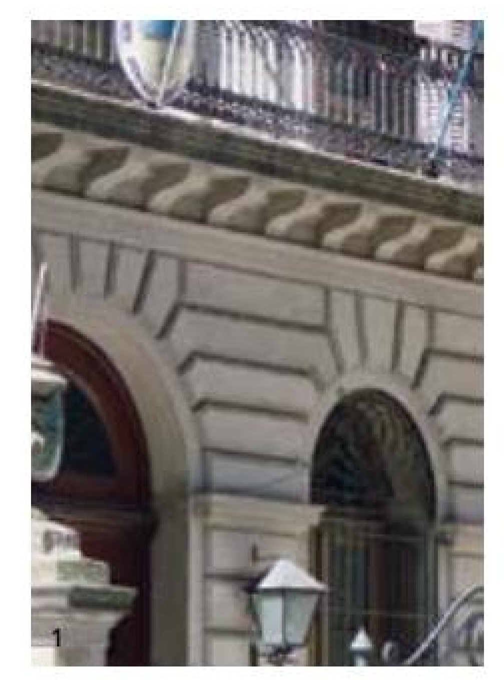
**Autor/es:** Ing. Pedro Benoit

Piezas líticas, cerámicas, textiles, metalúrgicas y lignarias de la valiosa colección del Museo Etnográfico, que lleva el nombre de su primer director y promotor del estudio sistemático del patrimonio arqueológico en la Argentina. 1: Modelo de canoa yámana con aparejos, Tierra del Fuego, Argentina. 2: Urna Quiroga; vasija cerámica estilo Santa María, Período de Desarrollos Regionales (1000-1450 d.C.), Amaicha, Tucumán, Argentina. 3: Máscara chané de madera pintada, Salta, Argentina. 4: Vaso de piedra con personaje portando máscara felínica, estilo Aguada (600-1000 d.C.), Coneta, Catamarca, Argentina. 5: Poncho mapuche de lana tejido en telar, Temuco, Chile. 6: Disco de bronce, Período de Desarrollos Regionales (1000-1450 d.C.), Cachi, Salta, Argentina. 7 a 11: Vistas del frente italianizante; sus detalles ornamentales evidencian, dentro de esta vertiente, un estadio de gran eclecticismo. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 a 6: Alejandra Reynoso / 9: Ignacio Coló / Museo Etnográfico // 7, 8, 10 y 11: Sergio López Martínez).



# ESCUELA "JOSÉ MANUEL ESTRADA"

## ANTIGUA ESCUELA MODELO CATEDRAL AL NORTE

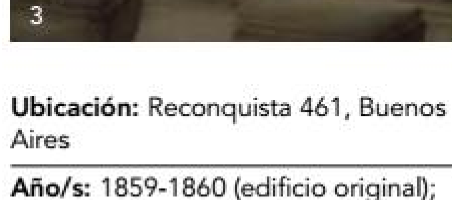


1



2





3

4

**Ubicación:** Reconquista 461, Buenos Aires

**Año/s:** 1859-1860 (edificio original); 1884 (ampliación derecha); 1927 (reconstrucción)

**Autor/es:** Arq. Miguel Baravino

Monumento Histórico Nacional (1970)

1/2/3: Detalles actuales del atrio, basamento almohadillado, copones y rosetones de la herrería del frente. 4: Vista de la escuela con la ampliación de 1883 y su acceso principal en forma de arco desplazado del eje de la fachada.

El edificio original (1859) fue diseñado por Miguel Barabino por encargo de Domingo Faustino Sarmiento, quien se desempeñaba como Jefe del Departamento de Educación del Estado de Buenos Aires. Fue la primera escuela proyectada con tal fin, dando inicio a la tipología según las ideas rectoras sarmientinas y, como tal, fue pionera en la educación común en toda Sudamérica. El cuerpo sobre la calle alojaba la administración y vivienda del director, y las aulas enfiladas detrás seguían el modelo local de las "casas chorizo". Los pupitres elegidos por el propio Sarmiento fueron encargados a Canadá, transformándose en un clásico de los establecimientos educativos.

**Sergio López Martínez**.

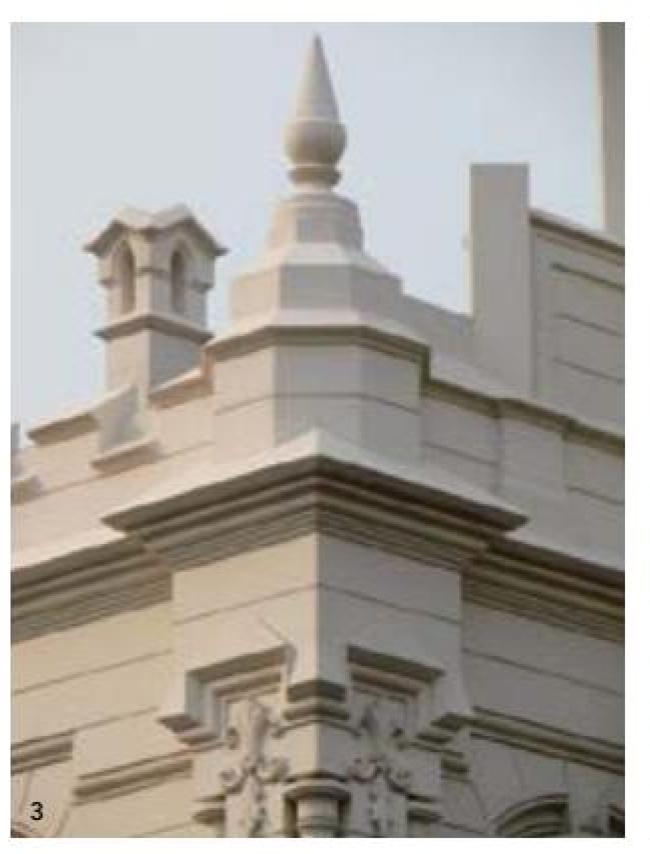
(Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4: AGN).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR Nº 1 DE PROFESORADO "PRESIDENTE ROQUE SÁENZ PEÑA"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES









**Ubicación:** Av. Córdoba 1951 e/ Ayacucho y Riobamba, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1878-1880; 1893 (ampliación)

**Autor/es:** Arq. Ernesto Federico Bunge; arq. Francisco Tamburini (ampliación)

Monumento Histórico Nacional (1975)

1: Vista del frente sobre la calle Córdoba. La institución –originalmente Escuela Normal de Maestras de la Provincia de Buenos Aires– es la más antigua del país en materia de formación docente femenina (1874); con la federalización de Buenos Aires (1880), pasó a llamarse Escuela Normal de Profesoras de la Capital. El proyecto de Bunge (1879-1880) presenta una tipología claustral, y su decoración ecléctica de inspiración medievalista suma también motivos renacentistas sobre un planteo de tradición académica. 2/3: Detalles del cuerpo central piramidal, que presenta tres niveles coronados por un hastial escalonado y un cuerpo menor yuxtapuesto en bisagra, composición de gran fuerza ascensional. Los ángulos quebrados y almenados, la proliferación de pináculos y los contrastes direccionales, son agudizados mediante la concentración decorativa en las esquinas. 4. Una buhardilla de la techumbre. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Sergio López Martínez).

# COLEGIO NACIONAL "JUSTO JOSÉ DE URQUIZA"

## ANTIGUO COLEGIO SUPERIOR DEL URUGUAY



1



2



3

4

**Ubicación:** General Urquiza 25, Concepción del Uruguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1849-1852; 1880 y 1935-1942 (ampliaciones)

**Autor/es:** Arq. Pedro Renom

Monumento Histórico Nacional (1942)

1: Vista lateral con los cuerpos altos agregados en 1880, que flanquean un ala baja original con azotea y torre mirador. 2: Vista frontal del Colegio –el secundario laico más antiguo del país–, construido por el francés Pedro Renom por encargo de Urquiza, fundador de un conjunto de colegios de estudios preparatorios en Paraná y Concepción del Uruguay. La simetría se evidencia en la portada axial, en el resalto de almohadillados y pilastras jónicas en acceso y ochavas; un techo inclinado ya retirado remataba la azotea. 3 y 4: Vistas del claustro y galerías, con arcos sobre pilares que culminan en terrazas con barandal de hierro dividido en tramos por pilares de mampostería. El típico mirador de la arquitectura doméstica del período aparece aquí en una tipología educativa. El estilo italianizante domina el conjunto, aunque algunos toques neogóticos conviven en las ventanas de la torre y en las ojivas entrelazadas de los pretiles. **Sergio López Martínez**. (Fotos: AGN).

# INSTITUTO FITOTÉCNICO DE SANTA CATALINA Y FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS

## ANTIGUO INSTITUTO SUPERIOR DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA DE SANTA CATALINA







**Ubicación:** Ruta N° 4, km. 2, Llavallol, Lomas de Zamora, Buenos Aires

**Año/s:** 1880

**Autor/es:** Arq. Juan Martín Burgos

1/2/3/4: Vistas del edificio central de planta en "H" con torre mirador. Sus antecedentes se remontan a la Colonia Escocesa de Santa Catalina (1824-1825), creada por los hermanos Parish Robertson en el gobierno de Martín Rodríguez; allí los colonos mejoraron la ganadería y las técnicas agrícolas. En 1868 la Sociedad Rural creó un Instituto Agrícola –luego transformado en Escuela Práctica de Agricultura con el primer Instituto Veterinario (1872)–, enfocado en el tema de la sanidad del ganado. En 1881 se suma una Casa de Monta y Escuela de Veterinaria, pionera en América del Sur. Dardo Rocha la reestructura en 1883 con objetivos científico-educativos como Escuela de Agronomía y Veterinaria y Haras de la Provincia, incorporando agrónomos belgas y franceses. Al crearse la Universidad de La Plata (1889), Santa Catalina queda dependiendo de ella, para pasar ambas a la Nación en 1904. **Sergio López Martínez**. (Fotos 1 y 4: Sergio López Martínez // 2: Federico Ortíz / CEDODAL // 3: AGN).

# ESCUELAS Y COLEGIOS CATAMARQUEÑOS

1

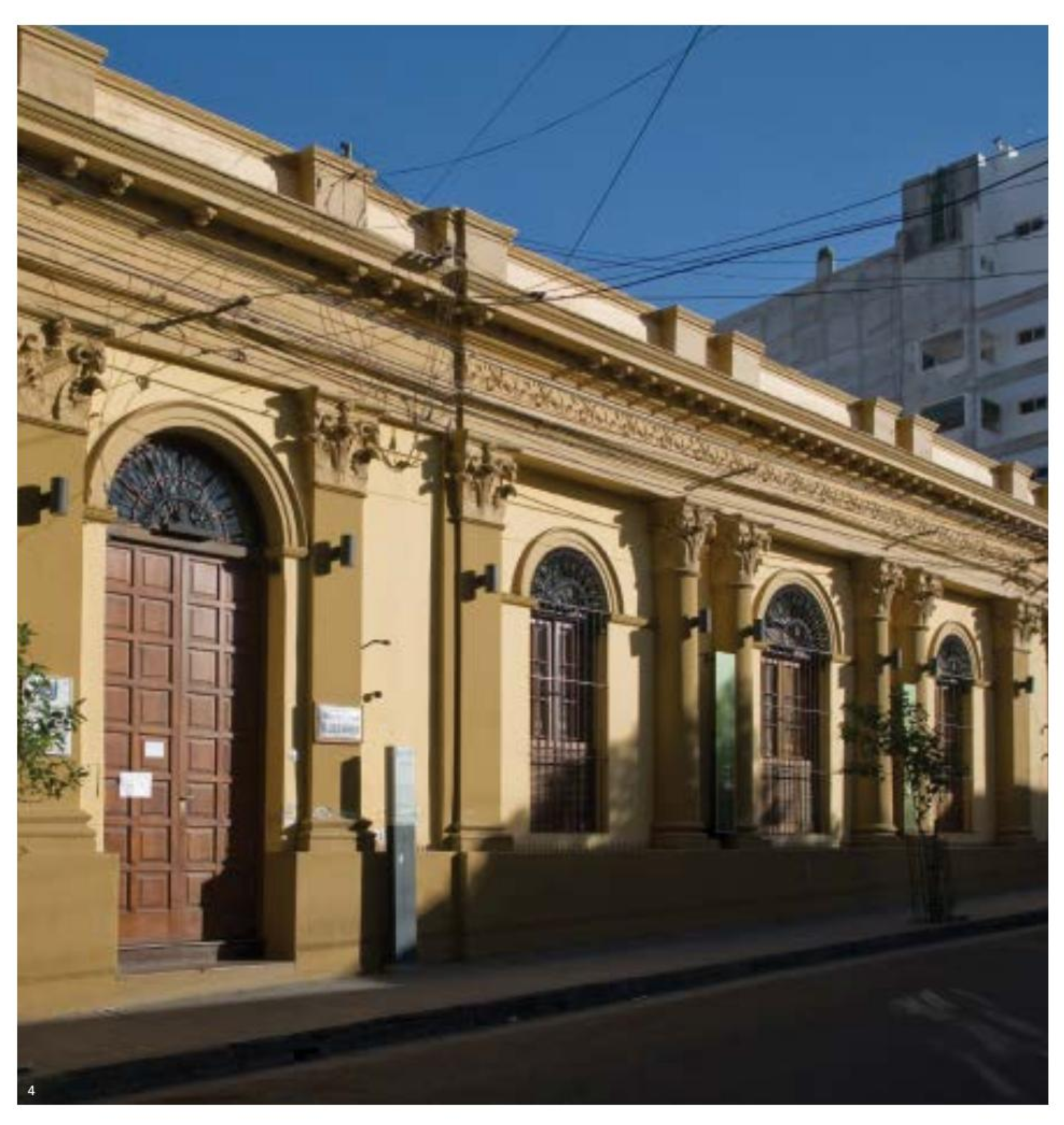



2



3

Presentamos aquí cuatro obras de arquitectura educacional del italiano Luis Caravati ubicadas en la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. El destacado arquitecto milanés, graduado en la Academia de Arquitectura de Brera, trabajó junto a su hermano Guillermo y al albañil Antonio Zanata, junto con quienes llegó a la Argentina en 1857. Es también autor de la Catedral, la Casa de Gobierno, el Paseo La Alameda, el Cementerio y las casas de los gobernadores Octaviano Navarro y Francisco Ramón Galíndez, así como de las iglesias de Capayán y San Isidro, entre otros ejemplos, todos ellos ilustrados en este volumen. Sus novedosas construcciones introdujeron las tendencias clasicistas en auge en la arquitectura europea, transformando radicalmente la fisonomía de un paisaje urbano que todavía evidenciaba la impronta del pasado colonial y de la transición poscolonial. La difusión –a través de una escuela de constructores– de un Clasicismo que condensaba las tradiciones grecorromana y renacentista en los principales edificios públicos y religiosos, le valió a la capital catamarqueña el justificado apodo de "Atenas del Norte", ligándola con la ciudad cuna de esta rica herencia cultural. 1: El Colegio Nacional "Fidel M. Castro" fue creado en 1865, y su edificio actual construido entre 1871 y 1881 en torno a un amplio claustro con galerías de


4

arcadas de columnas toscanas. 2: El antiguo Colegio del Carmen –luego Colegio de Nuestra Señora del Huerto y hoy Colegio FASTA– es un caso de tipología educacional privada. Presenta un frente recedido y un cerco con pilares de mampostería coronados con piñas y herrería en punta de lanza; el conjunto se completa con la pequeña capilla de San José, íntegramente construida en piedra sin labrar. Sobre el extenso desarrollo del frente juegan, contraponiéndose, las sombras del saliente del pórtico toscano del Colegio con el tímpano triangular y la espadaña de la capilla. 3: La antigua Escuela Normal de Maestras (1878) –que hoy lleva el nombre de su primera directora, la norteamericana Clara Jannet Armstrong– exhibe una sencilla claridad compositiva cuya rigurosa ortogonalidad sólo aparece desafiada por el frontis triangular del acceso; el carácter y expresión dados por el orden jónico en la portada se debe al destino femenino del edificio. 4: La ex Escuela Normal de Varones presenta, en cambio, una fachada corintia y rejas con arcos de hierro forjado; hoy es sede de la Biblioteca "Julio Herrera" y del Consejo Provincial de Educación. Proyectada por Luis y su hermano Guillermo entre 1871 y 1873, fue recientemente restaurada. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1 a 3: AGN // 4: Pablo Coria).

# ANTIGUA ESCUELA NORMAL PROVINCIAL
## ACTUAL MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE ALTA MONTAÑA



**Ubicación:** Mitre 77, Salta, Salta

**Año/s:** 1869 (escuela); 2004 (refuncionalización museo)

**Autor:** Francisco Righetti (atribuida); DEPAUS (refuncionalización)

1 a 8: Detalles de algunas de las 146 piezas textiles, cerámicas, plumarias, líticas y metalúrgicas del rico ajuar funerario hallado con las tres momias incas conocidas como "Niños de Llullaillaco". La profanación del este sitio ceremonial sagrado, intacto por quinientos años, ha reavivado un problema ético irresuelto en torno de los pueblos originarios (Colección Museo de Arqueología de Alta Montaña). 9: Vista de la fachada sobre la Plaza 9 de Julio. La estética de filiación neogótica victoriana es visible en la arquería ojival de la recova, en los arcos lobulados y en la verticalidad de las pilastras encastradas; sin embargo, la proporción volumétrica, la herrería y la matriz lineal de entablamentos y balaustradas son recursos italianizantes. El eclecticismo resultante se acentúa con los intrincados capiteles, mientras que la superposición de los mismos sobre las cornisas rememora formas del Barroco colonial. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 8: MAAM // 2 a 7: Gabriel Miremont // 9: Gustavo Guijarro).



# ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS


1


3


2


4

**Ubicación:** Av. Vélez Sarsfield 229, Córdoba, Córdoba

**Año/s:** 1872 (proyecto); 1873-1887 (construcción)

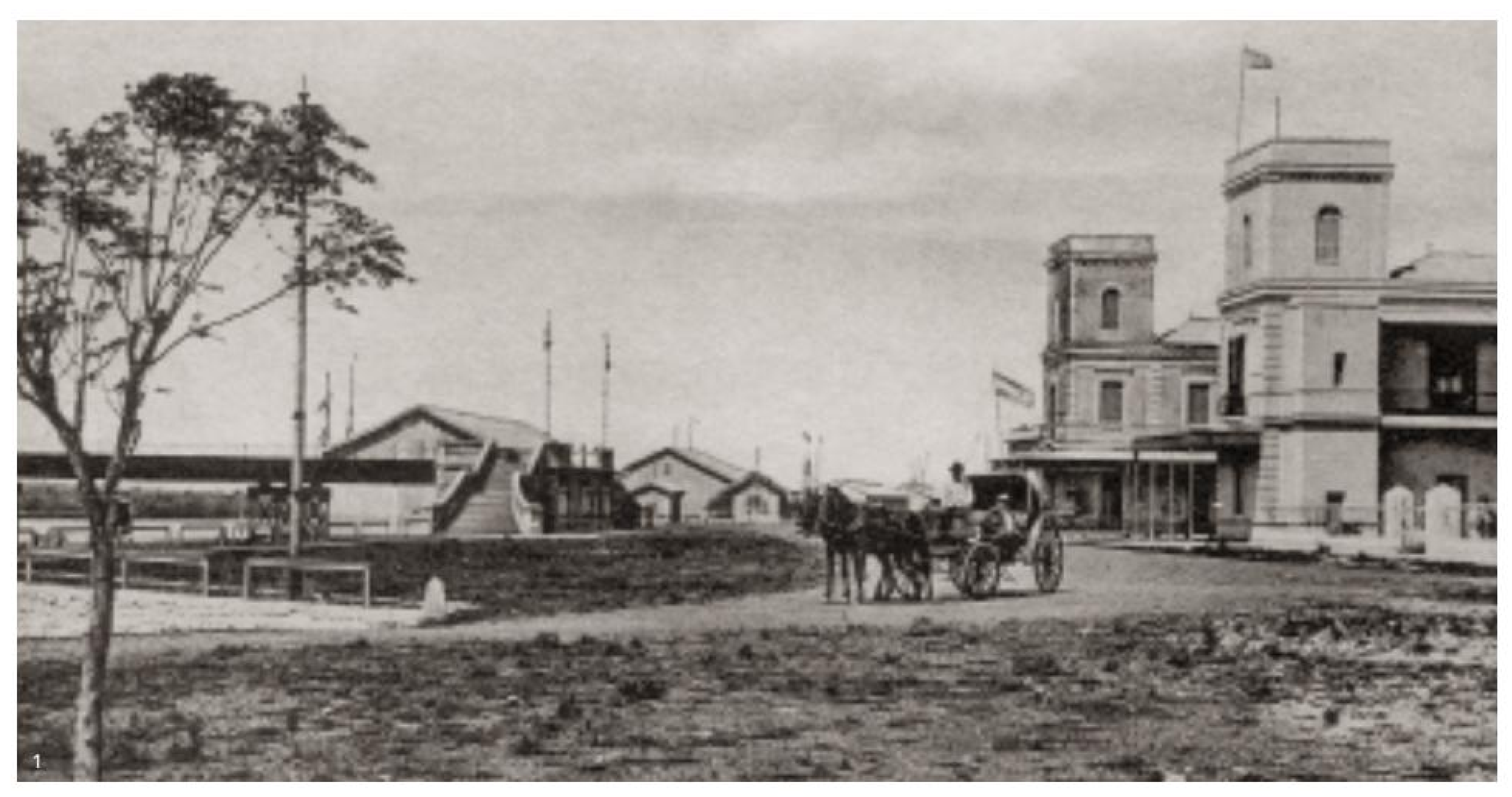
**Autor/es:** Arq. Enrique Aberg e ing. Pompeyo Moneta

Monumento Histórico Nacional (1994)

La academia se crea bajo el impulso del naturalista alemán Carlos Germán Burmeister y del presidente Sarmiento, encargándose el proyecto al sueco Enrique Aberg. 1: Detalle de las ventanas, combinando los trabazones de los almohadillados de los muros y del dintel, formado por dovelas con greca decreciente de claves y contraclaves, rematadas por mascarones de cabezas de león aladas. 2: Vista de la robusta fachada sin pilastras coronada por un vigoroso entablamento de inspiración jónica, compuesto por un arquitrabe tripartito, un friso decorado por páteras de laureles y un cornisa con modillones concluida en balaustres. 3: Detalle del antiguo escudo nacional sobre la portada. 4: El portal de mármol, realizado en 1889, posee una arcada de medio punto coronada con un motivo felino flanqueado por hojas de palma, y jambas almohadilladas con impostas y ménsulas que soportan un balcón con parapeto calado. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Alberto Petrina).

# ANTIGUA ADUANA Y CAPITANÍA DEL PUERTO

## ACTUAL SEDE DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL


1


2


3

**Ubicación:** Av. Ing. E. Pereira 676, Concepción del Uruguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1848-1859

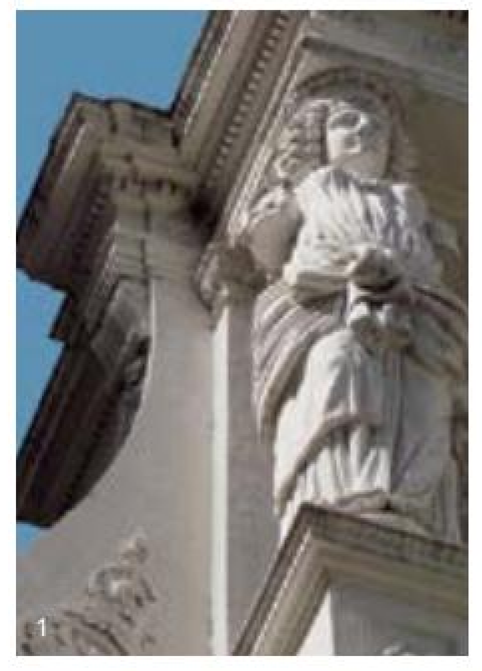
**Autor/es:** Arqs. Renón y Pedro Fossati

Su construcción está ligada a las disputas entre Buenos Aires y el Litoral por la libre navegación de los ríos; resuelto el conflicto tras la batalla de Caseros, Concepción se transformó en un activo puerto de ultramar ligado a los saladeros. En 1848 el gobierno provincial encargó la edificación al arquitecto Renón, sucedido por Pedro Fossati, cerrándose esta etapa en 1859. 1: Vista general de la Subprefectura del Puerto y la Aduana. 2: Vista del pórtico italianizante; esta solución arquitectónica, así como las galerías y recovas, resulta apropiada para el clima local. Presenta pilares y arcos de medio punto entre pilastras toscanas y friso dórico con triglifos, mientras que el resalto central tiene dintel recto y capiteles jónicos. La cubierta es plana, de vigas de quebracho labradas a mano, y los muros de ladrillo, aparentemente fabricados en el saladero Santa Cándida. 3: El elevado mirador, de base cuadrangular y remate octogonal almenado. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1: CEDODAL // 2 y 3: CNMMyLH).

# BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

## ANTIGUO BANCO HIPOTECARIO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES









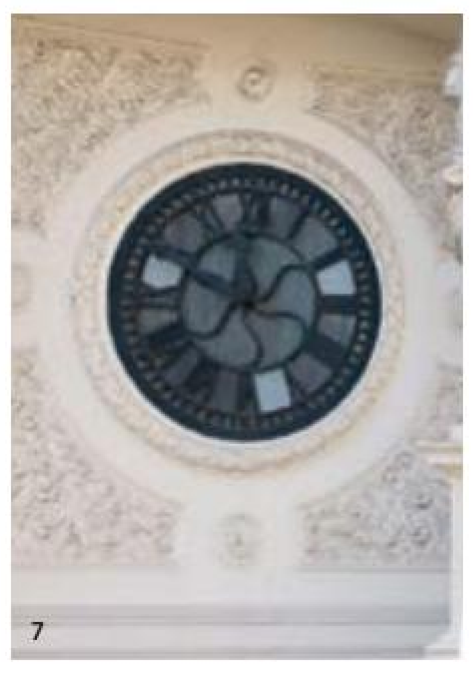




























**Ubicación:** San Martín 275, Buenos Aires

**Año/s:** 1872

**Autor/es:** Arqs. Henry Hunt y Hans Schroeder

Monumento Histórico Nacional (2005)

1 a 12: Detalles italianizantes del frente, con motivos escultóricos de cariátides y leones y otros en hierro fundido y bronce en puertas y verja de entrada. 13: Vista del edificio de orden monumental corintio inserto en la incipiente *City* porteña, hoy radicalmente transformada. Es obra del inglés Henry Hunt y del alemán Hans Schroeder, cultores de la corriente neorrenacentista de vertiente inglesa y pioneros en el estudio de la tipología bancaria en la Argentina. El actual Banco Central y la antigua Bolsa de Comercio son los únicos ejemplos sobrevivientes entre los numerosos realizados; entre éstos pueden citarse los desaparecidos Bancos de Londres (1867) y de la Provincia de Buenos Aires (1869-1875). Otras obras suyas, en este mismo volumen, son las iglesias de Chivilcoy, San Nicolás, San Antonio de Areco, Exaltación de la Cruz y la presbiteriana de Chascomús. **Sergio López Martínez**. (Fotos 1, 2, 4, 5 y 7 a 12: Sergio López Martínez // 6: Elina Tassara // 3 y 13: AGN).



13

# ANTIGUA BOLSA DE COMERCIO

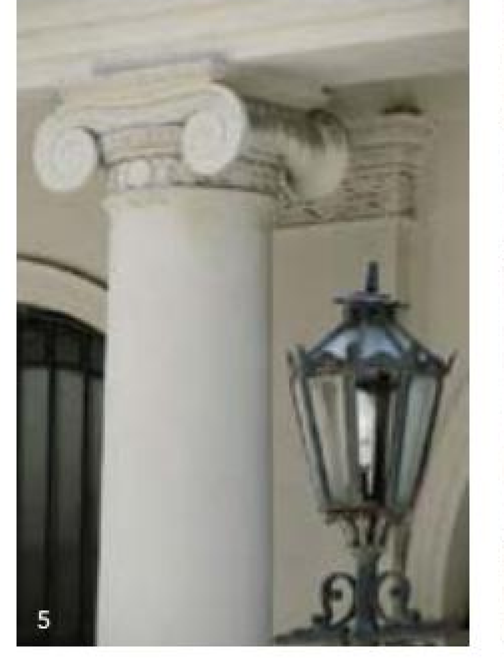
## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO Y NUMISMÁTICO "DR. JOSÉ EVARISTO URIBURU (h)"


1


4


2


3


5


6

**Ubicación:** San Martín 216, Buenos Aires

**Año/s:** 1860-1862; 1871 (reformas interiores)

**Autor/es:** Arqs. Henry Hunt y Hans Schroeder

Monumento Histórico Nacional (2005)

1: Vista parcial de la fachada. 2, 3 y 5: Detalles de entablamentos, frisos, capiteles, molduras y modillones del frente. 4: Vista del edificio de Hunt y Schroeder (ver antiguo Banco Hipotecario), organizado mediante dos cuerpos laterales que flanquean un motivo central coronado por un frontón triangular. Antecedido por un atrio, un breve pórtico con columnas *in antis* de orden jónico flanqueado por pilastras soporta un entablamento liso y una balconada con balaustres clásicos italianos; las aberturas alternan ritmos de arcos de medio punto, frontones triangulares y guardapolvos rectos. 6: Vista interior del gran recinto central, en el que sobresalen tanto el cielorraso plano de inspiración renacentista, con grandes casetones y luz cenital –permeada por los pequeños balcones circulares hacia el piso bajo–, como el cuidado trabajo de madera en barandas, carpinterías y mobiliario.

**Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1 a 3 y 5: Sergio López Martínez // 4 y 6: CNMMyLH).

# ANTIGUA CASA DE MONEDA DE LA NACIÓN

## ACTUAL INSTITUTO DE HISTORIA MILITAR ARGENTINA


1


3


2


4


5

**Ubicación:** Defensa 628 y México, Buenos Aires

**Año/s:** 1879-1881

**Autor/es:** Ing. Eduardo Castilla

Monumento Histórico Nacional (1979)

1: Vista parcial del armónico frente principal sobre la calle Defensa, cuyas líneas clasicistas se inscriben dentro de la corriente italianizante. La portada presenta un plano resaltado de dos pisos, con órdenes superpuestos y entablamentos decorados, inspirado en un motivo tripartito derivado del arco de triunfo. El motivo central, con pares de medias columnas apareadas, remata en un frontón con tímpano desornamentado. 2: Vista general del edificio de proporciones palaciegas, que se presenta aislado entre jardines. Fue construido para dar cumplimiento a la sanción de la ley de 1875, que fijaba como moneda el "Peso Fuerte" y disponía la creación de la Casa de Moneda de la Nación, donde se imprimirían billetes, valores fiscales y timbres postales, aunque recién en 1884 se fabricaron medallas y en 1899 los primeros billetes. 3/4/5: Detalles de capiteles, cornisas y frisos dóricos y corintios. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 3 a 5: Sergio López Martínez // 2: CNMMyLH).

# PULPERÍAS, POSTAS Y ALMACENES BONAERENSES



1


4



2


5


3


6

La antigua "Posta del Centro" (1860), fundada en Tandil por el español Ramón Santamarina, fue parada para su tropa de carretas entre Buenos y el Fuerte Independencia; allí se intercambiaban manufacturas y alimentos por cueros de vaca, y era lugar de encuentro, recreación y descanso para viajeros y arrieros, así como albergue de caballos. Es un rancho anterior a los frentes continuos sobre línea municipal, refuncionalizado en 1990 como un almacén de productos regionales llamado "Época de Quesos" (foto 1). El pequeño puerto saladeril de General Lavalle, sobre la Ría de Ajó, es un rincón encantado de la geografía bonaerense, perdido entre laberintos de humedales, cangrejales y venados de las pampas en la Bahía de Samborombón, fue servido por la legendaria Galera de Dávila, pues nunca llegó allí el ferrocarril. Preserva algunos almacenes (foto 2), entre los que se destacan "La Popular" y el ex "Boliche del Tuyú" –luego almacén "La Comercial" (1847 y 1880), de José Tomás Pereira–, hoy Museo Regional "Santos Vega". En sus cercanías se encuentra la "Esquina de (José) Crotto" (c. 1878), en Tordillo; es otro boliche de campo de madera y chapa, materiales ligados a la tradición del Pago del Tuyú (foto 7). Los simples ranchos achaparrados de adobe y ladrillo de la estancia "Los Pinos" (foto 3), en Azul, fueron originalmente la posta "Loma Pampa"

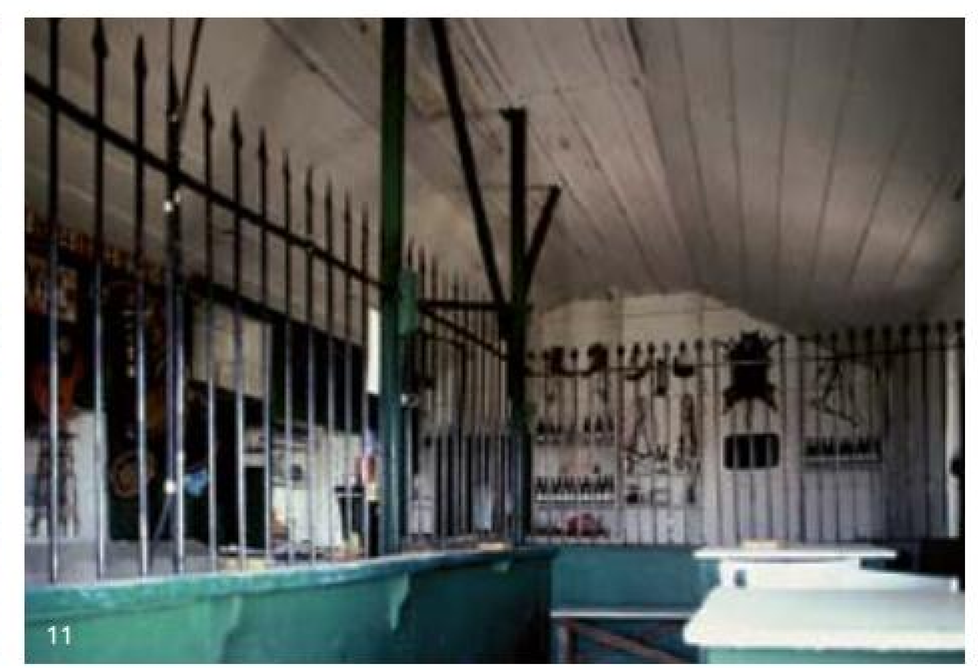


7


8


9


10


11


12

(c. 1850), de Justo Barda, un sitio de recambio de cabalgaduras, almacén, despacho de bebidas y parada de diligencias en el camino a Benito Juárez. Otro ejemplo es la "Posta de (Juan) Cowen" (1862), en Coronel Brandsen, en el camino entre Avellaneda y Chascomús (foto 6). La casa-panadería "El Cañón", en General Belgrano, es una construcción italianizante de ladrillos asentados en barro, hoy sede del Museo Histórico Municipal "Alfredo E. Múlgura" (foto 4). El "Almacén de Haye" o "El Turista", en Chascomús –actual sede de un Centro de Artesanías y Productos Regionales–, es una esquina sin ochava, con un entorno urbano que preserva su escala doméstica original (foto 5). Las pulperías "La Blanqueada" (MHN; c. 1860), en San Antonio de Areco, escenario del Segundo Sombra de Ricardo Güiraldes (foto 10); "Esquina de Argúas", en Mar Chiquita (fotos 8 y 11), y "El Carmen" (c. 1840) –que fuera del general Díaz Vélez–, en Ayacucho, cercada por un foso de protección en el camino entre Tandil y Buenos Aires (fotos 9 y 12), son tres extraordinarios ejemplos que aún preservan la coherencia original de sus componentes constructivos y sus mostradores de rejas en punta de lanza. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3, 5, 8, 9, 11 y 12: Sergio López Martínez // 2 y 5: Patricia Correbo // 10: CNMMyLH).

# ESTACIÓN CHASCOMÚS DEL EX FERROCARRIL GENERAL ROCA

## ANTIGUA ESTACIÓN CHASCOMÚS DEL FERRCOCARRIL DEL SUD









**Ubicación:** Av. Escribano, Washington, Mazzini y Belgrano, Chascomús, Buenos Aires

**Año/s:** 1865

**Autor/es:** Arq. Fernando Moog (Oficina de Proyectos y Obras del Ferrocarril Sud)

1/2/3: Estación Chascomús del Ferrocarril del Sud, compañía de capitales británicos fundada por Edward Lumb en 1862 y rebautizada General Roca al nacionalizarla el presidente Perón (1948). De estilo italianizante, presenta un bloque con vivienda del jefe de estación en el piso superior, una cubierta de montaje en seco de cerchas, columnas de madera y faldones de chapa con tímpanos vidriados; sus almohadillados, cornisas, arcos de medio punto y frontis triangulares ejemplifican este modelo inicial de la arquitectura ferroviaria, construido al llegar a Chascomús las vías desde Constitución (1865). **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1: Álbum Witcomb / AGN // 2 y 3: Sergio López Martínez).





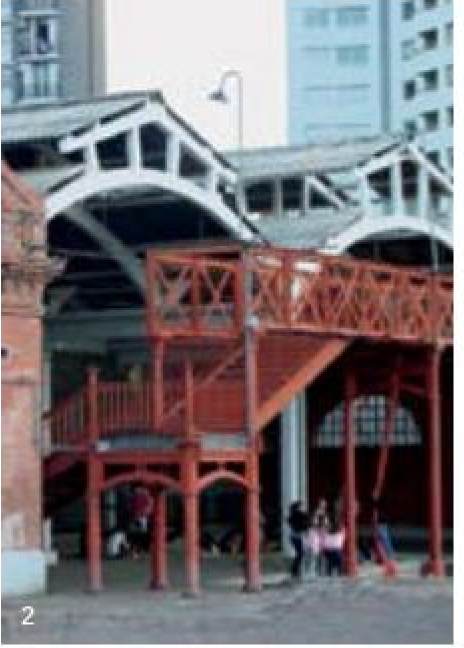


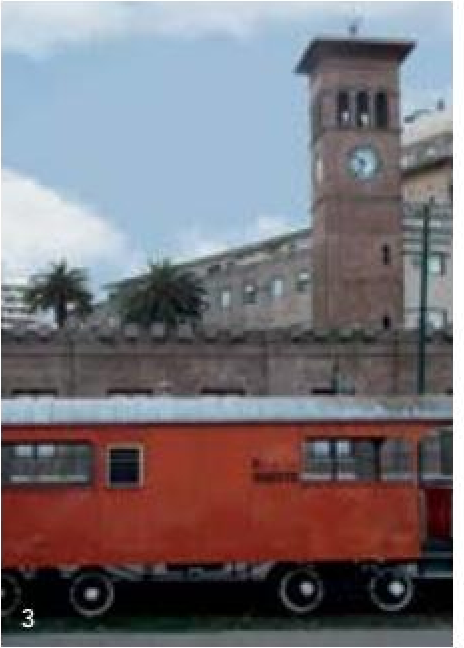


Estación Tucumán del Ferrocarril Central Córdoba, Marco Avellaneda 100, San Miguel de Tucumán, Tucumán; construida en 1876, es actualmente la única estación de cargas de trocha angosta de la provincia. 1/3/4: Vistas parciales del cuerpo central de la estación. 2: Vista general. (Fotos: 1: CNMMyLH // 2 a 4: Carlos Cerrizuela).

# ANTIGUA ESTACIÓN ROSARIO CENTRAL DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO

## ACTUALES DISTRITO CENTRO "ANTONIO BERNI" Y CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO "LA ISLA DE LOS INVENTOS"







**Ubicación:** Av. Wheelwright e/Corrientes y Presidente Roca (Distrito Centro); Av. Wheelwright 1402 (Centro Cultural), Rosario, Santa Fe

**Año/s:** 1868-1870 (Estación Central); 1999 (Reciclaje de la Estación Central Distrito Centro); 2003 (Centro Cultural)

**Autor/es:** Ing. Guillermo Wheelwright (construcción)

1/3: Vistas de la antigua estación, hoy refuncionalizada dentro de un exitoso proyecto urbanístico. El mirador con relojes en sus caras recuerda las torres comunales y los campanarios de las iglesias de Toscana, reflejo de la admiración británica por el gusto italiano; a ello se suma el arte del ladrillo propio de la tradición inglesa, con su riqueza cromática y fineza en el acabado de sus juntas, de la madera y de la herrería. Es una estética ligada a la arquitectura industrial y de servicios de tradición funcional, cuyos componentes están concebidos como piezas en serie, prefabricadas y aptas para ser montadas en seco. La fachada posterior, refaccionada en 1910, presenta un volumen almenado que oculta las cubiertas inclinadas del frente. 2: Vista de los andenes y del puente metálico; las cubiertas de hormigón y fibrocemento son de 1957. 4: Vista de la marquesina de madera de un galpón, con ménsulas de hierro fundido. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA ESTACIÓN MONTE CASEROS DEL FERROCARRIL DEL ESTE

## ACTUAL DIRECCIÓN DE CULTURA Y CENTRO CULTURAL DEL ESTE



1


2

**Ubicación:** 2 de Febrero y Buenos Aires, Monte Caseros, Corrientes

**Año/s:** 1875

Monumento Histórico Nacional (1979)

El Ferrocarril del Este Argentino, que unía Corrientes y Entre Ríos entre Concordia y Monte Caseros, fue creado por ley en 1864 y construido por británicos (1871); desde 1907 pasó al Ferrocarril del Nordeste Argentino, que se encargó de prolongarlo hasta Posadas (1890). El primer tramo inaugurado fue Concordia-Federación (1874), extendiéndose en 1875 a Monte Caseros. Los conflictos con el gobierno –garante de una ganancia mínima para la empresa del 7%– fueron en aumento debido al fraudulento balance de la compañía, que causó un escándalo en la época. Según Raúl Scalabrini Ortiz, "la animosidad que este ferrocarril despierta entre todas las conciencias honradas es un indicio para juzgar el grado al que habían llegado sus irregularidades"; mientras tanto, la Comisión Investigadora de los Ferrocarriles Garantidos denunció "irregularidades colindantes con el simple delito", rescindiéndose la concesión en 1896. Desde 1946, bajo la presidencia del general Perón, tomó el nombre de

# ANTIGUA ESTACIÓN CONCORDIA CENTRAL DEL FERROCARRIL DEL NEA

## ACTUAL ESTACIÓN DE LA CULTURA



1




2




3

Ferrocarril General Urquiza. Inaugurada por Avellaneda en abril de 1875, la estación del Este de Monte Caseros (fotos 1 y 2 de la página anterior) –y la del puerto de Ceibos– transformó a la zona en un importante centro comercial y de llegada de inmigración europea. El edificio es un valioso exponente del inicio de la era ferroviaria en el país; está resuelto mediante dos cuerpos, uno de ellos de dos plantas, de sencillas líneas italianizantes con elementos propios de la tradición funcional inglesa, como sus cubiertas de chapa y madera y las columnas de hierro de las galerías de los andenes. La de Concordia (fotos 1, 2 y 3 de esta página) –hoy destinada al Museo Antropológico y al Archivo Histórico, entre otros fines culturales– presenta un conjunto más monumental, con dos pisos coronados por torreones; algunos detalles estilísticos tienen similitudes, visibles en vanos y carpinterías. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Monte Caseros: Lucas Quispe // Concordia: Municipalidad de Concordia).

**Ubicación:** Av. Robinson y D. P. Garat, Concordia, Entre Ríos

**Año/s:** 1871-1880

# CEMENTERIO EL SALVADOR











**Ubicación:** Av. Ovidio Lagos, Av. Pellegrini, Francia y Perón, Rosario, Santa Fe

**Año/s:** 1854-56; 1888 (ampliación)

**Autor/es:** Arq. Timoteo Guillón (etapa 1854); Arq. Ernesto (Oswald?) Menzel (ampliación)

1: El cementerio original es obra del arquitecto norteamericano Timoteo Guillón, uno de los autores del Convento de San Carlos y a quien se le ha atribuido el primer plano urbano de Rosario (1853). Las ampliaciones del solar en 1888 le otorgaron una nueva fachada neoclásica y muros laterales proyectados por el alemán Menzel. La fuerza expresiva de su portada "shinckeliana" está dada por la sinuosa y amplia columnata dórica que sustenta un entablamento con triglifos; un propileo otorga transparencia a la fachada en su parte central, en contraste con los opacos pórticos de frontis triangulares laterales, que alojan una capilla. 2 a 4: Grupos escultóricos de su notable patrimonio artístico; entre los que sobresalen las obras de los escultores Luis y Lucio Fontana y Juan Scarabelli. 5: Vista de la calle central del conjunto, con enfiladas de panteones y arbustos de boj enmarcando la perspectiva. 6: Detalle del propileo. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN / 2 a 6: Sergio López Martínez).



# CEMENTERIO MUNICIPAL FRAY MAMERTO ESQUIÚ



**Ubicación:** Sarmiento 781, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año/s:** 1884

**Autor/es:** Arq. Luis Caravati

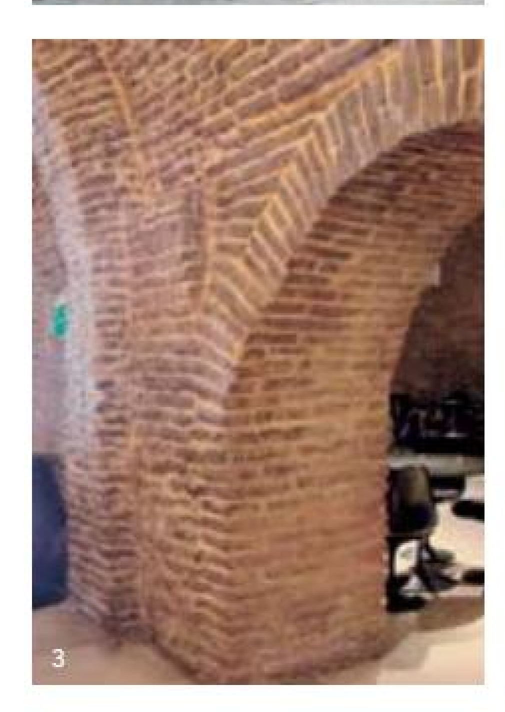
Vista del frente italianizante de orden jónico del Cementerio Municipal de Catamarca, inaugurado en 1884. Si bien la obra excede en cuatro años el período abarcado en este tomo, hemos decidido incluirla por razones de continuidad estilística y para ofrecer una visión integral de la producción del arquitecto Luis Caravati –ya comentada en otros textos–, destacado promotor de las nuevas tendencias arquitectónicas de mediados del XIX que renovaron la identidad urbana local; bajo el auspicio del "progreso", esta sustitución de estilos y modelos culturales es el resultado de la nueva realidad nacional surgida tras la batalla de Caseros. En la necrópolis yacen los restos de Adán Quiroga, el gobernador Octaviano Navarro y el propio Caravati; éste fue enterrado en 1901 en el mausoleo cedido por el ex gobernador Francisco Galíndez, para quien levantara una casa particular –hoy Tribunales– ilustrada en este mismo volumen. **Sergio López Martínez**. (Foto: Pablo Coria).

# ANTIGUOS ALMACENES

## ACTUAL CASA DE ESPECTÁCULOS "MICHELANGELO-CATEDRAL DEL TANGO"







**Ubicación:** Balcarce 433 y Pasaje 5 de Julio, Buenos Aires



**Año/s:** c. 1849; 1971 (restauración)

**Autor/es:** Arq. Eduardo Taylor (atribuida)

1/2: Vistas del frente sobre Balcarce. Los terrenos pertenecieron en el XVII a la orden de Santo Domingo, y el túnel que se conserva ilustra la actividad del contrabando surgida de la prohibición española de comerciar con Inglaterra y Francia; expulsados los monjes por Rivadavia en 1823, se fraccionan los lotes abriendo el pasaje posterior. 3/4: Hacia 1850 se terminan de construir los almacenes –luego depósitos de la Aduana– mediante muros y bóvedas de cañón corrido en ladrillo portante, aplicando un sistema de distribución de productos por gravedad que aprovecha los desniveles de la barranca. Se ha atribuido su autoría a Eduardo Taylor, autor de la Aduana Nueva –cuyos restos abovedados pueden verse en el Museo de la Casa Rosada–, entre otras obras ya ilustradas, como la Iglesia Evangélica Alemana o los palacios de Rams y de Obligado. En 1967 se instala "Michelángelo", un club nocturno clásico en la difusión de tango. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE VICENTE MOUJAN

## ACTUAL COMPLEJO "EL ZANJÓN DE GRANADOS"

1



2



3



4



5

**Ubicación:** Defensa 755, Buenos Aires

**Año/s:** Siglo XVIII (restos arqueológicos); siglos XVIII y XIX (zanjón); c. 1830 (casa); c. 1890 (refacción fachada); 1985-2010 (restauración)

**Autor/es:** Jorge Eckstein (proyecto restauración)

1 a 6: Como Zanjón de Granados se conocía a un tramo del arroyo Tercero del Sur, sobre la barranca de la última manzana del trazado fundacional de Juan de Garay. En el siglo XVIII, y principalmente durante el XIX, se canalizaron sectores debajo de las casas que se iban levantando, empalmándose hasta su entubamiento total. Desconectadas entre 1882 y 1892 por el trazado de la nueva red cloacal, estas infraestructuras pioneras –bóvedas y muros de ladrillo, y también techos de quebracho– quedaron ocultas hasta 1985, cuando Jorge Eckstein adquiere la casa, convertida en conventillo luego de las epidemias y abandonada desde 1965. Es entonces que realiza el primer hallazgo arqueológico bajo la propiedad; este suceso mudó radicalmente el sentido del proyecto inicial, transmutándolo en una síntesis de arqueología, arquitectura, ingeniería, preservación, museología y recuperación de la memoria urbana única en la ciudad. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# BODEGAS Y MUSEO VITIVINÍCOLA "GONZÁLEZ VIDELA"

ANTIGUA HACIENDA DE LOS POTREROS Y BODEGAS PANQUEHUA


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Luján s/N°, Panquehua, Las Heras, Mendoza

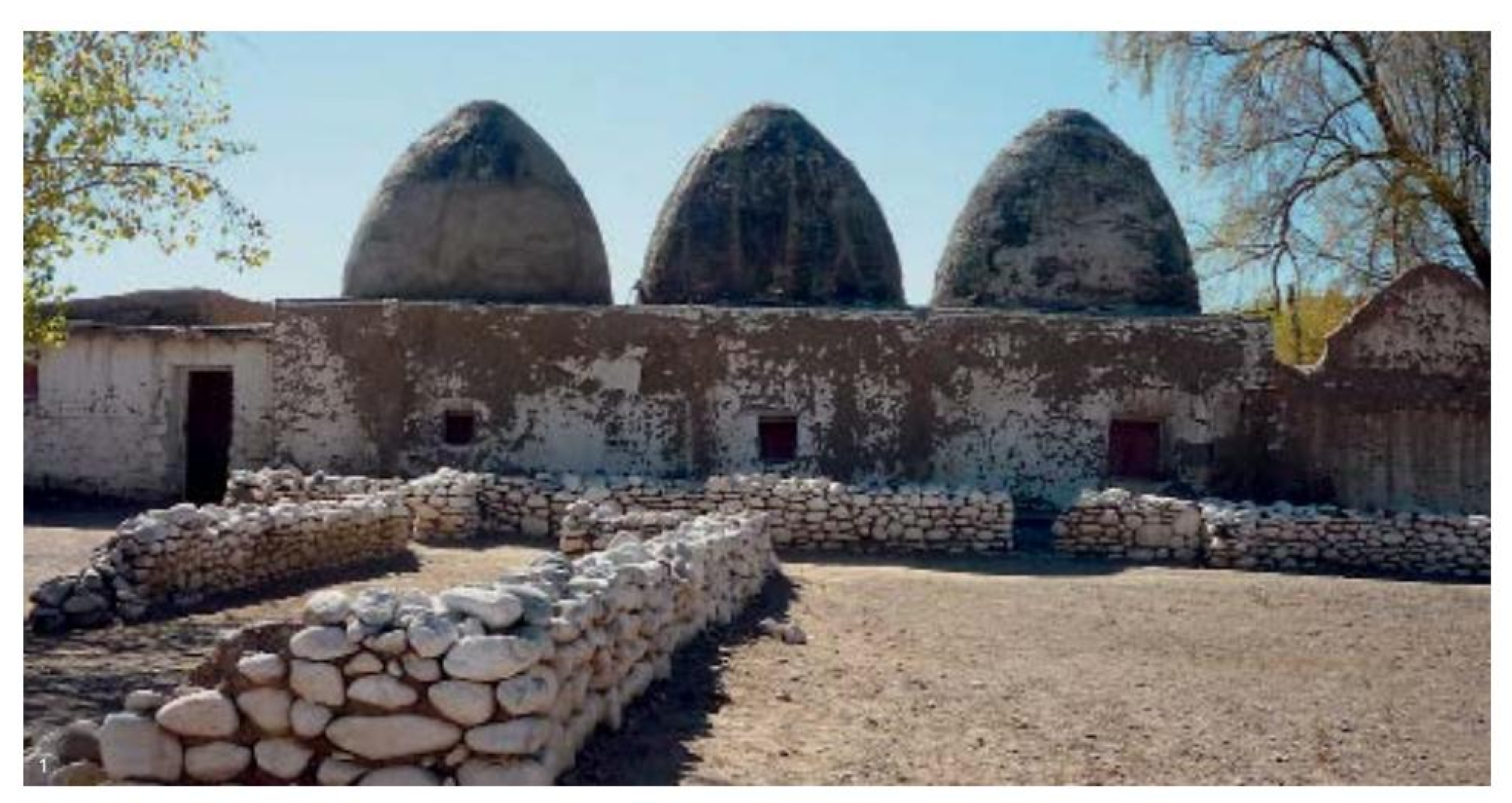
**Año/s:** 1827-1968 (conjunto); 1821 (molino); 1856 y 1908 (bodegas); 1863 (casa)

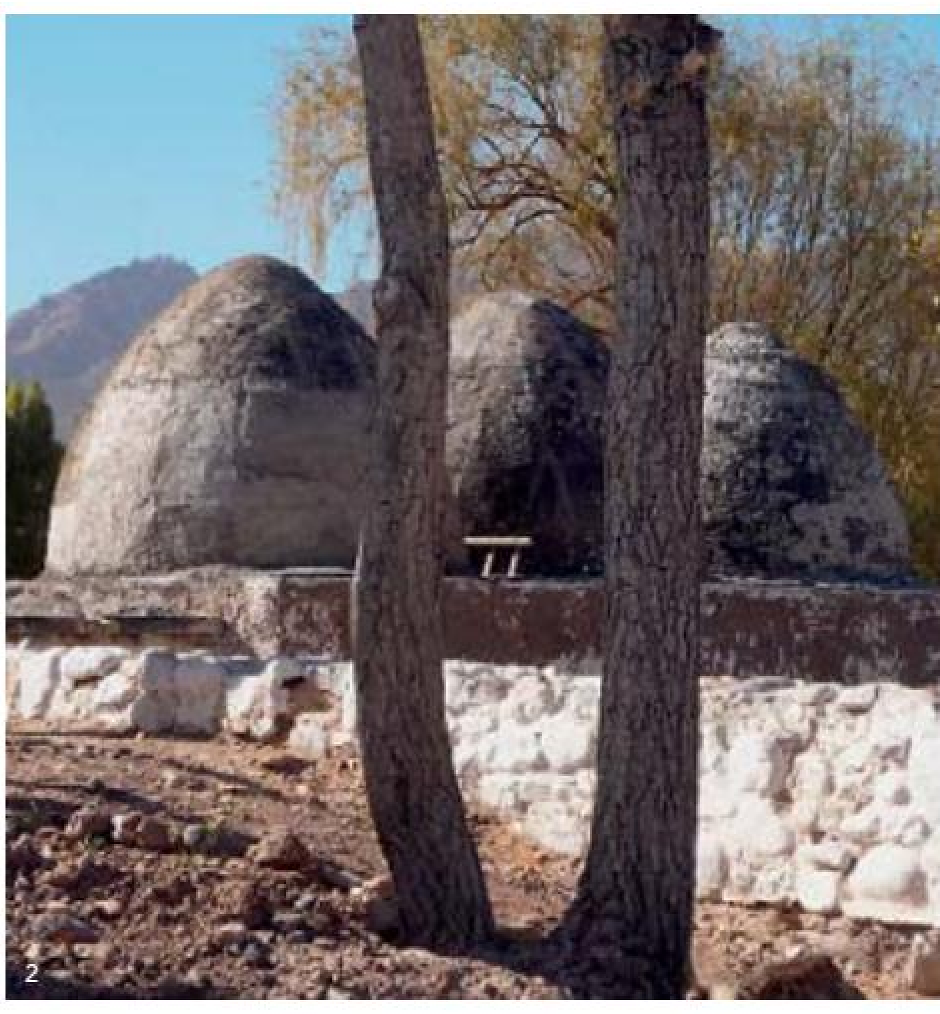
Bien de Interés Histórico Nacional (1999)

Se trata de la bodega mendocina más antigua, que aún conserva edificaciones previas al terremoto de 1861, aunque la mayoría de ellas corresponden a ampliaciones posteriores. El conjunto comprende la casa patronal con su oratorio y el área productiva, y se dispone alrededor de un patio en forma de "U". De la hacienda se preservó el molino, mientras que la bodega original (1856) es de adobones y tapia, igual que el área de empleados; ampliada posteriormente a tres naves, corresponde al auge de la explotación vitivinícola en la provincia. 1: Vistas del oratorio –con espadaña, cripta y torre de quincha–, casa parroquial y escritorios de estilo italianizante, con pilastras almohadilladas y cornisamentos. 2, 3 y 5: Vistas exterior e interiores de los galpones. 4: Vista exterior de la casa patronal de tipo criollo rodeada por sus galerías. 6: Detalle de una de las alargadas galerías de la casa con sus columnas de madera. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 3 y 5: CNMMyLH // 2, 4 y 6: Elena Moretti).

# MUSEO BÓVEDAS DE USPALLATA

## ANTIGUAS BÓVEDAS DE USPALLATA







**Ubicación:** Villa de Uspallata, Las Heras, Mendoza

**Año/s:** Siglo XVIII; 1920-1950 (reconstrucción)

**Autor/es:** Arq. Raúl J. Álvarez (reconstrucción)

Monumento Histórico Nacional (1945)

1/2: Vistas de las bóvedas y del conjunto de planta en "U" que reúne depósitos, sala de moldes, dormitorios, pircas, acueductos, un molino hidráulico y hornos para el tratamiento de oro y plata extraídos de las minas de Paramillo, en San Lorenzo de Uspallata. Atribuidas a los jesuitas y a mano de obra huarpe, datan del siglo XVIII. El elemento arquitectónico más llamativo son las tres bóvedas de forma apuntada y perfil ojival, originalmente chimeneas con abertura superior. Construidas en adobe con sistema espiral de origen mozárabe, fueron reconstruidas en hormigón hacia 1950. El conjunto fue escenario de la Campaña de los Andes, pues sirvieron de alojamiento, almacenes y oficinas del Ejército Libertador (de allí que se las conozca como Bóvedas de San Martín). 3: Vista de las salas de fundición, con sus gruesos muros de adobe cimentados en piedra y los arcos que conectan los ambientes bajo las bóvedas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Viviana Ferreyra).

# MOLINOS SANJUANINOS















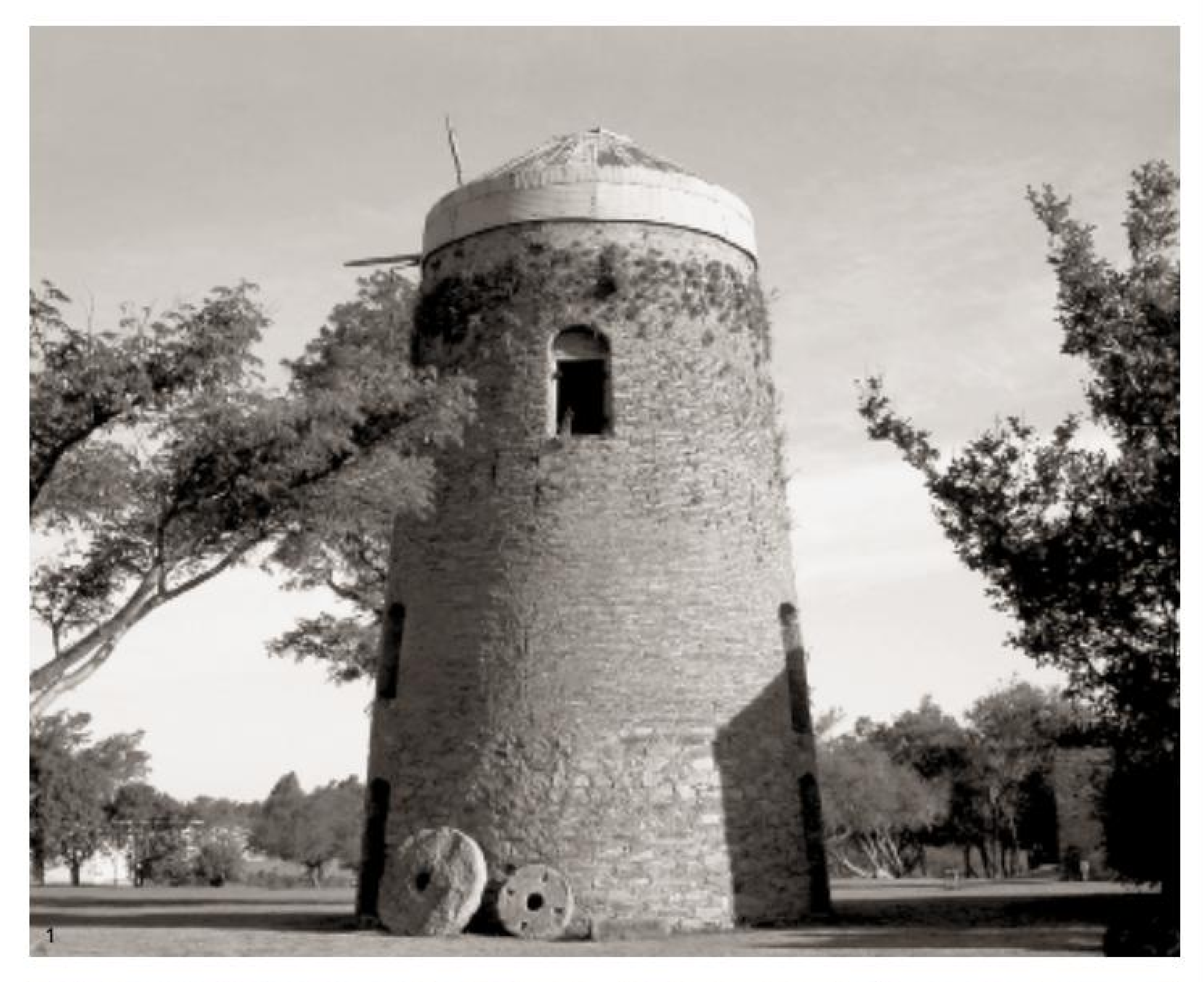






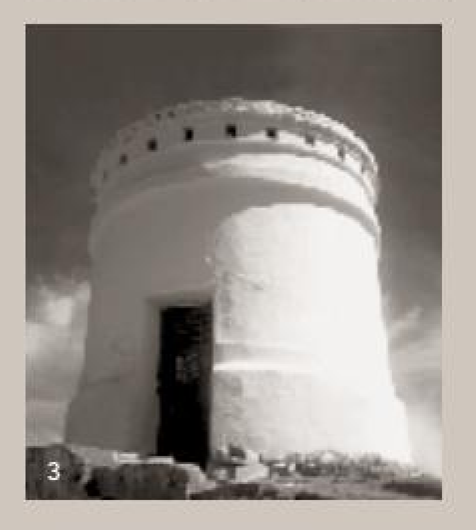

1/2: Vistas de los molinos de Escobar (1876), en Iglesia, y del Molino Viejo de Bella Vista. Son exponentes de la historia productiva de estos valles precordilleranos, regados por arroyos que atenúan el rigor y la aridez de la tierra y del clima; sauces y álamos se complementan con las casas patronales de adobe, cimientos de piedra, techos de caña y barro y galerías. 3 a 7: Conjunto Histórico de Molinos de Jáchal, en Pampa del Chañar. El molino de Reyes presenta techo de caña y barro y muros de adobe de pureza volumétrica y gran austeridad, con blancas superficies encaladas refractando el sol. El núcleo es un amplio patio y un canal surtidor, con la casa patronal, depósitos y una herrería con su equipamiento original, como el soplador de cuero de la fragua. Completan el conjunto los Molinos del Alto o de García, el Viejo Molino de Huaco o de los Dojorti y el de Sardiña o Santa Teresa, uno de los más atractivos aún en actividad. Su construcción es de la primera mitad del XIX, con adiciones como la habitación de los carreros que debían esperar la molienda; un espacio de doble altura conserva la maquinaria de las "muelas" para triturar el grano, accionada por una rueda de gran diámetro. Monumentos Históricos Nacionales. **Sergio López Martínez**. (Fotos: CNMMyLH).

# MOLINO DE VIENTO FORCLAZ















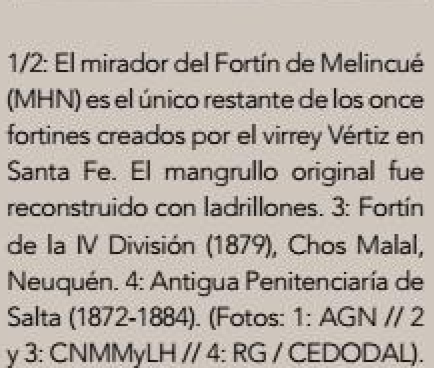


**Ubicación:** Camino vecinal San José, Colón, Entre Ríos

**Año/s:** 1887-1890

Monumento Histórico Nacional (1989)

1: Vista del molino de viento del inmigrante suizo Juan Bautista Forclaz, en la Colonia San José. Inicialmente tenían un malacate traccionado por mulas y luego construyeron un molino con cimientos y basamento de piedra y tronco ladrillero, cuya forma cónica está cubierta por un cupulín giratorio de zinc. Su rendimiento fue relativo, ya que la región carece de vientos importantes. Está integrado a la residencia familiar y a las áreas de trabajo; éstas comprenden, además, galpones de herramientas de labranza, el molino de malacate y un aljibe. 2/3: Vista del interior con entrepisos de madera y maquinarias de 1890. **Sergio López Martínez**. (Fotos: CNMMyLH).



1/2: El mirador del Fortín de Melincué (MHN) es el único restante de los once fortines creados por el virrey Vértiz en Santa Fe. El mangrullo original fue reconstruido con ladrillones. 3: Fortín de la IV División (1879), Chos Malal, Neuquén. 4: Antigua Penitenciaría de Salta (1872-1884). (Fotos: 1: AGN // 2 y 3: CNMMyLH // 4: RG / CEDODAL).

# REFUGIO DEL PEÑÓN







**Ubicación:** Laguna Brava, Departamentos de General Sarmiento y General Lamadrid, La Rioja

**Año/s:** 1873

1: Vista del refugio de piedra, cubierta acupulada y forma de caracol para contener los vientos, construido para albergue y refugio de los arrieros que cruzaban ganado ovino y bovino hacia Chile por el Camino de los Toros, en la zona limítrofe de San Juan. Forma parte de una serie de trece refugios cordilleranos mandados a construir por los presidentes Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento entre 1863 y 1874. Se encuentra ubicado a 3.000 metros de altura, en las proximidades de la Reserva Provincial de Laguna Brava, eslabón de un sistema de lagunas altoandinas de escasa profundidad y aguas hiper salinas donde habitan flamencos, vicuñas y guanacos. Zona estratégica durante el Tahuantinsuyo, alberga sitios arqueológicos como los *tampus* incaicos; el uso de la piedra refleja el dominio de este arte por parte de los pueblos originarios. 2/4: Vistas desde el interior del refugio. 3: Una construcción anexa. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Juan Pablo Pekarek).

# ASOCIACIÓN UNIÓN Y BENEVOLENCIA "DANTE ALIGHIERI"

ANTIGUA SOCIEDAD *UNIONE E BENEVOLENZA*

1


2



3

**Ubicación:** 25 de Mayo 2569, Santa Fe, Santa Fe

**Año/s:** 1876-1900

1: La sociedad *Unione e Benevolenza* fue fundada en 1861 por un grupo de genoveses, con el fin de brindar asistencia médica, económica y social, fomentando la cultura italiana y la unión de la colectividad; disuelta en 1869, fue refundada en 1873. El solar se adquirió en 1875, y al año siguiente se construye parte de la sede. En 1895 se erige el frente con las estatuas de Giuseppe Garibaldi y Cristóforo Colombo, concluyéndose las obras en 1900. 2/3: Vistas en distintos momentos históricos. El planteo en "U" abierto sobre la calle, con un atrio con verja de hierro en el ingreso, es un esquema arquitectónico común a este tipo de edificios y a la arquitectura italianizante, tanto académica como popular. Un pórtico tetrástilo con frontis triangular ornado con guirnaldas y escudo alusivo, está soportado por una delgada columnata de orden compuesto y friso dórico de triglifos y metopas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2 y 3: Banco de Imágenes "Florian Paucke").

# PALACIO CANGALLO DE LA GRAN LOGIA ARGENTINA DE LIBRES Y ACEPTADOS MASONES

## ANTIGUA GRAN LOGIA















**Ubicación:** Tte. Gral. Juan Domingo Perón 1242, Buenos Aires

**Año/s:** 1872 (inauguración)

**Autor/es:** Arq. Ing. Carlos Enrique Pellegrini (proyecto); arq. Francisco Tamburini e ing. Luis A. Huergo (dirección de obra)

1/3: Frente –original y actual– enmarcado por columnas monumentales que representan la Entrada al Templo. 2: El Templo o "Macrocosmos" es un paralelepípedo rectangular –regulado en ancho, largo y altura con las proporciones pitagóricas del Universo–, con altar y baldaquino coronado por un triángulo con la "Estrella Rutilante" hacia el Oriente y dos columnas alegóricas al Norte y al Sur, inspirado en el Tabernáculo Hebreo. Las dos lámparas de tres luces o cirios simbolizan las tríadas Ciencia-Virtud-Fraternidad y Sabiduría-Fuerza-Belleza. El Gran Maestre José Roque Pérez funda la Logia en 1857; muerto en la epidemia de 1871 socorriendo enfermos, fue retratado por Juan Manuel Blanes en el cuadro "La Fiebre Amarilla". 4 a 7: Alegorías y símbolos: el Águila Bicéfala Triunfante, las estrellas del hall circular, el Compás y la Escuadra y el capitel con las tres "borlas" de la cadena de *Unitn.* **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2: AGN // 3: Sebastián Katz // 4 a 7: Sergio López Martínez).

# LOGIA "UNIÓN Y AMISTAD"

## ANTIGUA GRAN LOGIA







**Ubicación:** De la Nación 78/80, San Nicolás, Buenos Aires

**Año/s:** 1870

1/3/4: Vistas actuales. Se ingresa a través de una portada de pilares, balaustradas y rejas de hierro forjado, entre dos alas bajas simétricas en torno a un patio en "U" que tienen al pórtico *in antis* del Templo, flanqueado por pilares, como foco de atracción visual. El tímpano tiene símbolos de la Pirámide, el Sol naciente y la letra "G" (que significa *Gnosis* o conocimiento superior). 2: Vista histórica con el busto de Rivadavia. La Masonería busca el perfeccionamiento de las virtudes humanas; considera la realización del hombre a través de la Ciencia, la Justicia y el Trabajo, y sus ideales la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. Ejemplos de su influencia son la Logia Lautaro y los próceres (José de San Martín, Manuel Belgrano); presidentes (Bernardino Rivadavia, Justo José de Urquiza, Bartolomé Mitre, Domingo F. Sarmiento, Carlos Pellegrini); escritores (Esteban Echeverría) y arquitectos masones (Prilidiano Pueyrredón o Carlos E. Pellegrini, autor de la Gran Logia). **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# TEATRO LICEO

## ANTIGUO TEATRO EL DORADO



1



3



4



2



5



6

**Ubicación:** Rivadavia 1499 y Paraná, Buenos Aires

**Año/s:** 1872-1893

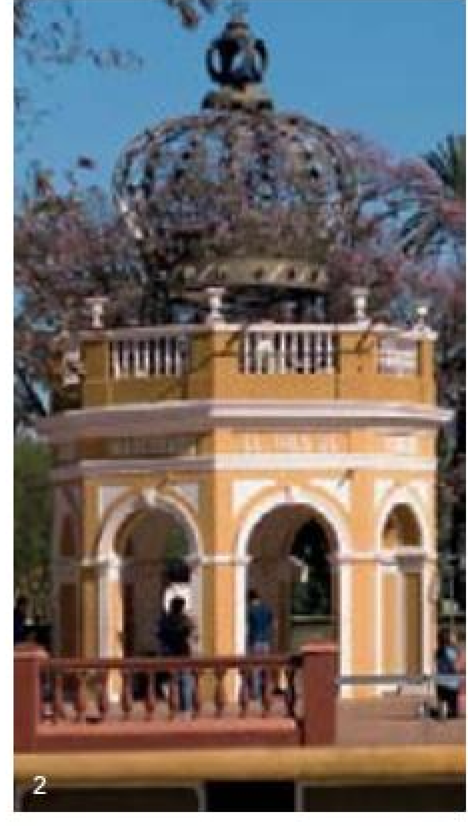
**Autor/es:** Arq. Juan Bautista Arnaldi (atribuida)

1/2/6/7: Vistas de la sala a la italiana en herradura, con tres pisos de galerías sostenidos por delgadas columnas metálicas. El color granate del telón, butacas, pasamanos y entelados contrasta con el dorado de columnas y antepechos calados de líneas entrelazadas. Sobresalen el telón decorado con un motivo de bueyes y carreta y el cielorraso con frescos de figuras femeninas alusivas, muy admirados por Antonio Berni. 3/4: Fotos históricas del más antiguo teatro porteño; puede verse la ornamentación exterior completa –hoy "planchada"–, la reforma de la ochava y la incorporación de la marquesina. Fue creado en 1872 por el empresario francés Tourneville, con el nombre de "El Dorado"; luego se llamó "Goldoni" (1877), "Progreso", "Rivadavia", "Moderno" y, por último, "Liceo" (1918); en 1908 se estrenó en él "Las de Barranco", obra de Gregorio de Laferrère. 5: Detalle pictórico con *puttis*. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 2 y 5 a 7: Cortesía Teatro Liceo // 3 y 4: AGN).



# PASEO GENERAL NAVARRO

## ANTIGUO PASEO LA ALAMEDA





**Ubicación:** República, Virgen del Valle, Av. Enrique Ocampo y Mariano Moreno, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año/s:** 1859

**Autor/es:** Arq. Luis Caravati

1/3: Vistas del antiguo Paseo y lago artificial "La Alameda", encomendado por el gobernador Octaviano Navarro a Luis Caravati, quien había llegado por entonces a Uruguay con las tropas de Garibaldi. Este primer encargo profesional al arquitecto milanés le abrió las puertas para la realización de sus obras más importantes: el conjunto monumental de la Casa de Gobierno y la Catedral. Inaugurado en 1859 en un solar a 50 metros de la Plaza 25 de Mayo, el Paseo fue concebido con la doble finalidad de erigirse en lugar de encuentro y recreo de la sociedad catamarqueña y de crear un espejo de agua del río El Tala, capaz de surtir a las fincas urbanas. 2: Nótense los sucesivos cambios en la cubierta del templete octogonal: de la azotea plana original con balaustres y copones se pasó a un techado a cuatro aguas; hoy está rematado por una corona de grandes dimensiones alusiva a la Virgen del Valle, Patrona de la provincia. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1: CEDODAL // 2: Pablo Coria // 3: AGN).

# VIVIENDA

# ANTIGUAS CASAS DE ANTONIO DE ROZAS







**Ubicación:** Carlos Calvo 240 y 242, Buenos Aires

**Año/s:** 1817

1/2/4: Se trata de dos viviendas espejadas de planta tipo "chorizo", con patios apareados con sendos brocales. La fecha 1807 en el frente no es la original, pues contamos con antiguos registros fotográficos con la inscripción 1817; se desprende del Catastro Beare que en la casa de la izquierda quedan sectores de esa fecha, ya que la línea de edificación actual se rectificó años después, cuando probablemente se uniformaron ambos frentes. En 1861 los propietarios eran Manuel Margos y José María Zumitra, mientras que hacia 1890 ya figura a nombre de Rozas en planos sanitarios. Los lineamientos coloniales y poscoloniales –podría haber también retoques neocoloniales– son visibles en rejas de barrotes redondos con rizos en "S", cornisas con tejas españolas, guardapolvos de arcos rebajados, pretiles de ojivas entrelazadas, perillones y puertas con tableros sobrepuestos y llamadores. 3: Vista interior de Carlos Calvo 242. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# CASA DE LA FAMILIA ANDO FERNÁNDEZ

## ANTIGUA CASA DE EUGENIA TILLA


2


3


4

**Ubicación:** Humberto I 760, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1865

1/2/3/4: La fachada es un estupendo ejemplo residencial de transición entre la arquitectura poscolonial y la italianizante. A través de un discreto Clasicismo de líneas compositivas esenciales, de concepción minimalista, expresa una forma de entender la arquitectura como un organismo armónico e integrado al paisaje urbano. En contraste con cornisas, pretiles y zócalos de mármol horizontales, en las aberturas se dispone una secuencia dinámica de arcos de medio punto. En cambio, las notables rejas de hierro forjado desafían toda esta rigurosa austeridad, como un motivo de realce social de la vivienda; de similar factura es la puerta del zaguán, abierta sobre el patio interno detrás del portalón de entrada. El diseño combina formas envolventes con un centro de barrotes con fajas horizontales decoradas y hojas de abrir, y dos grandes medallones con palmetas entrelazados con "S" vegetales y rosetones esquineros. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

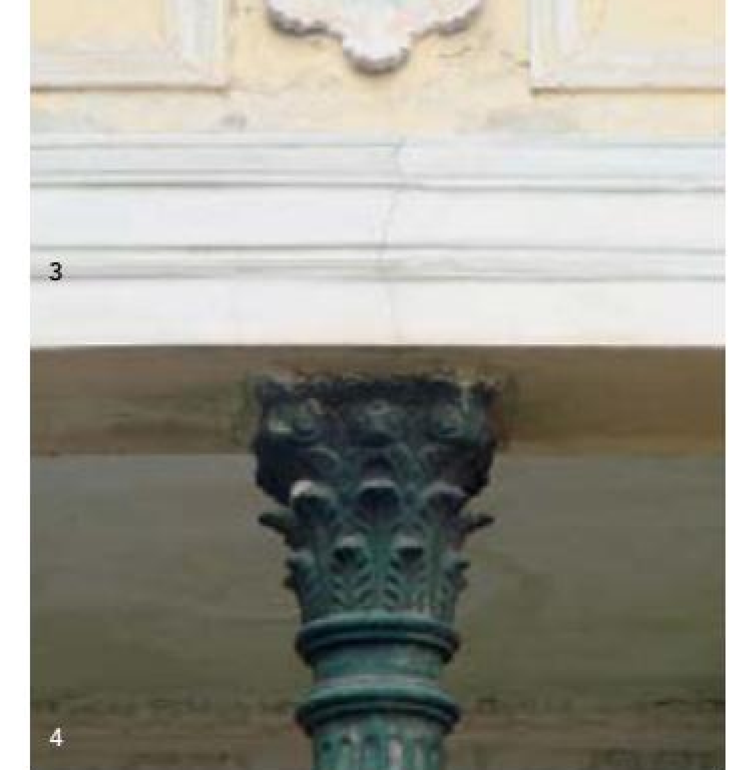
# ANTIGUA CASA DE EDUARDO DE EZEYZA

## ACTUAL CENTRO COMERCIAL "PASAJE DE LA DEFENSA"


1


2


3


4


5


6


7


8


9


10

**Ubicación:** Defensa 1179, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1879-1880

La casa de "altos" y tres patios de los Ezeyza (o Ezeiza) testimonia la evolución de un tipo arquitectónico que fue denominado popularmente "casa chorizo". Como tipología, deriva de la adaptación de la casa romana y mediterránea de patios a la ciudad hispanoamericana en damero de manzanas regulares subdivididas en cuartos iguales. Dado el estrecho loteo de 8,66 metros, derivado del fraccionamiento de la manzana fundacional, los patios fueron "partidos" al medio y recostados sobre las medianeras. 1/2: Puerta cancel y pilastras del zaguán. 3/5/6: Columnas de hierro fundido y solados de las galerías. 4: Revestimiento y pilastras del frente en mármoles gris y blanco. 7/8/9: Es un ejemplo de 1880 que marca una bisagra entre dos épocas: mayor suntuosidad y riqueza en los frentes, grandes patios sucesivos rodeados de galerías con cuartos enfilados e introducción de nuevos materiales. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1, 3 a 6, 8 y 9: Sergio López Martínez // 2 y 7: Sebastián Katz).

# ANTIGUA CASA ALTOS DE ELORRIAGA / ANTIGUA CASA DE MARÍA JOSEFA EZCURRA

## ACTUAL MUSEO DE LA CIUDAD

1


2


3


4

**Ubicación:** Defensa y Alsina y Alsina 455, Buenos Aires

**Año/s:** 1812-1820 (Altos de Elorriaga); 1836 (casa de María Josefa Ezcurra)

**Autor/e:** Canónigo Saturnino Segurola (Altos de Elorriaga)

Monumento Histórico Nacional (1997)

1: Vista de la casa de María Josefa Ezcurra –hermana de Encarnación y cuñada de don Juan Manuel de Rosas– desde la marquesina de la Farmacia "La Estrella", sobre la que se ubica el Museo de la Ciudad; junto con la de Elorriaga, forman parte del mismo complejo museográfico. Esta antigua vivienda, que se remonta a 1836, presenta elementos poscoloniales –como la azotea plana que reemplazó el techo inclinado de tejas a la española, la puerta con bastidores y tableros salientes fuera de plomo o su gran escalera construida en palma paraguaya– combinados con lineamientos italianizantes. 2/3/4: Vistas de la casa de Leocadia Segurola (1821), viuda de Juan Bautista Elorriaga, cuyos planos han sido atribuidos al canónigo Saturnino Segurola. Es una vivienda de "altos", azotea plana con pretiles de mampostería y barandal de hierro, sin ochava y con mirador, dispositivo muy difundido en la arquitectura urbana y rural rioplatense. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

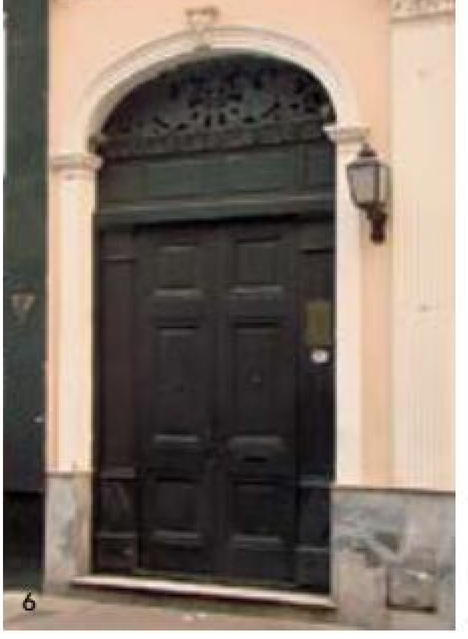
# ANTIGUA CASA DE CUETO GUERRERO

## ACTUAL CASA "JOSÉ HERNÁNDEZ" DE LA SADE (SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES)

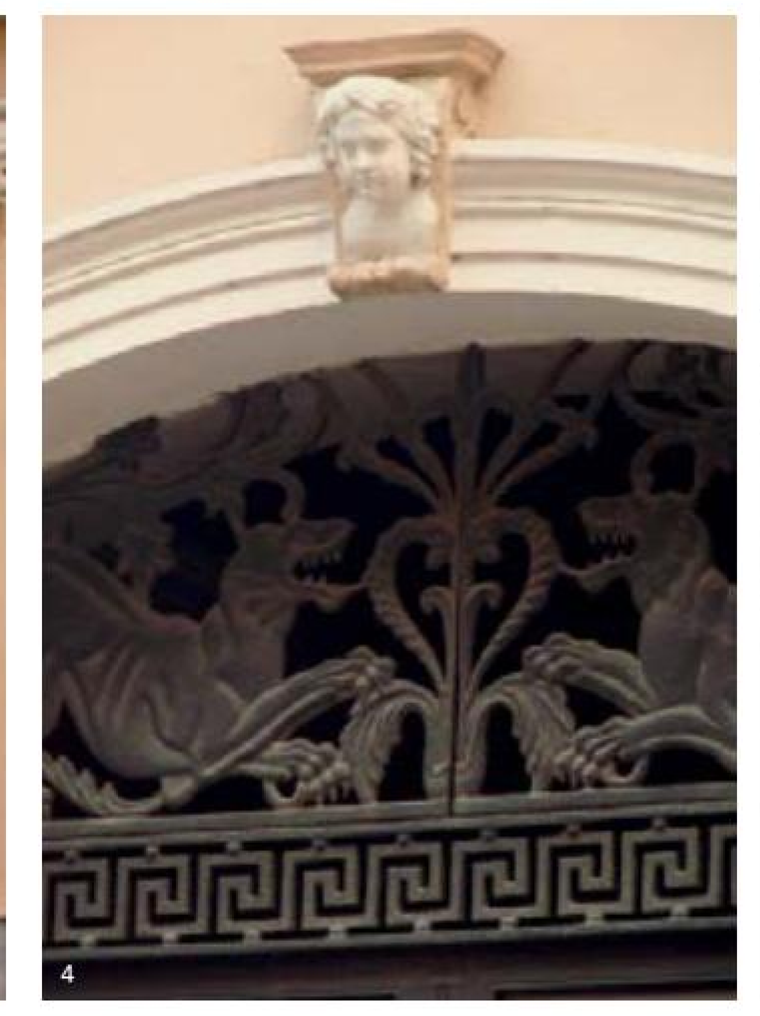

1


3


5



6

2


4


7



**Ubicación:** México 524, Buenos Aires

**Año/s:** c.1860

Antigua casa de patios de Felicia Cueto, casada con Carlos Guerrero –padres de Felicitas Guerrero de Álzaga–, construida y refaccionada entre 1845 y 1860. 1: Detalle del elaborado barandal de hierro fundido de la terraza, con motivos entrelazados y guarda inferior con copones de vegetales y frutas. 2/3/5: Vistas del frente, con pilastras estriadas de capiteles corintios encalados de terracota y entablamento liso rematado por barandal con pretiles de mampostería. Los edículos de las ventanas tienen pilastras toscanas lisas, zócalo de mármol gris, arcos de medio punto con claves ornadas con angelotes, y guirnaldas y coronas de flores y hojas de acanto. 4/6: Detalles de la puerta de algarrobo o cedro misionero, compuesta por hojas de abrir con tableros recuadrados entre pilastras y arco superior de hierro fundido con encaje de dragones y greca neoclásica. 7: Detalle de la tracería de la puerta cancel. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 a 6: Sergio López Martínez // 7: AGN).

# ANTIGUA CASA DE MANUEL ANASAGASTI

## ACTUAL MUSEO NACIONAL DE LA HISTORIA DEL TRAJE


1


2


3


4


5


6


7

**Ubicación:** Chile 832, Buenos Aires

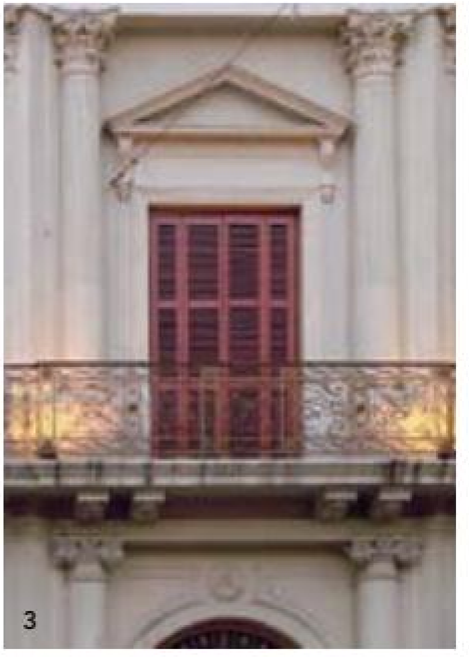
**Año/s:** c. 1870

Monumento Histórico Nacional (1990)

1: Fachada de la casa de Anasagasti, con portada y zaguán desplazados de la medianera, inhabitual en esta tipología de casa "chorizo". 2/3: Los patios y galerías con columnas de hierro fundido son componentes indisolubles de este tipo arquitectónico; el piso de mosaico con motivos geométricos tridimensionales es posterior. 4: Detalle de la clave del arco de entrada y de la cornisa con motivos de palmas de tradición clásica. 5/6: Detalle de una ventana y de la forja de la herrería. El diseño tiene calles verticales de barrotes cuadrados con planchuelas chatas interiores trabajadas artesanalmente. Las guardas de los extremos son más livianas y transparentes y poseen una tracería con detalles ojivales y geométricos entrelazados, mientras que la central está decorada con palmetas de zinc, rizos y rosetones. 7: Uno de los valiosos trajes de la colección del Museo. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1 y 4 a 6: Sergio López Martínez // 2, 3 y 7: Museo Nacional de la Historia del Traje).

# ANTIGUA CASA DE MARIANO MARTÍNEZ









**Ubicación:** Bolívar 491 y Venezuela, Buenos Aires

**Año/s:** 1870

La antigua casa Martínez es, probablemente, una ampliación y refacción integral de la casa de Juana Pérez de Arejo, que ya existía en 1860 y tenía casi 50 metros de extensión sobre la calle Venezuela, dos patios, diez habitaciones y esquina sin ochava con comercio. La casa de 1870 es de altos y ya posee ochava, según la reglamentación de Rivadavia recién efectivizada en esos años.1: Vista del frente sobre Bolívar –pintado al inaugurarse "The Northside Bar"–, con arcos de medio punto rematados por rejas con motivos en abanico y palmetas de zinc. 2: Vista general. 3/4: Detalles de la ochava. El piso alto presenta columnas corintias estriadas, un frontón con cartelas y un elaborado forjado de hierro con rosetones y palmetas de zinc en la baranda de esquina –diferente al resto de la balconada–, mientras que el bajo posee capiteles con volutas jónicas. 5: Detalle de la herrería forjada del resto de los balcones. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE CRESCENCIA GARRIGÓS

## ACTUAL ASOCIACIÓN DE AYUDA AL CIEGO

1


2


3


4

**Ubicación:** Venezuela 584, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1870

La casa de Garrigós –también llamada del ministro portugués, por haber éste residido en este solar– posee una notable fachada de orden monumental, con columnas gigantes corintias sobre pedestal. Esta columnata neoclásica soporta un voluminoso entablamento con arquitrabe, friso con decoración vegetal sobre capiteles y cornisa con modillones rematada en balaustrada. Apenas elevada sobre el nivel de la acera, sugiere la idea de un podio, resaltado por un zócalo zigzagueante de mármoles italianos blancos y grises, que fuera de uso habitual en la arquitectura de la época para proteger los muros de la humedad de los cimientos. Los paños de los intercolumnios poseen arquerías de medio punto y grandes ventanales con balcones de balaustres. Es una casa de altos con azotea y planta en "U". 1/2: Vistas actual e histórica. 3/4: Detalles del acceso y de un capitel de excelente factura y cuidada proporción. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 3 y 4: Sergio López Martínez // 2: AGN).

# ANTIGUO PALACIO DE ESTEBAN RAMS

## ACTUAL INMOBILIARIA VINELLI



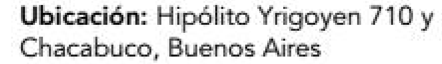
1


2


3


4

5



**Ubicación:** Hipólito Yrigoyen 710 y Chacabuco, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1865

**Autor/es:** Arq. Eduardo Taylor (atribuido)

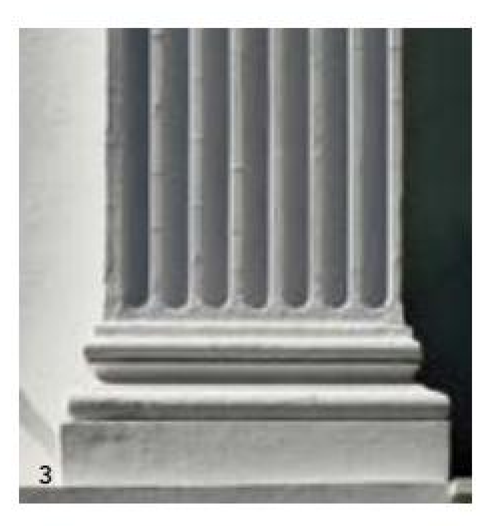
Es una imponente residencia neorrenacentista de tipo palaciego atribuida al inglés Eduardo Taylor, pues, al igual que el Palacio Obligado (ver página siguiente), guarda semejanzas con el de Muñoa –luego Club del Progreso–, obra de este autor. Perteneció al catalán Esteban Rams y Rubert, un acaudalado comerciante y empresario santafecino ligado a la navegación del río Salado; armador de vapores a ruedas, también fue socio del Ferrocarril al Oeste. 1/5: Vistas del edificio sin ochava que tiene una extensión de 50 metros, con dos pisos altos, azotea y patios. Un orden gigante de pilastras con entrepaños de almohadillados rústicos va ritmando las extensas fachadas, otorgando al conjunto rasgos de verdadera monumentalidad. La planta baja, con arcos visibles sólo en parte, remata en una cornisa-balcón con un forjado bellamente trabajado (foto 4). 2/3: Detalles de las claves con leones y de los capiteles corintios. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUO PALACIO DE LUIS OBLIGADO

## ACTUAL HOTEL "LA GIRALDA"


1


2


3


4

5



**Ubicación:** Tacuarí 17 y Rivadavia, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1865

**Autor/es:** Arq. Eduardo Taylor (atribuido)

De igual modo que el ejemplo anterior, esta gran residencia italianizante responde a una tipología palaciega de patios y fachada "a columna" –en tres niveles– que se remonta a la Italia del Renacimiento, y será luego retomada por diferentes corrientes clasicistas. Fue la residencia porteña de Luis Obligado (también presentamos aquí otra de sus propiedades, la estancia "La Independencia"), padre del escritor Rafael Obligado. Éste es, asimismo, un ejemplo de esquina sin ochava pero, a diferencia del Palacio Rams –que resuelve "amablemente" el ángulo con una pilastra curva entre columnas gigantes–, aquí se acentúan las aristas vivas, inclusive las de la cornisa y los pretiles de la azotea. Nuevamente vemos un orden monumental de pilastras estriadas, presumiblemente dóricas o toscanas –lamentablemente "planchadas"–, con entrepaños de ventanas y balcones diferentes en cada piso.1/2/3/4: Detalles del frente. 5: Vista general. **Sergio López Martínez.** (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE LA FAMILIA UNZUÉ

## ACTUALES ACADEMIA NACIONAL Y MUSEO MUNDIAL DEL TANGO Y CAFÉ TORTONI



2



3



4

**Ubicación:** Rivadavia 830 y Avenida de Mayo 833, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1870 (casa Bosch); c. 1880 (casa Unzué)

**Autor/es:** Arq. Alejandro Christophersen (fachada Avenida de Mayo)

Construida hacia 1880, la casa de la familia Unzué parece haber sido, en realidad, una reforma y ampliación de la vivienda de "altos" de Gerónimo Bosch (c.1865), de tres patios sucesivos –el primero, central, rodeado de habitaciones– y puerta-zaguán axial sobre Rivadavia. Con la apertura de la Avenida de Mayo el fondo del lote pasa a tener un nuevo protagonismo, encargándose una nueva fachada sobre el *boulevard* al notable arquitecto academicista Alejandro Christophersen. Desde 1880 se instala el Café Tortoni y desde 1990 la Academia Nacional del Tango, creada por el poeta y compositor Horacio Ferrer. 1: Detalle de un mascarón de inspiración clasicista –una cabeza de mujer con diadema– en las ventanas del frente italianizante sobre Rivadavia. 2/3/4: Vista general de la fachada y detalles de una de las ménsulas del balcón –con un águila y hojas de acanto– y del tablero del pedestal, ornamentado con figuras de tradición clásica. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA TERRERO









**Ubicación:** Alsina 811 y Piedras, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1875

**Autor/es:** Arq. Ernesto Federico Bunge

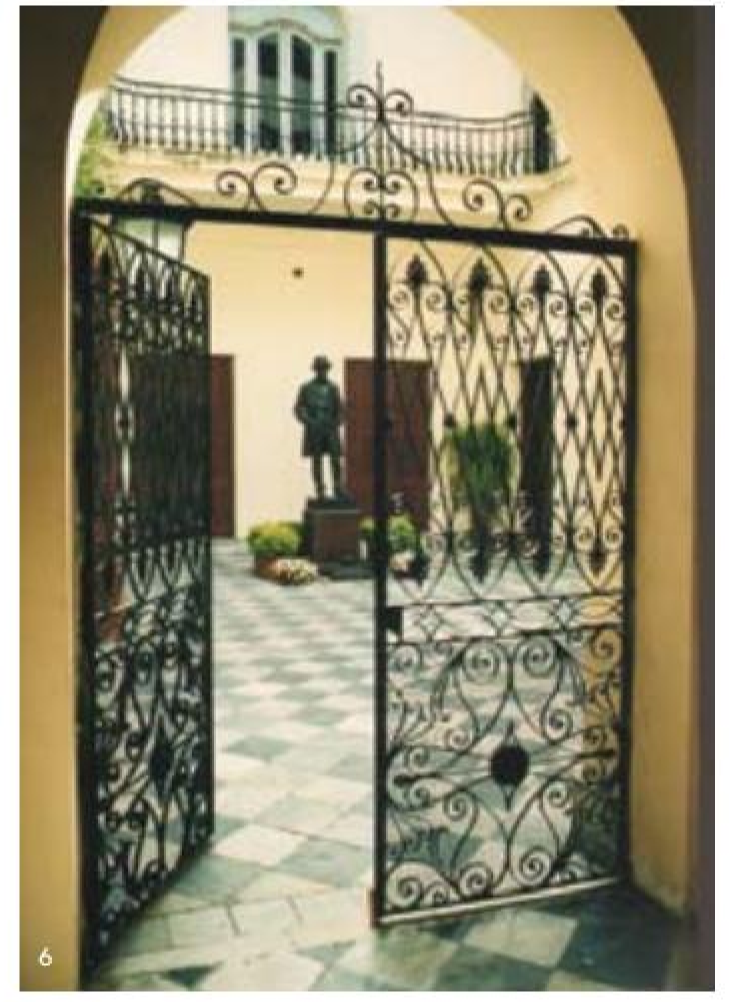
Ernesto Bunge, autor de Santa Felicitas y uno de los arquitectos más destacados de aquellos años, diseñó esta bella residencia para la familia Terrero según la costumbre de superponer a una planta baja comercial un piso residencial. Es una vivienda neorrenacentista de grandes dimensiones –40 x 25 metros–, pionera en introducir el balcón cerrado en voladizo sobre la esquina, lo que será habitual después de 1880. Se observa aquí una tendencia creciente a imprimirle al gusto italianizante una mayor fuerza y densidad expresiva en el detalle. 1: Vista del balcón volado ricamente decorado con columnas corintias en candelabro con fustes estriados y pedestales con florestas y medallones, y ménsulas decoradas con laureles. Al fondo, el rosetón de la iglesia de San Juan Bautista. 2. Vista general. 3/4/5: Detalles de edículos, frisos y cornisas con gárgolas corintias de cabezas de leones, modillones de hojas de acanto y mascarones. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DEL PRESIDENTE BARTOLOMÉ MITRE

## ACTUAL MUSEO MITRE


1


2


6



7


3


4



5


8

**Ubicación:** San Martín 336, Buenos Aires

**Año/s:** : c. 1785; c.1825, 1859 y 1902 (reformas y ampliaciones); 1907 (Museo Mitre)

Monumento Histórico Nacional (1942)

Aunque se trata de una casa de fábrica colonial, de tal período sólo restan la traza general y el frente (foto 1), ya que tanto los patios (fotos 3 y 6) como las habitaciones principales adoptaron a lo largo de sucesivas reformas la atmósfera academicista italianizante típica del siglo XIX, a la que se sumaría el *Art Nouveau* del departamento privado del primer piso (foto 2); en este nivel se ubica la magnífica Biblioteca Americana (foto 5), que con sus más de 20.000 volúmenes es una de las más completas de Sudamérica en su categoría. La decoración del salón (foto 4) y del escritorio (foto 8) de recepción corresponden a los estilos Isabel II y Segundo Imperio francés. La casa, que la familia Mitre Vedia alquilaba desde 1860, fue comprada por suscripción popular y obsequiada al general Mitre al fin de su Presidencia (1868). Entre las piezas de la colección se destaca el retrato pintado por Cándido López (foto 7). **Alberto Petrina**. (Fotos: 1 a 3, 5 y 8: Aldo Sessa; 4 y 6: Pedro Roth; 7: Museo Mitre).

# ANTIGUA CASA DEL PRESIDENTE DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

## ACTUAL CASA DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN









**Ubicación:** Sarmiento 1251, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1860

Monumento Histórico Nacional (1948)

1: Detalle de las rejas con planchuelas verticales y una faja central en donde se concentran volutas, rizos y medallones de hierro forjado, que alojan pequeñas piezas de zinc con cabezas alternando figuras y palmetas. 2/3: Vistas de la casa comprada por Sarmiento en 1875 a Emilio Duportal. Su fachada es italianizante, con arcos de medio punto en los extremos y un cuerpo central recedido del plomo del frente compuesto por pilastras jónicas y ventanas rectas adornadas con guirnaldas. 4: Posee un portal de ingreso con zaguán –originalmente pintado al fresco por el propio Sarmiento, reproduciendo el vestíbulo de la casa de Livia en Roma– que da acceso a una secuencia de arcadas que conectan tres patios interiores; el primero, cuadrangular, alojaba la biblioteca y los aposentos principales, mientras que el segundo preserva un aljibe y el solado de mármol en damero blanco y negro. 5: Vista del mirador con linterna metálica. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# CASA DE LA FAMILIA URQUIZA ANCHORENA

## ANTIGUA CASA DEL OBISPO MARIANO MEDRANO


1


3


5


6


2


4


7


8

**Ubicación:** Suipacha 50, Buenos Aires
**Año/s:** c. 1860
**Autor/es:** Arqs. Nicolás y José Canale

1/2/3/4 y 9: Atribuida al obispo Medrano, esta casa de estilo neorrenacentista –que algunos adjudican a los Canale– es uno de los ejemplos más bellos de la ciudad. Su fachada reúne el culto refinamiento de las proporciones clásicas y la ingenuidad de la manufactura popular: pilastras con tableros y capiteles corintios de terracota con cisnes, figuras y hojas de acanto; almohadillados; zócalos de mármol; arcos de medio punto decorados con bajorrelieves italianizantes y grecas y una rejería de hierro forjado con bustos y palmetas de zinc. 5: El aljibe hexagonal de mármol de Carrara del segundo patio, con figuras clásicas con ánforas. 6/7: Vistas del salón principal con su mobiliario colonial y republicano, pisos de baldosas alfombrados, cielorrasos pintados por el italiano Fiori y el retrato de José Atucha y Justa Lima, atribuido a Prilidiano Pueyrredón. 8: Vista de los patios desde el zaguán. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1 a 4 y 9: Sergio López Martínez // 5 a 8: **La Prensa**).



9

# ANTIGUA CASA DE ANDRÉS COSTA

## ACTUAL ESCUELA DE COMERCIO "DR. ANTONIO BERMEJO"



1

2

3



1



2







3









4



**Ubicación:** Av. Callao 628, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1865

1/2/3: La antigua casa de Andrés Costa conserva el sector principal compuesto por un extenso frente italianizante de casi 30 m. sobre Callao –con medias columnas luciendo capiteles con volutas jónicas y *puttis*, ventanas con arcos de medio punto, páteras en el friso e imponente rejería de hierro forjado en saledizo–, así como el amplio patio interior con palmeras, rodeado de los aposentos principales. Dos pequeñas alas de servicio sobre cada medianera, abiertas a un jardín posterior, fueron demolidas cuando se edificó el nuevo colegio Bermejo (c. 1980), quedando reservado el sector antiguo para otras áreas educativas de la institución. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

Casas porteñas: 1: Antigua casa Rato, Defensa y Bethlem (hoy casa Setian; c. 1850); 2: Antigua casa del comandante Espora, Av. Caseros 2522 (actual "Museo Naval Tomás Espora" / MHN; c. 1830). 3/4: Antigua casa Casares, Paseo Colón 500 y Venezuela, y Balcarce 474 (casa del perito Francisco Moreno; c. 1860). (Fotos: SLM).

# ANTIGUA CASA DE DIONISIO QUIROGA

## ACTUAL CENTRO BARRIAL OCUPACIONAL "PAULO FREYRE"









**Ubicación:** Juncal 1258, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1875

1/3: Vista del acceso principal, que presenta un diseño habitual en las portadas de las casas levantadas en las décadas centrales del siglo XIX: dos hojas de abrir flanqueadas por paños fijos decorados con pilastras toscanas de fuste estriado y pedestal con tablero, y una reja en abanico cerrando las arcadas. Detrás se ubica un amplio zaguán con puerta cancel de hierro forjado ricamente decorada con motivos geométricos, vegetales, arabescos, rizos y rosetones, que da ingreso a una sucesión de patios internos conectados mediante arcadas; usualmente, estos patios mantenían una disposición de raigambre colonial: alrededor del primero se situaban los cuartos principales, del segundo los de servicio y, en caso de haber un tercero, se destinaba a jardines o huertas. 2: Vista general del frente simétrico (c. 1870-1875). 4/5: Detalles de la reja del frente, con planchuelas de hierro forjado y flores y palmetas de zinc. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE MÁXIMO LEZAMA / ANTIGUA CASA DE LA FAMILIA BIOY CASARES







**Ubicación:** Av. Quintana 174, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1875

Se trata de la casa de Adolfo Bioy y Marta Casares, padres del escritor Adolfo Bioy Casares, donde éste pasó sus años juveniles. Fue una de las primeras residencias con mansardas que hubo en la ciudad, introduciendo tempranamente una tendencia que desplazaría a la difundida azotea italianizante. También son francesas la disposición semiexenta del pabellón –retirado de la línea municipal tras pilares de mampostería y verja de hierro forjado para entrada de carruajes–, así como el volumen compacto que preanuncia un nuevo tipo urbano porteño: el *petit hôtel* y el hotel particular 1/2: Vistas hacia 1930 y actual. Se preservan los elementos sustanciales, con algunas alteraciones en las buhardillas de la mansarda y en la herrería y balaustres de los balcones. 3: Puerta del siglo XVI traída de Francia. 4: Vista del salón principal y al fondo la biblioteca, conectados por medios niveles desde el cuerpo lateral de ingreso. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 4: **La Prensa** // 2 y 3: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE FERNANDO ALFARO

## ACTUAL DIRECCIÓN DE TURISMO







**Ubicación:** Ituzaingo e/ Beccar Varela y 25 de Mayo, San isidro, Buenos Aires

**Año/s:** 1854

Las casas de Fernando Máximo Alfaro –fabricante de velas y jabón, proveedor de leña del cuartel de Rosas en Santos Lugares y primer presidente de la Municipalidad en 1856– y de su hijo Fernando –concejal e intendente en 1893– datan del siglo XIX. 1: Vista de los miradores de la casa de Fernando Alfaro (h) y del chalet "Las Brisas" (1890; arquitecto A. Travaglini), residencias integradas a la llamada "Manzana Municipal". 2: Vista de ambas casas Alfaro. En primer plano la poscolonial (c. 1820-1830), con sus muros encalados y desornamentados, y a continuación la italianizante de 1870, con un cuerpo bajo aterrazado y torre-mirador. 3/4: Detalles del segundo mirador sobre el jardín, con arcos ojivales y balcón con rosetón. La casa posee, además, dos patios integrados mediante una reja de hermoso forjado, una escalera metálica exterior, dos aljibes –uno revestido en azulejos de *Pas de Calais* y otro de Carrara– y una fuente octogonal. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE PEDRO ALURRALDE

## ACTUAL MUSEO NACIONAL Y BIBLIOTECA DE LA CASA DEL ACUERDO











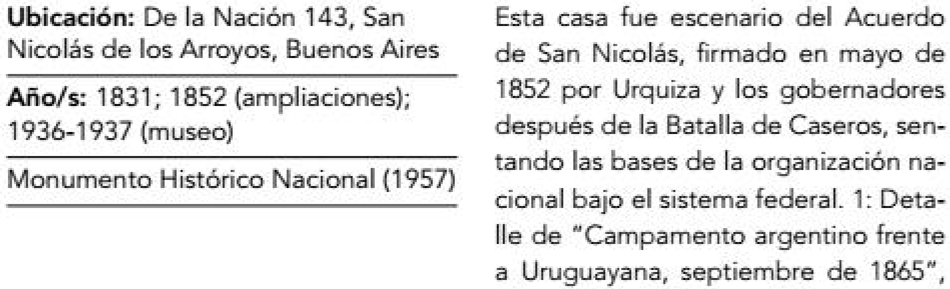


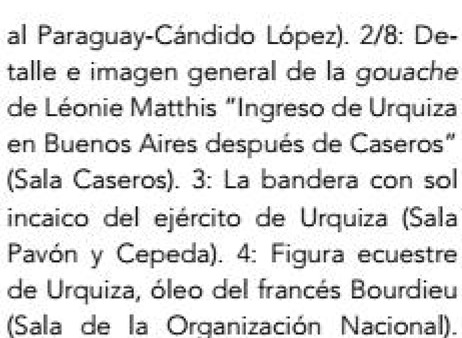












**Ubicación:** De la Nación 143, San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires

**Año/s:** 1831; 1852 (ampliaciones); 1936-1937 (museo)

Monumento Histórico Nacional (1957)

Esta casa fue escenario del Acuerdo de San Nicolás, firmado en mayo de 1852 por Urquiza y los gobernadores después de la Batalla de Caseros, sentando las bases de la organización nacional bajo el sistema federal. 1: Detalle de "Campamento argentino frente a Uruguayana, septiembre de 1865", óleo de Cándido López (Sala Campaña al Paraguay-Cándido López). 2/8: Detalle e imagen general de la *gouache* de Léonie Matthis "Ingreso de Urquiza en Buenos Aires después de Caseros" (Sala Caseros). 3: La bandera con sol incaico del ejército de Urquiza (Sala Pavón y Cepeda). 4: Figura ecuestre de Urquiza, óleo del francés Bourdieu (Sala de la Organización Nacional). 5/6/7: Esta casa de tipo poscolonial, de arquitectura sencilla y desornamentada, presenta un frente encalado con rejas y puerta de madera; el zaguán, con cancel de hierro forjado, da a un patio interior cuadrangular con aljibe, rodeado de los cuartos principales. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR REYNALDO OTERO

## ACTUAL COLEGIO DE ARQUITECTOS Y CENTRO TRADICIONALISTA "JOSÉ HERNÁNDEZ"













**Ubicación:** General Lavalle y Domingo Faustino Sarmiento, San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires

**Año/s:** 1872

La casa del gobernador Reynaldo Otero es un notable ejemplo doméstico de la década de 1870. Se trata de una vivienda italianizante en esquina con patios y azotea, enteramente alineada sobre la línea municipal. Su concepción evidencia la sabiduría con que esta corriente arquitectónica entendió la ciudad, armonizando la escala y proporción de las edificaciones y creando un paisaje urbano de gran calidad ambiental. 1: Detalle del frente con pilastras estriadas y ventanas recuadradas, tableros decorados, guardapolvos, guirnaldas y rejas de hierro forjado. 2: Detalle del friso decorado con figuras de ángeles y medallones con cabezas de leones. 3: Detalle de la herrería con palmetas de zinc. 4: Vista de la extensa fachada lateral y de la ochava, con balaustres manieristas de mármol de Carrara. 5: Vista del frente principal. 6: Detalle de los frescos del zaguán de entrada. 7: Detalle de una de las galerías que rodean el patio. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE VICENTE CASCO

## ACTUAL DIRECCIÓN DE CULTURA E INSTITUTO HISTORIOGRÁFICO DE CHASCOMÚS










**Ubicación:** Sarmiento 123, Chascomús, Buenos Aires



**Año/s:** 1831-1833

Levantada en 1830 frente a la Plaza Independencia por don Vicente Casco, es la primera casa de altos que existió en Chascomús; contemporánea de la iglesia erigida por Felipe Senillosa, ambas fueron verdaderos hitos en un paisaje urbano todavía en formación. 1: Es una vivienda poscolonial con detalles clasicistas, de gruesos muros de ladrillos asentados en barro, cuyo cuerpo central –pensado como refugio contra los malones– presenta un balcón corrido con baranda de hierro forjado sustentado por ménsulas y pilastras, con cornisa denticulada en el piso alto. 2: Vista de las puertas de conexión entre patios: uno residencial y otro de servicio, siguiendo la tipología colonial continuada y resignificada en el período italianizante posterior. 3/4: Detalle y vista general de la doble puerta esquinera con travesaño y carpinterías de madera con cuarterones moldurados, típica de los comercios de la época. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: IAA // 4: Sergio López Martínez).

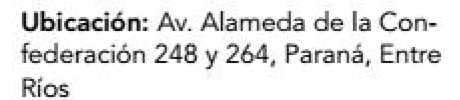
# ANTIGUAS CASAS DE LOS GOBERNADORES RAMÓN FEBRE Y JOSÉ ANTELO

## ACTUAL BIBLIOTECA PROVINCIAL DE ENTRE RÍOS


1


2


3



**Ubicación:** Av. Alameda de la Confederación 248 y 264, Paraná, Entre Ríos

**Año/s:** c. 1870

1: Vista de las residencias italianizantes con frente sobre dos calles, numerosos patios y basamento de mármol blanco, que presentan una fachada unificada de gran extensión sobre la Alameda de la Confederación –histórica arteria de prestigio social– y un lenguaje arquitectónico que permite inferir un mismo proyectista. 2/3: Vista y detalle de una portada corintia; las estrías de los fustes y el diseño de los capiteles presentan variaciones. Esta portada está enmarcada por pares de pilastras, friso decorado con copones y frontis curvo denticular. La enorme puerta de cedro con tableros posee arco de medio punto y marco de dintel recto con cartelas y claves decoradas. 4: Detalle de la reja de hierro forjado, dividida en tres áreas bien definidas: la inferior con rosetón central; la intermedia con dos paños verticales mostrando motivos curvos, rizos y palmetas de zinc con guarda lateral, y la superior con óvalos geométricos. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE SANTIAGO DENNER

## ACTUAL CASA DE LA COLONIA Y MUSEO DE ARTE DE LA ASOCIACIÓN DE ARTISTAS PLÁSTICOS DE ESPERANZA



1




2

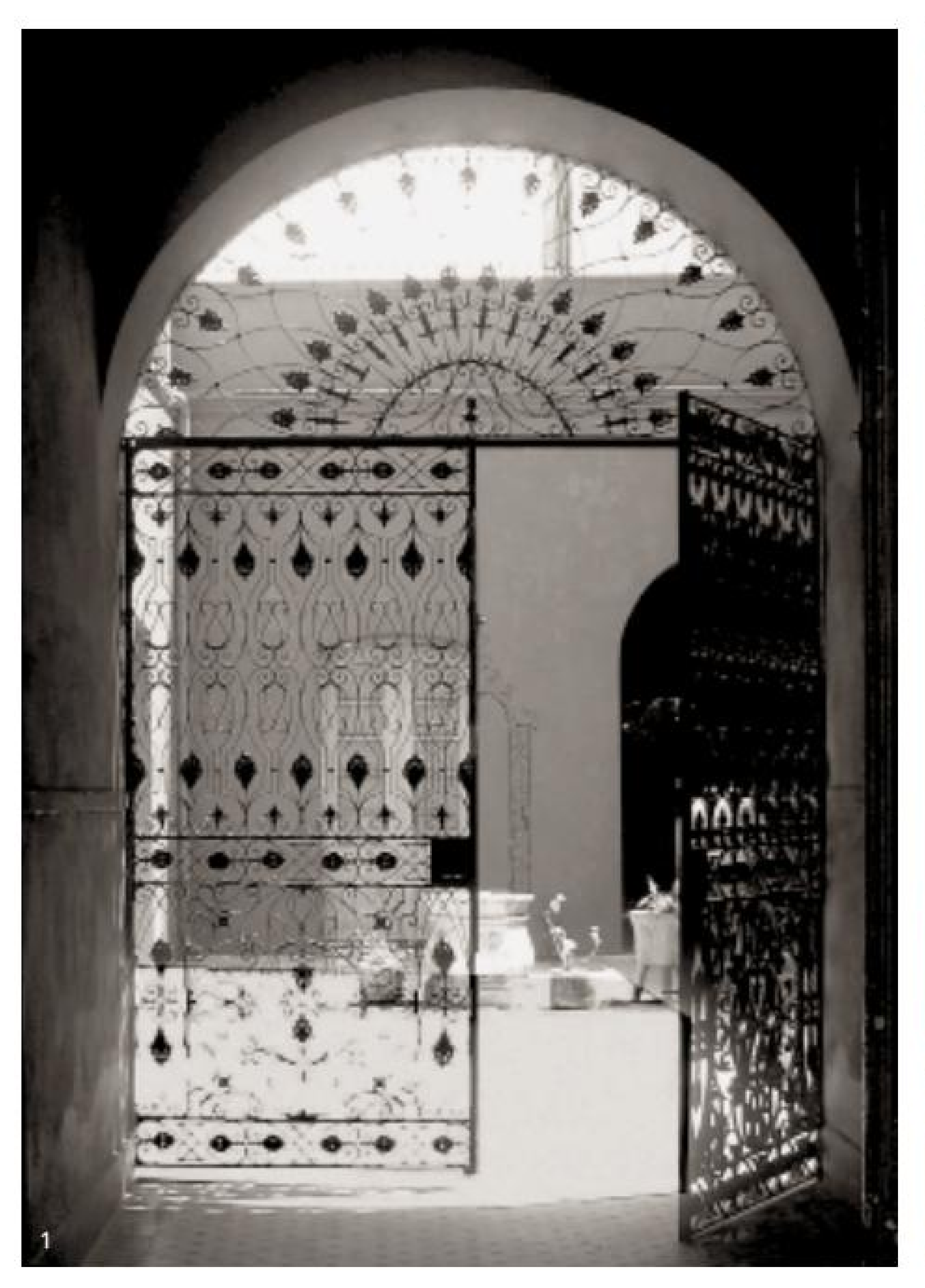
**Ubicación:** Rivadavia y Avenida de los Colonizadores, Esperanza, Departamento Las Colonias, Santa Fe

**Año/s:** 1874 (casa); 1971y 1995 (museos)

Ubicada una cuadra hacia el este de la plaza principal, se trata de una de las pocas arquitecturas domésticas de los primeros tiempos de la Colonia Agrícola que se conservan en el área urbana. Fue mandada a construir por un próspero empresario y colonizador, el suizo Santiago Denner, quien además instaló un molino harinero en el extenso predio. 1/2: La casa es un típico ejemplo de la arquitectura austera y estrictamente funcional, propia de los momentos fundacionales. Sus dos plantas con perímetro rectangular, habitaciones corridas y sótano se coronan con cubierta a dos aguas de tejas francesas sobre estructura de madera; la ornamentación se reduce a una sobria membratura de cornisas y pilastras acanaladas. La familia Denner conservó la casa como una reliquia, hasta que en 1970 fue adquirida por el municipio. Hoy alberga la Casa de la Colonia y el Museo de Arte de la Asociación de Artistas Plásticos de Esperanza. **Adriana Collado**. (Fotos: Ramón Quiñoz).

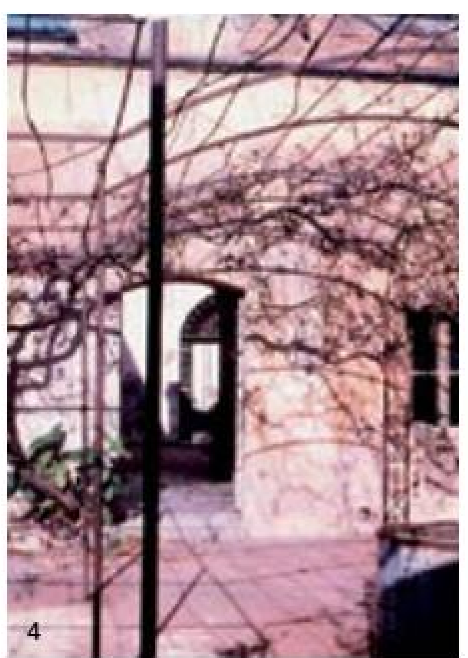
# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR ESTANISLAO LÓPEZ

## ACTUAL ARCHIVO GENERAL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE


1


2


3


4


5

**Ubicación:** General López 2792, Santa Fe, Santa Fe

**Año/s:** 1812; 1870 (ampliaciones)

Monumento Histórico Nacional (1942)

Se trata de la casa del brigadier general don Estanislao López, gobernador de Santa Fe entre 1818 y 1838 y caudillo destacado del Federalismo y la Confederación Argentina. Combatió en la Reconquista de Buenos Aires y por la Independencia, a las órdenes de Belgrano; participó de la Batalla de Cepeda y de los Tratados del Pilar y del Cuadrilátero. 1/5: Vistas de la hermosa puerta cancel de delicado trabajo en hierro forjado y de uno de los patios, con un aljibe con brocal de Carrara y caballete forjado. La puerta está rematada con una pieza metálica en abanico y motivo principal a modo de "clave" como destaque sobre el centro. Las hojas tienen guardas en los bordes y rosetones en el antepecho. Dotada de gran transparencia, en el juego de fondo y figura sobresalen las palmetas de zinc como *leimotiv* del diseño. 2: Vista general. 3/4: El otro patio, con aljibe revestido en *Pas de Calais*. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1: CNMMyLH // 2 a 5: Banco de Imágenes "Florian Paucke").

# ANTIGUA CASA DEL GENERAL BENJAMÍN VICTORICA

## ACTUAL ESCUELA DE ENSEÑANZA TÉCNICA N° 1 "ANA URQUIZA DE VICTORICA"










4

**Ubicación:** Justo José de Urquiza 129, Concepción del Uruguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1850

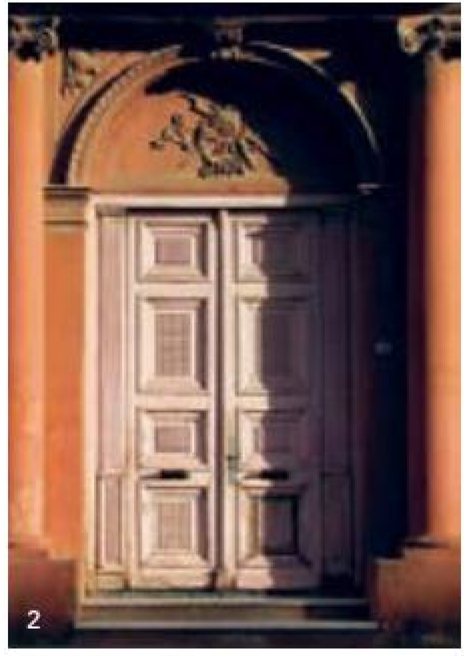
Monumento Histórico Nacional (1984)

1/3: Vistas de la fachada y el ingreso principal, compuesto por una puerta con tableros que continúa el motivo general de vanos ritmados con arcos de medio punto asentados en impostas, *leimotiv* característico de todo el conjunto. 2: Vista de una de las ventanas apoyada sobre un zócalo inferior de mármol; la reja es de barrotes de sección circular con planchuelas horizontales y remate en abanico con medio rosetón decorado y barrotes radiales moldurados y ojivas. 4: Vista histórica de la antigua casa del general Benjamín Victorica y Ana Urquiza, yerno e hija de Justo José de Urquiza. Es una vivienda situada sobre línea municipal, con ochava, azotea plana, pilastras apenas insinuadas y entablamento con cornisa rematada con pilares de mampostería y pretiles de hierro; el interior original –con cuartos alrededor de patios con galerías– fue modificado para alojar la escuela de mujeres creada en 1916. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Luis Ángel Cerrudo // 4: AGN).

# ANTIGUA CASA DEL PRESIDENTE JUSTO JOSÉ DE URQUIZA

## ACTUAL CORREO ARGENTINO Y MUSEO "ANDRÉS GARCÍA"


1


2


3

4

**Ubicación:** Galarza 712 y 25 de Mayo, Concepción del Uruguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1869

**Autor/es:** Arq. Domingo Centenaro (construcción)

Monumento Histórico Nacional (1984)

Es la residencia urbana que Justo José de Urquiza construyó para sus estadías en Concepción del Uruguay, como alternativa al Palacio San José y a su estancia Santa Cándida; fue asesinado en 1870, antes de poder ocuparla. Fue sede del Gobierno de Entre Ríos y Escuela Normal de Maestras. Es una casa italianizante de dos plantas y grandes dimensiones; salvando la escala, su planteo responde a un tipo palaciego originado en el Renacimiento: un bloque prismático de azotea plana estructurado alrededor de patios a los que se accede por portadas con zaguanes, y que presenta en sus fachadas un ordenamiento, proporcionalidad y decorativismo alusivos al lenguaje clásico.

1: Detalle de los modillones con mascarones del friso y de las balaustradas. 2/3: Vista y detalle del "triunfo" –con motivos de casco y armas– de la portada de ingreso. 4: Vista histórica antes de ochavarse la esquina. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1 a 3: Luis Ángel Cerrudo // 4: AGN).

## CASAS ITALIANIZANTES


1


4


2


5


3


6

La ciudad de Victoria está situada al sudoeste de la provincia de Entre Ríos, en el nacimiento del delta del río Paraná. El sitio donde se emplaza estaba habitado originalmente por los indios minuanes, expulsados en el siglo XVIII. Allí, en la primera mitad del siglo XIX, se asentaron pobladores de origen vasco y genovés, que comenzaron a explotar canteras de piedra caliza. En 1851 Victoria adquirió rango de ciudad, y a partir de entonces se desarrolló aceleradamente. Antes de la llegada del siglo XX se habían construido la iglesia de Nuestra Señora de Aranzazu y el Cementerio, la Escuela Graduada de Varones y la Escuela Elemental Mixta Municipal, el Palacio Municipal –inaugurado en 1902–, el Banco de Victoria y el Banco de la Nación Argentina, y había comenzado la construcción del Hospital de la Caridad. Este desarrollo tuvo su origen en la actividad agropecuaria de la región, que se vio favorecida por obras de mejora en las vías navegables y también por la llegada del ferrocarril, que se instaló en la provincia en la década de 1860 y llegó a Victoria en 1889. Las distintas culturas inmigratorias, particularmente la italiana y la española, tuvieron un papel fundamental en este proceso. En 1861 fue fundada la Sociedad Española, y dos años más tarde la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. Esta influencia se hizo presente además en la edificación, en las sedes de


7


10



8


11


9


12

estas y otras instituciones sociales y culturales y también en la arquitectura doméstica, que en Victoria alcanzó un refinamiento singular. El Centro Histórico de la ciudad –declarado "Bien de Interés Histórico Nacional" mediante la ley 25.686 de 2002– aún conserva una serie de residencias caracterizadas por sus importantes fachadas de clara influencia italiana, conformando un conjunto urbano especialmente valioso por su calidad de diseño y construcción y su autenticidad. En los alrededores de la Plaza San Martín se suceden cuadras enteras pobladas de fachadas terminadas con revoques de muy buena calidad, con una tonalidad ocre lograda gracias a la utilización de materiales propios de la zona, carpinterías de madera con celosías, rejas ornamentales, umbrales y alfeizares de mármol y ornamentación típica del estilo italianizante, como pilastras, columnas, frontis, cornisas y balaustradas, dando cuenta de la importancia que adquirió la ciudad hacia fines del siglo XIX. 1: Agrupación Cultural Victoria, Italia 474. 2: San Martín 141. 3: Rocamora 19/31. 4: Mitre 581. 6: Ezpeleta 62. 7: Casa del Deporte "Mariano Brassesco", Laprida 517. 8: Alem 131/137 y Laprida. 9: Abasolo 78. 10: Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, Congreso y 9 de Julio. 11: Club Trabajo y Placer, Congreso 429. 12: España y Mitre. **Laura Weber**. (Fotos: Laura Weber).

# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR MANUEL LAGRAÑA

## ACTUAL JUZGADO DE MENORES DEL PODER JUDICIAL DE CORRIENTES


1


2

**Ubicación:** Carlos Pellegrini 886 y Salta, Corrientes, Corrientes

**Año/s:** c. 1860

Monumento Histórico Nacional (1989)

La casa de Manuel Ignacio Lagraña, gobernador entre 1862 y 1865, funcionó como cuartel general paraguayo cuando el general Robles tomó la ciudad, durante la Guerra de la Triple Alianza. Es un ejemplo del tipo residencial habitual durante el período confederal, de anchos muros de ladrillos asentados en barro, grandes dimensiones y una sola planta; ocupa un cuarto de manzana, organizándose alrededor de tres patios con galerías. 1: La extensa dimensión de las fachadas, de volumetría prismática encalada y esquina sin ochava, se regula por medio de pilastras; el ángulo de esquina está reforzado por el cornisamento y el encuentro de los antepechos opacos del barandal de azotea, que se intercalan con pretiles de hierro forjado de original diseño y un altillo-mirador interno. 2: La gran portada de medio punto entre ventanas rectas de la fachada principal da ingreso al zaguán con artística puerta cancel. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1: Arón Fisman // 2: CEDODAL).

# ANTIGUA CASA NALDA

## ACTUAL CAFÉ "EL MARISCAL"







**Ubicación:** Salta y Carlos Pellegrini, Corrientes, Corrientes

**Año/s:** c. 1860

1/2: La Casa Nalda –Café "El Mariscal" desde 1993–, construida hacia 1860, es uno de los ejemplos más representativos de la arquitectura del período confederal correntino. Un volumen contundente de dos plantas, balcón corrido con barandal y remate con un refinado pretil de hierro, caracteriza a la esquina de Salta y Pellegrini. Desde su construcción albergó las funciones de comercio y vivienda, destacándose en el perfil urbano por su esquina sin ochava, las pilastras apareadas en ángulo con doble puerta a ambas calles y la particular solución de arcos de medio punto en la planta baja y arcos ojivales en las ventanas altas. **Gabriel Romero.** (Fotos: 1: Arón Fisman // 2: Archivo GR).







1/2: Vistas y detalle de la esquina sin ochava de la antigua Casa de Antonio Pascual Mecca (c. 1806), hoy Museo de Artesanías, ciudad de Corrientes, Corrientes. 2: Antigua Casa Ferro (1863), ciudad de Corrientes, Corrientes. 4: Casa en Mercedes, Corrientes. (Fotos: 1, 3 y 4: RG / CEDODAL // 2: Arón Fisman).

# ANTIGUA CASA DE JUAN DE LA CRUZ VIDELA







**Ubicación:** Videla Aranda 2573, Cruz de Piedra, Maipú, Mendoza

**Año/s:** fines siglo XVIII- principios siglo XIX

Monumento Histórico Nacional (1994)

Esta propiedad rural se remonta a fines del siglo XVIII y perteneció a Juan de la Cruz Videla, quien fuera constituyente de Mendoza (1854), coronel de las Guardias Nacionales y diputado provincial. Es una enorme construcción de planta única de 1.800 m2, utilizada como fuerte de avanzada y estructurada alrededor de un patio longitudinal con cuartos y galerías; fue realizada en adobes de tapia con trabas de más de un metro de grosor y cubierta de rollizos de madera y cañas sujetadas con tientos. 1/2: Vista del frente, reformulado en lenguaje historicista a principios del XX. Posee un altillo rematado por un frontis sostenido por pilastras y un balcón de hierro forjado, que coronan una gran portada con medias columnas y un amplio portón transparente abierto al patio. 3: La puerta del segundo patio. 4: La galería con columnas de madera y la escalera caracol del altillo. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1: Elena Moretti // 2 a 4: Eliana Bórmida / CNMMyLH).

# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR FRANCISCO CIVIT

## ACTUAL MUSEO DEL PASADO CUYANO Y JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE MENDOZA

1



2



3



4

**Año/s:** Montevideo 544, Mendoza, Mendoza

**Año/s:** 1873 (casa quinta); 1967 (Museo del Pasado Cuyano)

Monumento Histórico Nacional (1970)

Construida en 1873 por el gobernador Francisco Civit en la "Ciudad Nueva", es una vivienda italianizante con cuatro patios y 22 ambientes, que reúne elementos estilísticos y propuestas funcionales renacentistas y manieristas. En su planteo tipológico conviven la habitual disposición urbana de fachada cerrada sobre línea municipal, ritmada por aberturas y cornisamentos, con un patio cuadrangular aporticado abierto a la calle a modo de atrio emparentado con el tipo suburbano de la villa, que rompe la lógica oclusiva antes mencionada. La tecnología constructiva es de gruesos muros de adobe arriostrados con alambres, techos de rollizos de álamo y caña sujetados con tientos de cuero y torta de barro y pisos de baldosas y madera. 1/3: Vistas del patio en "U", de las galerías con columnata toscana y de la verja con pilares y herrería en punta de lanza. 2: Vista del frente. 4: Vista de la Sala Sanmartiniana con el retrato de San Martin, de Octavio Gómez. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Viviana Ferreyra).

# ANTIGUA CASA NATAL DEL PRESIDENTE DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO Y BIBLIOTECA PÚBLICA "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"


1


3


4


2


5


6

**Ubicación:** Sarmiento Sur 21, Barrio El Carrascal, San Juan, San Juan

**Año/s:** Fines del siglo XVIII (inicio); 1801 (casa y patio originales); siglo XIX (ampliaciones); 1942 (museo); 1944 (refacción); 2010 (restauración)

**Autor/es:** Arq. Daniel Ramos Correa (refacción patio); Arq. M. J. Buschiazzo; Arq. E. Tassara (restauraciones 1942 y 2010)

Levantada en 1801 por su madre, doña Paula Albarracín, se trata de una casa colonial con sucesivas ampliaciones a partir de un núcleo original con techumbre de torta de barro y caña sobre rollizos de álamo, y un único patio con higuera y telar que fuera inmortalizado en su obra **Recuerdos de Provincia**: "La casa de mi madre, la obra de su industria, cuyos adobes y tapias pudieran computarse en varas de lienzo tejidos por sus manos para pagar la construcción (...)". Más tarde se agregaron un segundo patio y habitaciones de ladrillo, ampliándose a nueve cuartos principales y tres de servicio. 1: El frente, con puerta de algarrobo y ventanas de barrotes de sección circular. 2: La cocina con puerta con tableros y fogón. 3: Foto histórica de la sala. 4: El patio de reunión familiar con el retoño de la higuera original. 5: El zaguán. 6: El despacho con su escritorio de gobernador (1862-1864). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 3: AGN // 2, 5 y 6: Elina Tassara).

# ANTIGUA CASA DE CEFERINO GARZÓN MACEDA

## ACTUAL CENTRO CULTURAL ESPAÑA CÓRDOBA









**Ubicación:** Entre Ríos 40, Córdoba, Córdoba

**Año/s:** c. 1870; 1980-1982 (restauración)

Este excelente ejemplo de arquitectura doméstica cordobesa del siglo XIX fue construido por Ceferino Garzón Maceda, descendiente del capitán don Francisco López Correa, cofundador de la ciudad. Es una vivienda tipo "chorizo", con portada y zaguán lateral con puerta cancel y cuartos recostados sobre la medianera, distribuidos alrededor de tres amplios patios y un jardín posterior. 1: Vista de los patios conectados por galerías. 2/4: Detalle de las rejas bellamente forjadas, de intrincado diseño. 3: Vista general de la fachada, que presenta una portada con medias columnas jónicas que soportan un entablamento con friso profusamente decorado, cornisa denticulada y parapeto ciego superior con tableros. Una serie de tres arcos unifican los distintos tratamientos formales de la puerta de madera de tres hojas y remate superior con herrería metálica y de las ventanas enrejadas. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1: Centro Cultural España Córdoba // 2 a 4: Alberto Petrina).

# ANTIGUA CASA PADILLA

## ACTUAL MUSEO CASA PADILLA











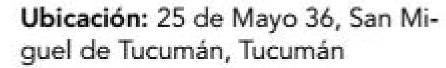


5

**Ubicación:** 25 de Mayo 36, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Año/s:** c. 1870

Monumento Histórico Nacional (2001)



Es un interesante ejemplo representativo del tipo residencial tucumano del siglo XIX, construido a inicios de 1870 para la familia Padilla. Al igual que otras casas italianizantes realizadas en diferentes regiones del país –como ilustramos en otros casos del presente volumen–, esta tan difundida tipología de patios constituye una exitosa continuidad de tradiciones coloniales y poscoloniales, surgidas de la adaptación a las condiciones y premisas del medio local. 1: Vista del frente compuesto por una planta baja con azotea rematada en balaustradas, pilastras corintias apareadas y arcos de medio punto enrejados. 2: Detalle de la puerta de ingreso en madera con rejería incorporada y remate en abanico. 3: Detalle del friso decorado con volutas. 4: Vista de la sucesión de patios. 5: La puerta cancel de hierro forjado del zaguán posee un motivo central romboidal con guardas y reja en abanico.

**Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1: CNMMyLH // 2 a 5: Valeria Márquez).

# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR JOSÉ MANUEL SILVA

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO PROVINCIAL CASA NATAL DEL PRESIDENTE NICOLÁS AVELLANEDA







**Ubicación:** Congreso 52, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Año/s:** 1835

**Autor/es:** Ing. Pedro Dalgare Etcheverry

Monumento Histórico Nacional (1941)

En esta vivienda levantada por el gobernador José Manuel Silva nació su nieto, el futuro presidente Nicolás Avellaneda, siendo construida por el ingeniero Pedro Dalgare Etcheverry, también autor de la Catedral. Es una casa de "altos" –probablemente la primera de la ciudad– con cubierta de tirantería de quebracho desarrollada alrededor de patios, cuya disposición desplazada sobre una medianera correspondería a una subdivisión posterior. 1: Vista del zaguán con puertas de tableros; se destaca una escalera de madera de dos tramos con barandal torneado y escalones forrados con artesonado. 2: Vista del frente de austeros lineamientos vagamente neoclásicos, un parapeto ciego que oculta el techo y almohadillado en el piso bajo. 3: El primer patio exhibe pasarelas en voladizo con ménsulas de madera y barandal de hierro. 4: Detalle de una ventana del frente; se destaca la herrería del balcón con guardas decoradas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Valeria Márquez).

# ANTIGUA CASA DEL INGENIO DEL OBISPO JOSÉ EUSEBIO COLOMBRES

## ACTUAL MUSEO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA



1



2



3

**Ubicación:** Finca de El Bajo, Parque 9 de Julio, San Miguel de Tucumán, Tucumán

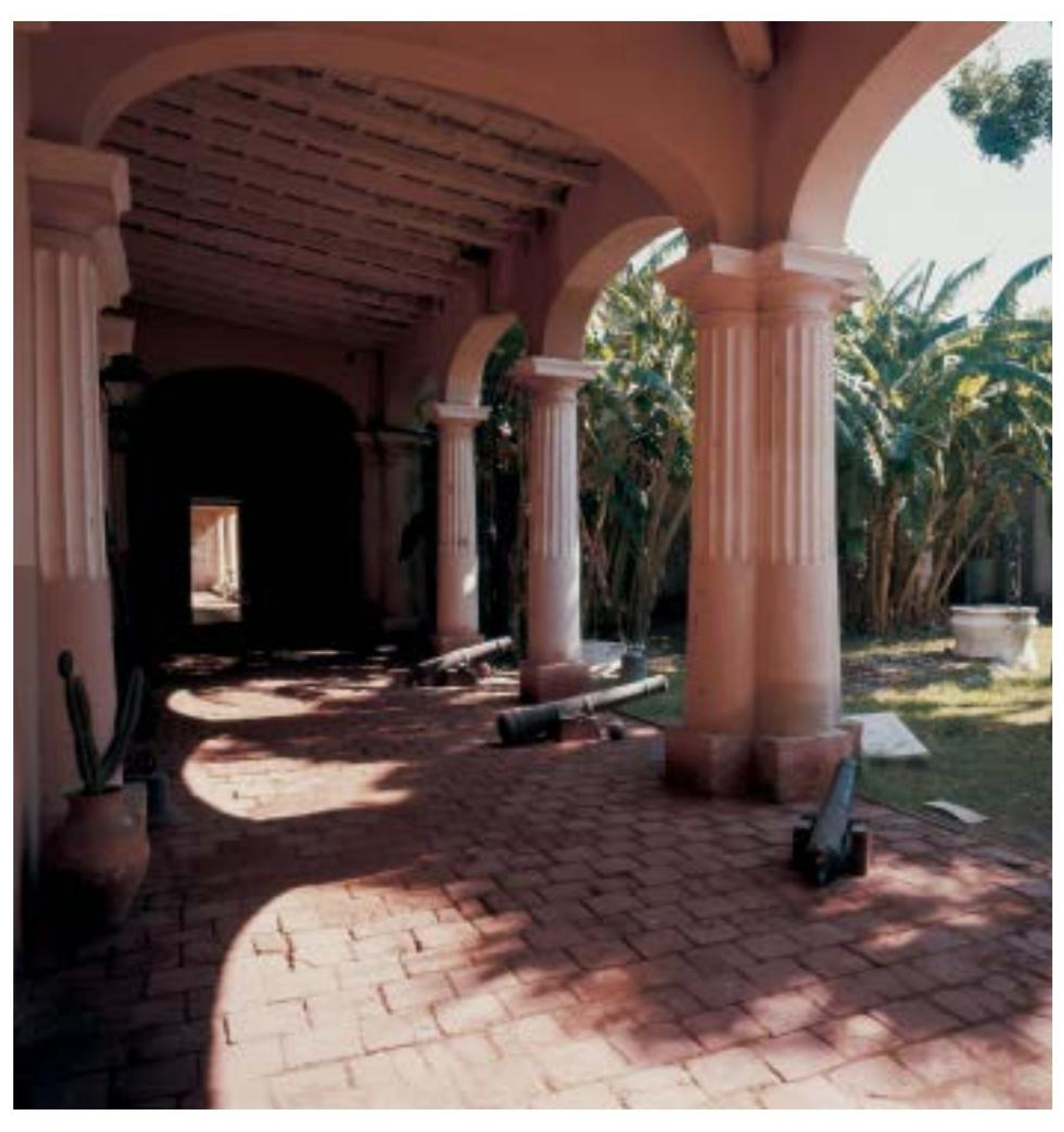
**Año/s:** principios siglo XIX

Monumento Histórico Nacional (1941)

Actualmente integrada paisajisticamente al Parque 9 de Julio, se trata, en realidad, de una residencia rural que fuera la casa-administración del ingenio azucarero del Obispo Colombres, un establecimiento pionero en el desarrollo de una actividad identitaria de Tucumán. El conjunto estaba conformado por tres edificaciones dispuestas en torno a un patio en forma de "U" –actualmente sólo se conservan la residencia y un cuerpo lateral–, que funcionaba como plaza de las carretas que transportaban las cañas, posteriormente molidas en el trapiche donde se obtenía el zumo que era procesado en los pabellones laterales. 1/2/3: La casa -resuelta en dos niveles con entrepiso y techo de madera-, es un pabellón prismático de adobe revocado y encalado, de líneas sencillas y superficies desornamentadas. Las amplias galerías, orientadas al norte, funcionan espacialmente como profundas recovas. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1: CEDODAL // 2: AGN // 3: CNMMyLH).

# ANTIGUA CASA DE LA FAMILIA DÍAZ GALLO

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO PROVINCIAL "DR. ORESTES DI LULLO"



**Ubicación:** Urquiza 354, Santiago del Estero, Santiago del Estero

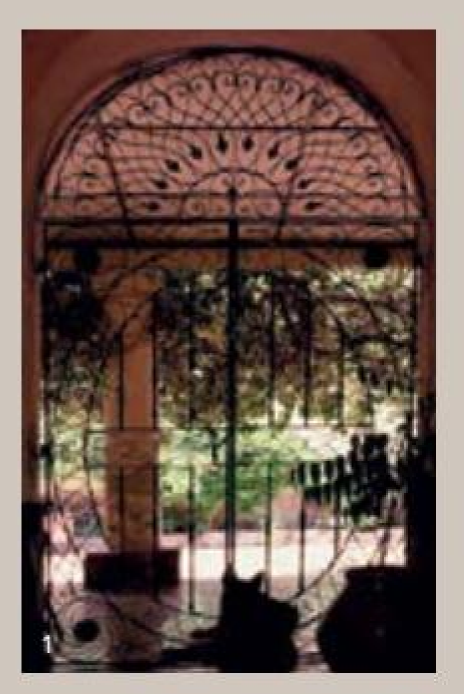
**Año/s:** 1810-1822 (construcción); c. 1890 (restauración); 1941 (creación museo)

Esta casona –la más antigua de la ciudad–, levantada por la familia Díaz Gallo, está ubicada en el histórico barrio de Las Catalinas, entre las iglesias de Santo Domingo y de La Merced. Alberga el Museo "Dr. Orestes Di Lullo" –así llamado en homenaje a su fundador–, en cuya colección se destacan el antiguo escudo de armas de la ciudad (1577) y el retablo barroco de escuela altoperuana de la capilla de Matara (c. 1750). De gruesos muros de adobe revocados y encalados, presenta una fachada cerrada sobre la calle con parapeto superior que oculta la cubierta, gran portalón de entrada con zaguán, puerta cancel de hierro forjado y ventanas de madera enrejadas. 1: Vista de las amplias galerías con arquerías y cubierta de madera, dispuestas sobre un primer patio rectangular con aljibe al que abren los cuartos principales; a éste se suma otro patio cuadrangular de servicio, que guarda un viejo trapiche situado bajo un algarrobo. **Sergio López Martínez**.
(Foto: Archivo Macchi / CEDODAL).

# ANTIGUA CASA DE LEOCADIA ZENAVILLA DE ALVARADO

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO PROVINCIAL "JUAN GALO DE LAVALLE"



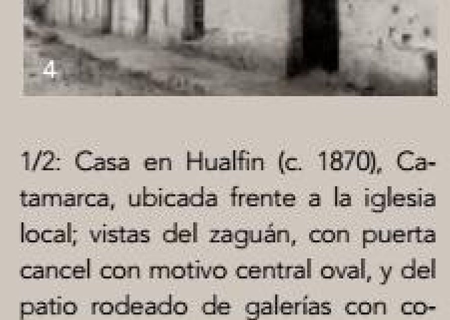
















**Ubicación:** Lavalle 256, San Salvador de Jujuy, Jujuy

**Año/s:** Comienzos siglo XIX

Monumento Histórico Nacional (1941)

En esta casa –parcialmente conservada– que perteneciera a Leocadia Zenavilla de Alvarado se refugió en 1841 el general unitario Juan Lavalle, luego de ser derrotado en la batalla de Famaillá; según cuenta la tradición, quien fuera el fusilador de Manuel Dorrego y ejecutor del primer crimen político de la historia del país, fue ajusticiado aquí por una partida federal enviada por Juan Manuel de Rosas. Funciona allí el Museo Histórico dedicado a su memoria. 1/2: Vistas históricas de la casa poscolonial de patios, con su extensión original. 3: Vista del zaguán y de la secuencia de galerías abiertas a dos patios. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 2: AGN // 3: CNMMyLH).

1/2: Casa en Hualfin (c. 1870), Catamarca, ubicada frente a la iglesia local; vistas del zaguán, con puerta cancel con motivo central oval, y del patio rodeado de galerías con columnas toscanas. 3: Casa en Nonogasta, La Rioja. 4: Casa en Famatina, La Rioja. (Fotos: 1 y 2: Sergio López Martínez // 3 y 4: GV / CEDODAL).

# ANTIGUA CASA DE ARIAS VELÁZQUEZ / ANTIGUA CASA DE JUAN GALO LEGUIZAMÓN

1



2



3

**Ubicación:** Caseros 707 y La Florida, Salta, Salta

**Año/s:** 1806-1808; fines del siglo XIX (refacciones)

Monumento Histórico Nacional (1979)

Ubicada en una de las principales esquinas de la ciudad esta casona integraba originalmente el mismo solar con la casa de Arias Rengel. Realizada la subdivisón familiar pasó a pertenecer a la familia de Juan Galo Leguizamón. Fue construida alrededor de 1808 y es un ejemplo casi único del período de transición de la arquitectura colonial al independiente. La tipología es de casa en esquina (doble puerta con columna de madera central), resuelta en dos plantas con dos patios que se acceden por ambas calles. A fines del XIX sufrió modificaciones agregándose el balcón corrido exterior con reja, el pretil y el cierre de la galería superior, entre otras. Está construida en adobe; el entrepiso, escaleras y techo son de madera, la cubierta de tejas coloniales sobre tejuelas y los pisos de baldosones cerámicos. Varias habitaciones poseen telas decoradas en las paredes y cielorraso de lienzo decorado, propios del siglo XIX. Se destaca su mobiliario y equipamiento de gran valor. **Mario Lazarovich**. (Fotos: 1 y 3: Gustavo Guijarro // 2: CEDODAL).

# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR OCTAVIANO NAVARRO

1



2



3



4

**Ubicación:** Maipú 707, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año/s:** 1858-1860

**Autor/es:** Arq. Luis Caravati

1: Fue la casa del caudillo don Octaviano Navarro, quien realizó una gobernación progresista en la administración pública; promulgó el primer código procesal, fomentó la minería y auspició la adquisición de la llamada "Imprenta del Pueblo", en la que se publicó **El Ambato** –primer periódico local–, donde escribiera Fray Mamerto Esquiú bajo el seudónimo de "El Caballero de la Triste Figura". Son testimonio de su fecunda labor las obras encargadas a Luis Caravati: el antiguo Paseo La Alameda –hoy Navarro–, la Casa de Gobierno, la Catedral y su propia residencia. 2/3/4: Después de años de total abandono, la vivienda se encuentra hoy en proceso de restauración y refuncionalización. El proyecto, a cargo del Departamento de Patrimonio Histórico provincial, fue incluido en el programa nacional de financiamiento del Bicentenario, y contempla la creación de un Centro Cultural y un café literario, preservando la fachada original. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Pablo Coria).

# ANTIGUA CASA DEL GOBERNADOR FRANCISCO RAMÓN GALÍNDEZ

## ACTUAL PALACIO DE JUSTICIA







**Ubicación:** República 428/436, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año/s:** c. 1871

**Autor/es:** Arq. Luis Caravati

Fue la residencia de Francisco Ramón Galíndez, elegido estratégicamente para suplantar al gobernador federal Samuel Molina, pues tenía buena relación con éstos y con los liberales, y así evitar la intervención provincial, ya que Mitre había enviado a Marcos Paz con un ejército hacia Catamarca. Finalmente elegido por el voto en 1871, impulsó la educación, creó bibliotecas populares y promulgó la primera ley de Educación Común del país, antecedente de la 1.420. Además de su casa, encargó a Luis Caravati la Escuela Graduada de Varones (ver en este mismo tomo). 1/2: Es una bella casa italianizante de altos y gran desarrollo, rematada en azotea y con balcón corrido en toda su extensión. 3/4: En su composición y proporción general y en sus lineamientos estilísticos –basamento de orden toscano y pilastras jónicas en el piso superior– presenta similitudes con la del gobernador Navarro (ver página anterior). **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 2: AGN // 3 y 4: Pablo Coria).

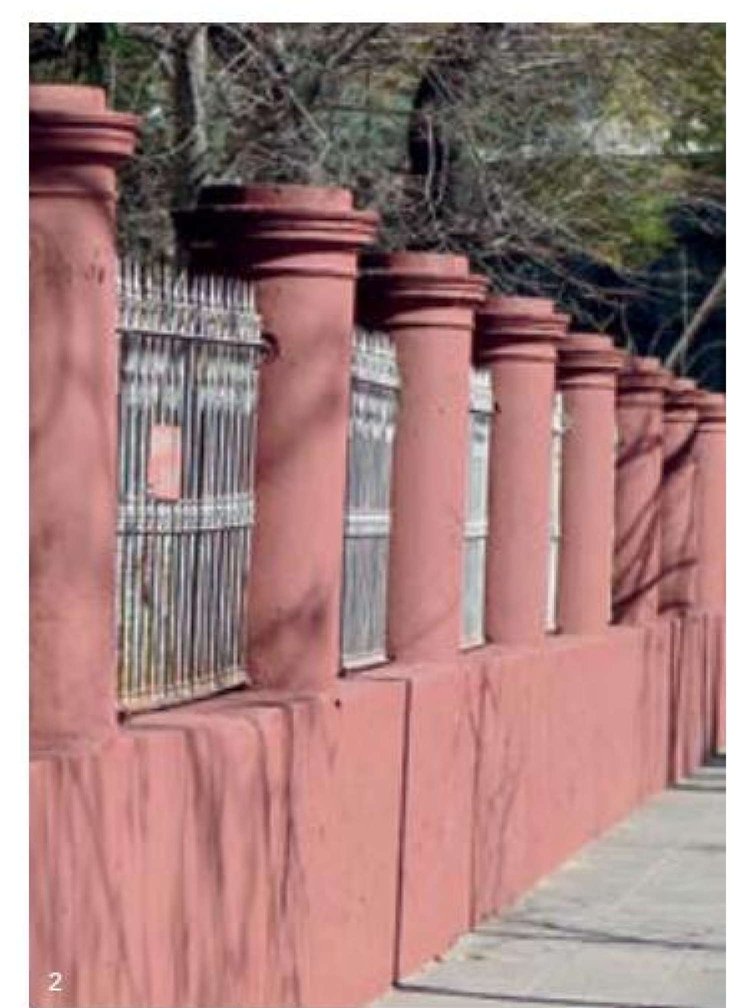
# ANTIGUA QUINTA "EL MIRADOR"

## ACTUAL ESCUELA TÉCNICA "ING. ENRIQUE MARTÍN HERMITTE"


1


3


1


2


4


2


3

**Ubicación:** Aguirre 1473, Buenos Aires

**Año/s:** c.1875

**Autor/es:** Arq. Eugenio Biagini

Agustín Comastri y Clementina Cataldi levantaron esta casa en su chacra "El Mirador" –donde elaboraban productos frescos y vinos–, que fuera parte de la Chacarita de los Colegiales retratada por Miguel Cané en su novela **Juvenilia**. 1/2/3/4: Es una villa rodeada por un cerco de pilares cilíndricos, de volumetría escalonada con terrazas y loggia central con columnas de fundición, enmarcada por alas laterales. Se destacan el cielorraso al fresco de la sala, con guardas de ángeles y guirnaldas, y el mirador, una bella pieza de metal y vidrio coloreado con escalera caracol, tambor y linterna en cupulín. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4: Sebastián Katz).

1: Detalle del mascarón de la antigua casa de Ramón Sardá (c. 1875), en Hipólito Yrigoyen 737, Buenos Aires, obra de Ernesto Bunge. 2: Antigua casa de Pedro Garay, en la esquina de Bolívar 589 y México, Buenos Aires. 3: Antigua casa de Victorina Rolón de Justo, Venezuela 694 y Chacabuco, Buenos Aires. (Fotos: SLM).

# ANTIGUO MIRADOR DE SALABERRY







**Ubicación:** Av. General Paz 13526, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1858

1/2/3/4: La vivienda con mirador –de unos 15 metros– fue edificada hacia 1858 por los hermanos Juan y Guillermo Salaberry, dedicados a la producción láctea en sus tambos de Las Heras; fue una construcción pionera de gruesos muros asentados en barro, erigida como un alto "faro" en plena campiña bonaerense, hoy barrio de Mataderos. Una escalera en espiral exterior conduce a la azotea, con el acceso a un tanque de agua de 15.000 litros –disimulado con una falsa ventana–, utilizado para proveer de agua a la propiedad y a los animales de los reseros que venían por el Camino de las Tropas, hoy Avenida General Paz. El origen de estos miradores estuvo ligado tanto a la observación del río como a la defensa frente a los malones, pero con el tiempo adquirieron prestigio social, transformándose en espacios bucólicos, románticos, de ocio y contemplación, en las amplias azoteas abiertas al paisaje rural y fluvial. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA QUINTA DE JOSÉ GREGORIO LEZAMA

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL


1

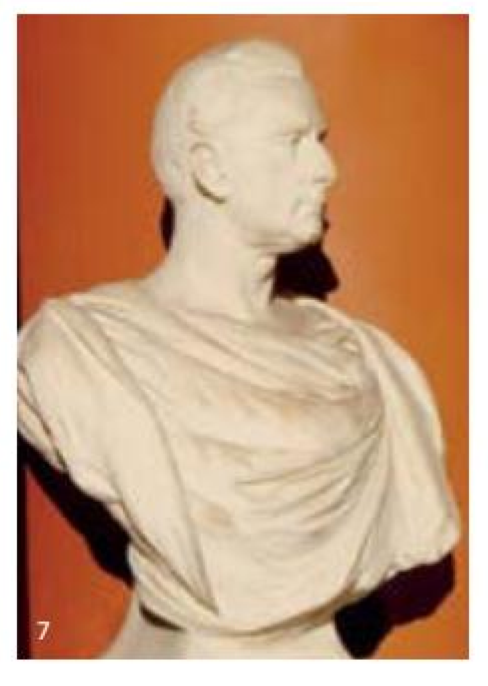

2


3


4

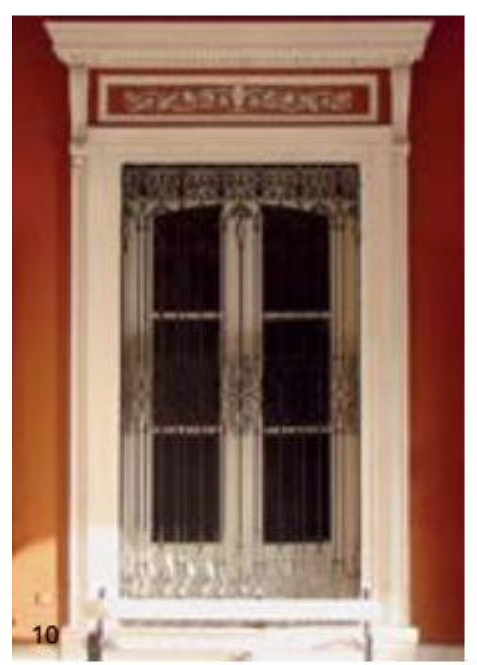

5


6


7


8


9


10


11


12

**Ubicación:** Defensa 1600, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1860-1870; 1860 (decoración interior); 1897 (adecuación a museo)

**Autor/es**: León Palleja (decoración interior)

Monumento Histórico Nacional (1997)

1/2/3/4/5/10/11/12/13: La quinta se halla emplazada escenográficamente sobre una de las barrancas del río; estos escasos "miradores" naturales permitieron una disposición geográfica de excepción, donde la monotonía pampeana liberó a estas arquitecturas de la férrea regularidad del damero de la ciudad, facilitando su realce paisajístico. En 1857 el acaudalado salteño José Gregorio Lezama adquirió la quinta del norteamericano Carlos Horne –quien a su vez había adquirido y ampliado la casa de la "Quinta de los Ingleses", de Daniel Mackinlay–, ampliándola nuevamente. De planta simétrica y patio central, fue transformándose en una *villa* italianizante de perfil pintoresco entre magníficos jardines, anexando un atrio con galería desplazado de la calle, una torre asimétrica y otros elementos de gusto neorrenacentista. 6 a 9: Piezas de la colección del Museo Histórico Nacional. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 5, 7 y 10 a 13: Sergio López Martínez // 6, 8 y 9: MHN).



# ANTIGUA CHACRA "LOS REMEDIOS"

## ACTUAL COMPLEJO CULTURAL CHACRA DE LOS REMEDIOS











**Ubicación:** Parque Avellaneda, Buenos Aires

**Año/s:** 1838 (primera casa); 1870 (ampliación actual); 2002 (restauración)

**Autor/es:** Ing. Carlos Olivera

La Chacra de los Remedios se remonta al XVIII, cuando la Hermandad de la Santa Caridad crea un centro proveedor de frutas y hortalizas; adquirida por Domingo Olivera en 1828, es reconvertida por su hijo, el ingeniero agrónomo Eduardo Olivera, en un innovador centro agrícolo-ganadero. Otro hijo, Carlos Olivera, proyectó la ampliación de la casona levantada por su padre en 1838 y su propia casa –Villa Ambato (1870), hoy Escuela "Paula Albarracín de Sarmiento"– en las cercanías del predio. 1: Vista anterior a la incorporación de la galería con columnas de fundición y terraza superior, que suplantó los balcones con balaustradas. De estilo italianizante, presenta una volumetría recortada –resultante de las distintas etapas constructivas– con torreones cúbicos y poligonales combinando azoteas con cubiertas rematadas con cresterías. 2/5: Vistas del frente. 3/4: Detalles de la escalera de dos tramos del hall central. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 5: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA QUINTA DE LA FAMILIA MARCÓ DEL PONT

## ACTUAL CASA DE LA CULTURA DE FLORES "MARCÓ DEL PONT"

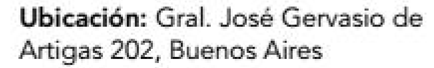









**Ubicación:** Gral. José Gervasio de Artigas 202, Buenos Aires



**Año/s:** c. 1860

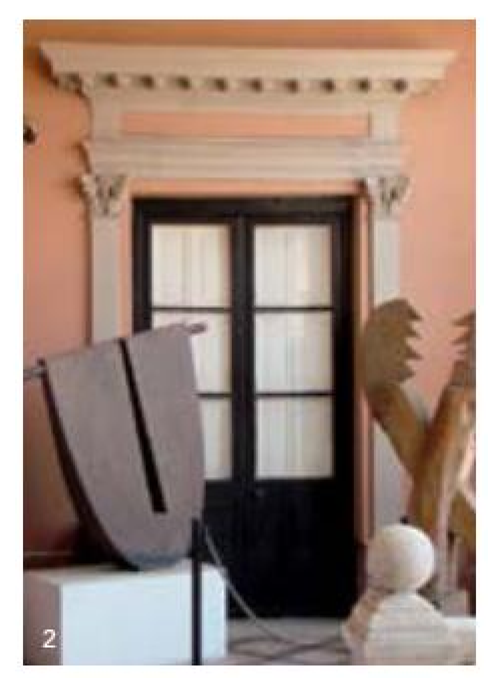
Monumento Histórico Nacional (1976)

A partir de la llegada en 1857 del Ferrocarril Oeste –primera vía férrea del país alineada con el viejo Camino Real–, el pueblo de San José de Flores se transformó en lugar de recreo y veraneo de las familias de la clase alta porteña. Mientras algunos fechan a la casa con anterioridad al ferrocarril, otros afirman que fue levantada por los hermanos Antonio, Gregoria y María Marcó del Pont al adquirir los terrenos en 1860. Está ubicada frente a la estación y a metros de la Plaza Pueyrredón. De planta en "U", posee catorce cuartos en torno a un patio y un ante-jardín con verja perimetral; su austero estilo italianizante le da a la fachada un sabor neoclásico. 1/2: El frente simétrico contiene un pórtico con frontis triangular y pilastras apareadas con entrepaños almohadillados y una arcada asentada en impostas. 3/4: Dos amplias galerías articulan, mediante arcadas y columnas toscanas, una atractiva secuencia espacial. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA QUINTA DE VALENTÍN ALSINA

## ACTUAL MUSEO "LIBERO BADII"


1


2

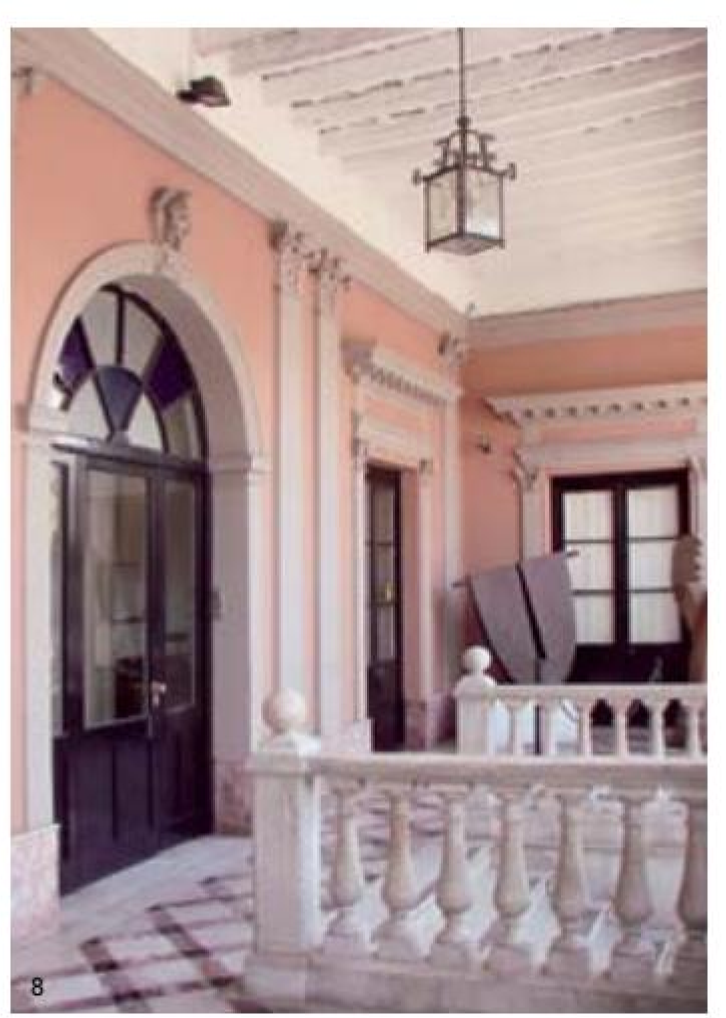

5


7


3


4


6


8

**Ubicación:** 11 de Setiembre 1990 y Echeverría, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1857; c. 1890 y 1920 (ampliaciones); 1940 (refacción)

**Autor/es:** Arq. Roque Petrocchio; Arq. Alberto Prebisch (refacción de 1940)

Monumento Histórico Nacional (1977)

Se trata de la antigua casa del gobernador Valentín Alsina –desde 1870 pasó a la familia Atucha–, que testimonia la arquitectura italianizante fundacional del pueblo de Belgrano. 1: La extensa fachada dispuesta sobre la barranca no posee ochava. 2/8: Detalles de la *loggia* elevada con el barandal de Carrara de la escalera, techumbre de vigas de madera y ladrillos y la puerta con vidrios coloreados que abre sobre el zaguán; las esculturas son de Libero Badii. 3: Vista de la etapa inicial de la vivienda. 4/5: La *loggia*, resaltada por un extenso mirador con ventanas de medio punto y balaustrada corrida, está socavada en el volumen prismático de la fachada; presenta un basamento de mármol con una elaborada reja de hierro forjado y columnas corintias apareadas. 6/7: Detalles de las pilastras corintias, modillones y edículos enmarcando las ventanas, con entablamento con arquitrabe, friso y cornisa denticular. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 2 y 4 a 7: Sergio López Martínez // 3: AGN).

# ANTIGUA QUINTA DE RAFAEL CORVALÁN

## ACTUAL CLUB BELGRANO













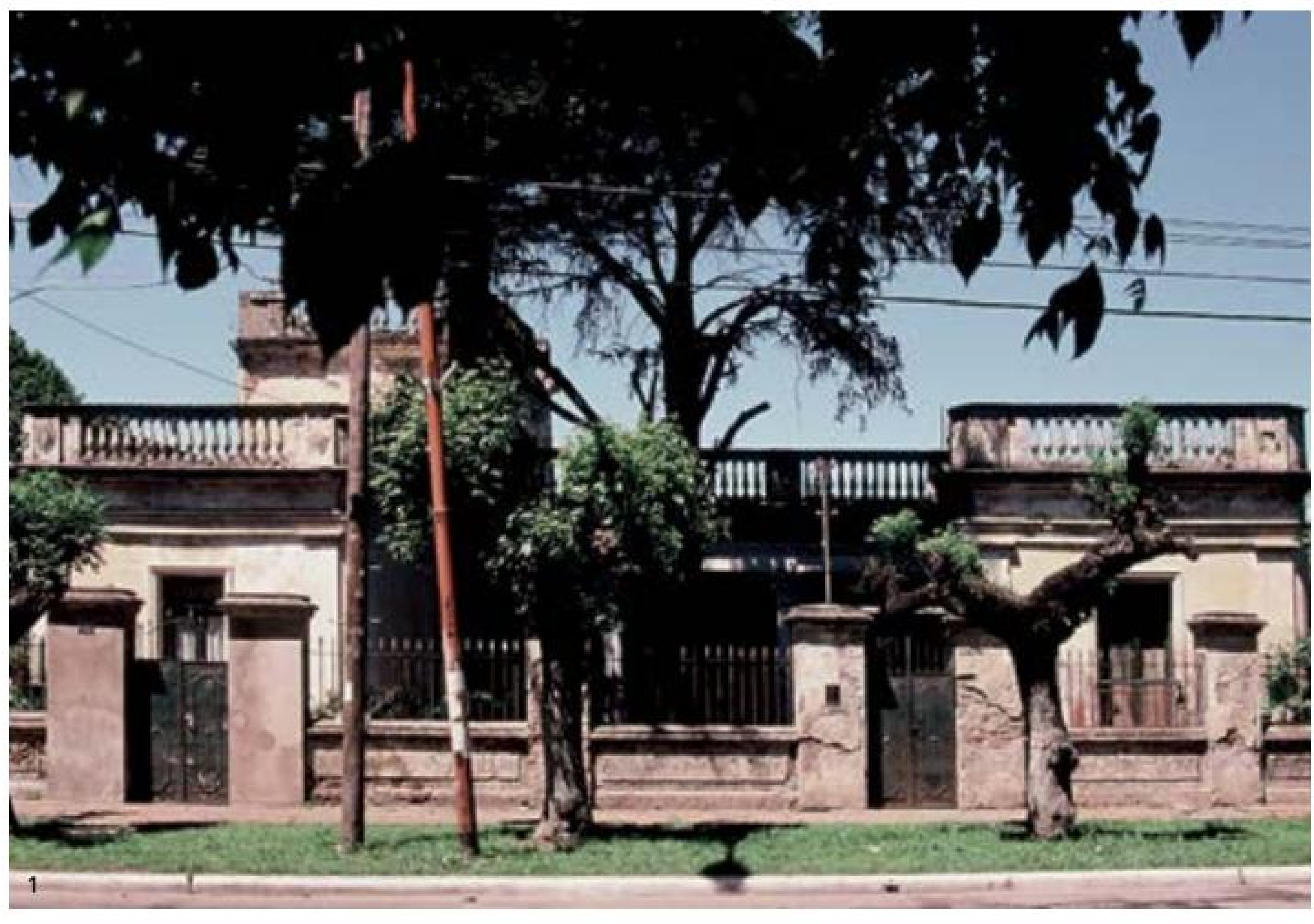
**Ubicación:** Arribeños 1701 y José Hernández, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1858; 1896 (ampliación); 1919-1921 (ampliación club)

**Autor/es:** Arq. Juan Antonio Buschiazzo (ampliación de 1896)

La llamada Finca de Corvalán, junto con la de Alsina –ambas en la barranca en torno a la población preexistente, conocida como "La Calera"–, son dos magníficos ejemplos sobrevivientes del estilo italianizante fundacional de Belgrano. Fue erigida por el doctor Rafael Jorge Corvalán, hijo del coronel Manuel Corvalán, combatiente de las Invasiones Inglesas y la Campaña al Alto Perú y edecán de Rosas. Es una espléndida casa cuadrangular con patio central con claraboya. 1/2/3: Vistas generales y detalle de las columnas corintias y las esculturas del pórtico de entrada. 4: La fachada sobre la barranca se abre a las visuales del río a través de una *loggia* y una torre mirador, antiguo hito urbano y punto de referencia de los navegantes. 5: El alto mirador de dos cuerpos con sillería y balcón corrido –al que se accede por una escalera caracol de madera– concluye en un cuerpo vidriado con pilares esquineros y columnas en cada cara. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

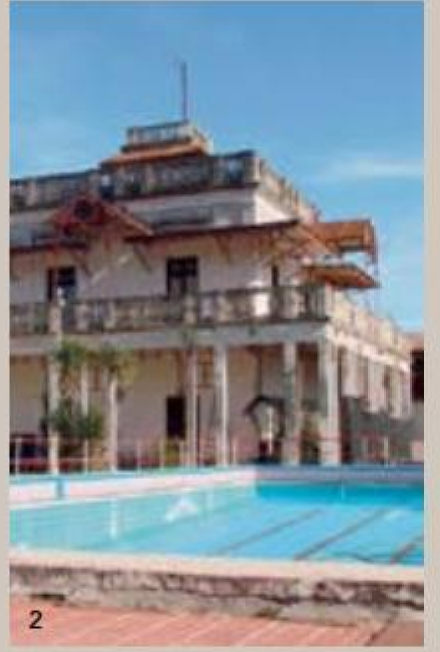
# ANTIGUA QUINTA DE MELLVILLE SEWELL BAGLEY









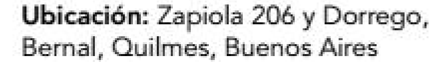







**Ubicación:** Zapiola 206 y Dorrego, Bernal, Quilmes, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1865



El estadounidense Melville Sewell Bagley –célebre por las galletitas "Bagley"– llegó al país en 1862 para instalar una empresa gastronómica; el primer producto creado fue la "Hesperidina", una bebida ligeramente dulce derivada de las cáscaras de naranja. Fue el primer producto registrado al crearse la Oficina de Patentes del país, en 1876. 1/2: Hacia 1865 la familia construyó una quinta de veraneo de estilo criollo italianizante con mirador, donde cultivaba las naranjas para producir este licor, elegido por Florencio Molina Campos como icono para ilustrar las bebidas tradicionales de los boliches argentinos. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

1/2/3/4: Antigua casona tipo villa italiana erigida por la familia Otálora en Zárate, ubicada en la calle Ituzaingó, sobre la barranca del río Paraná; construida hacia el último tercio del XIX por el italiano Dionisio Ferrari, es actualmente sede del Club Paraná y del Círculo Trentino de Zárate. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA QUINTA "LOS LEONES"

## ACTUAL HOGAR DE NIÑOS "LEOPOLDO PEREYRA"







**Ubicación:** Alvear 920, Banfield, Lomas de Zamora, Buenos Aires

**Año/s:** 1858

**Autor/es:** arqs. Nicolás y José Canale

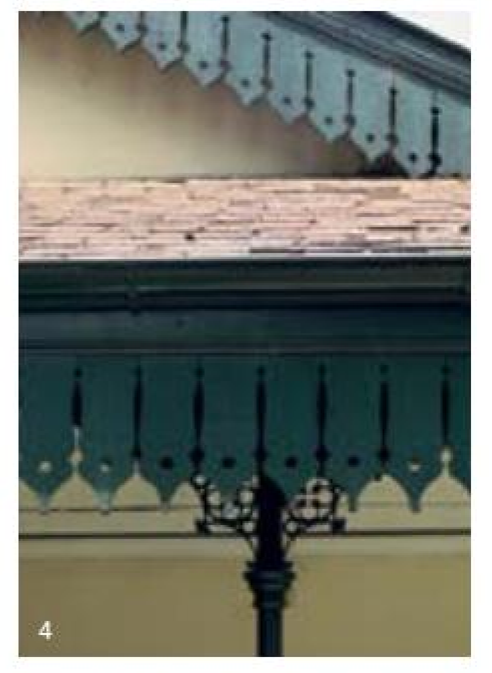
Monumento Histórico Nacional (2007)

1/2/3/4: Esta quinta, conocida como "Los Leones", debe su nombre a las antiguas estatuas que flanqueaban su portada, y fue encomendada en 1858 a los arquitectos italianos Nicolás y José Canale por Esteban Adrogué, para quien realizaron además el trazado y los edificios principales –municipalidad, iglesia y escuela– del antiguo Pueblo de Almirante Brown, hoy Adrogué. También proyectaron las iglesias porteñas de La Piedad y "La Redonda" de Belgrano. Es una casa compacta que se abre mediante galerías al espacio circundante, siguiendo el tipo arquitectónico suburbano de *villas* desarrollado durante el Renacimiento italiano a partir de la herencia clásica romana de disponer escenográficamente residencias entre jardines, en el marco del paisaje agreste de la campiña. Presenta robustas columnatas toscanas que soportan un entablamento con pronunciada cornisa, rematada en el parapeto ciego de la azotea. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4: CNMMyLH).

# ANTIGUA CHACRA "*PARADISE GROVE*"

ACTUAL COLEGIO SAN ALBANO (*ST. ALBAN'S COLLEGE*)


1


4


7


2


5


8


3



6


9

**Ubicación:** Ramón Falcón 250, Lomas de Zamora, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1840 (primer patio); 1870 (casa actual)

Bautizada como "*Paradise Grove*" por su propietario Henry Applin Green –luego sería adquirida por Francisco Meeks–, fue en su origen una estancia o chacra, que al subdividirse adquirió su escala actual. La construcción neorrenacentista de vertiente inglesa data de 1870; como en 1871 Charles Ryder y Edwin Merry levantaron en terrenos donados por Green la iglesia anglicana, ello podría sugerir su autoría de la obra. 1/2/3: Tres vistas antiguas del frente, la fachada norte y el primer patio en su aspecto original. Los dos patios fueron unificados –despareciendo la torrecilla mirador– cuando la casa fue transformada en Colegio San Albano, al adquirirla John Edward Vibart en 1938. 4/5/6: Detalles de las galerías –con elementos de la arquitectura ferroviaria– y del frente. 7/8/9/10: Detalles de la sala con *bow window* y pinturas de factura italiana en los cielorrasos artesonados, y de *stencil* en las paredes. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Colegio San Albano // 4 a 10: Sergio López Martínez).



# QUINTA PRESIDENCIAL DE OLIVOS
## ANTIGUA QUINTA DE MIGUEL DE AZCUÉNAGA










4

**Ubicación:** Olivos, Buenos Aires
**Año/s:** 1854
**Autor/es:** Ing. Prilidiano Pueyrredón
Monumento Histórico Nacional

La vieja quinta de Miguel de Azcuénaga es el ejemplo más original dentro de este tipo de residencia suburbana, debido tanto a su inusual planteo como a la talla de su proyectista, el ingeniero y pintor Prilidiano Pueyrredón. Las barrancas urbanas y de la agreste costa norte, con sus bellas vistas sobre el estuario, presentan situaciones pintorescas atípicas, ideales para nuevas experiencias de ocio y recreo expresadas en propuestas arquitectónicas integradas al paisaje. 1/3: La planta quebrada presenta múltiples ejes compositivos y un contrafrente sobre el río que articula una secuencia de cuerpos escalonados abiertos en abanico a tres puntos cardinales, aprovechando el asoleamiento, que van derramándose sobre el declive multiplicando visuales y desplegando azoteas, balcones, explanadas y terrazas. 2/4: El sobrio frente –el pórtico es posterior– está coronado por un inspirado mirador neoclásico. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: AGN // 4: Leandro Rodríguez Darras /Presidencia de la Nación).

# ANTIGUA QUINTA DE MANUEL OBARRIO







**Ubicación:** 25 de Mayo 536 y Maipú, San Isidro, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1870

La quinta del político y jurisconsulto Manuel Obarrio y su mujer, Remedios Langdon, es también conocida como "Casa de los Leones", denominación derivada de dos esculturas de felinos ubicadas junto a una fuente en el frente principal; debido a su fuerte atractivo arquitectónico, fue escenario de películas nacionales. La edificación data aproximadamente de 1870, siendo una de las construcciones más antiguas del partido. 1: Vista del frente posterior sobre el jardín; una serie de terrazas escalonadas con balaustradas rematan en una torre mirador. 2: Vista del mirador de aberturas ojivales, con rejería de hierro forjado y escalera caracol metálica en el exterior. 3: Vista del frente, con un ante jardín con verja perimetral de hierro y pilares de mampostería. Sobre un volumen central cuadrangular, se sobrepone un pórtico con terraza que envuelve un cuerpo poligonal tratado a modo de *bow window* . 4: Un ingreso lateral. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA QUINTA "LOS OMBÚES"

## ACTUAL MUSEO, BIBLIOTECA Y ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL "DR. HORACIO BECCAR VARELA"


1


2


3

**Ubicación:** Adrián Beccar Varela 774 y Belgrano, San Isidro, Buenos Aires

**Año/s:** Siglo XVIII-XIX

Monumento Histórico Nacional (2007)

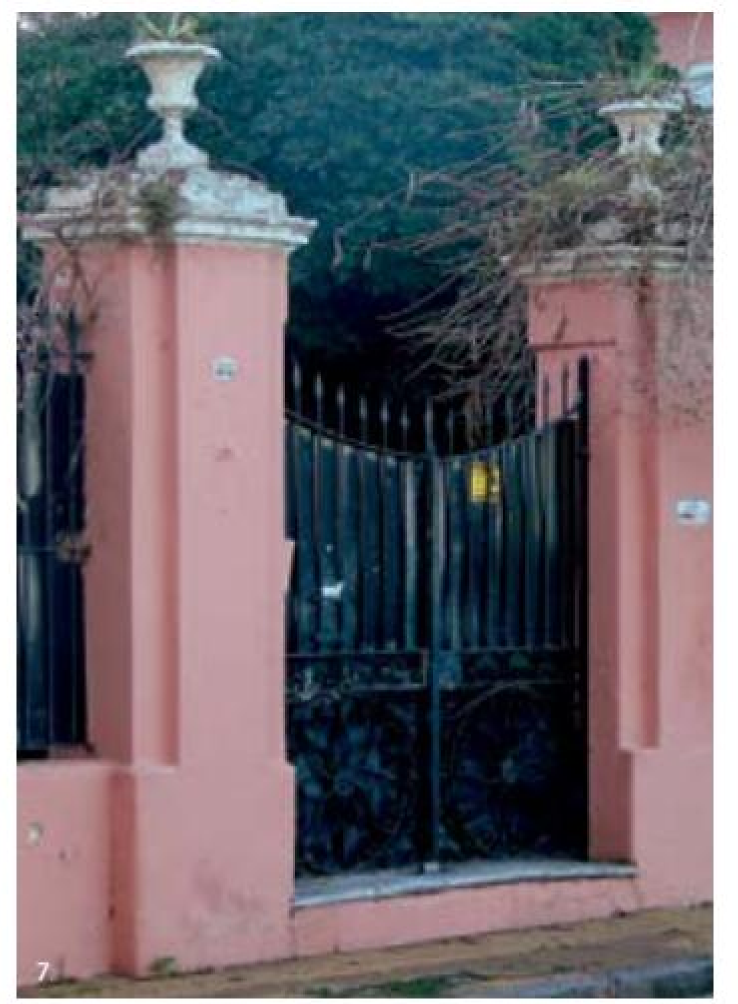
1/2/3: Esta quinta perteneció a Mariquita Sánchez de Thompson, dama destacada del ambiente social, político y cultural de su época; se casó con su primo Martín Thompson con autorización del virrey de Sobremonte, desafiando abiertamente el deseo de sus padres, y luego con el cónsul y noble francés Washington de Mendeville, del que se separó de hecho, revelándole por carta a Alberdi las miserias de su matrimonio. Su casa porteña fue sede de tertulias y debates políticos y literarios, cantándose allí por primera vez el Himno Nacional. Su decidida impronta unitaria rivalizó con la figura federal de Encarnación Ezcurra; sus estereotipos de mujeres –al igual que los de Eva Perón y Victoria Ocampo en el siglo XX– simbolizan, hasta hoy, dos formas de entender la Argentina. La quinta, emplazada sobre la barranca del Paseo de los Ombúes, presenta la variable fisonomía resultante de sus distintas etapas constructivas. **Sergio López Martínez.** (Foto: 1: AGN // 2: Sergio López Martínez).

# QUINTA "LOS NARANJOS"















**Ubicación:** Belgrano 868 y Beccar Varela, Paseo de los 3 Ombúes, San Isidro, Buenos Aires

**Año/s:** 1850

La Quinta "Los Naranjos" –o Quinta de Gramajo– es un bello ejemplo residencial de mediados del XIX ubicado, junto a las quintas "Los Ombúes" y "La Porteña" –réplica de 1860 de la casa del gobernador Vernet realizada sobre planos de 1840–, en el recoleto Paseo de los Ombúes. Presenta un tipo usual en la arquitectura criolla que fue imbricándose imperceptiblemente con las influencias neoclásicas e italianizantes. Como tipología tuvo amplio éxito, alcanzando gran difusión en estancias y quintas debido a su practicidad, su nobleza constructiva y su armonía compositiva. 1/5: Dos habitaciones avanzadas enmarcan una *loggia* que organiza funcionalmente la planta en "U" con patio y ante-jardín. 2/3/4/6/7/8: Detalles: capiteles corintios, jarrón de fundición de hierro, mayólicas de Talavera de la Reina, carpinterías de madera, pilares de entrada con copones y herrería en punta de lanza y brocal de Carrara con figuras clásicas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# ANTIGUA QUINTA DEL BRIGADIER GENERAL JUAN MARTÍN DE PUEYRREDÓN

## ACTUAL MUSEO "BRIGADIER GENERAL JUAN MARTÍN DE PUEYRREDÓN"


1


2


3


4


5


6


7


8


9


10


11


12

**Ubicación:** Rivera Indarte 48, San Isidro, Buenos Aires

**Año/s:** c.1790; 1815-1856 (ampliaciones, galería y atelier); 2007-2009 (restauración)

**Autor/es:** Ing. Prilidiano Pueyrredón

Monumento Histórico Nacional (1941)

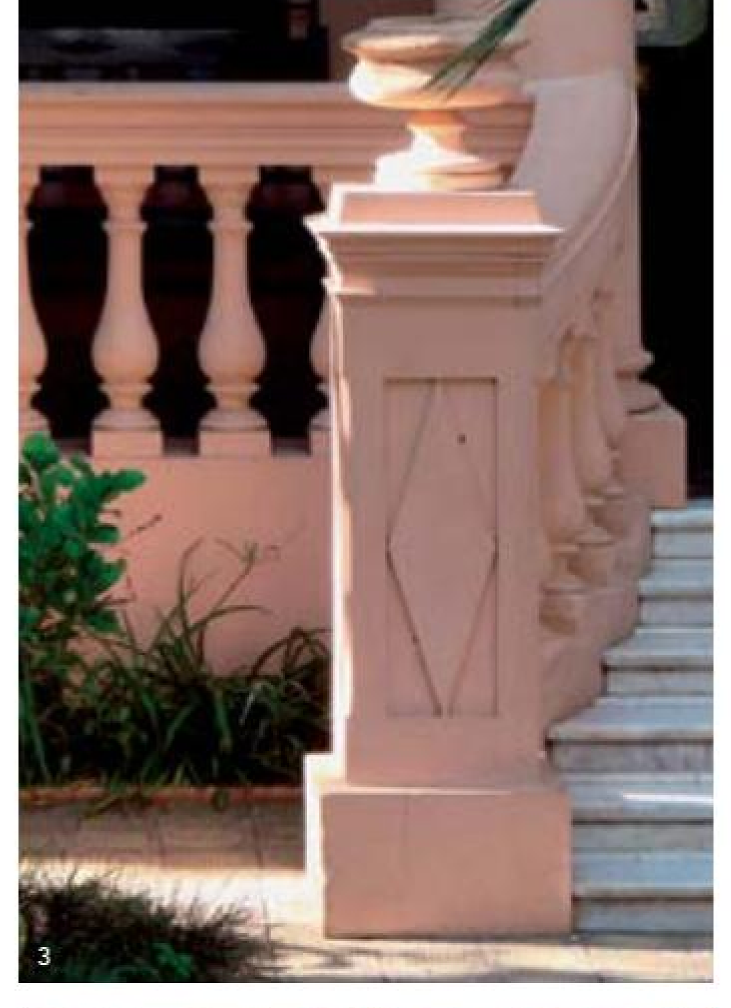
Conocida antiguamente como "Chacra del Bosque Alegre", esta casona rural colonial –de planta cuadrangular con patio central, zaguanes y azotea– fue la residencia del prócer Juan Martín de Pueyrredón; su hijo Prilidiano, renombrado ingeniero y pintor, le agregó la galería neoclásica con columnas toscanas y un *atelier* en la azotea, aprovechando las visuales al río y la barranca. 1/4/6: Retratos de Magdalena Costa Ituarte de Ferreira (c. 1851) y de otras damas, obras de Prilidiano Pueyrredón. 2/8: Detalles del frente: reja colonial con barrotes de sección circular, planchuelas y rizo central y farol. 3: Vista de las caballerizas. 5/10/13: Vistas de la galería y columnata sobre el río. 7/12: Detalles de dos rincones del museo. 9: Fanal con Virgen de los Dolores (Italia, c. 1850), imagen de vestir de madera policromada. 11: Retrato de Hortensia Aguirre de Leloir y Marta Leloir de Udaondo, por Gabriel José María Ferrier (1914). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# ANTIGUA QUINTA "JOVITA"

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL "QUINTA JOVITA"

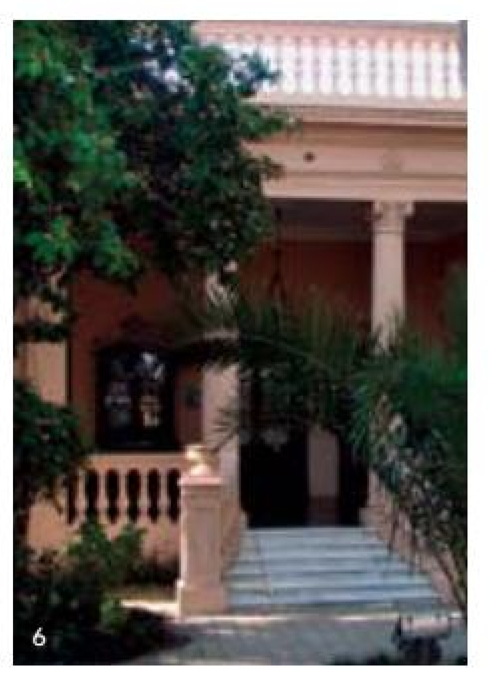

1


3


5


2


4


6


7

**Ubicación:** Ituzaingó 278, Adolfo Alsina e Independencia, Zárate, Buenos Aires

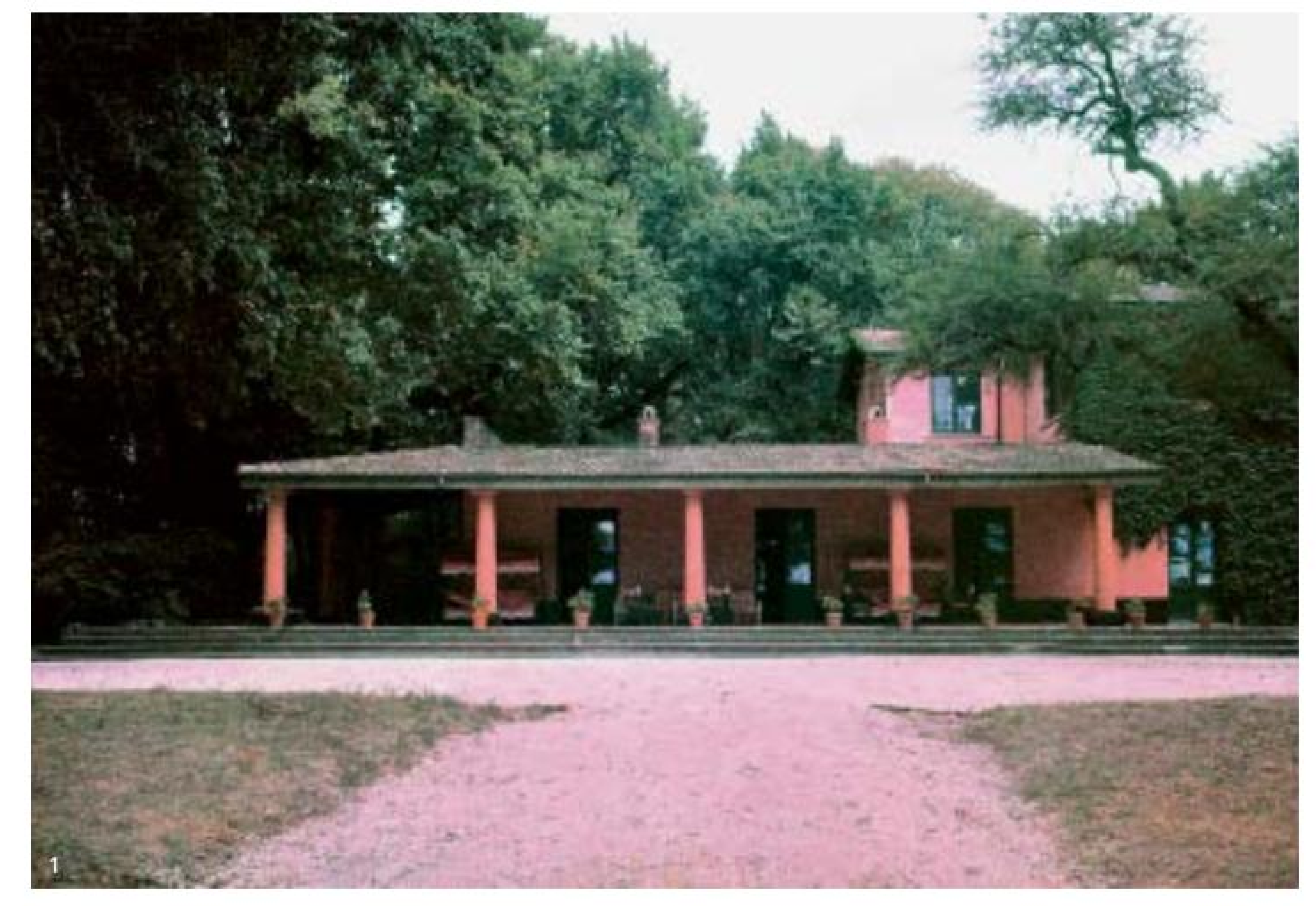
**Año/s:** c. 1870

**Autor/es:** Albañil Dionisio Ferrari

1/2/3/6: La casa responde al tipo de *villa* italianizante exenta, con *loggia* elevada sobre un podio con balaustradas y columnas corintias; los ejes de simetría organizan la sala y el comedor centrales, rodeados por dormitorios. La hizo construir Manuel José de la Torre y Soler hacia 1870 –bautizándola con el nombre de su mujer, Jovita Godoy–, hijo de una familia tradicional de Zárate conformada por don Rufino de la Torre y Haedo y doña María Cipriana Soler y Otálora, hermana del general Miguel Estanislao Soler, héroe de Chacabuco y Maipú y gobernador provincial. 4/5/7: Ubicada sobre la barranca del Paraná, sus valores paisajísticos se ven realzados por un arbolado ante-jardín, un patio de servicio con aljibe y un exuberante parque posterior, separados de la calle por una extensa verja sin ochava conformada por pilares de mampostería, rejería artística, portal de entrada con copones y las caballerizas sobre la calle Alsina. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

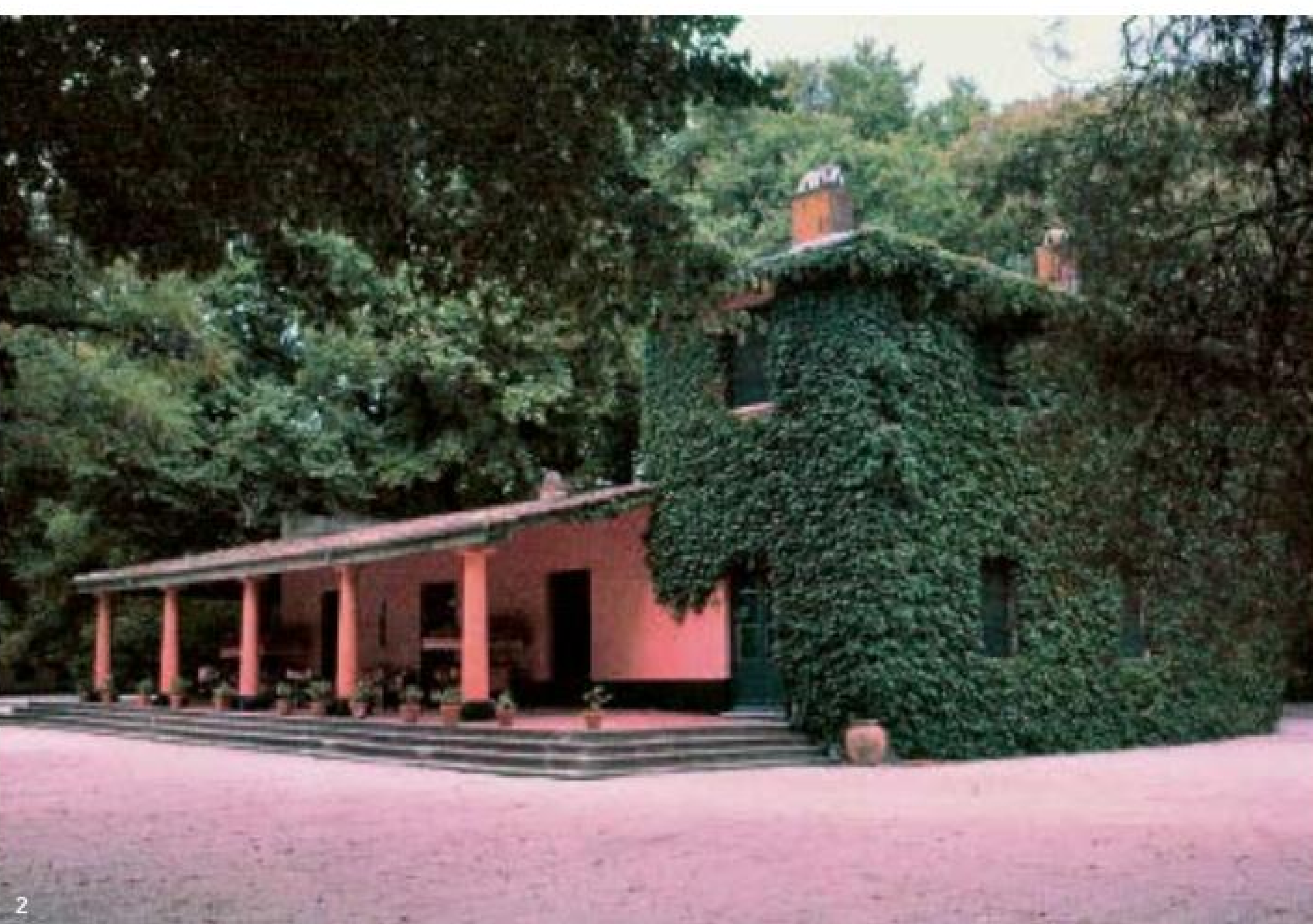
# ESTANCIA "RINCÓN DEL SALADO"

## ANTIGUA ESTANCIA "RINCÓN DE LÓPEZ"


1


3


4


2


5

**Ubicación:** Castelli, Buenos Aires

**Año/s:** 1810-1900

Su nombre alude, por un lado, a los rincones u horquetas naturales de los cursos de agua, recodos que sirvieron de cercados del ganado cimarrón en tiempos sin alambrados; por otro, al hacendado y militar don Clemente López de Osornio, quien la fundó hacia 1761 a orillas del río Salado, en la frontera sur del Virreinato. Muerto trágicamente al ser arrasada la propiedad por un ataque indígena, ésta pasó a su hija, doña Agustina López de Osornio, casada con don León Ortiz de Rozas, padres de don Juan Manuel de Rosas, quien se hizo cargo de su administración en 1811, iniciando en ese ámbito de extrema adversidad el modelado de un carácter que resultó arquetípico del estanciero de aquellos tiempos. 1/2/3/4/5: La casa posee un tejado de madera a cuatro aguas y amplias galerías elevadas sobre un podio, con robustas columnas con capiteles y bases toscanas simplificadas; más tarde se le adosó un cuerpo rematado en mirador. **Sergio López Martínez**. (Fotos: IAA).

# ANTIGUA ESTANCIA DE DIEGO CASEROS

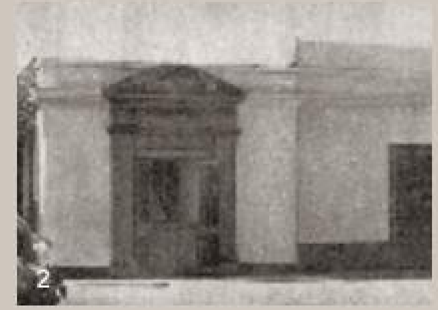
## ACTUAL COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN


1


2


3


1


2


3


4


5

**Ubicación:** El Palomar, Tres de Febrero, Buenos Aires

**Año/s:** siglo XVIII

Monumento Histórico Nacional (1942)

En esta chacra se libró el 3 de febrero de 1852 la batalla de Caseros, en la que Rosas fue derrotado por el ejército al mando de Urquiza. En 1781 Diego Caseros se estableció en este sitio, fundando un establecimiento para aprovisionamiento de la ciudad. Hacia 1788 construyó una amplia casa de azotea con 24 habitaciones en torno de un patio con galerías. El mirador es probablemente un agregado del XIX. El gran palomar circular –posiblemente el mayor de su época– es una original estructura concéntrica de patios con dos cuerpos escalonados y una torre interior exenta que cuenta con diez mil nidos para pichones. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 3: AGN // 2: CNMMyLH).

Estancias bonaerenses: 1/2/3: Convento, capilla y otros edificios de la ex estancia "Santo Domingo" (XVIII-XIX), Florencio Varela. 4: Museo Histórico Municipal-Casa de Amancio Alcorta (MHN), Moreno. 5: Ex chacra Pueyrredón, hoy Museo Histórico "José Hernández" (MHN), San Martín. (Fotos: 1 a 3: **LP** // 4: CNMMyLH // 5: CEDODAL).

# ESTANCIA "SAN MARTÍN"





**Ubicación:** Ruta Provincial N° 205, Vicente Casares, Cañuelas, Buenos Aires

**Año/s:** 1860-1940

**Autor/es:** Arq. Salvador Mirate (ampliación 1903)

Monumento Histórico Nacional (1997)

Entre 1860 y 1889, don Vicente Casares funda la estancia y cabaña "San Martín" y el primer establecimiento lácteo argentino, "La Martona", emprendimiento pionero en la organización agropecuaria y su posterior proceso de industrialización y comercialización. 1/2: Vistas de la casa principal, cuyo aspecto pintoresco y asimétrico ilustra los procesos aditivos que sufrieron muchas casas patronales durante el XIX. A partir de un chalet inglés de 1864 –de ladrillo visto y cubierta de fuerte pendiente con cenefas–, se anexaron en 1890 ambientes resueltos con nuevos sistemas constructivos: perfiles de hierro con bovedillas y columnas de fundición. La casa principal obtuvo su actual fisonomía con la reforma italianizante encargada a Salvador Mirate en 1903, con los agregados menores de 1931 y con la torre-mirador con reloj levantada en 1940. 3: El galpón N° 8, destinado a los padrillos (1870-1890). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 y 3: CEDODAL // 2: CNMMy LH).

# ANTIGUA ESTANCIA "SAN MARTÍN"

## ACTUAL MUSEO HISTÓRICO "JUAN MANUEL DE ROSAS"

1



**Ubicación:** Ruta Nacional N° 3, km. 40 y calle Máximo Herrera, La Matanza, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1830-1850

Monumento Histórico Nacional (1942)

También llamada "El Pino", la Sociedad Rosas, Terrero y Cía. la adquiere en 1822 a la esposa del virrey Del Pino. En 1830 Rosas queda como dueño, bautizándola "San Martín", utilizándola como casa de verano, y transformándola en un establecimiento modelo, refinando los ganados y forestándola con acacias, paraísos, nogales, olivos y frutales. El casco se amplió a partir de una construcción lineal, hasta conformar una casa claustral de doce habitaciones construida con ladrillos y techo con sistema de par y nudillo. Actualmente posee planta en "U"; Rosas le adosó un ala de dos niveles, incorporando un comedor, cocina, baños, habitaciones altas y un mirador. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).



1



2



3



4

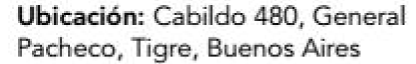


5

Estancias bonaerenses: 1: "Los Talas" (1865), de Esteban Echeverría, Luján. 2/3: "El Sol Argentino" (c. 1865), Benito Juárez (Monumento Histórico Nacional) . 4: "El Carmen", Coronel Brandsen. 5: "Los Merinos", General Paz. (Fotos: 1, 2 y 5: CEDODAL // 3: Sergio López Martínez // 4: Patricia Correbo).

# ANTIGUA ESTANCIA "EL TALAR"

## ACTUAL *COUNTRY CLUB* "TALAR DE PACHECO"



**Ubicación:** Cabildo 480, General Pacheco, Tigre, Buenos Aires

**Año/s:** 1838-1842

Monumento Histórico Nacional (1982)

El casco antiguo de "El Talar" fue levantado por el teniente general Ángel Pacheco en 1838; héroe de la Independencia, luchó con San Martín en San Lorenzo, lo acompañó también a Tucumán y Salta y luego en el Ejército de los Andes, participando en los combates de Chacabuco, Curapaligüe, Cancha Rayada y Bío-Bío. 1: Vista de la casa, de una planta con azotea y pieza de altos a modo de mirador, antecedida por un pórtico con columnas toscanas y balcón superior. A la usanza del siglo XIX, el ante-jardín se encuentra cercado por un muro perimetral con pilares cuadrados con lienzos de hierro rematados en punta de lanza y portal con copones. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).









Estancias bonaerenses: 1: Estancia "Ituzaingó" (1860), Laguna de los Padres, General Pueyrredón. 2/3: Antigua estancia de Goñi (1870), Hudson, Berazategui. 4: Estancia "La Rica" (1851-1878) –hoy estancia turística "La Rica"–, Chivilcoy. (Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4: Carlos Moreno).

# ANTIGUA CHACRA "LOS TAPIALES"

## ACTUAL MUSEO "FRANCISCO RAMOS MEJÍA-CHACRA LOS TAPIALES"


1


2


3


4

**Ubicación:** Autopista Teniente General Richieri, Mercado Central, La Matanza, Buenos Aires

**Año/s:** c. siglo XVIII-1870

Monumento Histórico Nacional (1942)

Fue adquirida en 1808 por don Francisco Ramos Mejía –un estanciero y misionero alejado de la ortodoxia religiosa–, quien fuera el primero en comprar sus tierras, convivir pacíficamente y proteger a los indios pampas en su estancia "Miraflores"; confinado aquí por sus ideas desde 1821 hasta su muerte en 1828, fue acompañado por los indios, que mudaron sus tolderías junto a él. 1/2/3/4: La arquitectura es el resultadio empírico de la yuxtaposición de etapas constructivas que, como muñecas rusas, se conservan unas dentro de otras. A partir de un rancho de tapia y paja alojado en el núcleo de la construcción y de un patio central, fue conformándose el casco cuadrangular con aspecto de fortaleza, al que don Francisco adosó una torre atalaya llamada "El Mirador" (1809); las alas este y norte –con una galería con arquería neogótica de principios del XX– preservan elementos del XVIII. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1. Carlos Moreno // 2 y 3: AGN // 4: CEDODAL).

# ESTANCIA "CHACABUCO"







**Ubicación:** Maipú, Buenos Aires

**Año/s:** 1855

La estancia es una hijuela desprendida del casco madre de "Miraflores", un campo de 70 leguas adquirido en 1818 por don Ezequiel Ramos Mejía a los indios pampas, reconociéndoles el derecho sobre las tierras que habitaban; por su gestión se firmó allí el tratado de paz de Miraflores entre 16 caciques y el gobierno de Martín Rodríguez. Luego de Caseros la familia Ramos Mejía retornó del exilio, recuperando sus propiedades confiscadas por su participación en la Revolución de los Libres del Sur. La casa italianizante fue lebantada por Marta Ramos Mejía y Francisco de Bernabé y Madero, siguiendo una tipología que sincretiza tradiciones criollas y mediterráneas: planta en "U" y una profunda loggia que permite disponer cuartos de uso mixto en el frente, resaltado éste mediante columnas redondeadas y pilastras esquineras. 1/2/4: Vistas del frente. 3: El patio posterior con aljibes, cercado con una verja de hierro. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ESTANCIA "LA BAMBA"







**Ubicación:** San Antonio de Areco, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1830

1/2/3/4/5: "La Bamba" es un emocionante ejemplo de un tipo de estancia criolla que expresa, quizá como ninguna otra, la identidad plasmada por la arquitectura rural bonaerense en su adaptación al contexto minimalista y poético del ámbito pampeano. La dinámica horizontalidad de sus volúmenes achaparrados, imantados al suelo, contrasta con la solitaria verticalidad del mirador, erigido en rígido centinela del conjunto que domina el paisaje infinito de la llanura. Las sombreadas galerías son adecuadas soluciones espaciales al clima, mientras que las tradiciones constructivas coloniales heredadas perduran en su uso debido a la economía y sencillez en el empleo racional de los materiales. Su pureza volumétrica, cromáticamente resaltada, su síntesis formal y su austeridad ornamental son consecuencia inseparable de esta lógica evolutiva, permitiendo la integración coherente de diferentes etapas constructivas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Aldo Sessa / Estancia "La Bamba").



# ESTANCIA "LA PORTEÑA"



**Ubicación:** San Antonio de Areco, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1860-1920

**Autor/es:** Arq. paisajista Charles Thays (parque)

Monumento Histórico Nacional (1999)

"La Porteña" perteneció desde 1823 a Manuel José de Guerrico, estanciero, militar –fue soldado de San Martín y de Rosas– y presidente del Ferrocarril Argentino –de cuya mítica locomotora La Porteña tomó el nombre para la estancia–, además de ser considerado el primer coleccionista de arte argentino. A su muerte heredó el casco su nieto, Manuel José Güiraldes, quien fuera intendente municipal de Buenos Aires durante el Centenario, ocasión que aprovechó para encargarle al paisajista Carlos Thays –por entonces director de Paseos de la ciudad– el proyecto del parque, con una entrada arbolada que remataba en la casa principal. Su hijo, el escritor Ricardo Güiraldes, alojado en el cuarto del piso alto durante sus estadías en la estancia, escribió las páginas de **Don Segundo Sombra**, ambientando las historias de este gaucho entre los personajes del antiguo pago de Areco y en su tradicional pulpería "La Blanqueda". **Sergio López Martínez**.
(Foto: Aldo Sessa).

# ESTANCIA "LOS SAJONES"

## ANTIGUA ESTANCIA "LOS GALPONES"









**Ubicación:** General Paz, Buenos Aires

**Año/s:** 1826-1860

1/2/3/4/5: Durante el siglo XIX se desarrolló un tipo de estancia ovejera destinada al mercado británico; este proceso de merinización se inició en 1814 con los planteles de ovejas merino de Thomas Lloyd Halsey y de Bernardino Rivadavia (1824). El nombre "Los Sajones" refiere a Peter Sheridan, John Harrat y Thomas Whitfield, tres socios ingleses que crearon una próspera cabaña modelo (1825) con ejemplares de Rivadavia, administrada por John Hannah. Erigieron novedosos galpones –ya desaparecidos–, visibles a grandes distancias. La casa de estilo poscolonial con pretiles y rejas –originalmente con foso y puente levadizo– presenta el tipo criollo ya descripto en "La Bamba": un cuerpo longitudinal frontal con mirador central defensivo y adiciones posteriores con patio en "U" y aljibe. Los muros son de ladrillos hechos in situ y los techos de madera dura, ladrillos y tejas francesas. **Sergio López Martínez**. (Fotos 1 a 4: Patricia Correbo y Gabriel Boz).

# ESTANCIA "EL ROSARIO DE MONTE"





**Ubicación:** San Miguel del Monte, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1850; c. 1930 y 1950 (refacciones)

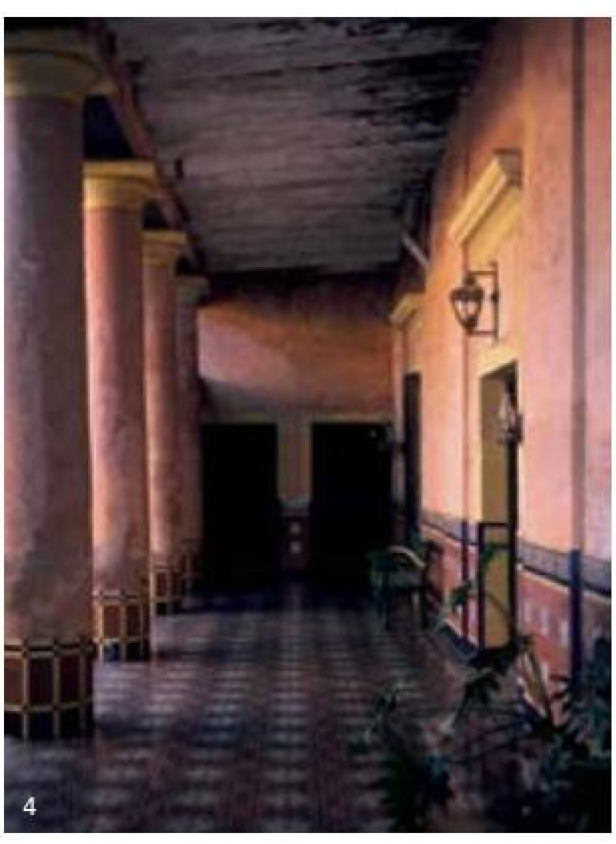
**Autor/es:** Arq. Martín Noel (refacción c. 1930 atribuida); arq. Arturo Dubourg (refacción 1950)

Se trata de la estancia madre de la "Laguna de Monte" –un campo de 80.000 hectáreas situado en la frontera con el indio–, fundada en 1850 por José Zenón Videla y Sandalia Dorna. Es otro importante ejemplo de un tipo criollo con elementos italianizantes muy difundido en el ámbito pampeano, ya descripto en "La Bamba" y "Los Sajones". 1/3: El frente presenta el habitual dispositivo de una profunda galería con portal, zaguán y columnata, encajonada entre alas salientes y coronada por un mirador como motivo dominante de la composición. La pureza del conjunto radica en destacar las aristas, superficies y formas fundamentales de sus componentes arquitectónicos, contraponiendo los prismas terminados en azotea con pretiles con los fustes cilíndricos de la columnata toscana. 2: La espadaña de la galería posterior es, probablemente, parte de una posterior reforma neocolonial del arquitecto Martín Noel. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Patricia Correbo y Gabriel Boz).

# ESTANCIA "NEGRETE"







**Ubicación:** General Paz, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1836-1863

"Negrete" fue comprada en 1836 por John Hannah, un escocés entendido en la cría de ovejas merino encargado de "Los Sajones", cuyo éxito despertó, según Carlos Pellegrini, una verdadera "merinomanía" hacia 1835. Fundó una prestigiosa cabaña con Rambouillet puros, introduciendo en el país los bretes y bañaderos australianos, el primer parque artificial y las carreras de salto a caballo, de las que era *habitué* Juan Manuel de Rosas. 1/2/3/4: La casa de patio central, galerías, loggia y mirador con claraboya metálica, construida en 1863, es quizás el mejor ejemplo del modelo ítalo-criollo. Eduardo Olivera atribuye su autoría al constructor del Palacio Miró, vinculándola al círculo de José y Nicolás Canale. La fachada está regida por un módulo proporcional que regla todos sus componentes arquitectónicos, otorgándole a este tipo popular la armonía y el sereno equilibrio del Clasicismo. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 3 y 4: Patricia Correbo y Gabriel Boz // 2: CEDODAL).

# ESTANCIA "EL PALENQUE"

## ANTIGUA ESTANCIA "EL PALENQUE CHICO"



**Ubicación:** General Guido, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1870

La estancia que fue de don Ambrosio Althaparro, ubicada en la antiguamente llamada Cañada del Vecino, fue asimismo posta de diligencias y galeras en el camino entre Dolores, Ayacucho y Rauch, y un importante nudo de intercambio regional. Presenta una disposición en doble "U", unificando en un mismo componente arquitectónico las áreas productivas y las residenciales; este concepto integrador de ámbitos expresa una interrelación de funciones y costumbres y un tipo de estanciero que serán desplazados más tarde por las grandes residencias claramente diferenciadas, geográfica y estilísticamente, del núcleo productivo. 1/2: El sector de la casa es una construcción achaparrada con amplias y sombreadas galerías sostenidas por ligeras columnillas metálicas, en donde las pronunicadas pendientes de las cubiertas y faldones con crestería de los aleros de teja francesa parecen fundirse con el suelo. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Patricia Correbo y Gabriel Boz).

# ESTANCIA "LA PEREGRINA VIEJA"

## ANTIGUA ESTANCIA "LA PEREGRINA"


1


2


3

**Ubicación:** Laguna de los Padres, General Pueyrredón, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1860

Su origen se remonta a la propiedad de Joaquín Imaz, cuya viuda Petronila Heguilar se casara luego con Teófilo Bordeu. A esta estancia criolla próxima a Laguna de los Padres, con planta en "U" de pabellones exentos, se la conoce como "La Peregrina Vieja" para diferenciarla de la nueva, del tipo villa italiana compacta y elevada sobre un podio (ver Tomo II); ambas construcciones retratan la transformación de las casas a lo largo del siglo XIX, con anterioridad a las estancias palaciegas. El conjunto, que posee numerosas edificaciones diseminadas en su área productiva, presenta la fisonomía sencilla, austera y desornamentada del estilo pampeano, sin una diferenciación acusada entre las viviendas y otras funciones administrativas del casco, partiendo del concepto esencial y mínimo de casa-rancho alargada con cubierta a dos aguas y galerías bajas, resuelta con economía de medios y sistemas constructivos. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ESTANCIA "JUANCHO VIEJO"



1



2



3



4

5

**Ubicación:** General Madariaga, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1858-1860

**Autor/es:** Ing. Felipe Senillosa (atribuible)

Los imponentes cascos de las estancias "Juancho Viejo" (fotos 1 a 5 de esta página) y "La Postrera" (fotos 6 y 7 de la página siguiente) son ejemplos fundamentales de la arquitectura rural argentina; ambas pertenecieron a Martín de Álzaga y Felicitas Guerrero. La primera, ubicada en la laguna de Juancho, está compuesta por tres pabellones independientes dispuestos en "L", aunque se tiene referencia de la existencia de un cuarto edificio conformando un patio abierto; la segunda presenta similares características arquitectónicas, aunque con mayores detalles de acabado en puertas, pinturas murales y en el galpón de esquila (ver página siguiente, fotos 8 a 10), estando ubicados sus edificios frente al río Salado. Son excepcionales exponentes de transición entre los períodos colonial y republicano, con fusión de elementos poscoloniales, neoclásicos, criollos e italianizantes. Sus enormes recovas y sus azoteas con pretiles y herrería remiten tanto a obras neoclásicas del final del

# ESTANCIA "LA POSTRERA"

6



7



8



9



10

Virreinato –tal la Recova Vieja de Buenos Aires– como al caserón de Rosas en Palermo –obra del ingeniero Felipe Senillosa–, con sus extensas fachadas poscoloniales con arquerías ritmadas por pilastras. Cada pabellón es una unidad simétrica con idéntica distribución, diseño y lógica constructiva: un cuerpo longitudinal articulando mediante galerías opuestas espacios internos de usos diversos. A diferencia del caserón de Rosas, en donde las arquerías dan continuidad y van envolviendo plásticamente la casa abriéndose indistintamente hacia los cuatro puntos cardinales, aquí cada una de las piezas parecen secciones recortadas de un organismo mayor que reconstruimos intuitivamente gracias a la continuidad de sus líneas generativas. Sus recovas abiertas al paisaje parecen plantear una solución de tipo universal frente a la imponente inmensidad de la geografía pampeana. **Sergio López Martínez**.

(Fotos: 1 a 4: IAA // 5: Sergio López Martínez // 6 a 10: Patricia Correbo).

**Ubicación:** Castelli, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1855-1876

**Autor/es:** Ing. Felipe Senillosa (atribuible)

# ESTANCIA "NAVAS"

1



2



3



4



**Ubicación:** Ayacucho, Buenos Aires

**Autor/es:** c. 1850

Es una de las estancias más antiguas de Ayacucho, situada frente a la laguna de Navas; sus primeros antecedentes importantes se remontan a 1827, cuando don Ruperto Albarellos levantó allí una primera población, acrecentada a once viviendas hacia 1840 por Esteban Puddicomb. En 1844 pasa a manos de la familia Pereyra Iraola. "Navas" fue una típica estancia de trabajo de ganado ovino con construcciones simples y funcionales decoradas con detalles ingenuos, que incluye casas habitación, escritorio, escuela, capilla, viviendas de peones, herrería, carnicería, matera, usina, cancha de pelota y una antigua crotera hecha de quincha. 1: Vista de las casas italianizantes de galerías con elementos ferroviarios visibles en columnas metálicas y cenefas; los remates de los hastiales varían combinando formas triangulares, cuadradas y semicirculares. 2/4: El escritorio. 3: Una casa habitación. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: 1, 2 y 4: Sergio López Martínez // 3: Pablo Zubiaurre).

# ANTIGUA ESTANCIA "SAN JUAN"

## ACTUAL PARQUE PROVINCIAL "PEREYRA IRAOLA" Y ESCUELA DE POLICÍA "JUAN VUCETICH"

1





3



4

**Ubicación:** Berazategui, Buenos Aires

**Año/s:** 1856-1899

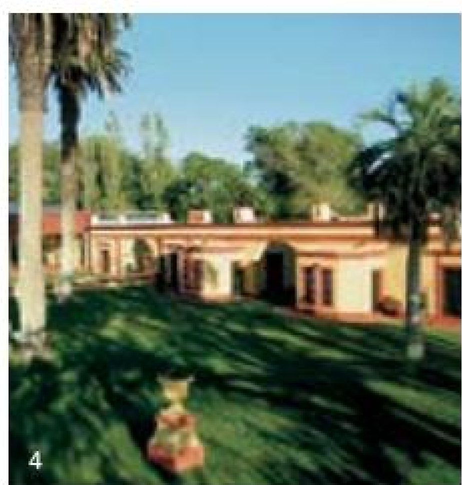
**Autor/es:** Ing. agrónomo Carlos Vereecke

Fue el establecimiento de una familia estanciera surgida de la unión entre José Pereyra y Ciriaca Iraola; Simón, un próspero comerciante amigo personal y partidario de Rosas, se dedicó con su amigo Manuel José Guerrico a la cría de ovejas merino. Hereda la propiedad su hijo Leonardo Pereyra, especializándose en la cría de animales de raza e importando los primeros reproductores Shorthorn y Hereford. Junto con su hijo, Leonardo Pereyra Iraola, dedicaron su vida a la creación de un extraordinario parque –con lago artificial y un bosque con los primeros eucaliptos y pinos marítimos del país (entre otras especies exóticas, como el árbol de cristal)–, cuyo trazado inicial algunos adjudican al trabajo compartido con su amigo, el pintor Prilidiano Pueyrredón; desde 1863 se encargó del parque el belga Carlos Vereecke. 1/2: La casa patronal, de estilo italianizante. 3: El galpón lanar. 4: Vista general de la capilla. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Patricia Correbo).

# ESTANCIA "LA ALAMEDA"


1


3


4


2


5


6

**Ubicación:** Laguna de Chascomús, Buenos Aires

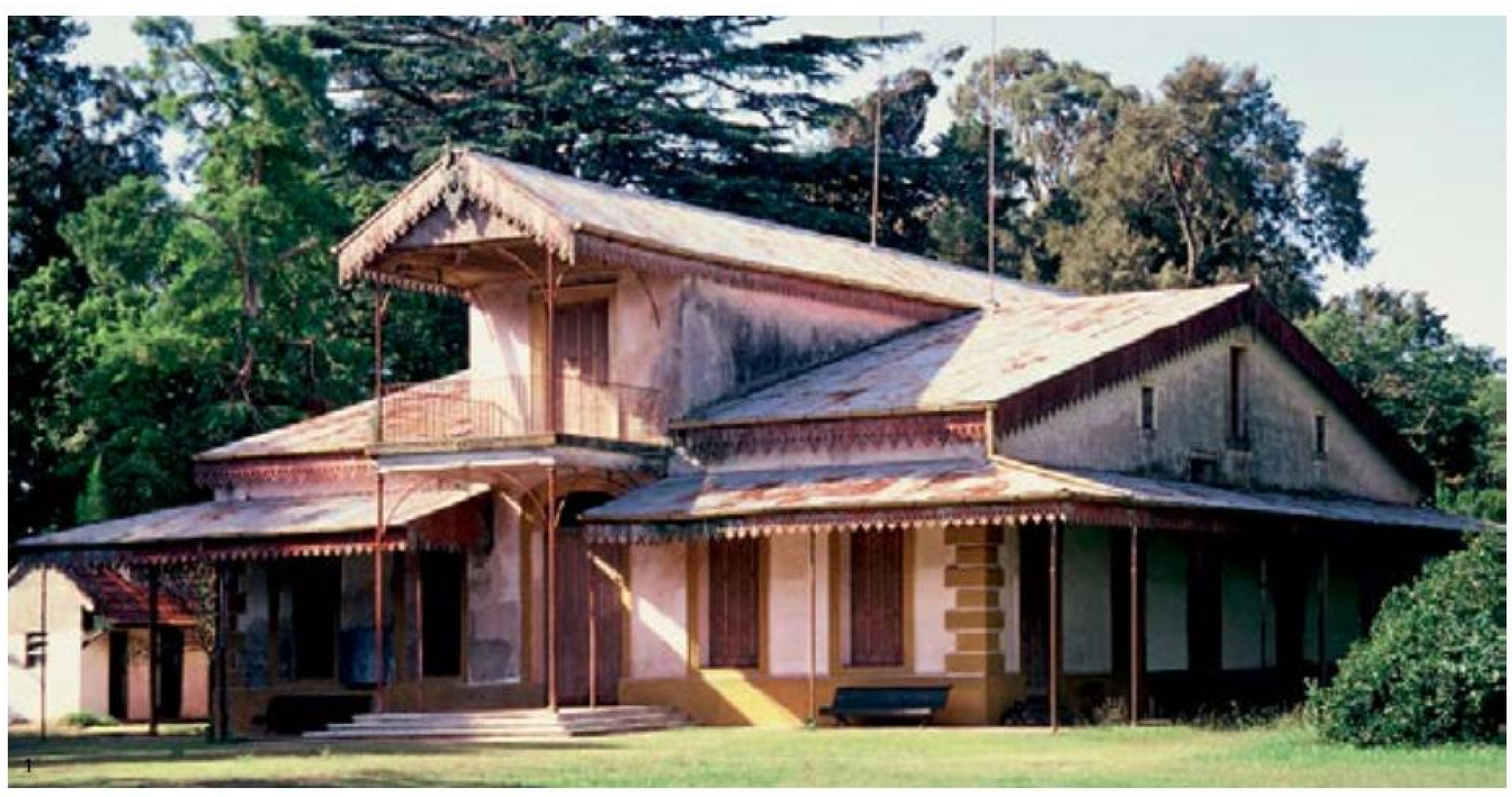
**Año/s:** c. 1860-1864

Escenográficamente situada en la laguna de Chascomús, "La Alameda" es uno de los ejemplos más bellos de la arquitectura rural del XIX. Su riqueza espacial y paisajística se combina con la sencillez y plasticidad de sus formas esenciales; el austero clasicismo de pilastras, cornisas y pretiles de su arquitectura le otorga una armonía y un equilibrio prescindente de gestos ampulosos. Su origen entronca con la fundación del Fuerte del Zanjón por parte del Regimiento de Blandengues (1779), entre cuyos oficiales llegó Juan Gregorio Girado, adjudicándosele tierras donde levantó su casa y corrales. 1 a 7: La casa es un extenso cuerpo longitudinal con verja de hierro que delimita un ante-jardín con tres alas perpendiculares: una social abierta a la laguna, y las otras, articuladas mediante arcadas, que llevan al patio posterior con la matera circular y al área productiva. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 5: Florencia Leiguarda / Estancia "La Alameda" // 6 y 7: Sergio López Martínez).



7

# ESTANCIA "VITEL LAUQUEN"


1


2


3

**Ubicación:** Chascomús, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1845

"Vitel Lauquen" difiere del tipo rural criollo de la campiña bonaerense; a pesar de ello, la influencia inglesa visible en sus elementos distintivos tuvo amplia difusión a partir de la llegada de inmigrantes y del apogeo del ganado lanar. Durante su visita en 1910, Jules Huret la definió como un verdadero cottage entre jardines; la impronta británica se refuerza con los sillares de esquina y la fusión de formas locales con piezas y sistemas constructivos industrializados propios de la arquitectura ferroviaria. 1/3: La casa compacta, con dos cubiertas inclinadas de direcciones opuestas y rodeada de galerías, presenta una original solución para el habitual mirador, resuelto aquí mediante un cuerpo superior "volante" sobre las fachadas, con un interesante encastre de volúmenes. 2: Elementos de la tradición funcional inglesa: columnas de hierro fundido, barandas metálicas con molduras y cresterías de madera calada. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ESTANCIA "LOS YNGLESES"


1


2


3


4


5

**Ubicación:** General Lavalle, Buenos Aires

**Año/s:** 1825-1882

El origen de esta estancia lanar se remonta a 1825, con la formación del "Rincón del Tuyú", siendo luego conocida popularmente como "Los Yngleses", aunque en realidad los Gibson, sus propietarios, eran escoceses. 1/2/3: El núcleo inicial fue un grupo de ranchos de paja reunidos en torno a un espacio de trabajo, que entre 1840 y 1870 fueron paulatinamente reemplazados por nuevas edificaciones de ladrillo y tejas francesas, aunque un sector de adobe se conserva integrado a la casa. El resultado aditivo y pintoresco del conjunto, inserto entre jardines con cercos de madera, es un sello identitario arquitectónico de herencia inglesa que se ve reforzado por el protagonismo de las cubiertas inclinadas por sobre la expresión de los muros, encastrándose y variando alturas y direcciones, así como por los *bow-windows* y los mojinetes escalonados de tradición escocesa. 4/5: Vistas de los galpones de madera y cubiertas de chapa del área productiva. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESTANCIAS BONAERENSES


1


4


2


5


3


6

Presentamos aquí un conjunto de estancias bonaerenses característi-cas de la arquitectura rural del XIX. En el casco antiguo de "Dos Talas" (1858), Dolores, que perteneciera a Pedro Luro, vemos una casa compacta en dos plantas con balcón corrido con columnas metálicas, rematada por un techo a cuatro aguas de teja francesa. La fachada, con elementos poscoloniales e italianizantes, presenta un ritmo de pilastras y ventanas con guardapolvos (foto 1). "La Caledonia" (c. 1820-1870), en Cañuelas, de John Miller, fue una estancia dedicada a la cría de ganado Shortorn puro, a través de la cruza con el famoso toro Tarquino –sus descendientes fueron conocidos como "tarquinos"– y a la mestización. La casa tiene adicionados dos cuerpos en *bow-window* con arcos neogóticos de influencia inglesa (foto 2). "Las Achiras" (c. 1870), en Pila, presenta lineamientos criollos poscoloniales, con *loggia* y mirador (foto 3). "El Espartillar" (c. 1860-1880), en Chascomús, fue la estancia de John Fair, especializada en la cría del lanar. La sencilla casa principal es de dos plantas, con una galería entre cuerpos salientes; pertenece a un período donde prima un sentido pragmático por sobre el deseo de imprimir a la arquitectura una expresión estilística opulenta (foto 4). Estancia con mirador "La Barrancosa" (c. 1850), Ayacucho


7


10


8


11


9


12

(foto 5). La antigua estancia "Sociedad Pastoril de Merinos" (1800-1870), en Cañuelas, es otro importante ejemplo de hacienda ovejera; se destaca su volumetría aterrazada con esbelta torre-mirador (foto 6). "El Durazno" (c. 1830), en Mar Chiquita, es característica de la temprana arquitectura del XIX, basada en el más difundido tipo habitacional pampeano: el rancho; elementos de la tradición funcional como columnas de hierro y chapa de zinc permitieron reemplazar la paja y generar galerías más confortables (foto 7). "La Juanita" (c. 1865), en Chascomús, es un bello ejemplo poscolonial con pretiles, barandas de hierro y columnata (foto 8). "La Esperanza" (c. 1853), en Magdalena, muestra un planteo en "U" con torre mirador (foto 9). "Estancia Vieja" (c. 1820), en General Madariaga, de los Sáenz Valiente, es un excelente ejemplo de arquitectura rural poscolonial con su casa principal en "U", azotea, galería y ante-jardín con verja y portón de filigrana y los antiguos ranchos para peones (foto 10). El mirador de "El Carmen de Sierra" (c. 1860), en Arrecifes (foto 11). "La Figura" (c. 1830), en Cañuelas, de volumetría compacta con mirador escalonado (foto 12). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1, 3, 4, 8 y 9: Gabriel Boz, Patricia Correbo y Gladys Pérez Ferrando // 2, 6, 11 y 12: Carlos Moreno // 5, 7 y 10: Sergio López Martínez).

# ESTANCIA "SANTA MARÍA"





**Ubicación:** Chascomús, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1844

"Santa María", sobre el río Samborombón, es un tipo de estancia británica dedicada a la cría del lanar que, con el auge del frigorífico, será desplazada al área patagónica. Perteneció a Richard Newton, quien traerá el nuevo concepto de explotación agrícola surgido en Inglaterra, así como tecnología y productos propios de la Revolución Industrial. Newton será el primero en introducir el alambrado al cercar su campo en 1845; el alambrado y el ferrocarril –símbolos emergentes de la era industrial– terminarán por modificar radicalmente la fisonomía, el paisaje y los tipos humanos pampeanos, que, como el gaucho, habían surgido en un ámbito de libertad sin ley ni fronteras. 1/2/3/4: La casa es de ladrillos, con azotea con pretiles, barandal de hierro y miradores; presenta una galería con columnas metálicas y otra con pilares de madera y verja defensiva, y altillos antiguamente destinados a la cría de gusanos de seda. **Sergio López Martínez**. (Fotos: IAA).

# ESTANCIA "LA INDEPENDENCIA"







**Ubicación:** Ramallo, Buenos Aires

**Año/s:** 1835-1840

Estratégicamente situada en la barranca del Paraná, esta histórica estancia que fuera de Luis Obligado (ver en este mismo tomo su palacio porteño) tiene su origen en 1779, cuando Antonio Obligado –dos veces alcalde de Buenos Aires– compra unas 45.000 hectáreas cerca de San Pedro, fundando la estancia "Rincón de Andújar", dedicada a la cría de mulas y bovinos. Su hijo Luis hereda una fracción de campo donde diseña –se conserva un dibujo suyo– y construye, hacia 1835, "La Independencia", cuyo nombre celebra los nuevos tiempos políticos, en los que su familia tuvo un destacado protagonismo. En un recodo del río, frente a la barranca, se libró la célebre batalla de Vuelta de Obligado en 1845. 1/2/3/4: La hermosa casa de estilo poscolonial, con doble mirador y pretiles, se conserva casi sin alteraciones, a excepción, quizá, de la galería principal, que en el mencionado dibujo presenta una arquería de medio punto. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Luis Abregú).

# ESTANCIA "SAN CIRÍACO"

1



2



3



4

**Ubicación:** Tandil, Buenos Aires

**Año/s:** c. 1840

Esta antigua estancia tandilense, situada sobre el arroyo Chapaleofú, fue adquirida en 1833 por los hermanos Gómez, quienes la bautizaron "San Ciriaco" en honor a su padre, José Ciriaco Gómez. La casa es una típica construcción criollo-italianizante con planta en forma de "L", cuyas alas corresponden a diferentes períodos constructivos. El sector más antiguo es el posterior –con cuartos y cocina con azulejos originales–, que tiene un ingreso resuelto mediante un importante vestíbulo con portal (foto 1), destacado mediante un edículo compuesto por pilastras con zócalos y cornisa decorados con motivos geométricos y florales, y un arco triangular quebrado de inspiración manierista. Se accede al frente principal a través de robustos pilares cilíndricos coronados con piñas y detalles en azulejos *Pas de Calais* (foto 4), que conducen a la otra ala (fotos 2 y 3), rematada con un frontón curvo y cuartos abiertos sobre una galería. **Sergio López Martínez**.
(Fotos: Sergio López Martínez).

# ESTANCIA "SAN JUAN PORIAHU"



**Ubicación:** Ruta 118 km. 178, Reserva Provincial del Iberá, Loreto, Corrientes

**Año/s:** siglo XVII (fundación jesuítica original) a siglo XIX

Se trata de una estancia jesuítica ubicada en las cercanías de la Villa de Loreto y de las ruinas de San Ignacio, en los márgenes de la Reserva Natural de los Esteros del Iberá, al norte de Corrientes. El casco fue levantado –aunque con ampliaciones posteriores– en la época de las misiones jesuíticas, estando destinado a la explotación ganadera –y también turística– desde entonces. La casa principal, elevada sobre una amplia terraza para protegerla de inundaciones, presenta en su frente una disposición tradicional en la arquitectura del Litoral fluvial: una amplia galería longitudinal que ofrece un refugio fundamental de remanso y protección para la vida y de confort en una zona de elevadas temperaturas. Gruesas columnas cilíndricas de mampostería de adobes revocadas, con bases cuadrangulares revestidas con azulejos *Pas de Calais*, sustentan una techumbre de madera cubierta con hojas de palma misionera. **Sergio López Martínez**.
(Foto: Aldo Sessa).

# ANTIGUO SALADERO Y PALACIO SANTA CÁNDIDA

## ACTUAL HOTEL "PALACIO SANTA CÁNDIDA"











**Ubicación:** El Tala, Concepción del Uruguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1848-1858 (saladero); 1860-1865 (palacio)

**Autor/es:** Arq. Pedro Fossati

Monumento Histórico Nacional (1977)

Justo José de Urquiza supo aunar a su condición de rico hacendado la de propulsor de nuevos modos productivos; es así que sus grandes estancias se complementaban con la actividad saladeril ligada a la exportación. Santa Cándida constituye un ejemplo notable de esta postura, a la par que se erige en uno de los hitos más tempranos de la arquitectura culta de linaje clásico italianizante entre nosotros. Pedro Fossati –el arquitecto predilecto de Urquiza, también autor, entre otras obras, del Palacio San José y la iglesia Matriz de Concepción del Uruguay y de la vieja Curia Episcopal de Buenos Aires– llega, con esta refinada *villa* palladiana, a la cima de su oficio. El edificio de tres niveles posee una compacta planta cuadrada, coronada por un mirador. Se destacan los nichos y la bella estatuaria ornamental de referencia clásica del pórtico principal, producto de una reforma posterior. **Alberto Petrina**.

(Fotos: 1, 3, 4 y 6: Luis Ángel Cerrudo // 2: CNMMyLH // 5: AGN).



# ANTIGUO PALACIO SAN JOSÉ

## ACTUAL PALACIO SAN JOSÉ - MUSEO Y MONUMENTO NACIONAL "JUSTO JOSÉ DE URQUIZA"













**Ubicación:** Ruta Provincial Nº 39 km. 128, Caseros, Departamento Uruguay, Entre Ríos

**Año/s:** 1848-1857; 1858-1859 (capilla)

**Autor/es:** Arq. Pedro Fossati; Juan Manuel Blanes (pinturas capilla); León Solá (esculturas)

Monumento Histórico Nacional

Paradigma de nuestra mejor arquitectura italianizante, el Palacio San José fue la residencia preferida de Urquiza. Su fachada principal exhibe una galería de acceso con arcos de medio punto y columnas toscanas, enmarcada simétricamente por dos torres-mirador. El edificio se organiza en torno a dos patios de jerarquía y funciones diversas: el de honor reúne alrededor los salones –sobresale el de los espejos– y habitaciones de la familia y los dormitorios de huéspedes distinguidos –allí se alojaron, entre otros, Sarmiento y Mitre–, mientras que el del parral está circundado por dependencias destinadas a empleados, oficiales e invitados de menor rango. La bella capilla octogonal está ornada con frescos de Juan Manuel Blanes (1858). El diseño paisajístico de amplios jardines con parterres, pérgolas, copones y esculturas de mármol de Carrara, incluye un lago artificial situado en el predio posterior del palacio. **Alberto Petrina**. (Fotos: 1, 2, 5 y 7: CEDODAL // 3 y 6: Elina Tassara // 4: Luis Ángel Cerrudo).



Santa Clara de Buena Vista

# ESTANCIA "SANTA ROSA"


1


2


3

**Ubicación:** proximidades de Santa Clara de Buena Vista, Santa Fe

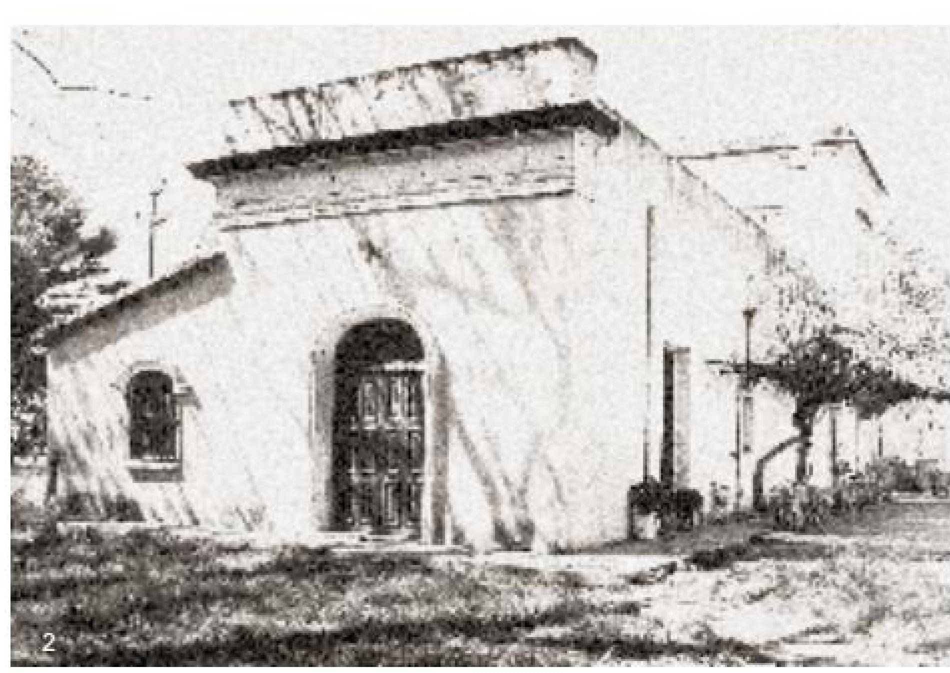
**Año/s:** siglo XIX

Propiedad de una tradicional familia con tronco en el coronel José Rodríguez y en Rosa Galisteo, que a través de generaciones aún la conserva. La historia de la estancia se atraviesa con la de la cultura santafesina: en homenaje a Rosa Galisteo, su hijo Martín donó el Museo que lleva su nombre. **Adriana Collado**. (Fotos: Banco de Imágenes "Florian Paucke").

Laguna Paiva

# ESTANCIA "SANTO DOMINGO"


1


2


3

**Ubicación:** Laguna Paiva, Santa Fe

**Año/s:** siglo XIX

El origen se remonta al XVI, cuando Garay establece la primera estancia de la región, en proximidades de la laguna. En el XIX fue propiedad de Domingo Cullen, pasando luego a sus hijos Domingo –que conservará el casco– y Reynaldo, que en sus tierras fundará la población de Laguna Paiva (1911). **Adriana Collado**. (Fotos: Banco de Imágenes "Florian Paucke").

# ANTIGUA ESTANCIA "SANTA CASILDA"

## ACTUAL ESCUELA AGROTÉCNICA "LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN" (UNR)



**Ubicación:** Ovidio Lagos y Ruta Nacional N° 33, Casilda, Santa Fe

**Año/s:** c. 1865; 1901 (fundación de la Escuela Nacional de Agricultura)

Fue la estancia de don Carlos Casado del Alisal –casado con Ramona Sastre Aramburu, hija de Marcos Sastre–, un inmigrante español arribado en 1857 que trabajó en el saladero de Urquiza, fundó un banco, fue accionario del Ferrocarril Central Argentino, creó el primer ferrocarril privado de Santa Fe –el Ferrocarril Oeste Santafesino– y fue presidente del Banco Provincial. En 1869 adquiere la estancia "Los Desmochados", destinándola a la explotación agrícolo-ganadera y al proceso de colonización agraria. Funda allí la Colonia La Candelaria (1870) –origen de la ciudad de Casilda– bajo la política de inmigración fomentada después de Caseros, siendo ingleses sus primeros colonos. La casa patronal es una edificación italianizante fusionada con elementos criollos y poscoloniales, visibles en los miradores –aquí bajo la forma de dobles torreones– y en la *loggia* central elevada sobre un podio, con columnas corintias y balaustrada. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

San Javier

# ESTANCIA "SAN JOAQUÍN"

ANTIGUA ESTANCIA "SAN PATRICIO"


1


2


3

**Ubicación:** Colonia Mascías, San Javier, Santa Fe

**Año/s:** c.1860

Es una de las tres grandes estancias que los descendientes de Domingo Cullen tenían en la zona, donde poseyeron enormes extensiones de tierra. La casa principal, ubicada frente al río San Javier, conserva intactos sus atributos originales. **Adriana Collado.** (Fotos: María Elena Del Barco).

San Fabián

# ESTANCIA "LA JOAQUINA"


1


2

**Ubicación:** San Fabián, Santa Fe

**Año/s:** Siglo XIX

Perteneció a Nicasio Oroño, el progresista gobernador de la Provincia (1865-1867) casado con Joaquina Cullen –de allí el nombre de la estancia–, quien procedía de una tradicional familia de políticos y terratenientes. Hoy su austera arquitectura destaca en un frondoso parque. **Adriana Collado.** (Fotos: Banco de Imágenes "Florian Paucke")

# ESTANCIA "EL ROSARIO"


1


2


3


4

**Ubicación:** Candioti, Santa Fe

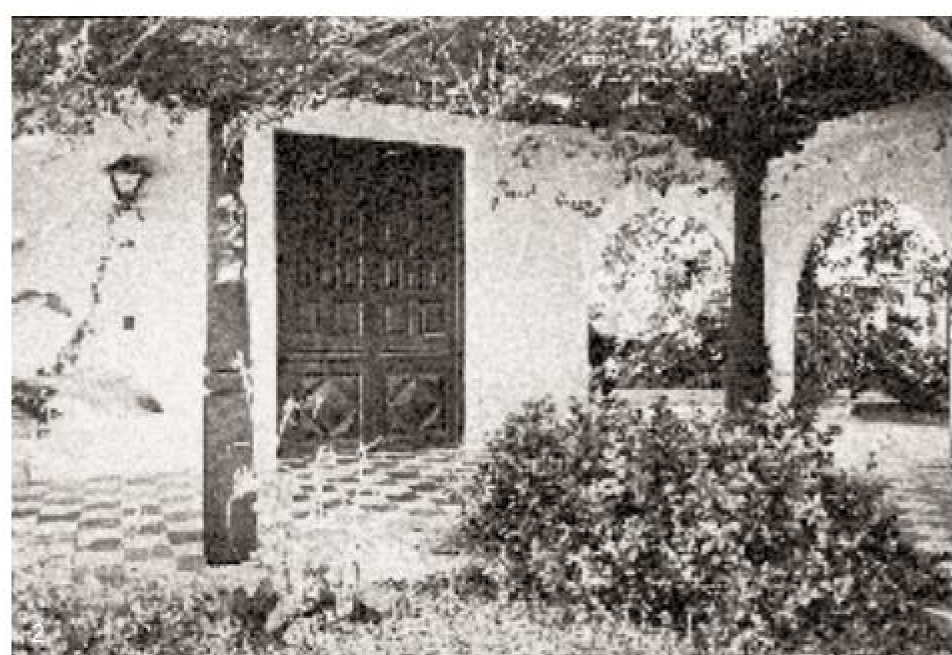
**Año/s:** c. 1867

1/2/3/4: Su nombre deriva de la supuesta presencia de una capilla ubicada en las inmediaciones en la que los lugareños veneraban a la Virgen del Rosario, aunque de la misma sólo se tienen referencias por tradición oral. La estancia perteneció desde mediados del siglo XIX a Apolinario Cisterna y su esposa Manuela Candioti, pudiéndose datar el inicio de la construcción en la década de 1860. Habiendo envejecido sin descendencia, Cisterna la legó a un sobrino de su esposa, Marcos Rodolfo Candioti, reconocido médico santafesino y empresario colonizador. En tierras de la estancia, Candioti fundó en 1903 el pueblo y colonia que lleva su nombre, a la vez que conservó y amplió las antiguas construcciones principales del casco. De ese momento datan las dos torres-mirador almenadas que coronan el edificio y la arquería que limita la galería de la fachada principal. La propiedad y administración de la estancia es conservada aún por la familia Candioti. **Adriana Collado**. (Fotos: Banco de Imágenes "Florian Paucke").

# ANTIGUA ESTANCIA "LAS MERCEDES"

## ACTUAL CASA SALESIANA "LAS MERCEDES"













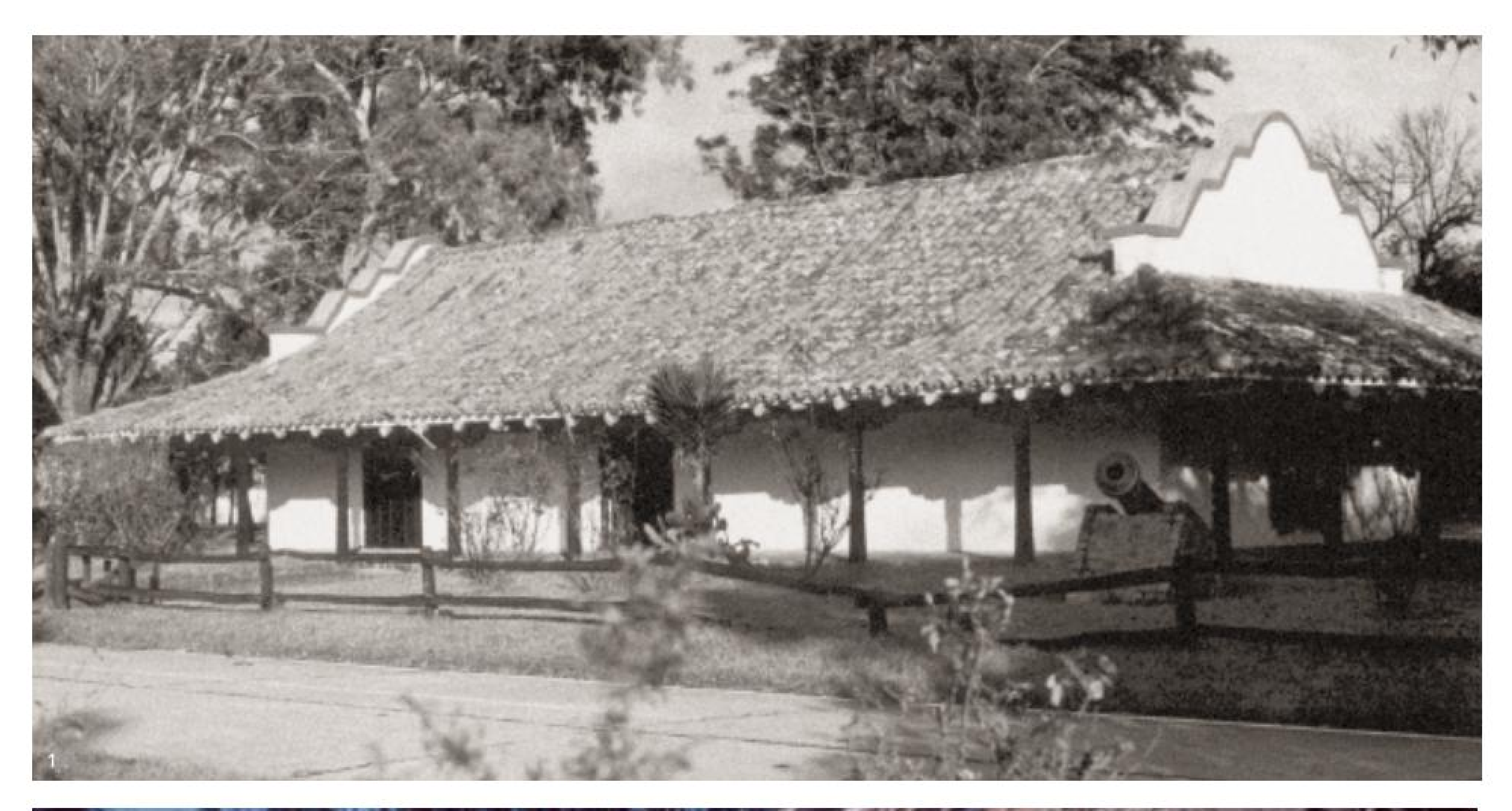
**Ubicación:** Manucho, Santa Fe

**Año/s:** c. 1870

1/2/3/4/5: La propiedad fue parte de las enormes extensiones que pertenecieron a don Francisco Antonio Candioti, "el Príncipe de los Gauchos", primer gobernador de Santa Fe (1815) y poseedor de una de las mayores fortunas de la región. La hereda su hija Petrona, casada con Urbano de Iriondo, quienes dieron origen a un linaje de dirigentes que gobernaron Santa Fe por varias generaciones. A mediados del XIX la estancia pasó a su hijo Simón, quien construyó la casona que hoy se conserva siendo gobernador provincial en la década de 1870. Por su esposa, Mercedes Zavalla Comas, Simón de Iriondo dio nombre a la propiedad y dedicó la capilla a la advocación de la Virgen de la Merced. La finca pasó luego a su hijo Manuel María, gobernador de la Provincia en los años 30, y fue su esposa María Salomé Freyre quien, ya viuda, la donó a la Orden Salesiana. Hoy sus armoniosas líneas arquitectónicas y su espléndido parque dan adecuado marco a una casa de retiros espirituales. **Adriana Collado**. (Fotos: Banco de Imágenes "Florian Paucke").

# ESTANZUELA DE ECHAGÜE

## ACTUAL MUSEO ESTANZUELA "PASCUAL ECHAGÜE"



1



2

**Ubicación:** Av. Pascual Echagüe s/Nº y General Paz, Guadalupe, Santa Fe

**Año/s:** principios siglo XIX

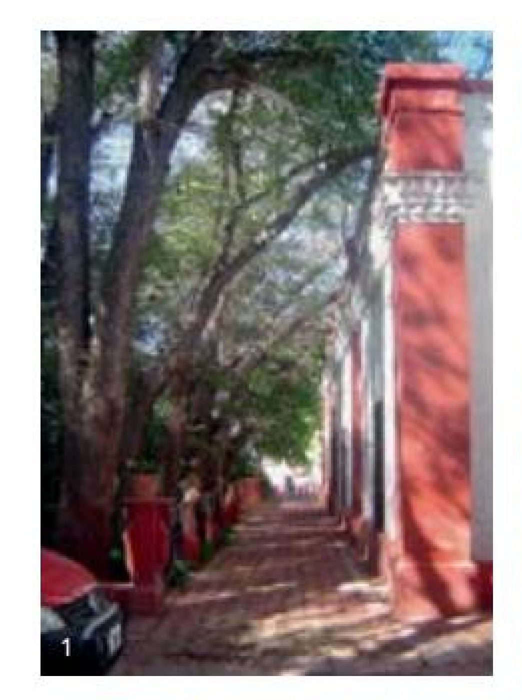
Monumento Histórico Nacional (1942)

Fue la casa veraniega del brigadier Pascual Echagüe, quien fuera ministro de Estanislao López y gobernador de Entre Ríos (1832-1841) y Santa Fe (1842-1851); acompañó a Rosas durante su exilio aunque luego fue ministro de Urquiza y Derqui. Se destacó además en la batalla de la Vuelta de Obligado, y fue fundador de ciudades, como la de Diamante. En el casco original se han perdido el resto de las construcciones de la estancia; hoy sólo se preserva la casa patronal, compuesta por un cuerpo principal de tres habitaciones cuadrangulares alineadas, rodeado en sus cuatro lados por amplias galerías achaparradas. La techumbre de tejas a dos aguas, con estructura de palmas, se prolonga curvándose hasta cubrir las galerías este y oeste, y continúa abrazando los lados menores. Los muros de casi un metro de espesor, son de adobes asentados en ladrillones y rematan en mojinetes de perfil curvo. **Sergio López Martínez**.

(Fotos:1: CNMMyLH // 2: CEDODAL).

# ESTANCIA HOTEL "FINCA LOS ÁLAMOS"

## ANTIGUA FINCA "LOS ÁLAMOS"



1



2



3

4

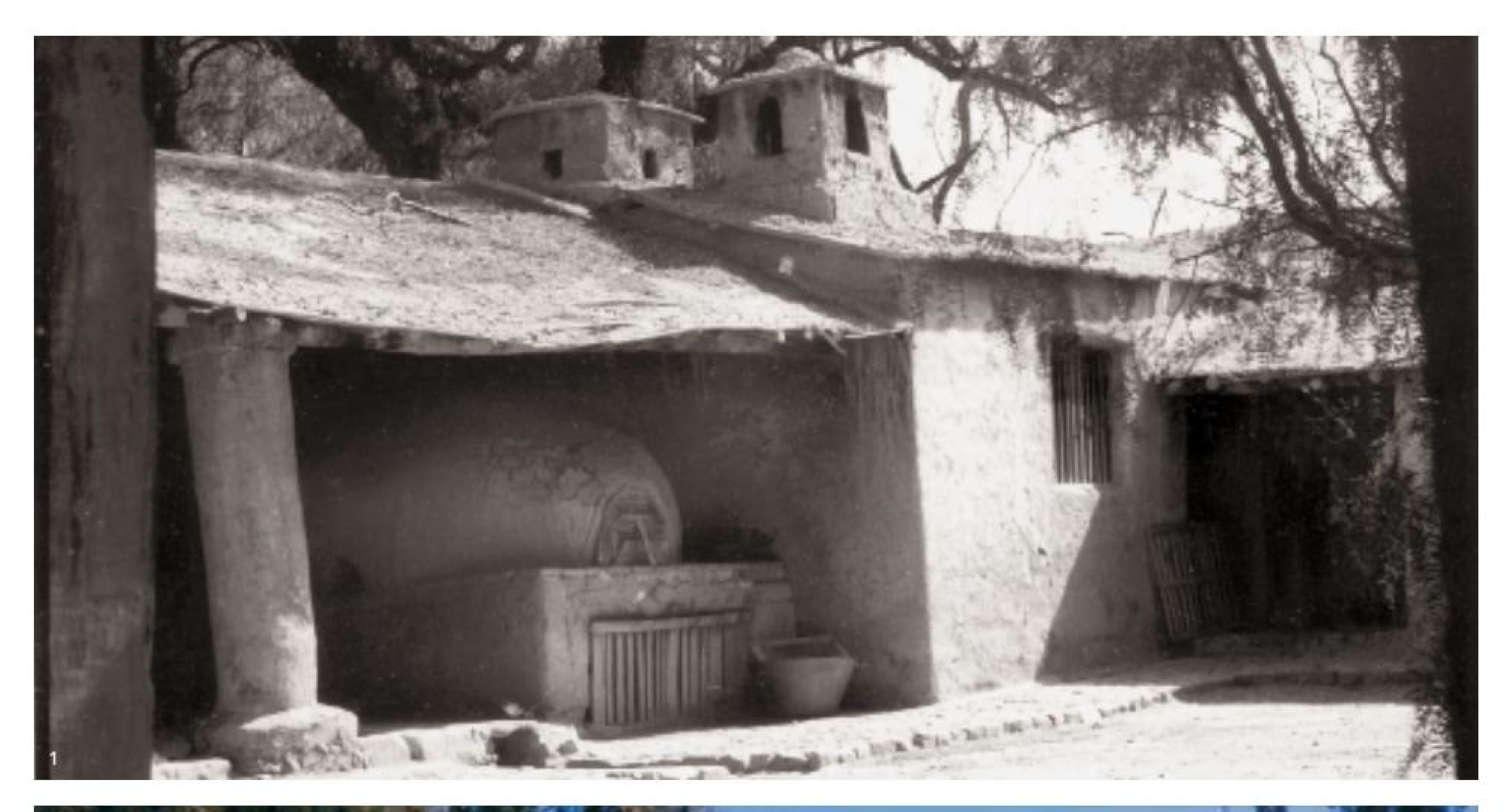


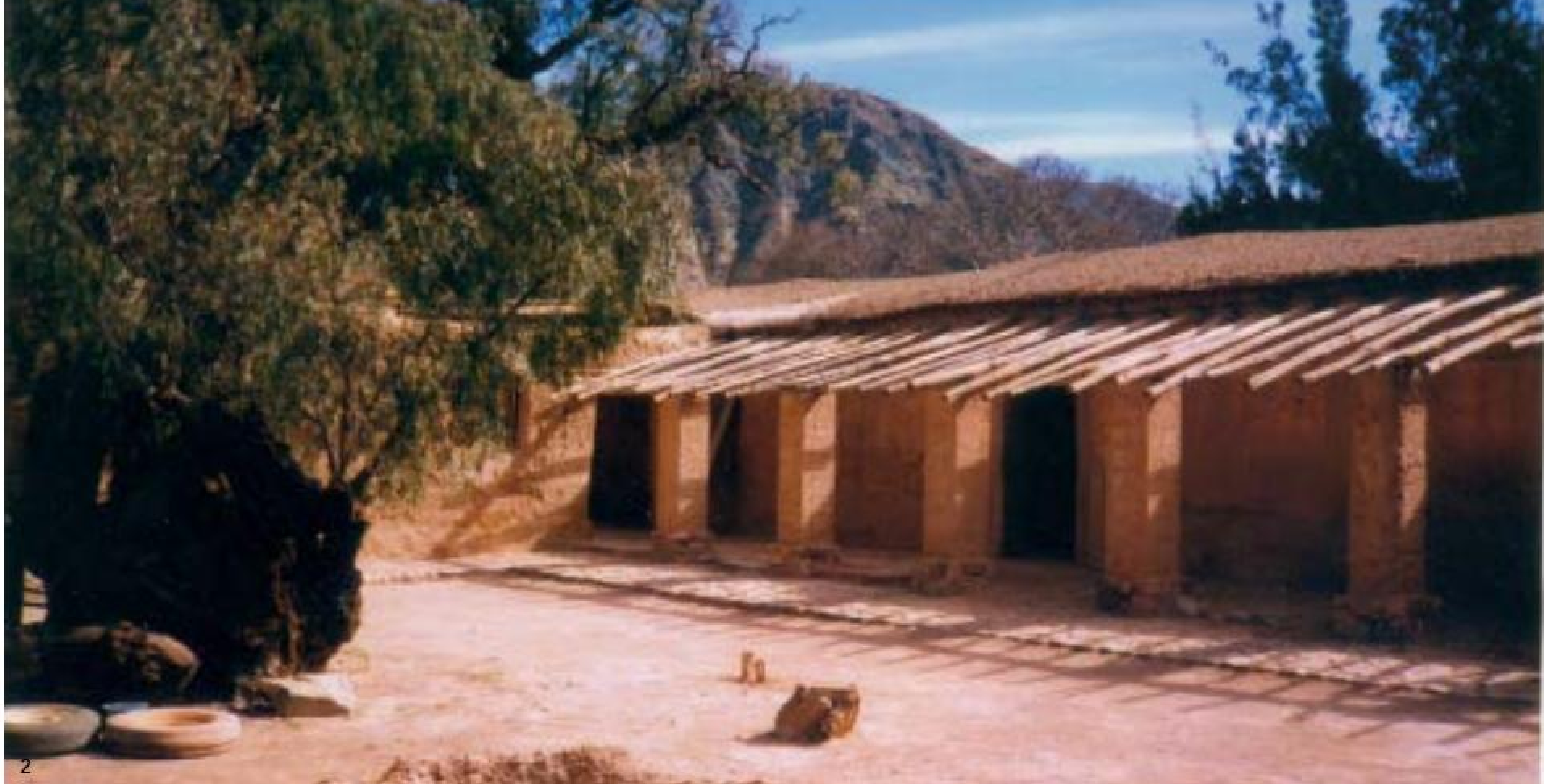
**Ubicación:** San Rafael, Mendoza

**Año/s:** 1830

La finca "Los Álamos" es una de las más antiguas de Mendoza. Fue construida en 1830 siguiendo el modelo de las estancias fortificadas y rodeadas por un foso de agua, pensadas como defensa contra los indios. Perteneció a Domingo Bombal Ugarte desde 1861. Su destino inicial fue la actividad ganadera, orientándose más tarde a la producción agrícola y vitivinícola. Jorge Luis Borges –se ha creado en su homenaje un laberinto de boj que simboliza su universo onírico–, Manuel Mujica Láinez, Raúl Soldi y Héctor Basaldúa, entre otros, visitaron con frecuencia a la escritora Susana Bombal, dejando pinturas y manuscritos inspirados en sus estadías en la finca. 1/2/3/4: Se ingresa a través de un quiebre en el oclusivo muro externo que resguarda la vida interna de la casa; éste aloja un portal de hierro forjado de dos hojas que da paso a un luminoso patio interior con una fuente y un amplio parque, al que se abre una galería. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Graciela Moretti).

# HACIENDA "TUMBAYA"


1


2

**Ubicación:** Ruta Nacional Nº 9 (a 2 km. de Tumbaya), Departamento Tumbaya, Quebrada de Humahuaca, Jujuy

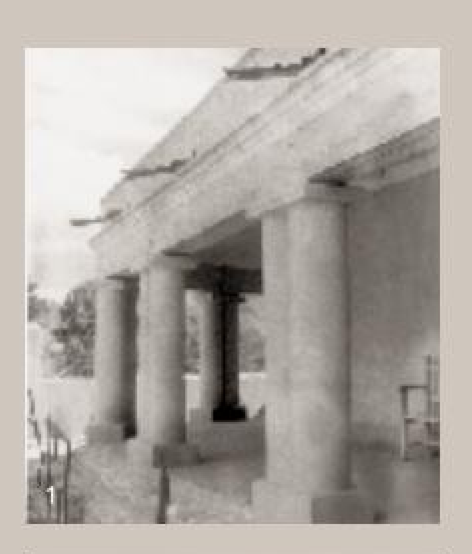
**Año/s:** c. 1880

En 1855 adquirió la propiedad don Juan Álvarez Prado, contando la hacienda con una extensión de 24.000 hectáreas, aunque su superficie útil era reducida por la escasez de agua y los pastizales. La casa, edificada por Pablo Álvarez Prado hacia 1880, discurre en torno a dos patios que ordenan el espacio distribuyendo sus usos internos. El patio principal presenta un desnivel de unos tres metros, salvado por una escalera que sortea esta diferencia uniendo dos planos horizontales; el inferior servía de ingreso al llegar a caballo desde el campo, mientras que el superior, más recoleto y con barandal de madera sobre la escalinata, a la vez que reúne los espacios principales cobijados por galerías –habitaciones, capilla, sala, comedor y escritorio–, sirve como terraza panorámica que domina el hermoso paisaje de la Quebrada de Tumbaya. El patio de servicio es de gran sencillez, rodeado por galerías y cuartos en sus lados. **Sergio López Martínez**. (Fotos: CEDODAL).

# FINCA "CASTAÑARES"











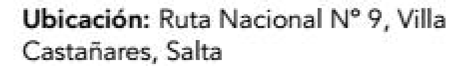




**Ubicación:** Ruta Nacional Nº 9, Villa Castañares, Salta

**Ubicación:** siglo XVIII-XIX

Monumento Histórico Nacional (1941)



Es una típica finca construida a principios del XVIII en la chacra del capitán Martín de Castañares. El 19 de febrero de 1813, Manuel Belgrano acampó allí antes de la Batalla de Salta. Su planteo original –de grandes habitaciones sucesivas y galerías en ambos frentes resueltas con columnas de madera y techo de barro– fue modificado a fines del XIX, al construirse la galería en "L" con arcos de medio punto y remate de arco ojival y la torre mirador. Posee paredes de adobe y techo de tejuela y tejas. El "almenado" del remate de la galería y torre es propio de las corrientes romanticistas de fines del XIX. Actualmente es un Museo Municipal en formación. **Mario Lazarovich**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2: Mario Lazarovich).

1: Finca "Santo Domingo", Valles Calchaquíes, Salta. Se destaca la amplia galería con robustas columnas cilíndricas. 2: Finca en los Valles Calchaquíes, Salta. 3: Hacienda San Pedro, Jujuy. 4: Finca "La Población", Salta. 5: Finca "Entre Ríos", Jujuy.
(Fotos: CEDODAL).

# ANTIGUA FINCA "PATRÓN COSTAS"

## ACTUAL MERCADO ARTESANAL DE SALTA



1



2

**Ubicación:** Av. San Martín 2555, Salta, Salta

**Año/s:** c. 1850-1900

Originalmente ubicada en las afueras de la ciudad, al oeste, esta vivienda perteneció a la familia Patrón Costas y es una típica sala de finca construida en el siglo XVIII. Actualmente funciona allí el Mercado Artesanal de la provincia. Su planteo está resuelto en una planta en forma de "U", con galería interior. Sufrió importantes modificaciones en el siglo XIX, como el agregado de la galería del frente –resuelta con columnas octogonales con arcos de medio punto–, más algunos otros detalles de terminación ligeramente "italianizantes" y rejas en los intercolumnios. Posee zaguán de acceso y una sucesión de habitaciones conectadas interiormente entre sí y hacia la galería. Se destaca la espadaña ubicada en el final de la galería del frente. Sus muros son de adobe, el techo posee tirantería de madera y cubierta de tejas coloniales sobre tejuelas, los muros son encalados y los pisos de baldosones cerámicos. **Mario Lazarovich.**
(Fotos: CEDODAL).

# ANTIGUA FINCA "LA CRUZ"

## ACTUAL MUSEO DE LA VIDA RURAL SALTEÑA "FINCA LA CRUZ"



**Ubicación:** La Cruz (a 24 km. de la ciudad de Salta), Salta

**Año/s:** principios del siglo XIX

Monumento Histórico Nacional (1941)

Está ubicada en un entorno natural de monte de singular belleza, a 25 km. de la ciudad de Salta. Perteneció a don José Francisco de Tineo, padrastro del general Martín Miguel de Güemes, y jugó un importante rol durante las guerras de la Independencia como refugio y hospital de sangre, aunque no puede confirmarse si tuvo el atribuido rol de cuartel general de Güemes. Fue construida a principios del siglo XIX, y a fines del mismo sufrió agregados como la galería oeste y la escalera externa de piedra. En 1981 fue restaurada, albergando desde entonces el Museo de la Vida Rural Salteña. Su impronta de habitaciones corridas con balcones, resuelta en dos plantas, marca un singular diálogo con el hermoso paisaje circundante. Construida con piedra y adobe, posee tirantería de madera dura en el entrepiso, balcones y techo. La cubierta es de tejas coloniales sobre cañizo y los pisos de baldosones cerámicos. **Mario Lazarovich**.
(Foto: Mario Lazarovich).

# ESTANCIA "LA CALAVERA"



**Ubicación:** Bella Vista, El Carril, Departamento Chicoana, Salta

**Año/s:** fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX

Ubicada entre Rosario de Lerma y Chicoana, se la conoce como "San Antonio de la Calavera" o "Bella Vista", y perteneció en sus orígenes al capitán don Pedro Arias Velázquez. Fue construida entre fines del siglo XVIII y principios del XIX. Característica sala de finca, posee un partido con disposición de planta en forma de "L" con galería exterior en el frente. Se destaca el volumen de la capilla lateral, construida en 1823, con el remate de la galería en arco de medio punto y tímpano. Las habitaciones principales se abren a la galería del frente, que posee columnas de mampostería de ladrillo. Con paredes de adobe, los techos son de tejuela y tejas coloniales, las paredes encaladas y los pisos de baldosones cerámicos. Actualmente pertenece a María Teresa Güemes de Lanusse. La imagen muestra la amplia y extensa galería del frente, de gruesos pilares de mampostería y estructura de madera. **Mario Lazarovich**.
(Foto: Aldo Sessa).

# ANTIGUA FINCA "LOS MOLINOS"



**Ubicación:** Ruta Nacional Nº 9, Los Molinos (a 7 km. de la ciudad de San Salvador de Jujuy)

**Año/s:** fines del siglo XIX (construcción), con posibles agregados posteriores

La finca fue adquirida en 1850 por el doctor Manuel Padilla y heredada por su hija Filomena, casada con don José María Álvarez Prado. Se desconoce la época de edificación, aunque sus distintas etapas pueden fecharse hacia el último cuarto del siglo XIX y principios del XX. El conjunto presenta un perímetro irregular, conformado por una serie de cuatro cuerpos en planta baja articulados mediante galerías y patios abiertos, según una disposición general en forma de "L", aunque sobre el frente las alas adelantadas que flanquean la galería –correspondientes a la sacristía y a un cuarto en cada lado– forman una "U" frente al jardín delantero con balaustrada. Sobre el patio posterior se abren sendas galerías. La imagen muestra la galería del frente, con columnas de mampostería revocada con capiteles toscanos, fustes sobre base cuadrada, tejados de madera y tejas; por detrás asoma la torre mirador de ladrillos vistos. **Sergio López Martínez**.
(Foto: CEDODAL).

# MISCELÁNEAS

# CRÉDITOS

## INVESTIGACIÓN

### (Dirección Nacional de Patrimonio y Museos)

Sergio López Martínez (Coordinación)
Adolfo Brodaric
Sebastián Katz
Fermín Labaqui

### (CEDODAL)

Patricia Méndez (Coordinación)
Alejandro Burbano
Leandro Daich
Leandro Reati
Daniela Reisner

### Colaboraciones Académicas (Provincias)

Adriana Collado (Santa Fe)
Mario Lazarovich (Salta)
Gabriel Romero (Corrientes)

## EDICIÓN

Sergio López Martínez
Alberto Petrina

### Producción
Alberto Petrina

### Textos
Fernando Aliata, Juan Manuel Bergallo, Luis María Calvo, Silvia Cirvini, Adriana Collado, Roberto De Gregorio, Ramón Gutiérrez, Mario Lazarovich, Sergio López Martínez, Carlos Moreno, Alberto Nicolini, Alberto Petrina, Jorge Ramos, Gabriel Romero, Daniel Schávelzon, Marta Silva, Myriam Tarragó, Luis Tosoni y Graciela Viñuales

### Fotografía (Instituciones)
Archivo General de la Nación; Banco de Imágenes "Florian Paucke" (Archivo General de la Provincia de Santa Fe); CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana); Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos; Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires); Archivo Iglesia Presbiteriana; Archivo diario La Prensa; Archivo Macchi (CEDODAL); Colegio San Albano; Municipalidad de Concordia, Entre Ríos; Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta; Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires); Museo Histórico de Entre Ríos "Martiniano Leguizamón"; Museo Histórico Nacional; Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc", Rosario; Museo Histórico Sarmiento; Museo Mitre; Museo Nacional de la Historia del Traje; Presidencia de la Nación; Teatro Liceo.

### Fotografía (Autores)
Luis Abregú, Rolando Alonso, Roberto Bonifacio, Eliana Bórmida, Lucio Boschi, Gabriel Boz, Carlos Canavessi, Sergio Caviglia, Carlos Cerrizuela, Luis Ángel Cerrudo, Ignacio Coló, Pablo Coria, Patricia Correbo, María Elena Del Barco, Viviana Ferreyra, Arón Fisman, Gustavo Guijarro, Ramón Gutiérrez, Sebastián Katz, Fermín Labaqui, Mario Lazarovich, Rodolfo Legname, María Florencia Leiguarda, Sergio López Martínez, Hans Mann, Valeria Márquez, Gabriel Miremont, Carlos Moreno, Elena Moretti, Graciela Moretti, Federico Ortiz, Ángel Paganelli, Juan Pablo Pekarek, Gladys Pérez Ferrando, Alberto Petrina, Rafael Piñeiro, Ramón Quiñoz, Lucas Quispe, Alejandra Reynoso, Elena Rodríguez Cebrián, Leandro Rodríguez Darras, Ricardo Rosell, Pedro Roth, Aldo Sessa, Marta Silva, Elina Tassara, Guido Tourn, Graciela Viñuales, José Antonio Viñuales, Laura Weber y Pablo Zubiaurre.

### Diseño Gráfico
Silvia Troian

### Retoque fotográfico digital
Daniel Truco

### Impresión
Arcángel Maggio

## GLOSARIO

AGN: Archivo General de la Nación
ANBA: Academia Nacional de Bellas Artes
ANH: Academia Nacional de la Historia
CEDODAL: Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana
CNMMyLH: Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos
EDUSP: Editorial de la Universidad de São Paulo
EUDEBA: Editorial Universitaria de Buenos Aires
DEPAUS: Departamento de Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Salta
FADU-UBA: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires
IAA: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (FADU-UBA)
IAIHAU: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo
MAAM: Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta.
UBA: Universidad de Buenos Aires
UNC: Universidad Nacional de Córdoba
UNL: Universidad Nacional del Litoral.
UNLP: Universidad Nacional de La Plata
UNLZ: Universidad Nacional de Lomas de Zamora
UNNE: Universidad Nacional del Nordeste
UNR: Universidad Nacional de Rosario
UNT: Universidad Nacional de Tucumán

# AGRADECIMIENTOS

La Dirección Nacional de Patrimonio y Museos agradece profundamente la generosa disposición manifestada por dos instituciones oficiales para sumar su aporte académico y documental a la concreción de este proyecto: a la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos en cabeza de su Presidente, arquitecto Juan Martín Repetto, y al Archivo General de la Nación en la persona de su Director, Dr. Juan Pablo Zabala. En el primer caso, nuestro reconocimiento se hace extensivo al Vicepresidente 2º Arq. Jorge Tartarini, al Secretario Dr. Oscar De Masi y a los vocales Lic. Teresa de Anchorena y Arq. Carlos Moreno; en el segundo, al eficiente cuerpo técnico integrado por Myriam del Carmen Casals (Jefa del Departamento de Documentos Fotográficos), Ana Lía Mirto, Prof. Mónica Scordamaglia, Norberto Ostermeyer y Prof. José Luis Scalercio, además de al equipo de Digitalización dirigido por Mariano Ostuni Rocca y conformado por María Eugenia Casucho, Luis Alberto Farías, Joaquín Gonzáles Padilla, Sebastián Huarte, Edgardo Paci, Francisco Quintana, Juan Agustín Romero, Abel Sarac y María Alicia Villarroel.

Se reconoce también muy especialmente el valioso y personal apoyo de un grupo de funcionarios y profesionales que contribuyeron activamente, desde sus respectivas provincias, a enriquecer el alcance regional del inventario: Dra. Arq. Adriana Collado (Santa Fe); Dra. Arq. Liliana Girini (Directora del Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana, Mendoza); Arq. Mario Lazarovich (Salta); Arq. Rodolfo Legname (Subsecretario de Cultura, Santiago del Estero); Arq. Gabriel Romero (Subsecretario de Cultura, Corrientes); Arq. Ricardo Salim (Coordinador General de la Unidad de Reconversión del Espacio Público, Tucumán) y Arq. Javier Sosa (Director Provincial de Patrimonio Cultural, Catamarca). Deben mencionarse, asimismo, los aportes brindados por los expertos Eliana Bórmida (Mendoza), Julio Cacciatore (Buenos Aires), Viviana Ferreyra (Mendoza), Noemí Goytía (Córdoba), Liliana Lolich (Río Negro), Elena Martínez (Salta), Graciela Moretti (Mendoza), Olga Paterlini de Koch (Tucumán) y Laura Weber (Buenos Aires).

Cabe destacar, en primer término, la valiosa contribución de los investigadores que participaron con sus textos en la presente edición: Fernando Aliata, Juan Manuel Bergallo, Luis María Calvo, Silvia Cirvini, Roberto De Gregorio, Carlos Moreno, Jorge Ramos, Daniel Schávelzon, Marta Silva, Luis Tosoni y Graciela Viñuales. Por lo demás, gran parte del relevamiento patrimonial correspondiente a la provincia de Buenos Aires proviene del programa de investigación oportunamente implementado durante la gestión de Eduardo García Caffi como Subsecretario de Cultura y de Alberto Petrina al frente de la antigua Dirección de Museos, Monumentos y Sitios Históricos de la mencionada provincia, programa que fuera coordinado por Sergio López Martínez e integrado por Gabriel Boz, Patricia Correbo, Gladys Damia, Gladys Pérez Ferrando y María Marta Rae. En igual sentido, debe reconocerse la colaboración del actual Presidente del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, Lic. Juan Carlos D'Amico, y de la titular de la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural, Marián Farías Gómez.

Han sido igualmente relevantes las contribuciones de las siguientes instituciones, a cuyos directivos y personal especializado se expresa nuestro reconocimiento: en la Academia Nacional de Bellas Artes, al Arq. Ricardo Blanco (Presidente); en la Academia Nacional de la Historia, al Dr. Eduardo Martiré (Presidente); en el Archivo General de la Provincia de Santa Fe, a Pascualina Di Biasio (Directora General) y a Fernando Nogueira (Banco de Imágenes "Florian Paucke"); en la Biblioteca de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, a Magdalena García (Jefa), Ricardo Gasalla y Alicia Sirvent; en el Centro Cultural España en Buenos Aires, a Ricardo Ramón Jarne (Director), y en el Centro Cultural España en Córdoba, a Pancho Marchiaro (Director); en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, a las arquitectas Clara Hendlin (Directora del Archivo Documental) y Virginia Baroni (Archivo de Fotografía); en el Museo de la Ciudad, a Eduardo Vázquez (Director), Lucila Araujo y Marta Orgueira; en el Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", a la Dra. Myriam Tarragó (Directora); en el Servicio Central de Archivos de AySA (Agua y Saneamientos Argentinos S A), a Iván Garnica García (Jefe), Blanca Borrelli, Javier Fernández, Jorge Fernández y María Medina.

De idéntica manera, se agradece a los organismos dependientes de esta Dirección Nacional de Patrimonio y Museos por el valioso material documental facilitado: a la Dra. Diana Rolandi, Directora del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano; al Dr. José Antonio Pérez Gollán, Director del Museo Histórico Nacional; a la Mus. Marta Gaudencio de Germani, Directora del Museo Histórico Sarmiento; a la Lic. María Gowland Mitre, Directora del Museo Mitre; a la Mus. Diana María Peirano de Mendonça, Directora del Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás; al Prof. Luis Ángel Cerrudo, Director del Palacio San José-Museo y Monumento Nacional Justo José de Urquiza; a la Prof. Mónica Risnicoff de Gorgas, Directora del Museo Nacional Estancia Jesuítica de Alta Gracia y Casa del Virrey Liniers, y a la Prof. Rosa Iglesias, Directora a/c del Museo Nacional de la Historia del Traje.

Se reconoce asimismo el generoso aporte documental fotográfico de Luis Abregú, Rolando Alonso, Roberto Bonifacio, Eliana Bórmida, Lucio Boschi, Gabriel Boz, Carlos Canavessi, Sergio Caviglia, Carlos Cerrizuela, Luis Ángel Cerrudo, Ignacio Coló, Pablo Coria, Patricia Correbo, María Elena Del Barco, Viviana Ferreyra, Arón Fisman, Gustavo Guijarro, Mario Lazarovich, Rodolfo Legname, María Florencia Leiguarda, Hans Mann, Valeria Márquez, Gabriel Miremont, Elena Moretti, Graciela Moretti, Federico Ortiz, Ángel Paganelli, Juan Pablo Pekarek, Gladys Pérez Ferrando, Rafael Piñeiro, Ramón Quiñoz, Lucas Quispe, Alejandra Reynoso, Elena Rodríguez Cebrián, Leandro Rodríguez Darras, Ricardo Rossel, Pedro Roth, Aldo Sessa, Elina Tassara, Guido Tourn, José Antonio Viñuales, Laura Weber y Pablo Zubiaurre; también el material histórico proporcionado por los archivos de la Iglesia Presbiteriana, del diario **La Prensa**, del Colegio San Albano, del Museo Histórico de Entre Ríos "Martiniano Leguizamón" y del Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc" de Rosario, a lo que se suma el material actual facilitado por las Municipalidades de Concordia (Entre Ríos) y de Monte Caseros (Corrientes), por el Museo de Arqueología de Alta Montaña (Salta) y por el área de Fotografía de la Presidencia de la Nación.

Todo un conjunto de personas facilitaron las tareas de investigación y de producción editorial: Roxana Amarilla, Oswaldo Balvín, Bárbara Brizzi, Claudia Cabouli, Ezequiel Canavero, Silvina Carrizo, José Luis Ciarma, Jorge Eckstein, Leno Ferreyra da Silva, Cristina Galetti, Andrea Giambroni de Cánepa, Federico Gilardi, Martín Gutiérrez Viñuales, Irene Macchi, Diego Martino, Ana María de Ortiz, Jorge Perugorría, Susana Porta, Gonzalo Martín Puig (Centro Cultural España Córdoba), Gian Carlo Puppo, Elisa Radovanovic, Carlos Rottemberg (Teatro Liceo/Complejo Multiteatro), Enrique Salmoiraghi, Luis Sessa, Pedro Urruty, John Ronald Vibart OBE, Johnny Vibart y Héctor Viola.

Corresponde, por fin, una especial mención de agradecimiento al señor Secretario General de la Presidencia de la Nación, Dr. Oscar Parrilli, así como a la señora Andrea Rabolini, por su colaboración en la etapa final de producción de este tomo.

# BIBLIOGRAFÍA


Adrogué, César: **Notas históricas de las columnas de Lomas de Zamora y Almirante Brown por un antiguo vecino de esos pagos**, s/e, Buenos Aires, 1911.

Aliata, Fernando, y María Pía Munilla Lacasa (compiladores): **Carlo Zucchi y el neoclasicismo en el Río de la Plata. Actas del coloquio,** EUDEBA, Buenos Aires, 1998.

Aliata, Fernando: **La ciudad regular: arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario (1821-1835)**, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2006.

Allende, Andrés: **Historia del pueblo y partido de Lincoln en el siglo XIX**, AHPBA, La Plata, 1969.

Álvarez, Juan: **Ensayo sobre la historia de Santa Fe**, Malena, Buenos Aires, 1910.

Ardissone, Romualdo: "Una ciudad del oriente mesopotámico: Concordia", **Revista Geográfica Americana**, Buenos Aires, abril 1934.

Asencio, Miguel; Rafael Iglesia y Héctor Schenone: "Pueblos de encomienda en la Puna argentina", **Nuestra Arquitectura** Nº 419, Buenos Aires, octubre 1964.

Asencio, Miguel; Rafael Iglesia y Héctor Schenone: **Arquitectura en el altiplano jujeño**, Librería Técnica, Buenos Aires, 1974.

Aslan, Liliana; Irene Joselevich, Graciela Novoa, Alicia Santaló y Diana Saiegh: IPU (Inventarios de Patrimonio Urbano): **Palermo** (1986); **Belgrano** (1988); **Flores** (1988); **Balvanera** (1992); **Monserrat** (1992); **Puerto** (1992); **San Telmo** (1992), Buenos Aires.

AA. VV.: "Historial de estancias viejas", **Aberdeen Angus**, SRA, Buenos Aires, 1940/1944.

AA. VV.: **La arquitectura del Estado de Buenos Aires (1853-1862)**, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1965.

AA. VV.: **Estancias** (2 tomos), Documentos de Arte Argentino, ANBA, Buenos Aires, 1969.

Avendaño, Rómulo: **Apuntes históricos sobre el partido de San Isidro en la Provincia de Buenos Aires**, El Orden, Buenos Aires, 1869.

Azara, Félix de: **Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y otros informes**, Bajel, Buenos Aires, 1943.

Barba, Enrique: "La vida de la provincia hasta la gobernación de Carlos Casares"; en **Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos**, AHPBA, La Plata, 1940.

Barbero Sarzábal, Hernán, y Sergio Castiglione: **Estancias argentinas**, Kliczkowski, Buenos Aires, 2000.

Barros, Álvaro: **Fronteras y territorios federales de la pampa del sur**, Hachette, Buenos Aires, 1957.

Bateman, J. F., y otros: **Documentos relativos a las obras del puerto de Buenos Aires**, Apéndice a la Memoria del Ministerio de Hacienda, Buenos Aires, 1874.

Batlle, Raymundo: **Habitaciones para obreros**, Imprenta del Mercurio, Buenos Aires, 1877.

Beaumont, J. A. B.: **Viajes por Buenos Aires, Entre Ríos y la Banda Oriental (1826-1827)**, Hachette, Buenos Aires, 1957.

Beccar Varela, Adrián: **San Isidro. Reseña histórica**, A. Videla & A. Ortiz, Buenos Aires, 1906.

Beck Bernard, Lina: **Cinco años en la Confederación Argentina (1857-1862)**, El Ateneo, Buenos Aires, 1935.

Bonifacio, Roberto: "Arquitectura del siglo XIX en Victoria", en **Documentos de Arquitectura Nacional** Nº 1, IAIHAU, Resistencia, 1973.

Bórmida, Eliana; Graciela Moretti y otros: **Mendoza. Guía de Arquitectura**, Gobierno de Mendoza/Junta de Andalucía, Mendoza/Sevilla, 2005.

Bosch, Beatriz: "Contribución al estudio de la vivienda en el litoral durante la primera mitad del siglo XIX", **Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos**, T. VII, Buenos Aires, 1945.

Bosch, Beatriz: **El Colegio del Uruguay. Los orígenes, su edad de oro**, Peuser, Buenos Aires, 1949.

Botta, Raúl Vicente: **Historia de Zárate. 1869-1909**, AHPBA, La Plata, 1948.

Brandariz, Gustavo: **La arquitectura escolar de inspiración sarmientina**, Serie Ediciones Previas FADU Nº 19, EUDEBA, Buenos Aires, 1998.

Brougnes, Augusto: "Colonización en las Provincias y Estados del Río de la Plata curando radicalmente el pauperismo agrícola europeo", **Revista del Plata** Nº 12, Buenos Aires, 1854.

Burgos, Juan Martín: **La nueva capital de la provincia**, Pablo Coni, La Plata, 1882.

Burgos, Juan Martín: "La arquitectura de Buenos Aires en 1880", Conferencia dictada en la Sociedad Científica Argentina. Notas y comentarios de Ramón Gutiérrez, Resistencia, 1968.

Busaniche, Hernán: **Arquitectura de la colonia en el litoral**, Castellví, Santa Fe, 1949.

Buschiazzo, Mario J.: **Las viejas iglesias y conventos de Buenos Aires**, Beutelspacher, Buenos Aires, 1937.

Buschiazzo, Mario J.: "Arquitectura religiosa popular en la Argentina", **Boletín** Nº 4, CNMM y LH, Buenos Aires, 1942.

Buschiazzo, Mario J.: "Cabildos del Virreinato del Río de La Plata", **Boletín** Nº 8, CNMM y LH, Buenos Aires, 1946.

Buschiazzo, Mario J.: "Plantas curvas barrocas americanas", **Anales** Nº 5, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1952.

Buschiazzo, Mario J.: **Historia de la arquitectura colonial en Hispanoamérica**, Emecé, Buenos Aires, 1961.

Buschiazzo, Mario J.: "Los orígenes del neoclasicismo en Buenos Aires", **Anales** Nº 19, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1966.

Buschiazzo, Mario J.: "La casa del general Pacheco", **Anales** Nº 20, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1967.

Buschiazzo, Mario J.; Horacio Pando y otros: **La arquitectura en Buenos Aires (1850-1880)**, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1972.

Buschiazzo, Mario J.: "La Arquitectura Colonial"; en **Historia General del Arte en la Argentina**, Tomo I, Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1982.

Caloni, Vicente: **Apuntes históricos sobre la fundación del Colegio de San Carlos y sus misiones en la provincia de Santa Fe**, Imprenta y Librería de Mayo, Buenos Aires, 1884.

Caloni, Vicente: **Bosquejo histórico de las misiones franciscanas al norte de la provincia de Santa Fe**, J. Benaprés, Santa Fe, 1897.

Canavessi, Carlos: **Concepción del Uruguay. Evolución urbana y patrimonio arquitectónico (1783-1983)**, Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, Concepción del Uruguay, 2008.

Carrasco, Eudoro y Gabriel: **Anales de la ciudad de Rosario de Santa Fe**, Buenos Aires, 1897.

Carrasco, Gabriel: **Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe**, Carrasco, Rosario, 1884.

Carrasco, Gabriel: **Cartas de viaje**, Peuser, Buenos Aires, 1889.

Casa Pardo, **Nuestras Estancias. *Argentine Ranches*. Cincuenta estancias representativas de la República Argentina**, Zapay, Buenos Aires, 1968.

Cassani, Pedro Antonio: **Recopilación de datos y ensayos históricos referentes a la ciudad de Goya**, Goya, 1952.

Cervera, Manuel: **Boceto Histórico. Fundación de Esperanza**, Municipalidad de Esperanza, 1906.
Chávez, Fermín: **Civilización y Barbarie: el Liberalismo y el Mayismo en la Historia y en la Cultura Argentina**, Trafac, Buenos Aires, 1956.
Chávez, Fermín: **Alberdi y el mitrismo**, Peña Lillo, Buenos Aires, 1961.
Chávez, Fermín: **Civilización y Barbarie en la historia de la cultura argentina**, Theoría, Buenos Aires, 1974.
Chávez, Fermín: **Autoritarismos en la Argentina: el autoritarismo liberal**, Docencia, Buenos Aires, 1986.
Chiericotti, Olga: **La actual iglesia catedral de Salta en el centenario de su consagración**, Salta, 1978.
Chueca Goitía, Fernando; Julio González y Leopoldo Torres Balbás: **Planos de ciudades iberoamericanas y Filipinas existentes en el Archivo General de Indias**, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1951.
Cirvini, Silvia: **La estructura profesional y técnica de la construcción de Mendoza. Los Agrimensores**, IAIHAU, Mendoza, 1989.
Cirvini, Silvia: **Nosotros los arquitectos. La constitución disciplinar de la arquitectura en la Argentina moderna**, Zeta, Mendoza, 2004.
Coni, Emile: ***Progrès de l'hygiene dans la Republique Argentine***, Baillière, París, 1917.
Cornejo, Atilio: **Contribución a la historia de la propiedad inmobiliaria de Salta**, El Ateneo, Buenos Aires, 1945.
Craviotto, José A.**: Quilmes a través de los años**, Municipalidad de Quilmes, Quilmes, 1966.
Crawford, Robert: **A través de las pampas y los Andes**, EUDEBA, Buenos Aires, 1974.
Cuyás y Sampere, Antonio: **Apuntes históricos sobre la provincia de Entre Ríos de la República Argentina**, Feliciano Hosta, Mataró, 1888.
Daireaux, Émile: ***La vie et les moeurs à la Plata***, Lajouanne, Buenos Aires, 1887.
De Gregorio, Roberto, y otros: **Rosario. Guía de Arquitectura**, FAPD-Universidad Nacional de Rosario/Junta de Andalucía, Rosario/Sevilla, 2003.
De Gregorio, Roberto: **La Casa Criolla, popularmente llamada la Casa Chorizo, Nobuko**, Buenos Aires, **2006.**
De Lázaro, Juan Fernando: **La traslación de la ciudad de San Miguel de Tucumán, Nueva Tierra de Promisión, al sitio de La Toma**, UNT, San Miguel de Tucumán, 1941.
De Marco, Miguel Ángel, y Oscar Luis Ensinck: **Historia de Rosario**, Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc", Rosario, 1979.
Di Lullo, Orestes: "Los templos de la ciudad de Santiago del Estero", **Boletín del Museo de la Provincia**, Santiago del Estero, 1960.
Dorcas Berro, Rolando: **Nuestra Señora de los Dolores**, AHPBA, La Plata, 1939.
Du Graty, Alfred: ***La Confederation Argentine***, Guillaumin, París, 1858.
Ensinck, Oscar Luis: **Historia de la inmigración y la colonización en la provincia de Santa Fe**, FECIC, Buenos Aires, 1979.
Fazio, Lorenzo: **Memoria descriptiva de la provincia de Santiago del Estero**, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1889.
Ferrari Rueda, Rodolfo de: **Córdoba histórica**, Biffignandi, Córdoba, 1943.
Ferrer, Aldo: **La economía Argentina**, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.
Firmat, Ignacio: **Una excursión al Gran Chaco**, El Economista, Buenos Aires, 1879.
Franchello de Mariconde, María del Carmen, y Marina Tarán: **El siglo XIX en Latinoamérica**, UNC, Córdoba, 1996.
Furlong, Guillermo: **Arquitectos de la etapa colonial**, Tea, Buenos Aires, 1969.
Furt, Jorge: **Arquitectura de Santa Fe**, Libros de Arte de la Asociación Cultural Ameghino, 1939.
Gianello, Leoncio: **Historia de Santa Fe**, Castellví, Santa Fe, 1949.
Gilardoni, Alberto: **San Fernando de la Buena Vista**, Chivilcoy, 1975.
Girbal de Blancha, Noemí: **Los centros agrícolas en la provincia de Buenos Aires**, FECIC, Buenos Aires, 1980.
Gisbert, Teresa, y José de Mesa: "Felipe Bertres. Un arquitecto neoclásico en Bolivia", **Anales** Nº 21, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1968.
Gorla, Carlos María: "Los primeros años del General Roca", **Trabajos y Comunicaciones** Nº 22, La Plata, 1973.
Gorraiz Beloqui, Ramón: **Crónicas del Tandil de ayer**, Universidad Nacional del Centro, Tandil, 1978.
Groisen, Andrés Francisco: **La iglesia de San Miguel Arcángel y de Todos los Ángeles**, Paraná, 1971.
Grondona, Nicolás: **Proyecto sobre defensa de fronteras y colonización**, El Porvenir, Buenos Aires, 1878.
Groussac, Paul: "Las dos fundaciones de Bahía Blanca"; en **Humanidades**, La Plata, 1926.
Guaycoechea de Onofri, Rosa: **Arquitectura de Mendoza**, FAU-UM, Mendoza, 1978.
Gutiérrez, Ramón: "Iglesias y conventos de Corrientes", **Nordeste** Nº 9, Resistencia, 1968.
Gutiérrez, Ramón, y Alberto de Paula: **Lomas de Zamora desde el siglo XVI a la fundación del partido**, AHPBA, La Plata, 1968.
Gutiérrez, Ramón, y Graciela y José Antonio Viñuales: "San Carlos del Valle Calchaquí", **Nuestra Arquitectura** Nº 451, Buenos Aires, 1968.
Gutiérrez, Ramón: **Arquitectura riojana**, Departamento de Historia de la Arquitectura, UNNE, Resistencia, 1969.
Gutiérrez, Ramón, y Graciela Viñuales: **Evolución de la arquitectura de Rosario (1850-1930)**, UNNE, Resistencia, 1969.
Gutiérrez, Ramón; Alberto de Paula y Graciela Viñuales: **Arquitectura de la Confederación Argentina en el litoral fluvial**, UNNE, Resistencia, 1971.
Gutiérrez, Ramón, y Graciela Viñuales: **Arquitectura de los Valles Calchaquíes**, UNNE, Resistencia, 1971.
Gutiérrez, Ramón: **Notas para una bibliografía hispanoamericana de arquitectura (1526-1875)**, UNNE, Resistencia, 1972.
Gutiérrez, Ramón, y Graciela Viñuales: **La Arquitectura Poscolonial y su expresión en el Noroeste Argentino (1810-1870)**, ANH, Buenos Aires, 1973.
Gutiérrez, Ramón, y Alberto de Paula: **La encrucijada de la arquitectura argentina (1822-1875). Santiago Bevans y Carlos E. Pellegrini**, UNNE, Resistencia, 1974.
Gutiérrez, Ramón: **Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay (1537-1911)**, UNNE, Resistencia, 1976.
Gutiérrez, Ramón, y Graciela Viñuales: "La influencia de Palladio en la arquitectura rioplatense", **Documentos de Arquitectura Nacional y Americana** Nº 3, IAIHAU, Resistencia, 1976.
Gutiérrez, Ramón: "Arquitectura del siglo XIX en la Argentina"; en **Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina**, Summa, Buenos Aires, 1978.
Gutiérrez, Ramón: "La inmigración italiana y su impacto en la arquitectura argentina (1850-1910)", **Res Gesta** Nº 4, Rosario, 1978.
Gutiérrez, Ramón, y Graciela Viñuales: "Las catedrales de Bolivia. Sucre, La Paz y Santa Cruz de la Sierra", **Arte y Arqueología** Nº 6/5, La Paz, 1978.
Gutiérrez, Ramón: **Arquitectura del siglo XIX en Iberoamérica (1800-1850)**, UNNE, Resistencia, 1979.
Gutiérrez, Ramón; Raquel Álvarez, Graciela Viñuales y Ernesto Yaquinto: **El Convento de San Carlos en San Lorenzo**, Instituto Nacional Sanmartiniano, Buenos Aires, 1979.
Gutiérrez, Ramón: "El plano de Santa Fe de 1811", **Res Gesta** Nº 5, Rosario, 1979.
Gutiérrez, Ramón; Ricardo Dosso, María Ester Leiva y Luz Méndez: **San José de las Saladas. Revitalización de un poblado correntino**, UNNE, Resistencia, 1979.

Gutiérrez, Ramón: "Los arquitectos y sus libros en el Río de la Plata (1810-1870)"; en **Arquitectura colonial. Teoría y praxis**, UNNE, Resistencia, 1980.
Gutiérrez, Ramón: "Características urbanas y arquitectura del norte santafecino (1870-1910)"; en **V Congreso Nacional de la ANH**, Resistencia, 1981.
Gutiérrez, Ramón: "Juan Gollán, arquitecto y escultor santafecino", **Res Gesta** Nº 9, Rosario, 1981.
Gutiérrez, Ramón; Alberto de Paula y Graciela Viñuales: **La influencia alemana en la arquitectura argentina**, Resistencia, 1981.
Gutiérrez, Ramón: "La política fundacional y la ampliación de fronteras en la Argentina durante los siglos XVIII y XIX", **Construcción de la Ciudad** Nº 19, Barcelona, 1981.
Gutiérrez, Ramón: "Las catedrales de Santiago del Estero", **Revista del Instituto Emilio Ravignani de Investigaciones Históricas**, FF y L-UBA Buenos Aires, 1981.
Gutiérrez, Ramón: "Las ciudades de Córdoba y Mendoza a comienzos del siglo XIX", **Anuario de la ANBA**, Buenos Aires, 1982.
Gutiérrez, Ramón; Javier Cruz y Ana María Iturrieta: "La vida rural salteña hasta el siglo XX"; en **Salta. IV siglos de arquitectura y urbanismo**, IAIHAU, Salta, 1982.
Gutiérrez, Ramón: "Arquitectura"; en **Historia General del Arte en la Argentina**, Tomo IV, Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1985.
Gutiérrez, Ramón: "La catedral de Córdoba"; en **Arquitectura colonial argentina**, Summa, Buenos Aires, 1987.
Gutiérrez, Ramón, y Ángela Sánchez Negrette: **Evolución histórico-urbana de Corrientes** (2 tomos), IAIHAU, Buenos Aires, 1988.
Gutiérrez, Ramón: **Buenos Aires. Evolución histórica**, Escala, Bogotá, 1992.
Gutiérrez, Ramón; Alberto de Paula, Elisa Radovanovic, Graciela Viñuales y otros: **Italianos en la Arquitectura Argentina**, CEDODAL, Buenos Aires, 2004.
Gutiérrez, Ramón; Jorge Tartarini, Graciela Viñuales y otros: **Alemanes en la Arquitectura Rioplatense**, CEDODAL, Buenos Aires, 2005.
Gutiérrez, Ramón: "Arquitectura y urbanismo del siglo XIX. Cuando América quiso ser Europa"; en ***Turbulência cultural em Cenários de Transição. O século XIX Ibero-americano***, EDUSP, São Paulo, 2005.
Guzmán, Yuyú: **Estancias de Azul. Pobladores franceses en la zona rural**, Instituto San Vicente de Paul, La Plata, 1978.
Hardoy, Jorge E., y Carmen Aranovich: "Escalas y funciones urbanas en América Hispánica hacia el año 1600. Primeras conclusiones"; en **El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días**, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1969.
Hinchliff, Woodbine: **Viaje al Plata en 1861**, Hachette, Buenos Aires, 1955.
Huergo, Luis A.: **Los intereses argentinos en el puerto de Buenos Aires**, Imprenta Rural, Buenos Aires, 1873.
Huergo, Luis A.: **El puerto de Buenos Aires**, Revista Técnica, Buenos Aires, 1904.
Infante, Víctor Manuel: **Córdoba. Museos y Monumentos**, e/a, Córdoba, 1977.
Kronfuss, Juan: **Arquitectura Colonial en la Argentina**, Raíces Argentinas, Córdoba, 1980.
Kröpfl, Pedro F.: **La metamorfosis de San Isidro (1580-2004)**, Municipalidad de San Isidro, Buenos Aires, 2005.
Lahourcade, Alicia: **Ingeniero Felipe Senillosa. Una vida positiva al servicio del país**, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, 1997.
Lecuona, Diego: "Sobre la vivienda porteña a fines del siglo XVIII", **Documentos de Arquitectura Nacional** Nº 3, UNNE, Resistencia, 1976.
Lecuona, Diego: "La vivienda poscolonial en la Argentina", **Documentos de Arquitectura Nacional y Americana** Nº 8, IAIHAU, Resistencia, 1979.
Lecuona, Diego: **La vivienda de criollos y extranjeros**, IAIHAU, San Miguel de Tucumán, 1984.
Levillier, Roberto: **Nueva crónica de la conquista del Tucumán (1574-1600)**, Tomo III, Varsovia, 1931.
Liernur, Jorge Francisco, y Fernando Aliata: **Diccionario de Arquitectura en la Argentina**, Clarín, Buenos Aires, 2004.
Lloyd's: **Impresiones de la República Argentina en el siglo XX**, Buenos Aires/Londres, 1911.
Lombroso Ferrero, Gina: ***Nell' América Meridionale***, Treves, Milano, 1908.
Lucchini, Aurelio: **Ideas y formas en la arquitectura nacional**, Nueva Tierra, Montevideo, 1969.
Macchi, Manuel: "La actividad de un gran saladero. Santa Cándida en la Provincia de Entre Ríos", **Trabajos y Comunicaciones** Nº 19, La Plata, 1969.
Macchi, Manuel: **Palacio San José. Museo y Monumento Nacional Justo José de Urquiza**, Valentín Alsina, 1969.
Maciel, Carlos N.: **Las grandes estancias argentinas**, s/e, s/f.
Maeder, Ernesto Joaquín: "Historia y resultados del censo confederal", **Trabajos y Comunicaciones** Nº 18, La Plata, 1968.
Mansfield, Charles B.: ***Paraguay, Brasil and the Plate. Letters Written in 1852-1853***, Mac Millan, Cambridge, 1856.
Mantilla, Manuel F.: **Crónica histórica de la provincia de Corrientes**, Buenos Aires, 1928.
Martín, María Haydée; Ramón Gutiérrez y Alberto de Paula: **Los ingenieros militares y sus precursores en el desarrollo argentino**, Fabricaciones Militares, Buenos Aires, 1976.
Martínez, Elena, y Birmania Giles: **Salta, Argentina. Patrimonio Urbano Arquitectónico**, Melenzane, Buenos Aires, 2005.
Martini, José Xavier, y José María Peña: **La ornamentación en la arquitectura de Buenos Aires (1800-1900)**, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1966.
Menacho, M.: **Impresiones de un viaje a Buenos Aires. El porvenir de los pueblos iberoamericanos**, Buenos Aires, 1885.
Miers, John. ***Travels in Chile and La Plata***, Badwin, Cradock & Joy, London, 1826.
Moncaut, Carlos Antonio: **Estancias bonaerenses. Historia y tradición**, City Bell, El Aljibe, 1977.
Moncaut, Carlos Antonio: **Pampas y estancias. Nuevas evocaciones de la vida pastoril bonaerense**, City Bell, El Aljibe, 1978.
Moncaut, Carlos Antonio: **Estancias viejas. Historia, audacia, coraje y aventura** (2 tomos), City Bell, El Aljibe, 1996.
Moncaut, Carlos Antonio: **Pulperías. Esquinas y almacenes de la campaña bonaerense** (2 tomos), City Bell, El Aljibe, 2000.
Moreno Carlos: **Patrimonio de la producción rural en el antiguo partido de Cañuelas**, Municipalidad de Cañuelas, Buenos Aires, 1998.
Moreno Carlos: **Lugares para el comercio: 1. Del mercado a la pulpería. 2. Depósitos, almacenes y tiendas** (2 tomos), Fundación Tecnología y Humanismo, Buenos Aires, 2004.
Moreno Carlos: **Nuestra (s) Plaza de Mayo**, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.
Moussy, Jean Antoine Victor Martin de: ***Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine*** (tres volúmenes y atlas), Didot, París, 1860/1869.
Musich, Walter, y otros: **Patrimonio arquitectónico de Entre Ríos**, El Diario de Paraná, Paraná, 2005.
Nicolini, Alberto: **San Miguel de Tucumán (1800-1916). Desarrollo urbano y arquitectónico**, UNT, San Miguel de Tucumán, 1973.
Nicolini, Alberto, y Olga Paterlini de Koch: "Nuestra Señora de Alta Gracia", **Summa** Nº 83, Buenos Aires, noviembre 1974.
Nicolini, Alberto, Marta Silva y otros: "La ciudad de Catamarca (1558-1955)", **Documentos de Arquitectura Nacional y Americana** Nº 4, IAIHAU, Resistencia, 1976.

Nicolini, Alberto: "La inmigración y sus consecuencias en la actividad arquitectónica. (1869-1914)"; en **La inmigración en la argentina**, UNT, San Miguel de Tucumán, 1979.

Nicolini, Alberto: **Jujuy y la Quebrada de Humahuaca**, ANBA, Buenos Aires, 1981.

Nicolini, Alberto; Elena Martínez y Marta Silva: **El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos 1. Noroeste. Salta y Jujuy**, IAIHAU/SCA, Buenos Aires, 1982.

Nicolini, Alberto, y otros: **El patrimonio arquitectónico de los argentinos 4. Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero**, IAIHAU/SCA, Buenos Aires,1987.

Nicolini, Alberto: "El mudéjar en la Argentina"; en **El mudéjar iberoamericano**, Lunwerg, Granada, 1995.

Olascoaga, Manuel: **La conquista de la pampa**, s/e, Buenos Aires, 1881.

Ortega Peña, Rodolfo, y Eduardo Luis Duhalde: **Baring Brothers y la historia política argentina (La banca británica y el proceso histórico nacional de 1824 a 1890)**, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1974.

Páez de la Torre, Carlos: "Noticias sobre el ingeniero Pedro Dalgare Etcheverry", **Documentos de Arquitectura Nacional** Nº 2, UNNE, Resistencia, 1975.Page, Thomas: "Notas de viaje por la Confederación Argentina (1853-1855)", **Boletín** Nº3, CNMMyLH, Buenos Aires, 1941.

Page, Thomas: "Notas de viaje por la Confederación Argentina (1853-1855)", **Boletín** Nº3, CNMMyLH, Buenos Aires, 1941.

Pallière, León: **Diario de mi viaje por América del Sud (1856-1866)**, Peuser, Buenos Aires, 1945.

Pando, Horacio J.: "Palermo de San Benito", **Anales** Nº 17, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1964.

Parchappe, Narciso: **Expedición fundadora del Fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra. Año 1828**, EUDEBA, Buenos Aires, 1977.

Paterlini de Koch, Olga: **Pueblos azucareros de Tucumán**, IAIHAU, San Miguel de Tucumán, 1987.

Paula, Alberto de: "La iglesia catedral de Lomas de Zamora y la iglesia matriz de Almirante Brown", **Anales** Nº 14, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Buenos Aires, FAU-UBA, 1961.

Paula, Alberto de: "Templos rioplatenses no católicos", **Anales** Nº 15/16, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Buenos Aires, FAU-UBA, 1962/1963.

Paula, Alberto de: "Don Felipe Senillosa", **Anales** Nº 18, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Buenos Aires, FAU-UBA, 1965.

Paula, Alberto de: "Richard Adams y la colonia escocesa de Santa Catalina", **Anales** Nº 21, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FAU-UBA, Buenos Aires, 1968.

Paula, Alberto de: "El neorrenacentismo y los *revivals* (1852-1880)" y "Neoclasicismo y romanticismo en la arquitectura argentina"; en **Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina**, Summa, Buenos Aires, 1978.

Paula, Alberto de: **La City de Buenos Aires. Historia y arquitectura de la zona bancaria (1580-1930)**, Eustylos, Buenos Aires, 2009.

Pellegrini, Carlos Enrique: "Comisión exploradora de Bahía Blanca", **Revista del Plata** Nº 1, Buenos Aires, 1860.

Pellegrini, Carlos Enrique: "Informe de la Comisión Exploradora del Sur", **Revista del Plata**, Buenos Aires, 1861.

Pérez, René: **Apuntes para la historia de Junín**, AHPBA, La Plata, 1950.

Pérez Colman, César: **La parroquia y la ciudad de Paraná en su segundo centenario. (1730-1930)**, La Acción, Paraná, 1930.

Pérez Colman, César: **Apuntes históricos. El Nordeste de Entre Ríos**, La Acción, Paraná, 1933.

Pérez Colman, César: **Paraná 1810-1860**, Emilio Fenner, Rosario, 1946.

Petrina, Alberto (Dirección); Liliana Aslan, Irene Joselevich, Graciela Novoa, Alicia Santaló y Diana Saiegh: **Buenos Aires. Guía de Arquitectura**, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires/Junta de Andalucía, Buenos Aires/Sevilla, 1994.

Peyret, Alejo: **Una visita a las colonias de la República Argentina** (2 tomos), Tribuna Nacional, Buenos Aires, 1889.

Pillado, José Antonio: **Buenos Aires colonial**, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1910.

Pinillos, Teófilo O. F. M.: **Historia del Convento de San Carlos de San Lorenzo**, Buenos Aires, 1949.

Plaza Montero, Ángel: **Fortificación y colonización de la frontera del Sud de la República Argentina**, Imprenta del Mercurio, Buenos Aires, 1864.

Ponte, Ricardo: **Mendoza. Aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días**, Municipalidad de Mendoza, Mendoza, 1987.

Presas, Juan Antonio: **Nuestra Señora del Buen Viaje. Morón**, Instituto Salesiano de Artes Gráficas, Buenos Aires, 1972.

Queirel, Juan: **Misiones**, Talleres Tipográficos de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1897.

Queiroz, Juan Pablo, Tomás de Elía y otros: **Argentina. Las grandes estancias**, Amilcare Pizzi, Milano, 1996.

Quesada, Vicente: **La Provincia de Corrientes**, Imprenta de El Orden, Buenos Aires, 1857.

Radovanovic, Elisa: "Buenos Aires, Proyectos utópicos", **Documentos de Arquitectura Nacional y Americana** Nº 14, IAIHAU, Resistencia, 1982.

Radovanovic, Elisa: "Una arquitectura doméstica de contrastes. Buenos Aires en la década del 80", **Documentos de Arquitectura Nacional y Americana** Nº 15, IAIHAU, Resistencia, 1983.

Ramos, Jorge Abelardo: **Revolución y Contrarrevolución en la Argentina. Las masas y las lanzas (1810-1862)**, Plus Ultra, Buenos Aires, 1974.

Ramos, Jorge Abelardo: **Revolución y Contrarrevolución en la Argentina. Del patriciado a la oligarquía (1862-1904)**, Plus Ultra, Buenos Aires, 1976.

Ramos, Jorge: **La aventura de la pampa argentina: arquitectura, ambiente y cultura**, Corregidor, Buenos Aires, 1992.

Randle, Patricio H.: **La ciudad pampeana. Geografía histórica**, EUDEBA, Buenos Aires, 1969.

Rawson, Guillermo: **Conferencias sobre higiene pública**, Donnamette & Hattu, París, 1876.

Reinante, Carlos; Adriana Collado y otros: **200 obras del patrimonio arquitectónico de Santa Fe**,UNL, Santa Fe, 1993.

Reula, Filiberto: **Historia de Entre Ríos. Política, étnica, económica, social, cultural y moral**, Santa Fe, 1963.

Reyes Gajardo, Carlos: **Apuntes históricos de San Carlos del Valle Calchaquí**, Buenos Aires, 1937.

Ripio, Cayetano: **La provincia de Entre Ríos bajo sus diversos aspectos**, La Opinión, Paraná, 1888.

Robertson, John P. y Willam P.: ***Tour years in Paraguay: Comprising an Account of that Republic under the Goverment of the Dictator Francia***, E. L. Carey & A. Hart, Philadelphia, 1838.

Rosa, José María: **Defensa y pérdida de nuestra independencia económica**, Instituto de Investigaciones Históricas "Juan Manuel de Rosas", Buenos Aires, 1943.

Rosa, José María: **Del Municipio Indiano a la Provincia Argentina (1580-1852): formación social y política de las provincias argentinas**, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1958.

Rosa, José María: **El revisionismo responde**, Pampa y Cielo, Buenos Aires, 1964.

Rosa, José María: **Estudios revisionistas**, Sudestada, Buenos Aires, 1967.

Rosa, José María: **Análisis histórico de la dependencia argentina**, Guadalupe, Buenos Aires, 1973.

Ruggeroni, Dante: **Historia demográfica de Reconquista. 1872-1887**, Reconquista, 1967.

Ruiz Moreno, Isidoro: "La política entre 1862 y 1880"; en **Nueva Historia de la Nación Argentina. La configuración de la República independiente (1880-c. 1914)**, Tomo 4, Academia Nacional de la Historia/Planeta, Buenos Aires, 2000.

Ruiz Santana, Carlos: **La parroquia de Zárate**, Buenos Aires, 1921.

Salvadores, Antonio: **Olavarría y sus colonias**, AHPBA, La Plata, 1937.

Sarmiento, Domingo Faustino: **Argirópolis**, Honorable Consejo Deliberante, Buenos Aires, 1961.

Sarmiento, Domingo Faustino: "Arquitectura doméstica"; en **Manual del Viajero Baedecker de la República Argentina**, Peuser, Buenos Aires, 1904.

Sarrahilh, Eduardo y otros: "Evolución urbana de Buenos Aires", **Revista de Arquitectura** Nº 376/377, Buenos Aires, 1956.

Scardin, F. R.: **La estancia argentina**, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1908.

Schávelzon, Daniel, y Jorge Ramos: **El caserón de Rosas. Historia y arqueología del paisaje de Palermo**, Corregidor, Buenos Aires, 2009.

Schávelzon, Daniel: **Haciendo un mundo moderno. Las arquitecturas de Edward Taylor (1801-1868)**, Olmo, Buenos Aires, 2010.

Schóo Lastra, Dionisio: **El indio del desierto (1535-1879)**, Biblioteca del Suboficial, Buenos Aires, 1937.

Scobie, James R.: **Revolución en las pampas. Historia social del trigo argentino (1860-1910)**, Solar Hachette, Buenos Aires, 1968.

Scobie, James R.: **Buenos Aires del centro a los barrios (1870-1910)**, Solar Hachette, Buenos Aires, 1977.

Segura, Juan José Antonio: **Historia eclesiástica de Entre Ríos**, Nogoyá, 1964.

Silva, Marta: "Poblados ferroviarios en el NOA", **Construcción de la Ciudad** Nº 19, Barcelona, 1981.

Solari, Raúl Justo: **Iglesia de la Inmaculada Concepción de Belgrano**, Centro de Estudios Históricos del Pueblo de Belgrano, Buenos Aires, 1964.

Tarán, Marina: "La colonización agrícola en Córdoba", **Construcción de la Ciudad** Nº19, Barcelona, 1981.

Tartarini, Jorge: **Arquitectura Ferroviaria**, Colihue, Buenos Aires, 2005.

Tassano, Manuel: **Relaciones históricas del Valle de Punilla, sierras de Córdoba. (1585-1930)**, Lajouanne, Buenos Aires, 1931.

Taullard, A.: **Historia de nuestros viejos teatros**, Buenos Aires, 1932.

Torassa, Antonio. **El partido de Avellaneda. Reseña histórica**, AHPBA, La Plata, 1939.

Torres Lanzas, Pedro: **Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. del Virreinato de Buenos Aires existentes en el Archivo General de Indias**, FF y L-UBA, Buenos Aires, 1925.

Trecco, Adriana: **Córdoba. Guía de Arquitectura (1573-2000)**, FAD-UNC/Mayúscula, Córdoba, 2000.

Udaondo, Enrique: **Reseña histórica de la villa de Luján**, Buenos Aires, 1939.

Velázquez, Felipe S.: **Memoria descriptiva de la provincia de San Luis escrita por encargo de Excmo. Gobierno**, Imprenta del Pueblo, San Luis, 1889.

Vicuña Mackenna, Benjamín: **Páginas de mi diario durante tres años de viaje. (1853-1855**, Santiago de Chile, 1856.

Vigil, Carlos: **Los monumentos y lugares históricos de la Argentina**, Atlántida, Buenos Aires, 1948.

Viñuales, Graciela: "Ideas y realidades de la arquitectura residencial en Buenos Aires a fines del XIX", **Documentos de Arquitectura Nacional y Americana** Nº 13, IAIHAU, Resistencia, 1981.

Viñuales, Graciela: **La arquitectura y el arte de la provincia de Salta**, Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, 1983.

Viñuales, Graciela, y Adriana Collado: **Patrimonio histórico del área de Paraná Medio. Inventario**, UNNE, Resistencia, 1987.

Viñuales, Graciela; Ramón Gutiérrez, Ramón e Ignacio Gutiérrez Zaldívar: **La Rioja. Su Patrimonio Artístico**, Zurbarán, Buenos Aires, 1998.

Vitulo, Alfredo C.: **Reseña histórica de Río Cuarto**, Instituto Agrario Argentino, Buenos Aires, 1947.

Waisman, Marina (Coordinación General); Ramón Gutiérrez, Alberto Nicolini, Federico Ortiz, Alberto de Paula y otros: **Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina**, Summa, Buenos Aires, 1978.

Waisman, Marina; Horacio Gnemmi y Freddy Guiddi: **El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos 3. Córdoba**, IAIHAU/SCA, Buenos Aires, 1986.

Waisman, Marina (Coordinación General) y otros: **Arquitectura Colonial Argentina**, Summa, Buenos Aires, 1987.

Waisman, Marina; Juana Bustamante y Gustavo Ceballos: **Córdoba, Argentina. Guía de Arquitectura**, Municipalidad de Córdoba/Junta de Andalucía, Córdoba/Sevilla, 1996.

Wilcken, Guillermo: **Las Colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina presentado a la Comisión Central de Inmigración**, Imp. Lit. y Fund. de Tipos de Vapor de la Sociedad Anónima, Buenos Aires, 1873.

Zapata, Floriano: **La ciudad de Santa Fe**, Nueva Época, Santa Fe, 1899.

Zingoni, José: **Arquitectura industrial: ferrocarriles y puertos. Bahía Blanca (1880-1930)**, UNS, Bahía Blanca, 1996.

Zubiaurre, Pablo, y otros: **Desde la tierra. Un aporte a la historia rural del partido de Ayacucho**, Sociedad Rural de Ayacucho, Buenos Aires, 2003.

Zucchi, Carlos: **Colección de los principales proyectos compuestos de orden del Superior Gobierno de Buenos Aires, desde el año de 1828 hasta 1835, por Carlos Zucchi, ingeniero arquitecto de ésta provincia argentina**, Buenos Aires, 1835.

# ÍNDICE

## VIVIENDA 237

Patrimonio Arquitectónico Argentino. Memoria del Bicentenario (1810-2010) : Tomo I (1810-1880)
Dirigido por Alberto Petrina y Ramón Gutiérrez. - 1a ed. - Buenos Aires : Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2011.
v. 1, 360 p. : il. ; 32x24 cm.

ISBN 978-987-9161-81-4

1. Patrimonio Arquitectónico Argentino. 2. Bicentenario. I. Petrina, Alberto, dir. II. Gutiérrez, Ramón, dir.
CDD 720.982

Fecha de catalogación: 09/05/2011

1° edición: mayo de 2011
3000 ejemplares

ISBN N° 978-987-9161-81-4
ISBN N° 987-9161-80-7 (Obra completa)

Impreso en ARCÁNGEL MAGGIO Industria Gráfica
Lafayette 1695, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
en el mes de mayo de 2011.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.
Libro de edición argentina.